



TESIS DOCTORAL

EL HABLA DE MÉRIDA

Elena Fernández de Molina Ortés

Departamento de Filología Hispánica y Lingüística General

Conformidad de los directores

Dr. Antonio Salvador Plans

Dr. Miguel Becerra Pérez

2014

A Nino

AGRADECIMIENTOS

Me gustaría agradecer, primeramente, el apoyo que siempre he recibido de mi director, Antonio Salvador Plans, que me brindó la oportunidad de comenzar una maravillosa etapa profesional y que, con sus recomendaciones y consejos, ha contribuido enormemente al trabajo que se presenta en las siguientes líneas; igualmente, me gustaría dar las gracias a mi codirector, Miguel Becerra Pérez, que ha estado, en todo momento, pendiente de los avances de esta investigación.

Aunque brevemente, he de reconocer que durante esta etapa he contado con la presencia de personas que, aunque ya estaban en mi vida, han permanecido siempre ahí; me refiero a mi familia, a mis padres y a mi hermano, a mis abuelos, a mis tíos, tanto los que contribuyeron a mi formación filológica como los que me ayudaron a crecer como una niña muy feliz. Debo tener unas palabras, además, para mi nueva familia, para los que ya estaban y para los que han llegado hace poco tiempo y para mis amigos, a los que admiro, quiero y a los que, en el futuro, intentaré recompensar el tiempo perdido.

Durante estos años, igualmente, he tenido la oportunidad de conocer a personas maravillosas a las que tengo que agradecer tanto las oportunidades que me han brindado como las experiencias que hemos vivido, tanto personales como profesionales.

No puedo olvidar la aportación de todos mis informantes, tanto los que hicieron la encuesta como los que contribuyeron a completar la muestra; especialmente, debo dar las gracias a mi padre, que se desvivió durante más de seis meses para que pudiera realizar un trabajo casi imposible.

Y, finalmente, quiero agradecerte a ti, Alberto, todos estos años de convivencia, de comprensión y de alegrías. Hemos crecido juntos pero sin tu presencia en esta etapa, nada de esto hubiera sido posible.

ABSTRACT

The doctoral thesis *The Speech of Merida* emerges as an update of the linguistic investigation made by Zamora Vicente in 1943 on the speech of Mérida and its vicinity. The demographic, social and cultural changes of the extremeñian capital have affected, indisputably, to the inhabitants of the city; for this reason, seventy years later, we thought that it was essential to conduct a study to check the linguistic evolution of Mérida in the XXI century. Our research is formed for five sections. In the first chapter, we present the importance of the study by Zamora Vicente in the field of research in dialectology at that time, in both Spain and Europa; besides, we note the main demographic, social and cultural changes that have occurred in Mérida in recent decades... Moreover, in the state of the art (the second chapter), we present a description of the main sociolinguistics models and their application to current research; and we present also a bibliographic recession of the extremeñian speech. In the third chapter, we present our research methodology and we show the extralinguistic variables, the population sample and the strategies for data collection and the selection of informants. In the fourth chapter, we present the sociolinguistic analysis of the phonetic and phonology of Mérida; we study the changes of the /s/ in implosive position, the embodiments of intervocalic and final /d/, the variants of the phonemes /y/ and /x/ and the variants of dental and liquids phonemes and other consonants groups. Finally, in the fifth chapter, we make a quantitative and qualitative analysis of the lexicon of the city and, moreover, we add a vocabulary with all the words that we have collected in the town. With this research we want to contribute to the study of the speech of Extremadura and, besides, to Hispanic sociolinguistics.

Key words: sociolinguistic, extremeñian, Mérida, phonetics, lexical

RESUMEN

Esta tesis doctoral sobre el habla de Mérida nace como actualización de la investigación lingüística que realizó Zamora Vicente en los años cuarenta (1943) sobre *El habla de Mérida y sus cercanías*. Los cambios demográficos, sociales y culturales de la actual capital de Extremadura han influido, indiscutiblemente, en los hablantes de la localidad por lo que, después de setenta años, creímos fundamental realizar un estudio para comprobar la evolución lingüística de Mérida hasta el siglo XXI. La investigación esta compuesta por cinco capítulos; en el primero, se analiza la importancia del estudio de Zamora Vicente sobre el habla de la localidad en las investigaciones dialectológicas de la época, tanto en España como en Europa pero, además, se señalan los principales cambios demográficos, sociales y culturales que se han producido en Mérida en las últimas décadas. Por otra parte, en el estado de la cuestión (segundo capítulo de nuestra investigación) se presenta una descripción de los principales modelos sociolingüísticos y su aplicación a las investigaciones actuales así como una revisión bibliográfica sobre el habla de Extremadura. En el tercer capítulo de esta tesis doctoral se presenta la metodología utilizada para nuestra investigación haciendo referencia tanto a la selección de variables extralingüísticas como a la muestra de población y a los materiales para la obtención de resultados y la selección de informantes. Por otra parte, en el capítulo cuarto se presenta el análisis sociolingüístico sobre la fonética de la localidad en el que se han tenido en cuenta algunos fenómenos como las realizaciones de la *-/s/* en posición implosiva y la *-/d/* intervocálica y final, las variantes de los fonemas */y/* y */x/* y de las dentales y las líquidas en posición. Por último, en el quinto capítulo de esta investigación se ha realizado un estudio sobre el léxico de la localidad desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo; esta sección, además, incluye un vocabulario en el que se han recogido todas voces recopiladas en el municipio. Con esta investigación pretendemos contribuir al estudio de las hablas extremeñas pero, también, a la sociolingüística hispánica.

Palabras clave: sociolingüística, extremeño, Mérida, fonética, léxico

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	5
ABSTRACT/RESUMEN	6
CAPÍTULO I. INTRODUCCIÓN. EL HABLA DE MÉRIDA AYER Y HOY	17
1.1. EL HABLA DE MÉRIDA Y SUS CERCANÍAS. EL ESTUDIO DE LA COMARCA EN LOS AÑOS 40	27
1.2. MÉRIDA: DE VILLA A CIUDAD. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA, URBANA Y CULTURAL DE MÉRIDA	36
1.2.1. DE LA INDUSTRIALIZACIÓN DE LA CIUDAD AL NOMBRAMIENTO DE CAPITAL AUTONÓMICA DE EXTREMADURA	36
1.2.2. EL AVANCE DEMOGRÁFICO DE MÉRIDA (1940-2010)	39
1.2.3. LA REESTRUCTURACIÓN URBANA	42
1.3. LA NECESIDAD DE UNA ACTUALIZACIÓN	49
1.4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN	53
1.5. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN	54
1.6. ARCHIVO FOTOGRÁFICO	58
CAPÍTULO II. ESTADO DE LA CUESTIÓN	73
2.1. LA SOCIOLINGÜÍSTICA	75
2.2. ¿CÓMO ESTUDIAR LA RELACIÓN ENTRE LENGUA Y SOCIEDAD?	76
2.2.1. NIVELES DE ESTUDIO	76
2.2.2. FORMALISMO Y FUNCIONALISMO	77
2.2.3. TIPOS DE ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS: SOCIOLINGÜÍSTICA CORRELACIONAL E INTERACCIONAL	80
2.3. EL ESTUDIO DEL LENGUAJE EN SU CONTEXTO SOCIAL. ANTECEDENTES Y ORÍGENES DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA	81

2.4. SOCIOLINGÜÍSTICA Y DISCIPLINAS AFINES	85
2.4.1. LA SOCIOLOGÍA DEL LENGUAJE Y LA SOCIOLINGÜÍSTICA	86
2.4.2. ETNOGRAFÍA DE LA COMUNICACIÓN Y SOCIOLINGÜÍSTICA	87
2.4.3. DE LA DIALECTOLOGÍA A LA SOCIOLINGÜÍSTICA: UNA EVOLUCIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA	88
2.4.3.1. Dialectología y sociolingüística: estudios sobre la variedad lingüística peninsular	91
2.5. EL HABLA DE MÉRIDA Y LAS HABLAS EXTREMEÑAS. APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA AL ESTUDIO DEL HABLA EN EXTREMADURA	95
2.5.1. ESTUDIOS SOBRE FONÉTICA EXTREMEÑA	100
2.5.1. ESTUDIOS SOBRE MORFOSINTAXIS EXTREMEÑA	104
2.5.1. ESTUDIOS SOBRE EL LÉXICO	107
CAPÍTULO III. METODOLOGÍA	115
<hr/>	
3.1. SELECCIÓN DE VARIABLES	117
3.1.1. VARIABLES INDEPENDIENTES	118
3.1.1.1. La variable nivel social	118
3.1.1.2. La variable edad	121
3.1.1.3. La variable sexo	123
3.2. LA MUESTRA	124
3.2.1. DESCRIPCIÓN DEMOGRÁFICA DE MÉRIDA	125
3.2.2. SELECCIÓN DE LA MUESTRA SOCIOLINGÜÍSTICA	128
3.3. MÉTODOS DE CAMPO	130
3.3.1. ESTUDIO DE CAMPO	130
3.3.2. RECOGIDA DE MATERIALES	131
3.3.2.1. Las entrevistas	133
3.3.2.2. El cuestionario	137
3.3.2.2.1. <i>Las encuestas</i>	139
3.4. LA SELECCIÓN DE INFORMANTES	141
3.4.1. DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LOS INFORMANTES SELECCIONADOS	143
3.4.2. PRECISIONES SOBRE ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LOS INFORMANTES	153
3.4.2.1. Relación entre el nivel social y el barrio de residencia	155
3.4.2.2. Relación entre el nivel social y la profesión	156
3.5. PROCESAMIENTO DEL CORPUS	156
3.5.1. FONÉTICO-FONOLÓGICOS	158
3.5.2. LÉXICO-SEMÁNTICOS	161
CAPÍTULO IV. ANÁLISIS FONÉTICO.FONOLÓGICO	167
<hr/>	
4.1. VOCALISMO	169
4.1.1. ANÁLISIS	171
4.1.1.1. Vocalismo tónico	171

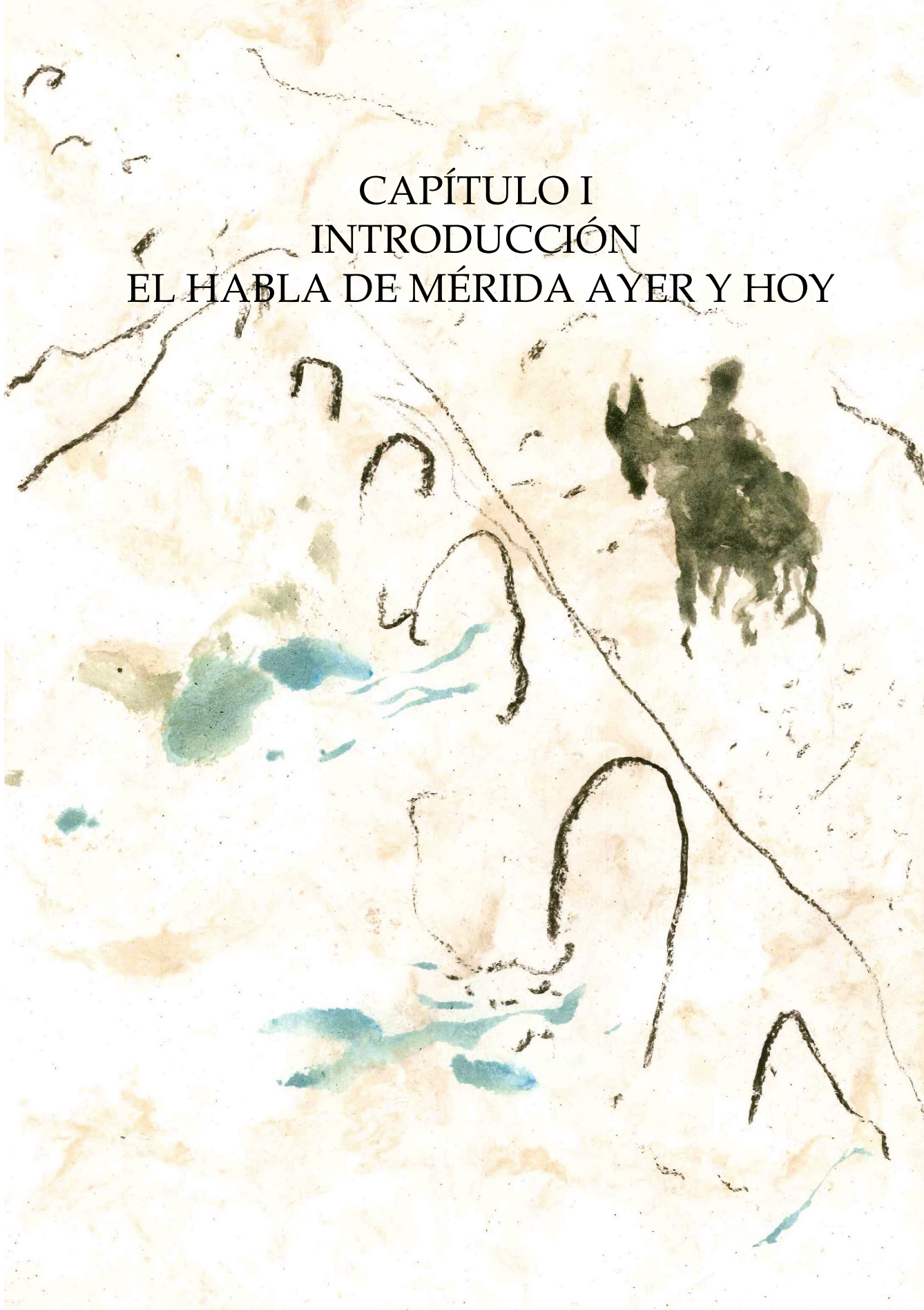
4.1.1.2. Vocalismo átono	173
4.1.1.3. Otros datos sobre el vocalismo	174
4.2. CONSONANTISMO	176
4.2.1. EL FONEMA -/s/	176
4.2.1.1. Delimitación geográfica del debilitamiento de -/s/ en España y Extremadura	176
4.2.1.2. Apuntes sobre el origen del debilitamiento de -/s/	179
4.2.1.3. Los factores del cambio	182
4.2.1.4. Análisis sociolingüístico de -/s/ en el habla de Mérida	183
4.2.1.4.1. Selección de variantes	184
4.2.1.4.2. Distribución de variantes	185
4.2.1.4.3. Los factores lingüísticos	186
4.2.1.4.3.1. El factor distribucional	186
4.2.1.4.3.2. El factor contextual	189
4.2.1.4.3.2.1. El factor contextual. Contexto prevocálico	193
4.2.1.4.3.2.2. El factor contextual. Contexto preconsonántico	194
4.2.1.4.3.3. El factor funcional	196
4.2.1.4.4. Los factores extralingüísticos	201
4.2.1.4.4.1. El sexo	201
4.2.1.4.4.2. La edad	203
4.2.1.4.4.3. El nivel social	204
4.2.1.5. Conclusiones	205
4.2.2. EL FONEMA -/d/-	207
4.2.2.1. Delimitación geográfica del debilitamiento de -/d/- en España y Extremadura	208
4.2.2.2. Apuntes sobre el origen del debilitamiento de -/d/-	211
4.2.2.3. Los factores del cambio	213
4.2.2.4. Análisis sociolingüístico de -/d/- en el habla de Mérida	213
4.2.2.4.1. Selección de variantes	214
4.2.2.4.2. Distribución de variantes	214
4.2.2.4.3. Los factores lingüísticos	216
4.2.2.4.3.1. El estatus gramatical	216
4.2.2.4.3.2. El factor contextual	218
4.2.2.4.4. Los factores extralingüísticos	221
4.2.2.4.4.1. Factor sexo	221
4.2.2.4.4.2. Factor edad	222
4.2.2.4.4.3. Factor nivel social	223
4.2.2.5. Conclusiones	224
4.2.3. EL FONEMA -/y/-	225
4.2.3.1. Delimitación geográfica del yeísmo en España y Extremadura	226
4.2.3.2. Apuntes sobre el origen del yeísmo	229
4.2.3.3. Estudio sociolingüístico del fonema /y/ en el habla de Mérida	231
4.2.3.3.1. Selección de variantes	231
4.2.3.3.2. Distribución de variantes	232
4.2.3.3.3. Los factores lingüísticos	233
4.2.3.3.3.1. El factor distribucional	234
4.2.3.3.3.2. El factor etimológico	234
4.2.3.3.4. Los factores extralingüísticos	235

4.2.3.3.4.1. El sexo	235
4.2.3.3.4.2. La edad y el nivel social	236
4.2.3.4. Conclusiones	238
4.2.4. EL FONEMA -/x/-	239
4.2.4.1. Delimitación geográfica de la /x/ en España y Extremadura	240
4.2.4.2. Apuntes sobre el origen del debilitamiento de /x/	241
4.2.4.3. Análisis sociolingüístico de /x/	243
4.2.4.3.1. Selección de variantes	244
4.2.4.3.2. Distribución de variantes	244
4.2.4.3.3. El factor social	245
4.2.4.3.3.1. El sexo	245
4.2.4.3.3.2. La edad	246
4.2.4.3.3.3. El nivel social	247
4.2.4.4. Conclusiones	248
4.2.5. CONSONANTES EN POSICIÓN FINAL	249
4.2.5.1. Dentales	249
4.2.5.1.1. Delimitación geográfica de -/ð/y/θ/ en España y Extremadura	250
4.2.5.1.2. Apuntes sobre el debilitamiento y la elisión de las dentales en posición final	251
4.2.5.1.3. Análisis sociolingüístico de /θ/ en posición final absoluta	251
4.2.5.1.3.1. Selección de variantes	251
4.2.5.1.3.2. Distribución de variantes	252
4.2.5.1.3.3. Los factores sociolingüísticos	253
4.2.5.1.3.3.1. El sexo	253
4.2.5.1.3.3.2. La edad	254
4.2.5.1.3.3.3. El nivel social	255
4.2.5.1.4. Conclusiones	255
4.2.5.2. Líquidas	256
4.2.5.2.1. Delimitación geográfica de la realización de -/r/ y -/l/ en España y Extremadura	256
4.2.5.2.2. Apuntes sobre el debilitamiento de las líquidas en posición final	258
4.2.5.2.3. Análisis sociolingüístico de -/r/ y -/l/ en posición final	258
4.2.5.2.3.1. Selección de variantes	258
4.2.5.2.3.2. Distribución de variantes	259
4.2.5.2.3.3. Los factores extralingüísticos	260
4.2.5.2.3.3.1. La edad	261
4.2.5.2.3.3.2. El nivel social	261
4.2.5.2.4. Conclusiones	262
4.2.5. OTROS FENÓMENOS CONSONÁNTICOS	262
4.3. CONCLUSIONES	264

CAPÍTULO V. ANÁLISIS DEL LEXICO	269
5.1. ANÁLISIS CUANTITATIVO	272
5.1.1. FRECUENCIAS TOTALES POR CAMPOS SEMÁNTICOS	274
5.1.2. FRECUENCIAS DE VARIANTES LÉXICAS POR CAMPOS SEMÁNTICOS	277
5.1.3. FRECUENCIAS DE USO ATENDIENDO A CRITERIOS EXTRALINGÜÍSTICOS	278
5.1.3.1. La variable nivel social	279
5.1.3.2. La variable edad	280
5.1.3.3. La variable sexo	281
5.1.4. ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DEL LÉXICO	282
5.1.4.1. El cuerpo humano	283
5.1.4.2. La alimentación	302
5.1.4.3. El vestuario	304
5.1.4.4. La casa	314
5.1.4.5. El ciclo de la vida	342
5.1.4.6. La familia y las relaciones de las personas	346
5.1.4.7. La vida social. Diversiones	352
5.1.4.8. La ciudad y el comercio	363
5.1.4.9. La enseñanza	368
5.1.4.10. La iglesia	371
5.1.4.11. Meteorología. El tiempo cronológico	372
5.1.4.12. Medios de comunicación	378
5.2. ANÁLISIS CUALITATIVO	389
5.2.1. EL CUERPO HUMANO	394
5.2.2. LA ALIMENTACIÓN	403
5.2.3. EL VESTUARIO	405
5.2.4. LA CASA	410
5.2.5. LA FAMILIA. EL CICLO DE LA VIDA	417
5.2.6. VIDA SOCIAL. DIVERSIONES	420
5.2.7. LA CIUDAD Y EL COMERCIO	423
5.2.8. LA ENSEÑANZA	426
5.2.9. LA IGLESIA	429
5.2.10. METEOROLOGÍA. TIEMPO CRONOLÓGICO	430
5.2.11. MEDIOS DE COMUNICACIÓN	434
5.3. CONCLUSIONES	436
5.3.1. ANÁLISIS CUANTITATIVO. CONCLUSIONES	436
5.3.1.1. Nivel social	437
5.3.1.2. Sexo	437
5.3.1.3. Edad	438
5.3.2. ANÁLISIS CUALITATIVO. CONCLUSIONES	438
5.3.2.1. Léxico estándar y léxico coloquial	439
5.3.2.2. Léxico especializado, eufemismos y disfemismos	440
5.3.2.3. Siglas y marcas comerciales. Léxico de origen foráneo	441
5.3.2.4. Léxico regional y local	443
5.4. VOCABULARIO	447

CAPÍTULO VI. CONCLUSIONES	565
BIBLIOGRAFÍA	573
APÉNDICES	609
ÍNDICE DE CUADROS	611
ÍNDICE DE GRÁFICOS	614
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	618
ANEXOS	623
ANEXO 1. MODELO DE ENTREVISTAS	625
ANEXO 2. ÍNDICE DE CONCEPTOS PREGUNTADOS	661

CAPÍTULO I
INTRODUCCIÓN
EL HABLA DE MÉRIDA AYER Y HOY



En el mes de septiembre de 1940, en la estación del ferrocarril de Mérida, bajó un joven madrileño catedrático de instituto, Alonso Zamora Vicente que, especializado en Lengua española y Literatura, iba a impartir la docencia de aquel curso en la localidad¹.

El nuevo profesor había estudiado Filología Moderna en la novísima por aquel entonces Facultad de Filosofía y Letras de Madrid²; en ella, absorbió el conocimiento de grandes investigadores de la filología (Menéndez Pidal, Navarro Tomás, Dámaso Alonso, Pedro Salinas, Américo Castro entre otros) que fueron importantes en su formación académica pero, también, en etapas posteriores de su vida³. Se formó, además, en el Centro de Estudios Históricos de la mano de Navarro Tomás, profesor entonces de la Facultad de Filosofía y Letras que había impulsado en España el estudio de la fonética a través de las nuevas

¹ El instituto de enseñanza media en el que Zamora Vicente impartió clase los años 1940 y 1942 fue el "Instituto Santa Eulalia", actual sede de la Universidad Nacional de Educación a Distancia (UNED); el centro fue inaugurado en el año 1934 aunque hasta 1937 no se ubicó en la calle Moreno de Vargas (Ilustración 1.6.1). Allí permaneció hasta 1967, fecha en la que se trasladó a su ubicación actual, la Avenida Reina Sofía.

² Hasta entonces, había estado en la Facultad de Ciencias, en la calle San Bernardo (PEDRAZUELA, 2010: 63).

³ Zamora Vicente comenzó su formación universitaria bajo el Plan de estudios de 1931, el "Plan Morente", como homenaje al decano de la facultad, Manuel García Morente. Según este plan, se otorgaban los títulos de licenciado en Filosofía, Filología Clásica, Semítica o Moderna (el español era una de las lenguas estudiadas en esta filología) y también en Historia (antigua, medieval, moderna) y en Pedagogía (PEDRAZUELA, 2010: 69).

perspectivas europeas⁴ y que, además, compuso un laboratorio de fonética integrado por instrumentos muy modernos (quimógrafos, palatógrafos, gramófonos) que fueron utilizados, posteriormente, para la elaboración del *ALPI* a finales de los años veinte del siglo pasado. Zamora Vicente ayudó a clasificar los materiales en aquel laboratorio hasta que, con el estallido de la guerra, se paralizó el proyecto (PEDRAZUELA, 2010: 100)⁵. Fue la guerra, también, la causante de la separación de Zamora Vicente de la vida académica. En el año 1937 se incorporó a filas en Madrid y, posteriormente, tuvo que desplazarse a Guadalajara y, después, a Barcelona. En 1939, tras haber estado en la frontera francesa, volvió a la capital, donde trabajó impartiendo clases particulares para ayudar a su familia y donde también intentó recuperar, en la universidad, el tiempo perdido tras la contienda.

El estallido de la guerra impidió que Zamora Vicente pudiera licenciarse por lo que, una vez acabada la lucha, aún tenía que superar el examen de licenciatura. En septiembre de 1939 se convocaron unos cursos preparatorios para “los alumnos que estuvieron matriculados, o hubieren podido estarlo legalmente, en los Centros respectivos para el curso 1935-1936, 1936-1937, 1937-1938 y 1938-1939, siempre que hubieran prestado servicios militares en el Ejército o en las Milicias” (BOE, 1939). Aunque el espíritu de la facultad que había conocido Zamora era muy diferente a la de sus primeros años universitarios, pudo asistir a las clases de Filología Románica de Dámaso Alonso. Finalmente, Alonso Zamora logró realizar su examen de licenciatura, eligiendo Historia del Arte como materia potestativa. El tribunal, compuesto por Armando Cotarelo y Dámaso Alonso, dio por aprobado su examen⁶. Posteriormente, en febrero de 1940, Zamora Vicente se presentó a las oposiciones a catedrático de instituto de

⁴ “La fonética, después de haberse dedicado casi exclusivamente al estudio fisiológico del lenguaje, empieza a dar extraordinaria importancia a una naturaleza acústica; los psicólogos, como Krüger y Sievero, reclaman materiales sobre el ritmo, melodía, intensidad y sobre todo aquello por donde mejor se trasluzcan en el lenguaje los sentimientos y el carácter de las personas” (NAVARRO TOMÁS, 1913 citado en PEDRAZUELA, 2010: 95).

⁵ Los datos del *ALPI* fueron trasladados, primero, a Barcelona y, posteriormente, a Valencia. Cuando finalizó la guerra, Navarro Tomás los llevó a París y finalmente a Nueva York, donde trabajó como profesor en The Columbia University. En 1950, el Centro de Investigaciones Científicas completó las encuestas que faltaban y finalizaron la obra. Para su publicación, Navarro Tomás pidió a Zamora Vicente, que acababa de publicar su estudio sobre *Dialectología española*, que realizara la reseña del atlas que él conocía tan bien aunque, finalmente, esta no vio la luz.

⁶ La que años más tarde sería su mujer, María Josefa Canellada, ya había conocido a Zamora Vicente durante los años universitarios. Sus estudios se vieron interrumpidos por la guerra, al igual que los de don Alonso. Se presentaron al examen de licenciatura en la misma convocatoria, ella defendiendo el tema de la radiología aplicada a la fonética: aunque no pudo superarlo en el primer examen (el tribunal no tenía realmente conocimientos sobre el tema), tuvo que presentarse a una evaluación posterior (PEDRAZUELA, 2010: 147).

Lengua y Literatura, las cuales aprobó defendiendo, en su exposición oral, el tema de la poesía de Gabriel y Galán, poeta que en su próximo destino, Extremadura, era un arraigado escritor regional⁷.

Una vez superadas las oposiciones, Zamora fue destinado al instituto de Mérida. No era la primera vez que el nuevo docente visitaba la ciudad; durante sus estudios universitarios, la Facultad de Filosofía y Letras realizaba actividades culturales en Madrid pero también excursiones por diferentes lugares de la Península. En uno de esos viajes, en el año 1933, visitaron la ciudad extremeña para asistir al estreno de *Medea*, traducida por Miguel de Unamuno, entonces rector de la Universidad de Salamanca. Zamora Vicente narra su experiencia con las siguientes palabras:

Fue en Mérida, en junio, el día del estreno, en el teatro romano, de la *Medea* por él traducida (...) Ese día, como de costumbre, madrugué. Y fui a parar al puente romano. Amanecía y don Miguel ya estaba en la barandilla de la entrada, por el lado de la ciudad, donde comienza el pretil, mirando calladamente al agua. Había que pasar por allí o volverse. Avancé, sin embargo. Y fue don Miguel quien, ante mis tímidos buenos días, entabló conversación conmigo. Se informó de quién era yo, qué hacía allí, dónde había dormido, si me habían llevado gratis o pagando, qué impresión me había producido el teatro... y terminó cruzando y recruzando conmigo el puente (ZAMORA VICENTE, 1958).

Años más tarde, Zamora Vicente confesó que:

Don Miguel hablaba torrencialmente, sin esperar respuesta, cambiaba de tema a cada paso, se detenía con frecuencia para volcar una pizca de énfasis en lo que decía... Aseguro, sin necesidad de llegar a la escenificación que de los juicios orales hacen el cine o la televisión, que no me enteré de nada, de absolutamente nada. No podía acallar el tumulto interior, que repetía el nombre de Unamuno incesantemente. Pero sí puedo asegurar, por alusiones que pesqué al paso, o por fugitivas palabras cazadas al vuelo, que don Miguel se despachó a su gusto contra personajes y personajillos de la situación política. Los mismos que quizá a la tardcecita acudieron al teatro a escuchar la versión de *Medea* y felicitar al traductor (ZAMORA VICENTE, 1995: 191-102).

⁷ Como explica Pedrazuela, Zamora Vicente, en su exposición del tema, definió la obra de Gabriel y Galán como “una poesía correcta pero mediocre, que no se podía comparar, ni mucho menos con la de Juan Ramón Jiménez. Cuando estaba realizando la exposición, en la sala se oyó una voz según cuenta el propio Zamora, era la de Gonzalo Torrente Ballester, que le interpellaba llamándole «rojo», por lo que estaba diciendo del poeta extremeño” (PEDRAZUELA, 2010: 175).

Teatro Romano de Mérida



DOMINGO, 18 DE JUNIO

Primer Festival de Arte Clásico
del
Ciclo de Expansión Cultural
Patrocinado por el Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes
Primera representación de la tragedia latina

MEDEA

De SENECA, traducida por UNAMUNO
Protagonista: MARGARITA XIRGU
Antagonista: ENRIQUE BORRÁS
con su compañía del Teatro Español de Madrid
Coros y Orquesta Filarmónica. Maestro: PÉREZ CASAS
Fonora de Miguel Xirgu. Arreglos musicales y dirección: C. Rivas Cherif

Está invitado S. E. el Señor Presidente de la República
LA REPRESENTACIÓN COMENZARÁ A LAS SEIS Y MEDA
LAS PUERTAS DEL TEATRO SE ABIRÁN A LAS CINCO Y CUARTO

PRECIOS DE LAS LOCALIDADES: Asiento de preferencia (Orchestra), 25 pesetas. Primera gradería (Ima cavea), 10 pesetas. Segunda gradería (Cavea media), 5 pta.

Todas las localidades de grada irán provistas de su correspondiente almohacilla. Autobus Madrid-Mérida, incluido comida de los días 18 y 19, alojamiento y billete de primera gradería, 80 pesetas. Billetes de ida y vuelta, en ferrocarril, a precios reducidos.

En vista de la demanda de localidades existente para presenciar esta magna obra, se advierte a los abonados de prevencas de otras artes del próximo día 16

DESPACHO, EN EL AYUNTAMIENTO

Ilustración 1.1. Cartel de presentación de la representación teatral de Medea en el año 1933.

Algunos años después, don Alonso volvió a Mérida, esta vez “con dos maletas atestadas de libros y veinticuatro años en el bolsillo” (ZAMORA VICENTE, 1995: 189). Tras un largo viaje desde Madrid, el nuevo profesor del instituto de Mérida subía la calle de la estación dispuesto a comenzar su experiencia docente en aquella localidad que, como otras partes de España, aún se estaba recuperando de la guerra. Su estancia en el municipio fue breve pero, para Zamora, fue esencial tanto vital como profesionalmente por dos razones: su nueva posición laboral le daba una libertad que no había podido respirar desde el estallido de la contienda y, además, en aquella zona, todavía rural, realizó su tesis doctoral.

Su perfil de profesor era, según confesó en épocas posteriores, el de un “humilde profesor de un instituto rural” (ZAMORA VICENTE, 1988: 204). En un viejo caserón dieciochesco, el joven explicaba lengua y literatura a siete cursos de chicos por las mañanas y siete de chicas por las tardes. En aquel momento de represión social, la enseñanza de su asignatura se basaba en el “Cuestionario de Lengua y Literatura españolas”, propuesto en abril de 1939, donde se “aconsejaba” a los profesores qué debían enseñar y cómo tenían que hacerlo en

cada uno de los cursos de la enseñanza secundaria, siempre teniendo en cuenta un contenido ideológico muy determinado (PEDRAZUELA, 2010: 176)⁸. Zamora Vicente se integró en ese ambiente rutinario de la Mérida de los años cuarenta en el que los profesores no tenían, al parecer, inquietudes pedagógicas. En el instituto, los alumnos toreaban a las vacas del conserje en sus ratos de recreo en aquel “gran patio con arquería de macizos, pilares, blancura deslumbrante, indudable aire colonial, con unas palmeras hermosísimas, que levantaban el suelo enlosado” (ZAMORA VICENTE, 1988: 204). Pero, además, su nueva condición de docente, como se ha apuntado en líneas anteriores, le daba una nueva libertad de la que no había gozado en los años de guerra. Tras su vuelta a Madrid, aquellos que habían pertenecido al bando vencido debían acudir periódicamente a una oficina para poder viajar por el país; en Mérida, en cambio:

Aquello se acabó. El hecho de ser funcionario en activo, de tener una cartulina con foto y un sello ministerial me libraba de mi visita semanal a aquel huequecillo de la calle Don Pedro. Era en Mérida, otra vez, hombre libre, despreocupado hasta donde se podía ser despreocupado, y dueño de mis decisiones (ZAMORA VICENTE, 1995: 193).

Pero paralelamente, siguiendo las recomendaciones que ya le había hecho Menéndez Pidal durante su formación universitaria, Zamora Vicente se propuso investigar el habla de la localidad en la que residía: “se trataba de buscar a Mérida en Mérida mismo, en el habla de sus gentes, de sus tradiciones (...) y todo a través de su hablar” (ZAMORA VICENTE, 1998: 193)⁹.

Don Alonso escogió la localidad en su carácter de centro social, económico y administrativo de la comarca y seleccionó, además, catorce pequeños pueblos que dependían económicamente de la misma. Como afirmó el autor, en aquellos años el trabajo de campo en los estudios dialectales aún no era habitual en España si bien, como pudo comprobar Navarro Tomás en sus viajes a Centroeuropa, los estudios dialectales daban cada vez más importancia a la introducción de la etnografía. Ante la ausencia de modelos de “investigación

⁸ El personal docente no gozaba de libertad de enseñanza; al final del cuestionario anteriormente citado se exponía que: “los profesores deberán tener cuidado siempre que tengan que dar a conocer el nombre o las obras de algún autor de gran mérito literario, pero de carácter moral reprobable o de tendencias ideológicas o religiosas erróneas, de señalarlo y subrayarlo así a sus alumnos, recomendándoles la evitación de sus lecturas y poniendo bien de manifiesto el carácter de sus errores o de su inmoralidad” (Cuestionario de Lengua y Literatura, 14 de abril de 1939).

⁹ El joven investigador pidió consejo a su maestro, Menéndez Pidal, en una carta fechada el 10 de junio de 1942 donde decía: “Querido maestro: teniendo en proyecto un trabajo de investigación dialectal, le agradecería me proporcionase la satisfacción de poder escuchar sus consejos, y hasta su dirección, para obtener un resultado positivo. Siempre que no sea molestarle a usted mucho, o apartarle demasiado de su quehacer, ¿podrá atenderme un instante?”.

dialectal en España, por tanto, con el estudio de Mérida [se] enfrentaba a una situación rigurosamente virginal para [su] trabajo” (ZAMORA VICENTE, 1995: 196).

Las primeras percepciones sobre las características lingüísticas que tuvo el investigador se basaban en la confluencia, en el habla de los lugareños, de diferentes normas:

En su habla, sobre un insobornable fondo leonés, se añade mucho advenedizo. Al oído castellano lo más llamativo era la entonación, en varios casos muy diferente de la norma castellana, y eso en todas las clases sociales (...) en el aspecto fonético-articulatorio, las aspiraciones sonoras que se daban antes como algo esporádico y desconcertante casi como calamidad merecedora de castigo, se me presentaban insolentes, generalizadas, diría que casi agresivas, y lo que es peor, vistiendo de dulzura y despreocupación lo que en otras partes podía ser rasgo de mal humor. Y si por si fuera poco, un rehilamiento escandaloso se adormecía sobre las articulaciones palatales (ZAMORA VICENTE, 1995: 196-197).

Compaginando la actividad docente en el instituto con la recopilación de datos para su tesis doctoral, Zamora Vicente realizó las encuestas y compiló los materiales para analizarlos posteriormente y hacer una descripción del habla de la comarca. Sacrificó, como él bien dijo, un verano entero viajando a los pueblos cercanos a Mérida. Buscó un vehículo para visitar algunos municipios, a aquellos a los que se podía acceder por esa vía (Esparragalejo, Calamonte, Aljucén); también llegó a otros en tren e incluso, incapaz de alcanzar con estos medios a algunas zonas, el joven investigador se compró un burro (ZAMORA VICENTE, 1995: 199)¹⁰.

Para los análisis de la fonética de la comarca utilizó, además, un quimógrafo realizado por él mismo, ayudado por su inseparable María Josefa Canellada, que viajaba algunas semanas a Mérida mientras realizaba su tesis doctoral sobre el bable de Cabranes (CANELLADA, 1944). Habían visto en tantas ocasiones los aparatos en el laboratorio de fonética del Centro de Estudios Históricos que fabricaron uno similar con elementos domésticos:

Pero volvamos a nuestro quimógrafo. Rudimentario y todo, equilibrista hábil de la frontera entre la caricatura y el esquema científico, funcionó con extrema precisión (...) [el quimógrafo] era ejemplo de solidaridad entre sus variopintos componentes: las membranas que cogían las vibraciones de las cuerdas vocales por el exterior de la garganta, procedían de globos infantiles o de propaganda comercial, entonces muy frecuentes (...) Las agujas que

¹⁰ Aunque “La precavida administración no calculaba la posibilidad de que un jovencillo, catedrático oscuro de un oscuro instituto de segunda enseñanza, aún en edad militar, y hombre urbano según todas sus pertenencias, tuviese derecho alguno para disponer así, por las buenas, de un semoviente, aunque fuese de corta alzada. Fue una auténtica, avergonzada frustración (...) Le regalé [finalmente] el borriquillo a uno de mis informantes” (ZAMORA VICENTE, 1995: 196).

transmitían las vibraciones al *cerro* (un aparato regulador de la fuerza centrífuga que también ascendió de puesto en el Diccionario), para desde allí ir al *cilindro* y dibujar en él las vibraciones, estaban hechas de películas, que también se vendían en los puestecillos familiares (...). Y estaban convertidas en agudas agujas de celuloide, trazando sobre el cilindro las vibraciones de las palatales extremeñas, rehiladas o no, o las porteñas (...). Si la aguja salía decentita, servía para varias inscripciones, pero lo ortodoxo era cambiarlas con la mayor frecuencia posible: sin darnos cuenta, habíamos estrenado otro rasgo de nuestro tiempo: lo desechable (...). Pues con aquel quimógrafo novicio, que obedecía a nuestra voz más que a los supuestos físicos que le dieron vida, se hizo casi todo cuanto en materia de fonética –que no ha sido poco– hemos ido haciendo y publicando. Para terminar con la resurrección de este aparatejo, recordaré la aportación estrictamente científica: las *bocinas* para la boca y las *olivas* de cristal para las inscripciones nasales (...)(ZAMORA VICENTE, 1995: 202-203).

Como ya se ha apuntado anteriormente, Zamora Vicente realizó sus encuestas en una época en la que aún la guerra estaba muy presente; la contienda era, todavía, reciente, y las ausencias, en las casas a las que acudió, se podían advertir en la actitud de sus queridos informantes. Como explicó años más tarde, en la reedición que hizo de su estudio el ayuntamiento de Mérida, las vivencias experimentadas durante el trabajo de campo siempre tuvieron un recuerdo entrañable en su memoria:

Tardes en la era de Trujillanos con Florencio García Higuero, locuaz, simpático, convenciéndose de que su interlocutor madrileño estaba majareta. Conversaciones con el párroco vasco, desterrado, que paseaba a grandes zancadas por los alrededores de San Pedro de Mérida y caía en mutismo llamativo al rozar los motivos del trasplante. Entierros, bodas, bautizos, fiestas patronales en Aljucén, donde iba a pie, acompañando al cura, D. Pedro Redondo, bondadoso y fino, profesor de religión en el instituto, solían mandarle una mula en los casos de urgencia... Juntos atravesamos muchas veces los hondos campos del encinar, campos que a la noche se volvían amenazadores (ZAMORA VICENTE, 1988: 206-207).

El autor recordaba, de igual forma, a algunos informantes como Tío Quico, Francisco García Aguilar (lechero), al alfarero... porque todos ellos contribuyeron a la intensa formación vital y profesional del joven durante sus primeros años de investigación.

Finalmente, *El habla de Mérida y sus cercanías* fue presentada en Madrid, en marzo de 1943, como tesis doctoral; dirigida por Dámaso Alonso y defendida ante un tribunal compuesto por Armando Cotarelo, Ángel González Palencia, José Manuel Pabón, Dámaso Alonso y Joaquín de Entrambasaguas, fue calificada con sobresaliente¹¹ y, meses más tarde, fue publicada por el ya Consejo Superior

¹¹ En su publicación, don Alonso agradeció especialmente a Dámaso Alonso “su constante guía y su exacto consejo” (ZAMORA VICENTE, 1943: 4).

de Investigaciones Científicas como anejo XXIX de la *Revista de Filología Española*¹². El estudio tuvo una gran acogida filológica; fue citado por autores como Ángel Rosenblat, Krüger o Sever Pop. Para Zamora Vicente, la reseña realizada por este último elogiando su trabajo en *La dialectologie* (POP, 1950) dio un impulso a su carrera investigadora pues, con ella, se demostraba el interés que había tenido su trabajo en Europa donde, tal como se advierte en la siguiente cita, había sido propuesto como modelo para investigaciones dialectales posteriores:

Parmi les travaux dialectologiques réalisés par les savants espagnols, il me semble que l'ouvrage d'Alonso Zamora Vicente, *El habla de Mérida y sus cercanías* mérite d'être considéré come une monographie modèle (POP, 1950: 417, citado por PEDRAZUELA, 2010: 184-185).

Mérida fue, para Zamora Vicente, el inicio de una intensa actividad investigadora y profesional¹³. Tras su paso por la localidad extremeña, viajó a Santiago de Compostela donde, en el año 1943, ganó la oposición de lengua y literatura española de la universidad; tres años después viajó a Salamanca, donde fue catedrático de Filología Románica en la universidad. Paralelamente, marchó a Buenos Aires, donde fue director del Instituto de Filología (tras el paso por aquella de su mentor, Dámaso Alonso). En el año 1952 realizó viajes por universidades europeas como las de Colonia, Heidelberg, Praga o París. Pasó por la Universidad de México y Puerto Rico y por Estados Unidos hasta que, finalmente, regresó a Madrid donde, en el año 1958, fue miembro de la Real Academia Española y, en el curso de 1969-1970, ocupó la cátedra de Filología Románica de su querida facultad de Filosofía y Letras. La Complutense, además, reconoció su labor académica tras tantos años de dedicación y esfuerzo nombrándolo profesor emérito. En su bibliografía se puede encontrar un gran número de publicaciones entre las que destacan la edición de textos literarios (MOLINA, 1993; TORRE, 1969; VEGA, 1946, 1963), estudios críticos (ZAMORA VICENTE, 1950a, 1958a, 1958b, 1962a, 1962b, 1963, 1965a, 1965b, 1967, 1973, 1979c,

¹² La publicación se demoró algunos meses; según afirma Zamora Vicente, el libro tuvo que ser enviado para la depuración de los censores de la época. Tras una larga espera, su autor advirtió que el libro había sido robado: "En el paquete desaparecido figuraba un amplio estudio sobre don Luis de Requens y sus actividades en los Países Bajos. Una orden religiosa, postinera ella, temió quedar en situación poco airosa en las conclusiones de la investigación (...). No creo ni que el dogma, ni la obediencia a Roma, ni siquiera la clientela estudiantil (si la Orden se dedicaba a la enseñanza) se tambaleara por lo que el dichoso Luisito, natural de... pudiera haber hecho o deshecho en Flandes. Pero eso se nos dijo, eso sí, subrepticamente, confiando en el secreto, en nuestra cautela cuidadosa" (PEDRAZUELA, 2010: 184).

¹³ Zamora Vicente publicó, además, estudios de investigación relacionados con el habla de Mérida tal como se puede observar en investigaciones sobre los "Leonesismos en el extremeño de Mérida" (1942a), "Sobre el léxico dialectal" (1942b) y "Hablas de tránsito" (1979b); además, se interesó por importantes autores extremeños como Gabriel y Galán (1950b) o Luis Chamizo (1964).

1993) pero también, textos de la propia creación literaria del autor (1955, 1972, 1977, 1980, 1999).

1.1. EL HABLA DE MÉRIDA Y SUS CERCANÍAS. EL ESTUDIO DE LA COMARCA EN LOS AÑOS 40

Como se apuntó en líneas anteriores, Zamora Vicente, en su estudio sobre el habla de la comarca de Mérida, seleccionó catorce pueblos cercanos a la localidad utilizando, como medida, un radio de dieciocho kilómetros. En este círculo, Mérida era el centro no solo geográfico sino también social y administrativo de la comarca y, en ella, estaban centralizadas, además, tanto las vías de transportes como los institutos de educación media, el turismo, el manicomio provincial o algunas actividades industriales como el matadero y la corchera.

Los pueblos seleccionados por el autor fueron Aljucén, Carrascalejo, Esparragalejo, La Garrovilla, Arroyo de San Serván, Calamonte, Alange, La Zarza de Alange, Villagonzalo, Don Álvaro, Valverde de Mérida, San Pedro de Mérida, Trujillanos y Mirandilla, eliminando el municipio de Torremejía que, aunque dentro del radio de estudio, pertenecía al área administrativa de Almendralejo. En la sección introductoria de la investigación, Zamora Vicente realiza un recorrido geográfico por la comarca; hace referencia a los ríos y arroyos que delimitan la zona (el río Guadiana, el Aljucén, el Matachel o el Albarregas) así como a las áreas montañosas (sierras de Montánchez y San Pedro y las de Arroyo de San Serván y Peñas Blancas por el sur). Además, indica las vías de comunicación, muy abundantes en la época y, de las cuales, Mérida era el eje tanto del ferrocarril como de las carreteras de la provincia. Así describe el autor la distribución de las vías de comunicación de la comarca:

De este a oeste, la carretera general de Madrid a Lisboa; de norte a sur, la de Cáceres a Sevilla, ambas de primer orden. La de Cáceres-Sevilla, como ya he dicho, el itinerario de la vieja vía romana "de la plata" (...), cuyos restos se ven aún por algunos sitios, y ambas aprovechan todavía el antiguo puente romano para entrar en Mérida. El ferrocarril de Madrid a Badajoz corre por la orilla derecha del Guadiana -la carretera por la izquierda desde Mérida- desde Zarza de Alange(...) (ZAMORA VICENTE, 1943: 8-10).

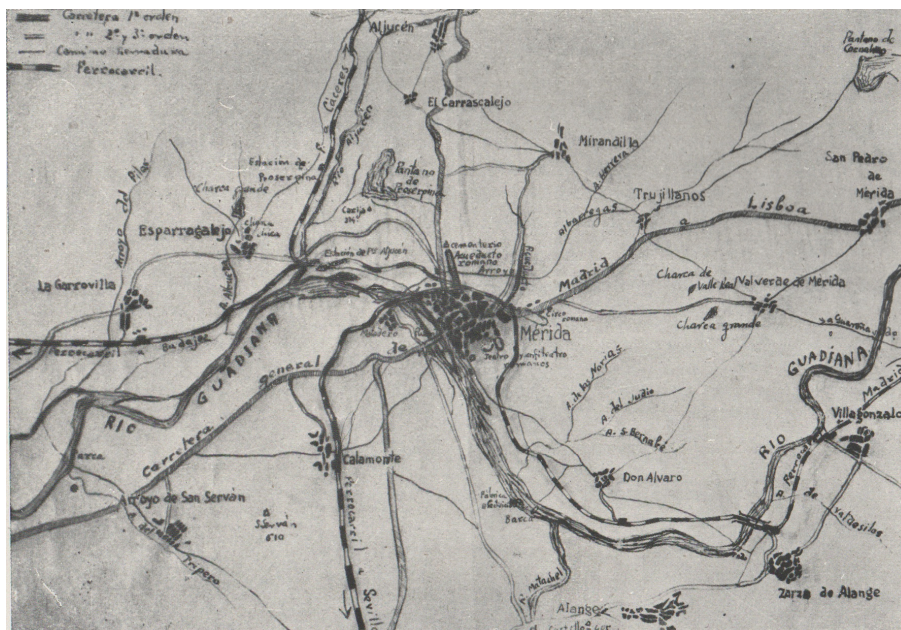


Ilustración 1.2. Gráfico de la comarca de Mérida, realizado por Zamora Vicente para la delimitación geográfica (ZAMORA VICENTE, 1943: 9).

Zamora Vicente, además, describe el atraso social existente en algunos municipios cercanos a Mérida; expone la inexistencia, aún, de luz eléctrica en Aljucén o Don Álvaro e incide en la importancia de la actividad ganadera en la zona (aunque, en la mayoría de los casos, sin apenas industrias que la aprovecharan). Tras un repaso sobre la importancia histórica de Mérida, expone don Alonso:

Capital de la provincia lusitana, nudo de varias calzadas, fue dotada Mérida de silla episcopal (...). Más tarde fue elevada a metropolitana, repartiéndose con Sevilla y Tarragona la Península. En el año 713 fue conquistada por Muza, pero conservó su población mozárabe, su obispado, etc. (...). Terminada la Reconquista puramente leonesa con estos territorios, ya que poco después sobreviene la acción conjunta de San Fernando, que incorpora Andalucía a los reinos cristianos, quedó así, como avanzada hacia el sur. De aquí los rasgos especiales de su habla, cada vez más oculta bajo la espesa capa del castellano oficial (ZAMORA VICENTE, 1943: 11).

Una vez realizada esta introducción, Zamora Vicente presenta el estudio lingüístico de la localidad. El trabajo está dividido en cinco partes. La primera, dentro de la introducción, hace referencia a la metodología utilizada; posteriormente, establece cuatro capítulos en los que desarrolla las "peculiaridades fonéticas" de Mérida, la "morfología", la "sintaxis" y finalmente el "léxico" en el que, además de presentar algunas voces y expresiones

escuchadas por el autor en los municipios estudiados, ofrece un vocabulario en el que se pueden advertir términos propios de Mérida y su comarca.

Como se ha mencionado líneas más arriba, la sección dedicada a la metodología aparece en el capítulo introductorio de la monografía. Zamora Vicente presenta, en este apartado, cuáles fueron las pautas utilizadas para realizar su investigación. El autor confiesa que, aunque en ocasiones aplicó algunos conceptos del cuestionario del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, los datos obtenidos fueron recopilados a partir de su convivencia en la localidad con los lugareños durante más de un año pues: “los sujetos que he interrogado solo lo han sido para completar, aclarar o ratificar los datos conseguidos en la convivencia” (ZAMORA VICENTE, 1943: 11). Para la selección de sus informantes, don Alonso siguió el modelo propuesto por la dialectología tradicional, esto es, hombres de escasa cultura, naturales de la localidad e hijos de naturales, labriegos e informantes que, preferiblemente, no hubieran hecho el servicio militar y que, además, no tuvieran defectos fisiológicos. No obstante, introdujo en su estudio no solo individuos de edad avanzada sino que, a diferencia de los trabajos dialectales tradicionales, utilizó algunos informantes jóvenes para realizar, de esta forma, una posible comparación léxica entre estos y las generaciones más avanzadas. En su investigación, además, seleccionó algunas mujeres para completar la recolección de datos aunque sus informantes fueron, fundamentalmente, hombres¹⁴.

Zamora Vicente empleó para el análisis lingüístico de la comarca treinta informantes, de los cuales, veintitrés fueron hombres y siete, mujeres. Aunque es cierto que utilizó diferentes generaciones e introdujo la figura de la mujer en sus encuestas, también lo es que todos sus informantes pertenecieron al nivel social bajo. Don Alonso entrevistó, fundamentalmente, a campesinos, jornaleros y labriegos así como a algún vaquero, carbonero, molinero o piconero y a dos lavanderas y una criada. De los treinta informantes, cinco de ellos no fueron entrevistados directamente sino que estuvieron presentes como circunstantes; no obstante, el autor los consideró, de igual forma, integrantes de la investigación¹⁵.

¹⁴ La exclusión de la mujer en este tipo de estudios así como la propuesta del informador único de Gilliéron no tuvo una corroboración en la investigación de Zamora Vicente. Como bien explicó Alvar, “el número de sujetos que deben ser interrogados dependen de dos factores: la naturaleza de la encuesta y la estructura del cuestionario” (ALVAR, 1973: 151). En el habla de Mérida, don Alonso tuvo en cuenta la premisa que fue proclamada por Alvar años después; un estudio como el que quería hacer el autor no podía dejar a un lado a las mujeres de la comarca que, evidentemente, tenían un peso social relevante tanto en los trabajos domésticos como en algunas actividades agrícolas e industriales.

¹⁵ Fue el caso de tres mozos en Trujillanos (de veinticinco, veintiocho y cuarenta años) y de un matrimonio en San Pedro de Mérida.

Por otra parte, en el capítulo dedicado al estudio de la fonética, Zamora Vicente comienza haciendo referencia, en una sección aislada, a dos particularidades lingüísticas de la comarca: la aspiración (sonora) y el rehilamiento. Gracias al uso del quimógrafo, el investigador pudo comprobar la existencia de ambos fenómenos en las localidades. Por una parte, afirma don Alonso que las aspiraciones en la comarca son fricativas y laríngeas y que su realización suele ser sonora en la pronunciación de la velar castellana *-/x/-* en posición intervocálica; estas afirmaciones las justifica con la presentación de los quimogramas *vencejo* y *coge* de un informante de Mérida y de *espejo*, en este caso, de Calamonte. De igual forma, Zamora afirma la existencia de la aspiración en las realizaciones procedentes de la antigua F- inicial latina aunque, en este caso, con un sonido más suave; lo argumenta, de nuevo, con la demostración de los quimogramas *humo*, *hocino*, *hoz*. Por último, advierte la aspiración en las diferentes realizaciones de la *-/s/* en posición implosiva, tanto en posición interior como final aunque, según el autor, con una fuerza espiratoria mucho menor que en los demás fonemas.

En las siguientes ilustraciones se pueden observar algunos ejemplos de los quimogramas presentados por Zamora Vicente sobre la aspiración de la velar y de la */h/* procedente de la F- latina (Ilustración 1.3) así como de la *-/s/* en posición implosiva (Ilustración 1.4).

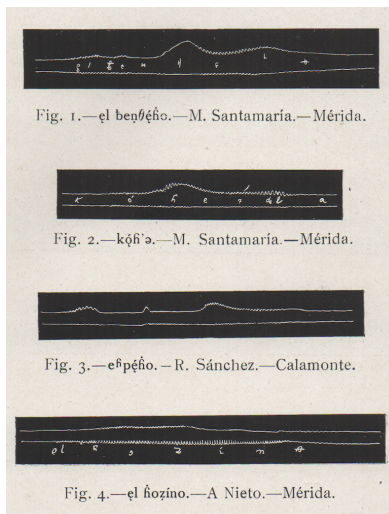


Ilustración 1.3. Representación de la aspiración de la *-/x/-* y la */h/* en Mérida y su comarca (ZAMORA VICENTE, 1943: Lámina III).

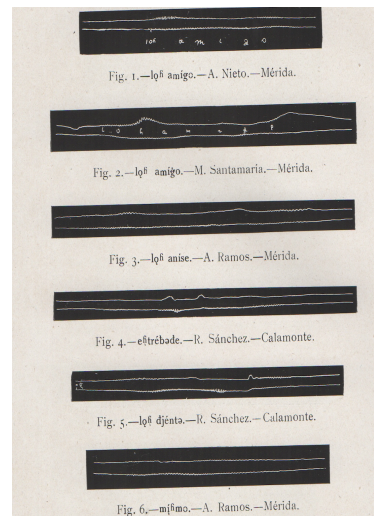


Ilustración 1.4. Representación de la aspiración de *-/s/* en posición implosiva en Mérida y su comarca (ZAMORA VICENTE, 1943: Lámina IV).

Zamora Vicente, además, llamó la atención sobre una variante que no había escuchado con tanta intensidad en otras zonas de España: el rehilamiento. El autor advierte que “toda la región que he recorrido, sin distinción de cultura ni edad, rehíla. Todo sonido *y* o *ll*, identificados en aquél por el yeísmo, se pronuncia *ž*” (ZAMORA VICENTE, 1943: 25). Para comprobarlo, presenta los resultados del quimógrafo (Ilustración 1.5) pero, además, una serie de palatogramas en los que se diferencia, perfectamente, el grado de tensión del sonido cuando este es o no rehilado (Ilustración 1.6).

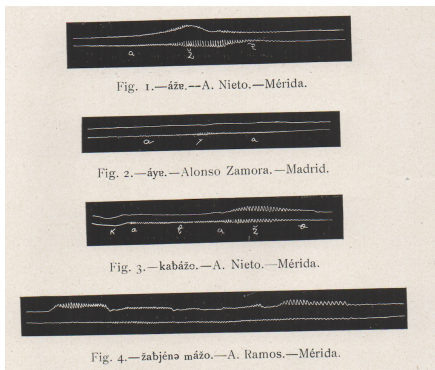


Ilustración 1.5. Representación del rehilamiento en el habla de Mérida y su comarca (ZAMORA VICENTE, 1943: Lámina V)¹⁶.

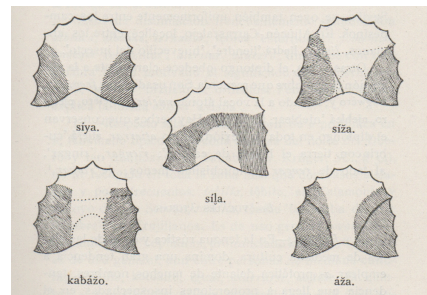


Ilustración 1.6. Palatogramas que representan las diferentes articulaciones de *ll* y *y* en el habla de Mérida (ZAMORA VICENTE, 1943: 25).

En el estudio fonético de la comarca, Zamora Vicente hace referencia, además, a algunas características generales del vocalismo y del consonantismo de los municipios estudiados. Por una parte, en cuanto al vocalismo, llama la atención tanto sobre la diptongación de las vocales tónicas en voces como *priesa* ‘prisa’ o *miero* ‘milro’ y en aquellas variantes en las que se crea un diptongo por asimilación al nombre al que este recuerda (*nieblear* <niebla, *atierrar* <*tierra*) como sobre la monoptongación en voces como *pacencia* ‘paciencia’, *concencia* ‘conciencia’. En cuanto al vocalismo átono, Zamora Vicente hace referencia a la prótesis vocálica de *a-* en posición inicial (*aciprés* ‘ciprés’, *arradio* ‘radio’), a la asimilación de la vocal tónica (*anganchar* ‘enganchar’, *varraco* ‘verraco’), a la disimilación vulgar *i-i*>*e-i* (*menistro* ‘ministro’, *cevil* ‘civil’) y a la disimilación en voces como *ternudar* ‘estornudar’, *fomentar* ‘fermentar’ o *anzuelo* ‘orzuelo’. Otros cambios en el vocalismo átono son, por ejemplo, el paso de la *-o-* protónica en *-u-*

¹⁶ Como se puede advertir en las ilustraciones 1.5. y 1.6 el autor, para comprobar la distinción entre la palatal central y la palatal lateral, no solo presenta el análisis de las respuestas de los informantes de Mérida sino que incluye un quimograma en que analiza su propia voz.

(*cotubillo* ‘codillo’), la conservación de la *-e* tras dental (*rede* ‘red’, *hace* ‘haz’) y también la prótesis vocálica en *culueca* ‘clueca’, *morocón* ‘morcón’ y la aféresis en *bispa* ‘avispa’, *bobilla* ‘abubilla’ o *filador* ‘afilador’.

En cuanto al consonantismo, establece cinco grupos para su análisis. En el primero, dedicado a los fenómenos consonánticos en posición inicial, advierte, por ejemplo, la generalización de la aspiración de la *f*- latina y la relaciona con un dicho propio de Extremadura que dice: “quien no diga *jacha*, *jigo* y *jigüera* no es de mi tierra”; no obstante, además de la aspiración, la *f*- se mantiene en ciertos lusismos como *fechar* ‘cerrar’ o *fechadura* ‘cerradura’ así como en *furraca* ‘mujer de mala vida’. Además, en este análisis, Zamora Vicente hace una notable distinción geográfica entre las zonas de la comarca advirtiendo que, mientras en Mérida solo se aspira la *-s/* en posición implosiva y la velar *-x/-* castellana, la aspiración sí es sistemática en los pueblos cercanos (*jimplar*, *jimplón* ‘llorón’, *jurra* ‘madriguera’, *jerrete* ‘aguijón’, *jierro* ‘hierro’). También encuentra casos de palatalización de */s/-* en posición inicial en voces como *zacho* ‘sacho’, *zachar* ‘sachar’ o el mantenimiento del sonido castellano sin evolución (*silguero* ‘jilguero’) y la desaparición de ciertas consonantes en posición inicial (*estrozar* ‘destrozar’, *entejón* ‘lentejón’). En el segundo grupo, Zamora Vicente hace referencia a los rasgos consonánticos encontrados en posición interior de palabra tales como la pérdida de la *-d/-* intervocálica en sustantivos y adjetivos (*cuñá* ‘cuñada’, *machá* ‘machacada’, *cerdúo* ‘cerdudo’) e incluso en la toponimia (*Los Colgaos*, *Las Cabezas*). También admite la elisión de la *-g/-* en voces como *miaja* ‘migaja’ o de *-r/-* en *pá* ‘para’, *paecé* ‘parecer’. Además, en posición interior encontró restos de la alternancia entre los sonidos *g* y *b* (*gomitar* ‘vomitar’, *golver* ‘volver’, *reboldar* ‘regoldar’, *larga* ‘larva’) y la metátesis en *cabresto* ‘cabestro’, *brimbre* ‘bimbre’. En la tercera sección, Zamora Vicente advierte sobre la elisión, en posición final, de la mayor parte de los sonidos en el habla de Mérida (*paré*, *Madrí*, *paél* ‘para él’); hace referencia, además, a la existencia de neutralizaciones de *-r/* y *-l/* y a la ausencia total de la *-r/* en los infinitivos que, según el autor, únicamente se mantiene en la pronunciación esmerada.

Por último, los dos apartados restantes hacen referencia a los grupos consonánticos en posición inicial e interior. En el primer caso, Zamora Vicente informa sobre la tendencia al rehilamiento de los grupos iniciales latinos PL, CL, que tienen como resultado una palatal lateral. Así, encuentra rehiladas en *llave* [žábə], *llano* [žáno] o *llama* [žámə] pero también dialectalismos como *lavija* ‘clavija’. En posición interior, don Alonso hace referencia a la conservación del grupo *-mb-* en voces como *lamber* ‘lamer’, *lampucero* ‘lamerón’ y a algunas

tendencias propias del castellano y del habla vulgar como la neutralización de -/l/ y -/r/ en *ombrigo* ‘ombligo’, *frauta* ‘flauta’.

Por otra parte, en el apartado de morfología, Zamora Vicente comienza haciendo referencia a los prefijos y los sufijos encontrados; indica la tendencia, tanto en Mérida como en los pueblos cercanos, de anteponer el prefijo *es-* de forma habitual (*estijeras*, *estrébedes*, *espiche*, *estenzas*, *esparrillas*). En cuanto a los sufijos, incide en el uso exclusivo del sufijo *-ino* en la comarca (*delgaino*, *pequeñino*, *perrino*, *chivino*, *gatino*, *cerdino*, *corderino*, *mesina*...) aunque, con menor frecuencia, también encuentra variantes con *-illo*. Don Alonso, además, destaca el uso de la *a-* protética en los infinitivos (*afusilar*, *ajundirse*, *ajogarse*, *abocezar*, *acorrigar* ‘acorrallar’, *agatear*); en algunos verbos como *reír*, advierte la tendencia de consonantización de la semivocal, tanto en la primera y la segunda persona del indicativo (*riyo*, *riye*) como en el perfecto (*riyó*) y en el gerundio (*riyendo*). En el subjuntivo del verbo *haber*, sobre todo en la población rústica, existe la forma *haiga*; en los perfectos, encuentra restos de plural en *-on* (*vido*, *trujon* ‘vieron, trajeron’) y existe, además, una /d/- protética en posición inicial en el verbo *ir* (*dir*, *di*, *diendo*). En cuanto a la sintaxis, el autor hace referencia a la ausencia del artículo en los nombres de los ríos (*el puente sobre Guadiana*, *a bañarse a Guadiana*, *llorar más que Guadiana*) pero, además, advierte que son frecuentes algunas expresiones como *voy a casa de abuela*, *esto me lo ha regalado abuelita*. En cuanto a los tratamientos, hizo hincapié don Alonso en el uso de *chacho*, *chacha* o a la posición del pronombre, normalmente detrás del verbo en imperativo: *se siente usted*, *lo haga usted*, *lo compre*, *se vaya*. Presenta, además, ciertas formas características del extremeño como el uso de *unos pocos de* como resto del genitivo partitivo latino así como el uso de *caer* por ‘tirar’ o de *quedar* por ‘dejar’ y la presencia del verbo *haber* impersonal (*habían unos palos*) y el uso de *soñar* como pronominal (*soñarse*).

Por último, en el capítulo dedicado al léxico, Zamora Vicente presenta, primeramente, una serie de voces que escuchó en las localidades estudiadas, realizando un estudio exhaustivo de su origen y de los testimonios literarios en los que podían ser encontradas. Recoge, primero, las voces consideradas propias del español medio como *avellana* ‘cacahuete’, *apañar* ‘coger una cosa’, *braguero* ‘ubre delas vacas’, *endenantes* ‘antes’, *esmorecer* ‘aterirse de frió’, *maza* ‘cubo de la rueda del carro’, *puño* ‘puñetazo’; posteriormente, presenta algunos andalucismos como *cerillo* ‘fósforo’, *doblao* ‘desván’, *escupidera* ‘orinal’, *gañote* ‘dulce casero de sartén’, *granizada* ‘bebida refrescante’ o *bolindre* y, finalmente, hace referencia a voces regionales o ausentes en el diccionario del castellano medio como *bellotera* ‘tiempo de cosecha para la bellota’, *escarmenador* ‘peine de púas tupidas’, *caldillo* y *chanfaina* ‘guisos propios de la matanza’, *hondón* ‘fondo de

las vasijas', *muerdo* 'bocado, mordisco', *pea* 'borrachera', *pingar* 'gotear, chorrear'. Además, añade una descripción de la elaboración de la materia en algunas industrias características de la zona como el *carboneo* o el *corcho*.

El estudio sobre el *Habla de Mérida y sus cercanías* finaliza con la presentación de un vocabulario en el que su autor introduce voces que, bien fueron escuchadas durante su estancia en la localidad o bien fueron propuestas a partir de una serie de preguntas del cuestionario utilizado para la obtención de datos del ALPI, tal como confesó el autor en la introducción de su investigación. El vocabulario se presenta ordenado alfabéticamente y, en cada letra, se introducen las voces recopiladas a partir de una macroestructura homogénea: primero, se presenta la palabra escuchada junto a su transcripción fonética; tras un espacio, se propone una definición del término y, posteriormente, si es posible, se incluyen ciertos testimonios científicos y literarios donde se ha recogido la voz estudiada. En esta sección, además, se incluyen algunos gráficos que representan las nuevas tendencias etnográficas para la representación de los resultados del trabajo de campo, tal como se puede ver en las ilustraciones 1.7. y 1.8.

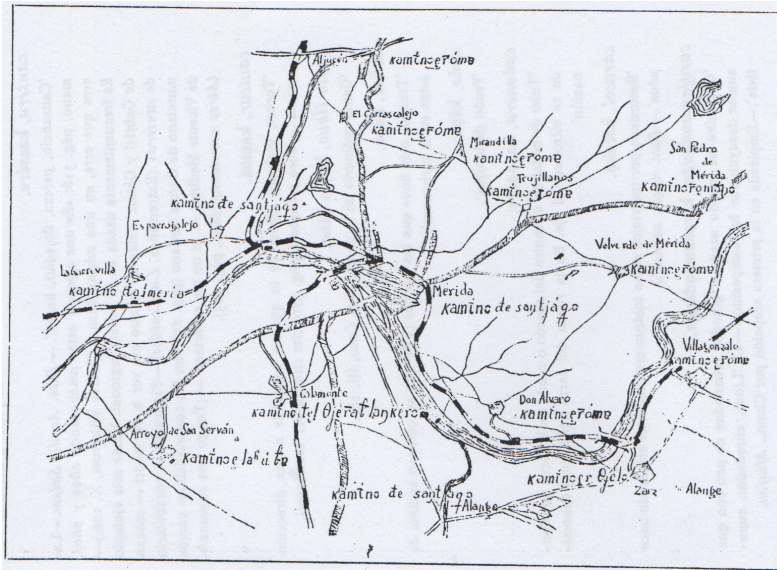


Ilustración 1.7. Denominaciones de la Vía Láctea en Mérida (ZAMORA VICENTE, 1943: Lámina VIII).

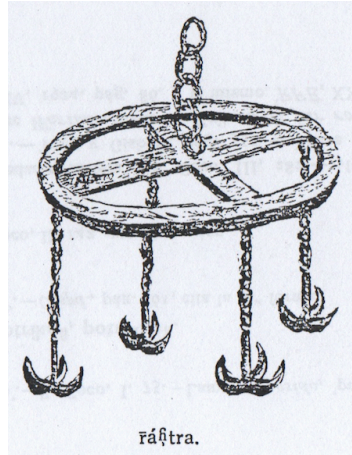


Ilustración 1.8. Representación pictórica del concepto “raspa” (ZAMORA VICENTE, 1943:129).

Aunque el vocabulario está ordenado alfabéticamente, se pueden establecer quince campos semánticos compuestos por un total de 345 voces: flores, plantas y árboles frutales (*chamusca* ‘jaramago’, *alcancil* ‘alcachofa’, *benjamines* ‘jazmines’, *pica* ‘picota’), insectos y otros animales (*coco* ‘gusano’, *pínfano* ‘mosquito’, *vaquilla* ‘mariquita’, *morgaño* ‘araña’, *gorriato* ‘pájaro pequeño’, *rulllear* ‘arrullar’, *rabúo* ‘pájaro con el rabo largo’, *guarrapear* ‘croar’), la pesca (*pardillo* ‘pez pequeño’), la apicultura (*zumbón* ‘abejorro’), el perro y el gato (*ajullar* ‘maullar’), la agricultura y las industrias agrícolas (*zachar* ‘sachar’, *zacho* ‘azada’, *piña* ‘mazorca’, *tiranillas* ‘guindillas’, *cangaya* ‘transporte de reses’, *rodo* ‘azada pequeña’, *piocha* ‘pico’, *plantonal* ‘viña joven’, *apañar*, *arrecoger* ‘recoger las aceitunas’, *perrera* ‘chozo de carbon’, *testigo* ‘huella de la barriga del corcho’), el tiempo (*rabotazo* ‘cambio brusco del tiempo’, *Arco de Santiago* ‘arco iris’, *candilá* ‘rojeces de la puesta del sol’, *esmorecido* ‘aterido de frío’, *tachuelas* ‘tiritar de frío’, *flama* ‘calor fuerte’), oficios (*balanchín*, *filador* ‘afilador’, *rapa* ‘muchacho que hace los recados’), ganadería (*trincaya* ‘comida del pastor’, *zugar* ‘mamar’, *rabiche* ‘animal sin rabo’, *mesturar* ‘mezclar’, *piqueta* ‘esquila pequeña’, *bofeño* ‘bofes’, *puchero* ‘presente de matanza’), el cuerpo humano (*ojo de perdiz* ‘callo’, *pitera* ‘herida en la cabeza’, *pomporita* ‘burbuja’, *zarpullido* ‘sarpullido’, *garbear* ‘andar sigilosamente’), los ciclos de la vida, la familia y la condición humana (*braguetazo* ‘matrimonio con mujer rica’, *nacencia* ‘nacimiento’, *gurrumío*, *cagachín* ‘niño pequeño’, *cabezada* ‘pésame en entierro’, *hacer boliches* ‘hacer novillos’, *farraguas* ‘mal vestido’, *mantúo* ‘triste, alicaído’, *chisporro*, *mosca*, *serpetón* ‘borrachera’), la casa, partes y utensilios (*corraleta*, *doblao*, *lumbral* ‘umbral’, *legío* ‘el egido’, *escupidera*, *mico* ‘orinal’, *panera* ‘artesa para lavar la ropa’, *mesturaje* ‘bebida’, *paloma* ‘agua y aguardiente’, *merendillar* ‘merendar’, *zafarrancho* ‘safarrancho’) y gentilicios (*panchurro* ‘natural

de Fregenal de la Sierra', *valverdeño* 'natural de Valverde de Mérida', *cagarrutero* 'donde hay muchos extremeños'), refranes (" *quien come higos del Albarregas, aquí se casa y aquí se queda*"), religiones y supersticiones (*mantaruja* 'fantasma'), fiestas y juegos (*machurrá*, *bolindre*, *codín*, *topadilla* 'gallinita ciega', *chaquetilla* 'día de celebración de todos los santos') y topografía (*lancha* 'piedra grande de granito', *pando* 'de poca profundidad', *sosmío* 'hundido').

1.2. MÉRIDA: DE VILLA A CIUDAD. EVOLUCIÓN DEMOGRÁFICA, URBANA Y CULTURAL DE MÉRIDA (1940-2010)

La localidad de Mérida está localizada en la provincia de Badajoz, geográficamente situada en el centro Extremadura. Nacida a orillas del Guadiana, su situación estratégica dentro de la región extremeña provocó, ya en el siglo XIX, la revitalización de la entonces villa, como nudo de comunicaciones entre España y Extremadura, concretamente, entre Madrid y Sevilla así como entre Extremadura y su vecina Portugal. Mérida es, hoy, una ciudad con una historia remota, fundada en el año 25 a. C. por veteranos romanos que fue, ya desde época antigua, un eje de comunicaciones y caminos del occidente peninsular.

En este pequeño análisis se podrá comprobar la evolución que ha sufrido Mérida desde que la conoció Alonso Zamora Vicente, en los años cuarenta del siglo pasado, hasta la actualidad. Como se advertirá en las siguientes líneas, la localidad ha sufrido cambios demográficos, sociales, urbanos y culturales muy significativos durante la posguerra y los primeros años de la democracia así como desde el nombramiento de la localidad como capital autonómica de Extremadura, hecho fundamental para su expansión urbana.

1.2.1. DE LA INDUSTRIALIZACIÓN DE LA CIUDAD AL NOMBRAMIENTO DE CAPITAL AUTONÓMICA DE EXTREMADURA

Para comenzar el análisis sobre la evolución del municipio, recordemos las impresiones de Zamora Vicente cuando llegó a la localidad donde iba a comenzar su experiencia profesional; en sus primeros días, don Alonso se sentía como un "humilde profesor de un instituto rural" (ZAMORA VICENTE, 1988: 204). Mérida, en el año 1940 era, como bien precisó el autor del estudio lingüístico de la comarca, un área rural.

Según los datos propuestos por el Instituto Nacional de Estadística, en 1940 Mérida contaba con una población (de derecho) de 19989 habitantes; desde las últimas décadas del siglo XIX, la localidad había sufrido cambios importantes: su inclusión en las líneas del ferrocarril de Mérida-Badajoz, Madrid-Mérida y Sevilla así como la línea de obligado paso entre la localidad y Portugal, favorecieron la creación de nuevos puestos de trabajo y la activación de Mérida como eje del comercio internacional. En menos de treinta años, el municipio se convirtió en un centro de compra-venta de productos, propiciando, de esta forma, la llegada a la villa de nuevos trabajadores que se dedicaban tanto al arreglo del ferrocarril como al comercio¹⁷.



Ilustración 1.9. Estación del ferrocarril de Mérida en los años 50. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.

Durante estos años, además, se crearon industrias como la de tapones de corcho, una fábrica de tejidos de yute, de algodón y una de harinas; en 1928, además, comenzó el trabajo en el matadero y en los primeros años del siglo XX se crearon, también, dos fábricas de mosaicos y de lonas así como algunas de muebles y de carpintería (DONCEL, 1990: 19-20)¹⁸.

En los años cuarenta, Mérida era una población rural que estaba creciendo, lentamente, a partir de la constitución de una área industrial que sería, en la

¹⁷ Según los censos de 1887 y 1940, en cincuenta años Mérida duplicó el número de habitantes asando de tener, de 8159 en los años ochenta del XIX a 19989 en los años cuarenta del siglo XX.

¹⁸ Mérida, en estas primeras décadas, había experimentado un forzoso cambio social; reflejo de ello fue la creación, en 1901, del Liceo de la localidad (aún existente) como reflejo de la aparición de nuevas clases sociales, de *señoritos emeritenses*.

época, fundamental para la región; la mala gestión realizada por los antiguos propietarios de las fábricas creadas durante los primeros años del siglo XX fueron renovadas por José Fernández López quien impulsó, de nuevo, el trabajo en el matadero, que arrendó en el año 1932 y cuya producción siguió en auge hasta 1955 (Ilustración 1.6.2)¹⁹; de igual forma lo hizo con la Corchera Extremeña en 1947 (Ilustración 1.6.3) En estos años, los habitantes de la localidad habían dejado a un lado la actividad agrícola y su trabajo, fundamentalmente, estaba dedicado al ferrocarril y a las nuevas industrias.

Fue con el Plan Badajoz, en el año 1951, cuando realmente se potenció la industria emeritense; en años sucesivos, se aumentó la fuerza del matadero (que contaba, a principios de los cincuenta, con más de quinientos obreros) y de la corchera; además, durante aquellos años, se creó un silo para el almacenaje de grano y, a finales de esta década, aparecieron la fábrica de cervezas *El Gavilán* (Ilustración 1.6.3) y CEPANSA (Ilustración 1.6.4), una fábrica para el tratamiento de algodón. No obstante, tras el auge industrial y la consideración de Mérida como foco de comercio durante los últimos años, en los setenta la actividad laboral comenzó a descender significativamente debido a la crisis económica; las fábricas que durante dos décadas habían gozado de una gran importancia en la región, bien tuvieron que cerrar sus puertas, como ocurrió con CEPANSA, o bien debieron reducir el número de trabajadores, como sucedió en la fábrica de cervezas *El Águila* (la antigua fábrica *El Gavilán*), la corchera o el matadero (DONCEL, 1990: 21-22).

Pero si Mérida fue durante más de la mitad del siglo XX un área importante para la región, su nombramiento como capital autonómica de Extremadura en el año 1983 reconvirtió la concepción social y urbana (sí, urbana) de la localidad. La Mérida industrial de años anteriores ya no era suficiente para la implantación de la nueva actividad administrativa que, desde Cáceres y Badajoz, se trasladaba a la reciente capital regional. Por ello, el objetivo de la localidad a partir de los años ochenta centró sus fuerzas en ofrecer una nueva imagen: la de ser una ciudad de servicios. Se crearon nuevas sedes para la organización del gobierno extremeño mediante la cesión de antiguos centros emeritenses como el antiguo hospital (tras la creación de la residencia sanitaria) actualmente, sede de la Asamblea de Extremadura (Ilustración 1.6.5). Las necesidades de la administración provocaron, además, la creación de nuevos espacios para el trabajo como la sede de "Las Morerías" (Ilustración 1.6.6) en el centro de la ciudad o las ubicadas en la

¹⁹ Las ilustraciones encabezadas por 1.6 se podrán consultar en el apartado 1.6 de esta sección: "archivo fotográfico".

zona “Tercer Milenio” a partir del año 2012, con el abandono de los locales que tenía ocupado el funcionariado público en la zona centro de la ciudad.

1.2.2. EL AVANCE DEMOGRÁFICO DE MÉRIDA (1940-2010)

Los datos que se han mostrado en líneas anteriores son las verdaderas causas de la evolución demográfica que ha sufrido Mérida a lo largo de estos setenta años. Ya expusimos, al inicio de la sección anterior, los beneficios que tuvo la inserción de la línea del ferrocarril en el aumento de la población de la localidad entre los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX. De igual forma, es necesario advertir que, tanto la industrialización del municipio, fundamentalmente entre los años cuarenta y setenta del siglo pasado, como el nombramiento de Mérida como capital autonómica de Extremadura en el año 1983, son las causas directas del aumento del número de habitantes en la localidad en su historia más reciente.

Si observamos la evolución demográfica de Mérida desde los años cuarenta hasta la actualidad (en este caso, el año 2010), según los datos aportados por el INE:

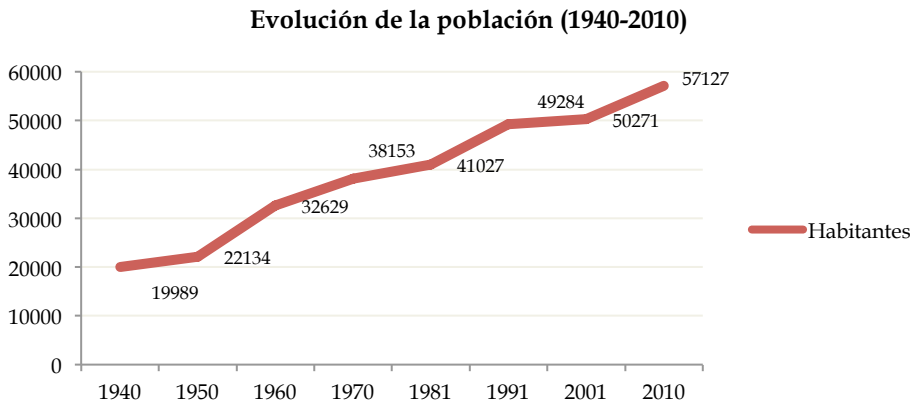


Gráfico 1.1. Evolución de la población de Mérida (1940-2010). Fuente: INE.

Podemos advertir que el mayor crecimiento de la población aparece en las décadas anteriormente citadas. Así, entre los años cincuenta y setenta, Mérida aumentó el número de habitantes de 22134 a 38153 censados en la localidad; posteriormente, en solo diez años (1981-1991), la población ascendió a 49284 individuos, diez mil más que en épocas anteriores y, finalmente, en las últimas décadas, Mérida cuenta con una población de 57127 habitantes (2010).

Además, teniendo en cuenta que este aumento del número de habitantes está estrechamente relacionado, según las hipótesis planteadas anteriormente, con la actividad laboral, las cifras recogidas durante estos años, representativas de los sectores económicos de la población, deberán reflejar las mismas tendencias:

Sectores económicos				
	Agricultura	Industrias	Construcción	Servicios
1950	26,93%	27,82%	9,33%	1,42%
1981	5%	26%	8%	61%
1991	3,2%	16,4%	10,5%	69,5%
2001	5,12%	8,75%	8,78%	79,28%

Cuadro 1.1. Sectores económicos predominantes en Mérida entre 1950-2001. Fuente: INE.

En la década de 1950, la actividad económica en Mérida se desarrollaba, fundamentalmente, en la agricultura (26,93%) y la industria (27,82%); en cambio, en el año 1981, los datos indican una tendencia sobresaliente en el sector servicios: el 61% de los individuos trabajan en este campo, tal como se puede observar en el Gráfico 1.2, aunque la industria siguió teniendo aún una gran importancia en la actividad profesional de la localidad (26%).

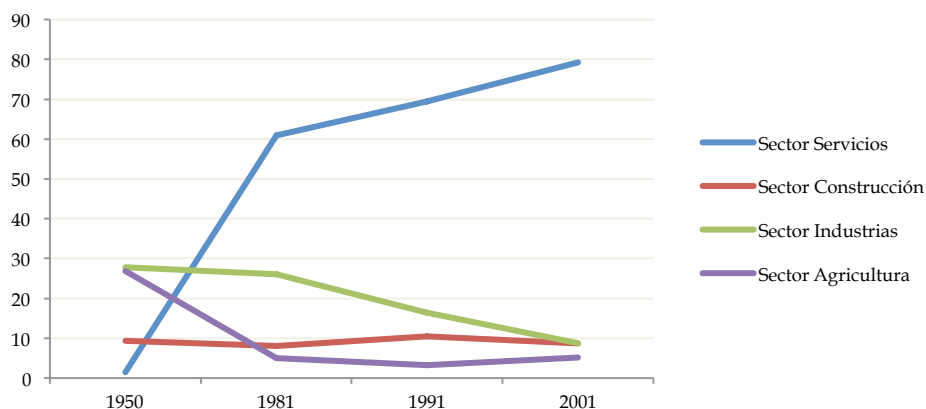


Gráfico 1.2. Evolución sectores económicos de Mérida (1950-2001). Fuente INE.

A partir del año 1991 se advierte un decrecimiento de este sector (16,4%) aunque, tal como se puede observar en el Gráfico 1.2, aumentan los servicios (69,5%) y, mínimamente, la construcción (10,5%); no será hasta el año 2001 cuando el sector de servicios llegue a su punto más alto: a comienzos del siglo

XX, un 79,28% de la población trabajaba en puestos laborales de la administración.

Por tanto, como admitimos al inicio de esta sección, la actividad laboral ha jugado un papel muy importante en el crecimiento de Mérida. Entre los años 1950 y 1980, la industria potenció el desarrollo de la localidad como ciudad productiva. Esta situación se refleja en el número de habitantes censados, que creció casi 20000 habitantes (18893) en estas décadas en las que se advierte, además, el momento de mayor auge industrial con un 27,82% y un 26% de los habitantes dedicados a estos sectores en los años 1950 y 1981 respectivamente. A partir de los ochenta, el nombramiento de Mérida como capital autonómica tiene, de igual forma, reflejo en el ascenso demográfico de la sociedad: entre 1981 y el año 2001, Mérida creció 10000 habitantes, siendo el sector servicios, además, la actividad laboral predominante de estas décadas²⁰.

Sin embargo, aunque el aumento demográfico de Mérida ha estado condicionado, fundamentalmente, por la actividad laboral, ha estado integrado, además, por inmigrantes que han viajado hasta la localidad extremeña para trabajar en los diferentes sectores predominantes durante cada una de las etapas descritas. Esta inmigración ha culminado, en los últimos años, con la llegada de trabajadores del sector público. No obstante, aunque los datos demográficos demuestran un incremento muy considerable de la población en el año 2001, es cierto que la consideración de Mérida como ciudad de servicios no revela, realmente, los individuos que pueblan el municipio, sobre todo, durante los horarios de trabajo de los funcionarios del actual Gobierno de Extremadura (de ocho de la mañana a tres de la tarde). Son muchos los trabajadores públicos que conservan su lugar de residencia en otras zonas de la región y que se desplazan todos los días a Mérida para ocupar su puesto laboral (RODRÍGUEZ FRANCO, 2004: 48-49)²¹. Esta realidad, aún latente en la localidad, propicia que, durante las

²⁰ Es realmente significativo el aumento del número de funcionarios desde los años ochenta hasta la actualidad. Según expone Rodríguez Franco (2004: 108), en 1981 Mérida únicamente contaba con 6 personas dedicadas a esta labor y en el año se 1989 se percibe un aumento considerable, contando, en esta fecha, con 1097 individuos. En los años noventa, las cifras crecen razonablemente: en 1990 trabajaban 1319 habitantes en este sector; en 1997 pasaron a ser 2133 y finalmente, en el año 2001, Mérida alcanzó la cifra de 3059 funcionarios de la entonces Junta de Extremadura.

²¹ Estos trabajadores públicos fueron los primeros funcionarios que llegaron a Mérida tras el nombramiento de la localidad como capital autonómica; cuando se creó la sede de la Junta de Extremadura en el municipio, muchos funcionarios que tenían sus puestos de trabajo en Cáceres y Badajoz no trasladaron su lugar de residencia a la nueva capital sino que mantuvieron su vivienda en sus ciudades originarias y viajaban diariamente a Mérida para ocupar su puesto laboral. Esta situación se refleja, aún hoy, a las tres de la tarde, cuando cientos de funcionarios suben a autobuses y trenes, específicamente dirigidos a ellos, que les trasladan a sus poblaciones de residencia.

mañanas, Mérida sea una ciudad llena de vida pero, por las tardes, vuelva a ser un municipio tradicional.

1.2.3. LA REESTRUCTURACIÓN URBANA

Las causas anteriormente citadas, esto es, el incremento de la población debido al aumento de los puestos de trabajo en la localidad durante las diferentes etapas históricas han propiciado, además, la expansión urbana de Mérida. En el año 1940, la localidad contaba, principalmente, con tres zonas habitadas: el centro del municipio, la zona arqueológica y el área conocida como “El Barrio”, que fue creada entre 1885 y 1886 para dar cabida a los nuevos trabajadores del ferrocarril (y que sigue siendo, en la actualidad, una de las zonas más importantes de la localidad)²².



Ilustración 1.10. Vista aérea de Mérida en 1947. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.

²² En estas fechas, además, Mérida contaba con nuevos centros urbanos como las casas consistoriales (actual ayuntamiento), el mercado de Calatrava (Ilustración 1.6.7), plaza de abastos que aún se mantiene en el centro de la ciudad y que se construyó en un antiguo solar de los franciscanos o el actual colegio Trajano, que se edificó en el palacio de los Duques de Roca (DONCEL, 1990: 57). La plaza de Toros de Mérida, inaugurada en el año 1914, tuvo que ser reparada tras la Guerra Civil, en el año 1940 y, posteriormente, en 1962, fue ampliada y modificada (JIMÉNEZ ACOSTA, 2002: 281).

En estos setenta años, Mérida ha contado con una activa expansión pero es cierto que, hasta la segunda mitad del siglo XX, no comenzó su evolución urbana. Castaño Fernández (1988) afirma que ello se debe, fundamentalmente, a tres obstáculos: la presencia de la zona arqueológica, el río Guadiana y el ferrocarril. Evidentemente, los restos encontrados en los inicios del siglo XX (1910) y la importancia que desde ese momento tuvo la arqueología en el municipio, impidió la creación de nuevas áreas urbanas. Por otra parte, Mérida estuvo asentada, desde su fundación, en la parte derecha del río Guadiana; hasta 1920 no se sobrepasó esa frontera, con la implantación del matadero municipal en esa zona y, posteriormente, con la creación del polígono Nueva Ciudad, en los años setenta. Por último, la estación de ferrocarril se estableció entre el norte de la ciudad y el río Albarregas, lo que delimitó la construcción en ciertas zonas del municipio.

Aunque es cierto que estos tres obstáculos aún estaban presentes en los inicios del siglo XX, poco a poco Mérida ha ido superándolos. Si en 1940 Mérida únicamente contaba con tres zonas de población, en los años cincuenta, con el Plan Badajoz (1952), se impulsó el crecimiento urbano de la localidad. La llegada de nuevos habitantes por la intensa actividad laboral de aquellos años necesitaba de nuevas zonas de población. Se creó el barrio de la República Argentina destinado, fundamentalmente, a funcionarios (Ilustración 1.6.8). Sin embargo, su cercanía a la zona arqueológica hizo que se hallaran, en la zona, restos romanos que paralizaron, momentáneamente, el avance urbano del barrio; por esta razón, desde el ayuntamiento se propuso la creación de casas de más de tres plantas que pudieran ocupar más de dos familias y satisfacer así, de alguna forma, la limitación territorial.



Ilustración 1.11. Vista aérea de Mérida en 1965. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.

Se comenzaron a poblar, además, nuevos barrios como María Auxiliadora o La Antigua (Ilustración 1.6.9), muy alejados del centro en aquella época pero en los que se entregaron un abundante número de viviendas sociales. En el Plan de Ordenación Territorial de 1954, por otra parte, se aprobó la edificación de lo que sería el polígono Nueva Ciudad con cuya expansión se preveía que Mérida podría contar una capacidad de población de diez mil habitantes; pero el retraso de las viviendas de esta nueva zona, ubicada a la otra orilla del río, provocó la creación de nuevos sectores ilegales como el barrio de El Bizcocho (Ilustración 1.12) o el Concejo (Ilustración 1.6.10), Las Abadías, San Juan, el barrio de San Antonio (Ilustración 1.6.11), Santa Isabel o San Agustín, estos últimos, en la zona noreste del municipio (DONCEL, 1990: 64-66)²³.

²³ En el año 1953 se propuso, además, la edificación del Puente de Fernández Casado (al que los emeritenses llaman, aún hoy, “el puente nuevo”) para unir la desviación de la carretera nacional V y la zona sur de la localidad. Las obras finalizaron en 1959 (JIMÉNEZ ACOSTA, 2002: 279) (Ilustración 1.6.12).



Ilustración 1.12. Viviendas ilegales en la zona del Bizcocho. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.

En los años setenta, Mérida se caracterizó por la edificación de edificios altos que, en algunos casos, rompían las vistas históricas y culturales de la ciudad; además, en 1978, tras veinte años desde la aprobación del proyecto, se entregaron las primeras viviendas del polígono Nueva Ciudad que, años más tarde, sería una de las zonas más pobladas de la localidad. Por otra parte, en los años ochenta, el nombramiento de Mérida como capital autonómica y sede de la actividad administrativa de Extremadura impulsó el interés por transformar la localidad en un centro social y urbano pero, también, cultural. Muestra de ello fue la edificación del Museo Nacional de Arte Romano en el “Solar de las Torres”; dirigido por Rafael Moneo y encargado por José Álvarez y Sáenz de Buruaga, la obra concluyó en el año 1985 (Ilustración 1.6.13).

A partir del año 1988 se comenzó a construir, además, un nuevo puente en la ciudad: el puente Lusitania. Ideado por Santiago Calatrava y edificado paralelo al puente romano (Ilustración 1.6.14), tuvo la función de ser la vía de comunicación principal entre las distintas zonas urbanas de Mérida; este puente cumple, además, el objetivo estético que tenía el arquitecto: “el arco central concuerda en cierto modo con los arcos del Puente Romano, y los robustos pilares imprimen a la obra una sensación de solidez inusual en los puentes diseñados por el ingeniero” (JIMÉNEZ ACOSTA, 2002: 286). Como se observa en la actualidad, el resultado es inmejorable.



Ilustración 1.13. Imagen del Puente Lusitania. Foto: ©Ceferino López.

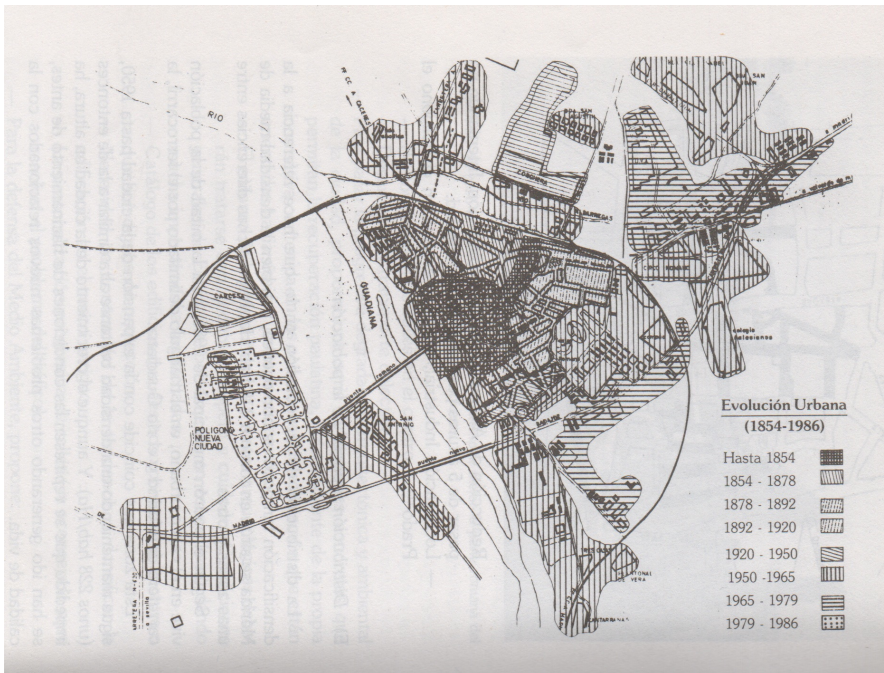


Ilustración 1.14. Evolución urbana de Mérida (1854-1986). Ilustración de Diego Doncel (1990: 96).

En los noventa se fueron poblando las zonas creadas en los años cincuenta y sesenta. Tanto en el polígono Nueva Ciudad como en la zona sur, se edificaron nuevas viviendas que fueron pobladas por los nuevos trabajadores de la ciudad

(Ilustración 1.6.15)²⁴; el centro de Mérida, aunque seguía siendo un área muy habitada, se convirtió en zona de servicios.

Por otra parte, a comienzos de los años noventa se derribó el solar de la Morería para crear un edificio destinado a la Junta de Extremadura²⁵. Su cercanía a la zona de la Alcazaba y el puente romano hacían esperar que, en el solar, se encontraran restos arqueológicos; pero la importancia del desarrollo urbano del momento hizo que, finalmente, se construyera el edificio propuesto, dejando descubiertas las ruinas y siendo este, además, una importante cubierta para su conservación. En 1990 se creó, a la otra orilla del río, la escuela de Administración Pública (Ilustración 1.6.16) y, en 1999, la Biblioteca Pública Delgado Valhondo, cercana al actual Palacio de Congresos (Ilustración 1.6.17). Además, Mérida fue nombrada, en 1993, Patrimonio de la Humanidad, mérito que reconocía la importancia de sus monumentos y de las excavaciones arqueológicas realizadas así como de la actividad cultural desarrollada en la ciudad. A partir del año 2000 se crearon en Mérida nuevos espacios verdes que habían sido solicitados desde los planes de urbanismo de los años cincuenta. La verdadera representación de ello es el Paseo de la Isla de la ciudad, que rodea la zona del río Guadiana y que cuenta, además, con numerosas plataformas para realizar actividades sociales y deportivas. Se levantaron, además, nuevas zonas residenciales como Montealto o la zona de Mérida Tercer Milenio, en el norte de la ciudad. Desde el año 2010 se ha promovido la subsanación de los barrios menos desarrollados y conflictivos de la localidad, situados en el área noroeste del municipio (San Lázaro, Santa Isabel o San Agustín). Desde esta fecha, la comisaría de policía y los juzgados, afincados en el centro del municipio desde mediados de siglo, se han trasladado a estas áreas; además, el Gobierno de Extremadura ha edificado bloques de oficinas para el trabajo del funcionariado público que anteriormente realizaban su actividad laboral en locales del centro de la ciudad (Ilustración 1.6.22).

²⁴ Además, en esta década se comenzó a urbanizar la zona del Embalse de Proserpina donde los habitantes de la ciudad se retiraban durante los períodos vacacionales y los fines de semana. Desde el año 2010 se promovió la mejora de las calidades de la zona y, en la actualidad, cuenta con edificios y casas de campo así como con zonas de recreo para los emeritenses.

²⁵ Hasta entonces, la mayor parte de las consejerías habían estado situadas en locales cedidos y alquilados por el ayuntamiento en diversas zonas de la ciudad.



Ilustración 1.15. Consejerías de la Junta de Extremadura en el solar la "Las Morerías" y vista del paseo de la isla, junto al río Guadiana. Foto: ©Ceferino López.



Ilustración 1.16. Panorámica de Mérida, año 2008. © Consorcio Monumental de Mérida/ J.M. Romero.

1.3. LA NECESIDAD DE UNA ACTUALIZACIÓN. JUSTIFICACIÓN DE LA TESIS DOCTORAL

Esta actualización sobre el trabajo que realizó Zamora Vicente hace setenta años en su monografía *El habla de Mérida y sus cercanías* viene, casi exigida, por las palabras del propio autor. En la reedición que presentó el ayuntamiento de Mérida en el año 1982, don Alonso confesaba su emoción por la reedición de su investigación pero, de igual forma, presentaba una realidad lingüística latente ya en los años ochenta:

Hace, pues, muchos años [de la publicación]. De entonces a hoy, voluntad tensa y ensimismada, le vio ir tomando cuerpo, día a día, minuto a minuto. Desde un punto de vista estrictamente filológico, el libro tiene ya poco valor. No lo digo con aire jeremíaco, ni con sombra laguna de coquetería. Al revés, lo digo con la satisfacción que me acosa al comprobar que ha cumplido su papel digna y enteramente, ha redondeado el aire perecible de toda empresa humana (ZAMORA VICENTE, 1988: 203).

La Mérida que conoció Zamora en los años cuarenta, evidentemente, no existe ya; los recuerdos del que fue un joven profesor de la ciudad tras la guerra, que viajó por la comarca emeritense pero que, además, vivió la realidad de la España de la posguerra tanto personalmente como en la vida de los informantes que entrevistó, ha cambiado; ha cambiado, y mucho, en estos setenta años, tanto demográfica como socialmente. La población se ha duplicado en las últimas décadas (de los 19980 habitantes del año 1940 en el año 2010 Mérida contaba ya con 57127 censados en la localidad) y ha experimentado, además, un cambio industrial, urbano y social esclarecedor.

El primitivismo geográfico y social de la comarca que plasmó Zamora Vicente en las primeras líneas de su estudio difieren sobremedida de la Mérida actual. Evidentemente, el nombramiento de la localidad como capital autonómica y como centro de servicios de la región extremeña, incrementó el número de habitantes pero, también, provocó la creación nuevas zonas urbanas (el Polígono Nueva Ciudad, la zona sur, la Corchera, antiguamente área únicamente industrial), complementarias a las áreas tradicionales emeritenses (el centro, “El Barrio”, cercano a la vía del ferrocarril o la zona monumental). El crecimiento de la localidad, potenciado por la llegada del nuevo funcionariado público ha provocado, además, la creación de conexiones urbanas (puentes como el Lusitania) y de zonas verdes que contribuyen a la visión que tanto los visitantes como los habitantes de Mérida pueden hoy experimentar.

Estos cambios, promovidos a partir de 1983 pero ya vigentes en la intención de cambiar la visión de Mérida en años anteriores, han modificado, de igual forma, la realidad lingüística de la localidad. Analizando la obra de don Alonso, se advierten muchas características lingüísticas que aún perviven en el habla de los emeritenses: la aspiración de la /x/, la de -/s/ en posición implosiva, el rehilamiento de algunos de sus habitantes, el cambio de articulación de la /s/- en palabras como *zacho* 'sacho' o *zumidero* 'sumidero' así como el uso del diminutivo *-ino* y de la expresión ¡*chacho!* o ¡*jacho!*, el empleo de *unos pocos de*, el verbo *quedar* por *dejar* o *caer* por *tirar* así como el uso pronominal del verbo *soñar*. Pero también es cierto que el estudio lingüístico de Mérida en las primeras décadas del siglo XXI exige nuevas perspectivas de análisis que permitan identificar qué extensión tienen los fenómenos descritos.



Ilustración 1.17. En ambas imágenes se puede observar el cambio que ha sufrido Mérida en los últimos setenta años. La urbanización por la zona sur de la ciudad y la creación de nuevas comunicaciones reflejan dos momentos muy diferentes. La primera ha sido cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida; la segunda es propiedad de ©Ceferino López.

En la actualidad, la población está distribuida, jerárquicamente, por niveles sociales; cuando Zamora Vicente realizó su estudio, se centró en las capas más bajas de la sociedad, realizando entrevistas a hombres de campo, jornaleros o carboneros. Hoy, en Mérida, ya no quedan muchos hombres de campo pero en la localidad sí existe una proporción elevada de individuos sin estudios o con estudios básicos (35,50%); no obstante, está compuesta, fundamentalmente, por habitantes del nivel social medio (48,19%) y, aunque con menor frecuencia, con estudios universitarios (16,31%). Todos ellos contribuyen a la configuración social de la Mérida que hoy conocemos y, por esta razón, deben ser analizados para comprobar si existen o no diferencias lingüísticas entre unos y otros.

Además, cuando don Alonso realizó su estudio, como bien se explicó en líneas anteriores, utilizó treinta informantes, de los cuales, siete eran mujeres. Siguiendo las pautas de la dialectología tradicional, la introducción de la mujer para realizar investigaciones lingüísticas no era muy habitual y, por ello, aunque el autor incluyó el sexo femenino en sus encuestas, no lo hizo de una forma equivalente a los hombres. Sin embargo, en la actualidad, la presencia de la mujer en la vida social es semejante a la del hombre y, por ello, su inclusión en el análisis dialectal es fundamental para conocer no solo sus características lingüísticas de forma individual sino, también, desde una perspectiva intergrupala. Es más, si observamos la situación demográfica actual en Mérida, podemos advertir que la localidad está compuesta por más mujeres (51,25%) que hombres (48,74%).

De igual forma, Zamora Vicente precisó en la introducción de su monografía que, en algunos casos, obtuvo información lingüística de jóvenes y viejos para comprobar si existían diferencias léxicas en los municipios estudiados. Evidentemente, existen distinciones en el habla de ambos grupos pero, en la actualidad, se ha comprobado que es necesario realizar investigaciones sobre las diferencias lingüísticas encontradas en varias generaciones usando un número representativo de cada una de ellas y no solo en el léxico, sino también en la fonética o en la morfología y en la sintaxis.

Estas advertencias para el nuevo estudio sobre el habla de Mérida se encuadran en una nueva perspectiva de análisis: la sociolingüística. Desde este punto de vista, la localidad no solo se estudia desde un punto de vista dialectal sino que, considerando Mérida como un centro urbano, este debe estar compuesto por individuos, hombres y mujeres, de todos los niveles sociales y de varias generaciones representativas de diferentes momentos de la vida de la localidad que conforman una sociedad del siglo XXI que ha evolucionado. Evidentemente, el habla de Mérida, de la Mérida de hoy, está influida por los medios de comunicación, por la educación, que cada vez está más presente en los jóvenes (y ya no tan jóvenes)... pero también es cierto que, en el habla de sus habitantes, existe aún una consciencia (buena o mala) de su pertenencia a una variedad lingüística regional presente en el habla local.

Cuando Zamora Vicente repasó el estudio realizado en el municipio en los años ochenta afirmó que el libro que se publicó sobre el habla de la comarca fue "testigo de una época en la lingüística española, de signo abanderado de una manera de hacer dialectología bien hecha, pero el contenido, el resultado diríamos, ya pasó, ha pagado su tributo de ir muriéndose un poco cada día" (ZAMORA VICENTE, 1988: 208) incidiendo en la importancia, en los estudios

actuales, de la inclusión de la colectividad de los hablantes de la comunidad: “hoy vemos con limpia claridad que en el fondo de toda diversificación lingüística subyace una norma idiomática, respalda por las diversas variantes socio-culturales que constituyen su entidad social” (ZAMORA VICENTE, 1988: 208-209).

Este estudio sobre el habla de Mérida es, años más tarde, un nuevo testigo de otra época de la lingüística española en la que interesan no solo los rasgos puramente diferenciales sino en la que es fundamental el análisis de la lengua que se habla en las distintas zonas peninsulares para comprobar si existen diferencias entre los hablantes con características sociales distintas; esta investigación es, por tanto, la renovación de un estudio que, según Zamora Vicente, había ido muriendo, poco a poco, durante las últimas décadas del siglo XX²⁶. Además, centrándonos concretamente en la ciudad de Mérida en nuestro estudio y excluyendo, por tanto, los pueblos de la comarca que sí formaron parte de la investigación de don Alonso, damos prioridad a la capital como un centro lingüístico innovador (a diferencia de las áreas rurales, más conservadoras), integrado por hablantes de todas las partes de España que han provocado, entre otras cosas, la integración de nuevas formas de habla y que han contribuido, por tanto, a la heterogeneidad lingüística local.

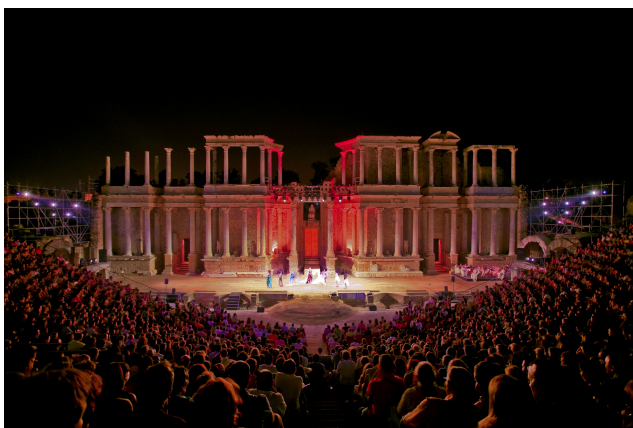


Ilustración 1.18. Representación de la obra Lisístrata en el Teatro Romano de Mérida en el año 2010. Foto: ©Ceferino López.

²⁶ En esta investigación se realizará un análisis de las características fonético-fonológicas y léxicas de la localidad; durante la recopilación de datos, así como tras el procesamiento de los resultados se ha advertido que, si bien en ambas disciplinas existen características que han de ser analizadas para conocer la actividad lingüística de la localidad emeritense que, incluso, difieren en algunos aspectos con los propuestos por Zamora Vicente, en los análisis morfosintácticos no se han encontrado resultados significativos que puedan ser analizados desde un punto de vista sociolingüístico.

1.4. OBJETIVOS DE LA INVESTIGACIÓN

1. Efectuar una actualización del estudio lingüístico realizado por Zamora Vicente sobre *El habla de Mérida y sus cercanías* para comprobar qué diferencias pero también qué rasgos comunes presenta lingüísticamente el municipio después de setenta años.
2. Analizar el habla de Mérida desde una perspectiva sincrónica, considerando la localidad como un área urbana y utilizando, para su estudio, una metodología sociolingüística que permita investigar el habla del municipio teniendo en cuenta sus características demográficas y sociales.
3. Elaborar materiales que permitan la obtención de datos lingüísticos de la comunidad teniendo en cuenta, de nuevo, el carácter urbano de Mérida.
4. Realizar un análisis de las principales características fonético-fonológicas de Mérida presuponiendo que en la localidad existen peculiaridades lingüísticas de las hablas extremeñas, más concretamente, del sur de la región para, de esta forma, comprobar cuáles son los rasgos comunes y diferenciales entre la localidad y el habla de Extremadura.
5. Recopilar el léxico del municipio partiendo de la aplicación de un cuestionario elaborado tanto para el español actual como para la investigación de un área urbana. Con ello, se podrá comprobar qué tipo de léxico es el más común en la localidad (estándar, coloquial, regional...) desde un punto de vista tanto cuantitativo como cualitativo.
6. Elaborar un vocabulario en el que se recopilen las variantes léxicas utilizadas por los informantes.
7. Advertir si existen variables extralingüísticas (sexo, edad, nivel social) que inciden en la selección de las variantes fonéticas y léxicas de Mérida.
8. Una vez realizado el estudio de la comunidad, comprobar tanto las semejanzas como las diferencias fonéticas y léxicas existentes entre los resultados propuestos por Alonso Zamora Vicente en *El habla de Mérida y sus cercanías* y aquellos que se propongan en el trabajo sobre "El habla de

Mérida” para comprobar la evolución lingüística que ha sufrido la localidad en algo más de medio siglo.

1.5. HIPÓTESIS DE LA INVESTIGACIÓN

El estudio realizado sobre el habla de Mérida en esta investigación tiene como objetivo fundamental comprobar si los datos que presentó Zamora Vicente sobre el habla de la localidad siguen estando hoy presentes en el municipio. No obstante, y como se ha podido advertir en secciones anteriores, tras estos setenta años, Mérida ha cambiado tanto demográfica como socialmente; esta evolución ha podido tener, y creemos, ha tenido, un reflejo importante en el habla de la actual capital de Extremadura.

Además, hay que tener en cuenta en el desarrollo de las primeras hipótesis de esta investigación que el estudio de Zamora Vicente no presentó únicamente el habla de Mérida sino que reflejó, también, las peculiaridades lingüísticas de la comarca, esto es, de los catorce pueblos cercanos a la localidad. Ello condiciona sobremanera la descripción que haremos sobre el habla del municipio pues, los resultados obtenidos por el autor, no son específicos de nuestra área de estudio sino que representan, también, los resultados de zonas rurales, mucho más apegadas lingüísticamente a las hablas dialectales y regionales.

No obstante, y aun teniendo en cuenta estas consideraciones (no menos importantes para elaborar nuestras hipótesis de investigación), para el estudio del habla de Mérida partiremos de los siguientes supuestos:

1. El municipio de Mérida se encuentra en Extremadura, más concretamente, en la provincia de Badajoz; teniendo en cuenta la situación geográfica de la localidad, sus características lingüísticas representarán la mayor parte de los rasgos de las hablas extremeñas.
2. Además, tradicionalmente se ha aceptado que las peculiaridades lingüísticas de la provincia de Badajoz están muy relacionadas con los rasgos dialectales de las áreas meridionales de la Península, más concretamente con los de Andalucía Occidental. Por tanto, en el habla de Mérida encontraremos características fonético-fonológicas y usos léxicos similares a esta zona de España.
3. Desde un punto de vista fonético, las hablas meridionales así como los rasgos de la provincia de Badajoz han sido caracterizados con una serie

de particularidades lingüísticas como la aspiración y la elisión de algunos sonidos en posición implosiva y final (-/s/, -/r/, -/l/, -/x/) y en situación interior (-/x/-) así como por la pérdida de la dental, fundamentalmente en los sufijos *-ado* e *-ido* y por el yeísmo generalizado en estas regiones. En el vocalismo de esta zona, aunque no difiere excesivamente del español estándar, se pueden encontrar cambios de timbre o fenómenos como prótesis y elipsis vocálicas.

4. No hay que olvidar, además, la importancia que dio Zamora Vicente en su estudio de la localidad a dos fenómenos: el rehilamiento de la palatal lateral y a la aspiración sonora presentes, según el autor, en la mayor parte de los individuos que seleccionó para su recopilación de datos. Aunque por la experiencia personal así como por las primeras observaciones realizadas en el habla de la localidad se ha podido comprobar que la extensión de los fenómenos no gozan hoy de la misma intensidad de la que hablaba el autor, estas variantes aún deben estar presentes en la localidad, sobre todo, en ciertos niveles sociales y generacionales.
5. Zamora Vicente, en su estudio sobre la comarca, presentó un vocabulario de variantes que consideró regionales y locales aunque, en la mayor parte de los casos, representan conceptos relativos a actividades más propias de zonas rurales. Desde esta perspectiva, en nuestro estudio sobre el habla de Mérida se descubrirán voces regionales y locales, fundamentalmente, en campos semánticos que incluyen, también, conceptos tradicionales como el cuerpo humano, la iglesia o la meteorología y el tiempo cronológico.

En el estudio de la localidad, teniendo en cuenta el carácter sociolingüístico de esta investigación y, además, el perfil urbano de la zona estudiada, las variables sociales deberían ser, en un primer momento, caracterizadoras de ciertos usos fonéticos y léxicos de los hablantes del municipio. De esta forma:

6. El sexo del individuo, creemos, puede influir en la selección de ciertos fenómenos lingüísticos. Por una parte, según las consideraciones tradicionales, las mujeres usarán variantes fonéticas más estándares que los hombres. De este modo, en las mujeres existirá una mayor tendencia al mantenimiento de la -/s/ en posición implosiva, del sonido velar y de la

dental en posición intervocálica, frente a los hombres; estos, por su parte, presentarán más casos de aspiraciones y elisiones que las informantes del sexo femenino. De igual forma, las mujeres deben usar con mayor frecuencia términos propios del léxico estándar a diferencia de los hombres, que previsiblemente harán un mayor empleo de variantes léxicas coloquiales e incluso regionales.

7. La edad del individuo puede ser, de igual forma, muy importante para obtener información de los usos que hacen las diferentes generaciones de las variantes tanto fonéticas como léxicas. Según los estudios realizados en las hablas meridionales así como los del español actual, los grupos etarios más jóvenes suelen mantener, en la mayor parte de los casos, variantes propias del español normativo; de esta forma, el empleo de usos regionales o dialectales va ascendiendo cuanto mayor es la edad de los individuos. En el habla de Mérida partiremos de esta concepción; aunque en nuestro estudio hemos utilizado diferentes niveles sociales según la instrucción de los hablantes, es cierto que los individuos más jóvenes se han podido beneficiar de los avances educacionales aprovechando un periodo más largo de escolaridad que los adultos o los informantes más mayores. Creemos, por tanto, que este hecho puede ser un indicador que revele la mayor consciencia lingüística que tienen los jóvenes frente a sus progenitores y, por tanto, los resultados que se pueden observar en unos grupos u otros.
8. Por último, el nivel social del individuo nos permitirá conocer si el grado de instrucción que tienen los hablantes de la localidad condiciona el uso de ciertas variantes lingüísticas. En el habla de Mérida hemos partido del supuesto de que cuanto mayor es el nivel social del individuo, menos rasgos regionales y dialectales reflejará este en sus actos comunicativos. De esta forma, serán los informantes del nivel bajo los que presenten más características propias del habla regional; en el nivel medio, en cambio, se advertirá aún una tendencia a mantener ciertas variantes del habla regional y local y, finalmente, presuponemos que en el nivel de instrucción alto, aunque se podrán observar características del habla de Mérida, la consciencia lingüística de los individuos será mucho mayor y, por tanto, aparecerán menos rasgos distintivos del habla de la localidad.

CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS
PATRONATO «MENÉNDEZ Y PELAYO» INSTITUTO «ANTONIO DE NEBRIJA»
REVISTA DE FILOLOGÍA ESPAÑOLA.—ANEJO XXIX

EL HABLA DE MÉRIDA Y SUS CERCANÍAS

POR

ALONSO ZAMORA VICENTE



MADRID
1943

Ilustración 1.19. Portada de *El habla de Mérida y sus cercanías* (Zamora Vicente, 1943).

1.6. ARCHIVO FOTOGRÁFICO



Ilustración 1.6.1. Instituto Nacional de Enseñanza Media Santa Eulalia ubicado en la calle Moreno de Vargas. Imagen cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.



MÉRIDA.—El pabellón de higiene del Matadero industrial a punto de terminarse.

Ilustración 1.6.2. Construcción del matadero de Mérida. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida. ©Barrera Fotógrafo.

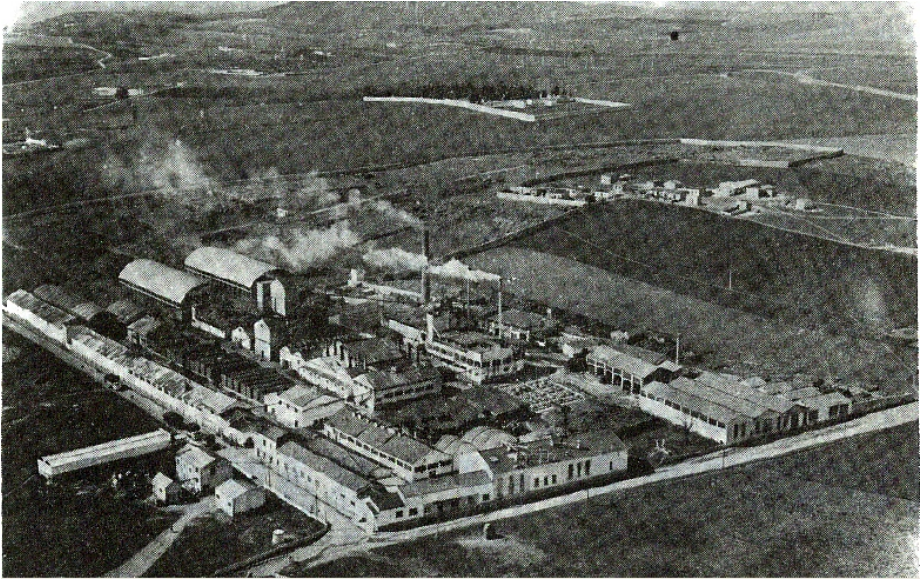


Ilustración 1.6.3. Ilustración de la Corchera Extremeña. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.



Ilustración 1.6.4. Fábrica de cervezas El Águila. Año 1974. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.

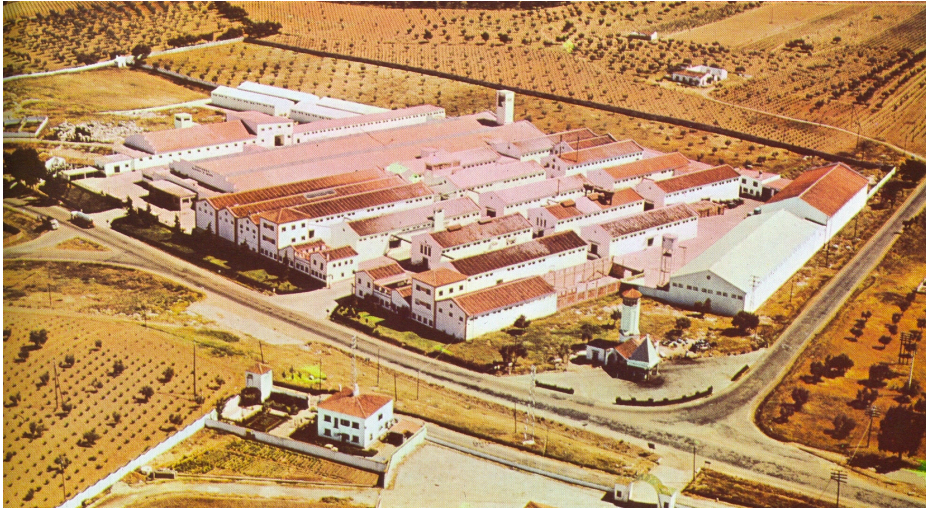


Ilustración 1.6.5. Vista aérea de CEPANSA. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.



Ilustración 1.6.6. Fachada de la actual Asamblea de Extremadura. Foto: ©Ceferino López.



Ilustración 1.6.7. Zona de Las Morerías bajo el edificio de la Junta Extremadura. Foto: ©Ceferino López.



Ilustración 1.6.8. Imagen del mercado de Calatrava. Foto: ©Ceferino López.



Ilustración 1.6.9. Imagen de los primeros edificios del barrio de la República Argentina. Iglesia de San José. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.



Ilustración 1.6.10. Primeras viviendas del barrio de La Antigua, situadas en la carretera de Madrid. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.



Ilustración 1.6.11. Viviendas en locales en la zona de El Concejo. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.



Ilustración 1.6.12. Barrio de San Antonio. Año 1957. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.



Ilustración 1.6.13. Construcción del Puente de Calatrava y resultado. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.

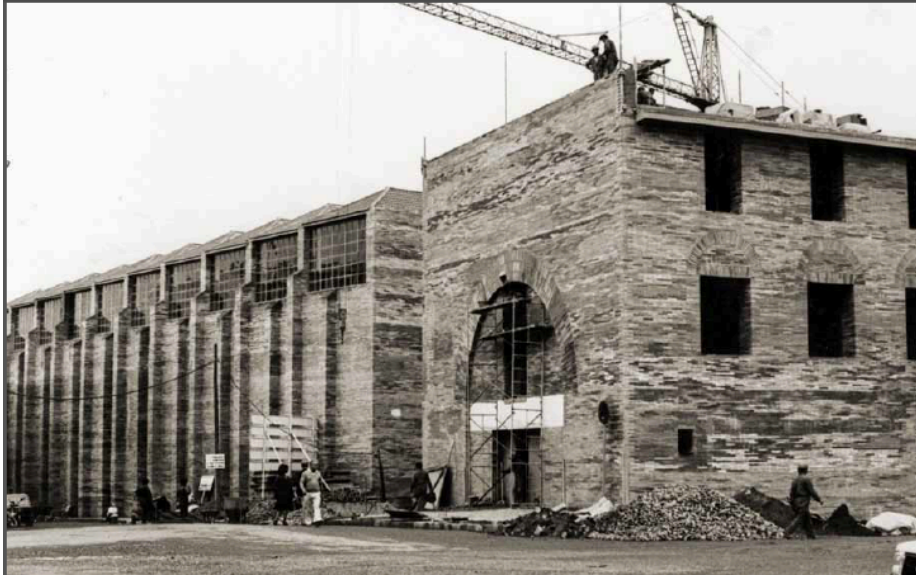


Ilustración 1.6.14. Construcción del Museo Nacional de Arte Romano en el año 1985 y vista actual del museo. Con una foto de ©Ceferino López.



Ilustración 1.6.15. Edificación del Puente Lusitania. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.



Ilustración 1.6.16. Primeras viviendas en la Zona Sur. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.



*Ilustración 1.6.17. Imagen de la Escuela de Administración Pública, situada en el polígono Nueva Ciudad.
Foto: ©Ceferino López.*



Ilustración 1.6.18. Palacio de Congresos de Mérida. Foto: ©Ceferino López.



Ilustración 1.6.19. Imagen del interior del museo romano. Foto: ©Ceferino López.



Ilustración 1.6.20. Parador de Turismo. Foto: ©Ceferino López.



Ilustración 1.6.21. Plaza de España de Mérida. Año 1975. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.



Ilustración 1.6.22. Plaza de España de Mérida. Foto: ©Ceferino López.



Ilustración 1.6.23. Callejero de Mérida del año 2013. Ayuntamiento de Mérida [disponible en línea]²⁷.

²⁷ <http://merida.es/urbanismo/descargas/merida-informacion-abril-2013.pdf> (consultado el 7 de mayo de 2014).

CAPÍTULO II
ESTADO DE LA CUESTIÓN



La sociolingüística es la ciencia que se preocupa por el estudio del lenguaje en su contexto social (LABOV, 1972; TRUDGILL, 1975), en su contexto sociocultural (LAVANDERA, 1988) o, simplemente, en relación con la sociedad (HUDSON, 1981). El estudio de las relaciones tanto diacrónicas como sincrónicas del lenguaje y la sociedad se pone estrictamente de manifiesto como nueva corriente lingüística en los años sesenta del siglo pasado; no obstante, y como se podrá observar en epígrafes posteriores, la inquietud por el estudio de la relación entre la lengua y la sociedad surgió mucho antes.

La gestación de esta nueva disciplina supuso, en su primera etapa, la determinación de ciertos objetivos que delimitasen la verdadera función de la nueva ciencia lingüística. A partir del año 1964, investigadores interesados en esta nueva tendencia se reunieron en conferencias y simposios, primeramente en los Ángeles y años más tarde en la Universidad de Indiana; estas reuniones, integradas por autores como Bright, Lieberson, Hymes, Labov, Gumperz, Bernstein o Fishman, fueron el punto de partida para el posterior desarrollo de la sociolingüística²⁸.

Uno de los primeros en proponer una definición y un objetivo común para la nueva disciplina fue William Bright (1966) para quien la tarea principal de la sociolingüística debía ser, principalmente, estudiar la covariación de la estructura

²⁸La recopilación de las diferentes conferencias proyectadas en Los Ángeles en el Congreso de sociolingüística, probablemente el primero en el que se consideró la esta nueva disciplina como ciencia, fueron recopiladas por William Bright en el año 1966 en *Sociolinguistics. Proceedings of the UCLA Sociolinguistic Conference, 1964*. Meses más tarde se celebró en Indiana otro simposio cuyas aportaciones fueron recopiladas por Lieberson (1966) en *Explorations in Sociolinguistics*.

lingüística y la estructura social (*systematic covariance*) y analizar la relación causal de la variación. Bright y sus seguidores consideraron la lengua y la sociedad como elementos relacionados (SÁNCHEZ-MARCO, 1976: 144)²⁹ y, por ello, desde sus inicios, la nueva ciencia tuvo como objetivo principal estudiar la variación, integrada en el aspecto social del lenguaje centrándose, además, en la actuación, considerando fundamental el hecho de que las lenguas se conforman con una función comunicativa y social. Fue William Labov quien, aplicando las novedosas premisas de la nueva ciencia, impulsó los estudios sociolingüísticos con el análisis sobre *The Social Stratification of English in New York City* (LABOV, 1966); tanto el objetivo de su investigación, hallar la variación lingüística en la sociedad analizando el habla de los hablantes de Lower East Side de Nueva York, así como la metodología utilizada para la obtención de datos y la representación (cuantitativa) de los resultados, constituyeron un modelo para los posteriores estudios sobre sociolingüística.

2.2. ¿CÓMO ESTUDIAR LA RELACIÓN ENTRE LENGUA Y SOCIEDAD?

2.2.1. NIVELES DE ESTUDIO

Para realizar una clasificación de los niveles de análisis de la sociolingüística, primeramente hay que atender a la determinación de los macro y micro constructos. En los años cincuenta, la lingüística establecía una distinción tripartita entre la *prelingüística*, en la que el objeto de análisis era la fonética, la *microlingüística*, donde se analizaban tanto la fonología y la morfología como la sintaxis y la semántica y, por último, la *macrolingüística*, que se ocupaba del lenguaje en sentido amplio y donde se situarían disciplinas como la pragmalingüística y la sociolingüística (LYONS, 1981: 36 citado en HERNÁNDEZ CAMPOY, 2005: 2).

Por su parte Fishman (1972), a partir de esta distinción, establece dos niveles dentro de la macrolingüística: la micro y la macro sociolingüística. De esta forma, la primera estudia interacción lingüística en grupos pequeños y la segunda, en cambio, se basa en el análisis de las relaciones entre la conducta lingüística y la estructura social (SÁNCHEZ-MARCO, 1976: 146). En la macrosociolingüística se incluyen los estudios realizados por la sociología del

²⁹ Como explica Hymes, el propósito de esta nueva ciencia se basa en la identificación de las relaciones sociales y de descubrir cómo se relacionan y agrupan los rasgos lingüísticos. La sociolingüística se preocupa por el significado social y no solo por el referencial, sino también por el lenguaje como parte de la conducta comunicativa y de la acción social (HYMES, 1974: 196).

lenguaje, la lingüística secular, la dialectología y la geolingüística; en la microsociolingüística, por otra lado, aquellas investigaciones relacionadas con el análisis del discurso, la psicología social del lenguaje, la etnografía de la comunicación y la lingüística antropológica. De esta forma, mientras en esta última se hace referencia a los aspectos lingüísticos relacionados con el acto comunicativo, la primera, la macrosociolingüística, se centra en los aspectos sociales. No obstante, y como afirma Sánchez-Marco (1972: 146), ambos niveles, aunque con objetivos diferentes, exigen cierta continuidad y complementariedad³⁰.

2.2.2. FORMALISMO Y FUNCIONALISMO

Durante las primeras décadas del siglo XX predominaron los estudios estructurales y generativos; desde ambas perspectivas, los actos de habla eran considerados constructos que podían ser estudiados desde un punto de vista individual y donde el factor social únicamente constituía un elemento aislado innecesario para conocer el lenguaje.

Estas tendencias, estructuralistas y generativas, tienen un reflejo explícito en la dicotomía propuesta por Saussure entre la *langue* y la *parole* y, como correlato, en la que Chomsky realiza años después con *competence* y *performance*. Por una parte, para Saussure (1945), la *langue* es el sistema gramatical que el ser humano tiene en el cerebro; desde esta perspectiva, analizando el lenguaje de un solo individuo se puede conocer el de todos los hablantes de una misma lengua. La *parole*, en cambio, es la parte social del lenguaje que “no existe sino en virtud de una especie de contacto entre los miembros de la comunidad (LABOV, 1983: 321)”. Aun teniendo en cuenta esta distinción, Labov (1983: 238) menciona lo que él considera “la paradoja saussureana”: para Saussure, el aspecto social del lenguaje se estudia observando a cada hablante y el aspecto individual solo se capta observándolo en su contexto social; teniendo en cuenta estas premisas, ¿por qué la lingüística estructural y generativa ha estudiado la *langue* pero no la *parole*?³¹. Chomsky (1965:3), por otro lado, presenta años más tarde la distinción entre *competence* y *performance*, adaptando la oposición de Saussure entre *langue* y *parole*. Para Chomsky, el objetivo del lingüista debe ser el estudio de la

³⁰ Fishman (1972b) considera que la sociolingüística debe comenzar desde el nivel micro como análisis previo para comprender las relaciones funcionales en la comunidad y para advertir, además, las diferentes relaciones que se dan en los grupos sociales y la función que tiene el hablante dentro de ellos.

³¹ La paradoja saussureana, tal como explica Labov, permitió que Bloomfield pudiera estudiar el inglés hablado en Chicago analizando su propia habla (LABOV, 1983: 332).

competencia, la *langue*, basándose en la existencia comunidades homogéneas que hablan la misma lengua y que la aprenden instantáneamente excluyendo, de esta forma, el comportamiento social de los individuos y el aprendizaje a partir de la experiencia social.

Desde estos puntos de vista, por tanto, la lingüística podía ser estudiada en la intimidad, lo que permitía realizar unas investigaciones muchos más sencillas y menos trabajosas para el lingüista. Con la sociolingüística, en cambio, se despierta el deseo de aprehender el lenguaje examinando el habla cotidiana detalladamente, recogiendo los datos en la propia comunidad lingüística y dejando a un lado “la lingüística de sillón” a favor de una lingüística social (LABOV, 1983: 256); la sociolingüística considera, además, que las comunidades homogéneas son realmente excepciones en las que, incluso en las más pequeñas, existe una jerarquización social que influye en el uso que cada individuo hace de su propia lengua.

Tanto las perspectivas estructuralistas y generativas como la sociolingüística forman parte de la historia lingüística del siglo XX; en ellas se advierten diferentes puntos de vista, teóricos y metodológicos, para el estudio del lenguaje. Esta doble aproximación para la investigación científica, la saussureana-chomskyana y la laboviana, ha sido integrada en una clasificación dicotómica en dos modelos: el *formalismo* y el *funcionalismo* (DIK, 1978).

Investigadores como Almeida (1999) o Hernández Campoy (2005) han adaptado la clasificación que realiza Figueroa (1994) sobre el estudio de los marcos filosóficos cartesianos y hegelianos delimitados por Markova (1982), relacionando las consideraciones filosóficas y culturales de ambas corrientes con los modelos formales y funcionales del estudio del lenguaje respectivamente. Por una parte, el marco cartesiano considera que el conocimiento se obtiene a través de la intuición; el lenguaje está en el cerebro del individuo, es individual y se adquiere de forma innata, mediante pasos deductivos en forma de algoritmos. Según el marco hegeliano, en cambio, el conocimiento se adquiere de forma social y el lenguaje se aprende de forma dinámica a partir de procesos de interacción social; la función del lenguaje desde esta perspectiva es la comunicación.

En el marco cartesiano, lo relevante son los universales abstractos que son discretos, esenciales, objetivos, eternos y ajenos a la acción del hombre. En el marco hegeliano, por el contrario, lo relevante son los detalles particulares concretos que son no discretos, cambiantes, relativos, temporales y sujetos a la acción human (FIGUEROA, 1994: 21 citado en HERNÁNDEZ CAMPOY, 2005: 5).

El modelo formal se basa en los presupuestos cartesianos, donde la función social del lenguaje se abandona de forma explícita, abogando por el aprendizaje innato del ser humano. En este paradigma, es fundamental la consideración de la lengua como un conjunto de oraciones que son interpretadas y juzgadas por los hablantes por ser competencia de su propia naturaleza lingüística. Estas oraciones, además, son descritas independientemente del escenario en el que se reproducen, desplazando el contexto a un segundo plano, que interfiere en el presupuesto de homogeneidad del lenguaje. En cambio, el paradigma funcional, relacionado en este caso con el modelo hegeliano, se basa en la consideración social de la lengua, donde el contexto es fundamental para hallar su verdadera función: la comunicación³². A diferencia de los formalistas, el modelo funcional considera la adquisición del lenguaje como un proceso de asimilación de *inputs* de datos lingüísticos expuestos en el contexto situacional de la comunicación.

Según Figueroa (1994), la sociolingüística se corresponde con las tendencias propuestas por el funcionalismo y el marco hegeliano mientras la lingüística tradicional, en este caso, y como hemos comentado líneas más arriba, aboga por el paradigma formal y cartesiano. No obstante, autores como Fasold (1992), Milroy (1988, 1992) o Romaine (1982) han propuesto una unificación de ambos paradigmas con el objetivo de aunar las consideraciones formales y funcionales creando, de esta forma, una unidad lingüística basada en la integración de la teoría lingüística formal en la función comunicativa del lenguaje.

Hudson (1981: 12-13), en cambio, habla de la lingüística y de la sociolingüística como dos disciplinas independientes; por una parte, la lingüística difiere de la sociolingüística en considerar únicamente la estructura del lenguaje, excluyendo el contexto social en el que se usa. La tarea del lingüista, desde este punto de vista, es elaborar y presentar las reglas del lenguaje que está analizando³³. Si como afirman Fasold, Milroy o Romaine existiera una integración social del lenguaje en el modelo formal, el sociolingüista podría analizar de qué forma estas reglas entran en contacto con la sociedad³⁴. Pero realmente, y como señala Labov, esta tendencia no sería viable porque, en sí misma, la lengua es una

³² Ya a comienzos del siglo XX Whitney afirmaba que “el hombre habla, por tanto, primordialmente, no para pensar, sino para comunicar su pensamiento. Sus necesidades sociales, sus instintos sociales, le fuerzan a expresarse” (WHITNEY, 1901: 401).

³³ Hudson precisa que se referirá a “los «sociolingüistas» y los «lingüistas» como si fueran individuos distintos, aunque estos términos se pueden usar, simplemente, para reflejar la cantidad de atención prestada comparativamente al aspecto social del lenguaje” (HUDSON, 1981: 14).

³⁴ La consideración de la lingüística y la sociolingüística como disciplinas independientes sería impensable para Labov pues “hablar de sociolingüística es, curiosamente, redundante” (LABOV, 1983: 235). De igual forma, Le Page afirma: “toda la sociolingüística es lingüística, y toda la lingüística es sociolingüística” (LE PAGE, 1988).

noción social en cuanto a que viene definida en términos de la lengua de un grupo social. Además, el habla tiene una función social no solo como medio de comunicación sino también como vía de identificación entre grupos sociales; si no se analiza el habla desde una perspectiva social, se excluye la posibilidad de encontrar explicaciones sociales (funcionalismo) a las estructuras gramaticales que emplea el individuo (formalismo) (FIRTH, 1950; HALLIDAY, 1973)³⁵. Por su parte, autores como Hymes (1972) o Trudgill (1978) creen necesario el integracionismo de las diferentes disciplinas, tanto de la lingüística y de la sociolingüística como de algunas ciencias sociales como la antropología y la sociología.

En este estudio sobre el habla de Mérida se tomarán los presupuestos funcionales como base teórica por entender que, en el análisis del municipio, existen ciertos determinantes externos, bien biológicos, como el sexo o la edad o sociales, como el nivel social de los individuos, que son influyentes en la configuración lingüística de los hablantes de la localidad. Además, y frente a los estudios tradicionales, se estudiarán las características lingüísticas del municipio desde un punto de vista dinámico, activo, donde el trabajo de campo sea el método principal para la obtención de resultados representados tanto cualitativa como cuantitativamente.

2.2.3. TIPOS DE ESTUDIOS SOCIOLINGÜÍSTICOS: SOCIOLINGÜÍSTICA CORRELACIONAL Y SOCIOLINGÜÍSTICA INTERACCIONAL

La distinción entre estos dos tipos de sociolingüística se basa, fundamentalmente, en los objetivos y los métodos que se siguen en cada uno de ellos; así, por una parte, la sociolingüística correlacional, también denominada sociolingüística *cuantitativa* o *estructural*, analiza cómo la estructura social influye en la forma de organización del lenguaje en una comunidad. La interaccional (*cualitativa* o *interpretativa*), en cambio, basada en los presupuestos de la etnografía de la comunicación, observa qué estrategias utilizan los individuos para, de esta forma, poder conocer las habilidades comunicativas en su interacción con la sociedad.

En el primer caso, la sociolingüística correlacional utiliza una metodología pre-establecida partiendo de la existencia de una serie de categorías sociales

³⁵ López Morales distingue entre sociolingüística, que estudia las lenguas en su contexto social y la lingüística (sin modificadores), ya que esta se encarga del análisis de las lenguas en cuanto a sistemas, independientemente de los usuarios y de las comunidades de habla que conforman (LÓPEZ MORALES, 1994: 34).

predefinidas (sexo, edad, clase social) con unas características propias como pueden ser la clase social (alta, media, baja) o la selección de individuos de diferentes generaciones (jóvenes, adultos, ancianos) y de sexos distintos (hombres y mujeres). Según esta perspectiva, la pertenencia de los habitantes de una comunidad a cada uno de los grupos influye en su identidad social provocando, así, la creación de lazos de cohesión intragrupal entre los miembros de un mismo grupo social (ALMEIDA, 1999: 25-25). Además, la sociolingüística correlacional utiliza métodos cuantitativos para la representación de los resultados. Un ejemplo de este tipo de estudios fue el realizado por Labov sobre el inglés de Nueva York; el sociolingüista norteamericano aisló, primeramente, grupos sociales determinados y redujo, además, las características fonéticas y gramaticales que podían verse en cada uno de ellos; así, mediante el análisis de un número relativamente grande de hablantes que se comunicaban no solo en conversaciones formales sino, también, en actuaciones lingüísticas espontáneas, Labov podía observar cómo se relacionaban lingüísticamente los diferentes grupos entre sí y comprobar, además, si estos seleccionaban ciertas variantes lingüísticas comunes diferenciándose, así, de otros miembros de la comunidad.

La sociolingüística interaccional, en cambio, plantea el hecho de que la lengua no reproduce una estructuración social sino que, más bien, la crea. Además, rechaza la existencia de clases sociales previas a la conversación; realmente, estas clases se van creando a medida que la comunicación fluye, eliminando, así, la selección de variables extralingüísticas que inciden en la selección de variantes lingüísticas.

Para el estudio del habla de Mérida se utilizará, como se ha expuesto anteriormente, el modelo de lingüística funcional pero, además, será fundamental la proyección de la sociolingüística correlacional para realizar la investigación del habla de la comunidad. Tanto la metodología basada en un modelo de estratificación previa de los hablantes así como el análisis de los datos, realizados a partir de un método cuantitativo, se conseguirá el estudio sociolingüístico de la localidad.

2.3. EL ESTUDIO DEL LENGUAJE EN SU CONTEXTO SOCIAL. ANTECEDENTES Y ORÍGENES DE LA SOCIOLINGÜÍSTICA³⁶

Aunque, como ya se ha apuntado en líneas anteriores, el desarrollo de la sociolingüística como ciencia se dio en los últimos años de la década de los

³⁶ Para presentar esta sección del capítulo se utilizará modelo utilizado por Sánchez Marco (1976) en la descripción de los antecedentes históricos y teóricos de la sociolingüística.

sesenta, el interés por el estudio del lenguaje en su contexto social proviene de épocas anteriores. Por ello, en esta sección se presentarán los principales modelos teóricos que, tanto en Estados Unidos, primeramente, como en Europa, favorecieron el nacimiento de la nueva disciplina.

En el primer tercio del siglo XX, en Estados Unidos, la influencia lingüística estuvo marcada por investigadores como Boas, Sapir, Bloomfield o Chomsky, que fueron determinantes, además, para el posterior desarrollo de la ciencia lingüística; entre los años 1930 y 1939 se crea la *First Yale School* en torno a Sapir. En esta escuela, integrada por algunos lingüistas como Spier, Swadesh, Voegelin, Worf, Tager, Newman o Emenau entre otros, se considera fundamental la interrelación entre las características lingüísticas y culturales. Para Sánchez Marco (1978: 53), aunque con este grupo de lingüistas no se llegó a crear una etnolingüística ni una sociolingüística propiamente dicha, sí es cierto que existió una predisposición para encontrar datos lingüísticos que reflejaran modelos culturales y sociales.

Durante estos años, Bloomfield, influido por Boas y Sapir, publica *Language* (BLOOMFIELD, 1933); considerado el creador de la lingüística descriptiva americana, su teoría se basó en convertir la lingüística en una ciencia rigurosa, lo más objetiva posible, prescindiendo de lo irregular³⁷. En torno a la objetividad de Bloomfield y Yale se creó, en los años cuarenta, la *Second Yale School*. El grupo compuesto por los neobloomfieldianos dominaron el campo de la lingüística norteamericana de los años cuarenta; en la práctica, rechazaban el estudio de la semántica del lenguaje centrándose, únicamente, en la investigación de fenómenos fonéticos y fonológicos, morfológicos y sintácticos.

Por otra parte, con la Segunda Guerra Mundial nace la lingüística aplicada. Desde esta perspectiva, la lengua se estudia desde un punto de vista pragmático pues la realidad social, la guerra, hace que los soldados deban conocer diversas lenguas para el ataque, lo que provoca la creación de nuevos métodos de

³⁷ La objetividad, uno de los criterios en los que Bloomfield procuró basarse para explicar de forma descriptiva la lengua, hizo que rechazase la influencia de los factores sociales. No obstante, es cierto que en su estudio sobre el lenguaje menomini, advirtió que el uso de formas *standard* o *sub-standard* y de los dialectos estaban condicionados por la estratificación social de las comunidades. Finalmente, creyó que esta interrelación entre lengua y sociedad era objetivo no de la lingüística sino de la antropología.

aprendizaje, de escuelas y de estudios sobre la enseñanza de lenguas³⁸:

Language is speech not writing... A language is a set of habits... Teach the language, not about the language... A language is what native speakers say, not what someone thinks the ought to say... Languages are different (MOULTON, 1961: 86-89 citado en SÁNCHEZ MARCO, 1976: 66).

La cita de Moulton precisa una perspectiva diferente a la que proponían los neobloomfieldianos: el lenguaje no debe ser descriptivo sino analítico, debe estudiar lo que expresan sus hablantes.

Durante los años cuarenta y cincuenta, autores como Whorf, discípulo de Sapir, reanudaron el interés por el estudio del lenguaje y la cultura. Para Whorf, el lenguaje expresa nuestras ideas, no la forma de esas ideas³⁹. Siguiendo esta perspectiva, Swadesh proponía el lenguaje como uno de los rasgos culturales más profundos que puede, incluso, dar solución a problemas humanos. Pike, seguidor de las teorías de Sapir, consideró fundamental el trabajo de campo para analizar, a través de la lingüística, la conducta humana. Además, a diferencia de Bloomfield, Pike incluyó criterios semánticos para el estudio del lenguaje. resultados

En Europa, la importancia del estudio social del lenguaje se advertía, al igual que en EEUU, desde los inicios del siglo XX. Desde 1880, predominó la visión neogramática de la lingüística; promovidos por las teorías de H. Paul, los investigadores afirmaban, a partir de una perspectiva histórica, que existían leyes fonéticas que hacían que la evolución de los sonidos fuera mecánica. Para Malmberg (1967), por ejemplo, la objetividad que propusieron los neogramáticos consiguió elevar a la lingüística al mismo nivel de las ciencias naturales. En cambio, Meillet advirtió que las teorías neogramáticas únicamente podían explicar hechos muy concretos, dejando a un lado, por ejemplo, el estudio de los dialectos.

La reacción contra los neogramáticos, promovida por Meillet, Gaston Paris o Gilliéron, propició la creación de la Escuela de París y el nacimiento de la geografía lingüística. El origen de la escuela de París estuvo muy influida por la

³⁸ Para concretar la metodología y los resultados obtenidos de la enseñanza de lenguas, se propuso a cada lingüista que elaborara un trabajo de recopilación sobre el tema; se publicó una monografía, *Spoken Language*, compuesta por los trabajos de autores como Bloch, para la enseñanza del japonés, Hall para el francés, Hauge para el noruego, McQuown para el turco y Bloomfield para el ruso y el neerlandés. Se utilizaron técnicas descriptivas, basadas, fundamentalmente, en la influencia de Boas y Sapir pero, sobre todo, de Bloomfield (SÁNCHEZ-MARCO, 1976: 65-66).

³⁹ En la obra de Whorf existe una influencia tanto de la antropología como de la lingüística estadounidense; no obstante, también estuvo influido por el idealismo alemán de Humboldt, que se aleja del pragmatismo y el empiricismo de Bloomfield. Siguiendo a Sapir y Boas, Whorf cree que el objetivo del lenguaje es organizar las experiencias del ser humano.

sociología de Comte y Durkeim; en 1906, Meillet afirmaba que los cambios lingüísticos estaban determinados por causas sociales y, su estudio, únicamente podía realizarse a través de esta vía. Meillet, discípulo de Saussure, Gaston Paris y Bréal, consideró que la estratificación social era clave para explicar el cambio sistemático⁴⁰. Para el lingüista francés, si se absolutizaba la orientación estructural de la lengua, se llega al empobrecimiento del lenguaje. Influido por la sociología de Durkeim, valoró el lenguaje como un sistema (y no como una acumulación de hechos aislados, tal como proponían los neogramáticos). Por su parte, para Bréal, considerado el creador de la Escuela de París, el lenguaje no es comprensible sin la sociedad de la que es órgano; en su teoría se advierte lo que posteriormente será el origen de la sociolingüística.

Paralelamente, y de nuevo reaccionando contra las teorías neogramáticas, Gilliéron y Dauzat impulsaron la creación de la geografía lingüística; para estos autores, el trabajo de campo era fundamental para el análisis del lenguaje, dejando atrás la lingüística de gabinete o de sillón neogramática y la tendencia de crear leyes fonéticas que ordenaran el cambio lingüístico. Para Gilliéron, el estudio de la lengua debía realizarse a través de la realidad. Fue fundamental la elaboración, en 1910, del *Atlas Linguistique de la France* (GILLIERÓN y EDMONT, 1910) donde, novedosamente, presentaron mapas en los que se advertía la distribución geográfica de cada palabra⁴¹. Dauzat, por su parte, afirmaba que un idioma nunca evoluciona de forma aislada sino que siempre está influido por su historia lingüística; por ello, el estudio de los dialectos no puede estar separado de las causas sociales que lo han constituido. Con la geografía lingüística no se pretendía incidir, únicamente, en la distribución de las variantes halladas a través del trabajo de campo sino que se perseguía encontrar el proceso de su génesis⁴².

Por otra parte, es necesario hacer especial referencia a la importancia de la lingüística marxista en tanto que esta incluye en el estudio del lenguaje la

⁴⁰ Es necesario advertir que Saussure, aunque en el *Curso de Lingüística General* (SAUSSURE, 1916) afirmó el predominio del estructuralismo lingüístico, fue uno de los iniciadores de la escuela de París. Frente a la concepción de la lengua como un órgano vivo, influido por leyes fonéticas, pensaba que el fenómeno social era fundamental para el estudio del lenguaje.

⁴¹ En 1912, además, Gilliéron publica un estudio sobre la distribución geolingüística de la voz *abeja* donde presenta la evolución etimológica de las palabras encontradas en cada zona de Francia individualmente, rechazando, por tanto, la existencia de ciertas leyes fonéticas que influyen en el uso del lenguaje.

⁴² Paralelamente, en Alemania nace el movimiento *Worter und Sachen* ('palabras y cosas') cuyo objetivo era investigar la distribución geográfica e histórica de los elementos de la cultura material y su relación con el vocabulario; el movimiento se centra en conocer el significado de las palabras a partir de las cosas que representan.

relevancia que tiene el componente político en su conformación⁴³. N. Marr rechaza el carácter estructuralista de las teorías indoeuropeístas y estudia las lenguas vivas y los dialectos. Basándose en la Teoría de la Evolución de Darwin, afirmó que la modificación de formas lingüísticas reflejan los cambios en el modo de producción; para Marr, el lenguaje es un producto más de la sociedad y por ello, este tiene una propia estructura lingüística que refleja su organización social y el nivel de la sociedad, por tanto, tiene su reflejo en la lengua; para Marr, la base del periodo capitalista es clasista y, de esta forma, los lenguajes debían ser considerados fenómenos de clase. En cambio, frente a las opiniones de Marr, Stalin no supuso el lenguaje como un producto social sino como una forma de relación entre individuos de ahí que, aunque las clases sociales se comuniquen de forma distinta, ello no supone que utilicen una lengua diferente, sino jergas o dialectos propios.

En este contexto nace una nueva ciencia, la sociolingüística, que toma de algunas de estas perspectivas ciertas premisas, restableciéndolas, para estudiar el lenguaje y la sociedad como un solo fenómeno, integrado y único. Así, por ejemplo, la sociolingüística reemplaza las contribuciones de Boas, Sapir y Whorf sobre el relativismo lingüístico, afirmando que las lenguas reflejan, realmente, peculiaridades socioculturales centrándose, además, no solo en la cultura sino estudiando las estructuras subyacentes que explican las interrelaciones entre lenguaje y sociedad (SÁNCHEZ-MARCO, 1976: 141).

Además, como se ha apuntado líneas más arriba, frente a la tradición lingüística del estudio de la *langue* y la *competence*, la sociolingüística se centra en el análisis del aspecto funcional de la lengua, de la *parole* y la *performance*. La nueva ciencia rompe, por tanto, con la concepción de tratar la lengua como una estructura homogénea y uniforme a partir de la cual el lingüista debe elaborar reglas y leyes fonéticas que expliquen el proceso de los cambios lingüísticos; la sociolingüística consigue interpretar la lengua como variación y el sociolingüista debe estudiar, en este caso, su diversidad.

2.4. LA SOCIOLINGÜÍSTICA Y DISCIPLINAS AFINES

Como explica Moreno Fernández (2008), “en el mundo de la ciencia es poco frecuente que algo nazca desde la nada, sin contar con unas experiencias y conocimientos previos” (MORENO FERNÁNDEZ, 2008: 288). Evidentemente, y

⁴³ Ya en su estudio sobre la ideología alemana a mediados del siglo XIX, Marx y Engels (1965) advierten que el nacimiento del lenguaje se debe al intercambio entre el ser humano y, por tanto, desde sus orígenes, este es un producto social (SÁNCHEZ-MARCO, 1976: 121-122).

como afirma el autor, aunque es cierto que se ha tomado el año 1964 como punto de partida para hablar de los inicios de la sociolingüística como ciencia, esta fecha sirve, únicamente, para advertir los primeros momentos en los que el interés se manifestó de forma explícita; no obstante, el estudio del lenguaje en la sociedad estuvo inmerso en las concepciones tanto metodológicas como teóricas de las disciplinas emergentes durante las primeras décadas del siglo XX. En esta sección se realizará una descripción de la influencia que han tenido algunas ciencias como la sociología, la etnolingüística o la dialectología en la conformación de la sociolingüística pero, además, se tendrán en cuenta cuáles son los principios compartidos pero también diferenciales entre unas y otras.

2.4.1. LA SOCIOLOGÍA DEL LENGUAJE Y LA SOCIOLINGÜÍSTICA

Durante los años 60, los cambios en la sociedad occidental provocaron el nacimiento de una nueva disciplina paralela a la sociolingüística: la sociología. El proceso de modernización de las grandes ciudades impulsado, sobre todo, por la masiva emigración a centros urbanos de habitantes de áreas rurales debido a la industrialización de la ciudad, produjo el crecimiento económico de estas pero, también, la diferenciación laboral y social de sus habitantes. El interés de la sociología traspasó las barreras sociológicas y algunos lingüistas (TRUDGILL, 1971, 1975; LAKOFF, 1973; FISHMAN, 1971, 1972a, 1972b, 1972c) se interesaron por el estudio de las diferencias lingüísticas existentes entre sexos, razas, etnias, procedencias etc. de los integrantes de las nuevas zonas urbanizadas, creando, así, una nueva tendencia: la sociología del lenguaje.

Al analizar la lengua y la sociedad, ambas ciencias tienen objetivos similares pero, desde un punto de vista estricto, la sociología del lenguaje centra su interés en la organización social del comportamiento lingüístico, donde la lengua es importante para comprender la estructuración social; por su parte, la sociolingüística estudia más bien la organización lingüística del comportamiento social siendo la lengua, por tanto, su objetivo principal (ALMEIDA, 1999: 20). La diferencia fundamental entre ambas ciencias se basa, como afirma Hudson (1981:15), en el énfasis que el investigador conceda a su estudio, bien al lenguaje, bien a la sociedad⁴⁴.

⁴⁴ Serían por tanto competencia de la sociología del lenguaje asuntos como la política lingüística en comunidades plurilingües o la evolución del número de hablantes de una lengua y de la sociolingüística, por ejemplo, el análisis de una variante lingüística dentro de una comunidad (ALMEIDA, 1999: 21).

De forma habitual, en los estudios donde se ha debatido la integración o la distinción de ambas ciencias se ha comprobado que: “aunque diferentes, estas disciplinas tienen numerosos puntos de contacto, lo que se hace aparente en estudios que incorporan intereses lingüísticos y sociológicos” (SILVA-CORVALÁN, 1988: 6)⁴⁵. Autores como Rona (1972) afirman que, si bien la influencia del lenguaje en la sociedad puede ser estudiada por la sociolingüística, a esta únicamente le afecta este hecho indirectamente pues, la ciencia realmente encargada de estudiarla es la sociología. Otros como Fishman o Trudgill han intentado integrar ambas disciplinas; el primero, Fishman (1972b), concibe la sociología del lenguaje como una ciencia interdisciplinar donde no solo se estudia la organización social del comportamiento lingüístico sino cuáles son las actitudes de los usuarios hacia su propia lengua. Trudgill, por su parte, reconoce que debe existir una integración entre ambas disciplinas; el sociolingüista, en muchas ocasiones, necesita el apoyo del sociólogo e, indudablemente, este necesita del lingüista⁴⁶.

2.4.2. ETNOGRAFÍA DE LA COMUNICACIÓN Y LA SOCIOLINGÜÍSTICA

La etnografía de la comunicación se centra, fundamentalmente, en los aspectos culturales del lenguaje; sus precursores, Hymes (1974) y Gumperz (1972), tomaron como punto de partida las hipótesis de Boas y Sapir pero, principalmente, la disciplina estuvo determinada por ciertas corrientes sociológicas como la etnometodología y el interaccionismo simbólico (MORENO FERNÁNDEZ, 2008: 293).

Aunque ambas disciplinas tienen objetivos comunes como, por ejemplo, explicar los factores socio y culturales que están implicados en la actuación lingüística, la etnografía de la comunicación, a diferencia de la sociolingüística, parte de la concepción de que tanto la estructura lingüística como la estructura social se ordenan mutuamente; se basa, fundamentalmente, en el contexto como factor fundamental para el cambio lingüístico a diferencia de la sociolingüística donde el contexto, aunque es relevante, no forma una parte primordial en el estudio de la variación y únicamente sirve como herramienta externa para la explicación de ciertos cambios de las variantes extralingüísticas. Esta disciplina utiliza métodos etnográficos, utilizando, por ejemplo, la observación directa

⁴⁵ Estudios como los de Labov (1972a), Trudgill (1971), Sankoff (1980), Gumperz (1982) o Romaine (1982).

⁴⁶ La sociolingüística europea ha seguido la concepción de Labov en cuanto al estudio de la ciencia en sentido estricto: “hablar, pues, de sociolingüística no es hablar de algo a caballo entre lingüística y sociología, sino simplemente de lingüística” (MORENO FERNÁNDEZ, 1990: 15).

(frente a la indirecta, predominante en los estudios sociolingüísticos) y presentando datos cualitativos, siendo los cuantitativos partes marginales de su investigación.

Ralph Fasold (1990) fue uno de los autores más críticos respecto a la integración de la etnografía de la comunicación como parte de los estudios sociolingüísticos; para el autor, la etnografía únicamente se basaba en la descripción de ciertas culturas, siendo una disciplina, además, poco rigurosa en cuanto a la determinación de sus objetivos. Para Fasold, la cultura es demasiado compleja y diversa para analizarla a partir de un número reducido de principios⁴⁷.

2.4.3. DE LA DIALECTOLOGÍA A LA SOCIOLINGÜÍSTICA: UNA EVOLUCIÓN TEÓRICA Y METODOLÓGICA

Tradicionalmente, se ha afirmado que la dialectología es el precedente inmediato de la sociolingüística; ambas disciplinas tienen en común el estudio de la variación (MARTÍNEZ MARTÍN, 1983: 23) pero, en sus objetivos, difieren tanto en los planteamientos teóricos como en los metodológicos. Desde el pionero trabajo de Wenker (1876), quien consideraba que la evolución fónica de los dialectos era regular (basándose en las afirmaciones de los neogramáticos)⁴⁸ y pasando por la perspectiva estructural y cerrada de la configuración de las lenguas con la que Weinrich (1954) afirmaba la existencia de ciertos diasistemas dentro de cada lengua que ilustraban “las diferencias parciales y las similares parciales de variedad relacionadas, y *mostraban* la naturaleza sistemática de las correspondencias entre ellas” (CHAMBERS, TRUDGILL, 1994: 65), el estudio de la variación y el enfoque utilizado en la dialectología tradicional sufrió un cambio radical a partir de los años sesenta del siglo pasado. Durante las primeras décadas del siglo XX, la dialectología se había centrado en realizar estudios de

⁴⁷ Según Sánchez-Marco (1976:139), la sociolingüística es una ciencia que se crea desde la antropología lingüística pero que, muy pronto, logró enfoques originales que desbordaron a esta tendencia convirtiéndola, de esta forma, en una disciplina independiente. Así, mientras la antropología se centraba en estudiar las sociedades indígenas, la sociolingüística se interesó por descubrir las estructuras subyacentes entre el lenguaje y la sociedad, alejándose, de esta forma, del estudio cultural.

⁴⁸ Wenker publicó el primer atlas lingüístico dialectal en Alemania, *Sprachatlas des Deutschen Reichs* (1881) y, años después, el *Deutscher Sprachatlas* (1926-1956); la metodología utilizada en ambos trabajos, a través del envío de cuestionarios “por correo” a los informantes (provocado, fundamentalmente, por la falta de medios técnicos para la realización del trabajo de campo), hizo que, en años posteriores, en Francia, el Atlas promovido por Gilliéron y Dauzat (1902-1910) cambiara la perspectiva metodológica, en la que el trabajo de campo fue una herramienta principal para la obtención de resultados.

áreas rurales y de presentar, cartográficamente, los resultados de estas investigaciones. Estos trabajos, además, estaban influidos por las tendencias neogramáticas en cuanto a la consideración de principios como los de la homogeneidad lingüística de las regiones, donde el objetivo del lingüista era definir isoglosas que delimitasen las peculiaridades lingüísticas de cada zona. La metodología utilizada en estos casos, además, estaba muy alejada de considerar el factor social para explicar las peculiaridades lingüísticas locales. A través de la técnica directa, los investigadores seleccionaban individuos predefinidos, fundamentalmente hombres, de edad avanzada, preferiblemente nacidos en la localidad y con escasos viajes; este tipo de informantes, denominados por Chambers y Trudgill (1994: 59) con las siglas *NORM'S* (*nonmobile older rural male speakers*) eran, para los dialectólogos, el modelo más eficaz para rescatar el habla real del área estudiada⁴⁹.

Debido al proceso de industrialización de las grandes ciudades y de la masiva emigración de los habitantes de zonas rurales a las áreas urbanas, tras la Segunda Guerra Mundial, los dialectólogos comprobaron que la restricción de los estudios dialectales a la investigación, únicamente, de zonas rurales, había conseguido ignorar el habla de la mayoría de la población, presente en las áreas urbanas (HERNÁNDEZ CAMPOY, 1993: 161). Así nace la dialectología urbana, disciplina que, como afirmaba Walters (1992), supuso no solo un cambio de metodología que permitiera ampliar el estudio a zonas geográficas y sociales más amplias sino que, también, modificó sus objetivos. La nueva disciplina se caracterizó por:

El paso de la recolección de hechos lingüísticos distribuidos geográficamente, en su mayoría variedades lingüísticas rurales, al análisis de la distribución de rasgos característicos de variedades lingüísticas urbanas en la medida en que están relacionadas con factores sociales y lingüísticos (WALTERS, 1992: 149).

Además, el interés por el estudio del lenguaje y la sociedad fue creciendo debido a la necesidad de explicar los cambios lingüísticos que nacían, de forma paralela, a los cambios sociales surgidos en las nuevas áreas urbanas.

⁴⁹ Este método se basaba en ciertas premisas bien establecidas en la dialectología tradicional; el área de estudio debía ser rural para evitar la movilidad y el flujo de las zonas urbanas que implicaban la contaminación lingüística. Los informantes debían ser hombres porque, a diferencia de ellos, las mujeres parecían tener una mayor conciencia de clase y en su habla podía existir cierta variación impropia de la variedad rural. Era recomendable, además, que los informantes fueran sedentarios para que, de esta forma, no existiera una contaminación con otras variedades y debían ser mayores porque, con ello, se conseguía que representaran la lengua tradicional y arraigada de la localidad (CHAMBERS, TRUDGILL, 1994: 58).

Aquellos dialectólogos urbanos que reconocieron que así era la realidad se vieron forzados, por tanto, a dilucidar cómo tenían que describir, de manera *completa y precisa*, el habla de las grandes ciudades, y fue en respuesta a este problema por lo que la dialectología urbana, con el tiempo, llegó a ser sociolingüística (TRUDGILL, 1983: 38).

La sociolingüística como ciencia fue impulsada por los dialectólogos urbanos que creían en la necesidad de alejarse de los métodos tradicionales y de integrar nuevas perspectivas al estudio de la variación. Labov fue el mayor promotor de esta nueva disciplina, cuyo desarrollo comenzó con el estudio de la ciudad de Nueva York (1966) donde, el autor norteamericano abandonó la consideración de las lenguas como entes uniformes y equilibrados abogando, de esta forma, por un estudio de las ciudades como áreas heterogéneas, donde la variación estaba determinada no solo por fronteras geográficas sino, también, por la configuración social que establecían las nuevas realidades sociales.

No obstante, como afirma Silva-Corvalán (2001), la sociolingüística ha tomado muchos de los pilares teóricos de la dialectología pero, también, esta se ha servido de los avances sociolingüísticos para evolucionar, tanto en el carácter teórico de una ciencia tradicional, como en el uso de la observación directa, de la grabación de conversaciones espontáneas o en la selección válida de individuos y en el uso, cada vez más común, de análisis cuantitativos. Ello fue puesto de manifiesto en trabajos dialectales como los de Salvador sobre la distribución de las hablas masculinas y femeninas en Vertientes y Tarifa (SALVADOR, 1987) o el estudio de Diego Catalán (1960, 1964) sobre el español de Canarias. Fundamental fue, también, el trabajo realizado por Alvar (1972) sobre los *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*⁵⁰.

Algunos autores como Moreno Fernández (1990: 200-216) han pretendido integrar tanto la dialectología como la sociolingüística en lo que denomina “la lingüística del habla” y donde no solo entrarían a formar parte ambas disciplinas sino, también, todas las que tienen un interés por el estudio del acto lingüístico (la geográfica, social, pragmática e histórica), teniendo en cuenta, al igual que afirmaba Hudson (1981) para la sociología, el énfasis que quiera dar el lingüista a su investigación. Rona (1976), por ejemplo, utilizó la denominación de “socio-dialectología” para denominar aquellos estudios que integraran la geografía

⁵⁰ El proyecto para el estudio de la norma culta de España e Iberoamérica, impulsado por Lope Blanch (1972) forma parte, de nuevo, de esta nueva tradición; centrándose en el análisis de las hablas urbanas, se plantea un interés por la recopilación de datos a partir de un cuestionario aplicado de forma directa, a través de grabaciones del habla espontánea de los hablantes en un nivel social determinado: el nivel culto, aplicado tanto a individuos de diferentes generaciones como de sexos de las áreas urbanas del mundo hispánico.

lingüística y la dialectología. López Morales (2004: 30-32), en cambio, considera que la unificación de ambas ciencias entorpece la evolución teórica y metodológica de dos disciplinas independientes, aun aceptando que la sociolingüística es heredera de la dialectología y manteniendo, ambas, su objetivo principal: el estudio de la variación.

2.4.3.1. Dialectología y sociolingüística: estudios sobre la variedad lingüística peninsular

En España, el estudio de la variación siempre estuvo influido por la dialectología y la geografía lingüística; muestra de ello fue la realización del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (ALVAR, 1962) cuya elaboración, tomando como modelo el atlas lingüístico de Francia (GILLIÉRON, EDMONT, 1910) y el italo-suizo (JUD, JABERG, 1928-1940), supuso el inicio de la descripción geolectal de la Península. Los datos del ALPI fueron completados en años sucesivos por el estudio cartográfico y lingüístico de diversas comunidades; así, tras el *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Andalucía* (ALVAR, 1963), se realizaron estudios sobre las Islas Canarias (*ALEICan*) (ALVAR, 1975-1978), Aragón, Navarra y La Rioja (*ALEANR*) (ALVAR, 1982), Cantabria (*ALECant*) (ALVAR, 1995) y finalmente, Castilla-León (*ALECyL*) (ALVAR, 2000) y Castilla-La Mancha (*ALeCMan*) (MOUTON, MORENO FERNÁNDEZ, 2003)⁵¹.

Aunque fue a partir de una tradición fundamentalmente dialectal, el interés por el estudio del lenguaje en su contexto social aparece en España de forma paralela a Europa; no obstante, los dialectólogos españoles aún no tenían conciencia de la importancia de los cambios lingüísticos que se estaban desarrollando en las grandes ciudades:

Si Labov y sus discípulos se aplican al estudio sistemático de las hablas urbanas se debe sobre todo a que estas se mueven en un cosmos donde determinadas variables sociales están más marcadas que en el espacio rural, por ello la bibliografía sociolingüística cuenta con tantos estudios sobre ciudades (CALERO, 1989:37).

⁵¹ Es reseñable la importancia que se advierte la elaboración del *Atlas Lingüístico y Etnográfico de Castilla la Mancha* realizado por Mouton y Moreno Fernández (2003). Los autores consideran fundamental la introducción de los factores sociales para el estudio geolingüístico de la comunidad autónoma, abandonando, de esta forma, la selección de informantes tradicionales (*NORM'S*). Ello ha permitido, además, la realización de estudios sociolingüísticos posteriores, como los propuestos para las zonas urbanas de Castilla la Mancha (Guadalajara, Cuenca, Albacete, Ciudad Real, Toledo, Puertollano y Talavera de la Reina) en las que se han utilizado encuestas especiales, diferentes a las empleadas en las áreas rurales.

No obstante, en España, las primeras investigaciones en las que se advierte una intención sociolingüística se desarrollan en áreas rurales. El ejemplo más evidente se observa en el trabajo realizado por Manuel Alvar sobre las localidades de Puebla de Don Fadrique (1956) y la Isla de la Graciosa (1965) donde, en palabras del propio autor, “el descubrimiento de una clara oposición hombre/mujer [...] me llevó a introducir este aspecto de sociología lingüística en mi atlas [ALEA]” (ALVAR, 1959)⁵². Siguiendo esta tendencia, Gregorio Salvador (1952) encuentra, de nuevo, distintas soluciones entre hombres y mujeres en las localidades andaluzas de Vertientes y Tarifa.

Pero el alejamiento del estudio de las áreas rurales se advierte, por ejemplo, en la investigación realizada por Manuel Alvar sobre Las Palmas de Gran Canaria (1972), donde presenta un análisis de lo que él mismo denomina un macrocosmos lingüístico, esto es, el estudio de una zona urbana de la Península; Alvar se centra en fenómenos fonéticos pero, de igual forma, hace referencia a la influencia de los grupos sociales de la ciudad, incluyendo en su estudio tanto a individuos de estratos sociales elevados como a grupos marginales como labradores y marineros. El autor describe la fragmentación sociolingüística de Las Palmas y establece las pautas para el conocimiento lingüístico y social de un área urbana⁵³. Por su parte, Gregorio Salvador (1980) también realizó una investigación sobre los fenómenos del seseo, el ceceo y la distinción en la ciudad de Granada, utilizando variables como el sexo, el nivel social y la edad para comprobar la existencia de diferencias notables entre unos grupos y otros de la localidad⁵⁴.

En los años ochenta, el interés por el estudio del lenguaje en su contexto social y el uso de métodos sociolingüísticos se fue extendiendo por las

⁵² Las diferencias encontradas por Alvar en ambos pueblos fueron casos de abertura vocálica, más acentuada en las mujeres, la conservación de la palatal lateral de las mujeres frente al yeísmo de los hombres o el mantenimiento de la -s/ en posición implosiva de este sexo frente al masculino, donde se advertían realizaciones aspiradas. También indicaba Alvar ciertos usos arcaizantes en los grupos de mujeres tanto en el léxico como en la morfología verbal con usos como *vide* y no *vi*, por ejemplo.

⁵³ En el estudio sobre las Palmas de Gran Canaria Alvar utilizó un total de 73 informantes, un número muy superior a los seleccionados en los estudios dialectales; estratificó a los individuos según los barrios de la ciudad. La recogida de datos se realizó tanto por el método directo, a través de encuestas, pero también a partir de conversaciones espontáneas con los informantes.

⁵⁴ Es necesario hacer referencia, además, a otros estudios como el realizado por Torreblanca sobre el habla de Villena (1976) donde el autor, aunque sin aplicar una metodología sociolingüística estricta, sí anota ciertos usos que son más representativos de los individuos de niveles sociales determinados o del habla de los hombres y las mujeres. En el habla de Jaén, por ejemplo, Moya Corral (1979) introduce análisis cuantitativos que parecen sí representar la realidad lingüística de la localidad. Además, utiliza la estratificación de los individuos en niveles sociales (bajo, bajo-medio, medio, medio-alto y alto) y los divide en grupos etarios y según el sexo.

investigaciones hispánicas. Así se puede observar, por ejemplo, en el estudio sobre la distinción de palatales en Lepe (LABRADOR, 1980), donde se utilizó una muestra de 17 informantes (más elevada de lo habitual en estudios dialectales anteriores). Borrego Nieto (1981), en la investigación sobre Villadepera de Sayago y González Ferrero (1986) sobre la localidad de Flores de Aliste incluyeron, de igual forma, consideraciones sociolingüísticas en cuanto a la distinción de niveles sociales, generaciones y niveles en cada una de las localidades estudiadas.

En esta década, además, desde la Universidad de Sevilla se impulsaron una serie de estudios monográficos sobre la “sociolingüística andaluza”; en el primer volumen, Vidal Lamíquiz y Pedro Carbonero (1981) plantearon la importancia de los estudios sociolingüísticos y los objetivos que se perseguían con la aplicación de las consideraciones teóricas y metodológicas de una ciencia ya consolidada tanto en EEUU como en Europa. Este volumen, compuesto por estudios introductorios sobre el habla de Andalucía, ha sido completado con dieciséis monografías más a lo largo del siglo XX y las primeras décadas del siglo XXI; en ellas, especialistas en estudios de variación andaluza han contribuido con diferentes estudios sobre el habla de la comunidad autónoma. Además, durante años posteriores, diversos autores han presentado los resultados de las encuestas realizadas para el estudio del habla de Sevilla, tanto en el nivel culto (VIDAL, PINEDA, 1983), el nivel popular (VIDAL, ROPERO, 1992) y el nivel medio (OLLERO, PINEDA, 1992) así como los resultados léxicos del cuestionario para el estudio del habla culta de Sevilla (CARBONERO, 2005)⁵⁵.

También en esta década se presentaron otras investigaciones como la realizada sobre el habla de Bilbao, donde Etxebarria Arostegui (1985) utiliza el método sociolingüístico para el estudio de un habla urbana influida, notablemente, por el bilingüismo; en sus análisis se advierte tanto el uso de los métodos cuantitativos para el estudio de las variantes fonéticas de la localidad como la estratificación social y el uso de la variable “procedencia” para comprender la heterogeneidad lingüística del municipio. Por su parte, Martínez Martín (1983) realiza una monografía sobre el habla de Burgos, en la que analiza la presencia del leísmo y el laísmo en la localidad utilizando no solo variables extralingüísticas sino haciendo referencia, además, a la conciencia del uso de

⁵⁵ Carbonero (1982) publicó, además, el estudio sobre *El habla de Sevilla* en el que, aunque desde una perspectiva descriptiva, realizó una investigación sobre cómo hablaban los sevillanos de la época; aunque la presencia de objetivos sociolingüísticos no es realmente notable, es cierto que en los análisis sobre fonética y fonología Carbonero incluye algunas notas sobre la presencia de ciertos sonidos en hombres y mujeres o en diferentes clases sociales. En cambio, en su estudio sobre el habla de Jerez, Carbonero (1992) sí incluye análisis cuantitativos, analizando la importancia de los factores sociales en el habla de la localidad.

estas variantes en hombres y mujeres de diferentes generaciones del municipio. Finalmente, González Ferrero (1991) analizó el habla de una comunidad semiurbana, Toro, localidad zamorana en la que su autor, aplicando una metodología sociolingüística y a partir de análisis inferenciales, presentó las características fonéticas, morfosintácticas y léxicas de la localidad.

En las últimas décadas, son reseñables los estudios de Williams (1987), que estudió la influencia de los factores sociales y estilísticos (según el tipo de conversación utilizada) en el habla de Valladolid o las monografías sociolingüísticas sobre Toledo de Calero Fernández (1993) y Molina Martos (1991, 1998). En estas investigaciones, la aplicación de análisis cuantitativos favorecen la obtención de resultados representativos de las localidades estudiadas⁵⁶. Junto a ellos, es imprescindible hacer referencia al análisis estrictamente sociolingüístico que hacen algunos autores como Samper Padilla (1990) sobre el habla de Las Palmas de Gran Canaria, Martín Butragueño (1992) sobre Getafe, Paredes García (2001) sobre el habla de la Jara o Molina Martos sobre Madrid (2006).

Habitualmente, uno de los problemas observados en la consulta de los trabajos dialectales tradicionales ha sido que, al cotejar los resultados años más tarde, los datos obtenidos no pueden ser comparados con los estudios actuales. La selección de individuos de avanzada edad como criterio principal para los estudios dialectales tradicionales así como la limitación del sexo de los individuos y su nivel formativo ha llegado a provocar, en algunas ocasiones, que los habitantes de algunas comunidades no se hayan identificado con las características lingüísticas que han sido presentadas en las monografías dialectales de ciertos municipios peninsulares.

En cambio, en el estudio del habla de Mérida se ha podido comprobar que las investigaciones realizadas partiendo de objetivos y criterios estrictamente sociolingüísticos, en los que se ha aplicado una metodología cuantitativa para la obtención de resultados realmente significativos, han permitido la comparación de los resultados con los del habla de la localidad. Estudios como los de Calero o Molina, Samper Padilla, Martín Butragueño e incluso los realizados por Moya Corral sobre Jaén hace treinta años (1979) son aún muestras representativas que sirven para el análisis de áreas urbanas actuales. Es por ello que la importancia de todas las investigaciones que se han realizado durante las últimas décadas así como sus precedentes, en las que se advertía ya un claro interés por el estudio de

⁵⁶ En algunos estudios anteriores, la aplicación de la cuantificación únicamente se realizaba para obtener resultados descriptivos que no servían realmente para describir la realidad lingüística de las localidades sino, simplemente, para incorporar métodos novedosos, representativos de la sociolingüística.

la relación entre el lenguaje y la sociedad, son fundamentales aún hoy para la investigación lingüística.

2.5. EL HABLA DE MÉRIDA Y LAS HABLAS EXTREMEÑAS. APROXIMACIÓN BIBLIOGRÁFICA AL ESTUDIO DEL HABLA EN EXTREMADURA

Los primeros testimonios que muestran el interés por el estudio del habla en Extremadura aparecen en las últimas décadas del siglo XIX; la creación de la revista *El Folk-Lore Frexnense*, editada entre los años 1882-1884 en la localidad de Fregenal de la Sierra (Badajoz) por Luis Romero y Espinosa y creada de forma paralela al estudio de las tradiciones populares andaluzas que fueron puestas de manifiesto ya por Antonio Machado y Álvarez en la revista *El folk-Lore andaluz* (1882-1883), supone el punto de partida para las investigaciones sobre el extremeño; en esta edición de la nueva revista, Romero y Espinosa presenta “Caracteres prosódicos del lenguaje vulgar frexnense” (1882: 34-37) donde, siguiendo las recomendaciones de Schuchardt o Leite de Vasconcelos, escribe sobre las particularidades fonéticas tanto del vocalismo como del consonantismo de la localidad. Por su parte, Matías Ramón Martínez (1883) dedica su estudio sobre “El lenguaje vulgar extremeño”, primero, a hacer una aproximación sobre la distinción entre “idioma, dialecto y matiz local del lenguaje” (MARTÍNEZ, 1883: 37) para justificar, posteriormente, los rasgos fonéticos del español hablado en Extremadura.

En el año 1899 se funda la *Revista de Extremadura*; en el tercer número de la publicación, Izquierdo Hernández escribe “Algo sobre el habla popular de Extremadura” donde hace referencia a la necesidad de estudiar la variación lingüística de la región desde el habla viva de los individuos en la conversación popular, dejando a un lado, de esta forma, el lenguaje culto y literario (IZQUIERDO, 1901: 210)⁵⁷. En números posteriores, además, se publican otros estudios como el de Berjano sobre el vocabulario de Sierra de Gata (BERJANO, 1909) así como el primer relato escrito en variedad dialectal del valle de Jálama, “Cuadro de Costumbres (escrito en la Fable de San Martín de Trevejo)” (LÓPEZ

⁵⁷ En su artículo, además, Izquierdo Hernández hace referencia a ciertos rasgos propios del habla popular extremeña desde el punto de vista fonético pero también llama la atención sobre ciertas “frases elípticas” como *d’is que* (‘dicen que’), o *no que que* (‘no (dices tú) que (es cierto) que’).

VIDAL, 1910: 230-232) y otros estudios lingüísticos sobre el habla extremeña (TORRES CABRERA, 1910)⁵⁸.

A partir de los años cuarenta del siglo pasado se advierte el inicio de la inquietud por analizar el habla de la región; por esta razón, lejos de la descripción de rasgos comunes del extremeño, los estudios dialectales se centran en la presentación de las características lingüísticas de localidades concretas realizando, de esta forma, monografías sobre áreas geográficas específicas y analizando los fenómenos lingüísticos comunes y diferenciales del extremeño y el español. En 1943, Alonso Zamora Vicente presenta su estudio sobre *El habla de Mérida y sus cercanías*, publicación que constituye uno de los testimonios dialectales más importantes de la época y en la que recopila las características de la comarca observadas por el autor durante su estancia en Mérida; la investigación presenta los rasgos lingüísticos (fonéticos, morfosintácticos y léxicos) del habla de Mérida y de dieciocho pueblos limítrofes así como la situación social de la comarca en la época⁵⁹. En la misma década se presenta el estudio sobre el habla de Albalá (LORENZO CRIADO, 1948) y durante los años cincuenta, Velo Nieto (1956) publica un artículo sobre el habla de las Hurdes, estudio que será completado por Requejo Vicente en 1977, en una monografía dialectal de la comarca. Veinte años después, además, se publican algunas investigaciones sobre el habla de Arroyo de San Serván (BARROS GARCÍA, 1974), *El habla de Coria y sus cercanías* (CUMMINS, 1974) o *El habla popular de Higuera de Vargas* (CORTÉS GÓMEZ, 1979)⁶⁰.

En 1979, Murga Bohigas escribe sobre *El habla popular de Extremadura* donde, aunque de nuevo presenta las principales características fonéticas, morfológicas y sintácticas del habla regional incide, además, en la consideración

⁵⁸ Cabe destacar, de igual forma, el análisis que realiza Navarro Tomás (1933) sobre el seseo y el ceceo en "La frontera del andaluz" donde señala aquellas localidades de la región extremeña que, en las zonas limítrofes con Andalucía, comparten este rasgo; además, hace referencia a otros fenómenos como el yeísmo. Santos Coco, como se podrá observar en los estudios sobre el léxico, presenta un trabajo dedicado a la recopilación de las voces tomadas tanto de archivos históricos como de la lengua popular (SANTOS COCO, 1940).

⁵⁹ Se puede completar el estudio sobre la etapa de Zamora Vicente en Extremadura y su estudio sobre el habla de Mérida en el artículo de Martín Palenzuela (1989) en el homenaje a don Alonso en Madrid.

⁶⁰ Estas monografías toman como modelo el pionero estudio de Zamora Vicente sobre el habla de Mérida (1943). Por otra parte, en los años setenta, el mismo autor incluye una descripción de las características del habla en Extremadura en el capítulo "hablas de tránsito" del manual de *Dialectología Española* (ZAMORA VICENTE, 1979a); en este estudio se presentan las características fonéticas, morfológicas y sintácticas así como algunos datos sobre el léxico de la región incluyendo, además, una revisión histórica de la influencia de otras zonas dialectales en el extremeño de la época.

que tienen los hablantes extremeños de su variedad lingüística; un informante de Valencia de Alcántara dice:

Muchos que no conocen Extremadura pero leyeron u oyeron hablar a Luis Chamizo pensarán que para hablar en “castúo” cambiar la H por la J y agregar de vez en cuando algún que otro diminutivo, ¡Gran error!. El Extremeño hablado es mucho más difícil y serio. En lo que realmente se distingue un extremeño es en la forma de “prenunciá”, porque usamos todas las formas de dición (también llamados vicios) que enumera la Gramática pero poseemos propias como “acagazase”, “baldragá”, “laguiñoso” (...) (MURGA BOHIGAS, 1979).

Durante los años ochenta se incrementan los estudios lingüísticos de la región; se advierten investigaciones sobre el habla de Orellana de la Sierra (TELLO, 1981-1983), Valdecaballeros (RODRÍGUEZ PASTOR, 1984) o el dialecto chinato en Malpartida de Plasencia (CLEMENTE FERNÁNDEZ, 1985) y se analizan de nuevo las características lingüísticas comunes y diferenciales del extremeño y el español en los artículos de Viudas Camarasa (1984) o Domínguez Morcillo (1989).

En esta década aparecen, además, nuevos estudios que no se centran únicamente en los rasgos lingüísticos regionales sino que también inciden en la importancia del estudio histórico y social de Extremadura para comprender, así, su heterogeneidad lingüística. Flores del Manzano (1988) describe la configuración lingüística de la región teniendo en cuenta tanto los factores históricos (Reconquista y Edad Media) como sociales (re poblaciones) y presenta, además, el concepto y la denominación del extremeño, bien como *hablas extremeñas* o bien como *dialectos extremeños* debido, según el autor, a la inexistencia de una homogeneidad de rasgos lingüísticos que permitan denominar dialecto al habla regional⁶¹. El estudio de Palacios Martín (1988) sobre la conciencia regional extremeña completa esta aproximación histórica de Flores del Manzano. En su investigación, el autor explica que la ausencia de la tradición histórica condiciona la falta de conciencia regional; su hipótesis se basa en considerar que la tardía fecha de la Reconquista para delimitar las primeras fronteras en Extremadura hace que, hasta ese momento, no exista una conciencia

⁶¹ La heterogeneidad de la que habla Flores del Manzano (1988) procede, evidentemente, de las diferentes etapas históricas y de los distintos pobladores de las áreas extremeñas; el autor establece cinco zonas (septentrional, central, meridional, frontera portuguesa y zona oriental de Extremadura con la Mancha) influidas, notoriamente, por las repoblaciones de castellanos y leoneses (en el caso de las dos primeras) pero también por la cercanía geográfica con otras zonas como Portugal, Andalucía o Castilla la Mancha (y la irradiación del habla toledana).

de la propia naturaleza de la región y de sus zonas fronterizas lo que influye, de igual forma, en la caracterización de rasgos lingüísticos comunes.

En 1987 se publica el estudio sobre *El habla en Extremadura* en el que autores como Manuel Ariza, Antonio Salvador Plans y Antonio Viudas Camarasa reunieron una serie de artículos de investigación que incluyen tanto estudios puramente lingüísticos, como se advierte en los capítulos correspondientes al análisis de las principales características fonético-fonológicas y morfosintácticas dirigidos por Salvador Plans y el realizado sobre el léxico, de Ariza Viguera⁶² como análisis sobre la historia lingüística de Extremadura y la onomástica de la región y el problema de la conciencia lingüística del habla en Extremadura y las consecuencias de la mala percepción de los propios hablantes extremeños. Además, la monografía presenta un estudio sobre la bibliografía existente hasta el momento sobre el habla regional y un análisis sobre la indudable importancia de la literatura en Extremadura, redactados por Viudas Camarasa⁶³.

Siguiendo los pasos de años anteriores, en los noventa se presentan nuevas monografías sobre diversas zonas de la región extremeña. Son fundamentales para conocer la variedad lingüística de Extremadura los estudios sobre *El habla de Madroñera (Cáceres)* (MONTERO CUIEL, 1997) o *El habla de Acehúche* (SANDE BUSTAMANTE, 1997) y *El habla de los chinatos* (CANELO BARRADO, 1999). En esta década, además, comienzan a tener cada vez más importancia las investigaciones sobre la influencia lingüística de pueblos cercanos a las zonas fronterizas de las provincias de Cáceres y Badajoz; muestra de ello son los estudios sobre la incidencia del portugués en las hablas de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno (GARGALLO GIL, 1999) o en el análisis del español hablado en Olivenza de Sánchez Fernández (1997) y también los referentes a la influencia del andaluz en la provincia de Badajoz (CORTINA, 1995)⁶⁴.

García Mouton (1996), por su parte, presenta en el capítulo "El extremeño" el habla de Extremadura como una variedad que tiene su origen en el castellano y la define como un habla en la que se unen rasgos castellanos y leoneses; tiene en cuenta, como ya otros habían afirmado (ARIZA, 1987; PALACIOS MARTÍN, 1988), la negativa conciencia lingüística de sus hablantes y opina que "los extremeños saben que hablan castellano de una forma determinada, pero no se da entre ellos

⁶² Las principales características de los estudios sobre la fonética, la morfosintaxis y el léxico de Salvador Plans y Ariza Viguera respectivamente se tratarán en las secciones correspondientes a estos temas en líneas posteriores.

⁶³ Véase, además, el artículo sobre el extremeño de Viudas Camarasa sobre "El habla de Extremadura" (1990).

⁶⁴ Salvador Plans (1999), de igual forma, presenta la importancia de las influencias fronterizas en la configuración del extremeño y su consecuente variedad dialectal.

una conciencia de reivindicación lingüística dialectal” (GARCÍA MOUTON, 1996:32); llama la atención, además, sobre el cierre vocálico en posición final, la aspiración, el yeísmo o la neutralización de r y l pero también sobre algunos fenómenos morfosintácticos y léxicos en los que advierte la influencia de leonesismos (el sufijo *-ino*) y de otras áreas cercanas como en los cambios de género (*la nogal*).

Además, en esta época, Montero Curiel (1998) realiza un estudio sobre la dialectología precientífica en Extremadura, destacando la importancia de las pioneras investigaciones de la *Revista Fol-Klore Frexnense* y analizando los rasgos fonéticos que describieron autores como Romero y Espinosa o Matías Ramón Martínez en los ya citados trabajos sobre Fregenal y el extremeño.

En los primeros años del siglo XXI se advierte, de nuevo, un interés por la publicación de nuevos estudios sobre el extremeño, tanto por la elaboración de monografías de algunas áreas geográficas de Extremadura como las de la comarca de la Campiña sur (SARACHO VILLALOBOS, 2002) o de las localidades de Tentudía (PINAR MATOS, 2003) y Campanario (MONTERO y SALVADOR PLANS, 2003) así como en los estudios sobre el extremeño como variedad dialectal (SERRANO y LÓPEZ BLANCO, 2006; SALVADOR PLANS, 2003); existen, además, otras investigaciones en las que se analiza la negativa conciencia lingüística de los extremeños (GONZÁLEZ SALGADO, 2003c, 2009) y el prestigio lingüístico regional (HOYOS PIÑAS, 2004a; GONZÁLEZ SALGADO, 2009)⁶⁵. En el año 2006, Montero Curiel presenta una monografía sobre *El Extremeño* donde realiza, primero, un repaso por los momentos históricos fundamentales en la historia de Extremadura para justificar la heterogeneidad lingüística de la región; en capítulos posteriores, la autora presenta algunas características diferenciales del habla extremeña pero también aquellas compartidas con el español estándar y otras variedades del español peninsular⁶⁶.

⁶⁵ En su artículo sobre “Diez problemas de dialectología extremeña”, González Salgado (2009) hace una revisión sobre el estado de la cuestión del habla en Extremadura; en este artículo, el autor señala que la inexistencia de un atlas lingüístico regional así como la falta de estudios sociolingüísticos, hacen imposible determinar ciertas características del habla de Extremadura. Se centra en el estudio de la naturaleza de las hablas extremeñas, el léxico y la configuración geolingüística de la región, teniendo en cuenta tanto la importancia de las fronteras lingüísticas como la filiación con la *fala* así como algunos fenómenos lingüísticos como la aspiración o la presencia del seseo en el extremeño o la antigua conservación de las sibilantes sordas y sonoras en el norte de la región.

⁶⁶ En su estudio, Montero Curiel incluye aquellos fenómenos pertenecientes a islotes lingüísticos en los que se observa el seseo, la distinción de las antiguas sibilantes o de la palatal lateral y central así como la realización fricativa de la velar, sin aspiración, y la neutralización de r-l. También hace referencia a aspectos morfosintácticos como el uso del sufijo diminutivo *-ino* o la anteposición del artículo en algunas zonas del norte de Cáceres entre otros rasgos.

Además, en el año 2003, González Salgado (2003b) presenta la *Cartografía Lingüística de Extremadura*; hasta la llegada del atlas lingüístico regional, los datos recopilados por el autor presentan una caracterización general de las hablas extremeñas, tanto desde el punto de vista fonético como morfosintáctico y léxico⁶⁷. González Salgado tomó como punto de partida 74 localidades, 35 en Cáceres, 36 en Badajoz y 3 en el norte de Andalucía; en la investigación se presentan siete mapas en los que se incluyen fenómenos fonéticos como los tipos de *-/s/*, las realizaciones del fonema */x/*, la áreas de yeísmo y de distinción fonológica entre *ɣ/y* o sobre la neutralización de *l* y *r* ; se presentan, también rasgos morfológicos como el uso de los diminutivos *-ino*, *-iño*, *-ito*, *-illo*. Para la obtención del léxico extremeño, González Salgado utiliza los conceptos propuestos en los diferentes campos semánticos del *ALEA* aunque consulta, entre otros, el *ALEP*, el *ALECMAN* o el *ALEARN*; con ello, pretende preservar el caudal léxico de la cultura tradicional extremeña, fundamentalmente en las actividades agrícolas, ganaderas y pastoriles.

Tras esta revisión sobre la actividad científica de los estudios sobre el extremeño desde el siglo XIX hasta la actualidad, en la que se han incluido tanto los trabajos pioneros sobre el estudio del habla en Extremadura como las monografías dialectales de la región, a continuación se presentarán tres secciones en las que se repasarán los estudios realizados durante los dos últimos siglos sobre la fonética, la morfosintaxis y el léxico en Extremadura para, de esta forma, completar la información bibliográfica del habla regional.

2.5.1. ESTUDIOS SOBRE FONÉTICA EXTREMEÑA

Las primeras investigaciones sobre fonética y fonologías extremeñas aparecen ya en la mencionada revista *El Folk-Lore Frexnense*; Romero y Espinosa (1882, 34-37), en su artículo “Caracteres prosódicos del lenguaje popular frexnense (1882: 34-37)”, analiza algunas particularidades fonéticas de la localidad como la aspiración, la neutralización de *r* y *l* o la pérdida de la *-d* final y el yeísmo entre otros.

Ya en las primeras décadas del siglo XX, Aurelio Espinosa presenta un estudio donde advierte la pervivencia de arcaísmos dialectales en Extremadura estudiando, más concretamente, la conservación de las antiguas sordas y sonoras

⁶⁷ La *Cartografía Lingüística de Extremadura* puede consultarse en internet en la página www.geolectos.com en la que su autor presenta tanto los mapas cartografiados así como apuntes sobre la metodología, las encuestas, la recogida de datos e incluso algunas grabaciones realizadas en los puntos de estudio.

en el norte de Cáceres (ESPINOSA, 1935); años más tarde, Zamora Vicente (1943) publica *El habla de Mérida y sus cercanías* donde estudia no solo las características fonéticas más representativas de la comarca (aspiración, rehilamiento y yeísmo) sino que también analiza las soluciones fonéticas con un quimógrafo⁶⁸, creado por el propio autor, que sirve como justificación para las afirmaciones sobre la existencia de ciertos fenómenos como la aspiración sonora o el rehilamiento en la comarca⁶⁹. Utilizando un modelo similar al de Zamora Vicente, Cummins (1974) realiza su estudio sobre *El habla de Coria y sus cercanías* donde analiza, entre otros rasgos, la presencia del cierre vocálico tanto en posición interior como final así como algunos fenómenos fonéticos compartidos con el extremeño (la aspiración, el yeísmo...) y hace referencia, además, al mantenimiento de las consonantes sonoras procedentes del castellano antiguo. En 1979, Cortés Gómez presenta, por su parte, un estudio sobre el habla de Higuera de Vargas donde observa fenómenos característicos del extremeño como el yeísmo, la velarización del fonema oclusivo /b/ en posición intervocálica (*agüelo*) o la aspiración en posición implosiva e intervocálica. Además, en su estudio, analiza el influjo del portugués en la localidad y advierte sobre la ausencia del seseo en una zona donde, por cercanía al país vecino, no sería extraño encontrarlo⁷⁰.

Hidalgo Caballero realiza un análisis sobre la distinción entre la palatal lateral y la palatal central en el suroeste de España (HIDALGO CABALLERO, 1977); el autor hace una revisión sobre la presencia del yeísmo en Extremadura y la generalización del fenómeno ya en los años setenta, tal como se había aceptado en estudios dialectales como el de Zamora Vicente en Mérida (1943) y en el capítulo sobre las “hablas de tránsito” (ZAMORA VICENTE, 1979b) pero advierte la escasa atención prestada al estudio de las áreas de distinción en Extremadura. Hidalgo Caballero extiende el fenómeno no solo a los tradicionales pueblos de

⁶⁸ También utilizó un quimógrafo Canellada para analizar la entonación de las hablas extremeñas (CANELLADA, 1941).

⁶⁹ Hay que recordar que en el año 1962 se publica el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica* (Alvar, 1962) en el que se advierten no solo variantes léxicas sino también fonéticas de la Península y Extremadura. En la región se encuestaron dieciocho puntos, nueve en la provincia de Cáceres (Valverde del Fresno, Eljas, Pínofranqueado, Jarandilla, Ceclavín, Ferreira de Alcántara, Aliseda, Albuquerque y Madroñera) y nueve en la provincia de Badajoz (Talavera la Real, Almendral, Fuente del Maestre, Valle de Santa Ana, Valencia del Mombuey, Calera de León, Ahillones, Hornachos y Campanario).

⁷⁰ En la época, el estudio de Cortés Gómez es novedoso, fundamentalmente por la metodología utilizada. Para la obtención de datos, el autor no selecciona informantes tradicionales, esto es, varones, de edad avanzada con estudios muy básicos e hijos de padres y abuelos de la localidad sino presenta las respuestas de hombres y mujeres de diferentes edades y generaciones. Además, para obtener los resultados fonéticos y léxicos, no usa únicamente cuestionarios tradicionales como el ALPI o el ALEA sino que precisa de las preguntas realizadas en el proyecto para el estudio de la norma culta de Lope Blanch (1972).

Fuente del Maestre, Valle de Santa Ana, Zahínos o Valencia del Mombuey en Badajoz sino también a localidades cercanas como Valle de Matamoros o Higüera la Real (HIDALGO CABALLERO, 1977: 122-123).

Máximo Torreblanca (1983) analiza, por otra parte, el mantenimiento de las antiguas sonoras en la provincia de Cáceres y en las zonas limítrofes de Portugal y no las considera arcaísmos dialectales, tal como había atestiguado Espinosa (1935), sino realizaciones habituales en la región; según Torreblanca, las primeras generaciones son las promotoras del mantenimiento de las sonoras e incluso advierte que el fenómeno está más presente en estos grupos que en los ancianos de la zona. Ello invita a pensar que la conservación de las sonoras es una innovación fonética impulsada por los individuos más jóvenes. En cambio, Ariza Viguera y Salvador Plans (1992b) utilizaron como puntos de encuesta algunas localidades como Garrovillas, Acehúche, Cañaveral o Madroñera, Montehermoso y Serradilla en las que seleccionaron informantes de diferentes generaciones para comprobar si realmente el fenómeno estaba presente, aún, en estas zonas; los investigadores confirmaron que la sonoras aún pervivían en las localidades pero, en cambio, advirtieron que únicamente en Serradilla el mantenimiento era sistemático, independientemente de la edad de los individuos. Además, en este mismo año, Ariza Viguera y Salvador Plans (1992b) presentaron una investigación sobre presencia de la /b/ oclusiva y la /b/ fricativa en Serradilla (Cáceres). Tras la revisión de los testimonios aportados en otros estudios sobre la posible existencia de la /b/ con una realización labiodental fricativa *v* en posición intervocálica (ESPINOSA, 1935; ZAMORA VICENTE, 1979a; LAPESA, 1981; SALVADOR, 1987), Ariza y Salvador Plans pudieron comprobar que el fenómeno no había existido ni existe en la localidad.

Salvador Plans (1987a), además, incluye en la monografía sobre el *Habla en Extremadura* un capítulo sobre las principales características fonéticas y fonológicas de la región donde observa algunos rasgos representativos del vocalismo (la abertura vocálica como consecuencia de la pérdida de la consonante final o el cierre vocálico en ciertas zonas del norte) y del consonantismo (aspiración, sonorización, desfonologización de *ll/y* y la presencia de rasgos consonánticos como la distinción de la pareja de palatales o la sonorización de las sordas en posición intervocálica en ciertos islotes lingüísticos de Extremadura). Posteriormente, se presentan algunos estudios fonéticos sobre áreas geográficas concretas como Plasencia (LUMERA GUERRERO, 1998), la comarca de la Sierra de Gredos (FLORES DEL MANZANO, 1992) o Malpartida de Plasencia (HUALDE, 1992).

En los años noventa, por una parte, se advierte un auge de los estudios sobre las características fonéticas de zonas fronterizas, sobre todo en contacto con Portugal, que ya fueron iniciados por Barajas Salas (1979) con su investigación sobre la “influencia portuguesa en el habla de Extremadura”; en ella se refiere al bilingüismo de localidades limítrofes entre España y Portugal debido a la estrecha relación entre los pueblos con las siguientes reflexiones: “la influencia lingüística portuguesa se proyecta en el léxico, en la fonética, en la onomástica personal y en la toponimia” y añade: “muchos portuguesismos han adaptado su fonética a la del castellano y la identificación se hace menos fácil, sobre todo cuando se trata de un dialectal portugués no recogido” (BARAJAS SALAS, 1979: 27). Se escriben en esta época, además, algunas investigaciones sobre la relación entre el español hablado en Extremadura y el portugués por autores como Carrasco (1996, 1997), Gargallo (2000) y Costas González (1998), este último sobre la distinción de sibilantes en el valle de Eljas; otras se centran en la influencia que tiene el portugués en Badajoz (CARRASCO GONZÁLEZ, 2001, 2007) y, durante las últimas décadas, se han presentado estudios historiográficos sobre la marcha de las hablas fronterizas luso-extremeñas (CARRASCO, 2006) así como el enfoque histórico para explicar la evolución de la fonética entre España y Portugal (ELIZAINCÍN, 2006)⁷¹.

También en esta época se realizan estudios sobre el análisis de la fonética extremeña; Montero Curiel (1991b) presenta una investigación sobre los fenómenos lingüísticos representativos del extremeño según los resultados del *ALPI*, analizando los mapas del atlas lingüístico y presentando las características más destacadas tanto del vocalismo átono y tónico así como del consonantismo. Viudas Camarasa (1992), por su parte, realiza una revisión bibliográfica sobre los primeros estudios realizados por autores como Romero y Espinosa o Matías Ramón Martínez sobre el extremeño.

Fundamental es, además, el estudio que realiza González Salgado (2003d) sobre la fonética en las hablas extremeñas. El autor analiza los tipos de *s* de la región (apical, ápico-coronal, coronal y predorsal) y hace referencia, además, a la presencia del seseo en algunas áreas lingüísticas; también incide en el cierre de las vocales finales (*e*, *o*) en la antigua zona leonesa y en el oeste de la Vía de la

⁷¹ Son además fundamentales para el conocimiento de la presencia del portugués, los estudios de Carrasco sobre el futuro de la fala del Jálama que, según el autor, goza aún de un predominio mayoritario entre los individuos de todas las generaciones (CARRASCO, 2007) o la investigación sobre el portugués de Olivenza (FUENTES BECERRA, 2007) en la que, a diferencia de la proyección positiva de Carrasco sobre la fala de Jálama, la presencia del portugués en la localidad presenta un irremediable descenso y “si nada lo remedia, en poco más de 15 años, el portugués de Olivenza habrá engrosado la lista de lenguas minoritarias” (FUENTES BECERRA, 2007: 38).

Plata así como en las aspiraciones de la F- latina, del sonido velar fricativo /x/ o de la -s en posición implosiva y final. Por último, el autor precisa las áreas de distinción entre la palatal central y la palatal lateral y analiza los primeros testimonios sobre esta realidad lingüística en Extremadura; finalmente, para completar su estudio, hace una descripción de las diferentes realizaciones del consonantismo en posición final.

En los últimos años se han presentado algunos trabajos sobre fonética extremeña impulsados desde la Universidad de Extremadura con ánimo de afianzar los estudios ya tradicionales sobre el habla de la región desde una perspectiva sociolingüística, como los realizados por Fernández de Molina sobre el habla de Fuente del Maestre, en los que se advierte que rasgos tan peculiares como el seseo (2012) o la distinción de *ll/y* (2011) aún perviven en la localidad; estas investigaciones permiten advertir que, mientras la distinción de la palatal lateral y la central se conserva en la mayor parte de los individuos, independientemente de la edad, el nivel social o el sexo de los fontaneses debido, fundamentalmente, al prestigio lingüístico del fenómeno en una época en la que el yeísmo está cada vez más generalizado en la Península, el seseo no goza de tal suerte y, por ello, cada vez son más los hablantes que intentan distinguir entre *s* y *z* en la localidad. Sánchez Romo (2011) analiza, también desde una perspectiva sociolingüística, la presencia de las aspiración en la zona sur de Ávila, colindante con Extremadura y advierte, además, que la realización aspirada es similar a la observada en la región extremeña. Por último, Valiente Martín realiza dos estudios sobre el concejo de Casares de las Hurdes en los que presenta, primero, un análisis de la entonación de la zona (VALIENTE MARTÍN, 2012a)⁷² y, por otra parte, aplica la Teoría de la Optimidad (VALIENTE MARTÍN, 2012b) para analizar las variedades dialectales de las Hurdes según las codas silábicas y sus diferentes realizaciones en el área estudiada.

2.5.2. ESTUDIOS SOBRE MORFOSINTAXIS EXTREMEÑA

Aunque si bien es cierto que no existe un corpus de estudios morfosintácticos tan amplio como el que se ha podido advertir en la fonética y como se podrá observar, de igual forma, en el léxico, las investigaciones sobre la morfología y la sintaxis de la región se pueden observar en los trabajos de conjunto sobre el extremeño (SALVADOR PLANS, 1987; MONTERO, 2006) y en

⁷² Sobre la entonación extremeña, además, hay que destacar el trabajo realizado por Congosto Martín (2007) sobre la entonación de las interrogativas absolutas en la localidad de Don Benito.

algunos estudios sobre el habla de localidades concretas de Extremadura (ZAMORA VICENTE, 1943⁷³; CUMMINS, 1974; CORTÉS, 1979; MONTERO, 1997).

En la monografía presentada sobre *El habla en Extremadura*, Salvador Plans (1987b) incluye un capítulo en el que hace referencia a las “Principales características morfosintácticas” donde destaca arcaísmos como los cambios de género en formas como *el calor, la nogala* o *el boto* y *el cerillo* así como vulgarismos como la anteposición del pronombre en *me se olvidó* o el uso del plural de los pronombres como *mos, mosotros*. Salvador Plans, además, hace referencia a la sufijación diminutiva con la forma *-ino*, leonesismo que es común en toda la región, así como la anteposición del artículo ante el posesivo (*la mi niña*), fundamentalmente en la parte norte de Cáceres, pero también observado en algunos puntos de la provincia de Badajoz. Otros rasgos como el uso del genitivo partitivo para expresar cantidad o el predominio de las formas terminadas en *-ear* para los infinitivos (*cocinear, lloviznear*) son otros fenómenos representativos del extremeño. Por último, cabe destacar algunos valores específicos que se dan a ciertos verbos como *haber* con el significado de ‘tener’, ‘ser’ o ‘estar’, *caer* ‘derramar’, *quedar* ‘dejar’, *coger* ‘caber’ o el uso del verbo *soñar* con valor pronominal.

El estudio realizado por Montero Curiel (1997) sobre Madroñera incluye, entre otros rasgos, los cambios de género en algunos sustantivos (*la puente/el puente, pértigo*) e incluso las vacilaciones cuando el sustantivo empieza por *a* en voces como *el reúma/la reúma* o *el alfiler/la alfiler*. Analiza, de forma exhaustiva, algunos pares de voces con diferente significado como *bolla/bollo, cesta/cesto, cincha/cincho, leña/leño* así como la reducción fonética de los diptongos de algunos numerales como *deciséis, decisiete* o *vente, venticinco*. Advierte, además, la supresión de ciertas letras como en *lumbra* ‘el umbral’, *labeja* ‘la abeja’ o *lavispa* ‘la avispa’ y las repercusiones fonosintácticas en las construcciones *para+el, para+la* que se pronuncian como *pal, pala* respectivamente en la localidad. Hace referencia a la presencia de los sufijos *-illo, -ino, -ete, -illu* ‘-illo’ así como a la neutralización de *-r* y *-l* en posición final en los infinitivos.

Lumera Guerrero (1989, 1992) presenta, sobre la morfosintaxis de Plasencia, una serie de características que son compartidas con el habla de Extremadura como la anteposición del artículo al posesivo (*el mi reloj*) o la anteposición del

⁷³ En el análisis de los leonesismos en el habla de Mérida, Zamora Vicente (1942a) hace referencia a los casos de asimilación de la terminación etimológica *-sc* a *z* en los verbos incoativos como en los ejemplos de *anocheza* ‘anochezca’, *favorezan* ‘favorezcan’ o *luza* ‘luzca’; también llama la atención sobre la tendencia a la elisión del artículo en los nombres de los ríos como se puede observar en algunas expresiones como “el puente sobre Guadiana”, “las huertas sobre Guadiana”.

artículo al nombre propio (*el Antonio*). Según el autor, además, en Plasencia se relaciona el género gramatical con el tamaño del objeto al que se refiere; el que expresa gran tamaño es femenino, como ocurre en *la calor*. En cuanto a los posesivos, para las formas *yo creo, me parece, a mi me parece*, se utilizan *para mí que, yo me parece*. Se advierte en Plasencia, de igual forma, el uso de ciertos verbos que cambian su significado según el contexto como en el caso de *haber, quedar, caer, entrar* o *coger*; además, como en la mayor parte de la región, el verbo *soñar* se pronuncia como reflexivo en la localidad. Para finalizar, el autor realiza un análisis sobre las formas de tratamiento entre padres e hijos y entre personas de diferente edad.

Hoyos Piñas (2004b), por su parte, destaca la importancia que se ha dado en las investigaciones sobre el extremeño a aspectos fonéticos y léxicos y la oscuridad que existe aún en los estudios sobre morfosintaxis en la región. Entre otros, el autor hace referencia a fenómenos como la presencia de sufijos tradicionales (*-ico, illo, ino*) y también a aquellos con un valor superlativo y despectivo simultáneo, como el caso de *-anco (burranco)*. Además, propone algunos ejemplos de usos de la preposición *en* con valor subordinante, así como sobre la formación de gerundios sobre los perfectos (*hubiendo, vistiéndose*).

Montero Curiel (2006), en su trabajo sobre *El extremeño*, destaca algunas características de las hablas extremeñas tales como la presencia del genitivo partitivo para indicar nociones de porción o cantidad así como el cambio de género de algunos sustantivos como *la pus, la puente/el puente, la pringue* y la presencia de la *-a* protética y el cambio de género en ejemplos como *la amoto* o *la arradio*, considerados vulgarismos en el español actual. Presenta, además, la construcción de artículo+posesivo+sustantivo en formas como *la mi niña, la tu madre* o el determinante junto al nombre propio en *la Juana* o *el Pedro*. Montero Curiel afirma, además, que en Extremadura es común el dequeísmo y advierte sobre el uso de ciertas preposiciones con un significado diferente al del español estándar, tal como muestra en el caso de *contra* 'cuanto' (*contra más lo dices*). En cuanto a los pronombres, aparecen posesivos en forma tónica (*mi Isabel* 'mi hija Isabel'), formas analíticas a partir de secuencias de pertenencia (*su novio de Ana*) o la posposición del posesivo (*delante mío, detrás suyo*). En cuanto al verbo, hace mención a algunas características como el uso del sufijo *-ear*, donde en español exige *-ar* (*lloviznear, surquear*), la introducción de la /j/ paragógica en gerundios como *friyendo, riyó* 'rió' y otras particularidades como el uso reflexivo del verbo *soñar*, el cambio de significado de los verbos *caer* 'tirar, derramar' o *entrar* 'meter' y *coger* 'caber'.

2.5.3. ESTUDIOS SOBRE EL LÉXICO

En las investigaciones sobre el estudio del léxico en Extremadura siempre se ha mostrado un interés por presentar el léxico diferencial de la región para, primero, llamar la atención sobre las palabras utilizadas en cada localidad concreta y, segundo, con la intención de salvaguardar ciertos términos de algunas zonas en las que, debido a los cambios de vida y a la aparición de nuevos elementos industriales, han caído en el desuso y su desaparición está cada vez más próxima. Por esta razón, en la mayor parte de las monografías y estudios sobre campos semánticos concretos, las preguntas realizadas y las voces recogidas responden al léxico tradicional basados en campos semánticos sobre la agricultura, la cultura ganadera, el tiempo cronológico y la meteorología etc.⁷⁴.

Zamora Vicente, en 1942, hacía referencia ya a la influencia de los leonesismos en el habla de Mérida; con la publicación de la monografía sobre *El habla de Mérida y sus cercanías* (ZAMORA VICENTE, 1943), realiza un estudio sobre el vocabulario de la comarca en el que integra voces sobre flores y plantas, donde encuentra términos como *dama de noche*, *altramuz*, *machero* ‘alcornoque’, *chamusca* ‘jaramago’, *lagarta* ‘oruga’ así como sobre insectos (*bichito de luz* ‘luciérnaga’, *pínfano* ‘mosquito’, *vaquilla* ‘mariquita’) o la agricultura (*piocha* ‘pico’, *terrajo* ‘arriendo de tierra’), el tiempo (*rabotazo* ‘cambio brusco de tiempo’, *arco de Santiago* ‘arco iris’), los trabajos y oficios (*ambulanchín*, *balanchín* ‘afilador’, *rapa* ‘muchacho que hace los recados’), la ganadería (*apichar* ‘arrear’, *trincaya* ‘comida del pastor’, *barbasco* ‘lodo’, *lustre* ‘morcilla’) o la casa y sus partes y el ser humano.

Por su parte, Santos-Coco presenta, entre los años 1949 y 1952, el primer “Vocabulario extremeño” en el que recopila el léxico de algunos campos semánticos como la ganadería, la caza y la pesca, los árboles y las plantas, flores y frutos, el ser humano y la casa, haciendo referencia, además, a sus partes, a los utensilios utilizados en la cocina e incluso a guisos y comidas. El autor colecciona palabras típicas de la región tomando como base lexicográfica los apuntes de los primeros autores de finales del siglo XIX (Espinosa o Ramón Martínez) así como los estudios realizados por Fink (1929) y Sierhenke (1932) sobre la Sierra de Gata. También añade voces escuchadas en Alburquerque y Badajoz y aquellos términos y expresiones leídas en el *Miajón de los Castúos* o en los versos de Gabriel y Galán.

⁷⁴ En la recopilación de los estudios sobre el léxico que se tratará en esta sección únicamente se tendrán en cuenta aquellos presentados en revistas científicas y en publicaciones filológicas.

Posteriormente, se publican algunos vocabularios de zonas concretas como Garrovillas (MARCOS DE SANDE, 1959), Puebla de Alcocer (OTERO FERNÁNDEZ, 1961) o Cáceres (VEGA ZAMORA, 1961), donde se presenta el léxico diferencial de las localidades citadas. Por su parte, Rodríguez Perera (1959) recopila ciertas voces escuchadas en la provincia de Badajoz; tras hacer un repaso por las principales características fonéticas y morfosintácticas de los rasgos lingüísticos del área meridional de la región, el autor habla de algunos préstamos del portugués (*puelme*) o americanismos como *castrón* ‘puerco gordo’. Finalmente, presenta un vocabulario de gran extensión en el que muestra la definición del término propuesto e incluso, en algunos casos, incluye una cita literaria donde se lee la variante estudiada.

Por otra parte, en el *Vocabulario castúo y castellano* (MURGA BOHÍGAS, 1972), se toman en consideración aquellas voces escuchadas en los pueblos de Extremadura y, de nuevo, se utilizan los testimonios literarios de Gabriel y Galán o Luis Chamizo para completar tanto las voces como la expresiones recopiladas en el habla de Extremadura.

En *El habla de Coria y sus cercanías*, Cummins (1974) presenta un vocabulario sobre “palabras y cosas”. Clasifica el léxico en materias y hace referencia a la presencia de voces leonesas y también andaluzas, haciendo un estudio dialectal que completa la presencia de tales términos en otros estudios sobre el español peninsular. En la monografía sobre Higuera de Vargas, por otra parte, aunque Cortés Gómez (1979) utiliza un cuestionario tradicional similar a los aplicados en otros estudios dialectales sobre Extremadura, introduce algunos campos semánticos del cuestionario para el estudio de la norma culta (LOPE BLANCH, 1972) con el fin de recopilar nuevas voces utilizadas del español de la época no solo referentes a la cultura tradicional sino también a los nuevos modos de vida.

Durante la década de los setenta, además, se presentan estudios sobre campos semánticos muy concretos; se advierte una tendencia, como ya se señaló en líneas anteriores, a la recopilación del léxico de la cultura tradicional extremeña, tal como se puede observar, por ejemplo, en la investigación sobre los nombres vernáculos de las aves (BARAJAS SALAS, 1975). Existen estudios, además, en los que se recopilan algunos términos sobre las artes y los oficios tradicionales para dar testimonio léxico de algunas actividades que, debido a los nuevos métodos de trabajo y de la industrialización, parecían estar, en la época, en vías de desaparición. El interés por recopilar este vocabulario se observa en los trabajos sobre la herrería en Badajoz (MARTÍNEZ GONZÁLEZ, 1975), la alfarería en

Arroyo de la Luz (BARAJAS SALAS, 1976a)⁷⁵ y la apicultura en Villanueva del Fresno (BARAJAS SALAS, 1976c). En estas investigaciones, se presenta la denominación del oficio pero también las herramientas utilizadas, las labores que se realizan en los talleres así como los nombres de los trabajadores⁷⁶.

Por su parte, Barros García (1976-1977), en el análisis sobre el léxico arroyano, presenta, estructuradas en campos léxicos, las variantes observadas para conceptos relativos al cuerpo humano, la vestimenta, la vivienda y la comida o la familia. En 1977, el mismo autor realiza un análisis sobre “el campo semántico arar en Extremadura”, tomando como modelo el estudio ya realizado por Gregorio Salvador (1965) en Andalucía.

En 1980 aparece el *Diccionario extremeño*, en el que Viudas Camarasa publica una recopilación de algunas voces representativas de la región. En este estudio lexicográfico, el autor presenta un conjunto de lemas en los que se advierten tanto voces populares como términos que han sido pronunciados con características lingüísticas regionales. Además, en cada definición se presenta la localización geográfica de la voz, tomando como base los estudios sobre el extremeño como los de Zamora Vicente (1943) o Cummins (1974). En los años ochenta aparecen, de igual forma, investigaciones sobre el léxico tradicional de áreas concretas de la región extremeña. Así, se advierte el vocabulario sobre el horno de cal prieta (BARAJAS SALAS, 1982) donde, de nuevo, se hace referencia a los conceptos de campos semánticos tradicionales en Villanueva del Fresno o en el realizado sobre las diferentes denominaciones del candil (GONZÁLEZ NÚÑEZ, 1982) en el que, además de aportar la terminología utilizada en Extremadura y el lugar concreto en el que se escucha cada voz, se presentan testimonios escritos en los que se advierte la tradición literaria de los términos propuestos⁷⁷.

Otros estudios realizados durante esta década son los realizados por Rodríguez Pastor (1984) sobre la industria del lino en Valdecaballeros, en el que hace constar cuándo se recolectaba el lino y cómo era su manipulación para la posterior industrialización. En cada una de sus explicaciones, el autor incluye variantes léxicas (*enriadero, machalina, devanadero, urdidero*) que aparecen descritas, en la mayor parte de los casos, en las notas finales; también es fundamental la investigación sobre el vocabulario doméstico de la Sierra de Gredos (FLORES DEL MANZANO, 1985) en la que se ofrecen múltiples voces sobre conceptos relativos al

⁷⁵ Sobre la alfarería también realiza un estudio Pérez García (1989) en Salvatierra de los Barros.

⁷⁶ También en este mismo año, Barajas Salas realiza un estudio sobre los nombres vernáculos de animales, plantas y frutos de la baja Extremadura (1976b).

⁷⁷ Años más tarde, el mismo autor escribe un estudio sobre el candil en el folklore y el habla en Extremadura (GONZÁLEZ NÚÑEZ, 1986) en el que hace referencia, de nuevo, a una serie de testimonios literarios populares que configuran la tradición del uso del candil en la región.

mobiliario, los utensilios de la casa, la gastronomía o la indumentaria de localidades como Vera, el Valle del Jerte o Hervás. En cada uno de los lemas propuestos, el autor indica el lugar donde han sido escuchados y propone una definición para su comprensión. También se presentan estudios sobre el léxico en la zona de Alcántara (Cáceres) (SANDE BUSTAMANTE, 1986) o la influencia del portugués en el uso de las voces *cansera* y *entallar* (BARAJAS SALAS, 1987) y del extremeño en el andaluz occidental (LÓPEZ DE ABERASTURI, 1988), fundamentalmente en la provincia de Huelva. Finalmente, hay que hacer referencia al capítulo publicado en la monografía sobre *El habla en Extremadura* en el que Ariza Viguera (1987) explica la caracterización del léxico extremeño como un habla de transición en el que no es raro encontrar voces procedentes de otras zonas; llama la atención, en este caso, sobre algunos occidentalismos (*abalar*, *afechar*) y leonesismos (*abonar*, *asturar*) pero también, sobre lusismos o meridionalismos.

En la década de los noventa, Becerra Pérez recopila algunas denominaciones de las voces *herrón* y *puelme* en Extremadura (1995a), haciendo referencia a su etimología y la distribución geográfica del uso de ambas formas en la Península; también estudia los diferentes nombres que recibe la mazorca de maíz en el extremeño (BECERRA PÉREZ, 1995b, 1996) (*espiga*, *panocha*, *piña*, *mazorca*, *panizo*), de nuevo, teniendo en cuenta las zonas en las que aparecen cada una de las variantes citadas. Se interesa, además, por los términos utilizados para el concepto *orinal* en Extremadura (BECERRA PÉREZ, 1997), refiriéndose a variantes léxicas como *bacinilla* o *mica*, *mico*, ambas procedentes de las voces salmantinas *bica*, *bico* y *escupidera* y llama la atención, de igual forma, sobre ciertos préstamos tomados en la región procedentes del portugués, del catalán y de la zona oriental peninsular (BECERRA PÉREZ, 1996)⁷⁸. Por último, hay que destacar su monografía sobre el léxico de la agricultura en Almendralejo (BECERRA PÉREZ, 1992), en la que refleja las voces utilizadas por individuos que han realizado trabajos de agricultura y ganadería en la localidad pacense y en el que realiza un análisis exhaustivo sobre las voces encontradas en el municipio así como sobre la distribución geográfica de las variantes halladas en las diversas partes de España según los testimonios de los atlas lingüísticos de la Península.

Montero Curiel (1995) presenta el vocabulario de Madroñera, fruto del estudio realizado sobre la localidad (MONTERO CURIEL, 1997); la autora realiza un

⁷⁸ Becerra Pérez (2002) presenta, además, algunos arcaísmos léxicos meridionales como *hogaño*, *escurecer*, *varraco*, *mirasol*, *jabalín* utilizados en Extremadura en los que, bien por variación fonética, bien por extensión en el habla de la parte meridional de la Península, se encuentran en el vocabulario tradicional de la región.

análisis dialectal de las voces más populares de la zona haciendo, además, un estudio diatópico de cada voz, incidiendo en la presencia de los términos obtenidos en los atlas dialectales peninsulares; además, presenta una investigación sobre el campo semántico del vino (MONTERO CURIEL, 1994) y de las diferentes variantes léxicas encontradas en dicha localidad.

Entre los años 1997 y 2002, Casado Velarde publica el vocabulario de Don Benito (Badajoz) en el que presenta las voces recopiladas durante las encuestas realizadas en la localidad a informantes fundamentalmente rurales y en las que se advierte, por tanto, un vocabulario tradicional. El autor analiza tanto el léxico que aparece en el diccionario académico como las voces que están presentes en diferentes áreas dialectales recogidas por los atlas lingüísticos peninsulares sin olvidar, además, las variantes consideradas regionales y locales.

Becerra Pérez, años más tarde, realiza una serie de investigaciones sobre el léxico extremeño, acotando sus estudios, en estos casos, al municipio de Almendralejo (Badajoz). Publica la monografía sobre el campo semántico del tiempo y la topografía (2003b) en la que analiza tanto las voces comunes como las diferenciales del habla de la localidad y el español; observa las características del léxico analizando los préstamos de voces procedentes del norte y el sur peninsular así como los usos de cultismos y arcaísmos dialectales. Siguiendo los resultados hallados en este estudio, presenta, además, el análisis sobre la constitución del léxico extremeño (BECERRA PÉREZ, 2003a) en el que aborda, primeramente, la historia lingüística de Extremadura para, finalmente, explicar la diversidad dialectal de la región.

González Salgado, por su parte, publica un conjunto de investigaciones siguiendo el modelo de los estudios sobre el léxico tradicional en la región. Así, presenta un análisis sobre las voces de la industria del carbón (2003a) cuya denominación, en la mayor parte de Extremadura es *carbonera*, tal como afirma el autor. Además, en el mismo año presenta una monografía sobre el léxico de la agricultura y la ganadería en Extremadura (GONZÁLEZ SALGADO, 2003f) como resultado de los datos obtenidos de la *Cartografía Lingüística* de la región (GONZÁLEZ SALGADO, 2003b) en el que hace referencia, entre otros, a términos sobre la agricultura (el campo, instrumentos agrícolas, el arado, el látigo y la agujada, el carboneo, la panificación) y la ganadería (vida pastoril, animales domésticos). Establece, además, seis áreas léxicas según los rasgos más

representativos, delimitados en dos isoglosas principales: la horizontal (desde la alta a la baja Extremadura) y la vertical (Extremadura occidental y oriental)⁷⁹.

En el análisis realizado por Montero Curiel (2006) sobre la presencia de extremeñismos léxicos en el *Diccionario de Autoridades* se presentan algunos términos encontrados en la primera edición del *diccionario* como *amosquillado*, *aventarse (las carnes)*, *cachuela...* identificados como propios de Extremadura. Además, en estos años aparecen nuevos estudios léxicos de algunas localidades extremeñas como Olivenza (ASENSIO RODRÍGUEZ, 2007), Guijo de Granadilla (SÁNCHEZ MOHEDAS, 2007), Villanueva de la Serena (PRADO y GALLOSO, 2010) o Villagonzalo (FERNÁNDEZ DE MOLINA, 2014).

En la actualidad, además, existe un creciente interés por aplicar los nuevos métodos de recopilación de vocabulario de diferentes ciudades según las técnicas del *léxico disponible*; muestra de ello es el estudio de Prado Aragonés (2007, 2010), que analiza el léxico disponible de las zonas limítrofes entre Andalucía y Extremadura pero también entre la región y el Algarve y el Alentejo en Portugal. En la actualidad, estas nuevas técnicas de recogida de datos están cada vez más extendidas en los estudios sobre el léxico de España e Hispanoamérica; su aplicación a las hablas extremeñas en futuros estudios puede ser de gran utilidad para conocer el vocabulario regional.

⁷⁹ En la actualidad, González Salgado está realizando el esperado Tesoro Léxico de las hablas extremeñas, tal como puso de manifiesto en el proyecto presentado 2003 y en los apuntes sobre la metodología utilizada para su elaboración (GONZÁLEZ SALGADO, 2012).

CAPÍTULO III
METODOLOGÍA



El método que se utiliza para realizar el estudio sociolingüístico es uno de los ejes centrales de la investigación pues permite *activar* todos los procedimientos posteriores que se llevarán a cabo durante el estudio. Algunas pautas como la selección de variables (lingüísticas y extralingüísticas), la descripción demográfica de la comunidad objeto de estudio, la elaboración de la muestra sociolingüística o las técnicas de observación para la obtención de datos, entre otros, han sido los primeros pasos que se han llevado a cabo para el análisis del habla de Mérida.

3.1. SELECCIÓN DE VARIABLES

“La lengua es variable y se manifiesta de modo variable” (MORENO FERNÁNDEZ, 2008: 22). Para estudiar las relaciones internas entre la lengua y la sociedad, la sociolingüística variacionista trabaja con conceptos procedentes de la Sociología⁸⁰ y de la estadística como los de *variable* y *variante*; a grandes rasgos, se podría decir que la primera representa las etiquetas que caracterizan o que definen un conjunto de variantes y que, estas últimas, constituyen el conjunto de realizaciones de una misma variable (ALMEIDA, 2003:41).

⁸⁰ La sociología define como *variable* “un factor que puede diferir o variar de una situación a otra, o de un individuo o grupo, a otro” (GILBERT, 1997: 47).

En los estudios sociolingüísticos se trabaja, fundamentalmente, con dos tipos de variables: las *variables dependientes o lingüísticas*, también llamadas *variables de criterio*, y las *variables independientes o extralingüísticas*, a las que la sociolingüística también llama *predictoras*⁸¹. En esta investigación se trabajará con *variables sociolingüísticas*, es decir, con aquellos “rasgos lingüísticos que son variables en sus formas de uso y cuyas variantes denotan un significado social y/o contextual” (HERNÁNDEZ CAMPOY, 2005: 46) o, dicho de otro modo, con aquellas variables que están determinadas tanto por parámetros lingüísticos (segmentales y suprasegmentales) como por parámetros sociodemográficos (edad, sexo, clase social, etnia o raza).

3.1.1. VARIABLES INDEPENDIENTES

La base de los estudios sociolingüísticos es el individuo pero, como indica López Morales, no siempre se puede permanecer anclado en él; por ello, nace la necesidad científica de agruparlo en entidades superiores (LÓPEZ MORALES, 2004: 105)⁸². Existen varios factores sociales que permiten hacerlo; estos pueden ser *biológicos*, es decir, aquellos que son inherentes a él como el sexo, la edad, la raza o la etnia y *adquiridos*, como el nivel socioeconómico y la educación. En el estudio sobre el habla de Mérida se utilizarán tres de estas variables: dos biológicas, el sexo y la edad y una adquirida, el nivel social⁸³.

3.1.1.1. La variable *nivel social*

Una de las variables extralingüísticas más comunes en el estudio de la variación de una comunidad lingüística es la de *clase social*. Como explica Silva-Corvalán, “la pertenencia a un grupo social u otro influye sobre la manera de hablar como sobre las actitudes hacia estas diferentes maneras de hablar” (SILVA-

⁸¹ Las variables extralingüísticas, más concretamente las sociales, son capaces de determinar la variación lingüística y en el modo en que esas variables se combinan con las de índole netamente lingüística (MORENO FERNÁNDEZ, 2008).

⁸² La sociolingüística cuantitativa se ha visto obligada a trabajar con grupos de hablantes, no con individuos (HUDSON: 1981: 176-177).

⁸³ Hay que precisar que, en ningún caso, apareció ningún informante de diferente raza o etnia y, por tanto, la distinción de esta variable no ha sido pertinente en esta investigación.

CORVALÁN, 2008: 104)⁸⁴.

Para el estudio sobre el habla de Mérida se seleccionaron dos indicadores o índices sociolingüísticos⁸⁵ pertenecientes al *modelo de estratificación social*⁸⁶: el *nivel de instrucción* y la *profesión*. El primero representa el nivel de estudios del hablante y, por tanto, está relacionado con su formación académica y la cantidad de años que éste ha dedicado a su formación; el segundo, en cambio, se refiere a la vida laboral del individuo y al puesto profesional que ha podido alcanzar. En los estudios de sociolingüística se ha podido comprobar que ambos indicadores determinan de forma directa la variación lingüística (MORENO FERNÁNDEZ, 2008: 61) y han reparado en afirmar, además, que la selección de unos u otros depende del grupo que va a ser estudiado porque “cada comunidad ‘pide’ sus propios índices” (LÓPEZ MORALES, 2004: 109).

Se establecieron, en un primer momento, tres categorías de distribución social por niveles: *bajo*, *medio* y *alto*, atendiendo al grado de instrucción de los individuos:

- El nivel bajo estuvo compuesto por individuos que no saben leer ni escribir (analfabetos), que han asistido menos de cinco años a la escuela (sin estudios) y aquellos que únicamente han obtenido el título de estudios primarios (estudios primarios o equivalentes). Además, se han

⁸⁴ Para descubrir diferencias lingüísticas entre los individuos de una comunidad atendiendo a sus diferencias sociales se han propuesto varios métodos. William Labov, por ejemplo, para su estudio sobre *The Social Stratification of English in New York City* (1967), estableció tres indicadores de clase social: *el nivel de instrucción, la ocupación y la cantidad de ingresos* del individuo siguiendo el modelo de J. Michel (1962). Labov, según este método, presenta tres categorías sociales, *clase baja, trabajadora, media-baja y media alta*. López Morales, por su parte, en el estudio sobre el habla de San Juan de Puerto Rico (1983), establece cuatro niveles sociales: *bajo, medio-bajo, medio, medio-alto*, combinando tres parámetros: escolaridad, profesión e ingresos del individuo. En este trabajo se han simplificado estos niveles estudiando solo tres, *alto, medio y bajo*, al igual hizo, por ejemplo, Martínez Martín en el habla de Burgos (1983) o Pedro Carbonero en los estudios sobre el habla de Sevilla (2005) y de Jerez de la Frontera (CARBONERO, 1992).

⁸⁵ El establecimiento de indicadores sociales permite clasificar unidades de análisis según las variables que se están estudiando. Milroy (1987: 106) señala la importancia de establecer indicadores sociales en cada una de las comunidades estudiadas. En el estudio sobre el habla de Mérida no se utilizó, por ejemplo, el indicador de *barrio* de residencia; aunque todos los informantes respondieron durante las entrevistas a la cuestión sobre el barrio en el que vivían en la actualidad, realmente, y como se ha podido observar en los análisis posteriores del habla de la localidad, el barrio no es necesariamente un indicador que muestre rasgos lingüísticos significativos de los informantes de Mérida. En muchos casos, la pertenencia a un barrio u otro del municipio se debe más al azar que a la distribución social (Gráfico 3.3).

⁸⁶ La *estratificación social* (*social stratification*) es un modelo cuyas premisas proceden de la sociología para hacer referencia a un tipo de sociedad ordenada por *capas* o *estratos* según el cual, los individuos de los niveles o capas más altas de la sociedad tienen más poder y riqueza frente a los de las capas o estratos inferiores (TRUDGILL, 2007: 141).

- incluido informantes con una formación de carácter elemental adquirida durante los 12 y los 14 o 16 años⁸⁷ (Bachiller elemental, EGB, ESO).
- El nivel medio, por otra parte, estuvo integrado por individuos con una formación de segundo ciclo (Bachiller superior, general, laboral y técnico) y de enseñanzas secundarias superiores (FP2 y ciclos formativos superiores, maestro industrial, técnico o especialista así como en enseñanzas plásticas, música y danza).
 - En el nivel alto se incluyeron aquellos individuos con estudios universitarios y de posgrado.

Estrechamente relacionados con la variable *nivel de instrucción*, se distinguieron tres grupos de profesión:

- Grupo 1: Estudiantes de educación secundaria, empleados de restauración, trabajadores de servicios (auxiliares), empleados, trabajadores cualificados para la agricultura y la pesca, artesanos y trabajadores (en artes gráficas, textil y confección, soldadores, carpintería, pintura, mecánica), conductores, empleados domésticos, conserjes y miembros de la construcción.
- Grupo 2: Estudiantes de ciclos medios (bachillerato y ciclos formativos superiores), autónomos de medianas empresas y empleados de tipo administrativo.
- Grupo 3: Estudiantes de tercer ciclo (doctorado), individuos que se dedican a la dirección de empresas y de administración pública y técnicos profesionales e intelectuales (profesiones asociadas a titulaciones universitarias).

Es necesario precisar, además, que las variables nivel de instrucción y profesión de los hablantes aparecen, en el habla de Mérida, estrechamente relacionadas. Excepto en casos aislados, el nivel de estudios del hablante influye, indiscutiblemente, en su profesión. Así, un individuo con estudios superiores (nivel alto) puede optar a un trabajo de una escala mayor (en este caso, del tipo

⁸⁷ La formación básica del individuo depende, esencialmente, del periodo histórico en el que ha vivido. Por ejemplo, los informantes de la segunda y tercera generación, en la mayoría de los casos, se formaron según la *Ley de la Reforma y de la enseñanza media* (1938) y de la *Ley sobre la Enseñanza Media* (1953). Algunos informantes de la segunda generación estudiaron bajo la *Ley General de Educación* y, aquellos pertenecientes a la primera generación a la *Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo* (LOGSE) (1996) y su modificación en el año 2006.

3); de igual forma ocurre con los hablantes de los niveles medio y bajo y los grupos 1 y 2 respectivamente⁸⁸.

3.1.1.2. La variable *edad*

El estudio de la variación ligada al factor edad del individuo puede ofrecer respuesta a algunos fenómenos que caracterizan un determinado grupo etario e incluso puede aportar información sobre la edad de algunos rasgos lingüísticos de la comunidad (LÓPEZ MORALES, 2004: 134).

El uso de esta variable para el estudio sobre el habla de Mérida se realiza desde una doble perspectiva: *el habla real* y *el tiempo aparente*. En la primera, se estudian los rasgos lingüísticos característicos de los grupos etarios seleccionados en la actualidad, analizando sus características más significativas desde un punto de vista sincrónico; en cambio, según el estudio sobre el *tiempo aparente*, se asume que la edad etaria del individuo representa tiempos distintos y que, de esta forma, sus rasgos lingüísticos permanecen de alguna forma estables a lo largo del tiempo (HERNÁNDEZ CAMPOY, 2004: 47). En este estudio, el empleo de ambas perspectivas se justifica, primero, para observar si existen rasgos lingüísticos significativos entre las diferentes generaciones y, segundo, para poder comprobar, en análisis posteriores, si estos rasgos son innovaciones, pérdidas o conservaciones de una tradición lingüística anterior.

A diferencia de otras variables como la clase social, la edad del individuo no varía según los cambios de estatus social o de su forma de vida; considerado, como se ha explicado anteriormente, como un factor indiscutiblemente biológico, la edad no está determinada por los cambios socioeconómicos o las formas de vida del hablante. Además, es un factor importante en tanto que, mientras transcurre la vida del individuo, esta determina si modifica sus rasgos comunicativos o no (MORENO FERNÁNDEZ, 2008: 47).

La clasificación etaria del grupo de individuos seleccionados para el estudio sobre el habla de Mérida se realiza atendiendo a una distribución en tres generaciones:

- Primera generación: 20-34 años
- Segunda generación: 35-59 años
- Tercera generación: 60>

⁸⁸ En el Gráfico 3.4 de esta sección se podrá observar, de una forma más precisa, cuál es la distribución social de los informantes seleccionados según su nivel de instrucción y profesional.

Esta clasificación de informantes se corresponde con la utilizada en el *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta* (1972) o en el *Proyecto para el Estudio del Español de España y América (PRESEEA)* a excepción de la limitación etaria entre la segunda y la tercera generación. En ambos proyectos, la distribución de los individuos finaliza, en el caso del segundo grupo, en los 54 años y comienza, en el tercero, a los 55 años. En esta investigación se ha considerado que un hablante de 55 años no podía ser comparado con uno, por ejemplo, de 80, pues ambas edades representan épocas muy diferentes. En el siglo XXI, gracias al aumento de esperanza de vida así como a la mejora de la calidad vital de los individuos, es posible tratar con informantes cada vez más mayores y, por tanto, el establecimiento de grupos generacionales ha de realizarse desde una perspectiva distinta. Además, en esta investigación, para distinguir los individuos de la segunda y la tercera generación, se tomó como punto de inflexión a aquellos informantes que tienen la posibilidad de prejubilación a los 60 años de edad, así como a jubilados mayores de 65 años.

Según la clasificación establecida, en la primera generación se incluyen los individuos de entre 20 y 34 años⁸⁹. Estos representan el grupo de informantes más jóvenes de la localidad caracterizados, bien por haber finalizado sus estudios o por estar realizando los últimos cursos (universitarios) o bien por estar comenzando su inserción en el mundo laboral. Desde la sociolingüística se ha considerado que es en estos grupos donde puede aparecer un mayor índice de innovación lingüística y que sus miembros son los difusores de los cambios lingüísticos de una comunidad (LÓPEZ MORALES, 2004; SILVA CORVALÁN, 2001; MORENO FERNÁNDEZ, 2008).

La segunda generación, por otra parte, está constituida por aquellos individuos que están, bien en un proceso de profesionalización o bien

⁸⁹ Este primer grupo comienza a los 20 años. Una de las razones para seleccionar esta edad como punto de partida para el análisis del habla de Mérida estuvo determinado, esencialmente, por la muestra; en el momento en el que se hizo la búsqueda para localizar los datos demográficos de Mérida en el Instituto Nacional de Estadística, se pudo observar que la distribución por generaciones era quinquenal y, por tanto, era necesario marcar el inicio de la primera generación en los 15 o los 20 años; se optó, por tanto, por el segundo grupo. El estudio lingüístico de la comunidad, representado por los individuos mayores de veinte años se apoya, además, en las premisas de William Labov (1967) sobre la adquisición de la lengua en los primeros años de vida del individuo. Según el lingüista norteamericano, el niño, hasta los cinco años, toma como base lingüística la lengua aprendida de sus padres; posteriormente, tras la entrada en la escuela, aprende el habla vernácula de sus compañeros y, en la adolescencia, comienza a hacer un uso propio de la lengua. Finalmente, el desarrollo completo de la variedad estándar aparece a partir de un cambio institucional fuerte en la vida del individuo, a los dieciocho o veinte años, bien con la entrada a la universidad o por una iniciativa propia (ALMEIDA, 2003: 114). Es en este proceso de cambio etario y, paralelamente, social, donde comienza esta investigación.

comenzando a hacerse un hueco en el mundo laboral y promocionando en su trabajo. Este momento profesional que vive el informante le incita a utilizar un registro lingüístico cercano al que se le exige en su puesto laboral y, por tanto, “parece que en el habla de este grupo existe una tendencia a la autocorrección” (SILVA-CORVALÁN, 2001: 102).

El tercer grupo etario, finalmente, está formado por individuos mayores de sesenta años. Esta generación suele presentar diferencias lingüísticas con respecto a los grupos anteriores y es común encontrar variables significativas entre ellos.

No obstante, aunque estos grupos se puedan analizar de forma paralela, existe una variación lingüística clara entre ellos. Desde esta perspectiva, los jóvenes constituyen el grupo de edad que más hace evolucionar al propio sistema lingüístico desde su estructura (ALMEIDA, 1999: 121); además, estas innovaciones se ven limitadas en los grupos etarios medios, más ligados a formas lingüísticas de prestigio y más apegados, por tanto, a la norma lingüística. Por último, es en el tercer grupo donde se observa un mayor *desinterés* por la norma, debido, quizás, a la disminución de la presión social tras su separación de la vida laboral y las relaciones que mantienen con otras redes sociales, más estrechas.

Por otra parte, es evidente que la evolución etaria de un individuo no puede separarse del ciclo vital en el que se encuentra y, por tanto, de su estilo de vida. Hernández Campoy (2005: 40), partiendo de la clasificación de los modos de vida que realizan Estébanez (1992) y Rogers (1962), establece tres tipos: el primero, el *consumista*, que se presenta de forma habitual en la adolescencia, en la formación profesional del individuo y en la adultez temprana; el *profesionalista*, donde el individuo, tras su formación académica, aspira a su promoción profesional y, por último, el *familista*, que se centra en su vida familiar y en el cuidado de los niños. Aunque en este trabajo sobre el habla de Mérida no se analicen los modos de vida del individuo explícitamente, es cierto que estos estilos aparecen de forma implícita en cada uno de los grupos etarios seleccionados para esta investigación siendo la primera, la segunda y la tercera generación el reflejo del consumista, el profesionalista y el familista.

3.1.1.3. La variable *sexo*

Según la variable *sexo*, se establecen dos índices: hombre y mujer. Lejos de entrar en detalles sobre las polémicas entre la denominación de esta variable

(sexo o género)⁹⁰, en este estudio se optará por el uso de *sexo* para esta variable, por tratarse, en este caso, de un rasgo considerado como puramente biológico del informante.

En los estudios de sociolingüística se han predefinido algunas características propias que diferencian el habla de hombres y mujeres pues, como se ha afirmado de forma habitual, ambos se comunican de forma diferente. Se presupone que el habla de las mujeres es más conservadora que la de los hombres e incluso que el habla de estos últimos es más ruda, incluso “más vulgar”, que la de las mujeres, suponiendo que estas presentan un comportamiento más cortés, más atento y más amable que los hombres. Además, se afirma que las mujeres tienden más a la autocorrección en sus discursos frente a los hombres, cuyo acto comunicativo parece estar caracterizado por las interrupciones durante la conversación (SILVA-CORVALÁN, 2001: 96-97).

No obstante, aun teniendo en cuenta estas precisiones, es cierto que en el estudio del habla de Mérida los hablantes, mujeres y hombres, serán considerados como iguales y serán los análisis lingüísticos posteriores los que manifiesten si es cierto que existe tal variación lingüística según este parámetro social.

3.2. LA MUESTRA

La selección de una muestra para el estudio de un área urbana ha sido un problema discutido por los sociólogos y la sociolingüística; la muestra es una proporción que se presupone representativa de la población que define, además, la parte del universo que será utilizado para el estudio, en este caso, lingüístico, del habla de una comunidad. El número de hablantes seleccionados deben ser, en todo caso, representativos de la comunidad y “la cantidad ha de responder a los intereses y objetivos del estudio” (MORENO FERNÁNDEZ, 1990: 69).

Sankoff (1980) propone tres decisiones que el investigador debe tomar de cara a la selección de la muestra: primero, definir el universo de muestreo, delimitando el grupo o la comunidad objeto de análisis; después, elaborar las dimensiones de variación más relevantes en el seno del grupo o la comunidad y, por último, determinar entonces el tamaño de la muestra (HERNÁNDEZ CAMPOY:

⁹⁰ Para más información sobre las diferencias establecidas para la denominación de esta variable como sexo o género, se pueden consultar los trabajos de Thorne y Henley (1975), Fasold (1990), López Morales (1983), García Marcos (1999), que prefieren usar la denominación de *sexo* frente a algunos como Pearson, Turner y Todd-Mancilla (1985), que han preferido *género* (ALMEIDA, 2003: 145).

2004: 60). Siguiendo este método se presentarán, primero, las características demográficas del municipio y, por último, según el tipo de muestreo seleccionado, se obtendrá el número de hablantes necesarios para el análisis lingüístico de la localidad atendiendo a sus características demográficas y sociales.

3.2.1. DESCRIPCIÓN DEMOGRÁFICA DE MÉRIDA

El municipio de Mérida cuenta, según el padrón municipal del año 2010, con un total de 57127 habitantes, 27848 hombres y 29279 mujeres (Cuadro 3.1.); pero, para obtener la muestra de población según las variables extralingüísticas anteriormente indicadas, es necesario conocer algunos datos demográficos adicionales de la localidad.

POBLACIÓN DE MÉRIDA		
	N	%
HOMBRES	27848	48,74%
MUJERES	29279	51,25%
TOTAL	57127	100%

Cuadro 3.1. Población total de Mérida (2010).

Del número total de habitantes del municipio, fueron excluidos, en un primer momento, los individuos menores de veinte años que, como se ha indicado en líneas anteriores, no serán objeto de estudio en esta investigación. Este grupo está compuesto por 13201 personas, 6657 hombres y 6544 mujeres y constituye un 23,10% de la localidad. Por tanto, de las cifras totales de población de Mérida, solo serán propuestos para el análisis, en un principio, 43926 habitantes, de los cuales, 21191 son hombres y 22735, mujeres. Además, para la selección de informantes, únicamente se tuvieron en cuenta aquellos individuos nacidos y residentes en el municipio en la actualidad pues, con ello, el estudio del habla local se realizaría, únicamente, con hablantes vernáculos de la localidad.

Según los datos ofrecidos por el Instituto Nacional de Estadística, solo el 56,66%⁹¹ de los habitantes de Mérida tienen este perfil y, por tanto, el total de la población objeto de estudio sería de 24888 personas, de los cuales, 13661 son hombres y 11067, mujeres.

Población vernácula >20 años		
	N	%
HOMBRES	12006	48,24
MUJERES	12879	51,75

Cuadro 3.2. Total de habitantes vernáculos mayores de 20 años en el año 2010.

Como se ha precisado en apartados anteriores, para el estudio de la variable *edad* se propuso una división por grupos etarios de tres generaciones: la primera, compuesta por individuos de entre 20 y 34 años, la segunda entre 35 y 59 años y, la tercera, por habitantes de más de 60 años. En el siguiente cuadro se puede observar la distribución generacional de los habitantes de Mérida, mayores de 20 años y vernáculos de la localidad:

GENERACIONES	HOMBRES		MUJERES		TOTAL	
	N	%	N	%	N	%
I: 20-34 AÑOS	6591	31,10	6314	27,77	12905	29,37
II: 35-59 AÑOS	10164	47,96	10398	45,73	20562	46,81
III: 60>	4463	20,93	6023	26,49	10459	23,81
TOTAL	21191	100	22735	100,00	43926	100

Cuadro 3.3. Distribución demográfica del habla de Mérida por generaciones.

La población de Mérida, según estos datos, presenta una media de edad de entre 35 y 59 años; este grupo generacional constituye casi la mitad de la población (46,81%). Los grupos etarios colindantes, correspondientes a la primera y la segunda generación, en cambio, se mantienen con un porcentaje muy similar:

⁹¹ El porcentaje del 56,66% de habitantes de la localidad remite al total de la población de Mérida, sin exceptuar a los mayores de 20 años. Este porcentaje se toma como base para realizar la muestra de la población vernácula del municipio porque, aunque en varias ocasiones se pidió información sobre estos datos al censo de población de Mérida y al Instituto Nacional de Estadística, en ningún caso se obtuvo respuesta. Como solución, se tomó el porcentaje de habitantes totales de Mérida, nacidos y residentes en la localidad, como verdadero, esperando que en los datos no aparecieran alteraciones significativas entre una edad y otra.

29,37% en el primer grupo y 23,81% en el segundo. En el siguiente gráfico se puede observar la distribución:

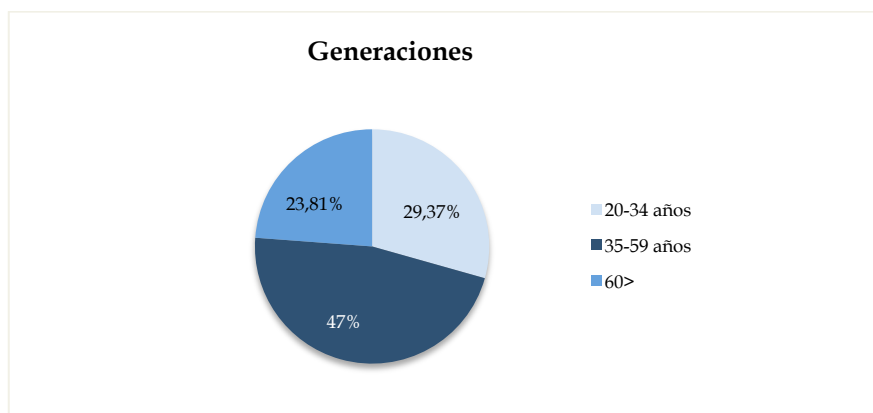


Gráfico 3.1. Porcentajes de grupos generacionales en el habla de Mérida.

A continuación se presentan los datos demográficos del municipio según la distribución social de sus hablantes atendiendo al nivel de instrucción. Estos datos, como se ha comentado en el apartado anterior, serán analizados paralelamente a la categoría profesional de los individuos de la localidad.

Sexo	Generación/Nivel	BAJO		MEDIO		ALTO	
		N	%	N	%	N	%
Hombre	20-34 años	1178	4,73%	1948	7,82%	595	2,39%
	35-59 años	1817	7,30%	3005	12,07%	918	3,68%
	60>	793	3,18%	1311	5,26%	401	1,60%
	TOTAL	3788	15,22%	6264	25,17%	1914	7,69%
Mujer	20-34 años	1402	5,63%	1591	6,39%	596	2,39%
	35-59 años	2308	9,27%	2620	10,52%	981	3,94%
	60>	1337	5,37%	1518	6,09%	568	2,28%
	TOTAL	5047	20,28%	5729	23,02%	2145	8,62%

Cuadro 3.4. Distribución demográfica de los habitantes vernáculos de Mérida según su nivel de instrucción.

En el Cuadro 3.4 se puede comprobar que Mérida está compuesta, demográficamente, por individuos del nivel social medio (48,19%); no obstante, el nivel bajo está representado por un 35,50% de individuos, de los cuales, 15,22% son hombres y 20,28%, mujeres. Por último, una pequeña proporción de los habitantes del municipio, un 16,31% de la población, ha superado los estudios universitarios (7,69% hombres y 8,62% mujeres).

3.2.2. SELECCIÓN DE LA MUESTRA SOCIOLINGÜÍSTICA

A lo largo de la historia de la sociolingüística, son muchas las propuestas que se han aportado sobre la extracción de la muestra de datos de una población⁹². En el estudio del habla de Mérida, partiendo de los datos del municipio anteriormente indicados, hemos preferido utilizar un tipo de *muestreo selectivo por cuotas de afijación proporcional*, en el que la selección de los informantes se realiza estableciendo una serie de parámetros sociodemográficos previos según el peso demográfico que tenga el grupo en la sociedad (TRUDGILL, 2007:229; HERNÁNDEZ CAMPOY:2005).

Una muestra proporcional al número de individuos en los varios subgrupos sociales que componen la comunidad puede resultar en casillas o celdas vacías, pero tiene, por otro lado, la ventaja de representar con mayor exactitud la frecuencia de los fenómenos estudiados en la comunidad de manera global (SILVA-CORVALÁN, 2011: 46-47).

Con el uso de esta técnica de selección se pueden conseguir, creemos, resultados mucho más significativos pues, de esta forma, cada grupo social aparece representado mediante una cifra proporcional a la que simboliza la población real.

Una vez conocidos los datos demográficos sobre el habla de Mérida, podremos hallar el tamaño de la muestra; para ello, hemos utilizado la siguiente fórmula⁹³:

⁹² Desde los inicios de los trabajos de sociolingüística, Labov (1966) propuso la selección de una proporción de hablantes que representara el 1:2500 partes del universo de la población. Muchos de los estudios posteriores han seguido esta metodología, aceptando, fundamentalmente, el concepto de *homogeneidad de la conducta lingüística* de los hablantes, propuesto por el lingüista norteamericano en su estudio sobre el habla de Nueva York (1967) y, según el cual: "el comportamiento lingüístico de un individuo es suficientemente homogéneo y constante como para ser representado por un número reducido de datos" (MORENO FERNÁNDEZ, 1994: 70). En la actualidad existen varios tipos de muestreos posibles aunque uno de los más comunes es el de tipo *selectivo cualificado o por cuotas de afijación homogénea*, utilizado, por ejemplo, por el grupo PRESEEA en su metodología para la obtención de datos y en el que, en cada grupo o subgrupo sociodemográfico, se toman tres informantes por cada celda. Lavandera (1975) y Gregory Guy (1980), en cambio, proponen una cuota de afijación no menor que cinco hablantes en cada celda, siempre teniendo en cuenta las condiciones sociodemográficas de la sociedad. Este muestreo se ha utilizado, además, en el *Estudio sociolingüístico sobre habla de Toledo* (CALERO, 1993), que utiliza un hablante por celda o en el estudio sobre el habla de Sayago (BORREGO NIETO, 1981), en cuyo estudio incluyen dos individuos en cada celda demográfica.

⁹³ Esta fórmula ha sido utilizada en estadística y sociolingüística en aquellos estudios poblacionales en los que la cifra de población objeto de estudio es conocida y, por tanto finita.

$$n = \frac{N \cdot Z^2 \cdot p \cdot q}{e^2}$$

A continuación se detallarán, brevemente, qué valores representan cada una de las gráficas utilizadas para hallar la muestra. Por una parte, gráfica n es la muestra de la población que se quiere seleccionar y por tanto, el objetivo de esta parte de la investigación. La N , en cambio, es el tamaño de la población que se va a estudiar que en este caso, además, es conocida y, por tanto, finita (24888 habitantes). Z representa el grado de confianza; normalmente, este nivel suele fijarlo el investigador de acuerdo con el conocimiento que tenga de la población que va a estudiar. No obstante, por lo general, en sociología se trabaja con porcentajes de nivel de confianza del 95% y el 95,5% de la población, de esta forma, a Z le corresponde el valor de 1,96 y 2 respectivamente⁹⁴. En el estudio sobre el habla de Mérida se trabajará con un 95% de nivel de confianza, aceptando, de esta forma, que del 100% de los datos obtenidos, un 5% pueden no ser verdaderos.

Por otra parte, con la gráfica e se presenta el margen de error de la muestra que, en esta investigación, será de un 0,8%⁹⁵; por último, p y q corresponden a la probabilidad de realización o no de un fenómeno; en este tipo de estudios, se parte de la afirmación de que la mitad de la población lo realiza y la otra mitad no; de ahí que los valores de p y q representen que $p=0,5$ ($1-q$) y $q=0,5$ ($1-p$).

Aplicando los valores anteriormente indicados:

$$n = \frac{24888 \cdot 3,84 \cdot 0,25}{0,64}$$

Se determina que la muestra para estudiar los rasgos sociolingüísticos del habla de Mérida es de 150 *hablantes*.

De esta forma, partiendo de los datos sociodemográficos que se presentaron en el cuadro 3.4, la distribución social de los hablantes de Mérida

⁹⁴ El valor de Z se halla en la *tabla de áreas de distribución normal*; si se considera que la confianza es de un 95%, se tendrá $0,0095/2=0,4750$. Este valor se localiza en la tabla y se lee, al frente, entre la primera y la segunda columna de Z , en la que aparece 1,9 y en la parte superior 0,06, con lo cual se establece que el valor de Z es 1,96 (MARTÍNEZ BENCARDINO, 2006).

⁹⁵ Es cierto que, en los estudios estadísticos, el margen de error utilizado suele oscilar entre el 0,3% y el 0,5%. El nivel de confianza es el rango de valores usados para estimar el valor verdadero del parámetro de la población. Si en este estudio se hubieran utilizado los porcentajes anteriormente indicados, el total de la muestra hubiera sido excesivamente grande para realizar el estudio (con una muestra de 1023 y 378 hablantes respectivamente). Al usar un nivel de un 0,8%, se presuponía que los datos obtenidos serían, de igual forma, significativos, y por tanto, tendrían validez interpretativa en los análisis lingüísticos posteriores.

según los parámetros sociales determinados anteriormente y atendiendo, además, a la muestra seleccionada, cada celda estará compuesta por los siguientes individuos según sus características sociales:

Sexo	Generación/Nivel	BAJO	MEDIO	ALTO
Hombre	20-34 años	7	12	4
	35-59 años	11	18	6
	60>	5	8	2
	TOTAL	23	38	12
Mujer	20-34 años	8	10	4
	35-59 años	14	16	6
	60>	8	9	3
	TOTAL	30	35	13

Cuadro 3.5. Número de hablantes por cada celda para el estudio del habla de Mérida.

3.3. MÉTODOS DE CAMPO

3.3.1. ESTUDIO DE CAMPO

Cuando Labov acuñó el concepto de *lingüística secular* se refería al estudio del habla real, aquella que se puede encontrar en el mundo cotidiano. Para conseguirlo, el único método posible es realizar un estudio lingüístico de campo, en el que el investigador esté plenamente integrado en todos los procesos que han de realizarse en la investigación. Pero también es cierto que este ha de complementarse, posteriormente, con un trabajo de documentación en el que se analicen, desde una perspectiva científica, los datos obtenidos durante el trabajo de campo⁹⁶.

La obtención formal de paradigmas, la exploración de juicios intuitivos, el estudio de los textos literarios, la experimentación en el laboratorio, y los cuestionarios sobre el uso lingüístico son todos importantes y valiosos modos de investigación. Los dos primeros deben ser dominados por todo aquel que espere hacer análisis lingüísticos significativos (LABOV, 1972b: 201-202).

⁹⁶ La otra cara de este tipo de lingüística secular es la *lingüística de sillón* o *idealista*, imperante en la mayor parte de los estudios lingüísticos anteriores. Aunque en un primer momento la metodología sociolingüística se identificó con la *lingüística secular*, Labov, al igual que sus seguidores, comprendieron que un estudio sobre el habla natural de los individuos de una comunidad urbana debía realizarse atendiendo a ambas perspectivas.

El análisis lingüístico de Mérida se centrará, por tanto, en el análisis del habla real de los individuos. No obstante, es imprescindible añadir una nueva condición: en esta investigación se estudiará el habla cotidiana de Mérida, *la parole* de los hablantes (SAUSSURE, 1987), para conocer si existe realmente o no variación lingüística en sus actos comunicativos espontáneos.

Para conseguir esto fue imprescindible la elaboración de un conjunto de materiales que permitiesen, durante el trabajo de campo, obtener datos representativos de la comunidad. A continuación se presentarán los recursos utilizados para estudiar el habla de Mérida: el cuestionario, las encuestas y las entrevistas. Además, se detallará el tipo de informantes seleccionados presentando, de igual forma, sus características sociales así como los métodos utilizados para garantizar la representatividad de los resultados del habla de la localidad.

3.3.2. RECOGIDA DE MATERIALES

La elaboración de materiales es uno de los procesos esenciales de nuestra investigación. Por una parte, el cuestionario es el eje que permitirá la obtención de datos lingüísticos sobre el habla de la comunidad y, por ello, su confección necesita de una esmerada preparación. Además, junto a este recurso, se realizó a cada informante una entrevista previa para conocer sus datos personales y, sobre todo, para lograr crear un clima de comodidad psicológica antes de la realización de la encuesta (LARROSA, 2003: 156)⁹⁷.

La mayor parte de la recolección de datos se hizo en el domicilio de los informantes. De esta forma, el individuo estaba en un espacio conocido y cómodo, un lugar propicio para que se relajara y se pudiera responder al cuestionario como un conjunto de preguntas meramente anecdóticas y no como un examen en el que tenía que utilizar una respuesta establecida. En otros casos, las encuestas y entrevistas se realizaron en el lugar de trabajo del individuo debido, fundamentalmente, a su disponibilidad. No obstante, la recolección de datos de algunos informantes también fue realizada en el propio domicilio de la investigadora.

Las encuestas y entrevistas fueron, además, *individuales*; esto permitió que no existieran interferencias lingüísticas entre las respuestas de dos o más personas y que fueran registrados, realmente, los rasgos lingüísticos individuales de cada informante. Hay que precisar, además, que en algunos casos aparecieron

⁹⁷ Hay que precisar que, como se observará en apartados posteriores, en algunos casos las entrevistas fueron un instrumento adicional para la obtención de datos sociolingüísticos.

circunstantes en la conversación, aunque en ningún momento entorpecieron la consecución de la recolección de datos, sino que, al contrario, ayudaron en todo lo posible⁹⁸.

Todos los materiales obtenidos fueron grabados con el micrófono integrado en el Iphone 4⁹⁹. El almacenamiento sonoro de todas las encuestas y entrevistas fue un recurso fundamental para, primero, archivar todas las grabaciones para los posteriores análisis lingüísticos y, segundo, para poder obtener un tipo de habla despreocupada y natural de los informantes, que fue apareciendo a medida que iba avanzando la conversación. Con ello se intentaba superar la *paradoja del observador* (LABOV, 1972a) pero es cierto que, en ningún caso, se intentó grabar al individuo sin que éste lo supiera. Aunque es cierto que al comienzo de las grabaciones los informantes intentaron cuidar su lenguaje, desde la segunda parte de la entrevista se percibía una mayor naturalidad¹⁰⁰. Las grabaciones realizadas tienen una duración aproximada de una hora o una hora y media aunque, en algunos casos y dependiendo del informante, existen testimonios que se prolongan hasta las dos horas.

Además, todos los informantes accedieron voluntariamente a participar en la investigación conociendo, en todo momento, cuáles eran los objetivos y los procedimientos de la encuesta (HERNÁNDEZ CAMPOY, 2005: 152)¹⁰¹. Desde un principio, se advertía al individuo cómo iba a ser la recolección de datos, explicando, de forma detallada, cómo sería la entrevista y el cuestionario. Además, los informantes fueron prevenidos del carácter anónimo de las encuestas. De esta forma se evitaban, fundamentalmente, algunas desconfianzas aparecidas en los primeros momentos de las entrevistas, sobre todo, con aquellos

⁹⁸ El ejemplo más claro se observó en la presencia de un circunstante que no pertenecía a la comunidad pero que fue de gran ayuda durante la recolección de datos. Durante la encuesta, el informante parecía estar coaccionado por el carácter de la entrevista y no mostraba naturalidad durante la grabación. Esta persona lo advirtió y se lo comentó. A partir de ese momento, el encuestado comenzó a hablar de una forma mucho más natural, se relajó, y con ello se consiguieron datos óptimos para este estudio.

⁹⁹ Fue una ventaja trabajar con una grabadora potente que tenía la función, además, de teléfono móvil; llegados a un punto de la entrevista y la encuesta, el instrumento de grabación pasaba completamente inadvertido.

¹⁰⁰ La grabación secreta no es suficiente para estimular al informante en su habla informal (SILVA-CORVALÁN, 2005: 53); en esta investigación se partió de la idea de que era más importante saber cómo crear un buen ambiente durante la conversación inicial para que el individuo no se sintiera en ningún momento coaccionado por la situación a la que se enfrentaba que ocultar los verdaderos objetivos de la investigación.

¹⁰¹ Es cierto que algunos informantes con los que se estableció una cita previa para realizar la recogida de datos no quisieron hacerla en el último momento. En estos casos, se comprendió la situación (una encuesta tan larga inquietaba a los informantes) y se buscaron otros individuos con las mismas características sociales.

individuos desconocidos. Además, se aseguró que las grabaciones iban a ser escuchadas, únicamente, por la investigadora y para la investigación, con un objetivo científico. Con todo ello se cumplió uno de los principios éticos más importantes de la recogida de datos: el *principio del consentimiento informado*.

3.3.2.2. Las entrevistas

Las entrevistas utilizadas para obtener los rasgos lingüísticos de la comunidad se realizaron mediante la técnica de *observación controlada*. En este caso, la investigadora preparó un corpus de preguntas previas que fueron elaboradas según el individuo al que iban a ser dirigidas, dependiendo de su nivel social, edad y sexo (Anexo 1. Modelos de entrevistas). Aunque es cierto que en los estudios de variación cuantitativa los contenidos que se utilizan en la entrevista no son realmente relevantes (TRUDGILL, 2007:127-129; HERNÁNDEZ CAMPOY, 2004: 135) y son más flexibles que en el caso, por ejemplo, de la encuesta, este recurso es uno de los más utilizados en sociolingüística.

El tipo de entrevistas realizadas para este estudio necesitaba, inevitablemente, la presencia de la investigadora. En este caso, con respecto al informante, se tomó el papel de aprendiz, haciendo preguntas sobre temas que podían ser importantes en la vida del individuo, indagando sobre sus situaciones personales, gustos e intereses. El objetivo principal de este tipo de entrevistas no era otro que el de cumplir, de nuevo, el *principio de la paradoja del observador* (LABOV, 1967). Es cierto que “como el lenguaje es una práctica social, es lógico que las entrevistas creen una situación social diferente y, por consiguiente, una situación comunicativa distinta” (MARTÍNEZ MARTÍN, 1983: 63). Normalmente, cuando un hablante es consciente de que está siendo observado de forma sistemática, este define un contexto lingüístico formal; es evidente que, en una entrevista en la que se le está pidiendo información, es muy complicado encontrar elementos vernáculos. Como expresa el propio Labov (1983: 265):

Independientemente del carácter casual o amistoso con que el hablante se dirija a nosotros, podemos siempre suponer que siempre dispone de un discurso aún más casual, otro estilo en el que bromea con amigos o discute con su mujer.

Por esta razón, uno de los objetivos perseguidos durante la recolección de datos fue que el informante estuviera cómodo y seguro, mostrando interés por todo aquello que comentaba y, sobre todo, actuando con naturalidad e intentando que el hablante dejara a un lado sus prejuicios sobre el carácter de la recogida de datos.

Para el estudio sociolingüístico del municipio se utilizaron dos tipos de entrevistas. La primera se realizó en un momento previo a la encuesta, a cada uno de los 150 informantes que formaban la muestra, con un objetivo esencialmente práctico: primero, y como se ha comentado en líneas anteriores, lograr un acercamiento al individuo para que éste no se sintiera condicionado por el tipo de encuesta a la que se enfrentaría posteriormente y, además, para recopilar sus datos personales. La segunda, en cambio, se elaboró fundamentalmente para los informantes de la tercera generación¹⁰² como un recurso complementario al cuestionario que, como se podrá observar en apartados posteriores, consta de un número bastante elevado de preguntas y podía suponer un agotamiento psicológico de los integrantes de este grupo etario que, en la mayoría de los casos, presentaban edades muy elevadas¹⁰³.

El primer tipo de entrevista, realizada en un momento previo de la encuesta, fue *dirigida*, siguiendo un orden establecido y planificado previo a su realización para “obtener la mayor cantidad de datos útiles en el menor tiempo posible” (HERNÁNDEZ CAMPOY, 2004:114); este formato lo siguen, entre otros, Fontanella de Weinberg (1979, 1987). La estructura de las entrevistas se elaboró siguiendo la metodología del *Proyecto para el Estudio del Español de España y de América (PRESEEA)*, estableciendo los siguientes módulos temáticos:

1. Saludos
2. Preguntas sobre los datos personales del informante. Con este tipo de preguntas se obtenía la información básica del individuo, su nombre, edad, lugar donde cursaron sus estudios (institución), su nivel educativo y profesión¹⁰⁴.
3. Lugar de residencia. Se preguntó no solo en qué zona de la localidad vivían en la actualidad sino dónde habían nacido y vivido con sus padres (aquellos informantes que ya se habían independizado).

¹⁰² Aunque la entrevista se había formulado para los individuos de la tercera generación, también se utilizó para obtener datos de aquellos informantes que, por cuestiones laborales y, sobre todo, por falta de tiempo, no pudieron realizar la encuesta.

¹⁰³ En un primer momento, se realizó un proyecto piloto para si los hablantes de la tercera generación podían responder a las preguntas del cuestionario. Se realizó el cuestionario a dos informantes de 65 y 73 años y se pudo comprobar que antes de comenzar las preguntas relativas a la alimentación y el vestuario, los individuos parecían cansados y, como consecuencia, se incomodaban y comenzaban a obviar el objetivo científico de la investigación.

¹⁰⁴ Como se ha indicado anteriormente, siguiendo el *principio del consentimiento informado*, todos los informantes fueron advertidos de que sus datos serían meramente informativos y que en ningún caso se presentaría su nombre en el trabajo de investigación. Únicamente en tres ocasiones, los informantes mostraron desconfianza ante esta pregunta y no revelaron sus apellidos.

4. Cuestiones relativas a la familia y las relaciones familiares del informante. Se preguntó por el número de hermanos y por la relación con sus padres¹⁰⁵, entre otras.
5. Experiencia profesional. Con estas cuestiones se podía mantener una conversación sobre cómo había sido la vida profesional del individuo y su educación; además, permitía conocer su puesto de trabajo y el modo de vida del informante.
6. Costumbres. La pregunta “¿qué hace un día cualquiera?” siempre fue de gran ayuda para que los informantes se desarrollaran con naturalidad durante la entrevista. Si en algún caso no existía información sobre este tema, se proponían actividades comunes como ir a trabajar, cuidar de los hijos o los nietos, llevarlos al colegio... Además, se hicieron preguntas relativas a los gustos e intereses de los informantes, dependiendo, siempre, de sus características sociales: los deportes, música, lectura... para completar, así, toda la información.
7. Fiestas de la localidad. Se realizaron cuestiones, además, sobre las fiestas más representativas de Mérida como el día de la patrona de la localidad (10 de diciembre) o el día de todos los santos (1 de noviembre). Este tipo de preguntas tenían un objetivo concreto: recopilar los nombres que daba cada informante a las fiestas de la localidad. En Mérida, por ejemplo, la celebración del día de todos los santos se realiza en el campo y la denominación de esta fiesta suele ser *la chaquetilla* (aunque existen otras denominaciones que se analizarán posteriormente). Por otra parte, las preguntas relativas al nombre y el día de la celebración de la patrona podía aportar información sobre el nombre que los emeritenses dan a la Mártir Santa Eulalia, que suelen ser diversos. Además, se preguntó por el gentilicio de los habitantes y, de igual forma, se obtuvieron diferentes respuestas (*emeritenses, pecholatas, romanos*).
8. Último sueño. Esta pregunta tenía una doble función: la primera, y como se ha podido observar hasta ahora, intentar que el informante confesara algún sueño que hubiera tenido en noches anteriores y lograr así un mayor acercamiento entre la investigadora y él. Además, al describir su sueño, se podría comprobar la realización reflexiva del verbo soñar,

¹⁰⁵ A medida que iban avanzando las encuestas, la investigadora pudo observar que este tipo de preguntas podían resultar incómodas para los informantes. Por esta razón, dependiendo de la confianza que hubiera logrado tener con el individuo, se realizaron cuestiones más o menos personales, permitiendo, de esta forma, mantener la comodidad entre ambos.

representativa del habla de Extremadura y, por tanto, presente en la de Mérida.

9. Anécdotas importantes. Por último, se preguntó al informante si recordaba alguna anécdota que hubiera sido especialmente representativa para él. Si no existía respuesta, se proponían algunas como anécdotas del colegio, de la adolescencia o de algún viaje realizado con anterioridad¹⁰⁶.

Por otra parte, el segundo tipo de entrevista propuesta fue utilizada, principalmente, para la obtención de datos de los informantes de la tercera generación pero también para una pequeña proporción de los grupos etarios anteriores. En este caso, las entrevistas fueron *semidirigidas*, en las que se plantearon temas preparados de antemano y cuyas preguntas estaban distribuidas en módulos temáticos. En este caso, la investigadora formó parte de la conversación (como *observadora participante*), planteando preguntas pero, también, respondiéndolas. Tras las cuestiones previas anteriormente indicadas, se propusieron preguntas en bloques temáticos, similares a las que se planteaban en el cuestionario; por ejemplo, se procuró obtener información de las partes de la casa, de las relaciones entre personas, los hijos, la vida social de Mérida, de la ciudad y el comercio, entre otros. Además, y sobre todo en las encuestas realizadas a los integrantes de la tercera generación, se realizaron preguntas sobre las labores del campo y el trabajo en las fábricas (el matadero, la corchera, la fábrica de cerveza o de la Casera), parte de la tradición histórica y social de Mérida y parte, además, de la vida de muchos de ellos.

En el siguiente gráfico se puede observar la distribución del número de encuestas y entrevistas realizadas a los informantes de Mérida. El número de encuestas (94), fue mucho mayor que el de las entrevistas (53). Estas últimas únicamente fueron aplicadas a los informantes de la tercera generación (35 individuos) y a algunos de la primera (7) y de la segunda (14).

¹⁰⁶ El modelo de entrevista utilizado para cada grupo de informantes, según la edad, el sexo y el nivel social puede consultarse en el Anexo 2.

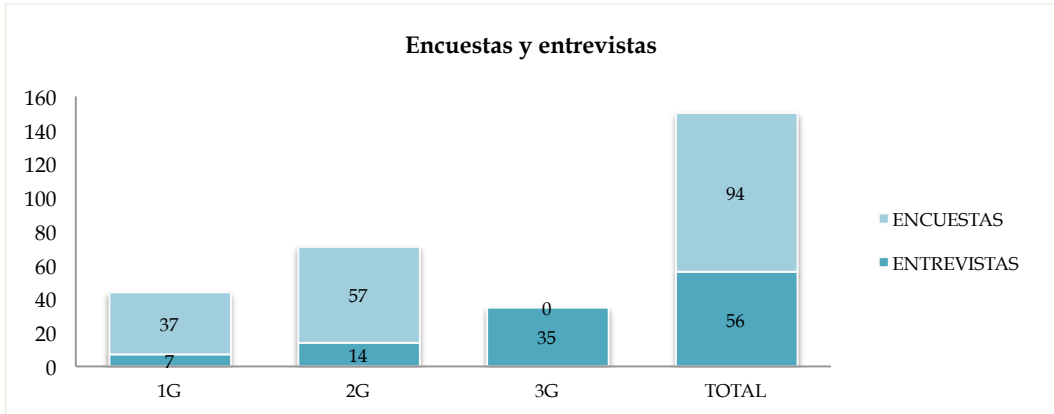


Gráfico 3.2. Número de encuestas y entrevistas realizadas a los 150 informantes.

3.3.2.2. El cuestionario

El modelo seguido para elaborar las preguntas del cuestionario es el propuesto por el *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística* (LOPE BLANCH: 1971) y que también ha sido utilizado, entre otros, en los estudios de algunas ciudades como Madrid (TORRES, 1981) o Sevilla (CARBONERO, 2005)¹⁰⁷; este cuestionario se adaptó a los intereses de nuestra investigación, realizando algunas modificaciones que se detallarán, con más precisión, a continuación.

Los primeros cambios se realizaron, fundamentalmente, para que el cuestionario pudiera ser aplicado a cualquiera de las variables sociales seleccionadas. El modelo propuesto por Lope Blanch (1971) fue elaborado para su aplicación en individuos de un nivel de instrucción y estrato social alto. En este estudio sobre el habla de Mérida, en cambio, el estudio lingüístico de la comunidad se realiza en su totalidad, esto es, incluyendo, en los 150 informantes seleccionados, los niveles sociales bajo, medio y alto. Por ello, la primera adaptación se debió a las necesidades sociolingüísticas de este trabajo, seleccionando aquellos campos semánticos que iban a formar parte del cuestionario, así como aquellos que no se tendrían en cuenta en esta ocasión.

Por otra parte, en el *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta* (LOPE BLANCH, 1971) se proponía un total de veinte campos

¹⁰⁷ El cuestionario se vincula al *Proyecto de la norma culta hispánica Juan M. Lope Blanch*, proyecto internacional para el estudio de la norma lingüística culta en las principales ciudades de España e Iberoamérica. En el año 2006, el proyecto contaba con estudios sobre México (LOPE BLANCH, 1978), Madrid (TORRES, 1981), San Juan de Puerto Rico (LÓPEZ MORALES, 1983), Santiago de Chile (RABANALES, CONTRERAS, 1987), Granada (SALVADOR, 1991), La Paz (MENDOZA, LATORRE, 1996), Caracas (SEDANO, PÉREZ, 1998), Las Palmas de Gran Canaria (SAMPER, 1998), Córdoba (MALANCA, 2000), Lima (Caravedo, 2000), Sevilla (CARBONERO, 2006).

semánticos: *el cuerpo humano, el vestuario, la casa, la familia, el ciclo de la vida y la salud; la vida social y diversiones, la ciudad y el comercio, transportes y viajes, los medios de comunicación y la prensa el cine, la televisión, la radio, el teatro y el circo. Además, se añadieron cuestiones sobre el comercio exterior y la política nacional, profesiones y oficios y el mundo financiero, la enseñanza, la iglesia, la meteorología, el tiempo cronológico y el terreno, vegetales, agricultura, animales y ganadería.*

En cambio, en el cuestionario utilizado para el estudio sobre el habla de Mérida, únicamente fueron incluidos once campos semánticos de los veinte anteriormente propuestos en el modelo del Proyecto para el estudio de la norma culta:

1. EL CUERPO HUMANO
2. ALIMENTACIÓN
3. EL VESTUARIO
4. LA CASA
5. LA FAMILIA, EL CICLO DE LA VIDA
6. LA VIDA SOCIAL. DIVERSIONES
7. LA CIUDAD. EL COMERCIO
8. LA ENSEÑANZA
9. IGLESIA
10. METEOROLOGÍA. EL TIEMPO CRONOLÓGICO
11. PRENSA. CINE. TELEVISIÓN. INTERNET

Los campos suprimidos corresponden al *comercio exterior, sindicatos y cooperativas, transportes y viajes y el terreno, la agricultura y la ganadería*. La eliminación de los dos primeros se realizó, fundamentalmente, porque no todos los hablantes de una comunidad urbana deben ser conocedores de conceptos relativos al comercio exterior o la banca; por otra parte, los campos relativos a los aspectos del terreno, la agricultura y la ganadería se omitieron por su carácter rural, opuesto a la perspectiva urbana predominante de este estudio¹⁰⁸.

Además, se realizó una adaptación del cuestionario a nuevos conceptos nacidos tanto en las últimas décadas del siglo XX como en el actual siglo XXI. Desde la elaboración del modelo del año 1971, los estudios posteriores no han renovado el cuestionario, fundamentalmente, para seguir una misma línea de investigación léxica que no afecta, en ningún caso, a este estudio.

¹⁰⁸ Hay que precisar, además, que de los campos semánticos utilizados desde el modelo del *Proyecto para el Estudio Coordinado de la Norma Lingüística Culta*, se suprimieron algunos conceptos, bien porque no presentaban interés en esta investigación o bien por acotar el número de preguntas que se iban a realizar durante la encuesta.

Por ello, en el ajuste propuesto para la investigación sobre el habla de Mérida se incluyeron varios conceptos de uso común en la sociedad actual. De esta forma, se añadieron preguntas relativas al cuerpo humano (*caspa*) o a la alimentación y los lugares para comer (*cafetería, tapería, cervecería*). Se incluyeron, además, conceptos sobre electrodomésticos de uso frecuente en la actualidad en cualquier hogar como *lavadora, lavavajillas, microondas, horno, campana extractora, batidora o robot de cocina*, así como aparatos electrónicos como *reproductor de vídeo, reproductor de DVD, cadena de música y minicadena* así como ciertos conceptos relativos a algunos lugares de reunión, *bar, pub o discoteca*, a los tipos de prensa (*rosa y amarilla*) o al cuidado del cabello (*champú, mascarilla, acondicionador o suavizante*). Por último, y como adición fundamental al cuestionario, se añadieron conceptos relativos a la actualidad informática como los de *ordenador de sobremesa y ordenador portátil, tableta, impresora, teclado y ratón e internet (páginas web, correo electrónico, correo no deseado, prensa digital, televisión online, señal inalámbrica, ADSL)*.

Por último, hay que precisar que también se incluyeron algunas cuestiones relativas a palabras en las que se podría observar algún tipo de variación regional como el caso de *sonco*, voz que define, según los propios informantes de la localidad, a una persona que ‘las mata callando’ y *pando*, que se refiere a la parte menos honda de una piscina, voz que parece atribuirse, de igual forma, a la distinción entre plato hondo y plato llano.

3.3.2.2.1. Las encuestas

Para atenuar la desconfianza que presentaban los informantes al comienzo de la encuesta, se plantearon las preguntas de una forma muy activa y participativa. El primer campo seleccionado fue *el cuerpo humano*. Tras realizar las primeras cuestiones, se explicaba al individuo que todas las preguntas que se estaban realizando tenían un sentido científico para que, de esta forma, no desconfiara del objetivo del cuestionario¹⁰⁹. A medida que avanzaban las preguntas, los informantes solían implicarse cada vez más en sus respuestas. Además, la investigadora usó varios recursos para hacer más amena la encuesta. Por ejemplo, las preguntas relativas a conceptos sobre el cuerpo humano, se presentaron de forma activa: la investigadora mostraba, en su propio cuerpo,

¹⁰⁹ Las primeras cuestiones, relativas al cuerpo humano, hacían cuestionar al individuo el objetivo de la encuesta. Algunos informantes hacían gestos de desconfianza por unas preguntas tan sencillas que, en algunos casos, afirmaban, parecían elaboradas para niños, no para adultos. Tras explicar el carácter del cuestionario y avanzar por los diversos campos temáticos, comprendieron que esas preguntas iniciales eran el comienzo de un trabajo muy serio con objetivos muy concretos.

aquello por lo que preguntaba. A continuación se pueden observar las preguntas realizadas para los conceptos de *la boca, los labios, el bigote o la barba*:

La boca

M
¿Cómo se llama esta parte de la cara?

Los labios

M
¿Y ésta?

El bigote

El pelo que está encima del labio es el...

La barba

M
¿Y al pelo que está por aquí?

En las cuestiones sobre las partes de la casa, por ejemplo, se utilizó el propio espacio en el que se encontraba el informante (siempre completando conceptos que, evidentemente, no se encontraban en el lugar de la entrevista).

Para obtener las voces de cada concepto se utilizaron tres tipos de preguntas: *preguntas indirectas*, en las que se proponía al informante una cuestión sobre un concepto sin nombrarlo (“¿Cómo llama al hecho de dejar de dar leche materna a un niño?”; “¿Cómo se llama la institución donde estudian los niños de trece años?”); *preguntas para completar*, donde se ofrecía un contexto en el que se requiere una palabra concreta del tipo “Cuándo termina de hacer sus necesidades tira de...” o *preguntas para traducir* (“¿Cómo llamas tú al acto de hacer la comida?”) (HERNÁNDEZ CAMPOY, 2004: 121). Con este tipo de cuestiones se lograba, fundamentalmente, dejar una respuesta abierta o de alternancia fija al informante.

Además, muchas cuestiones se completaron con gestos y representaciones de los conceptos preguntados; por ejemplo, para obtener la voz *bostezar*, primero se abría la boca simulando un bostezo y, posteriormente se le realizaba la pregunta “Cuando tiene sueño y abre la boca eso es...”; para preguntar por el concepto de *mirilla*, después de haber respondido a preguntas relativas a la puerta, se guiñaba un ojo y se preguntaba: ¿qué especie de abertura utiliza para ver quién llama a la puerta?”, simulando la acción.

Igualmente, se procuró que todos los conceptos estuvieran ordenados de una forma lógica. Algunos campos semánticos representativos de esta distribución estuvieron, por ejemplo, en *el cuerpo humano, la casa y la educación*. En el primer caso, las preguntas comenzaban desde la cabeza, el pelo y poco a poco describían las partes del cuerpo humano completo, desde la cara (en la que se incluyen los *ojos, la nariz, la boca, las orejas*), el tronco, los brazos, las piernas, hasta

los pies. De igual forma ocurría en las cuestiones sobre la casa, que comenzaba desde el exterior de la vivienda (*jardín, fachada*) al interior (*puerta, escalera, escalón, barandilla, pasillo*) para completar la información con las partes más comunes del hogar (*el salón, la cocina, el dormitorio o el cuarto de baño*). En el campo semántico correspondiente a los conceptos sobre la educación, por ejemplo, se realizaron preguntas generales como el tipo de educación (*primaria, secundaria, bachillerato, superior*), la institución donde se recibe (*colegio, instituto, universidad*), quién imparte las clases (*el profesor*), dónde explica (*el aula, la pizarra*) y, por último, qué material escolar utiliza (*lápiz, goma, compás, regla*) así como las acciones más habituales durante las épocas de estudio (*faltar a clase o hacer un examen*).

Tanto la distribución externa de cada campo semántico como su estructura interna fue fundamental para que los informantes pudieran seguir, de una forma cómoda e interesante, la encuesta. El cuestionario utilizado con el número de preguntas y la distribución por campos semánticos se podrá observar en el Anexo 2.

En un primer momento, el cuestionario fue realizado en su totalidad a todos los informantes. No obstante, es cierto que, al igual que se añadieron voces que iban a ser importantes para los posteriores análisis, también lo es que hubo que suprimir algunas preguntas para, principalmente, disminuir el tiempo de las encuestas. Como se ha apuntado líneas más arriba, uno de los objetivos durante la recolección de datos fue que el informante se sintiera cómodo durante la realización la encuesta. Pero en algunos casos se pudo comprobar que muchos individuos se agotaban tras una hora de preguntas; una de las consecuencias de esta situación era que, de algunos de los conceptos que ya pensábamos que iban a ser importantes para los posteriores análisis, no se obtenían respuestas óptimas. Por esta razón, se comprendió que era necesario acotar el número de preguntas, eliminando algunas que únicamente tenían la función de mantener la cohesión lógica del cuestionario y de las que no se iban a obtener, por tanto, resultados diferenciales ni significativos¹¹⁰.

3.4. LA SELECCIÓN DE INFORMANTES

Una vez establecido el número de hablantes que iban a componer la muestra sociolingüística y elaborados los materiales para la obtención de datos,

¹¹⁰ La supresión de estas voces se verá reflejada en el análisis cuantitativo de los datos pues, como se podrá observar, existirá una variación significativa de los resultados y una heterogeneidad de datos con los que se trabajará en esta parte de la investigación.

la investigadora contaba con los instrumentos necesarios para comenzar el verdadero trabajo de campo. Para ello, se desplazó a la localidad de Mérida en el mes de febrero del año 2012 para hacer las primeras entrevistas y encuestas a los informantes. El trabajo se realizó de forma continua hasta el mes de mayo de ese mismo año; no obstante, en los meses de verano (agosto y septiembre) se finalizó la recopilación de datos del habla de la localidad completando, en este período, esta etapa de la investigación.

En esta parte del estudio lingüístico de la localidad la investigadora contaba con una ventaja evidente pues había sido su localidad de residencia hasta los dieciocho años, momento en el que se desplazó a otra ciudad para realizar sus estudios universitarios. Aún así, tanto familiares como amigos siguen teniendo su residencia en la localidad y colaboraron de una forma muy activa tanto en la realización de las encuestas (aquellos que habían nacido en el municipio) como en la labor de búsqueda de nuevos informantes de sus redes sociales. Es evidente que la pertenencia de la investigadora a la comunidad de estudio hizo el trabajo mucho más fácil: “siempre que sea posible, los investigadores deberían ser nativos del área, o gente familiarizada con el dialecto local” (TRUDGILL, 1983:41) pues “la influencia del habla del entrevistador al entrevistado es uno de los principales problemas que se plantean en las entrevistas formales en la recolección de datos” (HUDSON, 1981: 165).

Para seleccionar a los informantes se tuvieron en cuenta ciertos criterios previos que, a su vez, se corresponden con algunas de las características demográficas utilizadas para la selección de la muestra de la población:

- Individuos nacidos y residentes en Mérida en la actualidad de la población.
- Mayores de 20 años.
- Se procuró que fueran hijos de emeritenses (aunque no siempre se consiguió, sí es cierto que en la mayor parte de los casos los padres de los informantes habían vivido durante mucho tiempo en la localidad).

La selección de informantes se realizó, en un primer momento, mediante el *muestreo selectivo*; los individuos encuestados eran, en esta primera etapa, familiares, amigos o conocidos de la investigadora pero, poco a poco, se tuvo que recurrir a las relaciones que estos tenían con otras personas de sus redes sociales, utilizando la técnica del *efecto de bola de nieve* (“*snowball sampling*”). De esta forma, se fue tejiendo el trabajo de investigación, realizando las entrevistas y las

encuestas y completando, así, cada celda de la muestra hasta concluir el trabajo de campo en la localidad¹¹¹.

3.4.1. DESCRIPCIÓN DETALLADA DE LOS INFORMANTES SELECCIONADOS

Como se ha indicado en apartados anteriores, en esta investigación no serán utilizados los nombres y apellidos de los informantes sino que estos estarán representados mediante un conjunto de letras y números para garantizar su anonimato. Por esta razón, se utilizará una referencia única para cada individuo, compuesta por una letra (*H*, *M*), dependiendo de si el individuo es hombre o mujer, y un número, que se presenta como un valor meramente distribucional de cada generación y clase social. A continuación se indica la justificación de cada una de las referencias de los informantes según sus características sociales:

Hombres	Edades	Nivel social	Mujeres	Edades	Nivel social
H1-H7	1G	Bajo	M1-M7	1G	Bajo
H8-H19	1G	Medio	M8-M17	1G	Medio
H20-H23	1G	Alto	M18-M21	1G	Alto
H24-H34	2G	Bajo	M22-M36	2G	Bajo
H35-H52	2G	Medio	M37-M52	2G	Medio
H53-H58	2G	Alto	M53-M58	2G	Alto
H59-H63	3G	Bajo	M59-M66	3G	Bajo
H64-H69	3G	Medio	M67-M75	3G	Medio
H70-H71	3G	Alto	M76-M78	3G	Alto

Cuadro 3.6. Descripción de las referencias de cada informante según su edad, sexo y nivel social.

Partiendo de estas referencias, en el siguiente cuadro se presentan las características sociales de los 150 informantes seleccionados para el estudio sobre el habla de Mérida tales como la edad, el nivel de estudios del individuo, la procedencia de sus padres, el barrio de crianza y el de residencia actual y el lugar de realización de la encuesta:

¹¹¹ Debo agradecer la implicación de todos los amigos, conocidos y familiares que hicieron posible la realización de todas las encuestas pues, sin ellos, no hubiera sido posible realizar una labor tan ardua. De igual forma agradezco a todas aquellas personas que, sin tener una relación directa, procuraron ayudarme en la investigación.

Ref.	DATOS DE LOS INFORMANTES
H1	Hombre, 25 años. Estudiante de Ciclo Medio. Padres de Mérida. Residente, en la actualidad, en el barrio de La Corchera y criado en San Lázaro. La encuesta se realizó en el lugar de estudios del informante.
H2	Hombre, 27 años. Ha realizado la Educación Secundaria Obligatoria y en la actualidad trabaja como limpiador. Sus padres son de Mérida y vive en una zona de expansión del Polígono Nueva Ciudad. Pasó su infancia, también, en el Polígono Nueva Ciudad, pero en otra casa. La encuesta se realizó en la casa del informante.
H3	Hombre de 24 años. Ha realizado la Educación Secundaria Obligatoria y en la actualidad trabaja como guardia de seguridad. Su madre es de Villagonzalo y su padre de Mérida. Pasó la infancia en el barrio de La Antigua y en la actualidad vive en los Bodegones. La encuesta se realizó en casa del informante.
H4	Hombre, 22 años. Terminó sus estudios de Educación Secundaria Obligatoria y en la actualidad trabaja como carpintero. Sus padres son de Villagonzalo. Se ha criado y reside en el barrio de La Antigua. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H5	Hombre, 25 años, sin estudios. Trabaja en la actualidad como mecánico. Se ha criado en San Lázaro pero en la actualidad vive en el barrio de La Corchera. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H6	Hombre, 22 años, sin estudios. Trabaja como mecánico en un taller de automóviles. Vive en La Corchera. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H7	Hombre, 27 años, ha realizado los estudios de Educación Secundaria Obligatoria. En la actualidad trabaja como dependiente en la empresa familiar. Pasó su infancia en la Urbanización de los Salesianos y, en la actualidad, vive en la zona del Tercer Milenio. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H8	Hombre, 20 años. Ha realizado los estudios de Educación Secundaria Obligatoria y un ciclo formativo superior. Su padre es de Campanario y su madre de Mérida. En la actualidad es estudiante. Ha nacido y reside en la barriada de San Andrés. La encuesta se realizó en el centro educativo donde estudia el informante.
H9	Hombre, 22 años. Está terminando sus estudios de bachillerato artístico. Sus padres son de Mérida. Ha pasado su infancia y reside actualmente en el Polígono Nueva Ciudad. El lugar de realización de la encuesta fue en el centro educativo donde estudia el informante.
H10	Hombre, 20 años. Está terminando sus estudios de Bachillerato. Ha pasado su infancia y reside en la actualidad en el barrio de la Antigua. La encuesta se realizó en el centro educativo donde estudia el informante.
H11	Hombre, 31 años. Realizó estudios de Formación Profesional (FP2). En la actualidad, trabaja como recepcionista. Sus padres son de Villagonzalo. Pasó su infancia en el barrio de la Antigua; en la actualidad, reside en los Bodegones. La encuesta se realizó en casa de la investigadora.
H12	Hombre, 24 años. Terminó sus estudios de bachillerato y está realizando sus estudios universitarios en Cáceres. Sus padres son de Mérida. Ha pasado su infancia y reside en la actualidad en el barrio de la Antigua. La encuesta se realizó en casa de la investigadora.
H13	Hombre, 20 años. Estudiante del último curso de bachillerato artístico. Ha nacido y vive en las Abadías. Sus padres son de Mérida. El lugar donde se realizó la encuesta fue en el centro educativo donde estudia el informante.
H14	Hombre, 25 años. Estudiante de Ciclo Formativo de grado superior en la Escuela de Arte. Trabaja de dependiente. Sus padres son de Mérida. Pasó su infancia en el barrio de la Antigua y, en la actualidad, reside en las Abadías. La encuesta se realizó en el centro educativo donde estudia el informante.

H15	Hombre, 20 años. Ha estudiado Bachillerato Artístico y en la actualidad es estudiante de un ciclo superior. Su madre es de Guareña y su padre de Mérida. Ha vivido y reside actualmente en el Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en el centro educativo donde estudia el informante.
H16	Hombre, 20 años. Estudiante universitario. Sus padre es de Villagonzalo y su madre de Mérida. Reside en el lugar de crianza, en el barrio de la Antigua. La encuesta se realizó en casa del informante.
H17	Hombre, 25 años. Estudiante universitario. Su padre es de Don Benito y su madre de Guareña. Reside en el Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en casa del informante
H18	Hombre, 32 años. Estudió bachillerato y en la actualidad trabaja como camarero. El lugar de residencia actual es el barrio de la Antigua. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H19	Hombre, 26 años. En la actualidad, estudiante universitario. Sus padres son de Mérida. Se crió en el Polígono Nueva Ciudad y reside actualmente en los Bodegones. La encuesta se realizó en el centro educativo del informante.
H20	Hombre, 32 años. Licenciado en Humanidades y doctor. En la actualidad es profesor universitario. Su padre es de Trujillo y su madre de Mérida. Pasó su infancia en el Polígono Nueva Ciudad y en la actualidad vive en los Bodegones. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H21	Hombre, 33 años. Diplomado en Magisterio. En la actualidad, profesor de Educación Primaria. Sus padres son de Mérida. La zona donde ha vivido y reside en la actualidad es el barrio de San Juan. La encuesta se realizó en el domicilio de un familiar del informante.
H22	Hombre, 26 años. Diplomado en Ingeniería Informática. En la actualidad, estudiante de tercer ciclo. Sus padres son de Villagonzalo. Vive en los Bodegones. La encuesta se realizó en casa del informante.
H23	Hombre, 26 años. Diplomado en Magisterio. En la actualidad, profesor de primaria. Su padre es de Salamanca y su madre de Mérida. Vive en el centro. La encuesta se realizó en la casa de la investigadora.
H24	Hombre, 55 años. Sin estudios. En la actualidad, almacenista, camionero y repartidor. Su padre era de Alcuéscar y su madre de Mérida. Pasó su infancia en la zona centro de la ciudad y aún reside en el mismo lugar. La encuesta se realizó en casa de la investigadora.
H25	Hombre, 35 años. Cursó los estudios básicos (EGB). En la actualidad trabaja como mecánico en una empresa familiar. Sus padres son de Mérida. Pasó su infancia en el centro de la ciudad y en la actualidad reside en la zona de La Corchera. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H26	Hombre, 49 años. Cursó estudios básicos y en la actualidad trabaja como mecánico. Su padre era de Cáceres y su madre de Mérida. Se crió en el centro de la ciudad y, en la actualidad, vive en La Corchera. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H27	Hombre, 42 años. Cursó un grado medio de Formación Profesional. En la actualidad, trabaja como mecánico de automoción. Su padre es de la Zarza de Alange y su madre de Guareña. Vive en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H28	Hombre, 45 años. Sin estudios. Trabaja como autónomo. Su padre era de Cabeza del Buey y su madre de Mérida. Ha nacido y reside actualmente en la zona de San Juan. La encuesta se realizó en casa de la investigadora.
H29	Hombre, 46 años. Cursó los estudios básicos (EGB) y en la actualidad trabaja como pintor. Sus padres son de Mérida. Criado y residente en el barrio de la Antigua. La encuesta se realizó en casa de un familiar del informante.

H30	Hombre, 39 años. Cursó Formación Profesional de Grado Medio. En la actualidad trabaja de electricista y hostelero. Se ha criado en el Polígono Nueva Ciudad y, en la actualidad, reside en los Bodegones. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H31	Hombre, 49 años. Cursó Formación Profesional de Grado Medio. Su padre es de Cabeza del Buey y su madre de Mérida. Trabaja como cámara de iluminación. Se ha criado y reside actualmente en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en la casa de un familiar.
H32	Hombre, 47 años. Cursó Formación Profesional en la Escuela de Artes y Oficios. Trabaja, como autónomo, en una floristería. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en el barrio de la Antigua. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H33	Hombre, 37 años. Curso Formación Profesional. En la actualidad trabaja en una imprenta. Sus padres son de Mérida. Ha vivido en el barrio de la Antigua y reside, en la actualidad, en el Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H34	Hombre, 53 años. Sin estudios. En la actualidad trabaja como guardia de seguridad. Su madre era de la Zarza de Alange y su padre de Trujillanos. Nació y se crió en el barrio de San Andrés y, en la actualidad, reside en los Bodegones. La encuesta se realizó en la casa del informante.
H35	Hombre, 50 años. Cursó Formación Profesional de administrativo. Su padre es de Guareña y su madre de Mérida. En la actualidad trabaja como administrativo y vive en el barrio de las Abadías. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H36	Hombre, 37 años. Realizó curso de Formación Profesional superior con especialización en mecánica del automóvil. En la actualidad trabaja como vendedor en la empresa familiar. Vive en la misma casa donde se crió, en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H37	Hombre, 58 años. Realizó bachillerato y los primeros cursos de Empresariales (aunque no llegó a finalizar sus estudios universitarios). En la actualidad trabaja como vendedor. Sus padres eran de Mérida. Vive en la zona de la Argentina pero se crió en la zona centro. La encuesta se realizó en la vivienda del informante.
H38	Hombre, 42 años. Estudió bachillerato y comenzó estudios de Topografía (aunque no finalizó la carrera universitaria). En la actualidad, trabaja en la empresa familiar. Sus padres son de Mérida. Se crió en la zona que llaman el Barrio, en la zona centro de la ciudad y en la actualidad vive en el centro. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H39	Hombre, 41 años. Realizó los estudios de bachillerato. En la actualidad trabaja en una imprenta. Su padre es de Murcia y su madre de Berlanga. Vive en el Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H40	Hombre, 54 años. Estudio Formación Profesional. En la actualidad es autónomo de mediana empresa. Su padre era de Fuente de Luna y su madre de Córdoba. Nació y se crió en la zona del Barrio y en la actualidad reside en el Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H41	Hombre, 45 años. Estudió Formación Profesional. En la actualidad trabaja como administrativo. Su padre es de Villafranca y su madre de La Garrovilla. Reside en el mismo lugar donde nació, en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en casa del informante.
H42	Hombre, 44 años. Estudió Formación Profesional. Trabaja en una imprenta. Su padre es de Plasencia y su madre de Mérida. Nació y se crió en el centro y en la actualidad reside en la zona del Prado. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H43	Hombre, 46 años. Estudió Bachillerato. Trabaja en la empresa familiar. Sus padres son de Mérida. Se crió y sigue viviendo en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H44	Hombre, 49 años. Estudió Formación Profesional. En la actualidad trabaja como administrativo. Su padre es de Ciudad Real y su madre de Almoharín. Aunque se crió en el Barrio, en la actualidad vive en el Vivero. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del

	informante.
H45	Hombre, 50 años. Estudió Bachillerato. En la actualidad trabaja como autónomo. Su madre era de Fregenal de la Sierra y su padre de Mérida. Nació y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H46	Hombre, 53 años. Estudió bachillerato y cursó un año de universidad. En la actualidad trabaja como dependiente y músico. Sus padres eran de Mérida. Se crió y sigue residiendo en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H47	Hombre, 37 años. Estudió Formación Profesional. En la actualidad trabaja como autónomo. Sus padre era de Hornachos y su madre de Mérida. Nació y sigue residiendo en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en la casa de la investigadora.
H48	Hombre, 36 años. Estudió Bachillerato y primeros años universitarios. Trabaja como autónomo. Sus padres son de Mérida. Su infancia la pasó en el centro y en la actualidad reside en la zona del Tercer Milenio. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H49	Hombre, 52 años. Estudió Bachillerato. Trabaja como administrativo. Su padre era de Galicia y su madre de Montánchez. Aunque se crió en la zona centro de la ciudad, en la actualidad reside en la zona de La Corchera. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H50	Hombre, 54 años. Estudió Formación Profesional. En la actualidad trabaja como autónomo. Su padre era de Don Benito. Nació y sigue viviendo en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H51	Hombre, 43 años. Estudió Formación Profesional. En la actualidad trabaja como hostelero. Sus padres son de Mérida. En la actualidad reside en la misma zona en la que se crió, en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H52	Hombre, 50 años. Estudió Formación Profesional. En la actualidad trabaja como delineante. Su madre era de Almoharín y su padre de Mérida. Nació y vive en la zona de El Barrio. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H53	Hombre, 36 años. Ingeniero informático. Es funcionario. Su padre es de Montijo y su madre de Mérida. Nació y vive en el Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H54	Hombre, 56 años. Licenciado en Historia del Arte. En la actualidad trabaja como profesor de secundaria. Reside en el barrio de la Antigua. La encuesta se realizó en el domicilio del informante.
H55	Hombre, 50 años. Licenciado en Filología Hispánica. En la actualidad trabaja como escritor. Sus padres son de Calamonte. Reside en la zona de La Corchera. La encuesta se realizó en el domicilio del informante.
H56	Hombre, 49 años. Diplomado en Magisterio. En la actualidad trabaja como funcionario. Su padre nació en Villalba y su madre en Nogales. Reside en la zona de Las Abadías. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H57	Hombre, 58 años. Licenciado en Farmacia. En la actualidad trabaja como farmacéutico. Su padre era de Béjar y su madre de Mérida. En la actualidad reside en Los Bodegones. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H58	Hombre, 48 años. Licenciado en Derecho. En la actualidad trabaja como funcionario. Sus padres son de Mérida. Reside en la zona del Prado. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H59	Hombre, 64 años. Sin estudios. Trabaja como dependiente. Sus padres eran de Mérida. Nació y reside en la zona centro de la ciudad. La entrevista se realizó en el lugar de trabajo del informante.

H60	Hombre, 75 años. Sin estudios. Ha trabajado como ganadero y carnicero. Nació y sigue viviendo en la zona centro de la ciudad, en El Barrio. La entrevista se realizó en el hogar del pensionista.
H61	Hombre, 68 años. Sin estudios. Ha trabajado como camionero. Su padre era de Calamonte y su madre de la Zarza de Alange. Nació y vive en la zona centro de la ciudad, en El Barrio. La entrevista se realizó en el hogar del pensionista.
H62	Hombre, 60 años. Sin estudios. En la actualidad trabaja como autónomo. Sus padres eran de Mérida. Nació y se crió en el centro de la ciudad pero en la actualidad reside en Las Abadías. La entrevista se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H63	Hombre, 65 años. Estudios básicos. En la actualidad trabaja como autónomo. Sus padres eran de Mérida. Nació y vivió en la zona de La Argentina; en la actualidad reside en el centro de la ciudad. La entrevista se realizó en el lugar de trabajo del informante.
H64	Hombre, 71 años. Estudió Maestría Industrial. En la actualidad está jubilado ha trabajado como impresor. Sus padres eran de Mérida. La entrevista se realizó en la empresa del informante.
H65	Hombre, 85 años. Estudió Maestría. En la actualidad está jubilado pero ha trabajado como administrativo. Sus padres eran de Almoharín. En la actualidad reside en el barrio de San Andrés. La entrevista se realizó en el domicilio del informante.
H66	Hombre, 75 años. Estudió Maestría y ha trabajado como panadero en una empresa propia. Sus padres eran de Cáceres. Nació y sigue viviendo en la zona centro de la ciudad, en El Barrio. La entrevista se realizó en un lugar público.
H67	Hombre, 75 años. Estudió Bachiller. En la actualidad está jubilado pero ha trabajado como herrero en una empresa propia. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y sigue residiendo en la zona centro de la ciudad, en El Barrio. La entrevista se realizó en la empresa del informante.
H68	Hombre, 67 años. Estudió Formación Profesional de Mecánica del Automóvil. En la actualidad trabaja como mecánico. Ha nacido y vive en el centro de la ciudad, en el Barrio. La entrevista se realizó en el lugar de trabajo el informante.
H69	Hombre, 75 años. Realizó los estudios de bachiller. En la actualidad está jubilado. Ha trabajado como locutor de radio. Sus padres eran de Mérida. Nació y sigue residiendo en la zona centro de la ciudad. La entrevista se realizó en la empresa del informante.
H70	Hombre, 73 años. Estudió peritaje mercantil. En la actualidad está jubilado pero ha trabajado como autónomo. Su padre era de Mérida y su madre de Béjar. Nació y sigue residiendo en la zona centro de la ciudad. La entrevista se realizó en el domicilio del informante.
H71	Hombre, 69 años. Estudió Magisterio. Ha trabajado como maestro y como autónomo en una empresa propia de maderas. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en la zona centro de la ciudad. La entrevista se realizó en la casa de la investigadora.
M1	Mujer, 23 años. Ha estudiado la Educación Secundaria Obligatoria. En la actualidad es estudiante de grado medio. Ha nacido y reside en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el centro educativo donde estudia la informante.
M2	Mujer, 21 años. Ha estudiado la Educación Secundaria Obligatoria. En la actualidad estudia un ciclo formativo de grado medio. Sus padres son de Mérida. Ha nacido y reside en El Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en el centro educativo donde estudia la informante.
M3	Mujer, 20 años. Ha estudiado la Educación Secundaria Obligatoria y en la actualidad está finalizando sus estudios de bachillerato. Ha nacido y reside en el Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en el centro educativo donde estudia la informante.

M4	Mujer, 21 años. Ha estudiado la Educación Secundaria Obligatoria y en la actualidad está realizando un ciclo formativo de grado medio. Ha nacido y reside en el barrio de San Lázaro. La encuesta se realizó en el centro educativo donde estudia la informante.
M5	Mujer, 25 años. Ha estudiado la Educación Secundaria Obligatoria. En la actualidad trabaja como autónoma. Sus padres son de Mérida. Ha vivido en el Polígono Nueva Ciudad y en la actualidad reside en Montealto. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M6	Mujer, 31 años. Ha estudiado la Educación Secundaria Obligatoria y en la actualidad trabaja como autónoma. Sus padres son de Mérida. Ha vivido en el Polígono Nueva Ciudad y en la actualidad reside en La Corchera. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M7	Mujer, 26 años. Ha estudiado la Educación Secundaria Obligatoria. En la actualidad trabaja como dependienta. Sus padres son de Mérida. Ha nacido y reside en el barrio de La Antigua. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M8	Mujer, 20 años. Ha estudiado Bachillerato y en la actualidad estudia los últimos años de estudios de Grado. Su padre es de Mérida y su madre de Villagonzalo. Ha nacido en la zona de La Antigua y en la actualidad reside en Los Bodegones. La encuesta se realizó en el domicilio de la informante.
M9	Mujer, 27 años. Ha estudiado Formación Profesional de grado superior. En la actualidad trabaja como administrativa. Sus padres son de Villagonzalo. Ha nacido en la zona de La Antigua y en la actualidad reside en El Prado. La encuesta se realizó en el domicilio de la informante.
M10	Mujer, 21 años. Ha estudiado bachillerato y en la actualidad está finalizando sus estudios de Grado. Sus padres son de Jaraíz de la Vera. Ha nacido y reside en el centro de la ciudad, en El Barrio. La encuesta se realizó en el domicilio de la investigadora.
M11	Mujer, 31 años. Ha estudiado bachillerato y en la actualidad estudia un grado superior. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el centro educativo donde estudia la informante.
M12	Mujer, 20 años. Ha estudiado bachillerato y en la actualidad está realizando sus estudios de Grado. Sus padres son de Valladolid. Ha nacido y reside en la zona de Los Bodegones. La encuesta se realizó en el domicilio de un familiar.
M13	Mujer, 33 años. Ha estudiado bachillerato. En la actualidad trabaja como empleada en una empresa de diseño gráfico. Ha vivido y reside en la zona centro de la ciudad, en El Barrio. La encuesta se realizó en el domicilio de la investigadora.
M14	Mujer, 34 años. Ha estudiado bachillerato. En la actualidad trabaja como dependienta. Sus padres son de Mérida. Ha nacido en la zona de La Antigua y en la actualidad reside en San Andrés. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M15	Mujer, 27 años. Ha estudiado bachillerato. En la actualidad trabaja como autónoma. Sus padres son de Mérida. Ha nacido y reside en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M16	Mujer, 34 años. Ha estudiado Formación Profesional. En la actualidad trabaja como dependienta. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en el barrio de San Luis. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M17	Mujer, 33 años. Ha estudiado COU. En la actualidad trabaja como autónoma. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M18	Mujer, 34 años. Ha estudiado la licenciatura en Bellas Artes. En la actualidad trabaja como profesora. Ha vivido en la zona centro de la ciudad y en la actualidad reside en Las Abadías. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.

M19	Mujer, 27 años. Diplomada en Empresariales. En la actualidad trabaja como administrativa. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M20	Mujer, 26 años. Diplomada en Trabajo Social. En la actualidad trabaja como Trabajadora Social. Sus padres son de Puebla de la Calzada. Ha nacido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el domicilio de la informante.
M21	Mujer, 26 años. Diplomada en Turismo. Trabaja como administrativa. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M22	Mujer, 52 años. Cursó estudios básicos. En la actualidad trabaja como limpiadora. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el domicilio de la informante.
M23	Mujer, 54 años. Sin estudios. En la actualidad, trabaja como dependienta. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M24	Mujer, 50 años. Sin estudios. En la actualidad trabaja como limpiadora. Sus padres eran de Jerez de los Caballeros. En la actualidad reside en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el domicilio de la investigadora.
M25	Mujer, 48 años. Tiene el graduado escolar. En la actualidad trabaja como dependienta. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M26	Mujer, 52 años. Tiene el graduado escolar. En la actualidad trabaja como recepcionista. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el barrio de San Juan. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M27	Mujer, 42 años. Ha estudiado la EGB. En la actualidad es ama de casa. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en el barrio de San Juan. La encuesta se realizó en el domicilio de un familiar.
M28	Mujer, 45 años. Ha estudiado Formación Profesional de grado superior. En la actualidad trabaja como funcionaria. Su madre era de Oliva de Mérida y su padre de Mérida. Ha vivido en el centro de la ciudad pero en la actualidad reside en el Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M29	Mujer, 53 años. Sin estudios. En la actualidad trabaja como limpiadora. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en el barrio de San Juan. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M30	Mujer, 53 años. Tiene el graduado escolar. En la actualidad trabaja como limpiadora. Su padre era de Cáceres y su madre de Granadilla. Ha vivido y reside en el barrio de San Juan. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M31	Mujer, 52 años. Ha estudiado EGB. Trabaja como autónoma de pequeña empresa. Sus padres eran de La Garrovilla. Ha vivido en el centro de la ciudad pero en la actualidad reside por la zona del Prado. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M32	Mujer, 48 años. Ha estudiado EGB. En la actualidad trabaja como autónoma de una pequeña empresa familiar. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M33	Mujer, 51 años. Tiene la EGB. Trabaja en una pescadería. Su padre era de Almendralejo y su madre de Mérida. Ha vivido y reside en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M34	Mujer, 53 años. Estudios medios de Formación Profesional. En la actualidad trabaja como guardia de seguridad. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en un lugar público.

M35	Mujer, 52 años. Con estudios de EGB. En la actualidad trabaja como dependienta en una zapatería. Sus padres son de Salamanca. Ha vivido y reside en la zona centro de la ciudad, en El Barrio.
M36	Mujer, 50 años. Ha estudiado la EGB. En la actualidad trabaja como autónoma. Su padre era de Cabeza del Buey y su madre de Soria. Ha vivido en el centro de la ciudad y reside en la zona de la Corchera. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M37	Mujer, 51 años. Con estudios de bachillerato y primeros años de universidad. En la actualidad es ama de casa. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el domicilio de la informante.
M38	Mujer, 51 años. Ha estudiado bachillerato y auxiliar de clínica. En la actualidad es administrativa. Sus padres son de Mérida. Ha vivido en el centro de la ciudad pero en la actualidad reside en la zona de Las Abadías. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M39	Mujer, 47 años. Ha estudiado Ciclo Superior de mosaico. En la actualidad es profesora. Su padre era de Badajoz y su madre de Villagonzalo. Ha vivido y reside en la zona de Santa Isabel. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M40	Mujer, 52 años. Ha estudiado Formación Profesional de grado superior. En la actualidad trabaja como administrativa. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M41	Mujer, 49 años. Ha estudiado Formación Profesional de grado superior. En la actualidad trabaja como administrativa. Sus padres son de Mérida. Reside en el Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M42	Mujer, 44 años. Ha estudiado COU. En la actualidad trabaja como administrativa. Ha vivido en el centro de la ciudad y ahora reside en la zona de Los Bodegones. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M43	Mujer, 46 años. Ha estudiado COU. En la actualidad es actriz. Sus padres son de Mérida. Ha vivido en el centro de la ciudad y en la actualidad reside en La Corchera. La encuesta se realizó en un lugar público.
M44	Mujer, 48 años. Ha estudiado COU. En la actualidad trabaja como dependienta en un herbolario. Su padre es de Zaragoza y su madre de Sidi Ifni (Marruecos). Ha vivido y reside en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en un lugar público.
M45	Mujer, 40 años. Ha estudiado COU. En la actualidad es autónoma. Su padre es de Mérida y su madre de Montijo. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M46	Mujer, 50 años. Ha estudiado COU. En la actualidad trabaja como autónoma de mediana empresa. Su padre era de Teba (Málaga) y su madre de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M47	Mujer, 35 años. Ha estudiado COU. En la actualidad trabaja como administrativa. Sus padres son de Salamanca. Ha vivido y reside en la zona centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M48	Mujer, 50 años. Ha estudiado Formación Profesional de grado superior. Sus padres son de Mérida. Ha vivido en el centro de la ciudad y en la actualidad vive en la zona Norte. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M49	Mujer, 47 años. Ha estudiado Formación Profesional de grado superior. En la actualidad trabaja como funcionaria. Sus padres son de Mérida. Ha vivido en la zona centro de la ciudad pero en la actualidad reside en Las Abadías. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M50	Mujer, 46 años. Ha estudiado COU. En la actualidad trabaja como funcionaria. Su padre era de Usagre y su madre de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.

M51	Mujer, 42 años. Ha estudiado Bachillerato. En la actualidad trabaja como autónoma. Sus padres eran de Hornachos. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad, en El Barrio. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante
M52	Mujer, 52 años. Ha estudiado COU. En la actualidad trabaja como autónoma. Su padre era de Esparragalejo y su madre de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la localidad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M53	Mujer, 36 años. Licenciada en Bellas Artes. En la actualidad es estudiante. Sus padres son de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el centro educativo donde estudia la informante.
M54	Mujer, 45 años. Licenciada en Turismo. En la actualidad es funcionaria. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad y pasa los meses de verano en la zona de Proserpina. La encuesta se realizó en el domicilio de la informante.
M55	Mujer, 58 años. Licenciada en Matemáticas. En la actualidad es profesora de secundaria y bachillerato. Ha vivido en el centro de la ciudad pero en la actualidad reside en la Zona Sur, en el barrio de Los Bodegones. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M56	Mujer, 45 años. Diplomada en Trabajo Social. En la actualidad trabaja como funcionaria. Su padre era de Almoharín y su madre de Mérida. Ha vivido en el centro de la ciudad, en El Barrio y en la actualidad reside en La Argentina. La encuesta se realizó en el domicilio de la informante.
M57	Mujer, 47 años. Licenciada en Filología Inglesa. En la actualidad es profesora de secundaria y bachillerato. Sus padres son de Mérida. Ha vivido en el centro de la ciudad pero en la actualidad reside en el Polígono Nueva Ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante
M58	Mujer, 41 años. Licenciada en Derecho. En la actualidad trabaja como funcionaria. Sus padres son de Mérida. Ha vivido en el centro de la ciudad y en la actualidad reside en la zona de Los Bodegones. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M59	Mujer, 73 años. Tiene estudios básicos. Ha trabajado como administrativa. Sus padres eran de Almoharín. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad, en el Barrio. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.
M60	Mujer, 91 años. Sin estudios. Ha trabajado como modista y dependienta. Ha vivido en el centro de la ciudad, en la zona de La Rambla. En la actualidad reside en una residencia de ancianos. La entrevista se realizó en el domicilio actual de la informante.
M61	Mujer, 78 años. Sin estudios. Ha trabajado como peluquera. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.
M62	Mujer, 82 años. Sin estudios. Ha trabajado como ama de casa. Sus padres eran de Guareña. Ha vivido en María Auxiliadora y en la actualidad reside en el centro de la ciudad. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.
M63	Mujer, 71 años. Tiene estudios básicos. Ha trabajado como ama de casa. Su padre era de Pinofranqueado y su madre de Montánchez. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad, en El Barrio. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.
M64	Mujer, 84 años. Tiene estudios básicos. Ha trabajado como carnicera. Sus padres eran de Carmonita. Ha vivido en el centro de la ciudad y en la actualidad reside en una residencia de ancianos. La entrevista se realizó en el domicilio actual de la informante.
M65	Mujer, 87 años. Sin estudios, analfabeta. Trabajó en el matadero de Mérida y como ama de casa. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido en el centro de la ciudad, en El Barrio y en la actualidad reside en una residencia de ancianos. La entrevista se realizó en el domicilio actual de la informante.

M66	Mujer, 75 años. Tiene estudios básicos. Ha trabajado como ama de casa. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.
M67	Mujer, 85 años. Estudió bachiller. Ha trabajado en telefónica y como ama de casa. Su padre era de Mérida y su madre de Badajoz. Ha vivido y reside en el centro. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.
M68	Mujer, 94 años. Estudió bachiller. Ha trabajado como dependienta y ama de casa. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido en el centro de la ciudad y en la actualidad reside en una residencia de ancianos. La entrevista se realizó en el domicilio actual de la informante
M69	Mujer, 89 años. Estudió Maestría. Ha trabajado de modista y ama de casa. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido en la zona centro de la ciudad, en El Barrio y reside en una residencia de ancianos. La entrevista se realizó en el domicilio actual de la informante.
M70	Mujer, 66 años. Estudió Bachiller. Ha trabajado como ama de casa. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad, en El Barrio. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante
M71	Mujer, 63 años. Estudió Bachiller. Trabaja como autónoma en una tienda de lanas. Su padre era de Sevilla y su madre de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La entrevista se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M72	Mujer, 66 años. Estudió Bachiller. En la actualidad trabaja como autónoma. Sus padres eran de Cáceres. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La encuesta se realizó en el lugar de trabajo de la informante.
M73	Mujer, 64 años. Ha estudiado Bachiller. En la actualidad es ama de casa. Su padre era de Salamanca y su madre de Mérida. Ha vivido y reside en el centro. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante
M74	Mujer, 78 años. Estudió Bachiller. En la actualidad es ama de casa. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la localidad. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.
M75	Mujer, 69 años. Estudió maestría. Ha trabajado en el matadero y como ama de casa. Su padre era de Mérida y su madre de Villagonzalo. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.
M76	Mujer, 65 años. Diplomada en Magisterio. Ha trabajado como profesora. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la localidad. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.
M77	Mujer, 67 años. Licenciada en Farmacia. Ha trabajado como farmacéutica. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.
M78	Mujer, 72 años. Diplomada en Magisterio. Ha trabajado como profesora. Sus padres eran de Mérida. Ha vivido y reside en el centro de la ciudad. La entrevista se realizó en el domicilio de la informante.

Cuadro 3.7. Descripción detallada de los informantes seleccionados para el estudio del habla de Mérida.

3.4.2. PRECISIONES SOBRE ALGUNAS CARACTERÍSTICAS DEMOGRÁFICAS DE LOS INFORMANTES

Tras la descripción de cada uno de los informantes seleccionados para la muestra del habla de Mérida, es necesario realizar un análisis más preciso en el que se detallen no solo los rasgos demográficos de la localidad sino aquellos característicos de la muestra seleccionada.

3.4.2.1. Relación entre nivel social y barrio de residencia

Aunque la variable *barrio de residencia* no será utilizada para hacer distinciones sociolingüísticas en este estudio, es preciso hacer un análisis concreto de esta característica demográfica de la localidad para comprobar si son verdaderamente ciertas las hipótesis que se han realizado en apartados anteriores.

Mérida está dividida, según la información del ayuntamiento de la localidad, en cinco distritos:

- Distrito centro, que comprende todo el casco antiguo, El Barrio, San Albín, República Argentina y Cabo Verde.
- Distrito oeste, que está delimitado por los barrios de la margen izquierda del Guadiana: Nueva Ciudad, Cruzcampo, San Antonio, Bellavista, El Prado, Carrión y La Heredad.
- Distrito este, que está compuesto por los barrios de San Luis, Santa Catalina, Nuestra Señora de la Antigua, María Auxiliadora, Jardines del Hipódromo, Peri de San Lázaro, Santa Isabel, San Juan y Monte Alto. En este distrito también se incluyen El Vivero, Colonia de Proserpina y Cuarto de la Albuera.
- Distrito norte, que comprende los barrios de la Corchera, Los Milagros, Santa Eulalia, Las Abadías, San Bartolomé, Jardín de Mérida, San Agustín, Tierno Galván, Juan Canet, La Algodonera y La Calzada.
- Distrito sur, que está compuesto por los barrios de la Zona Sur, Los Bodegones, Salesianos, Plantonal de Vera y San Andrés.

En el siguiente gráfico se presenta, de forma precisa, la distribución de los informantes seleccionados según su nivel social y la zona de residencia que tienen en la actualidad en Mérida:

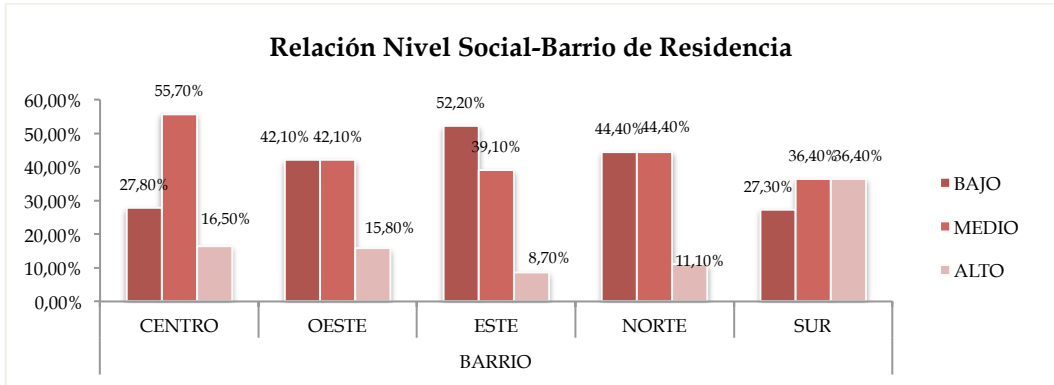


Gráfico 3.3. Relación del nivel social de los informantes y su barrio de residencia.

Se observa que los informantes de un nivel más bajo residen en la zona oeste, este y norte de la localidad en la mayor parte de los casos pero aparecen, de igual forma, porcentajes representativos en los distritos del centro y la zona sur (27,80% y 27,30% respectivamente). Por otra parte, más de la mitad de los informantes del nivel medio residen en el centro de la ciudad (55,70%) y la otra mitad se distribuye, equitativamente, por las demás zonas (distrito oeste, este, norte y sur). Los individuos del nivel alto parecen tener su lugar de residencia, fundamentalmente, en el centro y el distrito sur de la ciudad pero, de igual forma, se pueden observar informantes en los distritos oeste, este y norte.

Por tanto, es evidente que los informantes seleccionados no presentan una distribución correlativa entre su nivel social y su barrio de residencia pues, en la mayor parte de los casos, residen en diversas zonas de la ciudad, indistintamente de su nivel social.

3.4.2.2. Relación entre nivel social y profesión

Por otra parte, para el estudio de la variable nivel social en el habla de Mérida, se han tenido en cuenta dos indicadores: la profesión y el nivel de instrucción de los hablantes. A continuación se presentan las categorías profesionales de los informantes seleccionados para esta investigación que serán estudiadas, además, en correlación con su nivel de estudios; de esta forma se podrá comprobar si ambos indicadores están relacionados.

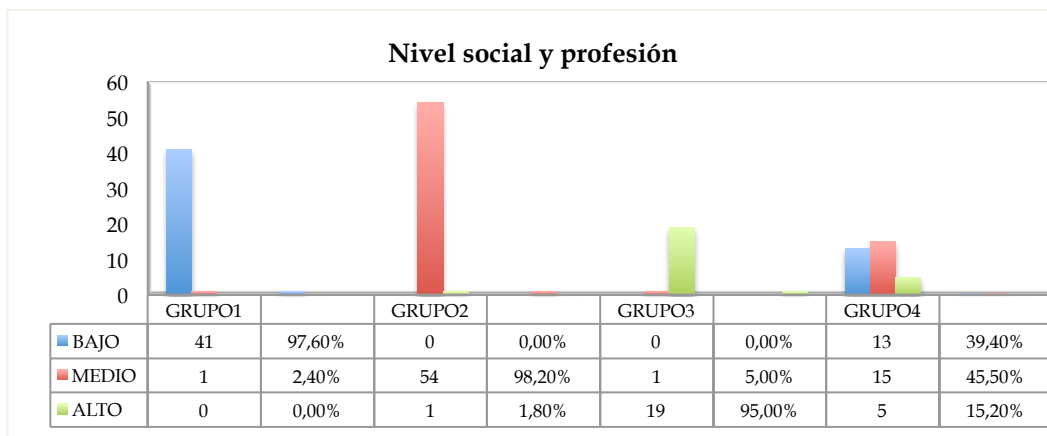


Gráfico 3.4. Relación del nivel social de los informantes y su profesión.

En el Gráfico 3.4 se puede observar que los individuos seleccionados para el estudio sobre el habla de Mérida tienen un puesto laboral acorde su nivel de instrucción. De esta forma, se advierte que todos los hablantes del nivel bajo tienen un trabajo proporcional al grupo 1; en el nivel medio, en cambio, se observan algunas variaciones con respecto al puesto profesional de los informantes. Aunque es general la relación de este nivel con el grupo 2 (el 98,20% de los individuos), es cierto que uno de ellos tienen una situación laboral correspondiente al grupo 1 (2,40%) y otro, al grupo 3 (5,00%). Estos casos están representados, primero, por una mujer con estudios medios (bachillerato) que en la actualidad trabaja como ama de casa (M37) y segundo, por una profesora de formación profesional cuya titulación le da acceso a la docencia de Ciclos Formativos Medios (M39). Como se puede comprobar, ambas deben ser consideradas casos aislados de una solución común.

Por último, en el nivel alto se observa que es general la pertenencia al grupo 3 (95,00%) excepto en un caso, en el que la informante (M21) es licenciada y trabaja como administrativa en una empresa.

Se puede comprobar, por tanto, que la relación existente entre el nivel de instrucción y la profesión únicamente se ve alterada en tres de los informantes seleccionados y se puede confirmar, por tanto, la hipótesis inicial sobre la interrelación entre ambos indicadores sociales.

3.5. PROCESAMIENTO DEL CORPUS

Una vez realizada la compleja recopilación de datos sobre el habla de Mérida, se procedió a procesar todos los resultados obtenidos durante las

entrevistas y las encuestas de los 150 informantes seleccionados para la investigación.

No obstante, hay que precisar que durante el trabajo de campo todos los archivos sonoros correspondientes a las grabaciones realizadas fueron organizados en carpetas para que, de esta forma, la búsqueda de datos sobre cada individuo fuera lo más accesible posible en etapas posteriores de la investigación. Por ello, se establecieron grupos de informantes según su sexo, generación y nivel social como se observa a continuación:

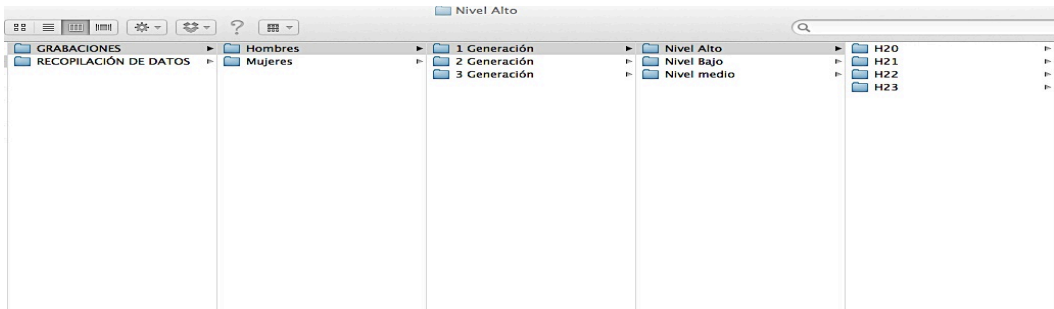


Ilustración 3.1. Recopilación de información de grabaciones y datos de los informantes.

Distribuidos los informantes en las carpetas correspondientes, se procedió a elaborar una ficha para cada uno de ellos, realizando así una caracterización de cada uno de los individuos añadiendo sus datos personales así como algunas anotaciones sobre sus características lingüísticas más relevantes. Además, se añadieron algunas voces alternativas que habían propuesto y las respuestas a algunas preguntas realizadas durante las entrevistas como el nombre de la patrona de la localidad o el gentilicio de los habitantes.

A continuación se escucharon, de nuevo, todas las grabaciones recopiladas para, de esta forma, poder transcribir los datos obtenidos de cada informante. Para ello, se elaboró una hoja de Excel con todos los conceptos del cuestionario para poder organizar los datos para los posteriores análisis. Aunque en un primer momento los resultados fueron transcritos en diferentes libros de Excel según las categorías sociales de los individuos, finalmente se elaboró un único documento en el que aparecían todos los informantes y sus respuestas.

Además, las entrevistas fueron transcritas en un archivo de Word intentando reproducir, fielmente, los rasgos lingüísticos de los informantes que se percibían en un primer momento. Con ello se conseguía, primero, trasladar toda la información que había aportado el individuo sobre sus datos personales y opiniones sobre los temas por los que se había preguntado y, segundo, obtener

una primera aproximación de los rasgos lingüísticos más representativos de la localidad.

3.5.1. FONÉTICO-FONOLÓGICOS

Tras organizar los datos obtenidos en la localidad, se procedió, en un primer momento, a analizar los rasgos fonético-fonológicos que habían sido puestos de manifiesto por los individuos seleccionados. En Mérida se recogió un total de 115 horas de grabación, lo que suponía, en este caso, un corpus oral de gran extensión. Por esta razón, fue necesario acotar el tiempo de cada encuesta a 30 minutos por cada informante; de esta forma, se consideró que se podían obtener rasgos lingüísticos representativos del habla de la localidad en los primeros treinta minutos de cada grabación y que ello no supondría, en ningún caso, una alteración de los resultados posteriores.

Para transcribir el corpus se elaboró una tabla en la que se reunieron los rasgos fonéticos más relevantes de la comunidad y donde se fueron insertando cada una de las respuestas de los informantes transcritas fonéticamente. Se crearon, en este caso, 150 tablas para cada uno de los individuos; en la parte superior aparecía toda la información relativa a sus datos personales y a la distribución social de cada uno de ellos (sexo, edad, nivel social); además, se creó un apartado de “observaciones” en el que se anotaron algunos rasgos significativos que se habían escuchado durante audición de la grabación como la aspiración sonora, el rehilamiento, o la aparición de rasgos vocálicos o consonánticos esporádicos.

Una vez recopilados los resultados, se creó una tabla de Excel en la que se fueron agregando el número de realizaciones de cada una de las variables fonéticas que serían analizadas en el capítulo correspondiente para, de esta forma, comprobar qué rasgos fonéticos eran representativos de la localidad. Finalmente, se procedió al recuento de resultados, que fueron presentados, de igual forma, en una tabla de Excel. Como se puede observar en la Ilustración 3.3, correspondiente al análisis fonético del segmento *-/s/* en posición implosiva, se estableció una distribución de cada una de las variantes encontradas en la localidad según los factores sociolingüísticos estudiados para poder presentar los datos en el apartado correspondiente del trabajo de una forma sencilla y práctica.

	A	B	C	D	E	F	G	H	I	J	K	L	M	N	O	P	Q	R	S	T	U	V	W	X	Y	Z	AA	AB	AC	AD
1. id	H1	H2	H3	H4	H5	H6	H7	H8	H9	H10	H11	H12	H13	H14	H15	H16														
2. sexo	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE	HOMBRE
3. nivel social	BAJO	BAJO	BAJO	BAJO	BAJO	BAJO	BAJO	BAJO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	MEDIO	
4. gen	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	16	
5																														
6. GABEZA	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	Cabeza	
7. PELLO	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	pelo	
8. PELLO.un																														
9. #	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	
10. #	Calvície	Alopecia	Alopecia	Calvície	Calvície	Calvície, alopecia	Calvície	Calvície	Alopecia	Alopecia	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	Calvície	
11. #	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	Calvo	
12. #	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	Coronilla	
13. #	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa (for)	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	Cuapa	
14. #																														
15. #																														
16. #																														
17. #																														
18. #	Oscuro	Negro	Negro	Marrón	Negro	Marrón	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	Negro	
19. #	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	Rubio	
20. #																														

Ilustración 3.2. Hoja de Excel con las respuestas del cuestionario.

3.5.2. LÉXICO-SEMÁNTICOS

El procesamiento de datos léxicos sobre el habla de Mérida era de una gran complejidad; el cuestionario planteado para esta investigación contenía un total de 1117 preguntas y, como consecuencia, el número de voces que se obtuvieron fueron de un total de 66816 respuestas.

Como se indicó en apartados anteriores, tras el trabajo de campo se escucharon, de nuevo, todas las grabaciones para recopilar las características léxicas de la localidad. Para garantizar una uniformidad de resultados, se siguieron una serie de pautas de edición de las voces recopiladas que serían fundamentales en los análisis posteriores¹¹². Estos criterios se basan en las recomendaciones propuestas por Samper Padilla (1998) para la edición del léxico disponible que proporcionan al investigador un método contrastado pero también muy sencillo y eficaz para reproducir este tipo de corpus léxicos que, en la mayor parte de los ocasiones, están compuestos por una gran variedad de soluciones¹¹³.

Como explica Samper Padilla:

Si faltan criterios comunes a la hora de editar los distintos léxicos, el trabajo de comparación –sobre todo en sus aspectos cuantitativos– puede verse seriamente afectado, hasta el punto de que podría llegar a proporcionar unas diferencias dialectales que no se ajustan completamente a las que en realidad se producen (SAMPER, 1998: 311-312).

Siguiendo estas recomendaciones, a continuación se presentarán los criterios utilizados para el procesamiento del léxico obtenido en el habla de Mérida.

En un primer momento, fue necesario realizar una unificación ortográfica de extranjerismos según la pronunciación de los interlocutores. No obstante, las variaciones ortográficas procedentes de diferencias propiamente dialectales (como fonéticas o morfológicas) se mantuvieron con el fin de conservar y analizar los rasgos dialectales en el análisis del léxico de la comunidad. Es el ejemplo de

¹¹² No obstante, es necesario advertir que en el primer proceso de transcripción de resultados, los datos léxicos no fueron reproducidos uniformemente; como consecuencia, tras la audición y transcripción de los resultados hubo que hacer, de nuevo, un rastreo de todas las voces recogidas y una homogeneización de las mismas siguiendo estos criterios. Este problema hizo que el trabajo sobre el análisis del léxico del habla de la localidad fuera mucho más lento.

¹¹³ Las pautas de edición propuestas por Samper Padilla en su artículo sobre “Criterios de edición del léxico disponible: sugerencias” han sido utilizadas por algunos autores como Ayora Esteban (2006), Bellón (2011) o Prado y Galloso (2005), entre otros, para la homogeneización de sus trabajos sobre el léxico disponible en Andalucía.

algunas respuestas como *crol* para el estilo *crawl*, *fútbol*, *ping-pong* que normalmente aparecían pronunciadas como *crol*, *fú(t)bol* o *pinpon* entre otras.

Además, fue fundamental la neutralización de las variantes meramente flexivas. Tal como explica Samper Padilla, en el proceso de lematización de las entradas de los diccionarios se usa el infinitivo como forma no marcada del paradigma (SAMPER, 1998: 315). En este análisis seguiremos este procedimiento y, de esta forma, el infinitivo será utilizado para representar los usos verbales propuestos por los informantes. Por otra parte, los sustantivos y adjetivos serán presentados en singular y, si presentan variación de género, en masculino. No obstante, en aquellas voces cuya diferencia lexemática se basa en la alternancia de vocales finales (-o/-a) se mantendrá tal distinción cuando su uso sirva, por ejemplo, para marcar una variación dialectal (*cerillo/cerilla* o *cesto/cesta*).

Por otra parte, no se mantuvieron aquellas variantes morfológicas procedentes de derivados regulares, tal como suele ocurrir en los diminutivos; no obstante, si se conservó tal distinción si el diccionario académico presentaba una diferencia significativa entre las variantes, tal como ocurre en las distinciones de *lámpara/lamparita* o *cuchara/cucharilla*.

Se procedió, además, a unir las formas plenas y los acortamientos de determinadas palabras como *bolígrafo*, *televisión*, *microondas*, *fotografía*... que serían representados, tanto en el vocabulario como en los análisis, de la siguiente forma: *bolí(grafo)*, *tele(visión)*, *foto(grafía)*, *micro(ondas)*. Los paréntesis fueron usados, igualmente, para presentar aquellas voces que no siempre aparecían con todos sus constituyentes porque, fundamentalmente, alguno de ellos se daban por consabidos. Es el caso de *vaqueros* para referirse al (*pantalón*)*vaquero*, *bombona* para definir la *bombona (de gas)*.

Por último, se prefirió usar las variantes referentes a marcas comerciales como voces propias de la comunidad cuando estas estén totalmente lexicalizadas trabajo que, como afirma Samper Padilla, es realmente complicado. Por esta razón, y siguiendo sus directrices, una marca comercial será considerada lexicalizada en el momento en el que, en una situación comunicativa determinada, los informantes “puedan sustituir el nombre del producto aun en el caso de que lo designado no se corresponda con la marca concreta” (SAMPER, 1998: 317), tal como ocurrió en el caso variantes como *Cola Cao*, *Minipímer*, *Thermomix* o *Típpex*.

Una vez realizado este proceso de homogeneización de los resultados, los datos obtenidos que habían sido representados en la hoja de Excel fueron importados al programa estadístico SPSS (*Statistical Package for the Social*

Sciences)¹¹⁴ que permitiría, más tarde, realizar los análisis léxicos posteriores. En un primer momento, fueron representadas las variables extralingüísticas seleccionadas mediante códigos numéricos como el sexo (1(H), 2 (M)), la edad (1 (1ªG), 2 (2ªG), 3 (3ªG)) o el nivel social (1(B), 2(M), 3(A)). Posteriormente, se abrieron once archivos que contendrían los campos semánticos seleccionados, como se puede observar en la Ilustración 3.5.

La inclusión de los datos de los informantes según su sexo, edad y nivel social así como las respuestas propuestas por cada uno de ellos en la plantilla de SPSS hizo posible que posteriormente se pudieran realizar los análisis de los datos léxicos. Se diseñó un modelo de tabla donde integrar los resultados lingüísticos según las variables extralingüísticas seleccionadas (Ilustración 3.4)

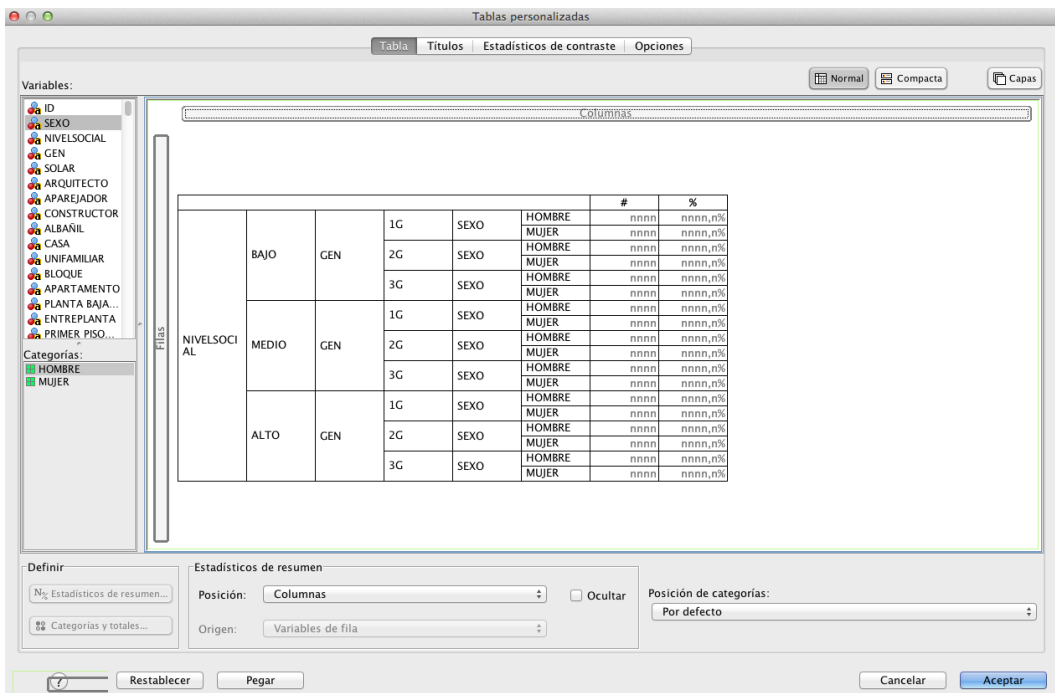


Ilustración 3.4. Diseño de tabla personalizada en el programa estadístico SPSS.

¹¹⁴ El programa estadístico SPSS (versión 19) es un recurso informático utilizado, sobre todo, en los estudios de Ciencias Sociales.



ID	PROYECTO	TIPO DE SOCIO	SOLAR	ARQUITECTO	AVANZADOR	CONSTRUCTOR	ALBANEL	CASA	UNIFAMILIAR	BLOQUE	APARTAMENTO	PLANTAS/BAA	ENTREPLANTA	PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
1	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	EDIFICIO	APARTAMENTO				
2	1	1	1	ARQUITECTO	CONSTRUCTOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	EDIFICIO	APARTAMENTO	BAO		PRIMER PISO	
3	1	1	1	ARQUITECTO	CONSTRUCTOR	ALBANEL	FEON	HOGAR	CHALE	BLOQUE	APARTAMENTO	BAO		PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
4	1	1	1	CONSTRUCTOR		ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE		PLANTA BAA			
5	1	1	1	ARQUITECTO	ORBERO	ORBERO	FEON	CASA	CHALE					PRIMERA PLANTA	
6	1	1	1	ARQUITECTO		ALBANEL	FEON	VIVIENDA, CASA	ADOSADO	BLOQUE	ESTUDIO			BAO	
7	1	1	1	ARQUITECTO	PATRON	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	PISO	APARTAMENTO	PLANTA BAA	ENTREPLANTA	PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
8	1	1	1	ARQUITECTO	MAESTRO DE OBRAS	ORBERO	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE	APARTAMENTO	PLANTA BAA	ENTREPLANTA	PRIMER PISO	
9	1	1	1	ARQUITECTO	MAESTRO DE OBRAS	ORBERO	FEON	CASA	UNIFAMILIAR	BLOQUE	PISO	PLANTA BAA		PRIMER PISO	
10	1	1	1	ARQUITECTO	MAESTRO DE OBRAS	ORBERO	FEON	CASA		BLOQUE					
11	1	1	1	ARQUITECTO	MAESTRO DE OBRAS	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	EDIFICIO	APARTAMENTO	PLANTA BAA		PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
12	1	1	1	ARQUITECTO	MAESTRO DE OBRAS	ORBERO	MACIACA	CASA	UNIFAMILIAR	BLOQUE				PRIMER PISO	
13	1	1	1	ARQUITECTO	DIRECTOR DE OBRAS	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE				PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
14	1	1	1	ARQUITECTO	JEFI DE OBRAS, AVANZADOR	ALBANEL	FEON	VIVIENDA	CHALE	PISO	LOFT	BAO		PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
15	1	1	1	ARQUITECTO	JEFI DE OBRAS	ORBERO	ALBANEL	CASA	CHALE	PISO				PRIMER PISO	
16	1	1	1	ARQUITECTO	JEFI DE OBRAS	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	PISO				PRIMER PISO	
17	1	1	1	ARQUITECTO	JEFI DE OBRAS	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE				PRIMER PISO	
18	1	1	1	ARQUITECTO	MAESTRO DE OBRAS	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	EDIFICIO	APARTAMENTO	PLANTA BAA		PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
19	1	1	1	ARQUITECTO	JEFI DE PROYECTO	ALBANEL	MOZO, JEON	CASA	CHALE	PISO	APARTAMENTO			PRIMER PISO	
20	1	1	1	ARQUITECTO	JEFI DE OBRAS	ALBANEL	FEON	CASA	CASA, CHALE	BLOQUE	APARTAMENTO			PRIMER PISO	
21	1	1	1	ARQUITECTO	JEFI DE OBRAS	OFICIAL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE				PRIMER PISO	
22	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	ADOSADO	EDIFICIO, BLOQUE	APARTAMENTO	PLANTA BAA		PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
23	1	1	1	ARQUITECTO	JEFI DE PROYECTO	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	PISO	APARTAMENTO			PRIMER PISO	
24	1	1	1	ARQUITECTO	CONSTRUCTOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	PISO				PRIMER PISO	SEGUNDA PLANTA
25	1	1	1	ARQUITECTO	CONSTRUCTOR	CONSTRUCTOR	ALBANEL	HOGAR, CASA	CHALE	PISO	ESTUDIO		DESCANSILO	PRIMER PLANTA	
26	1	1	1	ARQUITECTO	CONSTRUCTOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	PISO				PRIMER PISO	
27	1	1	1	ARQUITECTO	CONSTRUCTOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE				PRIMERA PLANTA	
28	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	DIVIS, CHALE	PISO	APARTAMENTO			PRIMERA PLANTA	
29	1	1	1	ARQUITECTO	DIRECTOR DE OBRAS	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE	APARTAMENTO		ENTREPLANTA	PRIMER PISO	
30	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE UNIFAMILIAR	BLOQUE					
31	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE					
32	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE					
33	1	1	1	ARQUITECTO	CONSTRUCTOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE	APARTAMENTO			PRIMERA PLANTA	
34	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE	APARTAMENTO			PRIMER PISO	
35	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	ADOSADO	BLOQUE	APARTAMENTO	PISO BAO		PRIMERA PLANTA	
36	1	1	1	ARQUITECTO	JEFI DE OBRAS	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	EDIFICIO	APARTAMENTO	PLANTA BAA		PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
37	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	ALBANEL	CASA	CHALE	BLOQUE	APARTAMENTO	BAO		PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
38	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	PISO	APARTAMENTO			PRIMER PISO	
39	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	PISO	APARTAMENTO			PRIMER PISO	
40	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	UNIFAMILIAR	PISO	APARTAMENTO			PRIMER PISO	
41	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	PISO	APARTAMENTO			PRIMER PISO	
42	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	PISO	APARTAMENTO			PRIMER PISO	
43	1	1	1	ARQUITECTO	MAESTRO DE OBRAS	CONSTRUCTOR	PROMOTOR	CASA	ADOSADO	EDIFICIO	APARTAMENTO	PLANTA BAA		PRINCIPAL	
44	1	1	1	ARQUITECTO	MAESTRO DE OBRAS	ALBANEL	FEON	CASA	CASA	BLOQUE	APARTAMENTO			PRIMER PISO	
45	1	1	1	ARQUITECTO	APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE, ADOSADO	EDIFICIO	APARTAMENTO	PLANTA BAA		PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
46	1	1	1	ARQUITECTO	ARQUITECTO Y APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	ADOSADO	BLOQUE	APARTAMENTO		ENTREPLANTA	PRIMER PISO	
47	1	1	1	ARQUITECTO	ARQUITECTO Y APARADOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	PISO	APARTAMENTO	BAO		PRIMER PISO	SEGUNDO PISO
48	1	1	1	ARQUITECTO	CONSTRUCTOR	ALBANEL	FEON	VIVIENDA	CHALE	BLOQUE	APARTAMENTO, ESTUDIO	PLANTA BAA		PRIMERA PLANTA	
49	1	1	1	ARQUITECTO	CONSTRUCTOR	ALBANEL	FEON	CASA	CHALE	BLOQUE				PRIMERA PLANTA	

Lista de datos Vista de variables

Ilustración 3.5. Ejemplo de representación de datos lingüísticos y extralingüísticos en SPSS.

Este patrón se proyectó en la opción de tablas personalizadas del programa estadístico SPSS y se fueron introduciendo, uno a uno, los conceptos preguntados. El resultado, como se puede observar en la ilustración 5, fue un conjunto de tablas en las que se presentaba tanto el número de ocurrencias propuestas en cada concepto (#) como los resultados relativos de las mismas (%).

			ARQUITECTO					
			APAREJADOR		ARQUITECTO		CONSTRUCTOR	
			#	%	#	%	#	%
BAJO	1G	HOMBRE	0	,0%	5	83,3%	1	16,7%
		MUJER	0	,0%	0	,0%	0	,0%
	2G	HOMBRE	0	,0%	8	100,0%	0	,0%
		MUJER	1	11,1%	8	88,9%	0	,0%
	3G	HOMBRE	0	,0%	0	,0%	0	,0%
		MUJER	0	,0%	4	100,0%	0	,0%
MEDIO	1G	HOMBRE	0	,0%	10	100,0%	0	,0%
		MUJER	0	,0%	9	100,0%	0	,0%
	2G	HOMBRE	0	,0%	14	100,0%	0	,0%
		MUJER	0	,0%	14	100,0%	0	,0%
	3G	HOMBRE	0	,0%	0	,0%	0	,0%
		MUJER	0	,0%	0	,0%	0	,0%
ALTO	1G	HOMBRE	0	,0%	4	100,0%	0	,0%
		MUJER	0	,0%	4	100,0%	0	,0%
	2G	HOMBRE	0	,0%	5	100,0%	0	,0%
		MUJER	0	,0%	4	100,0%	0	,0%
	3G	HOMBRE	0	,0%	0	,0%	0	,0%
		MUJER	0	,0%	0	,0%	0	,0%

Ilustración 3.6. Tabla resultante para el análisis del concepto "arquitecto" en SPSS.

Una vez obtenidas todas las tablas de cada uno de los conceptos, fueron hallados los totales de los datos y se procedió a los análisis de los resultados que podrán observarse en el capítulo 5: Análisis del léxico.

A vertical watercolor illustration of a tree trunk. The trunk is a light brownish-orange color, extending from the top to the bottom. At the top, there are several green leaves and a small black branch. At the bottom, there is a thick, red, brush-like base. The background is a textured, light beige color with some brownish spots.

CAPÍTULO IV
ANÁLISIS FONÉTICO-FONOLÓGICO

El habla de Mérida, desde un punto de vista fonético y fonológico, comparte la mayor parte de sus rasgos con las hablas meridionales, más concretamente, con la zona del sur de la provincia de Badajoz y la parte occidental de Andalucía. Es habitual en los estudios sobre el extremeño hablar de la generalización de la aspiración de la *-/s/* implosiva en la región, las aspiraciones de la velar */x/* y de las voces procedentes de la F- latina inicial, la pérdida de la dental *-/d/-* en el habla popular así como la omisión de los sonidos en posición final de palabra. En algunas zonas, además, ciertos aspectos sobre el vocalismo como el cierre de las vocales finales en la zona norte de la región o el alargamiento vocálico por la supresión de las consonantes finales, completan estas afirmaciones (ZAMORA VICENTE, 1976; SALVADOR PLANS, 1987a; GARCÍA MOUTON, 1996; GONZÁLEZ SALGADO, 2003D, 2009; MONTERO, 2006).

En este capítulo, cada uno de los rasgos serán estudiados desde un punto de vista sincrónico para advertir cuál es la realidad fonética de Mérida en la actualidad pero, además, para comprender cómo ha evolucionado el habla de la capital, es necesario volver la vista atrás y observar, desde una perspectiva diacrónica, qué rasgos lingüísticos estaban presentes en la localidad durante los años cuarenta del siglo pasado y que fueron recogidos en la monografía sobre *El habla de Mérida y sus cercanías*.

No obstante, hay que recalcar que nuestro estudio, a diferencia del que realizó Zamora Vicente, únicamente comporta el análisis lingüístico de Mérida, esto es, del área urbana de la comarca. Durante nuestros análisis, evidentemente, podremos observar que se repiten la mayor parte de los rasgos que ya observó

don Alonso en su estudio sobre la comunidad; no obstante, es necesario advertir que, en otros casos, si no han sido hallados ciertos fenómenos o la frecuencia de su uso no representa la generalidad de la que habló el autor en la monografía sobre Mérida y su comarca puede deberse, bien a una evolución lingüística en el habla de la localidad o bien a una distinción geolingüística entre las hablas urbanas, más innovadoras y más apegadas a lo que los individuos consideran formas estándar y las hablas rurales, en este caso más conservadoras de la variedad regional.

También se tendrán en cuenta los factores sociales que pueden incidir en la selección de ciertas variantes lingüísticas; normalmente, en los estudios sociolingüísticos se ha advertido que el índice de aceptación de los rasgos meridionales suele ser menor cuanto mayor es el nivel social y, de igual forma, la adaptación de rasgos regionales es menor según los diferentes grupos generacionales (CARBONERO, 1985: 81). No se han analizado, por tanto, todos los fenómenos fonéticos que pueden aparecer en el español peninsular sino, únicamente, aquellos que ya señaló don Alonso en su estudio sobre el habla de la comarca y aquellos que, además, son fundamentales para comprender la configuración fonética de la localidad.

A continuación se presentará el análisis fonético del habla de Mérida; para ello, se tendrán en cuenta dos grandes apartados: el vocalismo y el consonantismo. En el primero, únicamente se realizará, desde un punto de vista cualitativo, la descripción de los rasgos que se han advertido en el habla de la comunidad. En cambio, en el consonantismo se analizarán cuantitativamente los resultados y la variación de los fonemas más representativos de las hablas meridionales (-/s/ en posición implosiva, /d/ y /x/ en posición intervocálica, el consonantismo final de los sonidos dentales y líquidos o la variación del yeísmo en el habla de la localidad) y se describirán otros rasgos fonéticos relevantes encontrados en la comunidad.

4.1. VOCALISMO

El vocalismo en el habla de Mérida no difiere a grandes rasgos del español peninsular actual y únicamente de forma esporádica se advierte cierta inestabilidad en el sistema. Además, tal como se observará en análisis posteriores, las variaciones están restringidas a ciertos factores sociolingüísticos y aparecen, fundamentalmente, en individuos de baja instrucción, sobre todo en aquellos del segundo y tercer grupo etario. No obstante, estas soluciones no son únicas del habla de la localidad sino que se repiten en algunos estudios sobre el

extremeño (MONTERO, 1997) y en otras zonas del dominio hispánico (CARBONERO, 1982; MOLINA, 2006).

Según los resultados del *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, en Extremadura no existe inestabilidad vocálica de forma habitual aunque, al igual que se observa en el habla de Mérida en la actualidad, sí existen algunos cambios cuando la vocal está en posición átona¹¹⁵; en posición inicial, por ejemplo, se observan trueques vocálicos como *obispa*, *cuciña* o *dumingos*, estos dos últimos casos, tal como afirma Zamora Vicente (1979a), procedentes de la influencia leonesa en la región y en situación final, las vocales átonas se caracterizan en ciertas zonas de Extremadura por el cierre de /e/ y /o/, fundamentalmente en Cáceres aunque también en algunos puntos de Badajoz¹¹⁶.

Para realizar el estudio sobre el vocalismo en el habla de Mérida se presentarán los casos que han sido observados durante las encuestas en la localidad y serán contrastados, además, con aquellos rasgos que Zamora Vicente presentó como propios de la comunidad para observar si los resultados se asemejan o no a la realidad lingüística de la capital extremeña en los años cuarenta del siglo pasado. Para ello, en un primer momento se presentarán las soluciones del vocalismo tónico (monoptongación o diptongación vocálica en posición interior e inicial) y, posteriormente, se analizarán los fenómenos referentes al vocalismo átono (aféresis, trueques vocálicos, asimilación de la vocal en posición inicial e interior o el cambio de timbre de la vocal según su lugar en la palabra).

4.1.1. ANÁLISIS

4.1.1.1. Vocalismo tónico

Como se ha advertido en líneas anteriores, cuando la vocal está en posición tónica no existe gran variación con respecto al español actual. En este apartado

¹¹⁵ La vocal tónica en Extremadura únicamente presenta ciertas divergencias con el español actual en las zonas limítrofes con Portugal, en los pueblos de Eljas o Valverde del Fresno, donde se pueden advertir resultados análogos al portugués como en el mapa 32 "caja", *caixa* o en los mapas 9 "acero", 52 "cresta" cuyas soluciones son *aceiro*, *crista*.

¹¹⁶ Esta característica fue ya anunciada por Menéndez Pidal (1977) como fenómeno propio de la zona norte de la región extremeña aunque, tal como recoge Montero Curiel (1991b), en el *ALPI* se advierten tales soluciones en algunas localidades de Badajoz en el mapa 45 "cuadrado", donde se observan variantes como *cuadrau* en Alburquerque, Talavera la Real, Almendral, Campanario, Fuente del Maestre y Hornachos. No obstante, y como afirma González Salgado (2003b), el cierre de las vocales en Extremadura cada vez está más restringido a las generaciones de edad más elevada, siendo desechado su uso entre los grupos más jóvenes y de mediana edad.

únicamente se presentarán tres fenómenos: la monoptongación y la diptongación de las vocales tónicas y el refuerzo velar ante el diptongo *ue* que aparece en algunos informantes de la localidad.

Por una parte, la monoptongación se ha advertido, fundamentalmente, en dos casos: en los numerales cardinales y en la conjunción *pues*. Así, se observa cierta tendencia a la reducción del diptongo *ie* en números como *veinte*, *treinta* y sus derivados *veintiuno*, *treinta y dos*, que en el habla de Mérida se pronuncian como [bénte, trénte], independientemente del sexo, la edad o el nivel social de los informantes. Además, es frecuente la reducción del diptongo *ue* en la conjunción *pues*, que se pronuncia [pós] en la conversación descuidada y, de nuevo, en cualquier nivel social, edad o sexo¹¹⁷. Se han encontrado, de igual forma, ejemplos de monoptongaciones procedentes de la unión de grupos vocálicos por fonética sintáctica como en el caso de *e+a* en *me han hecho* [mánêo] o *de aquí* [dakí].

Por otra parte, Zamora Vicente ya señaló que, en el habla de la localidad, existía una cierta tendencia a la diptongación de algunas voces por analogía a ciertos sustantivos a los que estas recuerdan (ZAMORA VICENTE, 1943:26). En nuestro estudio, se ha advertido este fenómeno en un concepto concreto, “neblina”, para el que los informantes han respondido *nieblina* en la mayor parte de sus contestaciones y han utilizado, además, variantes como *nieblecina*, *nieblilla*¹¹⁸.

Por último, en cuanto a la presencia del refuerzo articulatorio de la velar /g/, se han observado algunos usos como *güevo* o *agüelo*, aunque no de forma sistemática sino como rasgo esporádico en las respuestas de algunos individuos

¹¹⁷ Se ha advertido en estos casos, además, una tendencia al alargamiento de la vocal final, tanto si la conjunción se mantiene en su forma original [pwé:] o si se realiza la monoptongación [pó:] debido a la pérdida del fonema /s/ en posición final.

¹¹⁸ No obstante, no se han encontrado casos de diptongación en *ventisca*, que podría haber tenido una solución similar a la de *neblina* por lo que, quizás, esta última pueda ser considerada una forma lexicalizada en el habla de la localidad. Tampoco se han encontrado casos de verbos que conservan el diptongo flexionado, como los ejemplos propuestos por Zamora Vicente (*atierrear*, *riengar*) o Salvador Plans (1987: 28) como *meriendaba* o *juegar*.

del nivel social bajo¹¹⁹. De igual forma ocurre con la palatalización de la semivocal en *hielo* o *hierba* [yélo, yérba]¹²⁰.

4.1.1.2. Vocalismo átono

A diferencia de la escasa variación que se ha podido observar en el vocalismo tónico, en posición átona sí existe una gran vacilación, hábito compartido no solo con el habla de Extremadura sino con el español actual (SALVADOR PLANS, 1987a: 28) y localizado, sobretudo, en las hablas populares (MORENO FERNÁNDEZ, 2004).

En posición inicial, en el habla de Mérida se han observado casos de aféresis vocálica en ejemplos como *bujero* ‘agujero’, *cueducto* ‘acueducto’, *morragia* ‘hemorragia’, *ograffía* ‘geografía’ o *nemistades* ‘enemistades’ en los individuos de la tercera generación, fundamentalmente en hombres y mujeres del nivel social bajo. También se han encontrado casos de trueques vocálicos en posición inicial como en *ascoltado* ‘escoltado’, *astraperlo* ‘estraperlo’ o *estituto* ‘instituto’, *entestino* ‘intestino’ e *iruto* ‘erupto’. A diferencia de los primeros ejemplos señalados, los trueques vocálicos presentados en posición inicial se pueden advertir no solo en individuos de la tercera generación sino que existen informantes (fundamentalmente hombres) del segundo grupo etario y de baja instrucción que también presentaron las variantes *entestino* o *estituto*¹²¹.

También se han recogido casos de asimilación vocálica en posición inicial, tal como se puede observar en voces como *trisillo* ‘tresillo’, *lagaña* ‘legaña’¹²² o en las formas verbales *siguiríamos* ‘seguiríamos’ y *devertían* ‘divertían’ así como de disimilación en *petillera* ‘pitillera’.

Por otra parte, Zamora Vicente afirmó que en posición inicial era común en Mérida encontrar casos de prótesis vocálica de *a-* en ejemplos como *aciprés*, *arradio*, *ayunque* entre otros, aunque “en la lengua rústica y en las clases de mediana cultura” (ZAMORA VICENTE, 1943:26). En nuestros análisis, la *a-*

¹¹⁹ La tendencia al refuerzo articulatorio velar en el diptongo /ue/ se debe, como señala Mondéjar “a la hipertrofia articulatoria del elemento velar de la *u*, fenómeno castizo del castellano medieval y el español clásico” (MONDÉJAR, 1991:28) y, además, a la similitud acústica entre la consonante y la velar. Esta realización se observa, de forma habitual, en la prosa castellana hasta el siglo XVII; existen testimonios en el *Diario* de Colón, donde escribe *güertas* o en las palabras de Sancho en *El Quijote* para referirse a *güevo* (MONDÉJAR, 1991: 190).

¹²⁰ El resultado palatal central o rehilado procedente de la palatalización de la semivocal /j/ en el diptongo [ie] en los casos propuestos (*hielo*, *hierba*) no han sido analizados en el apartado del consonantismo debido a escasa aparición en las respuestas de los individuos de la comunidad.

¹²¹ *Ehtituto* fue recogida, incluso, en un informante del primer grupo de edad del nivel bajo.

¹²² La variante *lagaña* está muy extendida en el habla de la localidad. En análisis posteriores se presentará, junto con *orzuelo*, un análisis exhaustivo de ambas formas.

protética únicamente se ha encontrado en las contestaciones de tres informantes de la segunda y la tercera generación, como rasgo esporádico durante las conversaciones y, por ello, no puede ser considerado una práctica lingüística general en Mérida aunque, su uso, puede aparecer en la clases de mediana cultura, como anunciaba ya don Alonso en su estudio sobre el habla de la localidad.

En posición interior se han observado, de igual forma, ejemplos de asimilación en las voces *indición* 'inyección', *bostecer* 'bostezar' o *anestesia* 'anestesia', procedentes de las respuestas de una informante de la tercera generación y *dintrífico* 'dentífrico'; también se ha advertido la disimilación en voces como *chiquetita* 'chiquitita', reproducida por dos mujeres del tercer grupo de edad del nivel bajo y *catiquestis*, 'catequestis' variante que, a diferencia de otros usos, está presente en respuestas de informantes de todas las edades, hombres y mujeres, del nivel bajo, aunque de forma esporádica¹²³.

4.1.1.3. Otros datos sobre el vocalismo

En líneas anteriores se ha podido observar que existen ciertas variantes vocálicas en el habla de la comunidad pero que, en la mayor parte de los casos, son realizaciones esporádicas, de escasa extensión social. No obstante, en la comunidad se han percibido dos voces que sí gozan de una cierta relevancia sociolingüística: las variantes *anzuelo* 'orzuelo' y *lagaña* 'legaña'.

Durante las encuestas se pudo advertir que algunos informantes, independientemente de su sexo, nivel social o edad, utilizaban en sus contestaciones sobre ambos conceptos formas no normativas sin ser realmente conscientes de ello, lo que podría contribuir a considerar que ambas están presentes en el vocabulario activo de los hablantes y que, por tanto, podrían ser consideradas variantes fonéticas propias de la comunidad¹²⁴.

¹²³ Sobre la transformación de la -o- protónica en -u- que advertía Zamora Vicente en Mérida y pueblos cercanos como fenómeno procedente de la zona leonesa, en nuestros análisis únicamente se ha observado una única realización, *sumier*, en la respuesta de un informante del segundo grupo de edad del nivel bajo. De igual forma, la prótesis vocálica ha sido recogida en la variante *dijieron*, manteniendo la forma etimológica del verbo, teniendo en cuenta que la forma actual es *dijeron*; este ejemplo fue pronunciado por dos individuos del mismo grupo de edad y en tres de la tercera generación.

¹²⁴ Durante las contestaciones, una informante del nivel medio de la primera generación advertía que: "algunas personas dicen *orzuelo* pero es *anzuelo*" y otros, en cambio, dudaban sobre la respuesta correcta.

A continuación se presenta un cuadro en el que se representa únicamente el uso de ambas voces según el sexo de los informantes para observar, así, su extensión:

Distribución del uso de las variantes <i>anzuelo</i> y <i>orzuelo</i>		
	Hombre	Mujer
Orzuelo	84,44%	69,69%
Anzuelo	15,55%	30,30%
Legaña	53,04%	75%
Lagaña	36,95%	25%

Cuadro 4.1.1.3. Distribución del uso de las variantes *anzuelo* y *orzuelo* en Mérida.

Como se puede advertir, las variantes normativas suelen ser las más comunes en los informantes de la localidad pero, indiscutiblemente, los resultados arrojados en el cuadro 4.1.1.3 representan una variabilidad en el uso de ambas formas según el sexo de los informantes. El concepto “orzuelo” aparece en un 15,55% de las respuestas de los hombres pero, en las mujeres, se incrementa su uso en el doble de realizaciones (30,30%). La disimilación presente en *anzuelo*, por tanto, es un fenómeno común en el habla de la comunidad, quizás, como advirtió Zamora Vicente (1943:29), debido al cruce con otra palabra que es utilizada con otro significado pero cuyo significante se asimila al original.

Por otra parte, la asimilación producida en la voz *lagaña* para responder el concepto “legaña” parece ser habitual, de igual forma, en Mérida. Es sobre todo en los hombres donde se advierte un uso mayor; en sus respuestas se ha recogido la voz estándar en un 53,04% de los resultados, alternando, en este caso, con *lagaña* en un 36,95% de los datos. Las mujeres, en cambio, aunque usan con menor frecuencia esta última variante, sí está presente en un 25% de sus contestaciones.

Con ello se puede comprobar que, aunque es cierto que la mayor parte de los cambios vocálicos que se han advertido en este análisis sobre el vocalismo obedecen a tendencias esporádicas relegadas, fundamentalmente, a los individuos de edad avanzada y grupos sociales bajos, estas variantes, *anzuelo* y *legaña*, tienen una extensión común en el habla de la comunidad y se presentan

como formas habituales en de Mérida¹²⁵.

4.2. CONSONANTISMO

Para estudiar el consonantismo del habla de la localidad se ha tenido en cuenta la estrecha relación del extremeño con las hablas meridionales; por esta razón se han estudiado ciertos segmentos consonánticos que tienen una significación lingüística y sociolingüística relevante en la parte meridional de la Península y que influyen directamente en los individuos de la comunidad.

En este capítulo se analizarán, primeramente, las diferentes realizaciones encontradas en el fonema alveolar fricativo sordo *-s/* en posición implosiva, las variantes obtenidas de los sonidos dental (*/d/*) y velar (*/x/*) en interior de palabra así como la distribución de las soluciones procedentes de las realizaciones de la palatal central */y/* en Mérida. No obstante, aunque estos serán los análisis más exhaustivos, también se estudiarán los segmentos dentales (*/d/* y */θ/*) y líquidos (*/l/* y */ɾ/*) en posición final así como otros rasgos consonánticos que han sido observados de forma esporádica en la localidad.

Los sonidos serán analizados desde un punto de vista lingüístico y cuantitativo, observando detenidamente cada una de las variantes que han sido advertidas en la localidad y comparándolas con los resultados de algunas investigaciones realizadas sobre las características lingüísticas de otras zonas del mundo hispánico; no obstante, también se observará la extensión de cada una de las realizaciones obtenidas desde una perspectiva sociolingüística, para comprobar si la variación lingüística de Mérida está determinada, además, por las variables sociales empleadas.

4.2.1. EL FONEMA *-s/*

El proceso de aspiración y pérdida de la */s/* en posición implosiva en español ha sido un fenómeno especialmente considerado en las monografías

¹²⁵ Hay que recordar, además, que la obtención de los conceptos “orzuelo” y “legaña”, incluidas en el campo semántico del cuerpo humano, corresponden a las primeras preguntas que fueron realizadas a los informantes y que, en este periodo de las encuestas, los individuos aún no se habían familiarizado con la investigadora lo que podía provocar, en algunos casos, ciertas autocorrecciones sobre su habla habitual. En cambio, los resultados advierten una tendencia a la presentación real del habla de localidad, utilizando variantes no consideradas en un primer momento como formas estándar del español actual pero que sí parecen ser comunes en el habla de la localidad.

sobre dialectología y sociolingüística hispánicas¹²⁶; la extensión geográfica de las diversas realizaciones de /s/ así como la complejidad de resultados obtenidos en los estudios sobre dicho segmento, han desencadenado múltiples investigaciones de corte variacionista (CEDERGREN, 1973; TERRELL, 1978; MOYA, 1979; LÓPEZ MORALES, 1983; SAMPER, 1990; CALERO, 1993; BLANCO, 1997; MOLINA, 1998; VIDA, 2004).

Desde el punto de vista articulatorio, la sibilante se describe como un sonido fricativo con diversos puntos de articulación (apicoalveolar, predorsodental, coronoalveolar) según la zona estudiada (MARTÍNEZ CELDRÁN, 1989: 321). No obstante, a partir de esta realización fricativa, el sonido ha sufrido, en amplias zonas del dominio hispánico, un proceso de debilitamiento que tiene como primer resultado una aspiración y que puede concluir, finalmente, con la elisión del sonido. Además, en algunos casos, la -s puede sufrir diferentes procesos de asimilación según la posición y el contacto del fonema con la consonante siguiente. Según Manuel Alvar (1962), los contextos lingüísticos en los que se observa el proceso de debilitamiento de la -s en la zona meridional de la Península aparecen, primero, ante oclusiva sorda, después ante pausa y, finalmente, ante vocal inicial de palabra y en posición intervocálica.

Por su parte, Samper Padilla (2001) ha señalado que el análisis de -s se ajusta a las características que debe cumplir un fenómeno para ser objeto de estudio pues, primero, es un elemento de elevada frecuencia en el discurso que está muy integrado en el sistema; además, tiene una estratificación asimétrica que permite que el individuo, al utilizarlo en según qué contextos, no sea consciente de su pronunciación y con ello se facilita, entre otras cosas, la recogida de datos y, sobre todo, la obtención de resultados reales sobre el uso del sonido.

4.2.1.1. Delimitación geográfica del debilitamiento de -/s/ en España y Extremadura

El estudio de la -s ha sido indispensable para la delimitación y segmentación geolingüística del español centro-septentrional y meridional de la

¹²⁶ Hacemos aquí referencia al estudio de la -/s/ en posición implosiva siguiendo las afirmaciones de Dámaso Alonso cuando explica que “hablar de la s final de sílaba, es lo mismo que hablar del grupo s+consonante, porque tal grupo existe: a) en posición interior de palabra, b) cuando la -s final de palabra sigue, sin pausa, otra voz que empieza por consonante” (ALONSO, 1973: 75).

Península (SALVADOR, 1952: 182; MARTÍN BUTRAGUEÑO, 1995: 7¹²⁷). Aunque la aspiración y la pérdida de la /s/ han estado relacionadas tradicionalmente con las hablas andaluzas, no han de ser consideradas exclusivas de esta zona sino que, según los datos recogidos en el ALPI¹²⁸ y como han confirmado estudios posteriores, el límite de ambas realizaciones sobrepasa Andalucía y llega hasta Extremadura, Murcia y Albacete, Toledo y la zona meridional de Salamanca, Guadalajara, Cuenca, Ávila y Madrid¹²⁹ (FERNÁNDEZ SEVILLA, 1980: 475; ZAMORA VICENTE, 1979a: 71; ALONSO, 1973: 76) e incluso ha sido documentados en Santander (GARCÍA MOUTON, MORENO FERNÁNDEZ, 1994: 127)¹³⁰.

Según los datos aportados por el ALPI, en Extremadura es general la pérdida de -s aunque alternando con la aspiración en toda región (ARIZA, 1980); en el mapa 17 “árboles” se observa que, ante pausa, es general la pérdida del segmento aunque aparece, en algunas zonas, el alargamiento vocálico como marca del plural¹³¹. Por otra parte, en cuanto a las realizaciones de -s implosiva ante consonante, es común encontrar la aspiración tanto en Cáceres como en Badajoz en los mapas 19 “avispa”, 65 “desbocado” y 66 “desnudo”, aunque en algunas zonas se produce la asimilación de la aspirada al punto de articulación de la consonante siguiente, observando realizaciones como [abíhpa], [deϕbokáo] o [dehnúo].

En el estudio realizado por González Salgado (2003d) sobre la fonética extremeña, basándose en los datos recopilados para la *Cartografía lingüística de Extremadura*, afirma que, en la región, la aspiración de la -s implosiva aparece en todas las localidades estudiadas excepto en Eljas, Cedillo y Olivenza, influidas,

¹²⁷ Martín Butragueño diferencia, por su parte, entre las zonas de tendencia evolutiva y las zonas de tendencia conservadora en las que la aspiración y la pérdida de la -/s/ implosiva se ajustaría, según las palabras del autor “a la delimitación de eso que ha dado en llamarse español atlántico” (MARTÍN BUTRAGUEÑO, 1995: 7).

¹²⁸ Los resultados de los diferentes tipos de /s/ según la distribución del segmento en la Península han podido ser comprobados en el mapa 17, “árboles”; según las diferencias contextuales, en el mapa 19 “avispa”, el mapa 65 “desbocado” y el mapa 66, “desnudo” y por último, para observar el tipo de -/s/ según la función que ocupa en la palabra, se ha tenido en cuenta el mapa 72 “los domingos”.

¹²⁹ Manuel Alvar, en su estudio sobre las hablas meridionales de España, define la aspiración y el debilitamiento de la -/s/ en posición implosiva en la capital como un “rasgo barriobajero madrileño en curso de realización” (ALVAR, 1955); por su parte, Dámaso Alonso hace referencia al mantenimiento de la antigua aspiración sonora en Madrid: “en Alcobendas, al norte de Madrid, se pronuncia *ahko*, *mohka* (ALONSO, 1973: 76).

¹³⁰ García Mouton y Moreno Fernández (1994), según los datos recopilados para el *Atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha*, han comprobado que la relajación de la -s implosiva aparece más al norte de lo que muestra el ALPI.

¹³¹ Aunque en la actualidad es cada vez más común afirmar que no existe el alargamiento de la vocal final en Extremadura, su presencia fue puesta de manifiesto en estudios como los Zamora Vicente (1979a), García Mouton (1996), Cummins (1973) o Montero Curiel (1991b).

notoriamente, por el portugués (GONZÁLEZ SALGADO, 2003d: 599). En los mapas 144 “estaca”, 306 “chamuscar”, 398 “los pies”, 403 “los jarros” o en el 404, “los ojos”, la aspiración es general pero el punto de articulación varía, de nuevo, según el contacto con la consonante siguiente. Así, ante las oclusivas sordas, la aspiración es siempre sorda aunque puede producirse geminación; de igual forma ocurre con las sonoras, en las que se observa una aspiración sonora que puede modificar a la consonante próxima. Cuando la consonante siguiente es nasal, la -s se pronuncia como aspirada sonora nasalizada y si es vibrante, como aspirada sonora seguida de /r̄/; ante la velar /x/, la asimilación de la aspiración es frecuente. Por último, en el contexto s+ vocal, se mantiene la -s implosiva aunque existen algunos casos de aspiración (GONZÁLEZ SALGADO, 2003b, 2003d).

Alonso Zamora Vicente (1943), en la monografía realizada para el estudio de la capital extremeña, afirmó que la aspiración en Mérida era general tanto en posición final de grupo como de sílaba. Según los quimogramas realizados a partir de las respuestas de los informantes, observó que la aspiración es general al final de grupo silábico; no obstante, las realizaciones tienen una “enorme cantidad de matices, motivados por los sonidos cercanos” (ZAMORA VICENTE, 1943: 22), tal como se advierte en las respuestas de [e^htrébøde], ‘estrébedes’, [mí^hmo], ‘mismo’, [lo^h djéntə], ‘los dientes’ ante consonante así como ante vocal, donde la aspiración es plena ([lq^hamígo] ‘los amigos’, [lq^haníse], ‘los anises’). En posición final absoluta, como se ha podido comprobar en los ejemplos expuestos y tal como afirma el autor, “[la -s] se pierde casi totalmente. Desde luego, el efecto acústico no existe” (ZAMORA VICENTE, 1943: 23).

Por otra parte, en el estudio fonético sobre el habla de Madroñera, Montero Curiel asegura que, en la localidad, aunque la -s en posición implosiva se aspira de forma general, es cierto que en posición final absoluta o ante pausa seguida de vocal, los informantes tienden al mantenimiento de la articulación (MONTERO CURIEL, 1997). Por su parte, John Cummins, en su estudio monográfico sobre el habla de Coria, describe una situación similar a la de Montero Curiel en Madroñera: “muy de vez en cuando, la -s final seguida por una pausa se mantiene inalterada” (CUMMINS, 1974: 56) pero en el contexto -s+ vocal inicial de sílaba, la implosiva se mantiene.

4.2.1.2. Apuntes sobre los orígenes del debilitamiento de -/s/

El debilitamiento de la -s en posición implosiva ha sido considerado un fenómeno de origen antiguo que dividió la Rumania occidental, más conservadora, que sí conservó la -s y la Rumania oriental, zona en la que se

perdió. Es por ello que, entre otros, Dámaso Alonso consideró que el fenómeno debió comenzar ya en latín vulgar (ALONSO, 1973: 72, WARTBURG, 1971)¹³². No obstante, en el proceso de la aspiración y pérdida de la *-s/* procedente del debilitamiento de la tensión articulatoria del sonido, existen etapas intermedias (de aspiración y elisión) como ya ha ocurrido en otras lenguas (RODRÍGUEZ CASTELLANO, PALACIOS: 1948, ALONSO: 1973; WIDDISON, 1993)¹³³. En francés, por ejemplo, durante los siglos XI y XII, fueron comunes las aspiraciones ante consonantes sordas y las asimilaciones ante sonoras; incluso en el francés moderno se articula actualmente la *-s* en posición final, sonorizada (ZAMORA VICENTE, 1979a; ALONSO, 1973)¹³⁴.

En cuanto a la cronología del fenómeno en español, aún hoy no existen datos generalmente aceptados para concretar su origen histórico. Las hipótesis más tempranas sobre el comienzo del debilitamiento las ofrece Robert Pocklington, que cree que la aspiración de la *-s/* implosiva se debió al sustrato árabe. Según el autor, las primeras muestras escritas del fenómeno aparecen en un poeta hispanocordobés, Ibn Quzmán (1078-1160), que escribiría */kasbura/* y no */kazbura/* ‘cilantro’; su teoría, además, quedaría confirmada por el uso de la *s* antietimológica en la escritura de un morisco granadino, Núñez Muley, en un documento escrito en 1567 (TORREBLANCA, 1989: 284). Frago García, por su parte, afirma que “el castellano trasplantado a la Bética con las repoblaciones de los siglos XII-XIV llevaba ya iniciado este camino a partir de entonces desarrollado autónomamente en las tierras del sur” (FRAGO, 1989: 76); el fenómeno, además, se observa en el siglo XVII en el antropónimo *Garcona* ‘Gascona’, así como en *carcajal* ‘cascajal’, recopilado en los ordenamientos concejiles de Lepe (FRAGO, 1989: 75).

Otros autores como Menéndez Pidal, Boyd-Bowman o Lapesa y José Antonio Pascual muestran evidencias de la aspiración y pérdida de la *-s//* en el siglo XVI. Menéndez Pidal argumenta dicha hipótesis con la escritura que

¹³² Sin embargo, la hipótesis de Dámaso Alonso sobre el comienzo del debilitamiento en latín vulgar ha sido refutada por Rohlf (1966 citado en ALONSO, 1973: 72), que considera que el mantenimiento de la *-s* en la parte norte de Italia (debido, en este caso, al factor funcional) y el sur indican un comienzo más tardío. De igual forma, Politzer (1947 citado en ALONSO, 1973:72) piensa que el factor funcional es la causa para hablar de la pérdida del segmento en la Romania.

¹³³ Widdison (1993) explica que la relajación del sonido se produce como consecuencia del modo natural de hablar, rápido y descuidado.

¹³⁴ Como afirma Dámaso Alonso, “esto es lo que hemos visto en el mundo hispánico: tendencia hacia una asimilación total ante sonora; permanencia de la aspiración ante sorda” (ALONSO, 1973:79). Fernández Sevilla explica, además, que estamos hoy ante un fenómeno en estado latente en el que la tendencia al debilitamiento aún no se ha extinguido y aunque ha sido frenada por factores como la presión cultista, la instrucción de los hablantes o la lengua escrita (FERNÁNDEZ SEVILLA, 1980: 487).

Fernando Colón hace de *Sofonifa* y no *Sofonisba* en una nota de la traducción de *Las Vidas Paralelas* de Plutarco (MENÉNDEZ PIDAL, 1940) y la justifica como andalucismo propio del autor, criado en Córdoba¹³⁵. Por su parte, Boyd-Bowman y Rafael Lapesa observaron casos de ausencia de *-s/* en posición final de sílaba y de palabra en cartas de colonizadores andaluces en Méjico; Lapesa consideró que el fenómeno se extendió a América desde Andalucía, aportando, entre otros, los ejemplos del cartapacio de un músico toledano de una fecha aproximada a 1575 en el que se leía *muétrale* o *muetra* ('muéstrale' y 'muestra') pero que, aunque se tratara de un fenómeno general en la lengua hablada, no tendría representación en la lengua escrita:

La [h] resultante (de la aspiración de */s/*) nunca se escribía como tal, sin duda porque en la conciencia lingüística de los hablantes se sentía como simple variedad articulatoria de */-s/*; pruebas de su existencia surgen solo cuando había actuado sobre una consonante sonora siguiente, ensordeciéndola y fundiéndose con ella, o cuando se había relajado hasta desaparecer, provocando en la escritura la omisión de la *-s* olvidada (LAPESA, 1981: 387-389).

José Antonio Pascual encuentra casos de aspiración en el XVI, en los testimonios de una monja nacida en Almendral, Ana de San Bartolomé, donde observa casos de pérdida (*monte*, 'montes') e incluso de ultracorrecciones (*la mano* 'las manos'); también en el siglo XVI advirtió ejemplos de aspiración y debilitamiento norteño en Sor Isabel del Sacramento (PASCUAL, 1998: 389-390).

No obstante, Gregorio Salvador afirma que el fenómeno debió ser posterior pues, en las obras de Lope de Rueda o Góngora, estos representaban el habla de negros con la aspiración y la pérdida de *-s*; si el fenómeno hubiera estado ya generalizado en Andalucía, los autores no hubieran utilizado un rasgo distintivo para caracterizar a un grupo determinado de hablantes. Por tanto, "lo que parece claramente demostrado es que ni en Córdoba ni en Sevilla se aspiraba entonces la *-s*. Y hasta el siglo XIX no hay testimonios de esa pronunciación" (SALVADOR, 1978: 356-357).

Uno de los autores más críticos con las opiniones anteriores fue Máximo Torreblanca, quien afirmó que el primer caso seguro de aspiración de la *-s* en posición implosiva se observa en el siglo XVIII, en un texto sobre *La infancia de Jesu-Christo*, de Gaspar Fernández de Ávila, párroco de Colmenar (Málaga). En este caso, el autor utiliza una grafía concreta (*j*) para representar la aspiración: *las jorejas, los jojós o mil visajes* (TORREBLANCA, 1989: 295). Según Torreblanca, los casos expuestos por Menéndez Pidal, Frago, Lapesa o Pockligton representan,

¹³⁵ Ante esta afirmación, Gregorio Salvador (1986) consideró la reducción como un *lapsus calami* del autor.

realmente, errores de imprenta¹³⁶ pues, si aceptáramos la presencia de la aspiración y la pérdida desde época árabe o posterior, en el siglo XVI el fenómeno sería un hecho general; en cambio, no aparece en el dialecto judeoespañol ni en el español de América como uso común¹³⁷.

Para Manuel Ariza o José Mondéjar, por último, los ejemplos más claros de aspiración se observan en el siglo XVII; Ariza (1999) afirma que los primeros casos aparecen entre 1620 y 1675, en unos documentos rescatados por J. M. Chamorro en los que se recogen *jacciones y ehtampado* (CHAMORRO, 1998) y donde se utilizan grafías concretas para la representación de la aspiración¹³⁸.

4.2.1.3. Los factores del cambio

Otro de los aspectos fundamentales para el estudio de la evolución de la *-s* implosiva son los factores lingüísticos que originan el cambio. Según Terrell (1979), el proceso debió iniciarse en interior de palabra y en un segundo momento pasó a la posición final, ante consonante. La extensión del fenómeno ante vocal, según el autor, se produce por la “generalización formal de contextos” en un orden de simplificación decreciente que aparece, primero, ante consonante, después ante consonante y vocal y, finalmente, ante consonante, vocal y pausa y además, por la tendencia a la eliminación de la alternancia alomórfica según el “principio de coherencia paradigmática” de Kiparsky (1983). Por su parte, Méndez Dosuna (1987) explica que el debilitamiento está causado por el contacto de sílabas; según el principio de silabación preferida, serían inaceptables en español las secuencias de *s* ante semiconsonantes, líquidas, nasales y fricativas sonoras. En este caso, “la /s/ ocupa un grado más alto en la escala de fuerza que la consonante inicial de la sílaba siguiente” (SAMPER, 1990) y

¹³⁶ Torreblanca afirma que durante los siglos XII-XIV, la frecuencia de omisión de letras se da sobre todo en las consonantes finales de sílaba, mayoritariamente de *n*; además, los errores de escritura en los documentos medievales no solo se dan por omisión, sino también por adición de letras (TORREBLANCA, 1989: 290-291).

¹³⁷ En los textos escritos por judíos procedentes de la parte oriental de la Península desde la emigración masiva en los siglos XV-XVI hasta la Segunda Guerra Mundial, se presenta, por ejemplo, el seseo y el ceceo pero no al aspiración o elisión de *-/s/* en Andalucía (TORREBLANCA, 1989: 301-302).

¹³⁸ A lo largo de su estudio sobre el origen de la aspiración de *-s* implosiva, Ariza explica que, evidentemente, al igual que en época medieval no se representaba gráficamente la aspiración de la *f*-latina, las grafías para reflejar la aspiración de la *-s* no tendrían por qué aparecer en los textos. Pero como afirma el autor, “acepto la posibilidad teórica de que la grafía *s* pudiera servir para representar [h], pero insisto en que las cacografías medievales indicarían que la aspiración se debió dar desde los Orígenes, pues desde el siglo X tenemos ejemplos de la posterior “pérdida”, lo que me parece mucho suponer” (ARIZA, 1999: 54).

ello provoca que se produzcan reajustes fonéticos como la aspiración de la implosiva.

Por otra parte, es habitual en los estudios lingüísticos peninsulares utilizar el modelo teórico de ordenación intrínseca para explicar el proceso del debilitamiento de la *-s* en posición implosiva. Algunos autores (ALVAR, 1962; LÓPEZ MORALES, 1988; SAMPER, 1990) han afirmado que el fenómeno comienza con el mantenimiento del segmento *-s* y los resultados de aspiración y elisión se desarrollan como variantes graduales de la realización estándar del sonido (1. *s*>*h*; 2. *h*> Ø)¹³⁹.

Además de los factores fonéticos, la función gramatical que ejerce la *-s* en posición implosiva como marca de plural o como segunda persona del singular del verbo ha sido objeto de análisis en algunos estudios hispánicos. Desde que Kiparsky formulara la llamada “hipótesis funcional” mediante la cual existe una “tendencia a retener información semántica relevante en la estructura superficial” (KIPARSKY, 1983), los condicionamientos fonéticos en el estudio de la *-s* implosiva han sido completados con la información funcional que proyecta el mantenimiento o no del sonido en la oración. Aunque algunos autores como Labov (1968) o Herasimchuck (1972) incidieron en la importancia del factor funcional en el habla de Nueva York o Nueva Jersey, en la actualidad se ha afirmado que el mantenimiento de la *-s* como marca de plural o segunda persona del singular verbal no es un factor relevante (ALVAR, 1972; ALMEIDA, 1989; MOLINA MARTOS, 1991; SAMPER, 1999) pues, realmente, “la lengua nunca obedece a principios tan lógicos, ni las marcas gramaticales se presentan, en todos los casos, de manera excluyente en las unidades lingüísticas” (MOLINA, 1991: 127)¹⁴⁰.

4.2.1.4. Análisis sociolingüístico de *-/s/* en el habla de Mérida

En este apartado, una vez establecidas las variantes que serán utilizadas en el estudio de la *-/s/*, procederemos al análisis de los resultados obtenidos en el habla de Mérida. Para ello, en un primer momento se presentará la

¹³⁹ El problema se produce en los dialectos en los que la forma estándar no es el fonema fricativo en posición implosiva sino en aquellos cuyo uso general es la aspiración; en este caso, el proceso es diferente pues el debilitamiento se podría realizar siguiendo el proceso habitual e incluso de forma aleatoria, es decir, la elisión del fonema sería el segundo paso y no el tercero, como ocurre diacrónicamente, de forma general, en el español peninsular (TERRELL, 1980). Para explicar este caso, Terrell prefiere el modelo propuesto por Cedergren, Rousseau y Sankoff (1979) en el que se propone que no existe realmente un ordenamiento de reglas y por tanto, el fenómeno no sigue un modelo lineal.

¹⁴⁰ En los análisis sobre la incidencia del factor funcional en las variantes de *-/s/* estudiadas se podrá observar con mayor exhaustividad el porqué de estas afirmaciones.

distribución total de los resultados y, posteriormente, realizaremos un estudio sobre los factores lingüísticos que influyen en la realización del segmento; en este apartado se distinguirán entre factores *distribucionales*, teniendo en cuenta la posición de la -s (interior y final), factores *contextuales*, según el segmento posterior a la -s (vocal, consonante, pausa) y finalmente, el factor *funcional*, teniendo en cuenta el carácter morfológico del sonido. Para finalizar el análisis se presentará, además, un análisis sociolingüístico en el que se observará qué incidencia tienen las variables sociales seleccionadas (sexo, edad y nivel social) en el uso de cada una de las variantes¹⁴¹.

4.2.1.4.1. Selección de variantes

Para realizar el estudio de la alveolar fricativa /s/, vamos a tener en consideración cuatro realizaciones del fonema en posición implosiva¹⁴²; el objetivo principal de esta selección ha sido poder realizar un análisis exhaustivo de cada variante obteniendo resultados realmente significativos de procesos generales para que, posteriormente, puedan ser comparados con los estudios cuantitativos realizados sobre el español de España e Hispanoamérica¹⁴³.

S3	[s]	sibilante	[más, losíhos]
S2	[h]	aspirada	[máhkósa, káhko]
S1	[š] ¹⁴⁴	asimilada	[mišmo, dešde]
S0	[Ø]	elidida	[kósaØ, kásaØ]

¹⁴¹ En algunos estudios sobre el proceso de debilitamiento de la -s/ en posición implosiva se ha utilizado, además, el efecto que produce el número de sílabas en la palabra para observar si este es un factor relevante para la pérdida o la conservación del sonido (TERRELL, 1978; NAVARRO, 1987, ALBA, 1990); en todos ellos se ha comprobado que en las formas monosilábicas existe una mayor tendencia al mantenimiento de la -s/.

¹⁴² Evidentemente, el contacto de la consonante implosiva con la sílaba siguiente puede dar como resultado otras variantes como las aspiraciones sonoras, aspiraciones nasalizadas, aspiraciones fuertes y aspiraciones débiles (SAMPER, 1999: 63).

¹⁴³ La homogeneidad metodológica al estudiar las distintas realizaciones de la -s en posición implosiva favorece la comparación de nuestros análisis con otros estudios realizados sobre la incidencia del fenómeno en español. La selección de cuatro variantes o clases de variantes (S3,S2,S1,S0) coincide con la clasificación propuesta, entre otros, por López Morales en los estudios de San Juan de Puerto Rico (1983), Molina Martos en Toledo (1991), Calero también en Toledo (1993) o Samper sobre las Palmas de Gran Canaria (1999); otros autores como Terrell, Lipski o Navarro Tomás y Cedergren utilizan tres variantes: s, "fricativa alveolar sorda-sibilante"; h, "aspiración faríngea" y Ø, "cero fonético".

¹⁴⁴ Se ha tomado la representación fonética de la variante asimilada [š] de los trabajos de Humberto López Morales (1983), Molina Martos (1991) o Samper (1999).

En el caso de la variante S3, se incluyen aquellas realizaciones sibilantes plenas, independientemente del punto de articulación (apical, predorsal o coronal obtenida) o el grado de fricción reproducida por los informantes; la variante S2, por otra parte, está compuesta por todas las aspiraciones recopiladas de -s, ya sean sordas o sonoras, así como aquellas que hayan sido orales o nasalizadas. Por otra parte, en la variante S1 se observarán asimilaciones de la -s con la consonante siguiente y, por último, S0 representará la ausencia total de fonación en la palabra.

4.2.1.4.2. Distribución de variantes

Para el estudio sobre las diferentes realizaciones de la -s en posición implosiva en el habla de Mérida se han utilizado un total de 14525 realizaciones, las cuales aparecen distribuidas según las variantes lingüísticas seleccionadas, a continuación:

Distribución de las variantes de -/s/	
S3	8,83
S2	69,67
S1	0,08
S0	21,40

Cuadro 4.2.1.1. Distribución de las variantes de -/s/

Como se advierte en el cuadro 4.2.1.1, la aspiración es la variante más habitual en los emeritenses (69,67%) pero la elisión del fonema está bastante extendida, utilizada en un 21,40% de los resultados; el mantenimiento de la sibilante, aunque con un uso minoritario, aparece en un 8,83% de las respuestas de los informantes. Por último, la asimilación de la -/s/ con el fonema siguiente no ha sido una variante empleada de forma general en la localidad, presente, únicamente, en un 0,08% de los resultados; por esta razón, en los análisis posteriores, la asimilación del sonido no será considerada una variante objeto de estudio en el habla de la localidad.

4.2.1.4.3. Los factores lingüísticos

4.2.1.4.3.1. El factor distribucional

Generalmente se ha afirmado que la posición interior favorece la aspiración de la /-s/; en cambio, “normalmente se ha aceptado que la aparición de la sibilancia y de la elisión es mucho más relevante en final de palabra” (SAMPER, 2001)¹⁴⁵.

La influencia del factor distribucional de la -s en Mérida se puede observar en el siguiente cuadro:

Distribución de las variantes de -s/ según la posición		
	Interior	Final
S3	5,66	13,46
S2	94,31	31,49
S1	--	0,24
S0	0,02	54,79

Cuadro 4.2.1.2. Distribución de las variantes de -s/ según la posición

En posición interior, por una parte, la sibilante no parece ser habitual en el habla de la localidad, presente únicamente en un 5,66% de las respuestas; en cambio, la posición final sí favorece la retención, utilizada en el doble de ocasiones (13,46%). Esta diferencia es equiparable con los resultados de Panamá donde Cedergren (1973) observa un 2% y un 14% de mantenimiento del sonido -/s/ en posición interior y final respectivamente.

Estos porcentajes están relacionados, además, con los resultados de Málaga (VIDA, 2002), donde se advierte que la presencia de la sibilante es únicamente de un 0,3% en posición interior y de un 1,8% en posición final; también son equiparables con los trabajos sobre San Juan de Puerto Rico donde López Morales (1983) observó un 7,4% y un 9,6% de retención de -/s/ en posición interior y final o en Santiago de los Caballeros (ALBA, 1982), donde el autor advierte que las diferencias sobre el mantenimiento de S3 en posición interior y

¹⁴⁵ Zamora Vicente advierte, de igual forma, que “cuando esta articulación [aspiración de la s] queda final absoluta (y lo mismo -z>s), se aspira siempre, sin distinción de sexos ni edades” (ZAMORA VICENTE, 1979a: 318).

final son prácticamente idénticas, con un 10% en el primero de los casos y un 11% en el segundo¹⁴⁶.

Por otra parte, en otros estudios sobre la *-s/* en el mundo hispánico, las distinciones entre la posición interior y final sí son realmente significativas en cuanto al mantenimiento o no de la sibilante. Blanco, en su investigación sobre el habla de Alcalá de Henares (1997), señala que, mientras en posición interior la retención de *-s/* es prácticamente inexistente (1,1%), en posición final es realmente frecuente, en el 64% de los resultados. La misma situación se presenta en el estudio sobre Buenos Aires (TERRELL, 1978), donde el autor expone un 12% de resultados de mantenimiento de *-s/* en posición interior frente al 46% en posición final.

Por último, las zonas en las que se observa un mayor mantenimiento de S3 frente a las demás realizaciones han sido Getafe (MARTÍN BUTRAGUEÑO, 1991) y Toledo (CALERO, 1993; MOLINA, 1998); en estas localidades parece que, aunque el sonido se mantiene en ambas situaciones, es la posición interior la que favorece la retención (ver cuadro 4.2.1.3).

En cuanto a las asimilaciones, tal como se ha precisado en el estudio sobre el uso de las variantes según su distribución (cuadro 4.2.1.1), la posición de la *-s/* en la palabra no determina la aparición o no de dicha variante, que no aparece en posición interior aunque sí en posición final (0,24%). En España, la asimilación está presente tanto en posición interior como final en los trabajos de Blanco (5,3% y 4%), Calero (8% y 3%), Molina (4% y 16,6%) o Samper (2,2% y 7,9%) y Vida (únicamente en posición interior 0,4%). En las investigaciones sobre el español de América, la asimilación no aparece en ninguna de las localidades propuestas, tal como se puede observar en el cuadro 4.2.1.3¹⁴⁷.

Las aspiraciones y elisiones, en cambio, sí son fenómenos representativos del habla de Mérida. La posición interior, por una parte, favorece la aspiración (94,31) y en cambio, en posición final, predominan las elisiones del sonido (54,79%) aunque la aspiración es, de nuevo, elevada (31,49%).

En posición interior, la variante S2 es general en Alcalá de Henares (77,4%), Las Palmas de Gran Canaria (94%), Málaga (89,7%), San Juan de Puerto Rico (80,8%) y Buenos Aires (80%) frente al mantenimiento de la sibilante, las asimilaciones y las elisiones. No obstante, en la zona centro peninsular, aunque la

¹⁴⁶ López Morales indica que, en San Juan de Puerto Rico, la posición interna favorece menos la retención del segmento *s* que va al final, considerándola un determinante general del sistema y no una característica dialectal específica; además, concreta que la aspiración es un fenómeno mayoritario en posición interna, como ocurre en los dialectos del Caribe (LÓPEZ MORALES, 1983).

¹⁴⁷ La asimilación de la sibilante, por tanto, no es un rasgo que pueda ser considerado general en español, independientemente de su posición dentro de la palabra.

conservación de la *-s/* es general en Getafe y Toledo, los datos revelan que la aspiración está presente en los hablantes aunque con una menor extensión del fenómeno. Así, Martín Butragueño (1997) advierte que en Getafe la aspiración aparece en un 34,94% de las respuestas y de igual forma lo hacen sobre Toledo Calero (1993), que recoge un 23,2% de resultados de aspiración y Molina (1998), que recopila un 39% de aspiraciones. En posición final, la aspiración tiene una presencia relevante en los estudios citados, pero prevalece como variante predominante en Las Palmas (45,7%), Cuba (97%) y Buenos Aires (40%)¹⁴⁸.

Por otra parte, la pérdida de la sibilante es común en posición final; esta variante (S0) se observa en Las Palmas (42,6%), Málaga (83,4%), Panamá (50%) y Santiago de los Caballeros (69%) como sonido alternativo al mantenimiento y a la aspiración en las ciudades estudiadas.

	INTERIOR				FINAL			
	S3	S2	S1	S0	S3	S2	S1	S0
Alcalá de H. (Blanco, 1997)	1,1%	77,4%	5,3%	8,4%	64%	30%	4%	2%
Getafe (Martín Butragueño, 1991)	62,38%	34,94%	—	0,94%	47,88%	34,83%	—	9,34%
Toledo (Calero, 1993)	64,5%	23,2%	8%	4%	52%	32%	3%	12%
Toledo (Molina, 1998)	56%	39%	4%	2%	48,5%	17,6%	16,6%	17,2%
Las Palmas (Samper, 1990)	5%	94%	2,2%	2,6%	3,6%	45,7%	7,9%	42,6%
Málaga (Vida, 2002)	0,3%	89,7%	0,4%	9,6%	1,8%	14,7%	—	83,4%
San Juan (López Morales, 1983)	7,4%	80,8%	—	11,6%	9,6%	43,8%	—	46,5%
Panamá (Cerdegren, 1973)	2%	14%	—	36%	14%	36%	—	50%
Santiago (Valencia, 1980)	10%	29%	—	61%	11%	20%	—	69%
Cuba, (Terrell, 1979)	—	—	—	—	3%	97%	—	0%
Buenos Aires (Terrell, 1978)	12%	80%	—	8%	46%	40%	—	14%

Cuadro 4.2.1.3. Resultados de los estudios sobre la distribución de las variantes de *-s/* según la posición en España e Hispanoamérica.

¹⁴⁸ Navarro Tomás hace referencia a la tendencia actual de la aspiración y eliminación de la *-s/* en posición final y advierte: “rechácese como vulgarismo la pronunciación de la *s* final como una simple aspiración, y asimismo su eliminación total en determinadas circunstancias, hechos corrientes, según es sabido, en el lenguaje popular de varias regiones de España y América” (NAVARRO TOMÁS, 2004: 110); de igual forma rechaza la pérdida de sonoridad de la consonante siguiente y la condena como fenómeno vulgar de la parte sur de España.

Como ya se indicó en el apartado introductorio de este capítulo, las diferentes realizaciones de *-/s/* han ayudado a delimitar geográficamente las hablas meridionales y las centro-septentrionales de la Península. Siguiendo el cuadro 4.2.1.3 e incluyendo los resultados obtenidos según la distribución de *-/s/* en Mérida, se puede confirmar que sí existe realmente tal diferenciación.

En posición interior, por una parte, se ha observado que las localidades en las que se mantiene la sibilancia de forma general han sido Getafe y Toledo, pertenecientes a la parte central peninsular; en cambio, en Alcalá de Henares predomina la aspiración, al igual que ocurre en la parte meridional, en localidades como Mérida, Málaga y Las Palmas de Gran Canaria así como en Hispanoamérica¹⁴⁹.

En posición final, el mantenimiento de la *-/s/* es, de nuevo, general en la zona centro peninsular; no obstante, en Mérida y Las Palmas es común la alternancia entre la aspiración y la pérdida de la sibilante y en Málaga predomina la ausencia total de sonido. Por último, en Hispanoamérica alternan los fenómenos de aspiración y pérdida en Panamá, San Juan de Puerto Rico y Santiago de los Caballeros; no obstante, en Cuba parece ser la aspiración la realización general y en Buenos Aires impera el mantenimiento, aunque alternando con la aspiración.

4.2.1.4.3.2. El factor contextual

En posición final, la *-/s/* puede aparecer ante vocal, consonante o pausa; comúnmente se ha aceptado que “la */s/* final de palabra se conserva mejor ante vocal que ante consonante o pausa” (TORREBLANCA, 1989: 296). A continuación se observarán los resultados obtenidos en el habla de Mérida para comprobar si estas afirmaciones son relevantes.

¹⁴⁹ Excepto en Panamá, donde predomina la pérdida del sonido.

Distribución de las variantes de <i>-s/</i> final de palabra según el contexto fónico			
	__ V	__ C	__ //
S3	19,06	3,03	13,46
S2	78,46	95,84	31,49
S1	—	—	0,24
S0	2,56	1,12	54,79

Cuadro 4.2.1.4. Distribución de las variantes de *-s/* según el contexto prevocálico, preconsonántico y prepausal.

Como se advierte en el cuadro 4.2.1.4, la sibilante se conserva ante vocal y ante pausa (19,06% y 13,46%) pero no así ante consonante, cuya presencia es escasa, únicamente en un 3,03% de los resultados. Esta distribución del mantenimiento de la alveolar, primero ante vocal, segundo ante pausa y tercero ante consonante, coincide con los estudios sobre el habla de Las Palmas de Gran Canaria (SAMPER, 1990), los de San Juan de Puerto Rico (LÓPEZ MORALES, 1983), Toledo (CALERO, 1993) y Getafe (MARTÍN BUTRAGUEÑO, 1991) y confirma las hipótesis de algunos autores (ALVAR, 1972; LÓPEZ MORALES, 1983) sobre la tendencia al mantenimiento de la sibilante ante vocal.

El contexto preconsonántico favorece la aspiración en Mérida, al igual que ocurre en Málaga (VIDA, 2002), San Juan (LÓPEZ MORALES, 1983) o Panamá (CEDERGREN, 1973). Por último, el contexto prepausal beneficia la elisión (54,79%), aunque alternando soluciones de aspiración (31,49%) y, minoritariamente, con el mantenimiento del sonido (13,46%). Es además en este contexto donde únicamente se observa la asimilación de la *-s/*, en un 0,24% de los resultados.

	_V			_C				_//		
		S2	S0	S3	S2	S1	S0	S3	S2	S0
Getafe (Martín B., 1991)	80,89 %	12,03 %	7,07%	40,55 %	46,10 %	7,46%	4,82%	78,3% 3	8,32%	13,34 %
Toledo (Calero, 1993)	82,60 %	8,45%	8,95%	20,48 %	27,57 %	31,11 %	20,84 %	76,05 %	3,50%	20,45 %
Las Palmas (Samper, 1990)	11%	58,24 %	30,75 %	0,35%	51,52 %	13,75 %	34,36 %	5,01%	14,62 %	80,36 %
Málaga (Vida, 2002)	3,8%	6,4%	89,7%	0,5%	20,5%	0,2%	59,4%	4,8%	1,2%	94%
San Juan (López M., 1983)	17,9%	41,3%	40,0%	5,8%	55,1%	—	39,2%	10,5%	20,1%	69,2%
Panamá (Cerdegren, 1973)	20%	30%	49%	5%	45%	—	50%	34%	16%	50%
Santiago (Alba, 1982)	21%	21%	58%	3%	23%	—	74%	18%	15%	67%

Cuadro 4.2.1.5. Resultados de los estudios sobre la distribución de las variantes de *-s/* según el contexto en España e Hispanoamérica.

En el cuadro 4.2.1.5 se puede observar que en el contexto prepausal es común encontrar, al igual que en Mérida, soluciones heterogéneas. De esta forma, en Getafe o Toledo se advierten resultados de mantenimiento (78,3% y 76,05% respectivamente) pero también de elisión del sonido, en un 13,34% y un 20,45% de los resultados cada uno. En San Juan, López Morales indica que, aunque es general la elisión de *-s/* (69,2%), en el contexto prepausal también existe tanto el mantenimiento (10,5%) como la aspiración del sonido (20,1%)¹⁵⁰.

Por otra parte, Terrell, en su monografía sobre la *-s/* en Cuba (1979), explica que, si se sigue un orden intrínseco de las reglas de aspiración y elisión según el contexto en el que se pronuncia el sonido, se puede observar que existe una correlación sistemática con los contextos fonéticos, que se ordenan inversamente en las dos reglas. Así, si seguimos las indicaciones propuestas por el investigador, según el proceso de la “generalización de contextos” la *-s/* seguiría los siguientes parámetros:

¹⁵⁰ No obstante, como se puede observar en el cuadro 3.5., en Las Palmas o Málaga es general la elisión de *-s/* de forma común, en un 80,36% y un 94% de los casos respectivamente.

- a. preconsonántico: __ #C
- b. preconsonántico y prevocálico: ___#+segmento
- c. preconsonántico, prevocálico y prepausal: __ #

y los condicionantes de la aspiración se regulan de la siguiente forma:

$$s \rightarrow \langle h \rangle / \text{_____} \# \left\langle \begin{array}{c} C \\ V \\ // \end{array} \right\rangle$$

La regla de elisión, por otra parte, se presentaría de forma inversa:

$$h \rightarrow \langle \emptyset \rangle / \text{_____} \# \left\langle \begin{array}{c} // \\ V \\ C \end{array} \right\rangle$$

Este esquema se cumple en el estudio de Terrell (1979) así como en el español de Puerto Rico (LÓPEZ MORALES, 1983)¹⁵¹ y Panamá (CEDERGREN, 1973) pero no se verifica, por ejemplo, en el español de Las Palmas de Gran Canaria (SAMPER, 1990). En el habla de Mérida, en cambio, la aspiración y la elisión sí siguen el proceso de generalización de contextos propuestos por Terrell. En nuestro caso, el esquema se ajusta al anteriormente expuesto: la aspiración es general, primero, ante consonante (95,84), después ante vocal (78,36%) y por último, ante pausa (31,49%); por el contrario, la pérdida se advierte primero ante pausa (54,79%), es menos frecuente ante vocal (2,59%) y en el contexto s+consonante las soluciones son escasas (1,12%). Los resultados se pueden observar en el siguiente gráfico de una forma más ilustrativa:

¹⁵¹ En el estudio de Las Palmas de Gran Canaria, Samper advierte que el proceso de aspiración aparecía, primero, ante consonante y después, ante pausa y vocal; el segundo paso hacia la elisión, en cambio, comenzaba ante pausa y seguía ante vocal y consonante (SAMPER, 1991: 79-82).

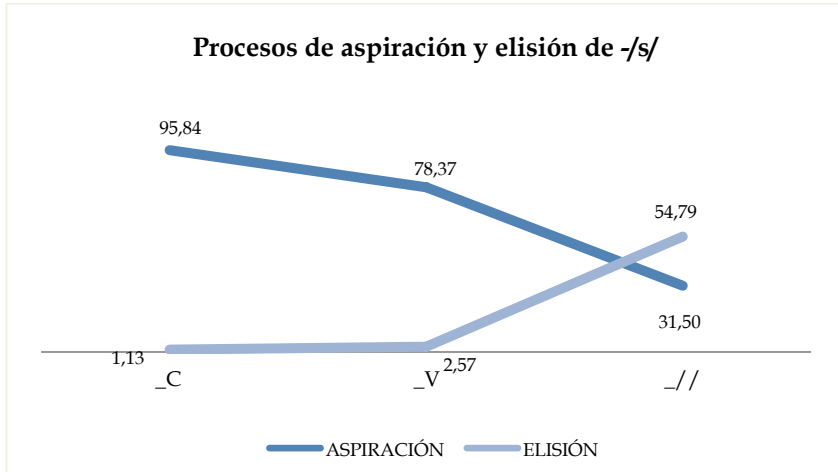


Gráfico 4.2.1.1. Contextos de aspiración y elisión en el habla de Mérida.

Según estos análisis se puede confirmar, por tanto, que el contexto es un factor fundamental para comprobar los factores que afectan al debilitamiento de la /s/ en posición interior y final.

4.2.1.4.3.2.1. El factor contextual. Contexto prevocálico

Algunos autores (ALVAR, 1989; LÓPEZ MORALES, 1983; LIPSKI, 1983; SAMPER, 1991) han afirmado que, aunque es cierto que el contexto prevocálico favorece el mantenimiento de la sibilante, tal como se pudo observar en el apartado anterior, la acentuación es un factor influyente en el mantenimiento o no de dicha variante. Así, Lipski afirma que “la vocal acentuada siguiente presenta un impedimento en la reducción de /s/ mientras que la vocal inacentuada representa una barrera más penetrable” (LIPSKI, 1983: 280)¹⁵².

Como se puede observa en el cuadro 4.2.1.6, la aspiración en Mérida es general en el contexto prevocálico átono (92,06%) y en el tónico (53,36%); sin embargo, la acentuación de la vocal es fundamental para el mantenimiento del sonido, presente en el 44,20% de las respuestas.

¹⁵² En los casos de mantenimiento de la /s/ según el contexto prevocálico, Diego Catalán precisó que el fenómeno no se debe al mantenimiento sino a la disimilación por la existencia de una aspirada en la sílaba siguiente (CATALÁN, 1989).

Distribución de las variantes de -s/ según el contexto prevocálico		
	__ V	__ Ṽ
S3	4,70%	44,20%
S2	92,06%	53,36%
S0	3,23%	1,42%

Cuadro 4.2.1.6. Distribución de las variantes de -s/ según el contexto prevocálico.

Se confirma, por tanto, la hipótesis anteriormente planteada: la retención de la sibilante está influida por la vocal tónica. Estas afirmaciones han sido señaladas, de igual forma, en otros estudios sobre el español como en San Juan de Puerto Rico, donde el mantenimiento de la sibilante presenta el doble de realizaciones en el contexto prevocálico tónico que en el átono (27,7% y 13,3% respectivamente) (LÓPEZ MORALES, 1983), en Santiago de los Caballeros (ALBA, 1982) o en Las Palmas, donde frente a un 2,43% de resultados de retención de S3 ante vocal átona, se observa un 41,12% de resultados ante vocal tónica (SAMPER, 1991: 81)¹⁵³.

En el estudio realizado sobre el español de las Palmas de Gran Canaria Manuel Alvar observó que, generalmente, la -s/ se mantiene cuando la palabra siguiente comienza por vocal en cualquier clase de hablantes; no obstante, puntualiza que el mantenimiento de la variante está directamente relacionado con el mayor o menor cuidado con el que se pronuncia el segmento: “un abogado decía *las- ora* ‘las horas’ y, en el mismo minuto, en una pronunciación más descuidada, *loh- erre* ‘los errores’, *loh doh-ayí* ‘los dos allí’” (ALVAR, 1989: 96).

4.2.1.4.3.2.2. El factor contextual. Contexto preconsonántico

Para estudiar las diferentes realizaciones de la -s/ según la consonante inmediatamente posterior, se analizarán, a continuación, los diferentes contextos consonánticos en los que puede aparecer la sibilante.

¹⁵³ En el estudio sobre Toledo, Calero no observa cambios significativos según la acentuación de la vocal ante consonante; en su análisis, el mantenimiento de la sibilante se da en ambos casos, ante vocal átona (82%) y tónica (84,29%), siendo la conservación de -s/ la solución general en el habla de la localidad (CALERO, 1993: 120). González Salgado afirma que, en la secuencia s+vocal, en Extremadura es común encontrar el mantenimiento de la sibilante, aunque no faltan casos de aspiración (2003d).

Distribución de las variantes de /s/ según el contexto preconsonántico						
	/ptk/	/bdyg/	/fsh/	/mn/	/r̄/	/l/
Interior						
S3	3,81%	—	4,71%	—	—	11,90%
S2	96,05%	100%	95,28%	100%	—	88,09%
S0	0,12%	—	—	—	—	—
Final						
S3	1,4%	0,59%	2,46%	0,7%	—	2,2%
S2	97,32%	97,38%	96,55%	98,76%	100%	96,68%
S0	1,26%	1,82%	1,25%	0,52%	—	1,1%

Cuadro 4.2.1.7. Distribución de las variantes de /s/ según el contexto preconsonántico.

Los resultados observados en el cuadro 4.2.1.7 confirman las advertencias realizadas en los estudios sobre el extremeño. Como se puede apreciar, el mantenimiento de la sibilante se produce en escasos ejemplos; en posición interior, parece ser el contexto preconsonántico ante oclusivas sordas y la líquida /l/ donde se conserva la variante, presente en un 3,81% y un 11,90% de los casos respectivamente así como ante las fricativas /fsh/ (4,71%). En posición final, la pervivencia de la /s/ se advierte, de nuevo, en un número muy limitado de ejemplos, tanto ante oclusivas sordas y sonoras (1,4% y 0,59%) como ante fricativas (2,46%) así como ante líquidas y nasales (2,2% y 0,7%). En cuanto a la elisión de la consonante, únicamente existen ejemplos en posición final (a excepción de los casos de elipsis en las oclusivas sordas en posición interior (0,12%)). Por tanto, se puede afirmar que la aspiración es general en el habla de Mérida en el contexto preconsonántico interior y final, independientemente de la consonante siguiente, tal como indicó Zamora Vicente en su estudio sobre el habla de la localidad (1943) y como ha sido aceptado en otras monografías sobre el extremeño (CUMMINS, 1974; ZAMORA VICENTE, 1979a; SALVADOR PLANS, 1987^a: 35; MOUTON, 1994; MONTERO CURIEL, 1997; GONZÁLEZ SALGADO, 2003b)¹⁵⁴.

En algunos estudios sobre el comportamiento de la /s/ en posición preconsonántica se ha afirmado que existen casos de cambio de articulación de s>r; Máximo Torreblanca, en su investigación sobre el habla de Villena, señala ejemplos de s>r ante consonantes nasales y laterales; también lo observa ante sonidos orales como /y/ en voces como *deryelo* 'deshielo' y cuando la /s/

¹⁵⁴ Navarro Tomás afirma que, en algunas regiones españolas, fundamentalmente en las hablas meridionales, la /s/ final de sílaba o pausa se reduce a la aspiración y condena este uso afirmando que "la pronunciación correcta española, aun en su forma menos culta, rechaza esta transformación" (NAVARRO TOMÁS, 2004: 107).

precede a una oclusiva sonora, en ejemplos como *derboka* ‘desboca’. Samper, por su parte, recoge siete casos de realización de /r/ y /l/ ante oclusivas sordas aunque, en su caso, no lo analiza por “su escasa relevancia estadística” (SAMPER, 1991: 64-65)¹⁵⁵.

4.2.1.4.3.3. El factor funcional

En posición final, la *-/s/* puede ser, además, marca morfemática, bien de plural (*los ojos, libros*) o bien de segunda persona del singular del verbo (*sabes*); además, puede tener carácter monomorfemático (*pues, entonces, es*). A continuación se puede observar cuál es la distribución de las variantes según esta distinción:

Distribución de las variantes de <i>-/s/</i> según su estatus gramatical		
	[- gram]	[+gram]
S3	14,52%	10,35%
S2	48,81%	60,37%
S0	36,66%	29,26%

Cuadro 4.2.1.8. Distribución de las variantes de *-/s/* según su estatus gramatical.

En el Cuadro 4.2.1.8 se advierte que la elisión de la *-/s/* es algo más elevada en el caso de las formas con estatus no gramatical (36,66%), a diferencia de aquellas cuya marca es gramatical (29,26%). Además, parece que el factor funcional no implica en estos casos el mantenimiento de la sibilante, presente únicamente en un 10,35% de los resultados; sin embargo, la *-/s/* se mantiene en más ocasiones cuando esta no tiene una función gramatical (14,52%).

Estos porcentajes pueden ser comparados con otras investigaciones sobre el español; en Toledo, Molina recoge datos en los que, tanto si la *-/s/* en posición final es gramatical como si no lo es, el mantenimiento de la sibilante es general, presente en un 37,46% y un 40,67% de los casos respectivamente; no obstante, y como se puede observar en las frecuencias de uso de los toledanos y tal como afirma la autora de este estudio, los casos de aparición de la variante S0 son mayores a los esperados en una zona no considerada propia de las hablas meridionales (MOLINA, 1991: 120-121). Por otra parte, en su monografía sobre las Palmas de Gran Canaria, Samper Padilla advierte que existe un mayor número de elisiones cuando no existe marca gramatical y que, además, la función de la

¹⁵⁵ Este fenómeno aparece relacionado con la nasalización de la *-/s/*, atestiguada en Gran Canaria por Manuel Alvar en el grupo *s+b* (ALVAR, 1972).

consonante no influye en la frecuencia de las variantes (SAMPER, 1991: 87). El autor encuentra, además, soluciones análogas en otros estudios sobre el español americano. En San Juan, por ejemplo, las elisiones de la sibilante son muy similares, tanto cuando tiene marca gramatical como cuando no la tiene (46,1% y 46,9% respectivamente); no obstante, las soluciones alternan con las aspiraciones, presentes como variantes predominantes cuando la *-/s/* no tiene valor funcional en un 49,05% de ocasiones y cuando sí la tiene (43,22%). En Santiago y Filadelfia, de nuevo, las elisiones de *-/s/* no difieren según su estatus gramatical y así se observa, de igual forma en Panamá, donde Cedergren recoge un 52% de resultados de elisión cuando no existe marca gramatical y un 48% cuando la *-/s/* sí tiene un valor funcional.

Los resultados no confirman, por tanto, la hipótesis funcional de Kiparsky (1983) en la que el autor expone, desde una perspectiva funcionalista, que existe una tendencia universal en la que la información semánticamente relevante es retenida en la estructura superficial. Kiparsky utilizó esta teoría para explicar la influencia del factor gramatical en la elisión de *-/t/* y *-/d/* en posición final en inglés (afroamericano) en palabras como *fist* ‘puño’, *hand* ‘mano’, *past* ‘pasado’, *kept* ‘guardó’ o *walked* ‘anduvo’ (KIPARSKY, 1982: 87); según el autor, el primer factor que interviene en la elisión de los fonemas es fonológico, según el segmento posterior. Así, para Kiparsky, los segmentos [*-t, -d + consonante*] favorecerían la elisión con mayor frecuencia que, por ejemplo, ante una vocal, considerando estas situaciones como leyes universales. El segundo factor fundamental lo constituye la distinción entre la flexión verbal para los tiempos de pasado y para los grupos monomorfemáticos. Según Kiparsky, sería más probable encontrar la elisión en los primeros que en los segundos¹⁵⁶. Estas afirmaciones fueron rechazadas ya por Ma y Hersimchuk (1968) en su investigación sobre el español puertorriqueño en Nueva Jersey: ambas autoras advirtieron que el número de elisiones de *-/s/* era menor en palabras monosilábicas y mayor cuando tenía una función gramatical. En los estudios sobre el español de España y América, la teoría de Kiparsky no ha sido confirmada y se ha seguido una hipótesis “antifuncionanlista”. En el habla de Mérida se ha podido comprobar, de igual forma, que la hipótesis no es relevante

¹⁵⁶ Según el esquema realizado por Labov sobre la teoría de Kiparsky, el proceso de elisión de *-/t/* y *-/d/* sería el siguiente: *t, d > Ø / <-tónico> <+cons> [+cons] < Ø > _ ## <-síl>*, es decir, “ /t/ o /d/ se reducen variablemente después de otra consonante ante un límite de palabra, y esto ocurre con más frecuencia en sílabas átonas que en sílabas tónicas, con más frecuencia cuando la precede una tercera consonante, como en *next* ‘próximo, siguiente’, con más frecuencia cuando no hay límite gramatical ante la consonante final, y con más frecuencia cuando no le sigue un segmento silábico (Labov, 199&: 844).

para el estudio del debilitamiento de *-/s/* en posición final.

Labov, en el capítulo sobre “La sobreestimación del funcionalismo”, hace una revisión sobre las investigaciones que han planteado la posible hipótesis funcional existente en las lenguas analizadas y concluye con que “hasta ahora, los resultados favorecen la visión neogramática de que el cambio lingüístico es mecánico y fonéticamente determinado. Sin embargo, no hemos examinado todavía el cambio” (LABOV, 1996: 865).

Como explica López Morales, la naturaleza de las reglas de la aspiración y elisión obedecen a diferentes determinantes. Por una parte, la regla de la aspiración es fonética y no influye directamente en la marca gramatical; en cambio, la regla de elisión tiene una incidencia directa, pues desempeña una función dentro del sistema como marca gramatical de plural o segunda persona del singular. A continuación veremos qué frecuencias de uso tienen las variantes sibilantes utilizadas en la localidad según la categoría gramatical, nominal y verbal, para observar si existen diferencias significativas entre ellas.

Distribución de las variantes de <i>-/s/</i> según la categoría gramatical		
	Nominal	Verbal
S3	11,71%	19,21%
S2	57,28%	64,32%
S0	31%	25,46%

Cuadro 4.2.1.9. Distribución de las variantes de *-/s/* según la categoría gramatical.

Los datos revelan que la variante común, tanto para las categorías nominales como para las verbales es la aspiración, presente en el 57,28% de las primeras y en un 64,32% de las segundas. No obstante, el mantenimiento de la variable se advierte con un mayor índice de uso en las categorías nominales (11,71%) que en las verbales (10,21%); la elisión, por su parte, es más común en las nominales (31%).

Por tanto, la tendencia general en el habla de Mérida es la aspiración de la sibilante, tanto si los hablantes utilizan una forma gramatical o no; no obstante, hay que advertir que la categoría nominal favorece a la elisión de *-/s/* y la verbal, en cambio, el mantenimiento del fonema.

Algunos autores como López Morales y Samper Padilla han manifestado que la hipótesis funcional de Kiparsky únicamente puede ser aceptada si se estudia la elisión de la *-/s/* como consecuencia de la redundancia morfemática del plural. Estas afirmaciones ya fueron puestas de manifiesto por Gregory Guy

(1991) para la explicación de la formación de los pasados en inglés¹⁵⁷ o por Poplack (1980) en su análisis sobre la elisión de *-s/* en el español de Puerto Rico en Filadelfia.

Siguiendo estas premisas, veamos a continuación si este factor es realmente determinante en la elisión del fonema en el habla de Mérida. En español, la frase nominal suele estar compuesta por un único núcleo (*camas, televisores, bocas, labios*) o un núcleo y modificadores (y actualizadores) (*unos sillones cómodos, bocas grandes, labios rojos*). El sistema español exige que, necesariamente, todos los elementos del grupo sustantivo lleven la marca de plural y ello implica que, irremediablemente, el rasgo de pluralidad se convierta en redundante en algunos casos. Según el corpus recopilado para el estudio sobre Mérida, se han utilizado dos tipos de frases nominales: primero, aquellas que están compuestas por más de una marca de pluralidad y, segundo, las que solo presentan una.

En el primer grupo se observan estructuras en las que la primera marca de pluralidad está presentada por un modificador (*unos años, bastantes días*) o un núcleo sustantivo (*ojos verdes, niños pequeños*). En otros casos, la marca es redundante, tanto en posición prenuclear (*todos los días*), como posnuclear (*casas unifamiliares, huevos fritos*). En el cuadro 4.2.1.10 se puede observar qué variantes son utilizadas en los modificadores de la frase nominal según sean marcadores o no redundantes:

Distribución de las variantes de <i>-s/</i> según el rasgo redundante de los modificadores de FN		
	[- red]	[+red]
S3	10,02%	6,27%
S2	88,61%	31,18%
S0	1,36%	62,54%

Cuadro 4.2.1.10. Distribución de las variantes de *-s/* según el rasgo redundante de los modificadores de la FN.

Según los datos analizados, en los casos donde el modificador es el primer elemento de pluralidad, la aspiración es la solución más común, presente en un 88,61% de las respuestas; el rasgo [-red], además, retiene la sibilancia, aunque con una frecuencia mucho menor que la aspiración (10,02%); por último, la elisión es

¹⁵⁷ Guy explica la frecuencia de la elisión de la marca *-ed* como marca de pasado en el pretérito perfecto (*have walked*) y el pretérito imperfecto (*lived*) en inglés. El autor advierte que en el primer caso los hablantes usan la elisión de la marca verbal *-ed* porque esta aparece ya precisada en el verbo auxiliar *y*, por tanto, la consideran redundante; en cambio, en el pretérito imperfecto o pasado regular, es más frecuente la retención del morfema verbal.

prácticamente inexistente (1,35%). Sin embargo, en las respuestas en las que el modificadores del núcleo tienden a repetir la marca de pluralidad y por tanto, se toman como formas [+red], la elisión es la variante predominante, utilizada en un 62,54% de los datos frente a la aspiración, presente en la mitad de las ocasiones (31,18%). Por tanto, en Mérida, al igual que en Puerto Rico (LÓPEZ MORALES, 1983) o en Las Palmas de Gran Canaria (SAMPER, 1990), la redundancia es un factor significativo para la elisión del sonido en los modificadores de la frase nominal y el mantenimiento del rasgo de la sibilancia, bien como S3 bien como aspiración, es pertinente en los casos no redundantes¹⁵⁸.

En el cuadro 4.2.1.11 podemos observar cuáles son los resultados obtenidos de las variantes de -/s/ según la redundancia del núcleo de la FN:

Distribución de las variantes de -/s/ según el rasgo redundante del núcleo de FN		
	[- red]	[+red]
S3	13,42%	7,42%
S2	53,62%	53,04%
S0	32,95%	39,52%

Cuadro 4.2.1.11. Distribución de las variantes de -/s/ según el rasgo redundante del núcleo de la FN.

En este caso, los datos revelan situaciones muy similares sobre el uso de las variantes, tanto si el núcleo es el primer elemento de pluralidad de la frase nominal como si es el segundo; en ambos casos, la aspiración es la variante predominante, presente en un 53,62% de la marca [-red] y en un 53,04% de la [+red]; la elisión parece ser levemente superior en los ejemplos donde la marca de pluralidad es redundante (39,52%) frente a la marca no redundante (32,95%). No obstante, sí es relevante la mayor frecuencia de retención de la sibilante en aquellos casos donde el núcleo no es redundante (13,42%).

Estos casos difieren de los obtenidos en el habla de San Juan de Puerto Rico (LÓPEZ MORALES, 1983) o Las Palmas de Gran Canaria (SAMPER, 1990) donde la marca [-red] favorece la aspiración mientras que, en aquellos donde el plural es redundante, la elisión es mucho más frecuente.

Por tanto, se puede confirmar que la elisión del fonema está determinado, únicamente, por la marcación redundante de los modificadores de la frase

¹⁵⁸ En cambio, en el estudio de Calero (1993) sobre Toledo predomina el mantenimiento de la sibilante tanto si los modificadores son o no redundantes; no obstante, la elisión es relativamente mayor en los ejemplos de redundancia.

nominal pero que, en el habla de Mérida, la aspiración sigue siendo general en el núcleo de esta, independientemente de su carácter redundante o no redundante.

4.2.1.4.4. Los factores extralingüísticos

Para finalizar el análisis sobre la variación del fonema *-/s/* en el habla de Mérida, se realizará, a continuación, un estudio exhaustivo sobre el uso de las diferentes variantes fonéticas utilizadas según las variables extralingüísticas seleccionadas. De esta forma, en las siguientes líneas se estudiará la presencia de la variable *-/s/* según el sexo, la edad y el nivel social de los individuos seleccionados para comprobar si este es un factor relevante para el estudio del fonema en la localidad.

4.2.1.4.4.1. El sexo

Tradicionalmente se ha afirmado que la variable sexo es un factor fundamental para observar la dicotomía innovadora y conservadora en los actos de habla entre hombres y mujeres respectivamente. Autores como Labov (1966) en Nueva York, López Morales (1983) en Puerto Rico, Trudgill (1972) en Norwich o Villena y Requena (1996) en Málaga han comprobado que las mujeres favorecen las normas de prestigio frente a los hombres, que suelen ser los activadores del cambio. En el siguiente cuadro se pueden observar las frecuencias de uso de cada variante en el Mérida:

Distribución de las variantes de <i>-/s/</i> según el sexo de los informantes		
	Hombre	Mujer
S3	9,05%	8,68%
S2	75,23%	65,80%
S0	15,70%	25,51%

Cuadro 4.2.1.12. Distribución de las variantes de *-/s/* según el sexo de los informantes.

Como ya se ha observado en análisis anteriores, la aspiración es general en el habla de Mérida y, tal como se advierte en el cuadro 4.2.1.12, aparece de forma similar, independientemente del sexo de los informantes. No obstante, en cuanto a la tendencia conservadora de la mujer, los datos no revelan usos relevantes en el mantenimiento de la variante S3 en el sexo femenino; el uso de la sibilante parece ser incluso levemente mayor en los hombres (9,05%) que en las mujeres

(8,68%) y la pérdida del sonido es significativamente más elevada en el caso de las segundas.

Ante estos resultados, sería conveniente realizar un análisis más exhaustivo para observar si la posición de la sibilante puede ser un factor que revele cuál es la presencia del sonido según el sexo:

Distribución de las variantes de -/s/ según el contexto y el sexo de los informantes		
	Hombre	Mujer
Interior		
S3	6,41%	4,68%
S2	92,02%	94,13%
S0	1,53%	1,16%
Final		
S3	12,3%	14,18%
S2	50,15%	19,86%
S0	36,9%	65,94%

Cuadro 4.2.1.13. Distribución de las variantes de -/s/ según el contexto y el sexo de los informantes.

Los datos del cuadro 4.2.1.13 demuestran que, en posición interior, son los hombres los que mantienen el sonido en un mayor número de ocasiones (6,41%) frente a las mujeres (4,68%); en posición final, en cambio, se observa que sí existe un mayor número de resultados del mantenimiento de -/s/ en el sexo femenino (14,18%).

En posición final, además, es relevante el cambio sufrido en los casos de aspiración y elisión del segmento; los hombres, por una parte, aunque parecen preferir la aspiración (50,15%), utilizan la elisión del sonido en un 36,9% de los datos. En las contestaciones de las mujeres predomina la elisión (65,94%) frente a la aspiración, cuyo uso es muy similar al del mantenimiento de la sibilante (19,86%).

Por tanto, según los datos obtenidos, en el habla de Mérida las mujeres no son las más conservadoras sino que, a diferencia de los resultados tradicionales, serían las promotoras del cambio pues, en sus respuestas, se ha observado una mayor tendencia a la aspiración y elisión de -/s/ que en los hombres. Estos resultados coinciden con los datos obtenidos en el habla de las Palmas de Gran Canaria (SAMPER, 1991) pero difieren de los resultados de Toledo (MOLINA, 1991; CALERO, 1993) y de Lima (CARAVEDO, 1987), Santiago (ALBA, 1990) y Puerto Rico (LÓPEZ MORALES, 1983).

4.2.1.4.4.2. La edad

El análisis de esta variable puede aportar a nuestro estudio indicaciones sobre la edad de las variantes estudiadas y sobre el uso actual de cada una de ellas según las generaciones de la localidad.

Distribución de las variantes de -/s/ según la edad de los informantes			
	1G	2G	3G
S3	11,89%	9,30%	3,91%
S2	69,08%	69,31%	71,06%
S0	19,01%	21,37%	25,02%

Cuadro 4.2.1.14. Distribución de las variantes de -/s/ según la edad de los informantes.

La aspiración en Mérida, tal como se puede advertir en el cuadro 4.2.1.14 es general, independientemente de la edad que tengan los informantes de la localidad. No obstante, los resultados indican ciertos datos reveladores en cuanto a la realización del sonido.

Se observa, en un primer momento, un descenso del mantenimiento de -/a/ cuanto más avanzado el grupo de edad; así, la primera generación favorece el mantenimiento de S3 en un 11,89% de las ocasiones y la segunda, por su parte, en un porcentaje muy similar (9,30%). Sin embargo, en la tercera generación, la sibilante únicamente aparece en un 3,91% de los datos recopilados, hecho relevante que puede demostrar una menor consciencia de prestigio del sonido en los hablantes de edades más avanzadas frente a los más jóvenes, quizás porque estos últimos han estado expuestos a un mayor nivel educacional. La situación parece repetirse en la variante aspirada: son los integrantes de la primera y la segunda generación los que parecen emplear con menor frecuencia S2 (69,08% y 69,31%) frente a la tercera generación, que usa la aspiración en un 71,06% de los resultados.

Por último, en cuanto a la elisión de -/s/, la situación es inversa; en los individuos del tercer grupo de edad es general encontrar la variante S0 en un mayor número de casos (25,02%) que en las generaciones inferiores.

Esta situación es similar en Toledo, donde tanto Molina (1991) como Calero (1993) observan que, aunque predomina la variante S3, tanto la elisión como la aspiración del fonema alcanza su uso más elevado en los individuos de la tercera generación; la escala desciende, primero, en el segundo grupo de edad y finaliza en el primero. Samper Padilla (1991), en cambio, advierte que en Las Palmas de Gran Canaria el grupo más conservador es la segunda generación, donde observa

una mayor frecuencia del mantenimiento de la sibilante. En Getafe, Martín Butragueño (1995) advierte que son los individuos más jóvenes los que mantienen la sibilante; además, con respecto a las sucesivas generaciones, la aspiración presenta índices de uso muy inferiores de los esperados. Por último, en San Juan de Puerto Rico (1983), López Morales ha observado que son los individuos de los primeros grupos de edad quienes favorecen la aspiración aunque no así la elisión.

4.2.1.4.4.3. El nivel social

El nivel social de los hablantes es un factor fundamental para observar si la presencia de las diferentes realizaciones de las variantes estudiadas están condicionadas por el nivel educacional y la profesión de los hablantes. En un primer momento se podría sostener la idea de que, cuanto mayor sea el nivel social del individuo, mayor conciencia tendrá del prestigio lingüístico del uso de *-s/y*, por tanto, existirá un mayor número de realizaciones de S3 que en los niveles inferiores. En el cuadro 4.2.1.15 podremos comprobar si estas afirmaciones se corresponden con la realidad lingüística del habla de Mérida:

Distribución de las variantes de <i>-s/</i> según el nivel social de los informantes			
	Bajo	Medio	Alto
S3	4,61%	9,42%	14,15%
S2	76,18%	68,37%	62,72%
S0	19,19%	22,20%	23,12%

Cuadro 4.2.1.15. Distribución de las variantes de *-s/* según el nivel social de los informantes.

Los datos confirman la hipótesis planteada en líneas anteriores: en Mérida, son los integrantes del nivel alto los que mantienen la sibilante en un mayor número de ocasiones (14,15%) y el uso de S3 desciende, significativamente, en los niveles siguientes, medio (9,42%) y bajo (4,61%), siendo este último el que pierde con mayor frecuencia la variante. La situación es inversa para la aspiración; así, son los individuos del nivel bajo los que usan más dicha variante, en un 76,18% de los casos y el empleo de la aspirada va disminuyendo cuanto mayor es el nivel social, medio (68,37%) y alto (62,72%). Por último, el esquema de la elisión de la *-s/* es idéntico al que se ha presentado sobre el mantenimiento de la variante; así, son los individuos del nivel alto los que parecen emplear la elisión en un mayor número de ocasiones (23,12%) frente a los del nivel medio (22,20%) y el nivel bajo (19,19%). Por tanto, el factor social parece constatar que son los individuos con un mayor nivel de instrucción los que mantienen el sonido;

además, aunque es cierto que la aspiración y la elisión de *-/s/* es general en cualquier nivel social, la presencia de ambas es característica, primero, del nivel social bajo, después del medio y por último del nivel alto¹⁵⁹.

En los estudios realizados en diversas zonas hispánicas se ha comprobado que el nivel social influye en el uso de *-/s/*. Así, en Toledo, tanto Molina (1991) como Calero (1993) afirman que la presencia de la sibilante se da en un mayor número de ocasiones en los informantes del nivel alto que en los encuestados de estratos inferiores pero que, en cambio, la elisión es más frecuente en el nivel medio. En Las Palmas, Samper Padilla (1990) advierte diferencias relevantes en posición final de palabra, donde la aspiración es mayor en el nivel bajo y su uso va descendiendo a medida que van avanzando los diferentes estratos sociales; no obstante, es bastante llamativo afirmar que son los niveles altos, en cambio, los que menos mantienen la *-/s/* en posición final y los niveles bajos los que más la retienen. En Puerto Rico, López Morales (1983) observa que el proceso de aspiración comienza en los estratos bajos pero que también está presente, de forma general, en los medios y altos.

4.2.1.5. Conclusiones

Según los datos analizados sobre el habla de Mérida podemos confirmar que, en la localidad, la aspiración es la variante común en todos los informantes; no obstante, ciertos factores lingüísticos y extralingüísticos pueden condicionar el mantenimiento o la omisión del segmento tanto en posición implosiva como en posición final.

Según los factores lingüísticos, la posición interior favorece la aspiración de la *-/s/* y el mantenimiento y la elisión del fonema son las soluciones posteriores, por ese orden. En cambio, cuando el sonido está en el final de la palabra, parece ser general la elisión.

Por tanto, el lugar que ocupa la *-/s/* en la palabra es un factor fundamental para precisar el debilitamiento del sonido. Por otra parte, el paso de la sibilante a la aspiración y, por último, a la elisión, parecen estar condicionados también por

¹⁵⁹ Alvar ya afirmó que en Gran Canaria era general encontrar la aspiración independientemente del estrato social de los hablantes y que la conservación de *-/s/* "solo se dio en sujetos que hablaban sin ninguna espontaneidad y -solo- cuando respondían a las preguntas del cuestionario" (ALVAR, 1972: 95). Esta situación ha sido, quizás, semejante en Mérida. La recogida de datos, como se apuntó en el apartado metodológico, se realizó mediante el cuestionario y, aunque se pretendió crear un ambiente cómodo para los informantes, algunos de ellos siempre tuvieron en cuenta la situación (formal) en la que se encontraban. No obstante, parece que el nivel social sí ha sido un factor relevante en Mérida según muestran los datos recopilados.

el contexto en el que se encuentre el fonema. Así, el cambio de la sibilancia a la aspiración se produce, primero, ante consonante, posteriormente ante vocal y por último, ante pausa; la regla del paso de la aspiración a la elisión de *-/s/*, en cambio, se advierte primero ante pausa, posteriormente ante vocal y por último, ante consonante. No obstante, para precisar este análisis contextual, se ha comprobado que es la vocal tónica la que favorece el mantenimiento de S3 mientras que la aspiración y la elisión de la consonante es general ante vocal átona. Por otra parte, según el contexto preconsonántico en el que se encuentra el sonido, se ha comprobado que, en contacto con oclusivas sonoras y nasales, la *-/s/* se aspira en la totalidad de los resultados en posición interior; en cambio, ante oclusivas sordas, fricativas y líquidas, el proceso de debilitamiento comienza con el mantenimiento de la sibilancia y posteriormente aparece la aspiración y la elisión del sonido.

En cuanto al factor funcional, únicamente se ha podido comprobar que es la redundancia en los modificadores de la frase nominal donde se observa una presencia significativa de la regla de aspiración y elisión. Así, cuando los modificadores son la primera marca de pluralidad de la frase nominal, se mantiene la sibilancia, bien con el conservación de *-/s/*, bien con la aspiración; no obstante, el número de elisiones crece cuando la marca es redundante, eliminando así la segunda marca de plural.

Por último, según los factores extralingüísticos estudiados se ha comprobado que el sexo del individuo no implica diferencias significativas del mantenimiento, la aspiración y la pérdida de *-/s/*. En contra de las hipótesis iniciales, las mujeres parecen ser más innovadoras, utilizando la variante aspirada en sus contestaciones en un porcentaje mayor que los hombres.

En cambio, en los grupos generacionales utilizados para este estudio, se observa que los integrantes más jóvenes mantienen la sibilancia a diferencia de los individuos de la segunda y la tercera generación que pierden, progresivamente, el uso de la variante. No obstante, la aspiración y la elisión del sonido comienzan primero en los individuos del tercer grupo de edad y su uso va decreciendo en los integrantes de la segunda y la primera generación.

Finalmente, el nivel social de los individuos incide, de nuevo, en las variantes lingüísticas seleccionadas. Así, cuanto mayor es el nivel de instrucción del informante, mayor es el mantenimiento de *-/s/* y, al contrario, cuanto menor es el nivel social, mayor es la presencia de la aspiración y la elisión del sonido.

4.2.2. EL FONEMA -/d/-

“El postulado de que el prestigio lingüístico presupone la pronunciación de toda letra escrita tiene unas excepciones notables” (LIPSKI, 1997: 124) y una de estas excepciones se pone de manifiesto en el fenómeno del debilitamiento y la elisión del fonema -/d/- en posición intervocálica. El estudio de este sonido es un rasgo obligado para conocer la variación lingüística y por ello ha sido objeto de análisis en las investigaciones sobre el español actual. Este proceso está incluido en los fenómenos de lenición articulatoria que afectan, en el caso del español, a todas las consonantes oclusivas sonoras en posición intervocálica (MORENO FERNÁNDEZ, 2004; MOLINA, 2006) aunque, como es sabido, no influye de igual forma a todos los fonemas de la misma serie.

La presencia de la dental en el sistema, bien como forma de participio, bien en sustantivos y formas monomorfémicas así como su frecuente incidencia en la lengua hablada han propiciado que, a lo largo de la historia del español, la -/d/- haya experimentado un proceso de cambio que comenzó con el debilitamiento del sonido y ha finalizado, en algunos contextos, con su pérdida total.

En español, el fonema /d/ tiene una articulación oclusiva, dental y sonora cuando este aparece en posición inicial de palabra y en contacto con líquida o nasal; en cambio, en posición interior, la dental cambia su punto de articulación a fricativa¹⁶⁰. Como explicó Navarro Tomás, las realizaciones de la -/d/- según el contexto estilístico en el que se pronuncian “no son en realidad articulaciones extremas, sino diferentes matices intermedios difíciles de precisar y describir; el carácter de esta articulación es, en fin, predominantemente fricativo y suave, no llegando a la verdadera oclusión sino en muy pocos casos” (NAVARRO TOMÁS, 2004: 99).

La relajación y la consecuente pérdida de la dental en posición interior es un rasgo general en español, aunque su extensión está determinada por implicaciones no solo lingüísticas sino también sociolingüísticas; la -d- suele desaparecer, de forma general, en la terminación *-ado* tal como se ha documentado en la mayor parte de los estudios sobre el español de España (ZAMORA VICENTE, 1979a; CARBONERO, 1982; CALERO, 1991; GÓMEZ, 1994; MOLINA, 1999) aunque no así en Hispanoamérica, donde la frecuencia de la

¹⁶⁰ Caracterizar fonéticamente al fonema dental -/d/- como fricativo ha sido puesto en duda, por motivos esencialmente acústicos por autores como Martinet (1972: 60), que prefirió hablar de sonidos *espirantes* por la percepción acústica de las resonancias durante el frotamiento del canal; Quilis (1980: 221-223), por su parte, denomina a este tipo de sonidos *fricativos de resonancias bajas* por su similitud con la configuración de los formantes vocálicos y Martínez Celdrán (1986, 1991), entre otros, prefiere la denominación de fonemas *aproximantes* y no fricativos.

elisión del sonido en este contexto es menor, según se ha comprobado en algunas investigaciones sobre el español de Puerto Rico (LÓPEZ MORALES, 1983), Caracas (D'INTRONO Y SOSA, 1977), Cuba (ISBASESCU, 1968) o México (LOPE BLANCH, 1990)¹⁶¹. No obstante, el sonido no se pierde de igual forma en todas las terminaciones donde la *-/d/-* aparece en posición intervocálica en español y su uso limitado, fundamentalmente, por la consciencia de la norma lingüística hispánica.

4.2.2.1. Delimitación geográfica del debilitamiento y elisión de *-/d/-* en España y Extremadura

Para observar cuál es la extensión geográfica de la elisión de la *-/d/-* en posición intervocálica se hará referencia, primero, a la propagación del fenómeno en el sufijo *-ado* en España y, para concluir, se estudiará la extensión del mismo en los demás casos. De esta forma, se justificará la distribución geolingüística teórica propuesta desde el punto de vista tradicional de las realizaciones de *-/d/-* donde se afirma que, mientras la elisión es frecuente en el sufijo *-ado* en el español peninsular, la pérdida del sonido en los demás contextos es más propia de la zona meridional.

Partiendo de un análisis exhaustivo de los mapas 55 “cuadrado”, 61 “cuñados” y 65 “desbocado” del ALPI se ha podido confirmar que, en general, la elisión de la *-/d/-* en posición intervocálica es común en todos los puntos que fueron encuestados en la Península. No obstante, se ha advertido que en los mapas que representan los conceptos “cuadrado” y “cuñados”, la *-/d/-* se mantiene como dental fricativa plena en Galicia y como fricativa debilitada en Madrid ([kuaðrá^do] y [kuɲá^do]). En el tercer mapa consultado, el concepto “desbocado” se pronuncia como [de^hboká^o] en toda la Península, incluso en la capital, y únicamente se observa el mantenimiento de la dental en algunas zonas de Galicia¹⁶².

Estos datos confirman, por tanto, la tendencia del español a elidir la *-/d/-* en posición intervocálica en la terminación *-ado* pero, también, la preferencia

¹⁶¹ Aunque generalmente se ha aceptado que la extensión del fenómeno no es general en Hispanoamérica, Lipski advierte que en Chile, la situación es comparable con las cifras obtenidas en España aunque en México, en cambio, existe un mayor mantenimiento de la dental (LIPSKI, 1997: 124).

¹⁶² Como rasgo meridional especialmente marcado, la elisión de la *-/d/-* intervocálica se observa, de igual forma, en el ALEA, en las respuestas sobre los conceptos de los mapas 1252 “jorobado” y 1326 “separados”. En Extremadura, los datos obtenidos por González Salgado para la CLEx testimonian la pérdida general de la dental en el mapa 375b “cuidado”.

existente en la capital por la retención del sonido, aun existiendo casos de supresión en el mapa 65¹⁶³. En las palabras de Navarro Tomás, que siempre mostró en su manual de pronunciación un carácter normativo en la realización de los sonidos del español, se puede apreciar la realidad lingüística de la *-/d/-* en la Península: “ordinariamente, en la conversación familiar, la *d* de dicha terminación [*-ado*] se reduce mucho o se pierde” y añade que “la conversación sistemática de la *d* de *-ado*, con articulación plena, en la conversación corriente resultaría, sin duda, afectada y pedante” (NAVARRO TOMÁS, 2004: 101).

En cambio, la aceptación de la elisión de la *-/d/-* en otros contextos intervocálicos no tiene una extensión geográfica semejante a la descrita en líneas anteriores sino que la pérdida del sonido en estos casos ha sido atribuida, generalmente, a la zona meridional de la Península y su realización ha sido considerado, además, rasgo vulgar en el español peninsular. Así lo advirtió Navarro Tomás, que recomendaba como pronunciación correcta palabras como *pedazo*, *labrador*, *segadora*, *todo* o *nada* y no *peazo*, *labraó*, *segaora*, *tó*, *ná*, más propias del habla vulgar (NAVARRO TOMÁS, 2004: 99). Sin embargo, en la zona meridional, la presencia de la variante elidida no ha sido considerada un rasgo vulgar sino regional (SALVADOR, 1964: 64; ZAMORA VICENTE, 1970: 317)¹⁶⁴.

Si observamos los mapas 22 “azada” y 65 “desnudo” del ALPI se advierte que, frente a la generalización de la elisión de *-/d/-* en el sufijo *-ado*, la pérdida de la fricativa queda mucho más restringida en la Península en otros contextos. Así, en el sufijo *-ada* se mantiene la dental en Madrid, gran parte de Segovia y Toledo así como en León, Palencia, Galicia y el País Vasco; en cambio, *azada* se pronuncia [aθá] en la zona meridional de la Península, en Andalucía y Extremadura, así como en Castilla la Mancha, Salamanca, el este de Ávila y Toledo, en el centro de Cuenca¹⁶⁵ y en el sur de Valencia, Alicante y Murcia. La terminación *-udo* provoca la retención del sonido de forma general, incluso en las

¹⁶³ Emilio Lorenzo advertía que en ciertos ambientes jóvenes madrileños se restauraba la *-/d/-* elidida, lo que atribuía al fenómeno una indudable influencia social y generacional (LORENZO, 1966). En cambio, en Hispanoamérica, la pérdida de la *-/d/-* intervocálica no es general e incluso no suele ser frecuente en los participios en *-ado* aunque, según Etxebarria (2002), es más inestable. Por ejemplo, Henríquez Ureña advirtió que en México, la */d/* en posición intervocálica no solo era significativa por mantenerse en cualquier contexto sino que, incluso, se articulaba con mayor tensión que en otras zonas hispánicas (HENRÍQUEZ UREÑA, 1938).

¹⁶⁴ Sobre Andalucía, Gregorio Salvador extiende el fenómeno de la elisión de la *-/d/-* en posición intervocálica a todas las capas de la sociedad y relaciona este hecho con la propagación social de lo andaluz. Según Salvador, “la pronunciación de un andaluz culto es sensiblemente igual a la de sus paisanos analfabetos. Cambiará el léxico y los procedimientos expresivos, pero la fonética es la misma” (SALVADOR, 1964: 64).

¹⁶⁵ En Cuenca se observan diversas soluciones: la variación sobre todo se advierte en la zona centro de la provincia, donde se elide la dental; en cambio, en las áreas limítrofes, se mantiene el sonido.

zonas en las que la pérdida de la dental en otros contextos es común; en la parte meridional, la dental se mantiene en algunas localidades del sur de Badajoz, en el noroeste de Huelva, Jaén o en la zona meridional de Córdoba, Cádiz y Málaga. Se conserva, de igual forma, en Madrid, en Castilla la Mancha y Castilla y León así como en la zona norte peninsular. Por último, se retiene la dental en Murcia capital y dicha solución se da, de igual forma, en Alicante, Valencia y Castellón.

Por otra parte, comparando los datos del *ALPI* con los obtenidos en Andalucía en las encuestas del *ALEA*, se advierte que la pérdida está generalizada en el sufijo *-ada*, según los mapas 1560 “granada”, 1284 “bofetada” y 1285 “almorzada”, coincidiendo con las soluciones obtenidas en el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*¹⁶⁶; en el mapa 1490 “cornudo”, la solución general en toda Andalucía fue *cornúo*, con la pérdida total de la dental en posición intervocálica.

Por tanto, independientemente de la vocal anterior y posterior, la *-/d/-* desaparece en Andalucía de forma general. Ello concuerda con las observaciones que realizó Zamora Vicente sobre el andaluz: “[en Andalucía], la consonante desaparece siempre entre vocales, cualquiera que fuere la naturaleza de estas” (ZAMORA VICENTE, 1970: 336-337) así como con algunos resultados de análisis posteriores sobre el habla de la región (TORREBLANCA, 1976; CARBONERO, 1982).

En el habla de Mérida, Zamora Vicente observó que la pérdida de la fricativa en posición intervocálica era general en el habla de la localidad y que incluso su pérdida se advertía “en aquellos casos en los que castellano siente todavía cierta repugnancia a la eliminación” (ZAMORA VICENTE, 1943: 34) y en la toponimia. Montero Curiel, por su parte, considera la pérdida de la *-/d/* intervocálica como un fenómeno común en el extremeño e incluso afirma que se observa en la localidad de Campanario, donde existe una fuerte castellanización (MONTERO CURIEL, 2006: 330). Para concretar estas afirmaciones han sido consultados los mapas 397 “desnudo” y 359 “dedo” de la *CLEx* (GONZÁLEZ SALGADO, 2003b) donde se puede comprobar que, en la terminación *-udo*, se mantiene el sonido en la mayor parte de la región, tanto en Cáceres como en Badajoz; únicamente se produce la pérdida de la dental en Escorial (Cáceres) y en Fuente del Maestre y Mirandilla (localidad cercana a Mérida). En cambio, frente al mantenimiento de la *-/d/-* en este sufijo, en el mapa correspondiente al concepto “dedo”, sí se observa la ausencia total de la fricativa en la mayor parte de la región lo que confirma, de nuevo, que el contexto intervocálico determina la presencia o la ausencia del sonido.

¹⁶⁶ No obstante, en Granada parece existir, en algunos puntos encuestados, una mayor tendencia al mantenimiento de la variante normativa.

4.2.2.2. Apuntes sobre los orígenes del debilitamiento y la elisión de -/d/-

La relajación de la dental en posición intervocálica es un fenómeno de origen antiguo y muy extendido en español (FRAGO, 1993: 470-471); aparece atestiguado desde finales del siglo XIV en las desinencias verbales *-ades>áis*, *-edes>éis*, *-ides>is* y se pueden encontrar ejemplos de alternancia entre el mantenimiento y la pérdida de la dental en *El libro del Buen Amor* (*andarés*, *yrés*) o en *El libro de la miseria del omne* (*enfiés*, *entendés*) y en la *Danza de la muerte* (LAPESA, 1981: 259; FRAGO, 1993: 470). Desde ahí, la elisión se extendería a otros casos en textos descuidados y vulgares, tal como se advierte en el *Cancionero de Pedro del Pozo* (1547), documento en el que Frago atestigua las primeras muestras de elisión en el sufijo *-ado* y también en algunas cartas de Indias de sevillanos, donde se observan ejemplos como *perdió* (LAPESA, 1981: 389). Molina Martos (2001:83), por otra parte, recoge un testimonio ofrecido por Sánchez Prieto que adelantaría las pruebas de la elisión de la -/d/- hacia el siglo XIII, en el libro de la *General Estoria* de Alfonso X (1276) en el que se lee: “Despues desto fuero<n> se tos dallí”.

Además, parece que la omisión del sonido debería estar muy avanzada ya a finales de los siglos XVII y XVIII. Rafael Lapesa recoge el testimonio de la gramática francesa de Maunory (1701) que hace referencia a la tendencia a la elisión en Madrid de la dental, sobre todo en la terminación *-ado* (LAPESA, 1981: 389).

No obstante, desde las últimas décadas del siglo XX, la elisión de la dental en posición intervocálica parece haber sufrido un proceso de ralentización. Este fenómeno, como se ha advertido en apartados anteriores, ha tenido la consideración de vulgar o popular y se ha relacionado con el habla de individuos poco cultivados. Esto no quiere decir que la tendencia no exista en hablantes formados si no que, durante este tiempo, se ha producido un cierto rechazo a la elisión del sonido y de ahí, las múltiples ultracorrecciones presentes en la lengua hablada (MORENO FERNÁNDEZ, 2004: 1001-1002).

En líneas anteriores hacíamos referencia a la permisividad mostrada por Navarro Tomás sobre el debilitamiento y la pérdida de la -/d/- en el sufijo *-ado* pero, también, a la condena del uso de la elisión en los demás casos como rasgo del habla vulgar (NAVARRO TOMÁS, 2004). Hemos observado, de igual forma, la extensión de la presencia y la ausencia de la -/d/- intervocálica en los datos recopilados en el ALPI donde, a principios del siglo XX, excepto en el sufijo *-ado*, el mantenimiento de la dental es general en gran parte de la zona centro-

septentrional de la Península e incluso se observa en algunas zonas del mediodía peninsular; estos datos difieren del proceso “lógico” que habría de haber sufrido la dental en los que, según los testimonios del siglo XVIII, las elisiones tenían una gran difusión en Andalucía y también estaban presentes en Madrid (MAUNORY, 1701 citado en LAPESA, 1981: 389).

Pero, tanto en Madrid como en otras zonas del dominio hispánico, el fenómeno parece haber sufrido una suspensión o, al menos, una tendencia mayor a la retención de la consonante; como explica Molina Martos (2001), si se observa la evolución que se ha propuesto en los tratados lingüísticos desde finales del siglo XX hasta hoy, se ha pasado de la permisividad de la elisión del fonema como rasgo familiar a la condena de su uso. La primera muestra de ello se puede observar en las dos primeras ediciones del *Diccionario del Uso del Español* de María Moliner; en la primera, se propone una descripción del empleo de *-ado* muy similar a la escrita por Navarro Tomás décadas antes; se especifica que debe mantenerse la *-/d/-* en la conversación ordinaria aunque, en algunos casos, su uso reiterado puede resultar afectada o pedante (MOLINER, 1970); en cambio, en la segunda edición del diccionario se propone que en el lenguaje esmerado se mantenga la *-/d/-* de este sufijo (MOLINER, 1998). Alcina y Blecua (1975), por otra parte, permiten la elisión del sonido en la terminación *-ado* pero no así en los demás contextos; Seco (1998) explica la existencia de una articulación relajada y elidida del fonema *-/d/-* tanto en participios como en sustantivos pero advierte que, en la pronunciación culta, se debe evitar la caída de la dental. De igual forma, en los libros de estilo de la Agencia EFE o RTVE, difusores del estándar actual de los medios de comunicación, se corrige la elisión de la dental en los participios de la primera, la segunda y la tercera conjugación¹⁶⁷.

Por tanto, aunque la evolución de la *-/d/-* en posición intervocálica ha seguido desde los inicios un proceso de debilitamiento general en toda la Península, sobre todo en los sufijos de los participios terminados en *-ado*, en la

¹⁶⁷ Marcos Marín (1972: 25) advierte que la terminación *-ado* se escucha *-ao* “incluso en las conferencias de académicos” y condena de excesivo el uso de la forma elidida; Díaz Castañón reitera años más tarde las informaciones propuestas por Marcos Marín y explica que el paso del mantenimiento a la elisión se advierte no solo en participios sino, también, en algunos sustantivos, tal como se oye en “locuciones sonoras en ocasiones solemnes como *Jefe del Estado*”; afirma la autora, además, que incluso ha encontrado la caída del fonema en ejercicios escritos de sus alumnos (DÍAZ CASTAÑÓN, 1975: 111). En Valladolid, Williams recoge una cita del diario *El Norte de Castilla* donde Martín Abril, en el año 1976, hace referencia a la extensión del fenómeno incluso en los medios de comunicación, condenando como impropio este uso; en la conversación corriente, en cambio, admite la aparición de *-ao* pero explica que “tampoco me parece así como muy bonito” (citado en WILLIAMS, 1987: 66-67).

actualidad el cambio se encuentra en un momento de suspensión, frenado tanto por los manuales de estilo estándar como por los medios de comunicación.

4.2.2.3. Los factores del cambio

El actual fonema *-/d/-* procede, tal como afirma Menéndez Pidal, de la sonorización de las sordas latinas en posición intervocálica (*P, T, K*) que se produjo antes de la pérdida de la vocal postónica interna; hoy, “las explosivas sonoras resultantes *b, d, g* se pronuncian fricativas cuando van entre vocales” (MENÉNDEZ PIDAL, 1977: 129). En español, la realización fricativa en posición intervocálica requiere un mínimo esfuerzo articulatorio que favorece el debilitamiento y la posterior elisión del fonema.

Pero en los cambios fónicos, como apuntan Gómez Molina (2010), Martín Butragueño (2002) y Villena (2003), inciden dos requisitos o restricciones: la marcación y la fidelidad. Así, aunque la dental fricativa propicia el debilitamiento y la elisión en posición interior y favorece, por tanto, la simplicidad, “la exigencia del sistema fonológico para garantizar la comunicación requiere que elementos léxicos y estructuras gramaticales mantengan similitud entre la realización superficial y la forma abstracta subyacente de la palabra” (GÓMEZ MOLINA, 2010: 92); por esta razón, el proceso de lenición sufrido por la consonante ha quedado frenado debido a ciertas exigencias lingüísticas.

No obstante, además de estas exigencias lingüísticas, tal como se ha podido observar en líneas anteriores, la variación lingüística no es independiente de la variación geográfica y social y, además, es inconcebible sin ella (PENNY, 2004: 21). Ambos factores han sido y son determinantes en el debilitamiento de la *-/d/-* intervocálica en cuanto uno, diacrónicamente, ha evolucionado desde la relajación producida por la fricativización del sonido en posición intervocálica hasta la elisión y se ha visto reducido, sincrónicamente, en algunas áreas lingüísticas, con el mantenimiento de la realización fricativa.

4.2.2.4. Análisis sociolingüístico de *-/d/-* en el habla de Mérida

Para el estudio sociolingüístico de la dental fricativa en el habla de la localidad se seleccionarán, primero, las diferentes realizaciones que serán consideradas en el estudio de la comunidad. Posteriormente, se presentará la distribución de los datos obtenidos de las variantes estudiadas y, finalmente, se realizará un análisis de los factores lingüísticos que influyen en el mantenimiento o la elisión de la *-/d/-*: el *factor gramatical* y el *contexto fónico* en el que se

encuentra el sonido. Para completar la investigación sobre la *-/d/-* intervocálica se estudiará, desde un punto de vista social, cómo influyen las variables extralingüísticas seleccionadas en la presencia de cada una de las variantes fonéticas utilizadas.

4.2.2.4.1. Selección de variantes

Para analizar la dental fricativa en posición intervocálica han sido seleccionadas dos variantes únicas variantes:

D1	[d̪]	fricativa	[koθído], [aixádo]
D0	[Ø]	elidida	[tenío, desabrigáo]

En la variante D1 se incluyen tanto los sonidos fricativos plenos de la *-/d/-* en posición intervocálica como los fricativos relajados [koθí^do], [aixá^do]; por otra parte, en la variante D0 se estudiará la ausencia total de fonación. Por tanto, en nuestro análisis se realizará un estudio sobre la dicotomía de la presencia o la ausencia de la dental en posición interior, sin incluir las variantes intermedias que puedan resultar del debilitamiento del sonido, tal como se puede observar en algunos estudios sobre el español (MOYA, 1979; WILLIAMS, 1987¹⁶⁸; MOLINA, 1991)¹⁶⁹.

4.2.2.4.2. Distribución de las variantes

En esta investigación sobre la presencia de la dental fricativa en el habla de Mérida se han utilizado un total de 1874 casos del sonido. La distribución de los resultados según las variantes utilizadas es el siguiente:

¹⁶⁸ Williams, en un primer momento, establece cuatro variantes de la dental en el sufijo *-ado*: fricativa interdental sonora plena, fricativa interdental relajada, fricativa interdental elidida y, como consecuencia, la cuarta variante representa la elisión de la *-/d/-* y la formación de un diptongo decreciente con la velarización del primer elemento vocálico [aɥ] (WILLIAMS, 1987: 68).

¹⁶⁹ En otros estudios sobre el español de España e Hispanoamérica se han utilizado diferentes variantes; así, D'Introno y Sosa utilizaron cuatro realizaciones entre las que se incluye la velarización de la vocal por la creación de un diptongo decreciente, ya advertida por Williams en su trabajo sobre Valladolid; en las investigaciones de San Juan de Puerto Rico (LÓPEZ MORALES, 1983) o Las Palmas (SAMPER, 1991), se estudiaron tres variantes, la primera como representación de la dental fricativa, la segunda como dental relajada y por último, la tercera, como elisión del fonema. En esta misma línea se han investigado, recientemente, los datos sociolingüísticos sobre el habla de Madrid (MOLINA, 2006) y Granada (MOYA, 2008).

Distribución total de las variantes de -/d/-		
	N	%
D1	767	40,92%
D0	1107	59,07%

Cuadro 4.2.2.1. Distribución de las variantes de -/d/-.

Los datos aportados en el Cuadro 4.2.2.1 revelan que la extensión de la pérdida del sonido en el habla de la localidad no es la única solución sino que, con porcentajes muy similares, coexisten ambas variantes. Así, aunque la elisión de la dental es la variante más común (59,07%), el mantenimiento está muy presente, en el 49,92% de las respuestas.

Los porcentajes observados en el habla de Mérida pueden ser comparados, muy de cerca, con los datos recogidos para el estudio de las hablas meridionales. Así, Moya (1979), en su estudio sobre la pronunciación de Jaén, observa que los porcentajes de la elisión de la variante son habituales (64,7% aproximadamente) aunque la conservación de la dental está muy presente en el habla de la localidad, en un 35,3% de los resultados¹⁷⁰. En Linares (Jaén), Gómez (1994) afirma que la elisión de la dental es la forma más extendida (78%) a diferencia de la variante fricativa, que únicamente está presente en un 22% de las respuestas. No obstante, estos datos que ponen de manifiesto la coexistencia de ambos usos con predominio de D0, difieren de los estudios realizados en los últimos años en áreas urbanas. Así, en Córdoba, Uruburu (1992) advierte que el mantenimiento de la dental está presente en un 66% de los casos frente a un 34% de la elisión del sonido; en la capital malagueña, Villena (2008) ha observado que el mantenimiento de la variante fricativa es habitual en los hablantes (71%) frente a la elisión, únicamente empleada en un 24%; en Granada, los resultados obtenidos por Moya Corral (2008) son similares: la variante D1 fue utilizada en un 73,3% de las respuestas frente a la variante elidida, que solo fue escuchada en un 23,1%.

Por tanto, según los datos cotejados, parece que la elisión del sonido no es tan general como han afirmado algunos estudios sobre las hablas meridionales. Este análisis de la distribución de la -/d/- puede completarse con algunas investigaciones realizadas sobre el comportamiento del fonema en el centro y norte peninsular. Por una parte, en Madrid, más concretamente en el barrio de

¹⁷⁰ Moya, en su estudio sobre el habla gienense hace un estudio comparativo entre de la -/d/- en siete cuadros en los que analiza las variantes *-ado*, *-ido*, *-ada* e *-ida* así como los casos ofrecidos por *todo* y *nada*. De los datos totales, 2727 de mantenimiento y de las 1764 ocasiones de pérdida han sido hallados los porcentajes de uso de cada variante.

Salamanca, Molina (2006) ha advertido un mantenimiento general de la dental (78%) frente a las elisiones (21%); en Alcalá de Henares (MOLINA, 2006), al igual que en el centro de Madrid, la conservación de la dental es alto (82%) y el sonido únicamente se pierde en un 18% de los casos. Estos datos parecen ser muy similares a los recogidos por la misma autora (1991) en la ciudad de Toledo donde el mantenimiento de la fricativa asciende a un 80% de casos frente a la elidida, que únicamente observa en un 20% de los resultados. En cambio, en Getafe parece existir un menor mantenimiento de la *-/d/-*, utilizada en un 68% de las respuestas frente al 32% de los resultados de la consonante elidida (MOLINA, 2006); estas cifras son realmente significativas debido a la cercanía geográfica de la localidad con la capital.

Por último, en los estudios realizados sobre la *-/d/-* en otras zonas de la Península, el mantenimiento de la dental vuelve a ser general: en Las Palmas, Samper Padilla (1990) advierte el doble de realizaciones de la fricativa (62,31%) y por tanto, la elisión se considera una variante minoritaria (37,68%); la misma situación se observa en Bilbao, donde Etxebarria (1985) advirtió que la variante D1 se conserva en un 64% de los resultados frente a la elisión, que únicamente se observa en un 19% de las respuestas. Por último, Gómez Molina (2010) advierte la mayor tendencia de los valencianos a retener el sonido dental (89,93%) como influencia, según el autor, del contacto con el catalán en la región¹⁷¹.

4.2.2.4.3. Los factores lingüísticos

Como ya se comentó en líneas anteriores, en este estudio se tendrán en cuenta dos factores lingüísticos: el estatus gramatical y el contexto fónico en el que se encuentra la *-/d/-*.

4.2.2.4.3.1. El estatus gramatical

Según el estatus gramatical, la dental puede formar parte, bien de un morfema de participio *-ado*, *-ido* sin posibilidad de variación o bien, ser monomorfémico. Para este estudio se han incluido en esta última categoría, además, los casos en los que los participios tienen la función de adjetivo (*año pasado*, *mujer embarazada*) y por tanto, pueden tener variación flexional. Teniendo

¹⁷¹ La elisión del sonido parece ser un rasgo menos frecuente en Hispanoamérica; en los estudios realizados por Lope Blanch (1990) sobre el habla de México y Veracruz, el autor únicamente advierte un 5% de elisión del sonido, siendo por tanto, el mantenimiento, la tendencia general; en Caracas, de igual forma, D'Introno y Sosa (1986) hallaron un 88,4% de retención del fonema frente a un único 11,5% de datos de ausencia de la dental.

en cuenta la función gramatical que desempeña la *-/d/-* del participio, habría que pensar que el rasgo [+part] favorece el retenimiento de la dental por ser marca funcional. En el cuadro 4.2.2.2 se podrán observar las soluciones halladas en Mérida:

Distribución de las variantes de <i>-/d/-</i> según el estatus gramatical		
	[+part]	[-part]
D1	23,46%	43%
D0	76,53%	57%

Cuadro 4.2.2.2. Distribución de las variantes de *-/d/-* según el estatus gramatical

A diferencia de los resultados esperados según la funcionalidad de la *-/d/-* en la palabra, el participio favorece la elisión de la dental (76,53%) pues, cuanto mayor es el estatus gramatical, menor es el número recogido de variantes fricativas (23,46%). En los ejemplos sobre las voces que no corresponden a participios, el mantenimiento de la dental es menor (43%) que la elisión (57%), aunque su distribución es semejante¹⁷².

Estos resultados son similares a los descritos en algunos estudios sobre las hablas meridionales; Torreblanca, en su monografía sobre Villena, afirma que en los sufijos y las terminaciones del participio la función de la *-/d/-* provoca el desgaste fonético y, por analogía, la elisión del fonema es frecuente en adjetivos y sustantivos como *marío*, *parao*, *núo* (TORREBLANCA, 1976: 131). Molina Martos (1991) afirmó, de igual forma, que la tendencia a la elisión era mayor en los participios que en los adjetivos en Toledo y en Córdoba; Uruburu (1992), por su parte, advirtió que los casos en los que la dental de la terminación *-ado* no tenía la función de participio, las pérdidas eran muy escasas, con un mantenimiento del sonido en un 66% de los datos¹⁷³. Samper Padilla (1991) afirma que el participio favorece el debilitamiento de la *-/d/-* (48,51%) en Las Palmas de Gran Canaria, a diferencia de los resultados sobre las marcas monomorfémicas, donde se observa un menor número de elisiones (35,19%). Samper compara estos resultados con los advertidos en el estudio sobre el español de Puerto Rico, donde López Morales (1983) recoge una mayor frecuencia de elisión de la dental cuando esta es marca gramatical.

¹⁷² Hay que advertir, en estos casos, que la pérdida de la *-/d/-* en el participio no supone en ningún caso inteligibilidad oracional pues, la presencia del verbo auxiliar y la vocal final hacen que la dental sea una marca redundante.

¹⁷³ Los resultados aquí aportados son meramente aproximados debido a las diferentes metodologías y análisis de datos utilizados en los estudios de Córdoba y Mérida.

4.2.2.4.3.2. El factor contextual

Por una parte, cuando el análisis se realiza sobre la vocal que precede a la dental con función gramatical, únicamente se pueden observar las vocales *a* e *i*, la primera procedente de los verbos de la primera conjugación (*jugar* > *jugado*) y la segunda, de los verbos de la segunda conjugación que cambian su vocal temática (*perder* > *perdido*) y aquellos de la tercera que la mantienen (*reír* > *reído*). En los casos donde no existe marca gramatical, se pueden advertir soluciones con todas las vocales. A continuación se presentarán los resultados obtenidos en el habla de Mérida según estos contextos:

Distribución de las variantes de <i>-d/-</i> según la vocal antepuesta					
	/a/	/i/	/e/	/o/	/u/
[+gram]					
D1	11,92%	75%			
D0	88,07%	25%			
[-gram]					
D1	39,73%	57,5%	60,96%	50%	76,71%
D0	60,26%	42,5%	39,02%	50%	23,28%

Cuadro 4.2.2.3. Distribución de las variantes de *-d/-* según la vocal antepuesta

En el cuadro 4.2.2.3 se puede comprobar que los resultados de las diferentes variantes de *-d/-* según la vocal precedente son reveladores; así, se ha advertido que la presencia de la */a/* favorece la elisión de la dental cuando esta es marca gramatical (88,07%) pero, en cambio, la */i/* propicia el mantenimiento del fonema (75%). En cambio, cuando la *-d/-* no forma parte de un participio, los resultados son más heterogéneos. Además, aunque la */a/* precedente a la dental favorece la pérdida del sonido (60,26%), existe una frecuencia de retención elevada (39,73%); si es una */i/*, los resultados alternan entre el mantenimiento (57,5%) y la omisión de *-d/-* (42,5%). Por último, la posición preconsonántica de las vocales */e, o, u/*, favorecen el mantenimiento de la fricativa (60,96%/50%/76,71%).

Esta situación es similar a la que describe Samper Padilla (1991) en Las Palmas de Gran Canarias donde observa que la pérdida de la dental es más común cuando va precedida de la vocal */a/* (58,27%) mientras que */i/* favorece el mantenimiento de la consonante (63,63%) en los participios. No obstante, en los casos en los que la vocal precedente no tiene marca gramatical, las elisiones no son tan elevadas como en el caso de Mérida; Samper solo advierte un 37,73%

de resultados de pérdida de la consonante ante vocal /a/ y un 24,92% ante /i/; de igual forma ocurre con los demás segmentos: ante /e/ se elide en un 25% de los casos y delante de /o/ y /u/ en un 40,49% y un 3,77% respectivamente. En Bilbao, en cambio, Etxebarria (1985) afirmó que el mantenimiento de la dental es general, independientemente de la vocal precedente y el estatus gramatical de la consonante.

Por otra parte, la vocal pospuesta también tiene una incidencia en la ausencia o la presencia de la /d/-; tras la dental, únicamente se han recogido ejemplos terminados en /a/ y /o/:

Distribución de las variantes de /d/- según la vocal pospuesta		
	/a/	/o/
D1	63,47%	33,56%
D0	36,52%	66,43%

Cuadro 4.2.2.4. Distribución de las variantes de /d/- según la vocal pospuesta.

Como reflejan los datos del cuadro 4.2.2.4, de nuevo, la vocal, en este caso pospuesta a la dental, influye en la retención u omisión del sonido. Así, la vocal /a/ favorece el mantenimiento de la fricativa (63,47%) y, en cambio, la vocal /o/, la elisión (66,43%). Estos datos son equiparables, además, con los aportados por Samper Padilla en el habla de Las Palmas donde, según sus análisis, existe una mayor tendencia a la retención de /d/- ante la vocal /a/ que ante /o/.

Por último, para concluir este análisis, se observará cuál es la distribución de las variantes de la dental según la vocal antepuesta y pospuesta; en el cuadro 4.2.2.5 se presentan los datos de las terminaciones en las que se puede hallar la /d/- distribuidos, en este caso, según la frecuencia de cada sufijo:

Distribución de las variantes de /d/- según la vocal antepuesta y pospuesta			
	D1	D0	N
-ado	20,96%	79,03%	992
-ada	62,79%	37,20%	344
-ido	69,15%	30,84%	214
-odo	42,53%	57,44%	47
-ida	82,5%	17,5%	40
-udo	70,37%	29,62%	40
-edo	55,55%	44,44%	27
-uda	70,83%	29,16%	24
-oda	45%	55%	20
-eda	50%	50%	2

Cuadro 4.2.2.5. Distribución de las variantes de /d/- según la vocal antepuesta y pospuesta.

Según los resultados obtenidos en el habla de Mérida, las terminaciones *-ado* (79,03%), *-odo* (57,44%) y *-oda* (55%) benefician la elisión de la dental; sin embargo, ciertos contextos pre y posconsonánticos, favorecen el mantenimiento del sonido, tal como se observa en los sufijos *-udo* (79,37%) y *-uda* (70,84%), *-ida* (82,5%), *-ido* (69,15%), *-ada* (62,79%).

Estas frecuencias pueden ser comparadas con algunos estudios realizados sobre el fonema en español. Por una parte, parece que el sufijo *-ado* suele ser el que presenta una mayor tendencia a la elisión en la mayor parte de las investigaciones. Así aparece descrito en los estudios sobre Jaén (MOYA, 1979), donde se advierte un 88,8% de casos de desaparición de la dental y también en Córdoba (URUBURU, 1992) y Granada, donde Moya Corral (2008) observa que la dental se elide en un 75,6% de los resultados. Samper (1991), de igual forma, advierte la influencia del sufijo *-ado* en la caída de la dental (55,31%).

No obstante, en algunas zonas hispánicas, la pérdida de la fricativa en la terminación *-ado* no es tan general como se ha comprobado en la zona meridional de la Península. Así, Gómez Molina (2010) advierte, en las contestaciones de los valencianos, un 39% de casos de elisión y, de igual forma, Etxebarria (1985) refleja la pérdida de la dental en un 37,81% de los datos analizados en Bilbao¹⁷⁴.

En los casos donde la /i/ es la vocal precedente a la dental, en las formas de *-ido* e *-ida*, en Mérida se ha comprobado que existe una mayor tendencia a la retención de la fricativa. Esta misma situación se repite en Jaén, donde Moya (1979) observó una preferencia por la variante fricativa en un 58,85% de los ejemplos terminados en *-ido* y en *-ida*; también en Córdoba (URUBURU, 1992) (50%) y en Granada, donde la presencia de la fricativa está presente en un 69,2% de las respuestas (MOYA, 2008). En Las Palmas, Samper (1991) precisa que existe un mayor debilitamiento de la dental en la terminación *-ido* (36,7%) frente a *-ida*, donde la elisión está presente, únicamente, en un 13,69% de los resultados¹⁷⁵.

¹⁷⁴ La elisión del sonido en los sufijos *-odo* y *-oda* no han sido registrados en ningún estudio sobre el español; únicamente Samper Padilla (1991) advierte la mayor tendencia de la caída de la dental en el sufijo *-oda* en su estudio sobre Las Palmas con una incidencia relativamente similar a la de Mérida (52,98%). En cambio, tanto en Valencia (GÓMEZ MOLINA, 2010) como en Granada (MOYA, 2008), estas terminaciones favorecen el mantenimiento de la fricativa y los datos de caída de la /d/- se observan en *-oda* con un porcentaje de 22,5% en Valencia y un 24% en Granada; en la terminación *-odo*, un 13,4% en la primera y un 22,1% en la segunda.

¹⁷⁵ Samper Padilla relaciona las soluciones encontradas en Las Palmas de Gran Canaria con los estudios sobre Puerto Rico (LÓPEZ MORALES, 1983) y Caracas (CEDERGREN, 1973). Según el autor, los datos corroboran una situación similar en las tres áreas lingüísticas: existe un predominio de la elisión en las terminaciones *-ado* y *-oda* y, sin embargo, *-ida*, *udo*, *uda* son los que menos favorecen la caída de la fricativa.

4.2.2.4.4. Los factores extralingüísticos

Se ha afirmado en líneas anteriores que existen factores estilísticos, sociales o geográficos que pueden ser determinantes en el mantenimiento o la elisión de la dental. A continuación se observará si es cierto que algunas características sociales (sexo, edad y nivel social) utilizados para el estudio de Mérida determinan el habla de la localidad y si los cambios son paralelos a los factores lingüísticos; de igual forma, se comparará con los resultados de los estudios de diversas zonas de la Península.

4.2.2.4.4.1. Factor sexo

Según el sexo de los informantes, las soluciones encontradas en Mérida son bastante homogéneas, tal como se puede observar en el cuadro 4.2.2.6:

Distribución de la -d/- según el sexo de los informantes		
	Hombre	Mujer
D1	35,43%	45,40%
D0	64,56%	54,59%

Cuadro 4.2.2.6. Distribución de la -d/- según el sexo de los informantes.

En la localidad, la elisión es la variante común, independientemente de si el individuo es hombre (64,56%) o mujer (54,59%). No obstante, estas últimas presentan una mayor tendencia al mantenimiento de la dental (45,40%) frente a los hombres, que solo la retienen en un 35,43% de las ocasiones.

El mayor conservadurismo de la mujer ante la elisión de la fricativa en posición intervocálica aparece representado, de igual forma, en algunos estudios sobre el español de España. En Córdoba, Uruburu (1992) afirmaba que tanto en los participios terminados en *-ado* como en los sustantivos y adjetivos con la misma terminación, las mujeres eran más conservadoras que los hombres (80,48%/67,04%; 56,60%/47,56%) aunque, en el caso de los segundos, la variante D1 era más común. Esta misma distribución del uso de las variantes fue corroborada por Máximo Torreblanca (1976) en Villena donde, según el autor, la pérdida era general en las respuestas de los hombres, fundamentalmente en los participios de la primera conjugación mientras que, en el caso de las mujeres, la vacilación entre el mantenimiento y la pérdida era la solución común. En Valladolid, Williams (1987) observó, de igual forma, que en el estilo formal, las mujeres mantenían más la fricativa que los hombres. Samper (1991), en su

estudio sobre Las Palmas de Gran Canaria, advirtió de nuevo el mayor conservadurismo de la mujer, que suele mantener la fricativa (67%) en un mayor número de ocasiones que los hombres (56,19%).

Molina Martos, en la investigación sobre Toledo, observó que las mujeres eran, igualmente, más conservadoras que los hombres (1991); las mismas afirmaciones fueron recogidas en Madrid, Alcalá de Henares y Getafe (MOLINA, 2006).

Por tanto, según los datos recopilados en los estudios sobre el español peninsular, tanto en la zona meridional como en la parte centro-septentrional, en las mujeres suele existir una tendencia más conservadora en cuanto al mantenimiento de la dental frente a los hombres que, aunque es cierto que conservan la variante, en sus contestaciones es más favorable la elisión.

4.2.2.4.4.2. Factor edad

La incidencia que tiene la edad en el uso de unas u otras variantes en el habla de Mérida queda reflejada en el siguiente cuadro:

Distribución de las variantes de -/d/- según la edad de los informantes			
	1G	2G	3G
D1	40,03%	43,54%	38,53%
D0	59,96%	56,45%	61,45%

Cuadro 4.2.2.7. Distribución de las variantes de -/d/- según la edad de los informantes.

En el habla de la localidad no existe una escala evolutiva paralela entre la edad de los informantes y el mantenimiento y la elisión del sonido. Así, son los individuos de la primera y la tercera generación los que favorecen la pérdida de la dental, más en el caso de los segundos (61,45%) que en los primeros (59,96%). En cambio, los informantes del segundo grupo etario presentan la tendencia más conservadora de la localidad, utilizando la variante D1 en un 56,45% de los resultados.

El primer grupo de edad es más innovador, también, en el habla de Córdoba, donde Uruburu (1992) presenció un uso minoritario del mantenimiento de la -/d/- en el caso de los jóvenes (37%) frente a las respuestas de los individuos maduros (53,92%); Moya (1979), en el habla de Jaén, advirtió igualmente que, cuanto menor era la edad del informante, mayor era la elisión de la dental. Esta distribución se advierte, de igual forma, en Las Palmas de Gran Canaria donde Samper (1991) observa que son los grupos de la primera y la

tercera generación donde existe una mayor tendencia a la elisión (35,43% y 52,05% respectivamente).

En cambio, la predilección por la pérdida del sonido en los grupos más jóvenes no ha sido compartida en otras localidades peninsulares. Han dado muestra de ello las investigaciones sobre Toledo (MOLINA, 1991), donde la elisión de la dental parece ser más común en los individuos de la segunda y la tercera generación frente a la primera, en la que se observa, según la autora, un estado de involución de la pérdida. Esta situación aparece, de forma semejante, en los estudios sobre Madrid (MOLINA, 2006), donde la omisión de la dental ha sido retenida, frecuentemente, en las respuestas de los jóvenes y los individuos del tercer grupo de edad en el barrio de Salamanca y Alcalá de Henares y en Bilbao (ETXEBARRIA, 1985).

Por tanto, la elisión de la variante *-/d/-* en Mérida está determinada, de una forma significativa, por las edades de los informantes. A pesar de que los jóvenes son los impulsores del cambio y en los mayores se observa una mayor tendencia a la elisión del sonido, los individuos del segundo grupo de edad favorecen el mantenimiento de la dental. Sin embargo, aunque esta generación frena el proceso de la elisión, esta variante está igualmente presente en más del 50% de sus contestaciones.

4.2.2.4.4.3. Factor nivel social

Para comprobar si los grupos sociales inciden en la presencia de la elisión o el mantenimiento de la *-/d/-* en posición intervocálica se analizarán, a continuación, los siguientes datos procedentes del habla de la comunidad:

Distribución de las variantes de <i>-/d/-</i> según el nivel social de los informantes			
	BAJO	MEDIO	ALTO
D1	31,78%	42,43%	53,84%
D0	64,56%	57,56%	46,15%

Cuadro 4.2.2.8. Distribución de las variantes de *-/d/-* según el nivel social de los informantes.

En el habla de Mérida, tal como se advierte en el cuadro 4.2.2.8, cuanto mayor es el nivel social de los individuos, menor es la elisión de la dental; se observa una escala descendiente que comienza con el nivel bajo, donde se advierte un 64,56% de respuestas elididas y continúa en el nivel medio (57,56%) y el nivel alto, donde únicamente se observa un 46,15% de elisiones.

Esta situación se repite, de forma constante, en todas las áreas lingüísticas estudiadas en España, independientemente de la zona geográfica en la que se encuentra la localidad de estudio. Así, en las investigaciones sobre el español meridional, los informantes cultos mantienen más la dental que los del nivel medio-bajo, tal como se observa en Córdoba (1992), tanto en el sufijo *-ado* como en cualquier participio o adjetivo; esta tendencia existe también en Jaén (MOYA, 1979) y en Las Palmas de Gran Canaria (SAMPER, 1991). En Madrid, Molina observa esta distribución, tanto en Alcalá de Henares como en Getafe y en el barrio de Salamanca, donde son los informantes del nivel medio-alto quienes retienen más el fonema (MOLINA, 2006); esta situación aparece, de igual forma, en Toledo (MOLINA, 1991), Valladolid (WILLIAMS, 1987) y Bilbao (ETXEBARRIA, 1985).

4.2.2.5. Conclusiones

Confirmando las afirmaciones realizadas sobre la influencia que tienen, primero, los factores lingüísticos y, segundo, los factores geográficos, sociales y estilísticos en la presencia o la ausencia de la dental en posición intervocálica en español, en Mérida se ha comprobado que existe una frecuencia de uso similar de la elisión y el mantenimiento del fonema aunque hay una mayor tendencia a la pérdida del sonido, tal y como han puesto de manifiesto algunas investigaciones sobre las hablas meridionales (MOYA, 1979; GÓMEZ, 1994).

Además, se ha comprobado que el estatus gramatical de la *-/d/-* influye en el uso de unas u otras variantes: el sonido se mantiene con más frecuencia cuando no tiene marca gramatical. Esta situación se repite, de igual forma, en la mayor parte de los estudios sobre las hablas meridionales (URUBURU, 1979; TORREBLANCA, 1976) así como en Las Palmas de Gran Canaria (SAMPER, 1991) y la zona central de la Península (MOLINA, 1991).

Junto al estatus gramatical de la dental, el factor contextual influye, igualmente, en la presencia o la ausencia del sonido. Así, cuando la *-/d/-* tiene marca gramatical, precedida de */a/* se pierde con más frecuencia que cuando la vocal es */i/*; cuando no existe marca gramatical, en cambio, en las vocales */a, i/* existe una mayor tendencia a la omisión mientras que, ante */e, o, u/*, es común la retención del sonido. Según la vocal pospuesta, por otra parte, la */a/* favorece la elisión y la */o/*, en cambio, el mantenimiento de la dental. Por último, en las terminaciones *-ado, -ida, -ada* existe un mayor número de elisiones que en *-udo, -uda, -ida, -ada*.

Por tanto, ambos factores, el gramatical y el contextual, son igualmente influyentes y significativos en el uso de las diferentes variantes del sonido. Sin

embargo, el factor social es igualmente importante para conocer la presencia de la variante en la localidad; por una parte, las mujeres suelen tener una mayor consciencia del prestigio del mantenimiento de la dental y son más conservadoras que los hombres. Según la edad, los grupos más innovadores son los jóvenes y los individuos de la tercera generación, afirmación que lleva a pensar que el proceso sigue estando activo en la actualidad. Por último, según el nivel de instrucción y la profesión de los informantes, se ha advertido que la pérdida de la *-/d/-* es mayor cuanto menor es el nivel social. Así, son los individuos del nivel alto los más conservadores del sonido frente a los del nivel bajo donde hay una mayor presencia de la elisión de la dental.

4.2.3. EL FONEMA /Y/

En todo el dominio hispánico, el sistema de las palatales ha sufrido un proceso de cambio que, progresivamente, está llegando en nuestros días a su culminación. Nos referimos en este caso al proceso de desfonologización sufrido por el fonema palatal lateral sonoro */λ/* que, al perder su marca distintiva, la lateralidad, confluye con el palatal central sonoro */y/*, dando origen al fenómeno denominado yeísmo; se dice que es yeísta aquel que pronuncia *ll* como *y* (NAVARRO TOMÁS, 2004: 134). Junto al yeísmo, en algunas zonas de la Península y América, convive otro tipo fonético: el rehilamiento */ž/*; su pronunciación tiene lugar principalmente entre los alveolos *y*, al escucharla, se advierte un cierto zumbido (NAVARRO TOMÁS, 2004: 131; CONGOSTO, 2001: 161; ZAMORA VICENTE, 1979a: 78).

Amado Alonso (1951) precisó que la fusión de ambos fonemas, el lateral y el central, responde a una tendencia general del español; aunque tras el reajuste fonético de los Siglos de Oro el sistema pareció estabilizarse, el proceso de relajamiento de algunas formas permaneció latente y, como consecuencia, volvió a florecer al cabo del tiempo. Tanto Alarcos (1971: 279) como Manuel Ariza (1980: 23), entre otros, advierten que la desfonologización de la palatal lateral se debe al escaso rendimiento funcional que esta tiene en el sistema, únicamente para diferenciar pares mínimos como *valla/vaya*, *malla/maya*, *pollo/poyo*; además, otros autores como Martinet (1974: 263) o Marcos Marín creen que, junto a esta causa, es fundamental “la oposición que se establece entre ambos fonemas y que los integra en el sistema es una oposición aislada, y por lo tanto, débilmente integradora” (MARCOS MARÍN, 1983: 77).

Por su parte, Navarro Tomás afirmaba que la ausencia de la pronunciación de */λ/* “no es siempre signo definitivo de su desaparición dentro del sistema

fonemático yeísta” (NAVARRO TOMÁS, 2004: 14); no obstante, y de acuerdo con Calero (1993), esta situación únicamente se da cuando el hablante aún tiene en su consciencia lingüística la presencia de la palatal lateral, hecho que, en la actualidad, es cada vez menos común.

Para conocer de una forma óptima la extensión del yeísmo en Mérida, así como las diferentes realizaciones del fenómeno en la localidad, se describirá, primero, desde un punto de vista diatópico, en qué áreas se localiza el fenómeno en España e Hispanoamérica pero también, desde una perspectiva diacrónica, cuál es el origen del mismo. Finalmente, se procederá al análisis de las variantes en la localidad.

4.2.3.1. Delimitación geográfica del yeísmo en España y Extremadura

Para el estudio de la delimitación geográfica del yeísmo, hemos de recurrir, como en los análisis anteriores, al estudio de los datos ofrecidos por el *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*; en este caso, en cambio, partiremos de los resultados y la clasificación ofrecida por Navarro Tomás (1964) sobre la extensión del fenómeno.

A partir de los análisis de los mapas 29 “caballo”, 37 “castillo” y 58 “cuchillo” del ALPI, Navarro Tomás establece una clasificación en la que diferencia tres zonas de realización: aquellas áreas con *ll* normal, las zonas de yeísmo pleno y, por último, la parte peninsular donde existe un yeísmo parcial, tal como se puede advertir en el siguiente mapa:

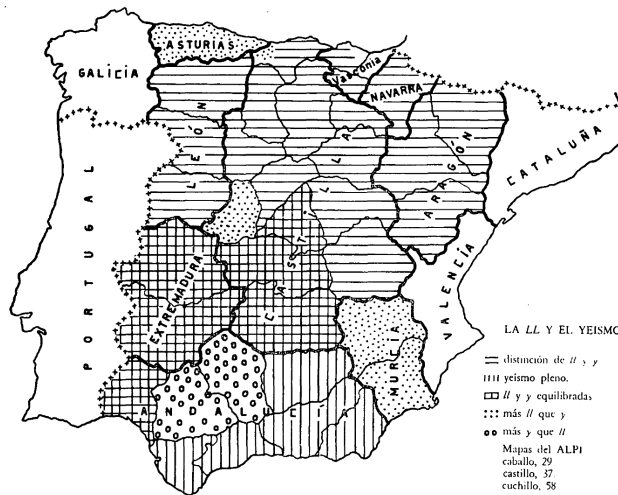


Ilustración 4.1. Distribución de *ll* y yeísmo (NAVARRO TOMÁS, 1964: 9).

Según Navarro Tomás, la “ll normal” se advierte en Aragón y Navarra, Vizcaya, Álava y Guipúzcoa, Burgos, Palencia, Valladolid, Zamora, Salamanca, Logroño, Soria, Segovia, Guadalajara y Cuenca. El “yeísmo pleno”, en cambio, se observa en la zona meridional de la Península, en las provincias de Cádiz, Málaga, Granada, Jaén y Huelva aunque, según los datos, la distinción se advertía aún parcialmente (NAVARRO TOMÁS, 1964: 3). Por último, la alternancia de la palatal lateral y la central (“yeísmo parcial”) existía en Madrid, la provincia de Toledo, Ciudad Real, Cáceres, Badajoz, Sevilla, Córdoba, Ávila, Albacete y Murcia.

En Andalucía, en cambio, en el mapa 1703 “áreas de yeísmo y de distinción fonológica /ll/-/y/”, se observa que el predominio de /y/ es general y únicamente existen restos de distinción en la zona de Huelva y la parte meridional de Sevilla así como en algunos puntos aislados de Málaga¹⁷⁶. Décadas más tarde se ha reconocido que el yeísmo y el rehilamiento son fenómenos muy extendidos, tanto en Sevilla como en Huelva, Cádiz y Málaga (ALVAR, 1974: 38; LLORENTE MALDONADO, 1962: 234.235).

En el *Atlas Lingüístico de España y Portugal*, en Castilla la Mancha se advierte que el yeísmo es habitual en Toledo y Ciudad Real mientras que, en Guadalajara y Cuenca, la distinción es aún mayoritaria¹⁷⁷. No obstante, en las investigaciones realizadas durante la recopilación de datos para el *ALECMAN*, García Mouton y Moreno Fernández (1994) advirtieron que la distinción entre la palatal lateral y la central aparecía únicamente en algunas zonas del norte y suroeste de Toledo y dos puntos, uno al norte y otro al Noreste de Ciudad Real.

En América, el yeísmo es general (aunque existen zonas de distinción como Ecuador, Bolivia o Paraguay (ZAMORA VICENTE, 1979a: 75-76; LENZ, 1940; MALMBERG, 1947)); en Argentina, existe un proceso de cambio evidente de las

¹⁷⁶ El arraigo del yeísmo en Andalucía provoca, además, la aparición de nuevas realizaciones, tal como se advierte en el mapa 1704 “tipos de y”; el estudio del fonema, únicamente cuando está en posición intervocálica, revela la siguientes variantes: palatal fricativa sonora, prepalatal central fricativa sonora con rehilamiento leve, la palatal central fricativa sonora con rehilamiento extremo y sin labialización, la prepalatal central fricativa semi-sonora con rehilamiento y asibilada, la dentoalveolar coronal fricativa sonora asibilada y rehilada, la palatal central fricativa sonora, yod y semivocal y palatales o dentoalveolares africadas sonoras (*ALEA*, IV). Llorente Maldonado (1962), por su parte, afirmaba que el rehilamiento era el más usual en Andalucía, fundamentalmente en la zona occidental de la región.

¹⁷⁷ En los años setenta, los datos del *ALEARN* revelaron que la distinción era aún pertinente en Logroño, Navarra, Huesca, Zaragoza y Teruel.

palatales, “un proceso que supone el avance del ensordecimiento de /ž/” (MORENO FERNÁNDEZ, 2004: 990)¹⁷⁸.

En Extremadura, por otra parte, según los datos del *ALPI*, en las provincias de Cáceres y Badajoz existía un yeísmo parcial; no obstante, en la actualidad esta situación ha cambiado. En la recogida de datos para la *CLEx*, se advierte que “la isoglosa que define la pronunciación yeísta o la distinguidora está perfectamente delimitada” (GONZÁLEZ SALGADO, 2003d). Así, en Cáceres se distingue en seis puntos de la provincia (Segura del Toro, Casatejada, Ceclavín, Villa del Rey, Torremocha y Logrosán); en Badajoz, en cambio, únicamente se localiza en Orellana de la Sierra, Fuente del Maestre, el Valle de Santa Ana e Higuera la Real¹⁷⁹; Hidalgo Caballero (1977), por su parte, incluyó en las zonas de distinción de la provincia de Badajoz otra localidad: Valle de Matamoros¹⁸⁰. Manuel Ariza, en sus encuestas, también localizó restos de mantenimiento de la lateral en Navalvillar de Pela (ARIZA, 1980).

Sobre el rehilamiento en la región extremeña, González Salgado (2003b, 2003d) advierte su alternancia con /y/ en la mitad sur de la provincia; Ariza (1980) observa que en Cáceres, aunque no es general, la realización rehilada se puede escuchar en la provincia y en Badajoz, de igual forma, existe el rehilamiento pero en áreas dispersas, al igual que en Cáceres. Zamora Vicente, en su estudio sobre el extremeño, explica que existe un yeísmo avanzado en la región y que, en el caso de Mérida, se advierte un “rehilamiento intensísimo (...) seguramente el rehilamiento más señalado que se ha registrado en el habla hispánica” (ZAMORA VICENTE, 1979a: 334).

¹⁷⁸ Moreno Fernández (2004), en su estudio sobre el yeísmo en el español de la época moderna, selecciona tres localidades como referentes de estado del desarrollo del yeísmo en España: Burgos, Toledo y Buenos Aires. En los análisis posteriores se podrá advertir la presencia de las diferentes realizaciones de las palatales en las dos primeras.

¹⁷⁹ En el año 2011 se realizó un estudio sobre la conservación de la distinción de palatales en Fuente del Maestre y se advirtió que el fenómeno estaba muy extendido aún en la localidad, a diferencia de otro de sus rasgos característicos, el seseo (FERNÁNDEZ DE MOLINA, 2011).

¹⁸⁰ Hidalgo Caballero incluye esta localidad, situada muy cerca de municipios yeístas como Jerez de los Caballeros, en su descripción sobre la distinción entre /λ/ y /y/ en la parte sur de la región extremeña. Según los datos recopilados en Valle de Matamoros, el autor ofrece una representación del estado de la distinción de la palatal y la desfonologización del sonido en una familia de la localidad. Hidalgo Caballero explica que, en una niña de diez años, no ha podido encontrar restos de distinción alguna; en cambio, su madre sí distingue ambos fonemas sistemáticamente y, en el caso de la central, la pronuncia con un sonido rehilante. Por otra parte, el padre de la familia, marido de la anterior, aunque usa sistemáticamente la lateral, el timbre es menos nítido que el de su esposa. Otra de sus hijas, en este caso de dieciséis años, mantiene la distinción pero sus hermanos, mayores que ella, y con estudios universitarios, son yeístas (HIDALGO CABALLERO, 1977:122).

El fenómeno, por tanto, se ha ido extendiendo cada vez más en la Península desde la elaboración del atlas lingüístico peninsular; si se comparan los datos del ALPI con estudios posteriores sobre las regiones en las que en los años sesenta aún existía una presencia generalizada del fonema palatal lateral, se advierte un proceso en el que predomina, cada vez más, el yeísmo y sus diferentes realizaciones.

4.2.3.2. Apuntes sobre el origen del yeísmo en España

El yeísmo peninsular ha sido identificado como una variante lingüística meridional, fundamentalmente, de procedencia andaluza¹⁸¹. Las primeras muestras del yeísmo aparecen, según algunos autores (LAPESA, 1981; GALMÉS, 1983), desde antiguo, en posición inicial; así, en época mozárabe se lee *yengua buba* para denominar a la hierba ‘lengua de buey’ en boca de un poeta cordobés y el nombre de *Lucena* se transcribe como *Yusenna* en textos andalusíes (LAPESA, 1981: 382). En posición interior, la presencia del yeísmo se advierte a partir del siglo XIV en el reino de Toledo y, en el siglo XV, se encuentran ultracorrecciones en la representación de *sullo*, *sullos* en un texto morisco; en el XVI, Sebastián del Pliego, desde México, dirige cartas a España en las que escribe: *vallan*, *hayarés*, *salla*, *yamáis* (LAPESA, 1981: 382; ZAMORA VICENTE, 1979a: 83)¹⁸². Autores como Lope de Rueda, Diego Sánchez de Badajoz o Góngora, escriben para representar la lengua de los negros formas como *yama*, *cabayo*, *aia* ‘allá’, *eia* ‘ella’¹⁸³,

Por su parte, Covarrubias (1611) afirmaba que en Castilla la Mancha, como ritual de cortesía en los matrimonios de aldeanos: “assi tienen ciertas palabras solemnes, assi los que dan como los que reciben. El que ofrece, dize: prestado vos lo doy; y el novio responde: aquí estoy, *papagayo*; *que quiere decir para pagarlo*”. En el siglo XVIII, Dámaso Alonso recoge unos versos de Tomás de Iliarte en el que

¹⁸¹ Navarro Tomás observa que “desde Andalucía, el yeísmo ha debido ir ganando terreno hacia el norte por Extremadura y por el oeste de Castilla” (NAVARRO TOMÁS, 1975:14). Lapesa, por su parte, afirma que Andalucía es yeísta, aunque con algunos islotes de distinción en la parte occidental (LAPESA, 1981: 74).

¹⁸² Ante estos testimonios, Lapesa advierte la presencia del fenómeno no solo en el habla popular sino en otros estratos sociales: “la existencia del yeísmo entre rústicos, moriscos y menestrales del reino de Toledo en los siglos XIV y XVII queda pues, bien probada, y también su ocasional contagio a gentes del rango superior como los frailes jerónimos (LAPESA, 1981: 383). En cambio, Corominas afirmaba que, si en boca de los moriscos aún sonaba *cebolía* o *cabalio*, ello era muestra de que nadie pronunciaba aún *cebolla* o *caballo*; si hubiera existido una pronunciación central, los moriscos la habrían adoptado por ser forma corriente en árabe (COROMINAS, 1953).

¹⁸³ Recuérdesse que la aspiración de la -/s/ en posición implosiva en el siglo XVI era de igual forma fenómeno representativo del habla de este tipo social, presente en los textos de Lope de Rueda o Góngora.

narra un baile casero; una de sus estrofas finaliza con los siguientes versos: “no las unas ya muy gayinaz / y las otras aún muy poyaz”. Pero don Ramón de la Cruz, coetáneo de Iriarte, advertía que el yeísmo en Madrid “no era la confusión arraigada”, considerándolo rasgo únicamente meridional.

Por tanto, el fenómeno quedó registrado, según los testimonios aportados anteriormente, en Andalucía y Castilla la Mancha en los siglos XVI y XVII. Pero en las gramáticas, la confusión no aparece recogida hasta el siglo XIX; el primer testimonio lo aporta el ortólogo Mariano José de Sicilia (1827), canónigo de Baza y catedrático de Granada, que advierte que él mismo era incapaz de distinguir entre la lateral y la medio palatal y afirma, además, que la distinción era, en la época, un rasgo arcaizante ya en los castellanos viejos (AMADO ALONSO, 1967: 175; ZAMORA VICENTE: 1979a: 310).

Por otra parte, como se ha indicado líneas más arriba, tradicionalmente se ha considerado que Andalucía fue el foco de irradiación del fenómeno y que, desde ahí, se extendió a la Península y América. Muestra de ello sería el testimonio del anteriormente citado Mariano José de Sicilia; Gregorio Salvador reafirma esta hipótesis advirtiendo que el yeísmo:

Se ha registrado en tantas zonas del norte de la Península que ha perdido gran parte de ese marchamo de meridionalidad que se le venía atribuyendo (...) pero si en el común sentir de la gente ha estado el considerarlo andaluz, por algo sería (SALVADOR, 1964: 185).

Según estos testimonios, no sería arbitrario considerar la zona meridional como foco del fenómeno; pero también es cierto que la generalización de la pérdida de esta distinción no se puede analizar únicamente desde un punto de vista geográfico sino que, en la extensión del yeísmo, influyen otros factores de tipo social. Algunos autores han considerado que, en un principio, el origen del fenómeno fue urbano y desde ahí se difundió hacia las áreas rurales (GREGORIO SALVADOR, 1964; AMADO ALONSO, 1967; LAPESA, 1981). A comienzos del siglo pasado, Araújo afirmaba que “en Andalucía, en muchas ciudades de Castilla la Nueva y poco o mucho en todas partes, se pronuncia también como *y* el sonido *ll*” (ARAÚJO, 1894:55). Es cierto que, en sus inicios, el yeísmo fue caracterizado como fenómeno propio de clases inferiores pero, en Andalucía, pronto se extendió la consciencia del carácter vulgar y se podía advertir en grupos socioculturales altos (SALVADOR, 1964: 184); este hecho ocurrió de forma semejante en las Islas Canarias (ALVAR, 1972: 180). Poco a poco, la no distinción se fue generalizando en las capas cultas de la sociedad urbana peninsular aunque algunos como Navarro Tomás (2004) seguían aconsejando la diferenciación articulatoria en los conferenciantes y oradores. No obstante, ante esta tendencia

hacia el conservadurismo, Amado Alonso advierte, a mediados del siglo pasado, que:

Aunque es cierto que los más atentos y exigentes practican y recomiendan la distinción de ll-y, también lo es que los igualadores de Madrid y de otras partes (...) practican el yeísmo sin el menor sobresalto de su conciencia idiomática (AMADO ALONSO, 1967: 159).

Estas consideraciones que afirman que la irradiación del fenómeno se produjo desde zonas urbanas hacia las áreas rurales podrían ser el motivo de la situación lingüística que dibuja el ALPI sobre el yeísmo en la Península. Evidentemente, si la no distinción estaba muy presente en las ciudades a comienzos del siglo XX pero aún no se había extendido por las localidades rurales (red de puntos predominantes en el estudio del atlas lingüístico peninsular), los resultados obtenidos serían únicamente propios de una situación intermedia de la realización del fenómeno en la Península. Muestra de ello es la afirmación que realiza Molina Martos sobre la situación actual de la provincia de Madrid: “setenta años después [de la publicación del ALPI], el yeísmo ha alcanzado a los hablantes menores de cincuenta y cinco años en los pueblos de toda la región, mientras que los mayores mantienen restos de la distinción en todas las localidades encuestas” (MOLINA, 2006:132).

4.2.3.3. Estudio sociolingüístico del fonema /y/ en el habla de Mérida

El análisis de los resultados sobre la realización del fonema /y/ en Mérida se realizará ateniendo, primeramente, al análisis lingüístico de las diferentes variantes presentes en la comunidad; para ello, se presentará un estudio sobre la distribución de las realizaciones del sonido de una forma general para, posteriormente, continuar con la influencia que tiene el factor distribucional en la presencia de una u otra variante. Además, para completar el análisis, se observará si el factor etimológico incide en el uso del sonido rehilado en la localidad. Por último, tal como se ha realizado en los análisis anteriores, se presentará un estudio sociolingüístico en el que se advertirá si las variables sociales determinan la presencia de una u otra realización en el habla de la comunidad.

4.2.3.3.1. Selección de variantes

Para el estudio sociolingüístico del fonema /y/ se tendrán en cuenta, únicamente, dos variantes:

Y1	[y]	Palatal central fricativa sonora	[yábe], [káye]
Y0	[ž]	Palatal fricativa rehilada sonora	[ráža], [kabéžo]

La variante Y1 está compuesta por la realización central de la fricativa sonora, teniendo en cuenta, además, las posibles variantes dorsales de algunas realizaciones; en el caso de Y0, se analizarán los casos en los que se percibe un rehilamiento sonoro de la fricativa y se incluirán las diferentes variantes semirrehiladas que se hayan podido percibir en las grabaciones. En Mérida, como se ha advertido en ocasiones anteriores, no aparece registrada la distinción entre el sonido lateral /λ/ y el central /y/ por lo que, en este análisis, estas variantes no serán objeto de estudio. De igual forma, no se han escuchado de forma sistemática durante la recopilación de datos casos de palatalizaciones del diptongo *ie* (*hielo* [yélo]) y, por tanto, su análisis no será pertinente en esta localidad¹⁸⁴.

4.2.3.3.2. Distribución de las variantes

En este estudio sobre las variantes palatales central y rehilada en Mérida se han utilizado un total de 3120 casos cuya presencia aparece representada en el siguiente cuadro:

Distribución de las variantes de /y/		
	N	%
Y1	2941	94,26%
Y0	179	5,73%

Cuadro 4.2.3.1. Distribución de las variantes de /y/

Los datos del cuadro 4.2.3.1 revelan que la palatal central /y/ es la forma más habitual en la localidad, presente en un 94,26% de las respuestas; únicamente se ha advertido un 5,73% de realizaciones rehiladas, porcentaje mucho menor de lo esperado, atendiendo a las afirmaciones teóricas sobre la extensión del fenómeno en Mérida (ZAMORA VICENTE, 1943).

Igualmente, en otras zonas de la Península, el análisis de la extensión del yeísmo ha sido tenido en cuenta; así, en la investigación sobre Toledo, Calero

¹⁸⁴ En la localidad, la palatalización del primer elemento del diptongo /ie/ únicamente se ha escuchado en las contestaciones de algunos informantes de forma ocasional; por esta razón, el fenómeno será presentado en el apartado de "otros rasgos consonánticos" de este capítulo.

(1993) advierte que la palatal central es común en la localidad (67,25%) y la presencia de la rehilada, en cambio, es mucho menor (32,75%); Molina Martos (1998), por su parte, observa un menor número de casos de la variante rehilada en la misma localidad (12%) frente a la palatal central (88%), situación que parece estar más relacionada con los datos obtenidos en Mérida.

Estos datos pueden ser equiparados, además, con los reflejados por Martín Butragueño (1992) sobre Getafe. En este municipio, muy cercano a Madrid, se advierte un predominio de la palatal central /y/ (83,38%) aunque la variante rehilada también está presente en un 7,75% de los resultados. No obstante, en esta localidad madrileña el autor encontró resultados de la palatal africada, aunque, tal como ocurre con la rehilada, con un índice de aparición inferior a la central (8,85%).

En la investigación sociolingüística realizada sobre Madrid, Molina Martos (2006: 134) observa, en cambio, que la variante central es la más habitual entre sus hablantes (95%) y junto a ella conviven, aunque con una mínima presencia, la palatal central africada /ŷ/ (3%) y la vocalizada con una realización semiconsonántica /j/ (2%). No obstante, en su estudio sobre Alcalá de Henares, la autora encuentra las mismas realizaciones pero con unos resultados mucho más reveladores: la palatal central está presente, únicamente, en un 50% de las realizaciones y, junto a ella, convive la semiconsonante /j/, con un porcentaje de un 45% de respuestas, datos que revelan una tendencia a la relajación articulatoria del sonido en los hablantes (MOLINA MARTOS, 2006: 135).

En Jaén, Moya Corral afirmaba que la no distinción entre la palatal lateral y la central era general, y el yeísmo, por tanto, la solución más habitual en los resultados aportados por sus informantes. No obstante, según el autor, “se caracteriza el yeísmo gienense por una tendencia clara al rehilamiento con dos variedades centrales: una de intensidad y duración ligeramente superior a la normal y otra más tensa y de mayor duración” (MOYA CORRAL, 1979: 81).

Como se ha podido confirmar hasta ahora, la realización central es la más habitual en las diferentes localidades estudiadas; el rehilamiento, en cambio, excepto en los datos aportados por Calero, es una variante con una extensión en su realización mucho menor, tal como han corroborado los datos obtenidos en el habla de Mérida.

4.2.3.3.3. *Los factores lingüísticos*

En este apartado realizaremos un análisis de dos factores que pueden ser determinantes en el uso de una u otra variante: el factor distribucional, en el que

se estudiará la presencia de la variante Y1 o Y0 según la posición que ocupan estas en la palabra y el factor etimológico, esto es, el análisis del uso de cada variante según su procedencia.

4.2.3.3.1. El factor distribucional

Como se advirtió en el apartado anterior, el yeísmo es general en el habla de Mérida aunque la articulación rehilada está también presente en la localidad. Teniendo en cuenta el factor distribucional, según el lugar que ocupa la realización fricativa en los resultados analizados, se presentan los siguientes datos:

Distribución de /y/ según la posición		
	Inicial	Interior
Y1	99,73%	93,49%
Y0	0,26%	6,5%

Cuadro 4.2.3.2. Distribución de las variantes de /y/ según la posición.

Aunque el yeísmo es la solución más habitual independientemente de la posición que ocupe el sonido en la palabra, en el estudio sobre la variante rehilada se advierte una mayor frecuencia de /ž/ cuando el sonido está en posición interior (6,5%) y no así en posición inicial donde, como revela el 0,26% de los resultados, no es frecuente.

4.2.3.3.2. El factor etimológico

En esta sección se analizará si el uso de la variante rehilada en Mérida está condicionada por el origen de sonido, es decir, si la presencia de Y0 se advierte en más ocasiones cuando este procede, bien de la realización palatal lateral o bien, de la central.

Presencia de la variante Y0 según su procedencia		
	/ʎ/	/y/
Y0	94,88%	5,11%

Cuadro 4.2.3.3. Presencia de la variante Y0 según su procedencia.

En el habla de Mérida, tal como se presenta en el cuadro 4.2.3.3, la variante rehilada se realiza en los contextos donde, etimológicamente, se utiliza la palatal

lateral /ɮ/ (94,88%); en cambio, en los casos donde el sonido originario es la realización central, únicamente se han advertido un 5,11% de los resultados.

Estos datos difieren de los encontrados en Toledo, tanto por Calero (1993) como por Molina (1998); en la localidad, los resultados revelan que no existe una distinción de uso en ambas variantes según su procedencia. Teniendo en cuenta estas afirmaciones, Calero precisa que la heterogeneidad de resultados observados en Toledo se debe, fundamentalmente, a la falta consciencia lingüística que tienen los hablantes sobre la distinción. En cambio, en su estudio sobre el habla de Burgos, Marcos Marín (1983) sí advirtió cierta tendencia a la realización rehilada cuando esta procedía de la variante central /y/.

Según los resultados obtenidos en la localidad, por tanto, parece ser más común encontrar resultados rehilantes cuando su procedencia etimológica es la realización lateral; a diferencia de Calero, es necesario advertir que, en Mérida, la realización de una u otra variante no depende de la consciencia lingüística que tienen los informantes sobre la presencia de una palatal lateral o central en el origen etimológico de la palabra sino que el rehilamiento se realiza con un carácter estilístico, enfatizador de ciertas formas léxicas. Si existiera realmente tal consciencia lingüística, los resultados entre Y1 e Y0 no serían tan desproporcionados si no que alternarían dependiendo de la procedencia etimológica de la palabra que representan.

4.2.3.3.4. Los factores extralingüísticos

Para conocer si los factores sociales son determinantes en el uso de la variante central o la rehilada se analizarán, a continuación, los resultados obtenidos según el sexo de los informantes, la edad y el nivel social al que pertenecen.

4.2.3.3.4.1. El sexo

Examinando la incidencia que puede tener el sexo en la presencia de cada variante, se advierten los siguientes resultados:

Distribución de las variantes de /y/ según el sexo de los informantes		
	Hombre	Mujer
Y1	93,46%	93,51%
Y0	6,53%	6,48%

Cuadro 4.2.3.4. Distribución de las variantes de /y/ según el sexo de los informantes.

Los resultados obtenidos en el habla de la localidad reflejan que no existe una diferencia significativa entre el uso de las variantes Y1-Y0. Tanto en los hombres como en las mujeres, el yeísmo es la solución más habitual, presente en un 93,46% y un 93,51% de las respuestas respectivamente; el rehilamiento, aunque con una frecuencia de uso mucho menor, tiene una presencia muy similar tanto en los individuos del sexo masculino (6,53%) como en el femenino (6,48%).

Estos datos se asemejan a los recopilados en Toledo donde, tanto Calero (1993) como Molina Martos (1998) advierten que no existen tales diferencias. En Madrid, la variante rehilada aparece únicamente en las respuestas de los hombres aunque solo en un 1% de los resultados (MOLINA, 2006)¹⁸⁵. En Getafe, de igual forma, los hombres presentan una mayor tendencia a las realizaciones fricativas y rehiladas mientras que, las mujeres, aunque emplean la fricativa, utilizan como alternativa las pronunciaciones africadas (MARTÍN BUTRAGUEÑO, 1992).

4.2.3.3.4.2. La edad y el nivel social

En cambio, a diferencia de los resultados que observamos en el apartado sobre la influencia del sexo en el uso de las variantes seleccionadas, el factor edad sí presenta datos relevantes, tal como se observa en el siguiente cuadro:

Distribución de las variantes de /y/ según la edad de los informantes			
	1G	2G	3G
Y1	92,46%	94,21%	92,90%
Y0	7,53%	5,78%	7,06%

Cuadro 4.2.3.5. Distribución de las variantes de /y/ según la edad de los informantes.

El uso de la variante rehilada tiene una distribución circular en los hablantes de Mérida; los individuos de la primera generación son los que presentan un mayor número de realizaciones (7,53%) y, de una forma muy similar, los informantes del tercer grupo etario usan el sonido rehilante en un 7,06%; no obstante, la aparición de esta variante es mucho menor en los integrantes de la segunda generación (5,78%). Esta situación puede servir para

¹⁸⁵ En Madrid, los hombres utilizaron en un 94% de sus respuestas la variante central y las mujeres, en un 96%; como se expuso en líneas anteriores, estas formas conviven con las realizaciones africadas /j/ y semiconsonánticas [j].

confirmar que el rehilamiento, aunque no de forma generalizada, sí está presente en el habla de Mérida y se presenta, además, como un fenómeno en marcha, utilizado por las generaciones más jóvenes.

Estos datos se asemejan a los propuestos en otros estudios sobre el sonido rehilante en la Península. En Toledo, tanto Calero como Molina aseguran que son las generaciones más mayores las que usan la variante Y0 con una mayor frecuencia pero, junto a ellos, los jóvenes usan más registros rehilados que las generaciones adultas (CALERO, 1993; MOLINA, 1998). En Getafe (MARTÍN BUTRAGUEÑO, 1992), de igual forma, son los grupos de mayor edad los que realizan la articulación fricativa rehilada (7,91%) y los individuos de la primera y la segunda generación la usan en un 3,75% de los casos¹⁸⁶.

Pero la presencia del rehilamiento como forma más común en los hablantes jóvenes y los individuos de la tercera generación está estrechamente relacionada con la consideración social del fenómeno. Como explica Calero (1993: 167), por una parte, el sonido rehilante ha estado relacionado con el habla popular y, como representación de ello, está presente en el habla de los individuos de la tercera generación, que no han tenido un nivel educacional tan intenso como el de los grupos de edad posteriores. En cambio, si consideramos que el rehilamiento es un fenómeno de origen moderno, sería extraño encontrar una realización tan elevada en los grupos de edad más altos.

Por tanto, el estudio de la edad en estas explicaciones debería estar relacionada, directamente, con el estudio del nivel social para conocer si el fenómeno es considerado en Mérida un rasgo popular o, en cambio, como una variante propia del español hablado en Mérida en la actualidad. Veamos, a continuación, cuáles son los datos obtenidos:

Distribución de las variantes de /y/ según el nivel social de los informantes			
	Bajo	Medio	Alto
Y1	90,78%	95,83%	92,35%
Y0	9,21%	4,1%	7,64%

Cuadro 4.2.3.6. Distribución de las variantes de /y/ según el nivel social de los informantes.

Como se observa en el cuadro 4.2.3.6, son los individuos del nivel bajo los que utilizan de forma más habitual la variante rehilada en la localidad (9,21%); en

¹⁸⁶ Estos datos únicamente pertenecen a las respuestas de los individuos con procedencia madrileña; Martín Butragueño (1992), en su estudio sobre Getafe, hace además un análisis sobre los resultados de la población emigrante en la localidad. En Alcalá de Henares, los jóvenes hacen un mayor uso de las variantes semiconsonánticas que las generaciones superiores; no se ha registrado, en ningún caso, la aparición de la realización rehilada (MOLINA, 2006).

cambio, esta frecuencia no supone que el sonido sea propio, únicamente, del habla popular pues, como se puede observar, los índices de aparición de la variante son muy similares en el nivel alto (7,64%). No obstante, llama poderosamente la atención que es, en el nivel medio, donde se observa una menor frecuencia de uso de la variante rehilada (4,1%).

Por tanto, sería conveniente puntualizar que en Mérida la variante Y0 no solo no es considerada un rasgo popular, utilizada únicamente por los individuos de poca instrucción sino que, según la edad, los informantes más jóvenes presentan una frecuencia de uso mayor, incluso, que sus progenitores, lo que refleja un permanencia del sonido en el habla de la localidad actualmente. No obstante es cierto que, tanto los informantes del nivel medio como los de la segunda generación prefieren mantener la variante central y el uso de la rehilada es mucho menor en las contestaciones de ambos grupos. Esta tendencia manifiesta el mantenimiento de la variante que ambos grupos consideran estándar y representa, de forma significativa, una clara muestra de un estado intermedio de uso del rehilamiento en la comunidad¹⁸⁷.

4.2.3.4. Conclusiones

En Mérida, tal como se ha observado en líneas anteriores, es general la presencia del yeísmo en el habla de la comunidad. No obstante, según las primeras referencias aportadas por Zamora Vicente (1943; 1979a) sobre el habla de la comarca, era necesario realizar un estudio sobre la presencia de la variante rehilada en la capital extremeña para poder confirmar su extensión en el habla de sus habitantes en la actualidad.

Aunque la presencia del rehilamiento es mucho menor que el yeísmo, es cierto que algunos factores, tanto lingüísticos como extralingüísticos, inciden en la aparición o la ausencia del mismo. De una parte, el factor etimológico parece ser significativo en el uso de esta variante en la localidad; los datos corroboran

¹⁸⁷ Las realizaciones rehiladas han sido consideradas, en los diversos estudios realizados sobre el origen social del fenómeno, como rasgo típico del nivel social bajo. Así lo demuestran autores como Narbona o Morillo Velarde (1987) para el habla de Andalucía en general o Carbonero (2013) en el habla de Sevilla. Así lo recogió, además, Payán (2000) en Cádiz o Moya Corral (1979) en su estudio sobre la pronunciación de Jaén, advirtió que la variante central era la más habitual tanto en individuos incultos (45,9%) como en cultos pero la variante rehilada era mayor en los primeros (5,3%) que en los segundos (0,2%). Además, tanto Calero (1993) como Molina Martos (1998) advierten esta misma distribución en su estudio sobre Toledo.

que la no centralización del sonido aparece en las voces cuya procedencia es una palatal lateral.

Además, los factores extralingüísticos también parecen ser determinantes para el conocimiento de la extensión del uso de la variante rehilada. Son la primera y la tercera generación las conservadoras del fenómeno y ello invita a considerar que el fenómeno está en pleno proceso de desarrollo aún en la localidad. Además, a diferencia de otras variables estudiadas, el nivel social alto influye de forma positiva en el mantenimiento de la realización rehilada.

Así, aunque el rehilamiento no está tan extendido como aparece registrado en algunos estudios sobre el habla de Extremadura en general y en el de Mérida, en particular, su uso parece tener una connotación positiva en el habla de la localidad.

4.2.4. EL FONEMA /x/

La realización aspirada del fonema fricativo /x/ en la modalidad lingüística de la zona meridional peninsular y más concretamente, donde nos concierne, en Extremadura, se ve identificada con el siguiente dicho: “el que no diga *jacha*, *jigo*, *jiguera* no es de mi tierra”¹⁸⁸.

Navarro Tomás, en su manual de pronunciación española, describe el sonido /x/ como una velar fricativa sorda aunque “la articulación de la *j* se forma en un punto algo anterior que la de las velares (...); en algunos casos, seguida de las vocales *u*, *o*, *a*, más que velar resulta uvular”. Además, las variantes del sonido pueden ser vibrantes en la pronunciación enérgica pero también aspiradas en la pronunciación relajada (NAVARRO TOMÁS, 2004: 142-143)¹⁸⁹.

Al igual que se ha podido advertir en el uso de las variantes de la *-s/* en posición implosiva o en la presencia del yeísmo en Extremadura, la aspiración de la /x/ es un fenómeno que, entre los hablantes de la zona meridional de la Península¹⁹⁰, pasa inadvertido en su pronunciación y por tanto, al aspirar el

¹⁸⁸ Como se observa, los fenómenos de la aspiración de la *h* procedente de la *f* inicial latina y de *j* castellana están muy interrelacionados (SALVADOR PLANS, 1987: 34).

¹⁸⁹ Lapesa precisa ciertos matices sobre la aspiración de la /x/ en Andalucía y Extremadura; el fenómeno, en el habla popular, puede articularse bien como fricativa velar o uvular e incluso sorda o sonora, sobre todo entre vocales (LAPESA, 1981: 507).

¹⁹⁰ Como se podrá observar en el estudio sobre la delimitación geográfica de la aspiración en España, en Andalucía, la fricativa /x/ se mantiene en las provincias de Jaén y Almería así como en algunos puntos de Granada.

fonema, no son lingüísticamente conscientes de que están utilizando una variante alternativa¹⁹¹.

4.2.4.1. Delimitación geográfica de la /x/ en España y Extremadura

A grandes rasgos, la pronunciación de la /x/ sirve para distinguir la modalidad centropeninsular y norteña, donde existe una realización fuerte de la fricativización de la velar, y la zona meridional y atlántica, en la que predomina la realización aspirada y suave de /h/ (CARBONERO, 2013: 140; COLOMA, 2011: 17).

Zamora Vicente advierte que el uso de la variante aspirada (tanto de la /x/ como de las voces procedentes de la f- latina) es común en todo el territorio andaluz así como en ambas extremaduras; en la parte occidental de Andalucía y el sur de Extremadura, la aspiración es, además, sonora en “el lenguaje ordinario y descuidado”; en cambio, en la zona oriental andaluza, la aspiración suele ser sorda excepto en Granada, donde se advierte una aspiración semisonora (ZAMORA VICENTE, 1979a: 298-333).

Los resultados del *ALPI*, por otra parte, establecen una isoglosa que marca el límite de la aspiración y el mantenimiento de la velar en la Península. Analizando los datos de los mapas 6 “abeja”, 11 “aguijón”, 12 “aguja”, 32 “caja” y 41 “cejas”, se puede comprobar que, de forma general, la aspiración es común en la parte occidental de Andalucía, en Huelva, Sevilla, Cádiz y Málaga así como en Extremadura, tanto en Cáceres como en Badajoz. La aspiración se extiende, en algunos casos, al sur de Salamanca o al este de Toledo. No obstante, según las soluciones observadas en los mapas, el mantenimiento o la aspiración del sonido tiene una distribución heterogénea en algunas zonas.

En los mapas 6 “abeja” y 11 “aguijón”, la aspiración se extiende por Extremadura y la parte occidental andaluza aunque se advierte la variante, también, en Granada. Sin embargo, en Jaén y Almería así como en la parte centro y norte peninsular, la forma estándar es la más común. En cambio, en el mapa 12 “aguja”, la aspiración se observa en el sur de Salamanca y en los mapas 32 “caja” y 41 “cejas”, la variante aspirada se extiende no solo por Andalucía occidental y

¹⁹¹ No obstante, tanto las realizaciones de la -/s/ en posición implosiva así como el yeísmo han sido bastante más considerados en los estudios sociolingüísticos. Como se podrá observar en el análisis sociolingüístico posterior, el fonema no ha sido analizado exhaustivamente ni en los estudios sobre el español peninsular ni en los del americano, quizás porque se han tomado las diferentes realizaciones de la velar como rasgos distinguidores de dos áreas muy marcadas: el mantenimiento en la zona centro-norte peninsular y la aspiración, en cambio, como fenómeno diferencial común en la parte meridional, donde únicamente se advierte esta variante.

Extremadura¹⁹² sino también por el sur de Salamanca y el este de Toledo (en la frontera con región extremeña)¹⁹³.

Según los datos aportados por la *CLEx* (GONZÁLEZ SALGADO, 2003b) en el mapa 492, las realizaciones más comunes en Extremadura son la aspirada sorda y sonora aunque la velar fricativa se mantiene en algunos puntos (Ba 205, Campanario y Cc 101, Eljas). Los resultados apuntan al predominio de la sonora en la provincia de Badajoz frente a la provincia de Cáceres donde se advierte, de forma habitual, la aspiración sorda. En Badajoz, el sonido sonoro se observa en Lobón, Mirandilla, Almendral, Cheles, Valencia del Mombuey, Valle de Santa Ana, Usagre, Herrera del Duque y Peraleda del Saucejo. No obstante, en las zonas limítrofes con Ciudad Real, las variantes alternan entre la pronunciación sorda y la sonora con predominio de la primera, tal como se observa en Balerno y Zarza Capilla. Según estos datos en Mérida, localidad cercana a Mirandilla, debería predominar la sonora¹⁹⁴.

4.2.4.2. Apuntes sobre el origen de la aspiración de /x/

El fonema fricativo velar /x/ emerge del conocido reajuste fonológico de los Siglos de Oro; los fonemas prepalatales, sordos /š/ y sonoros /ž/, representados como *x* y *j,g* respectivamente, sufren el proceso de desafricación y el ensordecimiento de la /ž/. Para evitar la confusión con la sibilante alveolar /s/, ya ensordecida en el siglo XIV (*quijo, vigitar, colesio*), la /š/ atrasó su punto de articulación hacia la parte posterior de la boca y el proceso culminó con la realización velar del sonido¹⁹⁵. Según Lapesa (1981), ya Nebrija o Juan de Vergara

¹⁹² En el mapa 41 “cejas” la pronunciación se mantiene como velar fricativa en el punto 370 correspondiente a Campanario, zona influida por una fuerte castellanización; no obstante, en los demás mapas del *ALPI* no se ha advertido la pronunciación estándar en la localidad.

¹⁹³ En cambio, a diferencia de los resultados anteriores, en los mapas 31 y 41 se mantiene variante estándar también en Granada.

¹⁹⁴ La delimitación geográfica que realiza Zamora Vicente sobre el uso de la aspiración sorda y sonora en Extremadura coincide con los datos propuestos en la *CLEx*: “la aspiración es sonora en tierras de Badajoz, y de muy poca tensión articulatoria. La sonoridad alcanza al sur de Cáceres. Al norte del Tajo, parece existir solamente la variante sorda (ZAMORA VICENTE, 1979a: 333). Lapesa afirma que los focos de aspiración se observan en la provincia de Ávila, en Lagartera y otros pueblos occidentales de Toledo (tal como se ha puesto de manifiesto en las soluciones del *ALPI*); no obstante, Lapesa advierte que la conservación de la [h] es general en casi toda Extremadura y el resto de Andalucía pero únicamente en el habla popular (LAPESA, 1981: 507-508). En Sevilla, Carbonero (1982) observó que la aspiración de la /x/ era un fenómeno muy extendido en la capital.

¹⁹⁵ De forma paralela, los resultados de la fricativización de las dentoalveolares /š/ y /ž/ y el posterior ensordecimiento de la oposición sorda y sonora dio como resultado un único fonema dental sordo /s/ que, a riesgo de confundirse con la alveolar /s/, adelantó su punto de articulación y pasó a pronunciarse interdental /θ/.

equiparaban el sonido de la *x* castellana con el de la *χ* griega; pone de ejemplo, además, una carta procedente de Lima en 1559 donde se lee *mexior*, *dexara*, que representarían la realización mediopalatal sorda.

La cronología apunta a que la realización de la velar sería constante en los últimos años del siglo XVI y que, durante el siglo XVII, la pronunciación se impuso por completo (LAPESA, 1981)¹⁹⁶; muestra de ello es la alternancia percibida en la representación gráfica del nuevo sonido, que podía aparecer como *j*, *g* o *x* en el siglo XVI, tal como se ha podido observar en algunas investigaciones sobre la velarización (QUILIS, ROZAS, 1963; CANELLADA, 1978; FRAGO, 1980; LAPESA, 1981)¹⁹⁷.

Además, a mediados del siglo XVI ya no se pronunciaba la aspiración procedente de la *f*- latina en Madrid aunque sí “sonaba con extrañeza su persistencia en bocas sevillanas” (ALVAR, 1990: 27); como correlato a esta situación, cuando se generaliza la velar /*x*/, tanto en la zona centro como en el norte peninsular se mantiene el sonido castellano *jota* pero, en cambio, en la zona meridional el fonema se aspiró. No obstante, aunque en el siglo XVI los autores utilizaban la aspiración para presentar a individuos de un bajo nivel social, ello no supuso impedimento alguno para la generalización del fenómeno en Extremadura y en la mayor parte de Andalucía (LAPESA, 1981: 377; SALVADOR PLANS, 1987a: 35)¹⁹⁸, tal como se puede observar en los testimonios del *Cancionero de burlas provocantes a risa* (1519) en el que Frago (1980) advierte la forma *hentil* como rasgo de aspiración en posición inicial.

En el siglo XVII, tal como afirma Menéndez Pidal, “la *j* (...), decaída de su carácter fricativo para convertirse en simple aspiración *h* coincidente con la *h* aspirada de *f* latina, era rasgo común y característico de Sevilla” (MENÉNDEZ

¹⁹⁶ Quilis y Rozas (1963: 448-449) consideran que en el informe que realiza Jiménez Patón (1614) sobre la pronunciación de *x* y *g* se advierte ya la pronunciación de la velar fricativa [x], representada con las grafías *g*, *j*: “la *G* tiene dos oficios: vno propio, como suena en *A.*, *O.*, como *negó*, *legas*, *garça*, *gordo*; otro, prestado, como suena en *E.*, *I.*, como *Gerónimo*, *Gil*, *neges*, *legis*. Esta última pronunciación es de solo el romance castellano, y así las otras naciones no pueden sufrir que se la demos al latín (...). Su pronunciación ha de ser la misma al principio, que al medio, que al fin, y assi, pronuncian mal los que pronuncian la *G* o jota, diciendo *xarabe*, *páxaro*, *dixo*, lo que en castellano no tengo por remediabile” (JIMÉNEZ PATÓN, 1614 citado en BLANCO, 2006: 74). Por su parte, María Josefa Canellada (1978) propone la *Comedia Seraphina* del dramaturgo Torres Naharro (escritor nacido en Badajoz) como el primer testimonio donde se observan las realizaciones velares pues, en el texto, se lee *jau*, con la grafía *j* en los casos donde normalmente se escribía *h*.

¹⁹⁷ Prueba de ello es la uniformidad de la aspiración de la /*x*/ en América, que exige que en el siglo XVI ya estuviera generalizada en Andalucía y Extremadura (FRAGO, 1989: 71).

¹⁹⁸ Lapesa advierte que la aspiración se observa en un documento de 1563, en la localidad de Mojácar (Almería) en el que unos cristianos recomendaban “gazía todo bien a xristianos”; en Sevilla, entre 1584 y 1600, Francisco de Medrano realizaba un juego de palabras con *joyas* y *hoyas* o Góngora, cordobés, utilizaba *paharito* como representación del habla infantil (LAPESA, 1981: 380).

PIDAL, 1962: 138); además “sabemos que la aspiración en Andalucía y especialmente en la zona occidental estaba aún en esta fecha –época de regresión– muy extendida, sobre todo por las clases más populares” (CONGOSTO, 2002: 81)¹⁹⁹.

Por otra parte, en cuanto al origen de la aspiración en Extremadura, Zamora Vicente (1979a), corroborando la afirmación de Menéndez Pidal (1929), consideró que se trataba un rasgo leonés conservado en la región; no obstante, según Salvador Plans, “la aspiración en el antiguo reino de León tiene hoy un carácter fundamentalmente residual, sin el vigor ni la intensidad que aparece en la región extremeña” (SALVADOR PLANS, 1987a: 34-35). Como explicó Menéndez Pidal, la aspiración extremeña es un arcaísmo del castellano procedente de la norma lingüística de Toledo, donde en el siglo XVI sí se aspiraba, al igual que en Sevilla. En el momento en el que la norma lingüística madrileña predominó frente a la toledana, la realización estándar de la velar se mantuvo en el centro y en el norte peninsular pero no así en la zona meridional, que aún conservaba la aspiración de la *f-* inicial latina y que, por extensión, conservó también la aspiración velar (MENÉNDEZ PIDAL, 1977; ARIZA, 1980: 29; SALVADOR PLANS, 1987a)²⁰⁰. Como explica Carbonero, el prestigio de Sevilla en el siglo XVI se advertía tanto cultural (impresión, escritores) como económica (en sus relaciones con el comercio atlántico) y socialmente (el habla de Andalucía se convirtió en norma);

Esta pluralidad de tendencias convergentes hicieron que el dialecto innovador no quedara relegado a su vocalismo, sino que medrara sobre las nuevas tierras como un tronco independiente. He aquí el origen de la pluralidad de normas del español (CARBONERO, 1972: 41).

4.2.4.3. Análisis sociolingüístico de /x/ en el habla de Mérida

En este estudio sociolingüístico sobre la realización de la velar fricativa en Mérida se presentará, como en otros análisis, cuál es la distribución de la presencia de las variantes lingüísticas seleccionadas en el habla de la localidad. No obstante, ante la imposibilidad de comparar los datos cuantitativos con otros

¹⁹⁹ En el siglo XVIII, Mondéjar observa que en la *Infancia de Jesu-Christo* se observan testimonios de la aspiración del fonema velar pues: “se produce con *jota* el fonema inicial de sílaba aspirado: *jechos*, *sabijondo*, *jiestas* (MONDÉJAR, 1991: 124); recuérdese que la grafía *j* también sirvió para representar la aspiración de la *-s* en posición implósiva según Máximo Torreblanca (1989).

²⁰⁰ Alvar advierte que “es evidente que en el habla de Sevilla no existió nunca la *j*, sino como superposición de la lengua moderna” (ALVAR, 1990: 29) y lo ejemplifica con el intento de Mateo Alemán, en 1609, de distinguir la *x* como “más tenue” que la *j* (aunque sin ningún éxito).

estudios sobre el fenómeno en otras zonas de habla hispana en la Península, se presentará la incidencia que tienen los factores sociales en el habla de la comunidad para advertir, de esta forma, si el sexo, la edad o el nivel social de los informantes tienen una relevancia significativa en la variación del sonido en la actualidad.

4.2.4.3.1. Selección de variantes

Para analizar las diferentes realizaciones del fonema velar fricativo /x/ se tendrán en cuenta tres variantes, presentes tanto en posición inicial como en posición interior:

X2	[x]	velar	[káxa], [róxo]
X1	[ħ]	aspirada sorda	[trabáħo], [θeřóħo]
X0	[ħ]	aspirada sonora	[bjéħa], [trabafiá]

En la variante X2 se incluirán las realizaciones de la velar /x/, independientemente de su pronunciación fricativa o uvular; la variante X1 estará compuesta por las aspiraciones sordas de la /x/, nasalizadas o no y por último, en la variante X0 se analizarán aquellos resultados que incluyen la aspiración sonora de la velar.

4.2.4.3.2. Distribución de variantes

Para el análisis de las diferentes variantes de la velar fricativa en Mérida se ha utilizado un corpus de voces compuesto por 3298 resultados cuya distribución se puede observar en el siguiente cuadro:

Distribución total de las variantes de /x/		
	N	%
X2	193	5,85%
X1	3042	92,23%
X0	63	1,91%

Cuadro 4.2.4.1. Distribución de las variantes de /x/.

Los datos del cuadro 4.2.4.1 presentan la realidad lingüística de la localidad: la aspiración de la velar es el resultado más elevado (92,23%) y únicamente se ha observado una tendencia al retenimiento del sonido estándar

en un 5,85% de las respuestas; por último, hemos encontrado realizaciones sonoras en un número muy limitado de respuestas, únicamente en un 1,91%²⁰¹.

Estos datos pueden ser comparados con los aportados por Moya Corral (1979) para su estudio sobre el habla de Jaén; esta localidad, situada en la parte oriental de Andalucía, comparte los rasgos característicos del mantenimiento de la velar con la parte centro-norte peninsular; el autor advierte que, independientemente del nivel de instrucción o la edad de los informantes, la solución general es la realización velar (96,58%) mientras que la aspirada, en cambio, es una solución minoritaria. En Villena, por otra parte, Máximo Torreblanca (1976) advierte que en el habla vulgar predomina la fricativa sonora, fundamentalmente, en posición intervocálica; la sorda, en cambio, tras pausa o consonante nasal cercana.

4.2.4.3.3. *El factor social*

Aunque es cierto que la variante mayoritaria en Mérida es la aspiración, se han observado algunos resultados que revelan la importancia del nivel social en el uso de unas y otras variantes; a continuación veremos qué incidencia tienen la edad, el sexo o el nivel social en el uso de /x/ según la posición del fonema en la palabra.

4.2.4.3.3.1. El sexo

Por una parte, el uso de las tres variantes seleccionadas de la velar en este estudio, tanto en posición inicial como en interior, el sexo parece ser un factor que revela resultados significativos:

²⁰¹ Como se indicó en líneas anteriores, la aspiración sonora está presente, tal como se afirma en los datos presentados en la *CLEx*, en localidades próximas a Mérida como Mirandilla; sin embargo, en la capital, la realización [+son] no se ha advertido como variante común en las respuestas de los informantes. Esta situación se puede relacionar con la observada por Carbonero (1982) en el habla de Sevilla. Según el autor, la presencia de la variante sonora está condicionada por la situación del área estudiada, rural y urbana. Así, en Sevilla capital es más común encontrar realizaciones sordas frente a las zonas rurales vecinas, donde la variante sonora es más habitual.

Distribución de las variantes de /x/ según el sexo		
	Hombre	Mujer
Inicial		
X2	3,04%	7,10%
X1	87,82%	98,03%
X0	9,13%	5,14%
Interior		
X2	3,20%	8,25%
X1	93,50%	91,41%
X0	3,28%	0,32%

Cuadro 4.2.4.2. Distribución de las variantes de /x/ según el sexo.

El mantenimiento de la velar, según los datos observados en el cuadro 4.2.4.2, es más habitual en el sexo femenino, tanto en posición inicial (7,10%) como en posición interior (8,25%) frente a los resultados observados en los hombres, que únicamente conservan la variante X2 en un 3,04% de los resultados cuando esta se encuentra en inicial de palabra y en un 3,20% cuando está en posición intervocálica.

Estos resultados confirman las hipótesis sobre el mantenimiento de variantes fonéticas más conservadoras por parte de la mujer en el habla de la localidad que, aunque no parece ser general, sí se advierte en las realizaciones de algunos fonemas. Además, el mayor empleo que hacen los hombres de la aspiración sonora, tanto en posición inicial (9,13%) como en interior de palabra (3,295) frente a las mujeres, que la usan con una frecuencia mucho menor (5,14% y 0,32%), confirma la preferencia por las formas conservadoras en estas últimas.

4.2.4.3.3.2. La edad

Atendiendo a las diferentes generaciones seleccionadas en la localidad se pueden advertir los siguientes resultados:

Distribución de las variantes de /x/ según la edad			
	1G	2G	3G
Inicial			
X2	6,04%	5,30%	2,94%
X1	91,53%	92,25%	95,88%
X0	2,41%	2,40%	1,17%
Interior			
X2	9,23%	3,78%	5,1%
X1	86,92%	95,34%	94,05%
X0	3,84%	0,86%	0,74%

Cuadro 4.2.4.3. Distribución de las variantes de /x/ según la edad.

Los individuos de la primera generación parecen ser los más conservadores de la variante estándar, tanto en posición inicial (6,04%) como en posición interior (9,23%) pero, al igual que este grupo de edad presenta un índice mayor del mantenimiento de la variante X2, también existe una frecuencia de uso de la variante aspirada sonora superior a las otras generaciones, tanto si la velar se encuentra al principio de la palabra (2,41%) como si está en posición intervocálica (3,84%). Estos resultados pueden ser completados con la situación de otros grupos etarios. Así, el mantenimiento de la velar es mayor en la segunda generación (5,30%) si lo comparamos con el tercer grupo etario (1,17%) en posición inicial; en cambio, en los resultados de la /x/ en interior de palabra se advierte un mayor retenimiento de la velar en la tercera generación (5,1%) frente a la segunda (3,78%) cuando el sonido se encuentra en posición interior.

Por tanto, los jóvenes son más conservadores, por una parte, en cuanto al mantenimiento de la velar pero, en cambio, con respecto a los individuos de la segunda y la tercera generación, son más innovadores en la realización de /x/ como variante aspirada sonora, tanto en posición inicial como en interior. Los datos revelan, además, que los individuos de la tercera generación conservan con mayor frecuencia la variante estándar en posición interior frente a los informantes del segundo grupo etario, situación que se presenta inversamente en el uso de dicha variante cuando está en posición inicial.

4.2.4.3.3.3. El nivel social

Según el nivel social de los informantes (bajo, medio y alto) habría que pensar, en un primer momento, que cuanto mayor es el grado de instrucción del hablante así como su profesión, menor será el uso de las variantes no estándar. Analicemos los resultados obtenidos en la comunidad:

Distribución de las variantes de /x/ según el nivel social			
	Bajo	Medio	Alto
Inicial			
X2	0,79%	8,58%	2%
X1	95,63%	90,71%	95,33%
X0	3,57%	0,69%	2,66%
Interior			
X2	0,91%	9,18%	6,47%
X1	97,47%	88,95%	91,51%
X0	1,60%	1,85%	2,01%

Cuadro 4.2.4.4. Distribución de las variantes de /x/ según el nivel social.

Según los datos del cuadro 4.2.4.4, los individuos del nivel medio son los más conservadores de la velar fricativa; en posición inicial observamos que, frente a los niveles bajo y alto, que únicamente mantienen el sonido en un 0,79% y un 2% de los resultados, en el nivel medio existe una tendencia sobresaliente en el uso de X2 (8,58%). De igual forma, en posición interior, es en el nivel medio donde se advierte una mayor frecuencia de la retención de /x/ (9,18%) aunque es cierto que el contexto intervocálico favorece el mantenimiento del sonido, también, en el nivel alto (6,47%).

4.2.4.4. Conclusiones

En Mérida, la aspiración de la velar es la forma habitual. En los análisis propuestos se ha podido comprobar que la variante X1 ha sido elegida por la mayor parte de los sujetos, independientemente, incluso, de factores extralingüísticos como el nivel social, el sexo o la edad. No obstante, aunque la aspiración ha sido la forma común, se han observado algunos grupos en los que existe una mayor tendencia a la retención del sonido como las mujeres, los individuos de la primera generación y aquellos pertenecientes al nivel medio. Por otra parte, en cuanto a la aspiración sonora de la velar, en Mérida hemos podido comprobar que, actualmente, la sonoridad, aunque está presente en algunas respuestas de sus habitantes, no es un rasgo pertinente de la aspiración; con ello contradecemos las afirmaciones que propuso Zamora Vicente en su descripción sobre el habla de la comarca pero confirmamos, por tanto, la evolución lingüística de la localidad.

4.2.5. CONSONANTISMO EN POSICIÓN FINAL

En español, los sonidos consonánticos en posición final absoluta presentan una gran inestabilidad en el sistema lo que provoca que existan, tanto en España como en Hispanoamérica, una diversidad de realizaciones que “van desde la mutación hasta la pérdida [del sonido] pasando por la debilitación” (FERNÁNDEZ SEVILLA, 1980: 476).

No obstante, aunque es cierto que esta tendencia se ha visto cada vez más incrementada en el español actual, la desaparición de las consonantes en posición final así como los diferentes grados de debilitamiento del sonido, suelen ser más acusados en la parte meridional de la Península. En su estudio sobre el habla de Sevilla, Carbonero (1982:41) advirtió una generalización de la mutación acústica en los sonidos velares *-/x/ (reloj)* así como en las realizaciones dentales (*ciudad, lápiz*) o en las líquidas (*conducir, papel*) y esta tendencia se presentó, de igual forma, en el estudio sobre los sonidos líquidos del español hablado en Jaén (MOYA CORRAL, 1979: 109). En cambio, en la zona centro peninsular es común el debilitamiento de las consonantes pero no está tan extendida la pérdida, tal como se ha podido comprobar tanto en el estudio sobre Toledo (MOLINA, 1998), donde la elisión de los sonidos está restringida a ciertos grupos sociales y generacionales como en la investigación sobre las consonantes líquidas en Las Palmas de Gran Canaria donde Samper (1991) observó una alternancia en el uso de la variante fricativa y la elidida en los hablantes de la comunidad.

Para el estudio del habla de Mérida se tendrán en cuenta dos tipos de segmentos en posición final: las consonantes dentales *-/d/* y *-/θ/* y los sonidos *-/r/* y *-/l/* para comprobar, de esta forma, cuál es la extensión del proceso de debilitamiento de estas realizaciones en el habla de la localidad y para confirmar si se asemejan o no a las hablas meridionales.

4.2.5.1. DENTALES

En posición final analizaremos, a continuación, las diferentes realizaciones de la dental fricativa sonora */ð/* y la interdental fricativa sorda */θ/*. Normalmente, ambos sonidos sufren un proceso similar al de otros fonemas implosivos en español, que comienzan con un primer debilitamiento de la consonante, continúan con la aspiración del segmento y culminan con su ausencia total. En algunos casos, además, la pérdida de la dental produce un refuerzo articulatorio cuando el individuo siente la necesidad de pronunciar el

sonido e intenta reponerlo con un fonema sordo *-/t/* (FERNÁNDEZ SEVILLA, 1980: 473).

Por su parte, Navarro Tomás afirmaba que la *-/ð/* en final absoluta tiene una realización particularmente débil y relajada; no obstante, la dental final en la pronunciación vulgar se suprime en la mayor parte de España en voces como *virtud, verdad, juventud* e incluso aparece en la pronunciación familiar de personas ilustradas; en el caso de la interdental, se sonoriza cuando a esta le sigue una consonante siguiente (NAVARRO TOMÁS, 2004: 95-103).

4.2.5.1.1. Delimitación geográfica de las realizaciones de *-/ð/* y */θ/* en posición final en España y Extremadura

Como afirma Fernández Sevilla (1980), los fonemas absolutos de los órdenes dental y palatal se realizan con una marcada tendencia al debilitamiento y a la relajación. Analizando los datos propuestos en *ALPI*, en la zona meridional de la Península, tanto la dental fricativa como la interdental presentan un primer paso de debilitamiento con la aspiración del sonido en la zona oriental de Andalucía, en Córdoba, Granada y Jaén y la pérdida se advierte en la parte occidental de la región, en Sevilla, Málaga, Huelva y el sur de Granada favoreciendo, en ambos casos, el alargamiento de la vocal final. En Extremadura, la pérdida del sonido es general tanto en Cáceres como en Badajoz, excepto en algunos puntos del suroeste extremeño donde se advierte la aspiración²⁰².

Se mantienen las realizaciones dentales en posición final en el centro y norte peninsular aunque con una tendencia a la relajación del sonido tanto en Castilla la Mancha como en Castilla y León; en Madrid, Aragón, Navarra y La Rioja, como se puede advertir en los mapas 54 "cruz", 70 "diez" o 51 "coz", la interdental se mantiene de forma habitual con plena fricativización²⁰³.

²⁰² Estos resultados son semejantes a los propuestos por González Salgado (2003b) en la *Cartografía Lingüística de Extremadura* en el mapa 407 "cruz", donde se advierte una tendencia a la pérdida de la consonante en posición final tanto en Cáceres como en Badajoz produciendo, en la mayor parte de las respuestas, el alargamiento de la vocal final. También se observa la palatalización de la dental en Cedillo (Cáceres), por influjo del portugués.

²⁰³ En estas zonas, tal como se observa en el *ALEARN*, existen cuatro realizaciones diferentes: la solución estándar, fricativa sorda, la */t/* catalana, la interdental y la pérdida del sonido, esta última relegada únicamente a Zaragoza (MOLINA, 1998: 153).

4.2.5.1.2. Apuntes sobre el origen del debilitamiento de las dentales en posición final

La inestabilidad de los fonemas dentales aparece ya desde antiguo; así, desde los orígenes se podía encontrar la *-/d/* como un “sonido asibilado que ora se escuchaba con *d* (*poridad, verdad, sabed*), ora con *t* (*poridat, verdat, sabet*) y a veces con *th* o con *z*” (LAPESA, 1981: 208). Además, el uso de */θ/* para representar la dental fricativa se observaba ya desde Berceo, que escribía *liz* por “*lid*” y que responde a la tendencia al refuerzo articulatorio del sonido en posición final²⁰⁴.

Durante la Edad Media se mantuvieron dichas realizaciones hasta que, en el siglo XV, fueron sustituidas por la alternancia, únicamente, de la *-d* y la *-t* final; esta convivencia finalizó ya en el siglo XVI con el predominio de la *-d* en posición final. No obstante, en este tiempo era común el relajamiento y la pérdida del sonido en la zona meridional de la Península, tal como se observar en textos de Lucas Fernández y Gil Vicente que escribían *mocedá, edá, maldá, beldá* y en los que, incluso, se podían leer ciertas ultracorrecciones como *olvidad* por “*olvidar*” (LAPESA, 1981: 389-390).

4.2.5.1.3. Análisis sociolingüístico de *-/ð/* y *-/θ/* en posición final absoluta

En esta sección, tras presentar las distintas variantes de los fonemas *-/ð/* y *-/θ/* en posición final absoluta se realizará, primero, un análisis lingüístico en el que se podrá justificar cuál es la distribución del uso de las realizaciones de ambos sonidos y, para terminar, se comprobará si la presencia de cada una de las variantes está determinada por el factor social.

4.2.5.1.3.1. Selección de variantes

Para realizar el estudio sobre los sonidos dentales en posición final se tendrán en cuenta las siguientes variantes:

D2	[ð]	dental fricativa sorda	[unibersidáð, kantáð]
D1	[h]	aspirada	[maðríh, θéhpeh]
D0	[Ø]	elisión	[umedá, profundidá]

²⁰⁴ Las afirmaciones de Rafael Lapesa sobre los tempranos testimonios del uso de la interdental para representar la dental fricativa, tal como se observa hoy en el español actual (*Madriz, saluz, azmitir*) fueron rechazados por Amado Alonso (1955: 73-91) que veía en este cambio un intento de representar la dental fricativa sorda.

Z2	[θ]	interdental fricativa sorda	[lúθ, felíθ]
Z1	[h]	aspirada	[lápih, ramíreh]
Z0	[Ø]	elisión	[andálú, djé]

Como se puede observar, en posición final, tanto la dental y como la interdental fricativa sorda presentan los mismos resultados, excepto en los casos D2 y Z2 que difieren en el punto de articulación. En las variantes D2 y Z2 se incluyen las realizaciones plenas del sonido dental e interdental respectivamente²⁰⁵. Las variantes D1 y Z1 representan, por otra parte, las soluciones aspiradas de la *-/d/* y la *-/θ/* y, finalmente, D0 y Z0 reflejan la elisión total de cada sonido.

4.2.5.1.3.2. Distribución de las variantes en Mérida

A continuación se pueden observar los datos sobre la distribución de los sonidos estudiados en el habla de Mérida:

Distribución de las variantes <i>-/d/</i> y <i>-/θ/</i> en posición final		
	N	%
D2	5	1,56%
D1	6	1,87
D0	310	91,17%
Z2	54	9,35%
Z1	11	1,9%
Z0	512	88,73%

Cuadro 4.2.5.1.1. Distribución de las variantes *-/d/* y *-/θ/* en posición final.

Por una parte, tanto la variante aspirada como el mantenimiento de la forma estándar del sonido dental no suele ser habitual en el habla de Mérida, presente en un número muy limitado de respuestas (1,56% y 1,87% respectivamente); la solución común en los hablantes de la comunidad ha sido,

²⁰⁵ Hemos encontrado en el análisis casos muy esporádicos de la realización interdental de la variante D2, únicamente en algunas contestaciones de informantes que querían recalcar el uso de la variante en el cuestionario pero que, en la conversación, pasaban inadvertidas. Por esta razón no se ha incluido en este análisis una variante interdental para la fricativa sorda [d].

como se ha afirmado anteriormente, la omisión del segmento dental, usado en el 91,17% de las contestaciones de los informantes²⁰⁶.

No obstante, la realización de la interdental sí presenta un mayor índice de dispersión. Así, aunque la elisión es la forma habitual (88,73%), el mantenimiento de la forma estándar está presente en un 9,35% de las respuestas de los individuos de la comunidad²⁰⁷ lo que evidencia, en este caso, una clara tendencia a la retención del sonido en esta posición.

4.2.5.1.3.3. Los factores extralingüísticos

Como se ha podido advertir en el cuadro 4.2.5, en posición final únicamente existe una variación significativa en las variantes Z2 y Z0 de la interdental fricativa sorda *-/θ/* en posición final. Por esta razón, en este apartado únicamente se estudiará la influencia que tienen las variables extralingüísticas seleccionadas, esto es, el sexo, la edad y el nivel social, en la selección de las diferentes variantes de la interdental en posición final en el habla de la localidad.

4.2.5.1.3.3.1. El sexo

Tal como se advierte en el cuadro 4.2.5.1.2, el sexo es un factor relevante para encontrar distintas variantes en las realizaciones de la interdental en posición final:

Distribución de la variante <i>-/θ/</i> según el sexo de los informantes		
	Hombre	Mujer
Z2	7,51%	10,93%
Z1	2,63%	1,28%
Z0	89,84%	87,78%

Cuadro 4.2.5.1.2. Distribución de la variante *-/θ/* en posición final según el sexo de los informantes.

Aunque, evidentemente, la variante más habitual sea la elisión de la interdental, se puede observar que el mantenimiento del sonido es más común en

²⁰⁶ Estos análisis corroboran las afirmaciones que realizó Zamora Vicente para describir el habla de la comunidad donde observó "la desaparición total de *-d*: *Madri, paré* (ZAMORA VICENTE, 1943:36).

²⁰⁷ En cambio, en posición implosiva fue la variante aspirada de la realización interdental la solución más frecuente en el habla de la comunidad, solución que se puede comparar con los resultados observados en los análisis de otros sonidos en esta misma posición. El mantenimiento de la variante estándar *-/θ/* en palabras como *bizco*, únicamente se advierte en un 1,85% de los resultados frente a la aspiración de la interdental, presente en un 98,14% de las soluciones.

el caso de las mujeres (10,93%) que en los hombres, que solo la usan en un 7,51% de sus respuestas y que prefieren, además, la aspiración en un 2,63% de los resultados. Estos datos podrían advertir la mayor conciencia del prestigio lingüístico del mantenimiento de la variante estándar en la mujer, tal como se ha podido observar en el análisis de otros segmentos como la *-/s/* en posición final o el mantenimiento de la dental en posición interior.

4.2.5.1.3.3.2. La edad

En el habla de Mérida, la edad del individuo parece incidir, nuevamente, en la retención o el debilitamiento del sonido interdental en posición final absoluta. Si observamos el siguiente cuadro:

Distribución de la variante <i>-/θ/</i> según la edad de los informantes			
	1G	2G	3G
Z2	6,89%	11,55%	5,40%
Z1	4,02%	0,60%	2,70%
Z0	89,08%	87,84%	91,89%

Cuadro 4.2.5.1.3. Distribución de la variante *-/θ/* en posición final según la edad de los informantes.

Se puede observar que es el segundo grupo de edad donde existe una mayor tendencia al retenimiento de la */θ/* en posición final (11,55%); la primera generación, en cambio, presenta un índice de mantenimiento de la interdental en la mitad de las ocasiones (6,89%) y, por último, el tercer grupo etario refleja el menor porcentaje de la realización estándar (5,40%). Estos datos, además, pueden ser completados con el uso de la variante aspirada; es en las respuestas de los individuos más jóvenes donde existe un mayor número de realizaciones de la variante Z1 (4,02%), seguidos, en este caso, por la tercera generación (2,70%) y, por último, por el segundo grupo etario, que únicamente utiliza dicha variante en un 0,60% de las ocasiones.

De nuevo, como se ha podido observar en otros análisis, los grupos de edad intermedios son los que presentan una mayor conciencia lingüística en la comunidad, de ahí su tendencia a la retención del sonido estándar, esto es, el mantenimiento de la variante interdental; los jóvenes, en cambio, aunque presentan un mayor número realizaciones normativas, usan alternativamente la aspiración en algunos casos, lo que puede indicar una cierta conciencia de la realización del fenómeno aunque, en este caso, producido de forma debilitada.

4.2.5.1.3.3.3. El nivel social

En los análisis sobre la influencia que tiene el nivel educacional en la selección de ciertas variantes, se advierten soluciones reveladoras:

Distribución de la variante -/θ/ según el nivel social de los informantes			
	BAJO	MEDIO	ALTO
Z2	4,86%	11,19%	12%
Z1	1,62%	1,86%	2,4%
Z0	93,51%	86,94%	85,6%

Cuadro 4.2.5.1.4. Distribución de la variante -/θ/ en posición final según el nivel social de los informantes.

Tal como se observa en el cuadro 4.2.5.1.4, el mantenimiento de la forma estándar aumenta progresivamente según aumenta el nivel social de los informantes. Así, en el nivel bajo, la variante Z2 únicamente está presente en un 4,86% de las respuestas y se contrapone a los resultados de los niveles medio y alto que, por una parte, son muy similares (11,19% y 12%) pero que, además, presentan el doble de realizaciones de las recogidas en el nivel bajo.

No obstante, los resultados sobre la variante aspirada reflejan una situación completamente inversa: Z1 es más habitual cuanto mayor es el nivel social de los individuos. Estos datos pueden ser comparados con los resultados anteriores, correspondientes a la edad del individuo. Como veíamos, la conciencia de la presencia del sonido en posición final absoluta provocaba que en el grupo de los informantes más jóvenes de la localidad se mantuviera una realización más relajada, aspirada, del segmento. De igual forma parece ocurrir en los distintos niveles sociales; los informantes del nivel alto tienden a realizar el sonido, aunque más relajado, en el 2,4% de sus contestaciones y, progresivamente, los del nivel medio, en un 1,86% y el bajo en un 1,62%.

4.2.5.1.4. Conclusiones

En Mérida, tal como afirmaba ya Zamora Vicente, el resultado tanto de las realizaciones dentales como de las interdental fricativas sordas en posición final absoluta es la elisión y se presenta como forma habitual independientemente del sexo, el nivel social y la edad de los individuos de la comunidad. Este fenómeno está presente en español desde época antigua y se ha extendido a amplias zonas de la Península aunque su presencia es

considerablemente mayor en la zona meridional. No obstante, la omisión de los sonidos dentales alterna en ciertas contestaciones con la aspiración del segmento así como con el mantenimiento de la variante estándar, fundamentalmente, en los resultados procedentes de la interdental.

4.2.5.2. LÍQUIDAS

En este apartado analizaremos la realización de los fonemas líquidos *-r/* y *-l/* para comprobar las diferentes soluciones que se pueden observar en el habla de la localidad. En posición final, la *-r/* tiene una realización fricativa en la pronunciación familiar, incluso en personas de un nivel de instrucción elevado y, en algunos casos, incluso puede presentar tendencias a la relajación; de igual forma, la alveolar fricativa lateral *-l/* en posición final, ante pausa, suele articularse “perezosamente”, sin vibración faríngea en la mayor parte de la Península (NAVARRO TOMÁS, 2004: 113-118).

No obstante, aunque la posición final favorece la articulación debilitada de *-l/* y *-r/*, tanto en la Península como en el español americano se advierten otras soluciones tales como la neutralización de las consonantes finales o la aspiración del sonido. En las siguientes líneas podremos comprobar la distribución geográfica de las variantes de *-r/* y *-l/* en España y se analizarán tanto las diferentes realizaciones que se han podido observar en la localidad como la extensión de uso de las mismas.

4.2.5.2.1. Delimitación geográfica de las realizaciones de *-r/* y *-l/* en posición final en España y Extremadura

En español, como se ha indicado en líneas anteriores, es común afirmar que el debilitamiento de las consonantes líquidas en posición final se extiende por el mediodía peninsular mientras que, en otras zonas de la Península, existe una tendencia al mantenimiento de ambos fonemas. Además, existen zonas en las que se han encontrado otros fenómenos como la aspiración y el relajamiento del sonido líquido *e*, incluso, casos de neutralización, tal como ilustra el siguiente mapa:

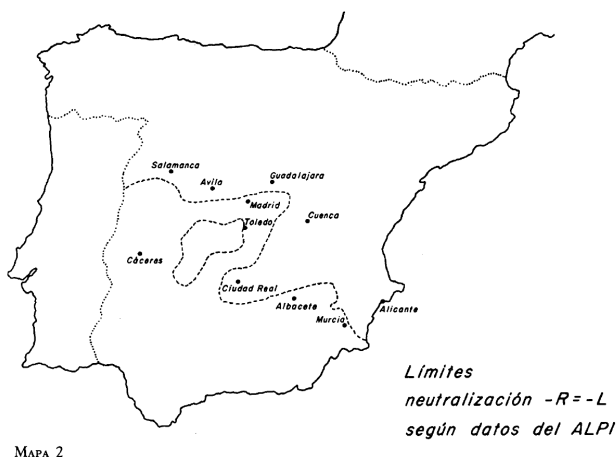


Ilustración 4.2. Límites de la neutralización de *-r* y *-l* según el ALPI (FERNÁNDEZ SEVILLA, 1980: 289)²⁰⁸.

Por una parte, si analizamos las soluciones fonéticas aportadas en los mapas 20 “ayer”, 21 “ayunar”, 31 “caer” y 29 “cazador” del ALPI, se pueden observar soluciones muy similares. Así, se afirma que la omisión del sonido *-r/* es habitual en la zona occidental de Andalucía, en Huelva, Sevilla, Cádiz y Málaga, aunque también se mantiene en la zona sureste de Granada; en Córdoba y la mayor parte de Granada, se mantiene la fricativa. No obstante, existen casos de neutralización en la parte norte de la zona cordobesa en el mapa 20 y se observan ejemplos de aspiración en el sur de la provincia, en el mapa 21. En Extremadura, los resultados sobre Badajoz señalan la pérdida del forma habitual y en Cáceres, en cambio, es común la neutralización de *r>l*, presente en todos los puntos encuestados. En la zona centro y el norte peninsular, por otra parte, la realización estándar es general, tanto en Castilla la Mancha como en Castilla y León así como en Madrid, Aragón, Navarra, La Rioja y en la parte norte de la Península; únicamente se precisan realizaciones fricativas en Logroño, Guadalajara, Alicante y Valencia y neutralizaciones en Murcia.

Para la líquida, los mapas 24 “baúl” y 36 “caracol” revelan una situación similar a su pareja vibrante, aunque existe una mayor tendencia al mantenimiento del sonido en algunos puntos donde era habitual la pérdida de *-r/*. Así, en Andalucía, la *-l/* se pierde en la zona occidental de la región pero

²⁰⁸ Según el autor, “en el este de Andalucía es frecuente la (l) para cualquiera de los dos miembros [-r/-l], mientras que en el occidente abunda la r” (FERNÁNDEZ SEVILLA, 1980: 477).

no así en la parte oriental; en Almería, Jaén y Granada, es frecuente el mantenimiento de la lateral aunque, en esta última provincia, la resistencia del sonido alterna con la aspiración y la pérdida. En Extremadura, en la provincia de Cáceres se conserva pero en Badajoz, en cambio, la omisión es general. En cuanto a las realizaciones de otras zonas de la Península, los datos del *ALPI* revelan una conservación del fonema lateral de forma habitual, tanto en el centro como en el norte peninsular.

4.2.5.2.2 Apuntes sobre el origen del debilitamiento de las líquidas en posición final

Se ha afirmado que los primeros testimonios de la confusión de líquidas aparecen en época mozárabe; en el fuero de Madrid, en el siglo XIII, se observan de nuevo alternancias en las voces *corral/corrar*, *carrascal/carrascar*, *señal/señar*. En el siglo XIII, en un documento de Baeza, se lee “*abril los cimientos*” por ‘abrir los cimientos’ y en el siglo XV se presenta, en un documento sevillano, “*Juan Días de Arçoçel*” para referirse a ‘Juan Díaz de Arcocer’. Es realmente revelador, además, que Garcilaso, en su testamento autógrafo, precise que en el futuro lo entierren en “*San Pedro Mártil*”, lo que indica un mantenimiento de la alternancia de -r y -l en la literatura culta del siglo XVI (LAPESA, 1981: 385-386).

No obstante, en época medieval, la neutralización de líquidas no era la única variante existente sino que, junto a ella, se podía advertir la elisión del sonido en posición final; así se observa, por ejemplo, en el *Cancionero* de Pedro del Pozo, en el que se lee *llorá* por ‘llorar’ en 1547.

4.2.5.2.3. Análisis sociolingüístico de -/r/ y -/l/ en posición final

En este apartado se realizará un análisis de la distribución de las variantes seleccionadas en el habla de la localidad para advertir cuál es la tendencia lingüística en el habla de los informantes y si existen, además, factores extralingüísticos que inciden en la selección de los sonidos estudiados.

4.2.5.2.3.1. Selección de variantes

Para realizar el estudio de las consonantes líquidas en posición final se tendrán en cuenta las siguientes variantes:

R1	[ɾ]	Fricativa	[kantáɾ, koméɾ]
R0	[Ø]	Elidida	[familiá, tosé]
L1	[l]	Lateral	[pjél, manantjál]
L0	[Ø]	Líquida	[kate, koroné]

Como se puede observar, se han seleccionado dos variantes de cada sonido; en el primer caso, R1 representa el sonido fricativo de la vibrante /ɾ/ en posición final por no haber encontrado en esta posición la realización vibrante en la comunidad; en por otra parte, en la variante R0 se incluirán los casos en los que los individuos no han pronunciado ningún sonido. Finalmente, en la variante L1 se integrarán los sonidos laterales que han sido pronunciados por los informantes como alveolares fricativos y, por último, L0 representa la ausencia total del sonido²⁰⁹.

4.2.5.2.3.2. Distribución de las variantes

Para estudiar la realización de las consonantes líquidas en el habla de la localidad se han tenido en cuenta 2571 realizaciones que aparecen distribuidas, según su uso en Mérida, en el siguiente cuadro:

Distribución de las variantes -ɾ/ y -l/ en posición final		
	N	%
R1	686	29,94%
R0	1605	70,05%
L1	172	61,42%
L0	198	38,57%

Cuadro 4.2.5.2.1. Distribución de las variantes -ɾ/ y -l/ en posición final.

Como se puede advertir en el cuadro 4.2.5.2.1, la elisión es la variante más frecuente en las realizaciones de la fricativa /ɾ/ (70,05%) y el mantenimiento del

²⁰⁹ En posición final, en el habla de Mérida no han sido recogidos casos de confusión de r y l; no obstante, sí han sido propuestos en algunas contestaciones de los informantes de la localidad en posición implosiva, tal como se podrá observar en la descripción de la sección sobre otros rasgos consonánticos de la localidad. Es necesario advertir que la neutralización de ambos sonidos únicamente se ha observado en algunos individuos del nivel bajo de la localidad en el segundo y tercer grupo de edad. Tampoco se han encontrado datos que revelen una tendencia a la aspiración de los sonidos líquidos en esta posición salvo en algunos casos aislados en los que se ha escuchado una aspiración sorda, muy leve, que no revela una tendencia general en el habla de la localidad.

sonido es mucho menor, únicamente producido en un 29,94% de las respuestas. En cambio, la situación de la lateral es completamente contraria: los informantes de la localidad prefieren conservar el segmento *-/l/* en posición final, usado en un 61,42% de los casos frente a la variante *L0*, que solo se presenta un 38,57% de las contestaciones.

Por tanto, en cada segmento se encuentran soluciones diferentes aun perteneciendo, ambos sonidos, al haz de las realizaciones líquidas. Esta situación se repite en el estudio que realiza Molina (1998) sobre Toledo, donde encuentra, de igual forma, una mayor tendencia a la elisión en el caso de *-/r/* en posición final absoluta mientras que la "lateral suele conservarse tanto en interior como en final de palabra" (MOLINA, 1998: 171). También se observa esta tendencia en el estudio sobre habla de Las Palmas de Gran Canaria donde Samper afirma que los casos de elisión en la localidad se dan con mucha más frecuencia en el caso de *-/r/* que en *-/l/* (SAMPER, 1991: 155).

4.2.5.2.3.3. *Los factores extralingüísticos*

Para observar si el mantenimiento o la elisión de los fenómenos estudiados están condicionados por los factores sociales contemplados en nuestros análisis se realizará, a continuación, una comprobación cuantitativa sobre los datos obtenidos en la localidad²¹⁰.

4.2.5.2.3.3.1. La edad

En el estudio sobre la realización tanto de la fricativa *-/r/* como de la lateral *-/l/*, la edad es un factor que influye en la selección de las diferentes variantes propuestas en la comunidad.

²¹⁰ La influencia que tiene el sexo en ambos fonemas no tiene una incidencia significativa en Mérida; tanto hombres como mujeres utilizan las variantes de una forma muy similar. Se ha advertido que para el sonido *-/r/*, *R0* es la más común, tanto en hombres (70,08%) como en las mujeres (70,03%); en cambio, en *-/l/*, el mantenimiento es la variante habitual tanto en las respuestas de los integrantes del sexo masculino (55%) como en el femenino (65%).

Distribución de las variantes -r/ y -l/ según la edad de los informantes			
	1G	2G	3G
R1	28,59%	35,24%	18,55%
R0	71,40%	64,75%	81,44%
L1	47,82%	75,2%	52,32%
L0	52,17%	24,8%	47,67%

Cuadro 4.2.5.2.2. Distribución de las variantes -r/ y -l/ según la edad de los informantes.

Como se puede observar en el cuadro 4.2.5.2.2, la edad influye en la retención o la omisión de las variantes líquidas en el habla de Mérida. Como se ha observado en otros análisis, la segunda generación posee una mayor consciencia de la retención de las variantes estándar y ello se reproduce, de igual forma, en el caso de los sonidos -r/ y -l/. Así, es este grupo de edad el que presenta una mayor resistencia a la pérdida tanto de la variante R1 (35,24%) como de L1 (75,2%) frente a la primera (R1 28,59%/L1 47,82%) y la tercera generación (R1 18,55% / L1 52,32%).

4.2.5.2.3.3.2. El nivel social

También parece ser fundamental el nivel social para advertir los diferentes usos de los fonemas dentales en la localidad. Como se puede observar en el siguiente cuadro:

Distribución de las variantes -r/ y -l/ según el nivel social de los informantes			
	Bajo	Medio	Alto
R1	17,16%	30,59%	50,10%
R0	82,83%	69,40%	48,89%
L1	48,93%	63,86%	74,62%
L0	51,06%	36,13%	25,37%

Cuadro 4.2.5.2.3. Distribución de las variantes -r/ y -l/ según el nivel social de los informantes.

Los resultados confirman que, cuanto mayor es el nivel social de los informantes, mayor número de realizaciones conservadoras se presentan en los diferentes grupos. De esta forma, en el fonema fricativo se advierte que el mantenimiento es mayor en el nivel social alto (50,10%) y su uso va descendiendo, progresivamente, en los niveles medio (30,59%) y bajo (17,16%). Esta situación es similar en el caso de la lateral: los individuos del nivel alto

mantienen la variante L1 en un 74,62% y su uso desciende en los informantes del nivel medio (63,86%) y el nivel bajo (48,93%).

4.2.5.2.4. Conclusiones

En este análisis sobre la presencia de los fonemas líquidos en el habla de Mérida se ha podido comprobar que el fonema vibrante *-/r/* se reproduce como fricativo en el habla de la comunidad; no obstante, es frecuente la omisión del segmento en posición final, independientemente, incluso, del nivel social y la edad de los informantes. En el caso del fonema lateral *-/l/*, en cambio, existe en la localidad una tendencia al retenimiento del segmento, sobre todo, en los individuos de la segunda generación (aunque está presente, de igual forma, en los integrantes de los otros grupos etarios). Por último, el nivel social influye en la retención del sonido; en este caso, en el nivel alto se aprecia una tendencia evidente a la mayor retención de *-/l/* y el uso desciende, progresivamente, en los individuos de los niveles sociales medio y bajo.

4.2.6. OTROS FENÓMENOS CONSONÁNTICOS

Para finalizar el análisis de los rasgos consonánticos que han sido recopilados en la comunidad se hará, a continuación, un análisis de ciertos fenómenos que han surgido durante las conversaciones con algunos individuos de la localidad. En algunos casos, estos rasgos son esporádicos, como la aparición de ejemplos de prótesis consonántica en posición inicial y final o el cambio de articulación de las oclusivas sonoras; no obstante, existen otros rasgos como la reducción de grupos consonánticos o la despalatización de */ɲ/* que aparecen de forma más habitual.

4.2.6.1. Se ha encontrado, en las respuestas de algunos informantes, la prótesis de la dental */d/-* en posición inicial en ejemplos como *desputar*, voz formada a partir del sustantivo ‘esputo’, en un individuo de la primera generación del nivel bajo y en *desbozar* ‘bostezar’, creada por analogía con el concepto ‘esbozar’, en una mujer del segundo grupo de edad del nivel bajo. También se han encontrado casos de prótesis de *-/n/* en una voz concreta, *así*, que ha sido recogida en once realizaciones producidas tanto por hombres como por mujeres de la segunda y la tercera generación de los niveles medio y bajo.

4.2.6.2. Por otra parte, en los grupos cultos se advierte una progresiva debilitación de los segmentos tanto si están en posición intervocálica como si se

encuentran en posición implosiva²¹¹ debido, fundamentalmente, a la escasa funcionalidad de la consonante en la palabra (FERNÁNDEZ SEVILLA, 1980: 494). En Mérida, se observan casos de retención de los sonidos en muy pocas ocasiones, sobre todo en el nivel social alto pero, también, en individuos que lo pronuncian como autocorrección de su forma habitual. En cambio, es general la aspiración del primer elemento en los grupos *-pt-* (80,43%) y *-kt-* (98,76%), en voces como *erupto*, *interruptor*, *proyecto*, *arquitecto* u *oscurecer* aunque también han sido utilizadas otras variantes como la elisión, sobre todo en el caso de *-pt-* (18,75%). El grupo *-ks-*, en respuestas como *examen* o *exagerado*, suele reducirse y pronunciarse, de esta forma, con un sonido fricativo /s/ ([esámen, esaheáo]) en la mayor parte de las respuestas de los informantes, incluso en aquellos que poseen un nivel de instrucción alto. Por último, el grupo *-tb-*, que en nuestros análisis únicamente hemos encontrado en la palabra *fútbol*, presenta diversas soluciones; la más común es la aspiración del primer elemento [fúhbol] aunque, de igual manera, se han encontrado casos de mantenimiento de la voz original [fútbol], de elisión [fúbol] e incluso de cambio de articulación de t->r- [fúrbol]²¹².

4.2.6.3. En algunas palabras se han advertido, de forma esporádica, ciertos cambios que están presentes en el nivel social bajo de la segunda y la tercera generación. Nos referimos al cambio de *aguja* por *abuja* o la velarización de *aguelo* para denominar el concepto *abuelo*. Concretamente, esta última forma se ha advertido en mujeres de la segunda generación del nivel bajo; la primera, en cambio, ha sido escuchada en algunas contestaciones de individuos del nivel de instrucción bajo, tanto hombres como mujeres de las tres generaciones estudiadas.

4.2.6.4. Por último, en las contestaciones de algunos informantes se observó una tendencia a la despalatalización de /ɲ/, pronunciada como /n/ en [nínjo] o como /nj/ en [pánjio]. Este rasgo parece afectar no solo al español peninsular sino que está presente en el judeoespañol (Bucarest y Marruecos) y en el español de América (Yucatán, Oaxaca, Colombia y el litoral argentino) (SALAS, 1974;

²¹¹ Los grupos cultos fueron restaurados en el siglo XVIII y se mantienen en la actualidad por dos factores fundamentales: el primero, la influencia de la Real Academia Española y el segundo, el aumento del nivel educacional de los hispanohablantes en las últimas décadas. Por ello, se han frenado las tendencias funcionales de la lengua y se ha tomado el modelo gráfico como base, a favor, además, de las tendencias etimológicas (FERNÁNDEZ SEVILLA, 1980: 473-474).

²¹² Como se ha podido observar en líneas anteriores, los grupos consonánticos presentan las mismas características que los sonidos anteriores: aunque existen casos de mantenimiento de las formas normativas, los resultados generales representan casos de aspiraciones y elisiones de los segmentos, independientemente de su posición dentro de la palabra. Esta situación es similar a la de Andalucía o América donde la consonante implosiva de los grupos consonánticos suele perderse (FERNÁNDEZ SEVILLA, 1980: 494).

MORENO FERNÁNDEZ, 1988: 61)²¹³. En la Península, este rasgo ha sido localizado en Andalucía y Extremadura y en León (MENÉNDEZ PIDAL, 1977).

En Mérida se han encontrado diecisiete realizaciones de /ɲ/ como *n*, fundamentalmente en palabras como *uña* [únja], *pañuelo* [panwélo] o *niño* y *niña* [ní:njo]. Han sido muy frecuentes en los informantes de la segunda generación, sobre todo en hombres pero también en mujeres. Aunque la despalatalización de ñ está lejos de ser considerado un fenómeno general en el habla de la comunidad, si es relevante su uso, presente en un 10% de las respuestas de los individuos.

4.3. CONCLUSIONES

En este capítulo sobre el estudio del habla de Mérida se han podido comprobar cuáles son los fenómenos lingüísticos más relevantes en la localidad. Por una parte, se confirmó que el sistema vocálico es muy estable; solo se han encontrado algunos rasgos esporádicos que han de ser considerados propios de ciertos estratos sociales y de grupos generacionales concretos pero que no están, en ningún caso, generalizados en la comunidad. Únicamente se ha observado que poseen cierta extensión el trueque de la vocal inicial en el concepto *orzuelo* que, en Mérida, fue pronunciado *anzuelo*, y la asimilación en la voz *legaña*, usada en algunas de las contestaciones de los informantes; ambas variantes fueron utilizadas por distintos individuos de Mérida, pertenecientes a diferentes grupos generacionales y sociales.

Además, el alargamiento de las vocales como consecuencia de la omisión de algunos sonidos en posición final de palabra es un fenómeno habitual en el habla de la comunidad; no obstante, no se han hallado muestras de abertura vocálica, tal como ocurre en ciertas zonas de Andalucía oriental, lo que impide caracterizar el habla de la localidad con este rasgo meridional.

En cuanto al consonantismo, se han analizado de forma exhaustiva ciertos rasgos que han sido investigados en los estudios sobre el extremeño y que fueron presentados también en la monografía sobre el habla de Mérida de Zamora Vicente. Además, en la mayor parte de los casos, las variantes analizadas tienen un origen antiguo en la historia del español; muestra de ello son los diversos testimonios que han sido compendiados en monografías y estudios de historiografía lingüística hispánica que revelan y representan la evolución de los

²¹³ Como afirma Marius Salas, la despalatalización de ñ en Marruecos está limitada, únicamente, a algunas palabras como *anil*, *anublar*, *anudar*, *binuelo*, *menique* o *pañuelo*. En los demás casos, la ñ se conserva como tal. En América, el fenómeno se presenta como característico de Yucatán o en México (SALAS, 1974:189-190).

sonidos hasta la lengua actual. En cada sección sobre el estudio del consonantismo se ha podido ver, además, cuál es la distribución geolingüística de los rasgos estudiados y se ha podido observar, de esta forma, la relación de Mérida tanto con el habla del sur de la Península, con la cual comparte muchas de sus variantes, como con otras zonas de España.

En el estudio del fonema *-/s/* se ha podido observar que la aspiración es la solución común en el habla de Mérida pero que, en cambio, existen ciertos factores que influyen en el uso de otras realizaciones como el mantenimiento de la sibilante o su omisión.

Por una parte, el factor distribucional es realmente influyente en la selección de las variantes. Así, la posición interior favorece la aspiración del segmento y la final, en cambio, beneficia la elisión del sonido. No obstante, junto a esta característica, el factor contextual incide, igualmente, en las diferentes realizaciones del sonido en la localidad. De esta forma se ha comprobado que, cuando la vocal tónica precede a la consonante, la solución más común es el mantenimiento del sonido y la vocal átona, en cambio, favorece la aspiración y la omisión de *-/s/*. Por otra parte, según el contexto preconsonántico de la sibilante, en contacto con oclusivas sonoras nasales, el segmento suele aspirarse mientras que, tras oclusivas sordas, fricativas y líquidas, la *-/s/* se mantiene en un mayor número de realizaciones aunque se encuentran, de igual forma, soluciones aspiradas y omitidas del sonido en las respuestas de los individuos de la localidad.

En cambio, no han sido reveladores los resultados procedentes de la incidencia del factor funcional en el uso de las variantes lingüísticas de la fricativa; únicamente se ha podido comprobar que es la redundancia en los modificadores de la frase nominal donde se observa una presencia de la regla de la aspiración y la elisión de *-/s/*.

Según el estudio sociolingüístico realizado, se ha comprobado que los hombres y las mujeres utilizan las variantes de *-/s/* de una forma muy similar rechazando, por tanto, las hipótesis que afirman que en el habla de las mujeres existen variantes fonéticas más conservadoras que en los hombres; no obstante, según la edad, se ha confirmado que cuanto más alto es el grupo generacional, menor es el uso de la sibilante y, por tanto, mayor es la selección de la aspiración y la elisión del sonido. Esta afirmación, además, se corresponde con los datos obtenidos sobre la influencia del factor social en las respuestas de los informantes; de esta forma, la retención de *-/s/* es mayor cuanto mayor es el nivel social.

La conservación o la omisión del sonido dental fricativo /ð/ en posición intervocálica, por otra parte, tiene una distribución muy similar en el habla de Mérida. De nuevo, tanto los factores lingüísticos como los factores sociales son fundamentales para conocer cuáles son los condicionantes que influyen en el uso de cada una de las variantes.

El factor gramatical, por una parte, es decisivo para conocer la extensión del mantenimiento o la omisión de la dental; de forma habitual, el sonido se mantiene cuando en la palabra no tiene función gramatical y, por tanto, no aparece como marca redundante. Por otro lado, el contexto incide en la presencia o la ausencia de la dental: las vocales *a, i*, favorecen la elisión de la *-/d/-* mientras que *e, o, u* benefician el mantenimiento de la dental. Se ha comprobado, además, que la omisión de la dental es muy frecuente en el sufijo *-ado*, rasgo que Mérida comparte no solo con las hablas meridionales sino también con gran parte de las zonas investigadas del español peninsular, incluyendo la zona centro-septentrional de España; la elisión del sonido en este sufijo goza de una gran extensión en el habla de la localidad, al igual que se ha advertido en las terminaciones en *-udo* o en *-ada*.

Según el factor social, por otra parte, las mujeres tienen una mayor conciencia del prestigio lingüístico del mantenimiento del sonido y es por ello que la *-/d/-* se observa en un mayor número de resultados que en las contestaciones de los hombres. En cuanto a la edad, los grupos más jóvenes y los individuos de la tercera generación suelen elidir la dental de forma general, con un índice más elevado que los integrantes del segundo grupo etario. En cambio, cuanto mayor es el nivel social de los individuos, mayor es también el mantenimiento del sonido. Por tanto, desde un punto de vista sociolingüístico, el índice del mantenimiento de *-/d/-* en posición intervocálica es mayor en las mujeres, en los individuos del segundo grupo etario y en los integrantes de los niveles sociales más elevados.

En cuanto a las diferentes realizaciones de la palatal central en el habla de Mérida, únicamente se tuvieron en cuenta dos variantes, la realización estándar */y/* y la variante rehilada */ž/* para comprobar si existía, tal como afirmó Zamora Vicente en su estudio sobre el habla de la comarca, una tendencia hacia la generalización de la variante rehilada en la comunidad. Según los datos analizados, la forma estándar, en este caso la palatal central, es la forma habitual en Mérida; aunque la variante */ž/* apareció en algunas contestaciones, su presencia fue muy escasa.

Por otra parte, la aspiración es la solución común para la realización de la velar */x/* en Mérida frente a los casos de mantenimiento del sonido, que se han

podido observar con una frecuencia muy baja. Además, la aspiración sonora de la que hablaba Zamora Vicente en su monografía sobre el habla de Mérida se ha localizado en escasas contestaciones. Desde un punto de vista sociolingüístico, las mujeres parecen tener, de nuevo, una mayor consciencia del mantenimiento de la velar /x/, tanto en posición inicial como en interior de palabra; además, las generaciones más jóvenes mantienen la variante estándar en número más elevado que los grupos etarios avanzados. Por último, el nivel social influye en la realización velar o aspirada del sonido; de esta forma, cuanto mayor es la formación del hablante, más elevada es la retención de /x/.

Como se ha podido comprobar, los individuos del habla de Mérida comparten la mayor parte de sus rasgos con las hablas meridionales (la aspiración y elisión de la -/s/ en posición implosiva, la aspiración de la velar /x/) pero también existen realizaciones similares a las encontradas en otras zonas de la Península como la generalización del yeísmo en la localidad así como la pérdida de la dental fricativa en posición interior (sobre todo en el sufijo *-ado*). Desde un punto de vista sociolingüístico, los datos revelan que tanto los jóvenes como los informantes de edades avanzadas utilizan las variantes más populares o menos estándares y son los individuos del segundo grupo etario los que tienen una mayor consciencia del prestigio lingüístico. En la mayor parte de los fenómenos se ha podido advertir, además, que los hablantes con mayor nivel educacional son los que utilizan las variantes más prestigiosas mientras que, aquellos no han gozado de una formación avanzada, suelen optar por realizaciones más populares.

A watercolor illustration of a landscape. At the top, a bridge with a greenish-grey structure spans across the scene. Below it, a river flows through a valley. The water is depicted with various shades of blue and green, interspersed with brown and red spots that suggest rocks or reflections. The surrounding land is painted in soft, muted tones of green and brown. The overall style is soft and painterly, with visible brushstrokes and a textured appearance.

CAPÍTULO V
ANÁLISIS DEL LÉXICO

El estudio del léxico de la localidad es uno de los pilares fundamentales de este trabajo pues, tanto del cuestionario como de las entrevistas realizadas en la comunidad se han obtenido datos que no solo arrojan resultados fonéticos sino que, dado el elevado número de preguntas planteadas a los individuos de esta comunidad lingüística, ha sido posible elaborar un valioso repertorio léxico²¹⁴.

Como se precisó en el capítulo dedicado a la metodología de nuestro estudio, la recopilación del léxico de la localidad se realizó aplicando el *Cuestionario para el estudio de la norma culta* (LOPE BLANCH, 1971) adaptándolo, no obstante, según los objetivos y las limitaciones de la investigación. El empleo de este tipo de cuestionarios enfocados, fundamentalmente, al estudio de las hablas urbanas propició que, tanto por las áreas temáticas utilizadas así como por el tipo de cuestiones planteadas, el vocabulario obtenido represente el habla de una ciudad, en este caso, de Mérida²¹⁵.

²¹⁴ Es cierto que tanto la recopilación como el tratamiento informático de los datos léxicos obtenidos han sido una de las labores más complejas de este trabajo pero también lo es que, creemos, los resultados obtenidos revelan la actualidad léxica del habla de Mérida.

²¹⁵ En esta investigación no podíamos usar un cuestionario tradicional como sí lo hizo, por ejemplo, Zamora Vicente para el estudio de la comarca. Evidentemente, aunque en la Mérida de 1940 la agricultura y la ganadería era muy abundante, las actividades agrícolas y de cultivo se realizaban, principalmente, en los pueblos de la comarca. En la actualidad, Mérida es un área urbana, centro de la actividad administrativa regional por lo que, evidentemente, la mayor parte de la población vive ajena a este tipo de actividades profesionales tradicionales.

En este apartado se realizará una compilación de los datos léxicos obtenidos en la comunidad desde un punto de vista cuantitativo y cualitativo, utilizando ambas perspectivas como métodos no excluyentes. Como explica Ramallo:

La cuantificación es una técnica que podemos aprovechar, pero nunca debería ser el objeto de estudio de la lingüística cuantitativa que, más allá de ofrecer recuentos, tratará de aportar interpretaciones sobre el objeto cuantificado. Como hemos dicho antes, partimos de que la investigación cuantitativa y la cualitativa se complementan e integran en la práctica investigadora (RAMALLO, 1999:265 citado en TÉRRADEZ, 2001).

De esta forma, en un primer momento se realizará un análisis cuantitativo del léxico recopilado en el que se estudiarán tanto el número de voces totales según los campos semánticos seleccionados así como la cuantificación de los lemas obtenidos según las variables sociolingüísticas utilizadas; además, en este apartado se profundizará en el análisis del léxico describiendo, cuantitativamente, las voces que han presentado una variación significativa. Una vez realizada esta parte del estudio, se pasará a la fase de investigación cualitativa en la que se describirán, exhaustivamente, aquellas voces que presenten peculiaridades léxicas tanto por su origen como por el uso que los informantes hacen de ellas. Finalmente, se presentará un vocabulario en el que se podrán advertir tanto los conceptos preguntados durante la recopilación de datos como las preguntas realizadas así como las distintas variantes que propusieron los informantes.

5.1. ANÁLISIS CUANTITATIVO

En este apartado se analizarán, de forma cuantitativa, los datos léxicos obtenidos para el estudio del habla de Mérida. Este tipo de procesamiento de resultados favorecerá que las deducciones posteriores sobre el uso del léxico de la localidad sean significativas.

Para la obtención de datos lingüísticos de la localidad se elaboró un cuestionario con un total de 1117 preguntas que, como se indicó en apartados anteriores, estuvieron divididas en doce campos semánticos²¹⁶.

²¹⁶ Toda la información relativa a la elaboración y posterior puesta en práctica del cuestionario léxico se puede consultar en el apartado 3.5.2. del capítulo de metodología de este trabajo.

CAMPO SEMÁNTICO	NÚMERO DE PREGUNTAS
1. EL CUERPO HUMANO	212
2. LA ALIMENTACIÓN	44
3. EL VESTUARIO	118
4. LA CASA	214
5. EL CICLO DE LA VIDA	38
6. LA FAMILIA	70
7. LA VIDA SOCIAL. DIVERSIONES	100
8. LA CIUDAD. EL COMERCIO	75
9. LA ENSEÑANZA	39
10. LA IGLESIA	23
11. METEOROLOGÍA. TIEMPO CRONOLÓGICO	124
12. MEDIOS DE COMUNICACIÓN	60

Cuadro 5.1. Número de cuestiones realizadas para la obtención de datos lingüísticos según el campo semántico.

Como se puede observar en el Cuadro 5.1, cada campo semántico propuesto en el cuestionario no constaba de un número homogéneo de preguntas; de esta forma, se puede comprobar cómo *el cuerpo humano* (212), *el vestuario* (118), *la casa* (214) o *la meteorología y el tiempo cronológico* (124) superan el centenar de cuestiones frente a algunos como *la alimentación* (44), *el ciclo de la vida* (38), *la iglesia* (23) y *los medios de comunicación* (60) que, en algunos casos, no superan las cincuenta o cien preguntas.

Esta heterogeneidad del cuestionario se observará, de igual forma, en los resultados de las encuestas; evidentemente, en los campos semánticos en los que exista un mayor número de preguntas, la suma de voces será mayor.

En un primer momento se presentará el índice de respuestas obtenidas en cada campo semántico para, en una segunda fase de la investigación cuantitativa, proceder al estudio de la frecuencia de los resultados según las variables extralingüísticas seleccionadas. Posteriormente se realizará un riguroso análisis del léxico que ha sido recopilado en la localidad desde un punto de vista cuantitativo, describiendo las voces que presentan una variación significativa según los datos aportados por los informantes durante el trabajo de campo.

5.1.1. FRECUENCIAS TOTALES POR CAMPOS SEMÁNTICOS

Analizados el 100% de los datos léxicos obtenidos durante las encuestas en la localidad, se ha extraído un corpus de 66816 voces de los doce campos semánticos seleccionados. A continuación se puede observar la distribución de los términos recogidos:

CAMPO SEMÁNTICO	#
1. EL CUERPO HUMANO	16537
2. LA ALIMENTACIÓN	3240
3. EL VESTUARIO	7246
4. LA CASA	13520
5. EL CICLO DE LA VIDA	1861
6. LA FAMILIA	3756
7. LA VIDA SOCIAL. DIVERSIONES	5662
8. LA CIUDAD. EL COMERCIO	3832
9. LA ENSEÑANZA	2443
10. LA IGLESIA	1070
11. METEOROLOGÍA. TIEMPO CRONOLÓGICO	4449
12. MEDIOS DE COMUNICACIÓN	3200

Cuadro 5.2. Índice de frecuencias de aparición léxica por campos semánticos.

Es evidente que el número de respuestas obtenidas es directamente proporcional al número de preguntas planteadas a los informantes; no obstante, aunque se puede observar un elevado número de respuestas en los campos semánticos sobre *el cuerpo humano, la casa o la vida social y diversiones* es cierto que, con respecto a las cuestiones relativas al *vestuario o la ciudad y el comercio* (7246 y 3832 respectivamente) el número de contestaciones es mayor que en otros campos semánticos como *la meteorología y el tiempo cronológico*.

El orden de aparición de léxico según los centros de interés es el siguiente:

CAMPO SEMÁNTICO	#	%
EL CUERPO HUMANO	16537	24,75
LA CASA	13520	20,23
EL VESTUARIO	7246	10,84
LA VIDA SOCIAL. DIVERSIONES	5662	8,47
METEOROLOGÍA. TIEMPO CRONOLÓGICO	4449	6,66
LA CIUDAD. EL COMERCIO	3832	5,74
LA FAMILIA	3756	5,62
LA ALIMENTACIÓN	3240	4,85
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	3200	4,79
LA ENSEÑANZA	2443	3,66
EL CICLO DE LA VIDA	1861	2,79
LA IGLESIA	1070	1,60

Cuadro 5.3. Orden de los campos semánticos según el número de palabras recopiladas.

Como se observa en el Cuadro 5.3, los campos semánticos en los que se ha obtenido un número mayor de vocablos han sido *el cuerpo humano*, que compone el 24,75% del léxico recopilado y *la casa*, con un 20,23% de voces. Se puede afirmar, por tanto, que ambos constituyen más de un tercio del conjunto léxico recogido en el habla de Mérida. Las voces correspondientes a los siguientes campos son *el vestuario*, donde se advierte un 10,84% de voces del total del cuestionario, *la vida social y diversiones* y *la meteorología y el tiempo cronológico* (8,47% y 6,66% respectivamente) y por último, *la ciudad y el comercio*, *la familia*, *la alimentación*, *los medios de comunicación* y *la enseñanza*. Los campos donde aparece un menor número de voces con respecto a las anteriores han sido *el ciclo de la vida* (2,79%) y *la iglesia* (1,60%).

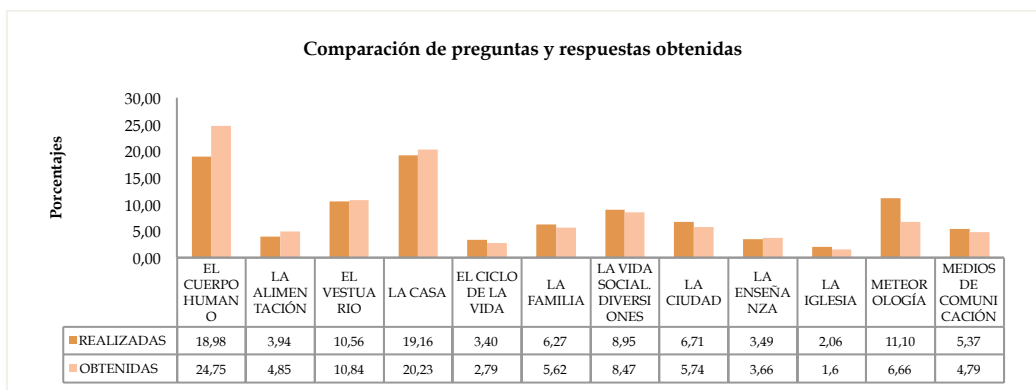


Gráfico 5.1. Comparación de preguntas y respuestas totales obtenidas.

Por otra parte, el Gráfico 5.1 revela que no existe, de forma general, una dispersión significativa del número de voces recopiladas según el número de preguntas realizadas en cada campo semántico. Aun siendo de esta forma, se pueden hacer algunos análisis previos de estos resultados:

- a. Mayor número de respuestas respecto al total de contestaciones esperadas. Existen algunos campos semánticos como *el cuerpo humano, la alimentación y el ciclo de la vida*, en los que se observa que existe un porcentaje mayor de respuestas con respecto a las preguntas que fueron realizadas. La dispersión más significativa aparece en *el cuerpo humano* de cuyas cuestiones, que corresponden a un 18,98% del cuestionario utilizado, han sido obtenidos un 24,75% de los datos de las encuestas. Aunque en menor grado, esta situación se repite en *la alimentación*, con un índice de dispersión de un 0,95% y en *el vestuario y la casa* (0,38 y 0,99 respectivamente).
- b. Menor número de respuestas respecto al total de resultados esperados. Los campos semánticos del *vestuario, la familia, la ciudad, la enseñanza y la iglesia* reflejan un menor número de contestaciones según las preguntas realizadas en el cuestionario. Los resultados no arrojan un índice de dispersión significativo en estos casos pues, en ninguno de los campos semánticos, existe más de un 1%.

En este apartado, además, únicamente es necesario destacar los resultados obtenidos del campo semántico de la *meteorología y el tiempo cronológico*. Las respuestas son mucho menores que las preguntas realizadas y no han aparecido correlativamente, tal como se ha podido observar en los casos anteriores. De esta forma, llama poderosamente la atención que, aunque este campo semántico constituye el 11,10% del cuestionario, únicamente se haya obtenido un 6,66% del total de las respuestas de los informantes.

Los resultados referentes al conjunto de voces recopiladas según el número de preguntas de cada campo semántico revela cuáles son los datos generales obtenidos. Según los porcentajes se puede confirmar, por tanto, que en *el cuerpo humano, el vestuario, la alimentación, el ciclo de la vida y la casa* se podrán encontrar más variantes léxicas que en *la ciudad, la enseñanza, la iglesia o la meteorología y el tiempo cronológico*.

5.1.2. FRECUENCIAS DE VARIANTES LÉXICAS POR CAMPOS SEMÁNTICOS

En el apartado anterior se han podido comprobar cuáles son las frecuencias de aparición de los totales de las voces recogidas en el habla de Mérida. En este caso, en cambio, se realizará un análisis en el que se podrá observar cuáles son los campos semánticos en los que ha habido un mayor número de variantes léxicas con respecto a los conceptos preguntados y, por el contrario, en qué campos se observa un menor número de contestaciones.

En el siguiente cuadro se puede observar la comparación entre el número de conceptos preguntados y el número de respuestas obtenidas en los campos semánticos seleccionados:

CAMPO SEMÁNTICO	REALIZADAS	OBTENIDAS	N POR CAMPO
EL CUERPO HUMANO	212	690	3,25
LA ALIMENTACIÓN	44	101	2,30
EL VESTUARIO	118	313	2,65
LA CASA	214	528	2,47
EL CICLO DE LA VIDA	38	55	1,45
LA FAMILIA	70	173	2,47
LA VIDA SOCIAL. DIVERSIONES	100	235	2,35
LA CIUDAD	75	159	2,12
LA ENSEÑANZA	39	87	2,23
LA IGLESIA	23	41	1,78
METEOROLOGÍA	124	273	2,20
MEDIOS DE COMUNICACIÓN	60	121	2,02
TOTAL	1117	2776	2,49

Cuadro 5.4. Número de lemas obtenidos con respecto al número de conceptos preguntados.

El cuadro 5.4 presenta el número de conceptos por los que se preguntó a cada informante en cada campo semántico y el número de respuestas obtenidas en cada uno de ellos. Además, en este recuento se incluye el porcentaje sobre el número de respuestas por campo semántico para observar cuál es el valor medio de resultados por cada concepto preguntado. Según estos cálculos, los campos semánticos que arrojan un mayor o menor de datos son los siguientes:

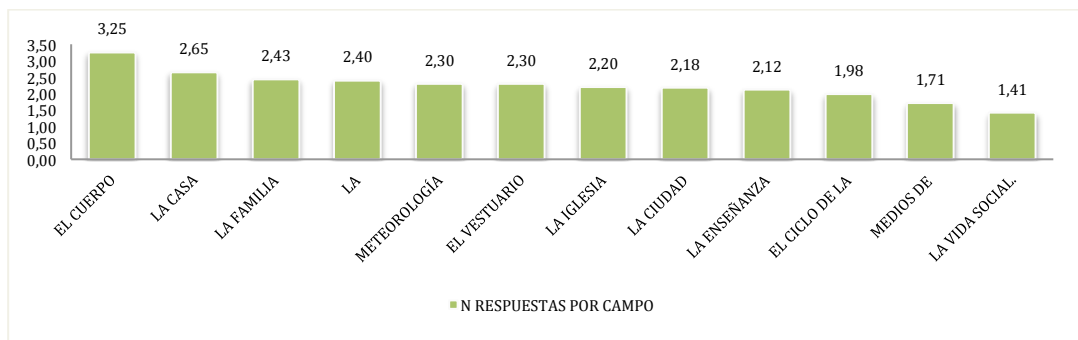


Gráfico 5.2. Recuento de respuestas observadas por cada concepto en cada campo semántico.

Como se puede observar, el campo semántico donde existe mayor variación léxica es *el cuerpo humano*, donde el promedio de respuestas obtenidas por cada pregunta es de 3,25% lemas; en las preguntas sobre *la casa, la familia, la alimentación, meteorología, vestuario, la iglesia, la ciudad y la enseñanza* se han obtenido entre 2,65% y 2,12% de respuestas por cada concepto preguntado. En aquellos referentes al *ciclo de la vida, los medios de comunicación y la vida social y diversiones*, el número de lemas recogidos pueden considerarse menos destacados aunque, como arrojan los datos, los valores están más cerca de los dos lemas que de uno (la proporción está representada entre 1,98% y 1,41% de aparición).

No obstante, estos valores ofrecen a la investigación datos significativos: será en los campos semánticos con un mayor número de lemas donde se encuentre un mayor índice de variación léxica frente a los demás resultados en los que, probablemente, los conceptos estén compuestos, únicamente, por uno o dos lemas.

5.1.3. FRECUENCIAS DE USO ATENDIENDO A CRITERIOS EXTRALINGÜÍSTICOS

A continuación se analizará el número de respuestas de los informantes atendiendo a las variables extralingüísticas seleccionadas en este estudio para observar si los indicadores sociales que han sido establecidos con anterioridad determinan o no la variación léxica de la comunidad²¹⁷.

²¹⁷ Los resultados, al igual que se ha podido observar en el apartado anterior, varían dependiendo del número de informantes según la variable escogida. La selección de individuos, según el muestreo por cuotas de afijación proporcional, produce de nuevo una heterogeneidad de resultados.

5.1.3.1. Variable nivel social

En el siguiente cuadro se refleja el recuento de palabras según el nivel social de los informantes:

NIVEL SOCIAL	BAJO		MEDIO		ALTO	
	#	%	#	%	#	%
1. EL CUERPO HUMANO	4819	26,91	8249	24,21	3469	23,37
2. LA ALIMENTACIÓN	886	4,95	1617	4,75	737	4,97
3. EL VESTUARIO	1840	10,28	3757	11,03	1649	11,11
4. LA CASA	3567	19,92	6853	20,12	3100	20,89
5. EL CICLO DE LA VIDA	460	2,57	973	2,86	428	2,88
6. LA FAMILIA	1020	5,70	1930	5,66	806	5,43
7. LA VIDA SOCIAL. DIVERSIONES	1672	9,34	2905	8,53	1085	7,31
8. LA CIUDAD. EL COMERCIO	954	5,33	1927	5,66	951	6,41
9. LA ENSEÑANZA	554	3,09	1313	3,85	576	3,88
10. LA IGLESIA	226	1,26	591	1,73	253	1,70
11. METEOROLOGÍA. TIEMPO CRONOLÓGICO	1144	6,39	2183	6,41	1122	7,56
12. MEDIOS DE COMUNICACIÓN	763	4,26	1771	5,20	666	4,49
TOTAL	17905	100,00	34069	100,00	14842	100,00

Cuadro 5.5. Cómputo de palabras según el nivel social de los informantes.

Como se puede observar en el Cuadro 5.5, los datos son heterogéneos. Es en el nivel medio donde existe un mayor número de voces recogidas (34069) frente a los 17905 vocablos obtenidos en el nivel bajo y 14842 en el nivel alto. Es cierto que, como se ha mencionado en otras ocasiones, la muestra utilizada para el estudio del habla de Mérida no es homogénea y ello provoca, inevitablemente, una divergencia de resultados. No obstante, se pueden analizar cuáles son los campos semánticos en los que se presenta un mayor índice de aparición léxica según el nivel social del informante y comparar, por tanto, cuáles son los niveles de dispersión entre unos grupos y otros.

En los tres grupos sociales se puede observar que son los campos semánticos *el cuerpo humano*, *la casa* y *el vestuario* donde existe un mayor número de voces recopiladas. Únicamente se advierte una variación significativa en los campos semánticos de *la familia* y *la ciudad* y *el comercio*. Según se presentó en el Cuadro 5.3, el segundo era el sexto campo en el que se había recopilado un mayor número de voces (3852) y *la familia*, por su parte, le seguía en la séptima posición, con un total de 3756 vocablos. En cambio, en los resultados según el nivel social de los informantes se ha podido comprobar que los niveles bajo y

medio aportan un número mayor de voces en el campo semántico de *la familia* y no así en el de *la ciudad y el comercio*. Como se observa en el Cuadro 5.5, en el nivel bajo se han recopilado 1020 voces sobre el primero y 954 segundo; en el nivel medio, por otra parte, se pueden encontrar 1930 palabras referidas a *la familia* y 1927 a *la ciudad y el comercio*.

Otro de los campos semánticos donde se advierte cierta variación es en *los medios de comunicación*. Aunque si bien es cierto que en los grupos bajo y medio los resultados están en consonancia con los valores reflejados en el Cuadro 5.3, en el nivel medio se puede comprobar que existe una mayor aportación en este campo semántico, con un total de 1771 palabras frente a *la alimentación* donde, por el contrario, únicamente se han recopilado 1617 voces.

5.1.3.2. La variable edad

Según la edad de los informantes seleccionados se pueden observar los siguientes datos:

GENERACIÓN	1G		2G		3G	
	#	%	#	%	#	%
1. EL CUERPO HUMANO	6983	24,69	9376	25,32	178	11,82
2. LA ALIMENTACIÓN	1360	4,81	1815	4,90	65	4,32
3. EL VESTUARIO	3112	11,00	3757	10,15	377	25,03
4. LA CASA	5679	20,08	7841	21,18	0	0,00
5. EL CICLO DE LA VIDA	713	2,52	1148	3,10	0	0,00
6. LA FAMILIA	1459	5,16	2190	5,91	107	7,10
7. LA VIDA SOCIAL. DIVERSIONES	2713	9,59	2841	7,67	105	6,97
8. LA CIUDAD. EL COMERCIO	1591	5,63	1995	5,39	246	16,33
9. LA ENSEÑANZA	1028	3,64	1308	3,53	107	7,10
10. LA IGLESIA	352	1,24	656	1,77	62	4,12
11. METEOROLOGÍA. TIEMPO CRONOLÓGICO	1868	6,61	2448	6,61	133	8,83
12. MEDIOS DE COMUNICACIÓN	1421	5,02	1653	4,46	126	8,37
TOTAL	28279	100	37028	100	1506	100

Cuadro 5.6. Recuento de datos según la generación de los informantes.

Como refleja el Cuadro 5.6, en la segunda generación aparece un mayor número de voces recopiladas (37028 en total) frente a las 28279 palabras recogidas en la primera generación y las 1506 de la tercera. Estos resultados provienen, evidentemente, del total de informantes utilizados para las encuestas;

los miembros de la segunda generación constituyen un grupo mayor que los de la segunda y la tercera; además, hay que recordar que los informantes de la tercera generación no realizaron, en la mayor parte de los casos, el cuestionario propuesto sino que, por el contrario, respondieron a las preguntas de la entrevista personalizada.

No obstante, los datos recogidos en este cuadro son, de nuevo, representativos. Al igual que se precisó en los resultados de la variable nivel social, existen dos campos semánticos cuyas voces recogidas no se distribuyen de igual forma atendiendo a las variables extralingüísticas seleccionadas. En el caso de la primera y la segunda generación se observa que los campos semánticos de *la familia y la ciudad y el comercio* no se distribuyen según las preguntas realizadas sino que, en primer lugar, se encuentra *la ciudad y el comercio*, con un total de 1591 voces en la primera generación y 2190 en la segunda y, en segundo lugar, *la familia*, con un total de 1459 voces recopiladas en la primera generación y 1995 en la segunda.

5.1.3.3. La variable sexo

A continuación se observa, al igual que en apartados anteriores, un cuadro en la que se recoge el número de voces recopiladas durante las encuestas estableciendo una distinción entre el sexo de los informantes:

CAMPO SEMÁNTICO	HOMBRE		MUJER	
	#	%	#	%
1. EL CUERPO HUMANO	8811	25,65	7726	23,80
2. LA ALIMENTACIÓN	1693	4,93	1547	4,76
3. EL VESTUARIO	3412	9,93	3834	11,81
4. LA CASA	6981	20,32	6539	20,14
5. EL CICLO DE LA VIDA	917	2,67	944	2,91
6. LA FAMILIA	1947	5,67	1809	5,57
7. LA VIDA SOCIAL. DIVERSIONES	3235	9,42	2427	7,48
8. LA CIUDAD. EL COMERCIO	1879	5,47	1953	6,02
9. LA ENSEÑANZA	1264	3,68	1179	3,63
10. LA IGLESIA	508	1,48	562	1,73
11. METEOROLOGÍA. TIEMPO CRONOLÓGICO	2118	6,17	2331	7,18
12. MEDIOS DE COMUNICACIÓN	1584	4,61	1616	4,98
TOTAL	34349	100	32467	100

Cuadro 5.7. Recuento de datos según la variable sexo.

Según esta variable, en el grupo integrado por los hombres se ha recopilado un mayor número de voces (34349) a diferencia de las mujeres, donde se han recogido un total de 32467 resultados. Como ha ocurrido en los análisis de las variables extralingüísticas relativas al nivel social y la edad, se observa en ambos sexos un mayor uso de voces en los campos semánticos de *la familia y la ciudad y el comercio*, por una parte, y en *la alimentación y los medios de comunicación* por otra.

En el caso de las primeras variantes, en los campos semánticos de *la familia y la ciudad y el comercio* se puede observar que en el grupo de los hombres se ha obtenido un mayor número de respuestas en el caso del primero (1947) frente al segundo, *la ciudad y el comercio* (1879); en cambio, en el total de respuestas de las mujeres se observa que han sido recopiladas más voces en *la ciudad y el comercio* (1953) que en *la familia* (1809). De igual forma ocurre en *la alimentación y los medios de comunicación*: en el grupo de los hombres se observa que hay una mayor recopilación de variantes en el primero (1693) frente a las 1584 respuestas obtenidas del segundo. En cambio, los resultados del grupo de las mujeres arrojan un mayor número de resultados en el campo de los *medios de comunicación* (1616) y un número menor de datos en el caso de *la alimentación* (1547).

5.1.4. ANÁLISIS SOCIOLINGÜÍSTICO DEL LÉXICO

Una vez descritos los resultados cuantitativos generales obtenidos durante las encuestas en Mérida se procederá, a continuación, a analizar las peculiaridades léxicas de la localidad. Para ello se estudiarán, de forma exhaustiva, los datos recopilados desde un punto de vista sociolingüístico para observar, de esta forma, si existe variación léxica en los campos semánticos seleccionados.

Como se ha indicado en capítulos anteriores, el corpus obtenido consta de un número muy extenso de voces debido, primero, a la cantidad de conceptos que se preguntaron durante la recopilación de datos así como por el número de informantes seleccionados para realizar el estudio léxico sobre de Mérida (94)²¹⁸; por esta razón, es inevitable acotar el número de conceptos que se estudiarán en este análisis cuantitativo. El criterio que se utilizará para delimitar el estudio léxico será analizar, únicamente, aquellos conceptos en los que se adviertan dos o

²¹⁸ En este caso, como se precisó en la metodología de la investigación, el cuestionario únicamente fue realizado por 94 individuos pertenecientes a la primera y la segunda generación.

más variantes cuya presencia sea superior a un 20% de los datos²¹⁹. Siguiendo este método podremos analizar la variación léxica real de cada concepto, obviando aquellas voces que han sido pronunciadas por tan solo algún informante de forma aislada y nos permite, además, realizar un análisis del léxico común del habla de la comunidad.

A continuación se presentará el estudio del léxico del habla de Mérida estableciendo bloques por campos semánticos.

5.1.4.1. El cuerpo humano

De las 212 preguntas realizadas sobre el campo léxico de “el cuerpo humano” se han obtenido un total de 690 voces, con un promedio de 3,25 respuestas por cada concepto preguntado. A continuación se analizarán veinticinco de estos conceptos para observar el tipo de variación que aparece en cada uno y para comprobar, además, si los factores extralingüísticos intervienen, significativamente, en la selección de las voces propuestas.

CH14. CALVICIE. Las dos variantes que se observan para este concepto son *calvicie* y *alopecia*. La distribución de uso entre ambas es muy similar, aunque es en la primera donde encontramos un mayor índice de aparición de respuestas (55,20%) frente a la segunda (44,79%).

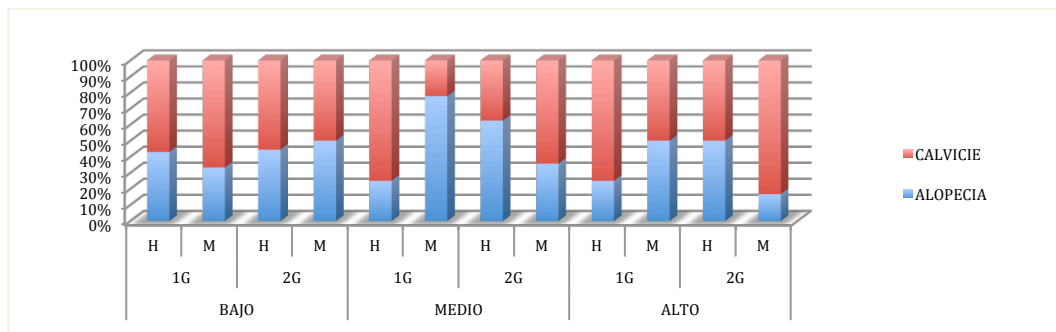


Gráfico 5.3. Resultados "calvicie".

Los resultados arrojan algunos datos que deben ser analizados. En el nivel bajo se puede observar que tanto hombres como mujeres de las tres generaciones

²¹⁹ No obstante, aunque en este apartado se profundice sobre la variación léxica desde un punto de vista cuantitativo y sea necesario delimitar el número de voces estudiadas, en el capítulo referente al análisis cualitativo del léxico del habla de Mérida se estudiarán, con detalle, los resultados obtenidos durante las encuestas en la localidad según los campos semánticos seleccionados.

utilizan la voz *calvicie* en más de un 50% de los casos; en el nivel medio, en cambio, existe una mayor variación de uso; los hombres de la primera generación utilizan la voz *calvicie* en un 75% de las respuestas frente a las mujeres, que eligen *alopecia* en un 77,8% de sus contestaciones. En la segunda generación, el uso es completamente inverso: las mujeres utilizan más la voz *calvicie* (64,3%) frente a los hombres, que eligen *alopecia* (62,5%). En los resultados obtenidos sobre el nivel alto, en cambio, se puede observar un 50% de casos de uso de *alopecia* y *calvicie* en los grupos de mujeres y hombres de la primera y la segunda generación respectivamente. Por otra parte, tanto los hombres del primer grupo etario como las mujeres, utilizan de forma más habitual *calvicie* (75% y 83,3% respectivamente).

CH8. PELO NEGRO. Las dos variantes que se observan como usos más comunes en las respuestas de los informantes son (*pele*) *moreno* (50%) y (*pele*) *negro* (38,63%). No obstante, aparecen otras soluciones aisladas referidas al color del pelo como *castaño* (5,68%) y *oscuro* (6,81%) que pertenecen, fundamentalmente, a las mujeres de la primera y la segunda generación de los tres niveles.

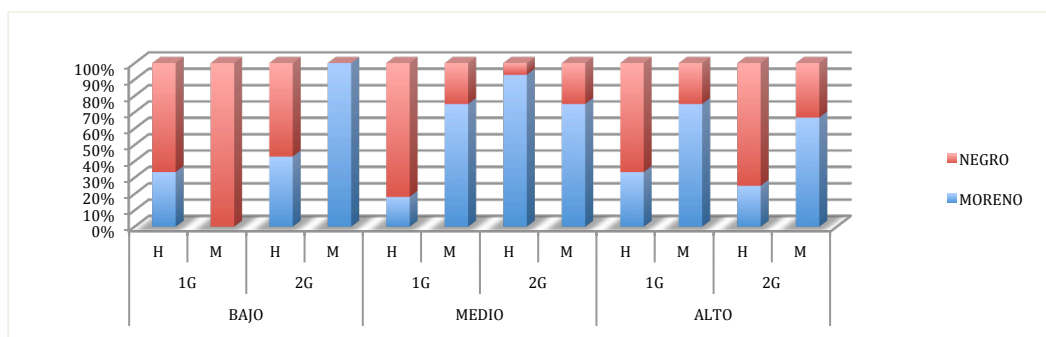


Gráfico 5.4. Resultados "pelo negro".

En el nivel bajo, es común encontrar tanto en la primera como en la segunda generación la respuesta (*pele*) *negro* en la mayor parte de los casos; los hombres y las mujeres del primer grupo de edad responden (*pele*) *negro* en un 57,1% y un 75% de las contestaciones respectivamente frente a (*pele*) *moreno*, que aparece únicamente en un 28,6% de las respuestas de los hombres²²⁰. En la segunda generación, las respuestas varían según el sexo del informante. Así, la respuesta (*pele*) *negro* es más común en los hombres (57,1%) pero también lo es

²²⁰ La otra variante propuesta por las mujeres de la primera generación del nivel bajo es (*pele*) *castaño*.

(*pelelo*) *moreno*, que aparece en un 42,9% de las contestaciones. En el sexo femenino, en cambio, se prefiere (*pelelo*) *moreno* (66,7%)²²¹. En el nivel medio, las soluciones para el concepto (*pelelo*) *negro* varían dependiendo tanto de la edad como del nivel social de los informantes. En la primera generación, el 81,8% de los hombres utilizan (*pelelo*) *negro* frente a las mujeres que, por el contrario, prefieren (*pelelo*) *moreno* (75%). En la segunda generación, la solución más general es (*pelelo*) *moreno*, tanto en los hombres (86,7%) como en las mujeres (54,5%). En el nivel alto, el uso de los calificativos *negro* y *moreno* varía según las variables extralingüísticas seleccionadas. De esta forma, tanto en la primera como en la segunda generación, el uso de (*pelelo*) *negro* es más común en los hombres (66,7% y 60% respectivamente) pero no en las mujeres, que prefieren (*pelelo*) *moreno* en un 75% y un 33,3% de sus respuestas.

CH14. PELO COMPLETAMENTE CANO. Los resultados correspondientes al concepto preguntado son (*pelelo*) *blanco* (20,27%), (*pelelo*) *cano* (18,91), (*pelelo*) *canoso* (58,10%).

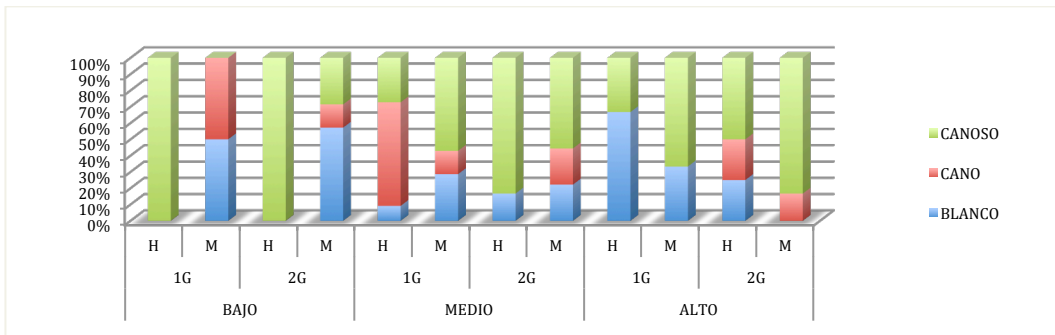


Gráfico 5.5. Resultados "pelelo completamente cano".

En el nivel bajo, los hombres de la primera y la segunda generación respondieron, en el 100% de los casos, (*pelelo*) *canoso*; las mujeres de la primera generación, en cambio, utilizaron varias respuestas: *canas* (33%), *cano* (33%), (*pelelo*) *canoso* (33%). En la segunda generación, en cambio, los resultados varían entre (*pelelo*) *blanco*, utilizado por el 50% de las mujeres y (*pelelo*) *cano*, presente en un 12,5% de las respuestas y (*pelelo*) *canoso*, que se encuentra en el 25% de las contestaciones. En el nivel medio, en cambio, no existe una homogeneidad de resultados en el sexo masculino. Los hombres de la primera generación responden, en un 63,6% de los casos, (*pelelo*) *cano*, siendo esta la solución más

²²¹ El 33,3% restante se observa en el calificativo de (*pelelo*) *oscuro* para este color de pelo.

general. De igual forma se pueden observar respuestas como *(pelo)blanco* (9,1%) y *pelo canoso* (27,3%). Las mujeres, en cambio, hacen uso de la voz *(pelo)canoso* en un 57,1% de sus respuestas aunque utilizan, en un 28,6% de los casos, *(pelo)cano* y *(pelo) blanco*. En la segunda generación del nivel social medio se puede observar que, tanto hombres como mujeres, usan como solución habitual *(pelo)canoso*, presente en un 83,3% y un 55,6% de sus contestaciones respectivamente; aun así, también es utilizada la voz *(pelo)blanco* en un 16,7% de los hombres y en un 22,2% de respuestas de las mujeres. Las soluciones que presentan los informantes del nivel alto son similares a las anteriores; la forma más común es *(pelo)canoso*, tanto en los individuos de la primera generación como en los de la segunda. Únicamente es más habitual el uso de *(pelo)blanco* en los hombres del primer grupo etario (66,7%).

CH15. PEINARSE. Las variantes que encontramos en este concepto son *peinarse* y *cepillarse*. La primera, correspondiente al concepto preguntado, aparece en un 75% de las ocasiones frente a la segunda, cuyo uso se reduce a un 22,22% de resultados.

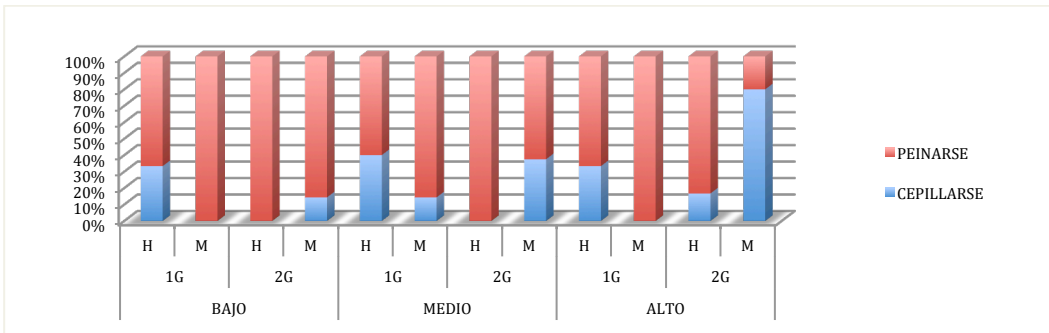


Gráfico 5.6. Resultados "peinarse".

El uso de la voz *peinarse* es común en los tres niveles sociales seleccionados y aparece en el 100% de las respuestas de los hombres y mujeres del nivel bajo de la primera y la segunda generación así como en las mujeres de la primera generación del nivel alto. Esta voz alterna con *cepillarse* en los hombres del primer grupo de edad del nivel bajo, que utilizan *peinarse* en el 66,7% de las respuestas frente a un 33,3% que usan *cepillarse*; las mujeres del segundo grupo etario de este nivel han respondido, en un 85,7% de los casos, *cepillarse*, frente a un 14,3% que prefiere *peinarse*. En el nivel medio, sigue siendo la forma *peinarse* la más popular aunque con algunas variaciones, tal como ocurre en la primera generación,

donde los hombres la utilizan en un 60% de los casos frente a un 40% que utiliza *cepillarse*; en las mujeres de esta generación, en cambio, es más común emplear la primera, que aparece en un 85,7% frente a un 14,3% de resultados de *cepillarse*. En la segunda generación, los hombres utilizan la forma *peinarse* de forma general (90%) pero las mujeres, en cambio, usan la voz propuesta en un 62,5% de los casos. Por último, en el nivel alto es general el uso de la voz *peinarse* en la primera generación, tanto en los hombres, que han utilizado esta variante en un 66,7% de sus respuestas como en las mujeres, que usaron, exclusivamente, esta voz, en un total del 100% de las ocasiones; en la segunda generación, en cambio, existe una mayor variación de soluciones, fundamentalmente en las mujeres que, a diferencia de los casos anteriores, utilizan *cepillarse* en un 66,7% frente a la voz *peinarse* (16,7%)

CH35. PÓMULO. Este concepto presenta cuatro variantes: *pómulo*, *carrillos*, *mofletes* y *mejillas*. En este análisis únicamente se analizarán los correspondientes a *pómulo* (22,09%) y *mofletes* (36,04%)²²².

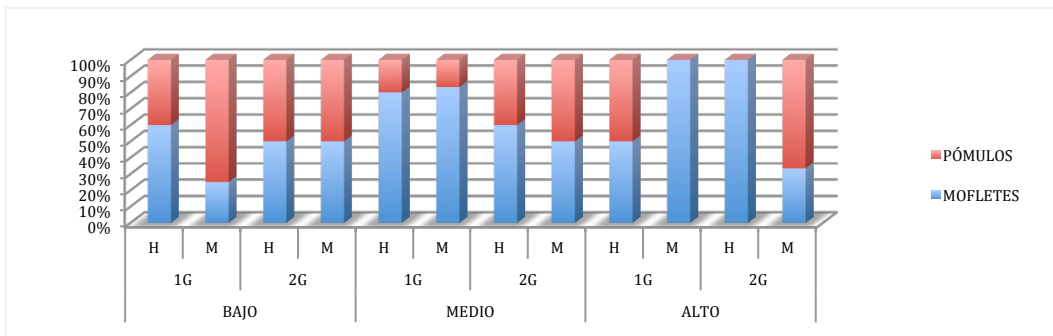


Gráfico 5.7. Resultados "pómulo".

Antes de realizar el análisis sobre el uso de las variantes en el estudio del léxico del habla de la localidad hay que hacer referencia a algunos aspectos semánticos. Según el *DRAE*, la voz *pómulo* se refiere al "hueso y prominencia de cada una de las mejillas" (RAE, 2001); para la definición de *moflete*, en cambio: "carrillo demasiado grueso y carnoso, que parece que está hinchado" (RAE, 2001). Evidentemente, los informantes han propuesto ambas respuestas para el mismo concepto y, por ello, han de ser consideradas, en este caso, sinónimas,

²²² Los resultados de las variantes *carrillos* y *mejillas* no se ajustan al criterio de análisis propuesto al inicio de este apartado. La voz *carrillos* únicamente se presenta en 11,62% de las ocasiones y *mejillas* en un 15,11 de los resultados.

aunque su significado, desde un punto de vista estricto, sea diferente. No obstante, podría considerarse *moflete* como una variante coloquial de *pómulo*, tal como indica del *Diccionario de la Real Academia*. En el posterior análisis sobre el uso de ambas variantes se observará si el uso de una u otra varía dependiendo de las variables extralingüísticas seleccionadas o si, por el contrario, es simplemente una variación de uso independiente.

La voz *pómulo* únicamente se presenta como uso predominante en las mujeres de la primera generación del nivel bajo (75%). De igual forma, alterna en los resultados de los informantes del segundo grupo de edad del nivel bajo, tanto en hombres como mujeres, donde se observa un 28,6% y un 25% de uso de ambas formas respectivamente. En el nivel medio predomina la voz *mofletes*; así, en la primera generación, los hombres utilizan esta variante en un 36,4% de los casos y las mujeres en un 62,5%; en la segunda generación, por otra parte, los hombres utilizan *mofletes* en un 16,7% de las respuestas y en un 33,3%, las mujeres²²³. En el nivel alto, los hombres de la primera generación utilizan únicamente en un 25% de sus respuestas la voz *mofletes* y *pómulos* en el 25%; las mujeres, en cambio, sí usan la variante *mofletes* en un 66,7% de las ocasiones. Por último, en la segunda generación, los hombres usan, exclusivamente, *mofletes* (100%) y en las mujeres, por otra parte, predomina *pómulos* aunque alterna con *mofletes* aunque menos habitual (16,7%).

CH41. OJOS MARRONES. Las formas utilizadas para la denominación de este concepto son *(ojos) marrones* y *(ojos) castaños*. La primera es la solución más general, que aparece en un 61,70% de los casos; la segunda, en cambio, únicamente se observa en un 24,46% de las respuestas de los informantes.

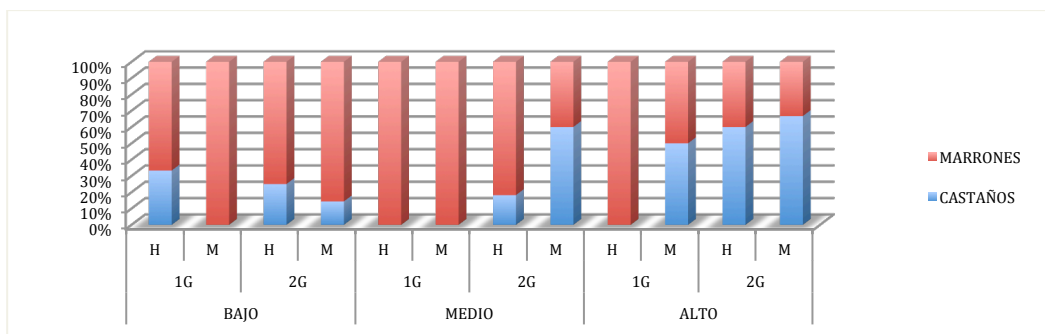


Gráfico 5.8. Resultados "ojos marrones".

²²³ La voz *moflete* alterna, en este caso, con *carrillos*, *cachetes* y *mejillas*; únicamente aparece *pómulos* en un 16,7% de los casos en los hombres y en un 33,3% en las mujeres.

La variante (*ojos*) *marrones* aparece, de forma habitual, en las respuestas de los individuos del nivel bajo; se advierte tanto en los informantes de la primera generación, en los hombres (66,7%) y en las mujeres (100%) como en la segunda generación donde su uso parece ser, de igual forma, significativo, pues únicamente aparece la variante (*ojos*)*castaños* en un 25% de los hombres y en un 14,3% de las mujeres. En el nivel medio, en cambio, el uso de la voz (*ojos*)*marrones* es aún más habitual. En la primera generación, tanto hombres como mujeres respondieron en el 100% de las ocasiones esta variante; (*ojos*)*castaños* se observa únicamente en un 18,2% de las respuestas de los hombres de la segunda generación y en un 60% de las mujeres. En el nivel alto, en cambio, el uso de la variante (*ojos*) *castaños* es más común que (*ojos*)*marrones*, fundamentalmente en el caso de la segunda generación, tanto en hombres (60%) como en mujeres (66,7%). En la primera generación, aunque (*ojos*)*marrones* aparece en el 100% de las respuestas de los hombres, en las contestaciones de las mujeres ambas voces alternan 50% de las contestaciones.

CH46. PUPILA. Las respuestas obtenidas para el concepto *pupila* han sido *iris*, *niña*, *pupila*, *retina* y *cuenca*. En este análisis únicamente se estudiarán las tres primeras variantes cuyas respuestas son de un 26,8% en la primera, 22,5% en la segunda y un 47,9% en la tercera.

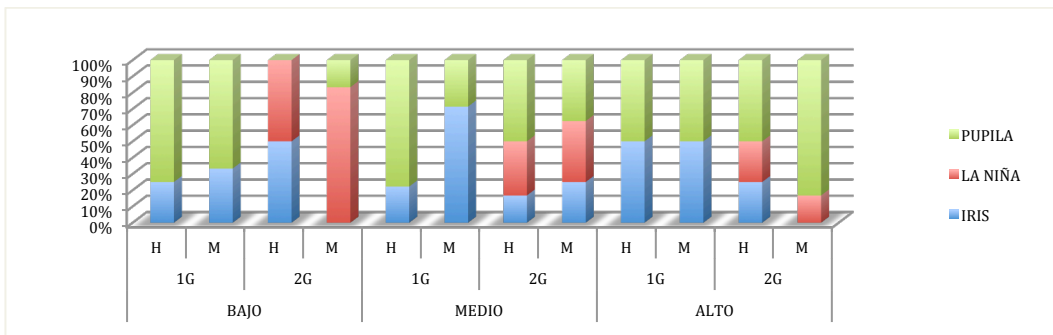


Gráfico 5.9. Resultados "pupila".

La variante *pupila*, es la respuesta más habitual aunque existe una variación evidente con las otras voces. En el nivel bajo, la primera generación únicamente ha respondido *pupila*, observada en el 75% de los hombres y en un 66,7% de las respuestas de las mujeres frente a la voz *iris*, que se observa en un 25% de los primeros y un 33,3% de las segundas. En el segundo grupo etario, en cambio, los hombres han respondido en un 50% de las preguntas *iris* y (*la*)*niña*; las mujeres,

arrojan respuestas referentes tanto a *pupila* (12,5%) como a *(la) niña* (62,5%). Los informantes del nivel medio presentan, de igual forma, una llamativa heterogeneidad de resultados. Los hombres de la primera generación hacen un uso general de la voz *pupila* (77,8%) aunque existe un 22,2% que usan *iris*; las mujeres, en cambio, utilizan más *iris*, en un 71,4% de los casos y *pupila* en un 28,6% de las respuestas. En la segunda generación, los hombres utilizan, en el 50% de sus contestaciones *pupila*, aunque existen otras formas de uso como *(la) niña* (33,3%) e *iris* (16,7%). Las mujeres, en cambio, alternan *pupila* y *(la) niña* en un 37,5% de las ocasiones; *iris* únicamente está presente, en las mujeres de la segunda generación (25%). Por último, en el nivel medio, los resultados parecen ser más homogéneos; se observa un 50% de uso de *iris* y *pupila* tanto en los informantes de la primera y la segunda generación, en hombres y mujeres; únicamente sobresalen los resultados de las mujeres del segundo grupo etario donde se puede observar *pupila* en un 83,3% de las respuestas.

CH53. LEGAÑA. Se han obtenido dos variantes para el concepto: *legaña* y *lagaña*. Según los resultados, se observa que la primera es la voz más común, que aparece en 81% de las respuestas de los informantes mientras la segunda, únicamente ha sido utilizada por un 23%.

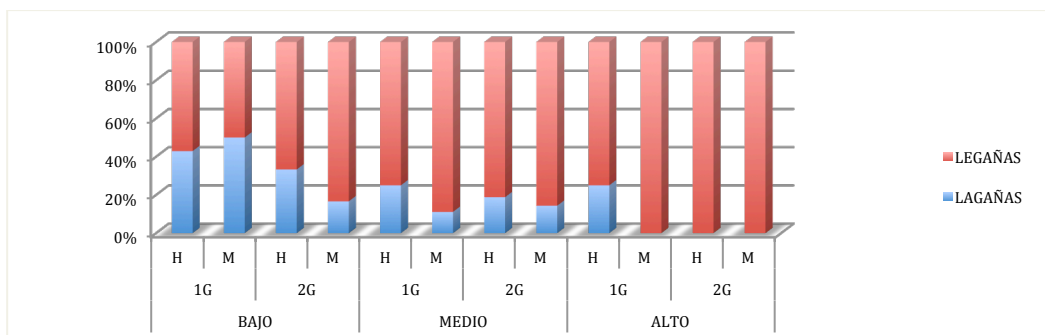


Gráfico 5.10. Resultados "legaña".

La distribución de uso de *legaña* y *lagaña* es bastante significativa. La primera aparece en todos los niveles sociales y generaciones; su uso es, por tanto, habitual en las respuestas de los informantes seleccionados. Sin embargo, la voz *lagaña* únicamente aparece en los niveles bajo y medio. De esta forma, en el nivel bajo se puede observar el uso de *lagaña* en los hombres y mujeres de la primera generación, en un 42,9% y 50% de las respuestas respectivamente y en el segundo grupo etario, donde se observa la variante en un 33,3% de las respuestas de los

hombres; en cambio, en las mujeres parece ser menos frecuente, presente, únicamente, en el 11,1% de sus contestaciones. En el nivel medio, el uso de la variante *lagaña* es mucho menor; en la primera generación, únicamente se observa en un 25% y un 11,1%, sendos porcentajes relativos al uso de hombres y mujeres respectivamente; en la segunda generación, es menos general que *lagaña* (18,8% en el sexo masculino y 14,3% en el femenino). Finalmente, aunque en el nivel alto aparece *lagaña* en una de las respuestas de los individuos de la primera generación, el uso de *lagaña* es común, presente en el 100% de las contestaciones.

CH55. ORZUELO. Las variantes obtenidas para este concepto son *orzuelo* que, según los datos recopilados, es la más común (76,66%) y *anzuelo*, voz presente en un 21,11% de las respuestas de los informantes. Además, se han recopilado dos voces adicionales como *herpes* y *verruga*, presentes en las respuestas de un individuo cada una y que no serán analizadas en esta sección por no ceñirse a los criterios de estudio apuntados líneas más arriba.

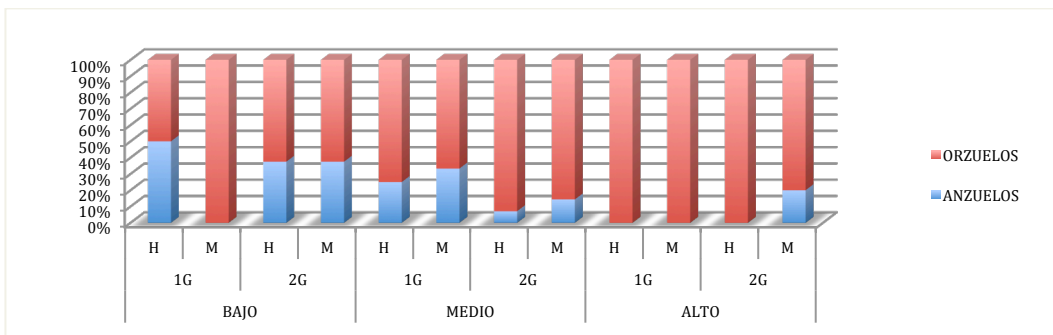


Gráfico 5.11. Resultados "orzuelo".

Ambas formas fueron utilizadas por los informantes como voces sinónimas para un mismo concepto, *orzuelo*, y por tanto, la variación únicamente se observa en su significante; en el *Diccionario de la Real Academia Española* aparece *orzuelo* como "divieso pequeño que nace en el borde de uno de los párpados (RAE, 2001)"; en cambio, las entradas sobre *anzuelo* no se refieren, en ningún caso, a la definición de *orzuelo*. Por esta razón, *anzuelo* ha de ser considerada como una variante fonética del concepto. A continuación se podrá observar si su uso es común en el habla de Mérida o, en cambio, el empleo de esta variante es significativo en algunos de los grupos sociales que se han establecido para el estudio del habla de la localidad.

Aunque, como se puede observar en los resultados totales, la variante más utilizada es *orzuelo*, *anzuelo* está presente, en la mayor parte de los casos, en las respuestas de los hombres y mujeres de los niveles bajo y medio. En el nivel alto, únicamente aparece en una ocasión, en la respuesta de una mujer de la segunda generación. Esta respuesta se ha encontrado, de forma aislada, en un 20% de las contestaciones frente al 80% que prefieren *orzuelo*. En la primera generación, los hombres utilizan tanto *orzuelo* como *anzuelo*, ambas en un 42,9% de las respuestas. Las mujeres de este grupo de edad, en cambio, utilizan *orzuelo* en el 100% de sus contestaciones. En la segunda generación, tanto hombres como mujeres utilizan *orzuelo* en un 62,5% y la variante *anzuelo* aparece en un 37,5% de los casos. En el nivel medio, por otra parte, se observa que es común la voz *orzuelo*; no obstante, se encuentra la variante *anzuelo* tanto en las respuestas de la primera generación (25% y 33,3% en hombres y mujeres respectivamente) y en la segunda generación (7,1% en hombres y 14,3% en mujeres).

CH73. NARIZ AGUILEÑA. Los calificativos utilizados para definir al tipo de nariz con un aspecto curvado han sido muy diversos. En este análisis únicamente se estudiarán, exhaustivamente, (*nariz*)*aguileña* que aparece en un 41,6% de las respuestas y (*nariz*) *de loro*, presente en un 32% de los resultados. Además, los informantes se han referido a este tipo de nariz como *curvada*, *de bruja*, *ganchuda*, *narizona*, *picuda* o saliente; no obstante, estas voces no serán comparadas con las anteriores porque únicamente aparecen en las propuestas de uno o dos informantes cada una y no corresponden, por tanto, a los criterios de análisis propuestos.

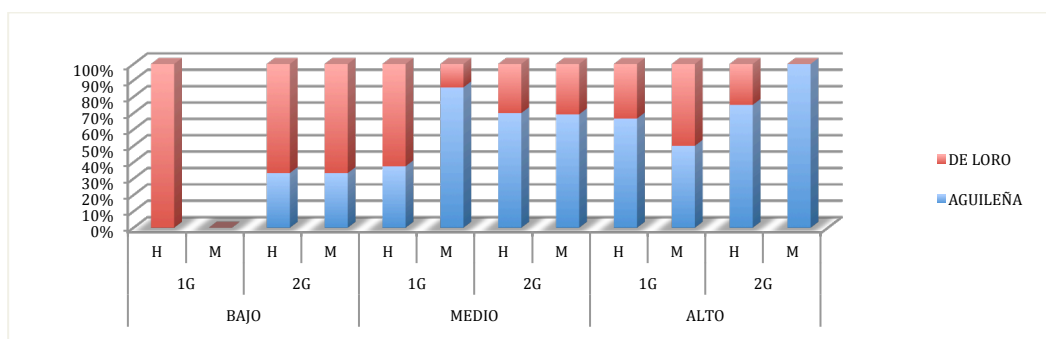


Gráfico 5.12. Resultados "nariz aguileña".

En el nivel bajo, (*nariz*) *aguileña* únicamente aparece en los hombres y las mujeres de la segunda generación (28,6% y 14,3% respectivamente); en cambio, el

uso de la variante (*nariz*) *de loro* aparece tanto en los hombres de la primera generación, que han respondido en un 100% de las ocasiones esta variante como en la segunda generación, tanto en hombres (57,1%) como en las mujeres (28,6%)²²⁴. En el nivel medio, el uso de una y otra varía según el grupo seleccionado. Así, (*nariz*)*aguileña* está presente tanto en la primera como en la segunda generación; en el caso de los hombres, su uso es menor: aparece en un 30% en el primer grupo de edad y en un 58,3% en el segundo; en cambio, en las mujeres, es significativa la presencia del calificativo *aguileña* en un 75% de las respuestas de la primera generación así como en las mujeres de la segunda, donde han sido recopiladas un 64,3% de respuestas referentes a esta voz. Por otra parte, el uso de la variante (*nariz*) *de loro* es significativa en la primera generación del nivel medio, en el grupo de los hombres (50%) pero no así en el de las mujeres donde se ha observado, únicamente, en un 12,5% de respuestas. En la segunda generación, el uso de esta variante parece no ser significativa; únicamente aparece en un 25% de las respuestas de los hombres y un 28,6% de las mujeres. Por último, el calificativo *aguileña* es habitual en el nivel alto; aparece en el 50% de las respuestas de la primera generación tanto en hombres como en mujeres. En la segunda generación se usa esta variante en un 75% de respuestas en los hombres y en un 66,7% en las mujeres. Únicamente se observa (*nariz*)*de loro* en la primera generación de este nivel alto, en un 25,5% de las contestaciones.

CH75. VENTANAS NASALES. Las respuestas más habituales para referirse a este concepto han sido *agujeros* (*de la nariz*) (46,25%) y *orificios* (*de la nariz*) (41,25%). Las otras variantes recopiladas son *fosas* (*nasales*) y *aletas* voces que no serán estudiadas por no cumplir los criterios de análisis propuestos con anterioridad.

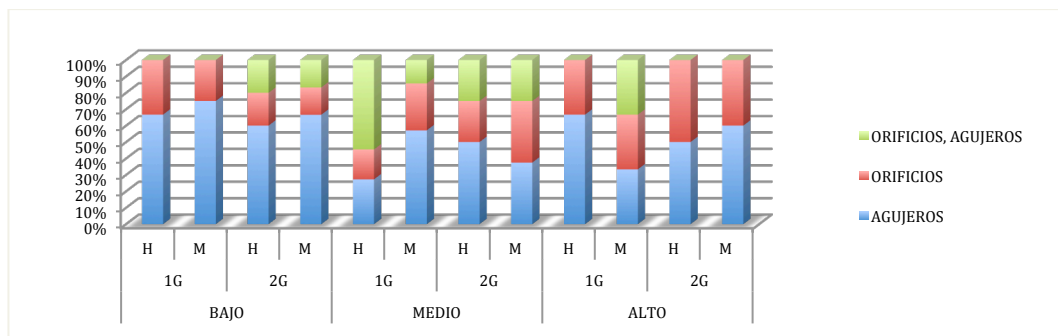


Gráfico 5.13. Resultados "ventanas nasales".

²²⁴ Las mujeres de la primera generación del nivel bajo han respondido *narizón* en el 50% de los casos y (*nariz*)*saliente* ha sido la variante respondida por el otro 50% de las informantes.

La respuesta *agujero* (*de la nariz*) aparece de forma habitual en el nivel bajo y alto; los informantes de ambos niveles recurren al uso de esta voz en más del 50% de los casos. De esta forma, en el nivel bajo aparece el uso de *agujero* en el 66,7% de las respuestas de los hombres de la primera generación y en el 75% de las mujeres; en cambio, *orificios* únicamente aparece en un 33,3% de las respuestas de los primeros y en un 25% de las segundas. En el segundo grupo etario, los resultados de los hombres alternan entre *agujeros*, que aparece en un 42,9% de las respuestas y *orificios* que únicamente se presenta en un 14,3% de los datos obtenidos. Las mujeres, en cambio, responden en un 66,7% de los casos *agujeros* frente a un 16,7% de las respuestas de *orificios*. En el nivel medio, es significativo el uso de ambas voces por los informantes de la primera generación. En los hombres aparece un 27,3% de respuestas sobre *agujeros* y un 18,2% sobre *orificios*; en cambio, se puede observar que en un 54,5% de los casos, usan ambas formas, utilizándolas como sinónimas. En el caso de las mujeres, el 50% utilizan *agujeros* y en un 25% manifiestan utilizar *orificios*. En la segunda generación, en cambio, se observa que tanto en hombres como mujeres los resultados son muy cambiantes. Los hombres utilizan *agujeros* en un 22,2% de las ocasiones y *orificios* en un 11,1%; alternan las respuestas de *orificios* y *agujeros* en un 12,4% de los casos. Por su parte, el grupo de las mujeres utiliza, en un 27,3% de los casos, tanto *orificios* como *agujeros*. En el nivel alto, por último, es general el uso de *agujeros*; en los hombres de la primera generación aparece en un 66,7% de las respuestas frente al 25% de casos en las mujeres, cuyo uso alterna con un 25% de soluciones de *orificios*. En la segunda generación, *agujeros* aparece como respuesta más común en las mujeres, en un 60% de los casos frente a los hombres, que prefieren *orificios* aunque alternan su respuesta con otras voces como *fosas nasales* (40%).

CH94. GARGAJO. Para este concepto se han obtenido una multiplicidad de variantes. Así, se pueden observar voces como *escupitajo*, *gargajo*, *gapo*, *galipo*, *esputo*, *mucosidad*, *pollo* y *flema*. A continuación se analizarán, únicamente, las tres primeras; la respuesta *escupitajo* presenta un índice de aparición de 24% de ocurrencias, *gargajo* un 23,04% y *gapo* que parece ser la más habitual, con un 36,08% de resultados.

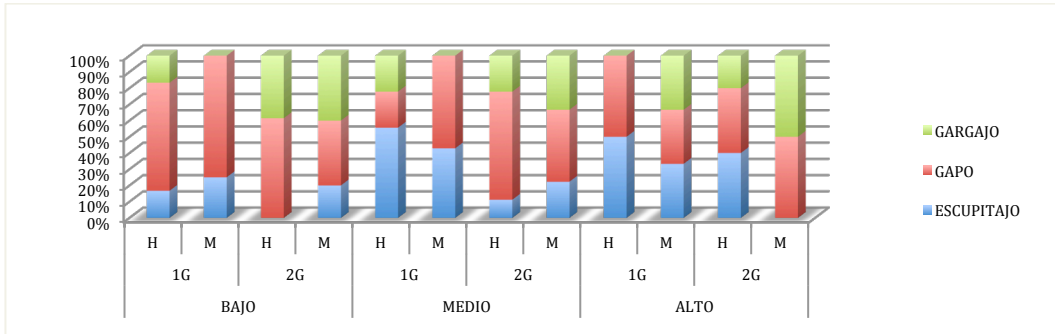


Gráfico 5.14. Resultados "gargajo".

La voz *gargajo*, según el diccionario de la Real Academia Española se refiere a la "flema casi coagulada que se expele de la garganta (RAE, 2001)"; *escupitajo* se define como la "poción de saliva, flema u otra sustancia que se expele de una vez (RAE, 2001)"; por último, la voz *gapo* no aparece en el Diccionario Académico. Llama la atención que sea este último lema el más común en el habla de los informantes seleccionados y que, además, se advierta que no aparece recogido por el diccionario de la Real Academia. Podría considerarse, por tanto, la voz *gargajo* como la forma estándar para denominar el concepto; *escupitajo* sería una variante coloquial de esta y finalmente, *gapo*, una voz regional o al menos de uso restringido²²⁵.

A continuación se podrá observar cuál ha sido el uso de estas tres variantes según la distribución social de los hablantes. En el nivel bajo se observan los siguientes resultados: en la primera generación la voz más recurrente es *gapo*, siendo esta la utilizada tanto en hombres como en mujeres en un 57,1% y un 75% de los casos respectivamente. No obstante, en esta generación se usa tanto *escupitajo*, en un 14,3% de las respuestas de los hombres y en un 25% de las mujeres como *gargajo*, aunque esta última solo en los hombres, en un 28,6% de los resultados. Por otra parte, en la segunda generación el uso de *gapo* es mayor tanto en hombres (35,4%) como en mujeres (22,2%) aunque de igual forma alterna con *gargajo*, en los hombres (22,2%) y en las mujeres (22,2%) y con *escupitajo*, únicamente en el grupo de las mujeres (11,1%). En el nivel medio, los informantes varones de la primera generación usan más *escupitajo* (41,7%) aunque también responden *gapo* y *gargajo* en 16,7% y 16,6% respectivamente. Las mujeres, en cambio, utilizan más *gapo* (44,4%), al igual que ocurría en el nivel bajo, pero se observan resultados de *escupitajo* en un 33,3% de las respuestas. En

²²⁵ En el análisis cualitativo de los resultados léxicos se analizarán, detenidamente, la caracterización semántica y morfológica de las voces recopiladas en el habla de Mérida.

la segunda generación, en cambio, los hombres utilizan más *gapo* (40%) aunque hacen uso de las voces *gargajo* (21,4%) y *escupitajo* (6,7%) pero de una forma menos sistemática. En las mujeres, en cambio, el uso de las tres variantes es bastante homogénea; aunque la voz más frecuente es *gapo* (28,5%), también utilizan *escupitajo* y *gargajo* en un 14,3% y un 21,4% de las ocasiones respectivamente. Por último, en el nivel alto, los resultados son homogéneos. Los informantes de los grupos de hombres y mujeres de la primera generación hacen uso de las tres variantes de forma semejante; en el caso de los primeros, las tres variantes aparecen en un 25% de las respuestas y en las mujeres, en un 33,3% de sus contestaciones. De igual forma ocurre en la segunda generación donde el uso de *escupitajo* y *gapo* es similar en los hombres, presente en un 33,3% de sus respuestas y *gargajo* en un 16,7%; en el caso de las mujeres, en cambio, las voces utilizadas son *gapo* y *gargajo* en un 25% de las contestaciones.

CH111. **PALADAR.** Las voces utilizadas para designar a la “parte interior y superior de la boca del animal vertebrado” (RAE, 2001) son *paladar* y *cielo de la boca*. Ambas variantes aparecen en el diccionario de la Academia como sinónimas; la primera como lema principal y la segunda como voz que se refiere a *paladar*. Los datos obtenidos en el habla de Mérida reflejan que es *paladar* la forma más utilizada (60,25%) aunque *cielo de la boca* parece ser común, de igual forma, en el habla de la comunidad (38,46%).

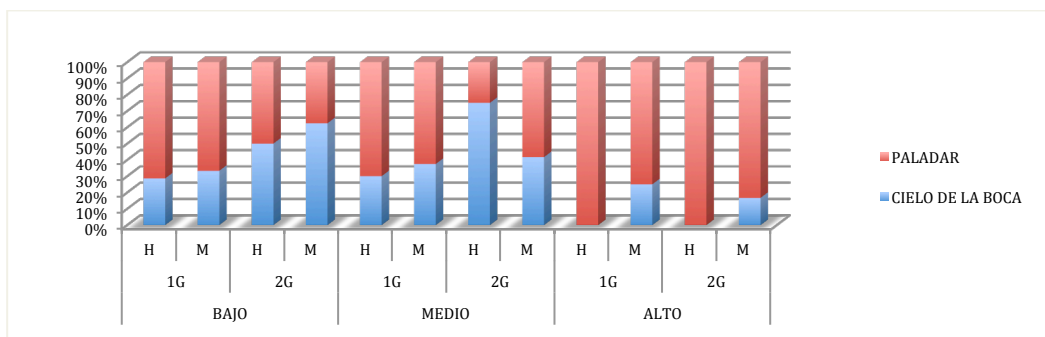


Gráfico 5.15. Resultados “paladar”.

En los niveles bajo y medio parece ser habitual encontrar heterogeneidad de resultados. De esta forma, se observa que los informantes de la primera generación del nivel bajo utilizaron *paladar* en un 71,4% y un 66,7% de las respuestas frente a la segunda generación, donde parece que en los hombres hay una homogeneidad de resultados pues utilizan en un 40% *paladar* y en un 40%

cielo de la boca; en cambio, las mujeres de este segundo grupo de edad usan, de forma habitual, *cielo de la boca*, que aparece en un 62,5% de las respuestas frente a *paladar*, únicamente presente en el 37,5% de sus contestaciones. En el nivel medio, los resultados de la primera generación revelan que es la variante *paladar* la más utilizada tanto por los hombres (70%) como por las mujeres (62,5%); en la segunda generación, los hombres prefieren *cielo de la boca* (75%) y las mujeres, *paladar* (58,3%). Finalmente, en el nivel alto se puede apreciar el uso de la voz *paladar* para este concepto tanto en la primera como en la segunda generación. Únicamente se observa *cielo de la boca* en un 25% y un 16,7% de las mujeres de la primera y la segunda generación respectivamente.

CH112. MORDISCO. Para este concepto se han obtenido las variantes *mordisco*, *muerdo*, *bocado*, *mordida*, *mordido* y *chasquido*. A continuación se analizarán, únicamente, las dos primeras: *mordisco*, que es la voz más habitual (44,84%) y *muerdo* (38,20).

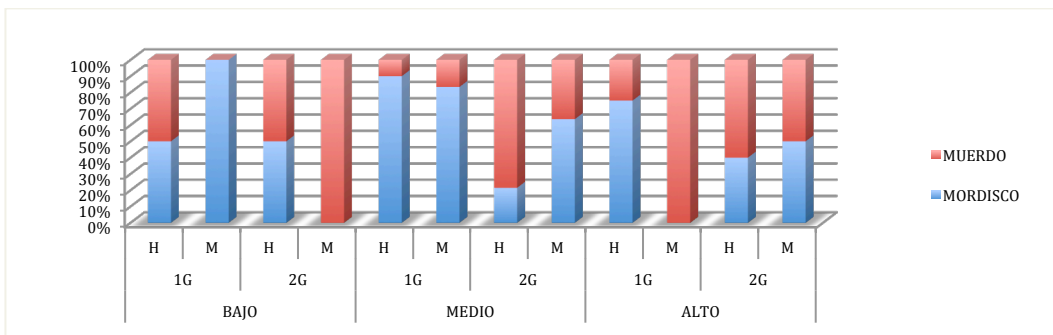


Gráfico 5.16. Resultados "mordisco".

En el nivel bajo, los hombres de la primera y la segunda generación alternan ambas formas; aparecen, por tanto, sendas respuestas en un 50% de casos cada una en el primer grupo de edad y en un 37,5% en los informantes del segundo grupo etario. Las mujeres de la primera generación, en cambio, prefieren *mordisco* (100%) y en la segunda se observa la preferencia por la voz *muerdo* (66,7%). En el nivel medio, los informantes de la primera generación usan *mordisco*, presente en el 81,8% de las respuestas de los hombres y en el 55,6% de las mujeres; en cambio, en la segunda generación es común encontrar *muerdo* en el grupo de hombres (68,8%) y *mordisco* en las mujeres (53,8%). Por último, en el nivel alto, los hombres de la primera generación utilizan *mordisco* (75%) y las mujeres, *muerdo* (100%). En cambio, los hombres de la segunda generación

emplean *muerdo* (50%) y las mujeres alternan ambas variantes (sendas respuestas con un 20% cada una).

CH126. LÓBULO. Las variantes obtenidas en este concepto son *lóbulo* (61,23%) y *óvulo* (22,22%). Ambas formas proceden, fundamentalmente, de una confusión del significante: para designar el concepto *lóbulo* “porción redondeada y saliente de un órgano cualquiera”, algunos informantes han propuesto *óvulo*, “gameto femenino”. No obstante, aunque ambas variantes aparecen como confusión de dos conceptos diferentes, los análisis sobre su uso pueden ser significativas ateniendo a las características sociales de los individuos.

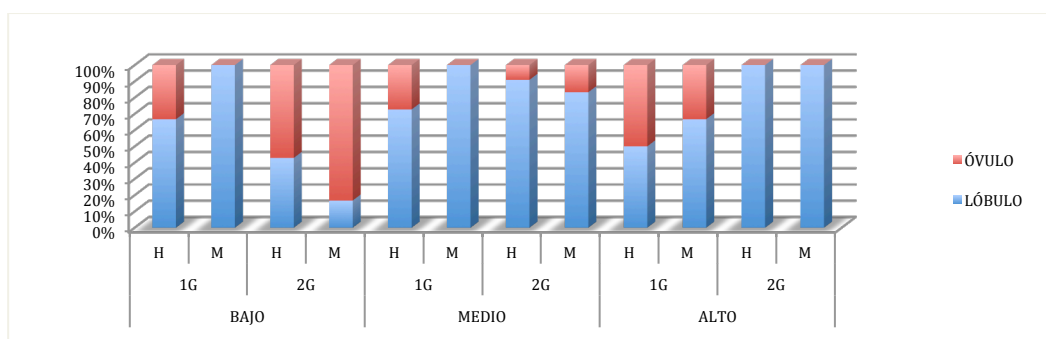


Gráfico 5.17. Resultados "lóbulo".

El uso de *óvulo* para el concepto *lóbulo* parece ser común en el nivel bajo y el nivel alto. En el primero, aparece un 25% de respuestas en los hombres de la primera generación; no obstante, es en el segundo grupo etario donde se observa un mayor uso; los hombres usan *óvulo* en un 57,1% de sus respuestas y las mujeres la utilizan en un 71,4%. En el nivel medio, en cambio, es general el uso de *lóbulo* aunque se observa *óvulo* tanto en los hombres de la primera generación (27,3%) como en los hombres y mujeres de la segunda (9,1% y 15,4% respectivamente). En el nivel alto, por último, el uso de *óvulo* únicamente aparece en la primera generación: los hombres utilizan la voz en un 50% de las respuestas y las mujeres, en cambio, en un 33,3%²²⁶.

²²⁶ Según los datos observados habría que descartar que la confusión de significantes se tratara de un fenómeno vulgar en el habla de la comunidad; parece tratarse de una asimilación de dos voces que, aunque con distinto significado, tienen un significante similar.

CH144. CRITICAR. Las respuestas que serán analizadas en este concepto serán *cotillear* y *chinchorrear*. Además, se han obtenido otras voces como *criticar*, *alcahuetear*, *rajar*, *murmurar* o *cortar un traje*, que no serán estudiadas en este análisis cuantitativo. La voz más común es *chinchorrear*, que aparece en el 38,05% de las respuestas obtenidas; *cotillear*, en cambio, únicamente se observa en un 24,05% de los datos. En los niveles bajo y medio el uso de la primera es mayor; en cambio, en el nivel alto, se prefiere *cotillear*.

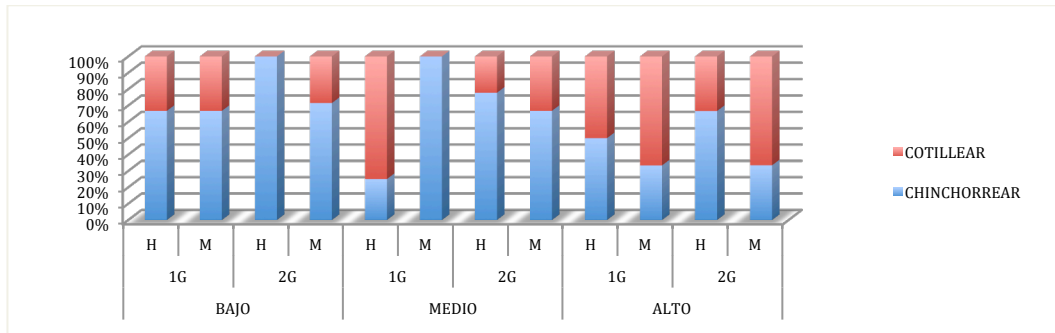


Gráfico 5.18. Resultados "criticar".

En la primera generación del nivel bajo se observa un uso mayor de *chinchorrear* tanto en hombres (28,6%) como mujeres (50%); de igual forma ocurre en el nivel medio, donde los hombres responden *chinchorrear* en un 37,5% y las mujeres en un 55,6%. En las respuestas del nivel medio, por otra parte, los hombres de la primera generación utilizan *cotillear* en un 33,3% frente a un 11,1% que afirma utilizar *chinchorrear*; en las mujeres de este grupo, únicamente aparece la voz *chinchorrear* en un 44,4% de las respuestas. En la segunda generación, de nuevo, es general el uso de *chinchorrear*, tanto en los informantes varones (50%) como en las mujeres (42,9%). Por último, en el nivel alto, el uso de *cotillear* es común tanto en los informantes de la primera generación (25% en hombres, que alterna con un 25% de resultados de *chinchorrear* y 50% de mujeres); en la segunda generación, en las respuestas de los hombres se observa un mayor uso de *chinchorrear*, en un 33,3% de los datos; en las mujeres, en cambio, *cotillear* es más habitual, con una ocurrencia de un 33,3% de las respuestas.

CH151. PECHO. En este concepto se analizarán dos variantes: *pecho*, que aparece de forma común en el habla de los informantes seleccionados (57,5%) y *torso* (21,5%). No obstante, se han recopilado otras voces como *dorso*, *abdomen*, *tórax* o *tronco*, que no serán estudiadas en esta parte de la investigación.

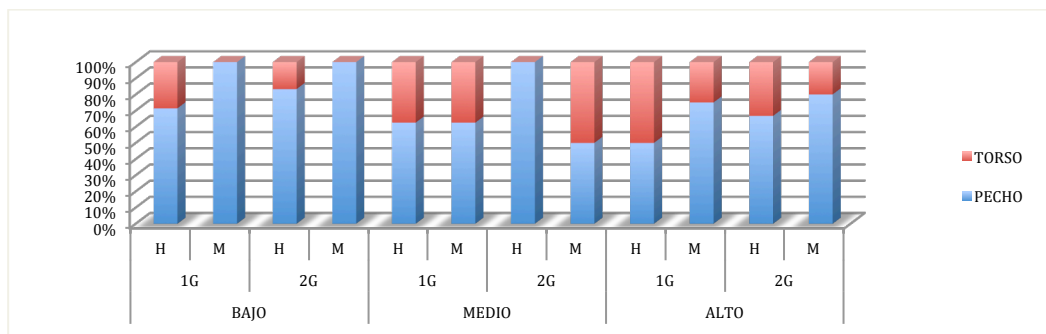


Gráfico 5.19. Resultados "pecho".

En el nivel bajo, son habituales las respuestas sobre *pecho* aunque aparece *torso* en las soluciones propuestas por los hombres de la primera y la segunda generación en un 28,6% y 16,7% respectivamente. En el nivel medio, en cambio, se observa mayor variación de soluciones; en la primera generación, los hombres utilizan *torso* en un 33,3% de los casos y las mujeres en un 37,5% frente a *pecho*, que aparece en un 66,7% de las contestaciones de los hombres y en el 62,5% de las mujeres. En la segunda generación, los hombres únicamente utilizan *pecho* (91,7%) y las mujeres alternan entre ambas variantes (33,3% en cada una). Por último, en el nivel alto, la presencia de *pecho* alterna en el caso de los hombres de la primera generación, utilizando en un 50% de los casos cada variante; las mujeres de este grupo de edad, en cambio, prefieren *pecho*, que aparece en un 75% de sus respuestas. Finalmente, en la segunda generación de este nivel se observa el uso general de *pecho*, tanto en hombres (66,7%) como en mujeres (80%).

CH166. ORINAR. Para este concepto se recopilaban multitud de variables. Las voces que cumplen con los criterios de análisis y que serán estudiadas a continuación serán, únicamente, *mear*, que es la voz más habitual (47,14%) y *orinar*, que se corresponde con la forma del concepto preguntado y que aparece en un 27,59% de las respuestas de los informantes. Los demás registros son *miccionar*, *ir al baño*, *ir al servicio*, *hacer pis* o *hacer pipí*. Su uso será analizado en otros apartados de esta investigación.

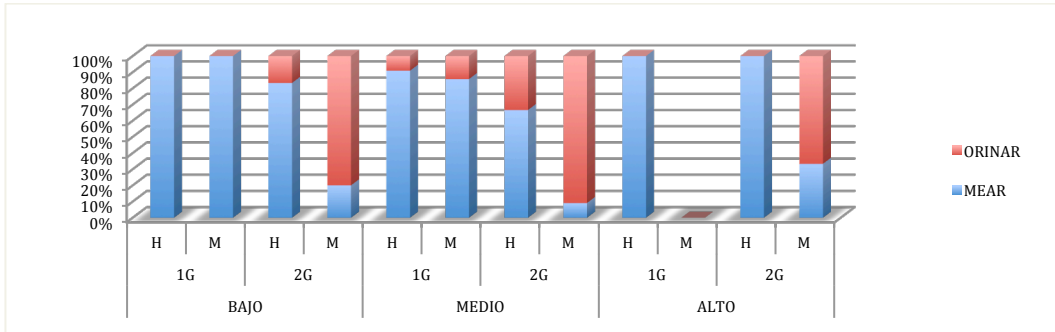


Gráfico 5.20. Resultados "orinar".

En un primer momento se puede observar que la voz *mear* es general en los usos de la primera generación de todos los niveles sociales; esta solución está presente tanto en hombres como en mujeres, en el 100% de sus respuestas (excepto en el nivel medio donde únicamente se observa en un 90,1% y un 66,7% de casos en hombres y mujeres respectivamente). En el nivel bajo, los hombres utilizan, en un 66,6% de los casos, *mear* frente a las mujeres, que usan *orinar* en un 50% de sus contestaciones y alternan con la forma *mear*, en un 25% de los resultados. En el nivel medio se observa la misma situación: los hombres hacen uso de la voz *mear* de forma general (41,6%) y las mujeres, en cambio, prefieren *orinar*, que aparece en un 83,3% de sus respuestas. Finalmente, en el nivel alto, los integrantes del grupo masculino de la segunda generación siguen prefiriendo *mear*, que aparece en el 60% de las respuestas, alternando con *orinar* (40%); las mujeres, en cambio, usan *orinar* en un 40% de los casos frente a *mear* (20%).

CH185. YEMA (DEL DEDO). En el análisis de este concepto se realizará un estudio de las variantes *yema*, que es la voz más general (64,38%) y *huella*, que aparece en un 25% del total de respuestas²²⁷.

²²⁷ Para el concepto *yema (del dedo)* se ha recopilado, además, la voz *pulpejo*, que no será analizada en esta parte de la investigación por no cumplir los criterios fijados en la misma.

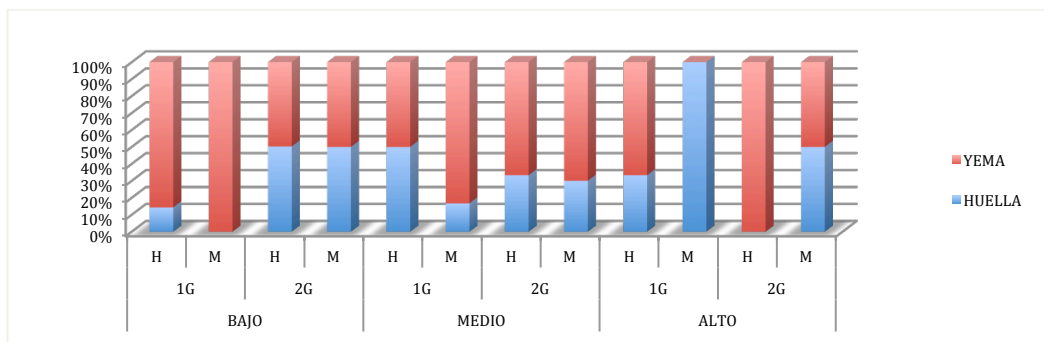


Gráfico 5.21. Resultados "yema(del dedo)".

En el nivel bajo, es común el uso de *yema* tanto en la primera generación, donde se observa un 85,7% respuestas en los hombres y un total del 100% en las mujeres; en la segunda generación, en cambio, *yema* y *huella* alternan significativamente siendo la primera la más utilizada en el grupo de los hombres (43,2%) y en las mujeres (50%). En el nivel medio, *yema* sigue siendo más habitual; en la primera generación, alterna con un *huella* en el 50% de las respuestas en el grupo de los hombres; en cambio, las mujeres utilizan *yema* de forma más general (71,4%) frente a *huella*. En la segunda generación, *yema* es más común, tanto en hombres (66,7%) como en mujeres (63,3%). En el nivel alto, los hombres de la primera generación presentan un 66,7% de respuestas de *yema*; en cambio, las mujeres de este grupo utilizan más *huella* (70%). Por último, la voz *yema* es general en los hombres de la segunda generación, que aparece en el 100% de las respuestas; en el grupo de las mujeres, sendas voces alternan de forma homogénea (50% cada una).

5.1.4.2. La alimentación

Para conocer el vocabulario referente a la alimentación se realizaron 44 preguntas de las cuales se han obtenido un total de 101 lemas, con un promedio de 2,03 respuestas por cada una. A continuación se analizará la variación de dos de estos lemas, siguiendo el criterio de estudio propuesto al inicio de este apartado.

C21. BEBIDA DE HIERBAS. Las respuestas que serán analizadas sobre este concepto serán *infusión*, que aparece en un 29,13% de los casos y *té*, que es la voz más común y que aparece en un 56,13% de las contestaciones. No obstante, se

recopilaron otras voces como *manzanilla* o *tila* que no serán estudiadas en este análisis cuantitativo.

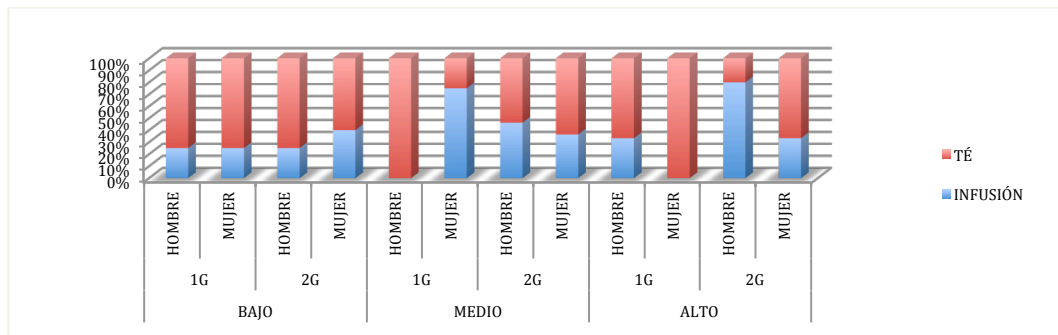


Gráfico 5.22. Resultados "bebida de hierbas".

En el nivel bajo es más común la solución *té*, tanto en la primera generación, donde se observa que los hombres utilizan esta forma en un 60% de las respuestas y las mujeres, en un 75%; en la segunda generación, de igual forma, se advierte el uso de *té* como voz habitual en los hombres (75%) pero no así en las mujeres, que utilizan ambas variantes, *infusión* y *té*, en un 43% de las respuestas. En el nivel medio, el uso de las voces parece demostrar una mayor heterogeneidad. En la primera generación, los hombres utilizan *té* como forma de uso común (91,7%); las mujeres, en cambio, usan *infusión* en un 42,9% de las ocasiones. En el segundo grupo etario, tanto hombres como mujeres hacen mayor uso de la voz *té* (57% y 66,6% respectivamente). Por último, en el nivel alto, las soluciones vuelven a ser heterogéneas según los informantes. En la primera generación, los hombres utilizan de forma muy similar ambas formas (50%); las mujeres, en cambio, únicamente usan la voz *té* (100%). En la segunda generación, los resultados de los hombres arrojan un 80% de voces correspondientes a *infusión* frente al mayor uso que hacen las mujeres de la voz *té* (66,7%).

C43. GUIJAR. El concepto *guisar* se refiere a la acción de "preparar los alimentos sometiéndolos a la acción del fuego" (RAE, 2001); en cambio, *cocinar* presenta el acto de "guisar, aderezar los alimentos" (RAE, 2001). Los informantes respondieron para el concepto de *guisar* dos variantes: la forma *guisar*

propiamente dicha y *cocinar*. La segunda es la más común y aparece en un 50% de los casos; *guisar*, en cambio, únicamente en un 31,25% de las respuestas²²⁸.

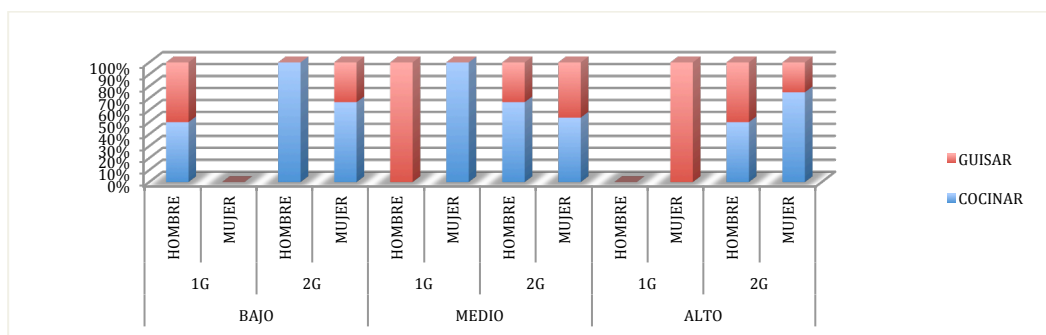


Gráfico 5.23. Resultados "guisar".

En el nivel bajo es general el uso de la voz *cocinar*; *guisar* únicamente aparece en el 33,3% de las respuestas de los hombres de la primera generación (alternando, de igual forma, en un 33,3% de casos con la voz *cocinar*) y en un 33,3% de las mujeres de la segunda generación. En el nivel medio, el uso de *guisar* parece ser mayor pero sin poder compararlo con *cocinar*, donde las respuestas reflejan la extensión de su uso. *Guisar* aparece en la primera generación del nivel medio en el 50% de las propuestas de los hombres; en la segunda generación, tanto hombres como mujeres recurren a esta voz en un 33,3% y un 46,2% de las respuestas respectivamente. Por último, es en el nivel alto donde se observa un mayor empleo de *guisar*, que está presente en el 100% de las respuestas de las mujeres de la primera generación y el 50% de los hombres de la segunda; en las mujeres del segundo grupo de edad, únicamente se observa en un 20% de las respuestas.

5.1.4.3. El vestuario

De las 118 cuestiones que fueron preguntadas sobre el campo semántico del "vestuario" se han obtenido un total de 313 respuestas, con un promedio de variantes de 2,65%. A continuación se analizarán nueve de ellas.

²²⁸ Las otras variantes corresponden a *hacer la comida*, *hacer de comer*, *hacer un guiso*, *hacer un puchero*, formas que no serán objeto de estudio en esta investigación por no ajustarse a los criterios análisis propuestos al inicio de este apartado.

V11. CREMALLERA. Las variantes que se han obtenido para este concepto son *bragueta*, que aparece en un 48,10% de las respuestas y *cremallera*, que se observa, igualmente, en un 48,10% de los casos²²⁹. Se podría confirmar que la distinción entre una y otra variante es homogénea según el total de respuestas extraídas.

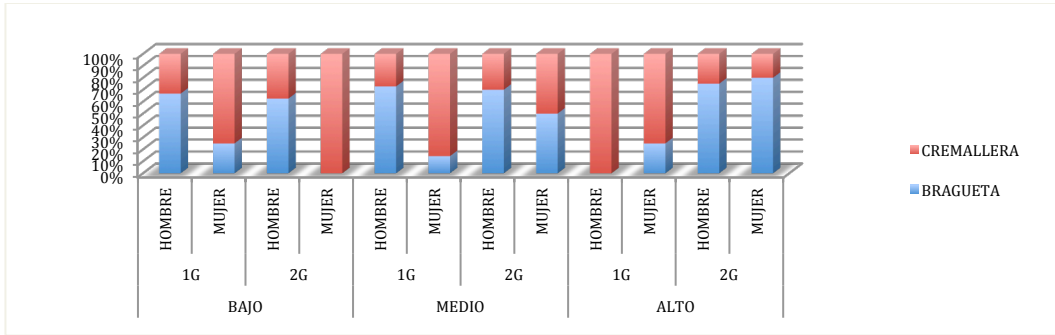


Gráfico 5.24. Resultados "cremallera".

En el nivel bajo, parece que la variante *bragueta* es más común en los hombres frente a *cremallera*, más frecuente en las respuestas de las mujeres. De esta forma, los hombres de la primera y la segunda generación usan *bragueta* en un 66,7% y un 62,5% de los casos respectivamente; las mujeres, en cambio, usan *cremallera* de forma más habitual, tanto en la primera generación (75%) como en la segunda (100%). Esta situación se repite en los resultados del nivel medio. Los hombres de la primera y la segunda generación usan *bragueta* en un 66,7% y un 63,6% de sus respuestas respectivamente. En cambio, las mujeres usan *cremallera* en un 85,7% de las contestaciones de la primera generación y en un 45,5% en la segunda, que alterna, con el mismo número de respuestas de *bragueta*. Por último, es significativo observar que esta situación, presente en los niveles bajo y medio, es completamente diferente al nivel alto. En este caso, los informantes de la primera generación prefieren *cremallera*, tanto hombres (100%) como mujeres (75%); ahora bien, en el grupo de la segunda generación, se observa de forma general el uso de *bragueta*, que se manifiesta en un 75% de las respuestas de hombres y un 80% de mujeres.

V38. (IR)DESABROCHADO. Las respuestas para este concepto han sido múltiples; no obstante, en este análisis únicamente se analizarán las variantes

²²⁹ De forma aislada aparecieron las voces *presilla*, *pretina* y *tiro* aunque únicamente en las respuestas de un informante cada una.

(ir)desabrochado e *(ir)descamisado*, resultados presentes en el 40,74% de las respuestas en la primera y un 42,59% en la segunda. No obstante, durante la recogida de datos se obtuvieron otros resultados como *(ir)despechugado*, *(ir)despelotado*, *farraguas*, *(ir) muy chulo*, *(ir) sin camiseta* o *(ir) a torso descubierto*, que no serán aquí analizados por no ajustarse a los criterios de estudio que se han propuesto al inicio de este apartado.

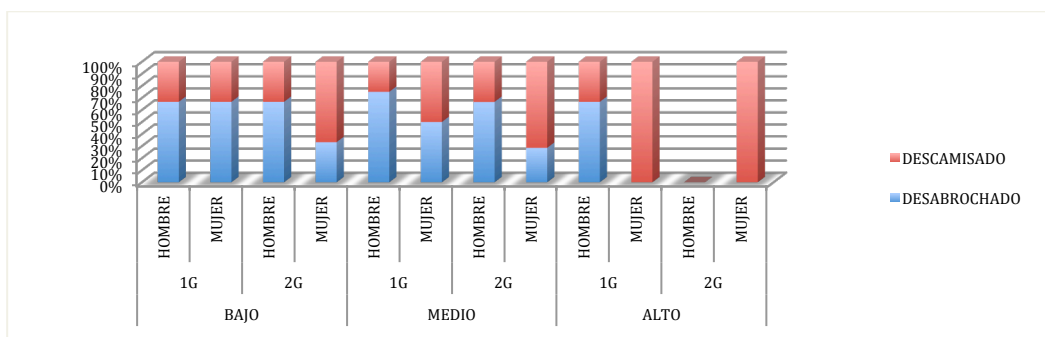


Gráfico 5.25. Resultados descamisado.

La variante *(ir)descamisado* parece ser más común que *(ir)desabrochado*. Los resultados arrojan una distribución significativa de los datos. Parece que es general encontrar *(ir)desabrochado* en los informantes de los niveles bajo y medio, tanto en la primera como en la segunda generación; en cambio, la variante *(ir)descamisado* parece ser más común en el nivel alto. De esta forma, en los niveles bajo y medio, los hombres de la primera y segunda generación han respondido *(ir)desabrochado* en un 66,7% de las preguntas; en las mujeres del primer grupo de edad, se observa también un 66,7% de resultados aunque en el segundo grupo se observa únicamente un 33,3% de respuestas. En el nivel medio, los informantes de la primera generación parecen utilizar *(ir)desabrochado* de forma general; en los hombres se observa el uso de esta variante en un 66,7% de las respuestas y en las mujeres, en un 50%, alternando con la variante *(ir)descamisado*. En los individuos de la segunda generación, en cambio, el uso de *(ir)desabrochado* es menos común; en los hombres, se presenta la variante en un 40% de las respuestas y en las mujeres en un 22,2%. Finalmente, en el nivel alto parece que la variante *(ir)descamisado* es la más habitual, excepto en los hombres de la primera generación, donde esta se observa únicamente un 33,3 de las respuestas. En las mujeres de este primer grupo de edad, no obstante, es general, con un total de 75% de los resultados; en la segunda generación, los resultados de las mujeres alternan con *(ir)desabrochado*, presente en un 50% de los casos cada uno.

V41. CHAQUETÓN. Se han obtenido varias respuestas para este concepto aunque, según los criterios de análisis establecidos anteriormente, solo se analizarán dos: *chaquetón*, que aparece en el 36,8% de las respuestas y *tres cuartos*, variante que aparece, de igual forma, en el 36,84% de los resultados²³⁰.

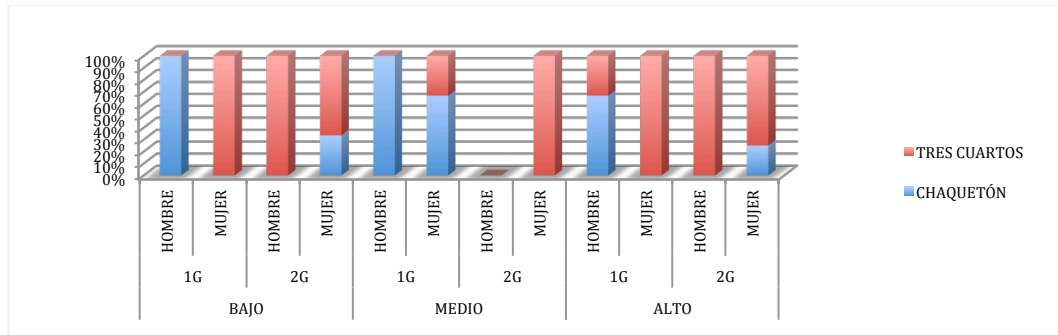


Gráfico 5.26. Resultados "chaquetón".

Según los datos obtenidos, *chaquetón* únicamente aparece como uso general en el nivel bajo de la primera generación, en un 100% de las respuestas de sus integrantes; en cambio, *tres cuartos* sí es común en las contestaciones de este nivel social; en las mujeres de la primera generación aparece en el 100% de los casos, al igual que en los hombres del segundo grupo de edad. En las mujeres de la segunda generación, en cambio, *tres cuartos* es la voz más habitual, presente en el 57,1% de sus contestaciones aunque alternan con *chaquetón* (28,5%) y con otras variantes aisladas. Por otra parte, en el nivel medio, es general el uso de *chaquetón* en el primer grupo de edad; los hombres han utilizado esta voz en un 90% de sus respuestas y las mujeres en un 50%. En la segunda generación, en cambio, únicamente utilizan *tres cuartos* las mujeres, en un 71,4% de los casos. Los hombres han respondido otras variantes ya mencionadas. En el nivel alto, es general el uso de *tres cuartos*, excepto en los hombres de la primera generación, que usan *chaquetón* en un 66,7% de las respuestas (frente a un 33,3% que utiliza *tres cuartos*). Tanto las mujeres de la primera generación (50%) como los hombres y mujeres de la segunda (100% y 60% respectivamente) hacen uso de *tres cuartos* de forma habitual.

²³⁰ Como se ha afirmado en líneas anteriores, las variantes obtenidas han sido múltiples; de esta forma, algunas voces como *abrigo*, *cazadora*, *chaqueta*, *levita* o *guardapolvo* han sido utilizadas por los informantes aunque de forma aislada y, por ello, serán descritas en análisis posteriores.

V54. SUJETA CORBATA. Las variantes que serán analizadas sobre el concepto preguntado, en este caso, *sujeta corbata*, han sido *alfiler*, que aparece en un 41,46% de los casos y *pisa corbata*, que, aunque con un menor índice de aparición, es utilizado en el 23,39% de las respuestas. No obstante, los informantes también utilizaron otras voces como *pasador*, *pinza* o *sujeta corbata*, que no serán objeto de estudio de esta sección por no ajustarse a los criterios de análisis anteriormente indicados.

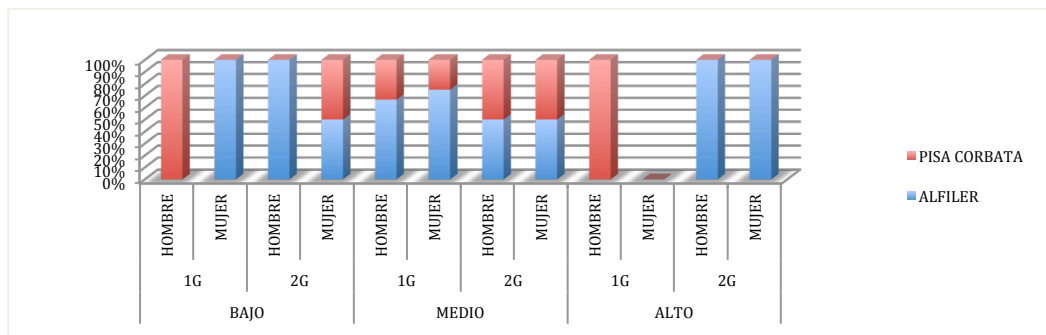


Gráfico 5.27. Resultados "sujeta corbata".

Aunque es *alfiler* el término más utilizado, *pisa corbata* aparece como respuesta en la mayor parte de los informantes, aunque con un menor índice de aparición. En el nivel bajo, los hombres de la primera generación utilizan esta variante en un 50% de sus respuestas; las mujeres, en cambio, usan *alfiler* en el 50% de sus contestaciones. En el segundo grupo etario, por otra parte, únicamente se observa el uso de *alfiler*, que aparece en el 50% de las contestaciones tanto de hombres como de mujeres. En el nivel medio, los informantes de la primera y la segunda generación hacen uso de ambas voces; de esta forma, se puede observar que los hombres del primer grupo de edad utilizan *alfiler* en el 50% de los casos pero también aparece *pisa corbata*, aunque solo en un 25% de las respuestas. Las mujeres de este grupo utilizan en un 75% de las contestaciones *alfiler* pero *pisa corbata*, en cambio, únicamente en un 25%. Por otra parte, en el segundo grupo de edad, tanto hombres como mujeres utilizan *alfiler* y *pisa corbata* de forma homogénea (28,6% y 40% respectivamente). Por último, y de forma significativa, se puede observar que en el nivel alto el uso de *alfiler* es común, excepto en los hombres de la primera generación, que respondieron *pisa corbata* en un 66,7% de los resultados. En cambio, en las respuestas de los hombres y las mujeres de la segunda generación es *alfiler* la voz más habitual (50% y 100% respectivamente).

V57. CALZONCILLOS AJUSTADOS. Las variantes obtenidas de las respuestas propuestas por los informantes para este concepto y que serán analizadas a continuación son *slip*, que aparece como respuesta más habitual (53,84%) y *bóxer*, utilizada en un 30,76% de las respuestas. Otras voces correspondientes a este concepto son *turbo*, *paquetero*, *calzoncillo* o *calzoncillos ajustados*, que no serán estudiadas en este apartado por no coincidir con los criterios de análisis propuestos.

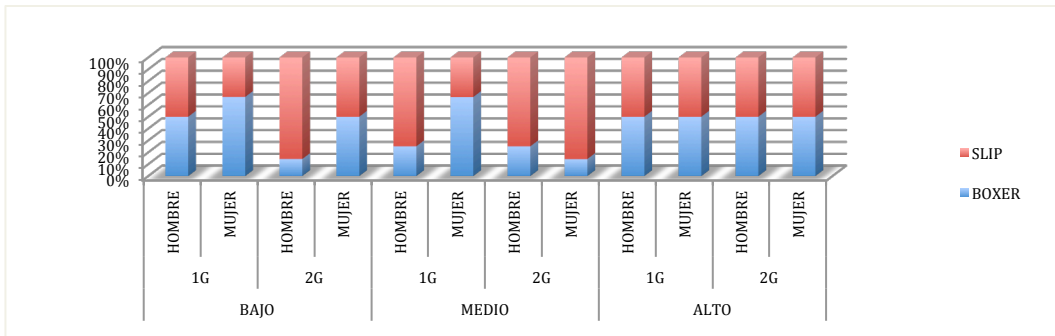


Gráfico 5.28. Resultados "calzoncillos ajustados".

Según los resultados obtenidos, la voz *slip* es más frecuente en las respuestas de los individuos de la segunda generación, tanto en el nivel bajo, donde se observa un 85,7% de uso en los hombres y un 50% en las mujeres, como en el nivel medio, en el que los hombres utilizan *slip* en un 69,2% de las respuestas y las mujeres, en un 60%. La primera generación, en cambio, presenta usos diferentes según las variables sociales seleccionadas. De esta forma, en el nivel bajo, los hombres utilizan *bóxer* y *slip* en un 25% de los casos y las mujeres, en cambio, prefieren *bóxer*. En el nivel medio, por otra parte, los hombres de la primera generación responden *slip* en un 54,5% de los casos frente a las contestaciones de las mujeres que, en este caso, responden en un 57,1% de las preguntas, *bóxer*. Por último, en el nivel alto, aparecen resultados similares tanto en hombres como en mujeres. En la primera generación, se observa que los individuos del sexo masculino utilizan en un 50% de sus respuestas tanto *slip* como *bóxer*; en las mujeres, utilizan sendas variantes un 33,3% de veces cada una. Por último, la segunda generación utiliza, de igual forma, ambas voces de forma homogénea; en las contestaciones de los hombres, por una parte, el uso de *slip* y *bóxer* aparece en un 33,3% de los casos; en las mujeres, las soluciones propuestas son, de nuevo, homogéneas, utilizando un 50% para cada una.

V58. CALZONCILLOS LARGOS. Las respuestas que serán analizadas en este concepto serán *bóxer*, que aparece en un 39,47% de las respuestas y *calzoncillos*, que parece ser la forma más común, utilizada en un 46,05% de los casos. No obstante, también se han recogido otras voces como *calzones*, *gayumbos*, *polainas* o *calzoncillos largos* que no serán analizadas en este apartado.

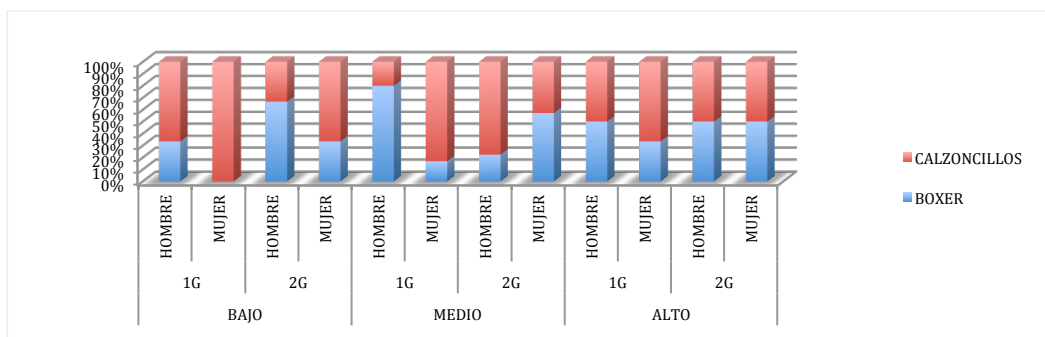


Gráfico 5.29. Resultados "calzoncillos largos".

En el nivel bajo, el uso de ambas variantes es similar, aunque existen diferencias según la edad y el sexo de los informantes. De esta forma, en la primera generación es la voz *calzoncillos* la más común, tanto en hombres (50%) como en mujeres (66,7%). En la segunda generación, en cambio, los hombres utilizan, en un 66,7% de sus respuestas, *bóxer* y las mujeres, por su parte, hacen un mayor uso de *calzoncillos* (57,1%). En el nivel medio, por otra parte, los hombres de la primera generación usan de forma general *bóxer* (80%) y las mujeres, en cambio, *calzoncillos* (83,3%). En la segunda generación, los hombres parecen usar habitualmente *calzoncillos* (58%); en las mujeres, en cambio, los usos de ambas variantes son muy similares: la voz *bóxer* aparece en el 40% de las respuestas y *calzoncillos* en un 30%. Por último, en el nivel alto, alterna el uso de *bóxer* y *calzoncillos* en las generaciones y sexos propuestos. Así, los hombres de la primera generación usan ambas variantes en un 50% cada una; las mujeres, en cambio, utilizan de forma más común *calzoncillos* (50%) y *bóxer* aparece, únicamente, en un 25% de las respuestas. Finalmente, los usos de la segunda generación parecen ser más homogéneos: hombres mujeres usan *bóxer* y *calzoncillos* en un 50% y 40% de sus respuestas respectivamente.

V74. VESTIDO DE FIESTA. Han sido numerosos los resultados obtenidos sobre este concepto aunque, de la totalidad de voces propuestas, únicamente serán analizadas dos: *vestido*, que ha aparecido en un 33,3% de las respuestas y *vestido*

de fiesta, que ha sido la propuesta más habitual, presente en el 43,3% de las contestaciones de los informantes.

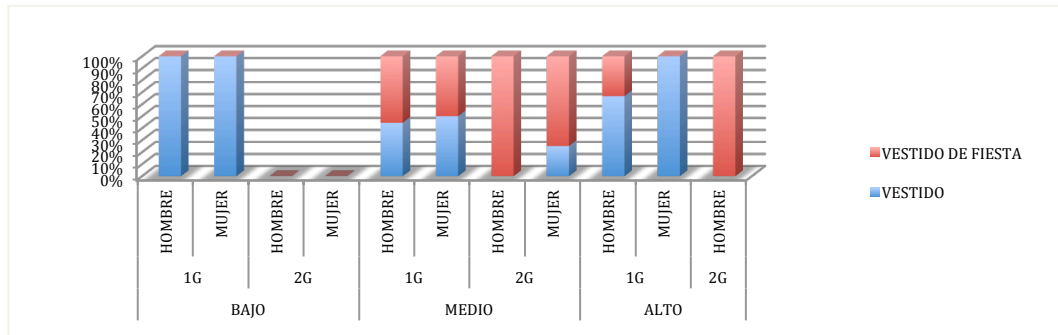


Gráfico 5.30. Resultados "vestido de fiesta".

En el nivel bajo, únicamente se han obtenido contestaciones de ambas variantes en la primera generación donde tanto hombres como mujeres utilizan la voz *vestido* en el 100% y el 66,7% de las respuestas respectivamente. En el nivel medio, en cambio, los informantes sí han utilizado *vestido* y *vestido de fiesta*. De esta forma, en el primer grupo de edad los usos son muy similares; los hombres utilizan *vestido* en un 40% de los casos y *vestido de fiesta* en un 50%. Las mujeres, de igual forma, responden sendas variantes en un 40% de las contestaciones cada una. En la segunda generación, los hombres utilizan de forma habitual *vestido de fiesta* en un 87,5% y de igual forma ocurre en las mujeres, que seleccionan esta variante en un 50% de sus respuestas. Por último, en el nivel alto las respuestas varían según la generación del individuo. En la primera generación, tanto hombres como mujeres utilizan de forma habitual *vestido*, en un 66,7% y un 100% respectivamente pero, al contrario, en el segundo grupo de edad se observa que es mayor el uso de *vestido de fiesta* tanto en hombres (100%) como en mujeres (50%).

V85. SUÉTER CON ESCOTE REDONDO. El análisis de resultados para este concepto se realizará estudiando las variantes *cueillo de barco*, que aparece en un 36,6% de las respuestas y *cueillo redondo*, en un 52,27%. No obstante, de los resultados recopilados han sido obtenidas otras voces como *cueillo de caja* o *cueillo curvo* que no serán analizadas en este apartado por no cumplir los criterios de estudio propuestos en líneas anteriores.

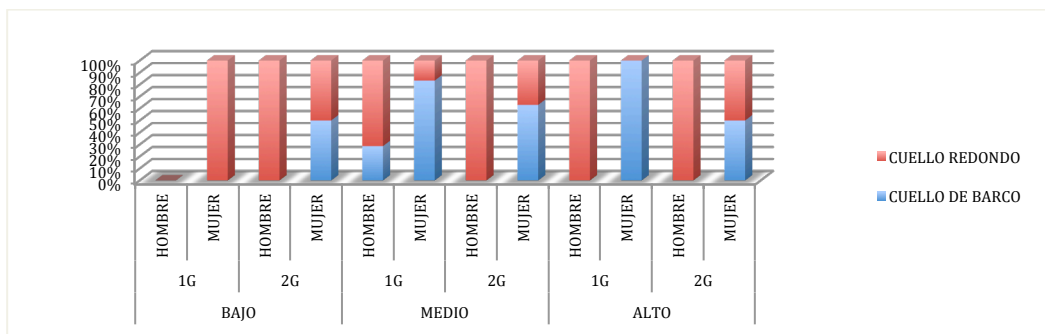


Gráfico 5.31. Resultados "suéter con escote redondo".

Como se ha podido observar, *cuello redondo* es la voz más común propuesta por los informantes seleccionados (57,27%). En el nivel bajo es habitual su uso, que predomina frente al de *cuello de barco*. Tanto en la primera como en la segunda generación, la aparición de la variante *cuello redondo* es general y se observa, por ejemplo, en las respuestas de las mujeres del primer grupo de edad (100%); en la segunda generación, los hombres lo utilizan, de igual forma, en un 100% de los casos aunque las mujeres de este grupo, en cambio, alternan esta variante con *cuello de barco*, ambas voces presentes en el 33,3% de las respuestas. En el nivel medio, el uso de una variante u otra depende del grupo de informantes seleccionados. De este modo, los hombres de la primera generación prefieren *cuello redondo*, que utilizan en un 71,4% de las respuestas frente a las mujeres que, al contrario, contestan *cuello de barco* en un 83,3% de sus contestaciones. En el segundo grupo de edad, por otra parte, los hombres utilizan, de nuevo, *cuello redondo*, en esta ocasión en un 100% de los resultados frente a las mujeres, que prefieren *cuello de barco* (56,7%). Por último, en el nivel alto, existe una variación de uso evidente según los grupos sociales seleccionados; en la primera generación, por ejemplo, los hombres utilizan, en el 100% de sus respuestas, *cuello redondo*; por el contrario, las mujeres prefieren seleccionan *cuello de barco* en el 75% de los casos. Por último, en la segunda generación parece ser habitual el uso de *cuello redondo*, tanto en hombres (100%) como en mujeres (50%).

V92. BOLSO DE NOCHE. Según los resultados recopilados, las variantes más comunes para referirse a este concepto son *cartera* y *bolso*, ambas con un índice de aparición de un 35,41% de respuestas cada una. No obstante, han sido recopiladas otras voces como *bolso de fiesta*, *bolso de mano*, *bolso de noche* o *bolso*

pequeño que no serán analizados en este apartado por no ajustarse a los criterios de análisis de esta sección.

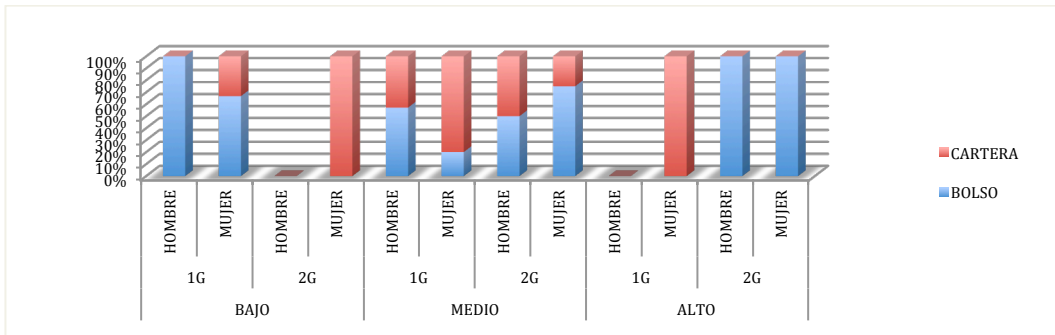


Gráfico 5.32. Resultados "bolso de noche".

En el nivel bajo, los informantes de la primera generación, tanto hombres como mujeres, parecen usar *bolso* de forma habitual, en un 50% en el caso de los primeros y en un 66,7% en las segundas. Por otra parte, en la segunda generación únicamente se observan resultados de las respuestas de las mujeres, que utilizan *cartera* en un 100% de sus contestaciones. En el nivel medio, en cambio, los usos parecen ser más heterogéneos. Por una parte, en la primera generación, los hombres utilizan *bolso* en un 50%, siendo esta, por tanto, la voz más habitual; aun así, *bolso* alterna con *cartera*, voz propuesta en un 37,5% de las respuestas. En las mujeres, en cambio, es común el uso de *cartera* (66,7%). En la segunda generación, los hombres utilizan sendas variantes en un 50% de las respuestas cada una y las mujeres, en cambio, prefieren *bolso*, que aparece en un 66,7% de sus contestaciones. Por último, en el nivel alto es general el uso de *bolso* en los hombres de la segunda generación; no obstante, aunque aparezcan soluciones sobre el uso de *cartera* en las mujeres de la primera generación (25%) o *bolso*, en las de la segunda, es cierto que en este nivel es habitual la selección de *bolso de mano* para referirse al concepto.

V106. SANDALIAS. Las dos variantes obtenidas referentes a este concepto han sido *chanclas*, que es la voz más general, recogida en un 53,33% y *sandalias*, propuesta en un 33,33% de las respuestas de los informantes. No obstante, al igual que en otros conceptos, existen otras variantes que no serán analizadas en este apartado como *zapatillas* o *chancletas*.

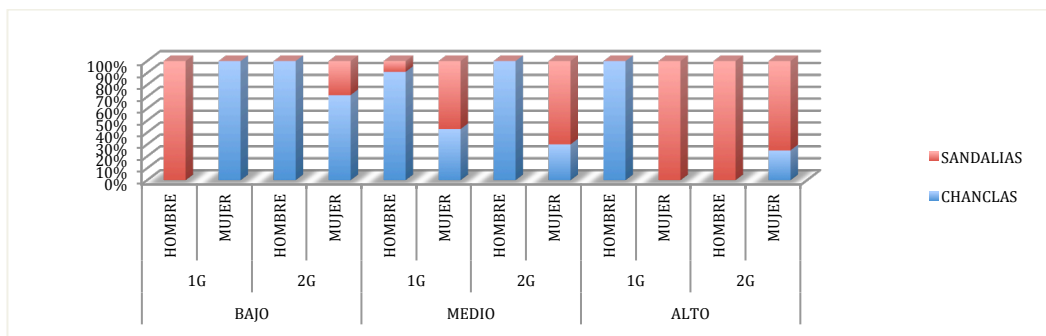


Gráfico 5.33. Resultados "sandalias".

La voz *chanclas* es común en las respuestas de los informantes del nivel bajo; en la primera generación, las mujeres la utilizan en un 75% de sus contestaciones y tanto los hombres como las mujeres del segundo grupo de edad prefieren *chanclas*, presente en el 100% de propuestas de los primeros y en el 71,4% de las segundas. En el nivel medio, en cambio, los datos varían según los grupos de informantes seleccionados. En la primera generación, los hombres utilizan *chanclas* de forma habitual, en un 90% de los casos; en cambio, las mujeres parecen preferir *sandalias*, variante presente en un 57,1% de sus contestaciones pero que alternan, a su vez, con *chanclas* (42,9%). En la segunda generación, es general el uso de *chanclas* en el grupo de los hombres (62,5%) y, al contrario, las mujeres utilizan *sandalias* en el 58,3% de sus contestaciones. Por último, parece que *sandalias* es la voz más común utilizada por los informantes del nivel alto; en la primera generación, las mujeres utilizan esta voz en el 100% de sus respuestas; en la segunda generación, *sandalias* está presente en el 100% de las contestaciones de los hombres y en el 60% de las mujeres.

5.1.4.4. La casa

Para obtener el léxico de este campo semántico se realizaron 214 cuestiones de las cuales han sido recopiladas un total de 528 respuestas de los informantes con un índice de dispersión de un 2,47%. En el análisis cuantitativo de la casa serán estudiadas veintiséis de ellas en las que se describirá el uso de cada variante según los grupos sociales seleccionados.

CA1. SITIO PARA CONSTRUIR. Las variantes obtenidas para este concepto han sido *terreno*, que aparece en un 60% de las respuestas de los informantes y *solar* que,

aunque menos habitual, está presente en un 30,58% de las contestaciones. No obstante, fueron propuestas otras voces como *descampado* o *calle*, que no serán analizadas en este apartado por no ceñirse a los criterios de estudio propuestos con anterioridad.

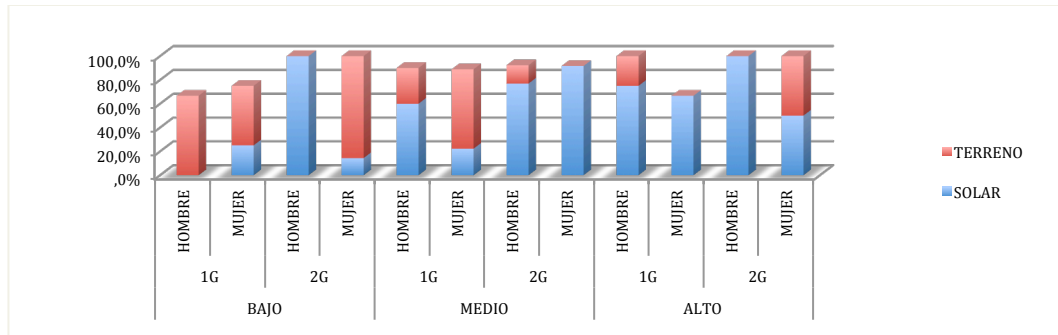


Gráfico 5.34. Resultados "sitio para construir".

En el nivel bajo, alternan ambas soluciones según los grupos seleccionados. En la primera generación, tanto hombres como mujeres prefieren *terreno*, que aparece en un 83,3% de las respuestas de los primeros y en un 50% de las segundas. En cambio, en la segunda generación, los hombres utilizan *solar* en el 100% de sus contestaciones pero las mujeres, al contrario, utilizan *terreno* de forma habitual, en un 85,7% de las respuestas. En el nivel medio, por otra parte, la primera generación usa ambas variantes; los hombres utilizan *solar* en el 70% de sus respuestas y las mujeres, en cambio, *terreno*. En la segunda generación, los resultados parecen ser más homogéneos; hombres y mujeres prefieren *solar*, presente en un 76,9% de las respuestas del primer grupo y en un 91,7% del segundo. Por último, parece que en el nivel alto existe una preferencia por la voz *solar*, que es la respuesta habitual de todos los hablantes tanto de la primera generación en la que tanto hombres como mujeres utilizan esta variante (75% y 66,7% respectivamente) como en la segunda, donde los hombres la usan en un 100% de sus respuestas y las mujeres en un 50%.

CA8. EDIFICIO DE APARTAMENTOS. Son dos las variantes que aparecen de forma habitual referidas a este concepto: *bloque (de pisos)*, que ha sido la respuesta de un 53,8% de los informantes y *piso*, contestación del 29,67%.

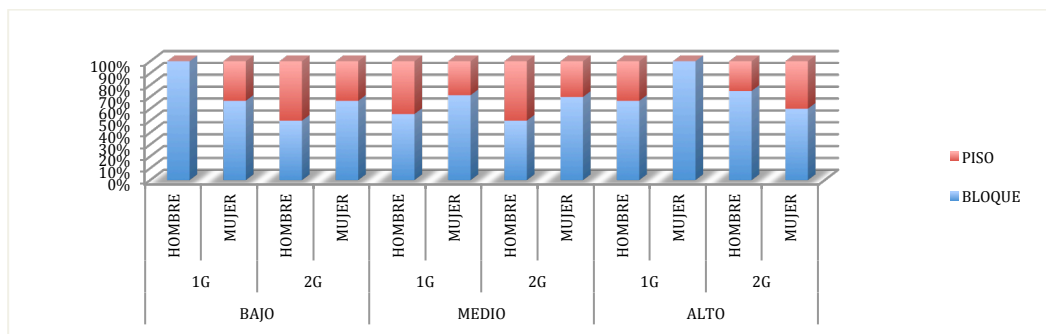


Gráfico 5.35. Resultados "edificio de apartamentos".

Los individuos del nivel bajo parecen alternar ambas variantes. Los informantes de la primera generación prefieren *bloque*, presente tanto en el grupo de los hombres (60%) como en el de las mujeres (66,7%). En la segunda generación, en cambio, los resultados son variables: los hombres contestan *bloque* y *piso* de forma alternativa, en un 50% de los casos cada una; las mujeres, por su parte, parecen preferir *bloque* (57,1%) aunque también usan *piso* (28,6%). En el nivel medio los resultados varían, de nuevo, según los grupos seleccionados. En la primera generación, el uso de *bloque* es mayor en las respuestas de los hombres (42,5%) como de las mujeres (62,5%) frente a *piso*, pronunciada por un 36,4% y un 25% de hombres y mujeres respectivamente. En el nivel medio, en cambio, los hombres utilizan ambas variantes de forma alternativa, en un 41,2% cada una y las mujeres hacen uso de la voz *bloque* en un 53,8% de sus respuestas aunque alternan, de nuevo, con *piso*, que aparece en un 23,1% de sus contestaciones. Finalmente, en los individuos del nivel alto, parece ser común, de nuevo, el uso de *bloque* frente a *piso*. Los informantes de la primera generación utilizan *bloque* de forma habitual, tanto hombres (50%) como mujeres (100%) y de la misma forma ocurre en la segunda generación, donde los hombres utilizan *bloque* en un 60% de sus propuestas (frente al 20% que usa *piso*) y las mujeres, por su parte, usan dicha variante en un 50% de los resultados (aunque en un 33,3% aparece *piso*).

CA10. PLANTA BAJA. Las dos variantes que se han obtenido para este concepto son (*piso*)*bajo* que aparece en un 40,5% de las respuestas recopiladas y *planta baja*, que aparece como la voz más habitual, siendo la propuesta en un 59,42% de los resultados.

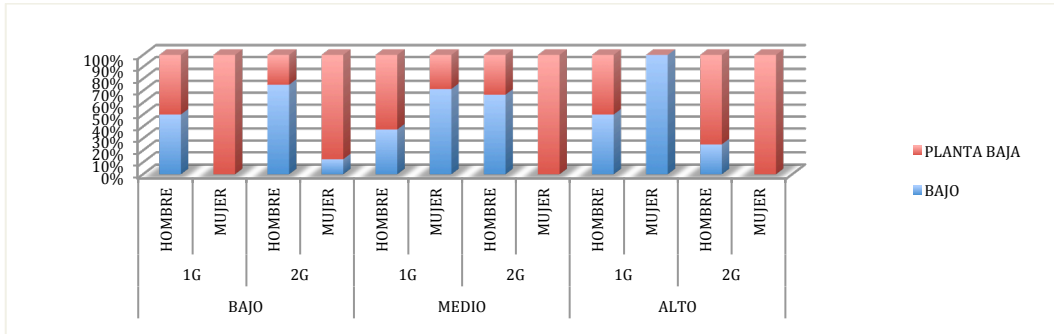


Gráfico 5.36. Resultados "planta baja".

En el nivel bajo, son habituales los usos de ambas formas; en la primera generación, el grupo de los hombres utiliza sendas variantes en un 50% de sus respuestas cada una. Las contestaciones de las mujeres de este grupo, únicamente se han centrado en *planta baja*, que ha sido pronunciada en el 100% de sus respuestas. En la segunda generación, en cambio, los hombres prefieren (*piso*)bajo (75%) a diferencia de las mujeres, que usan *planta baja* en un 87,5% de sus respuestas. Por otra parte, en el nivel medio parece haber una mayor variación de uso de las voces propuestas. Así, los hombres de la primera generación utilizan *planta baja* en un 62,5% pero también (*piso*)bajo, que aparece en el 37,5% de sus contestaciones; de igual forma ocurre en el caso del grupo de las mujeres de esta generación, donde se puede observar un uso mayor de (*piso*)bajo (71,4%) pero que alterna, a su vez, con *planta baja* (28,6%). En el segundo grupo de edad, en cambio, los resultados de (*piso*)bajo y *planta baja* alternan en las respuestas de los hombres, que utilizan, de forma habitual, el primero (66,6%) frente al segundo (33,3%). Las mujeres, en cambio, únicamente parecen utilizar *planta baja* (100%). Por último, en el nivel alto, los hombres distinguen entre (*piso*)bajo y *planta baja* en un 50% de las respuestas cada una en cambio, las mujeres únicamente presentan el uso de (*piso*)bajo, en el 100% de sus contestaciones. Finalmente, en la segunda generación parece ser habitual el uso de *planta baja*, tanto en hombres (75%) como en mujeres (100%).

CA18. VERJA. Las variantes obtenidas para este concepto han sido *verja*, que parece ser la forma más habitual según los resultados recopilados (37,5%), *cancela* (23,61) y *reja* (22,22%). No obstante, también se han podido observar otras voces como *barrotes*, *celosía*, *enrejado*, *valla* o *porche*, que no serán analizados en este apartado por no cumplir los criterios de estudio propuestos.

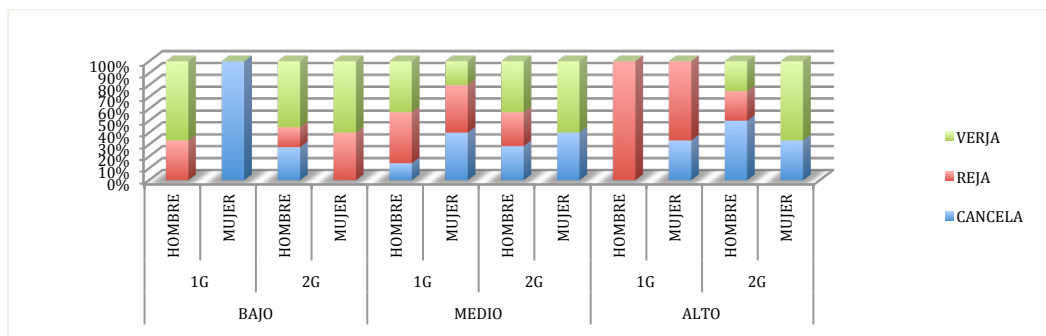


Gráfico 5.37. Resultados "verja".

En el nivel bajo, los integrantes de la primera generación parecen utilizar las tres variantes; los hombres, por una parte, usan *verja* (40%) de forma habitual, aunque también *reja* en el 20% de sus respuestas; las mujeres, en cambio, únicamente utilizan *cancela*, propuesta en el 50% de los resultados. En la segunda generación, los hombres utilizan de forma común *verja* en el 50% de los casos aunque también existen testimonios de uso de *cancela* (25%) y *reja* (15%). En las mujeres de la segunda generación, en cambio, *cancela* aparece en el 60% de las respuestas, alternando con *reja*, presente en el 40% de sus contestaciones. Por otra parte, en el nivel medio los usos varían de nuevo, según los informantes seleccionados. En la primera generación, los hombres parecen usar *verja* y *reja* de forma más habitual, presente en el 33,3% de los resultados; las mujeres, por su parte, utilizan de forma similar *cancela* y *reja* en un 28,6% de los casos. En la segunda generación, por otro lado, *verja* es la forma más común (27,3%) aunque tanto *cancela* como *reja* aparece en un 18,2% de las ocasiones. Finalmente, en el nivel alto, tanto hombres como mujeres prefieren *reja* (50% y 66,6% respectivamente); en el segundo grupo de edad, en cambio, los resultados varían según el sexo del informante; los hombres, por una parte, prefieren *cancela* (50%) aunque alternan este uso con *reja* (25%) y *verja* (25%); las mujeres, en cambio, usan de forma común *verja* (66,7%) aunque también se observa el empleo de *cancela* en un 33,3% de los datos.

CA30. DEPÓSITO DE AGUA. Las variantes obtenidas para presentar este concepto han sido múltiples; no obstante, en este apartado únicamente se analizarán dos: *depósito* (29,41%) y *pozo* (26,47%). Las variantes adicionales que no serán estudiadas en este análisis son *aljibe*, *baños*, *bidón*, *botijo*, *cisterna*, *garrafa* o *tinaja* por no ceñirse a los criterios de análisis fijados con anterioridad.

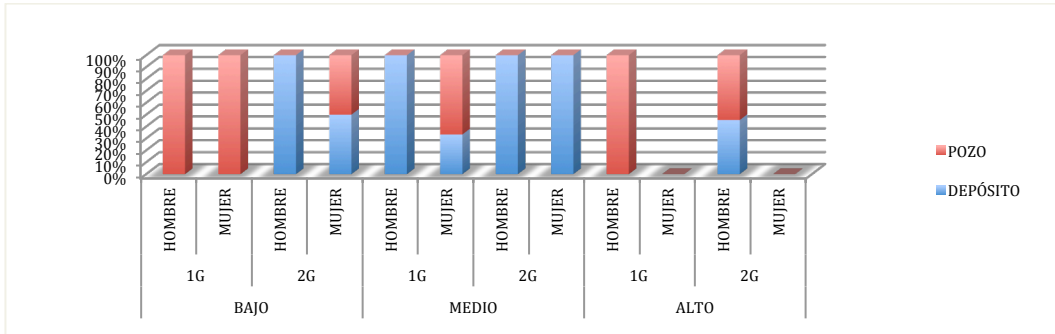


Gráfico 5.38. Resultados "depósito de agua".

En el nivel bajo, la voz *pozo* es común en las respuestas de los individuos de la primera generación, tanto hombres (33,3%) como mujeres (100%). En la segunda generación, en cambio, los hombres utilizan *depósito* en el 100% de sus respuestas; en cambio, las mujeres parecen alternar los resultados entre *depósito* (20%) y *pozo* (20%). En el nivel medio, los hombres de la primera generación utilizan, en el 100% de sus respuestas, *depósito* y las mujeres, por su parte, *pozo* (40%). En la segunda generación, el empleo de *depósito* es habitual en las respuestas de ambos sexos, tanto en el masculino (33,3%) como en el femenino (50%). Por último, en el nivel alto únicamente aparecen resultados de *pozo* en las respuestas de las mujeres de la primera generación (33,3%) y de la segunda (60%); los hombres de la segunda generación, en cambio, sí utilizan *depósito* en el 50% de sus contestaciones²³¹.

CA31. GARAJE. Las dos variantes obtenidas para este concepto son *cochera*, que parece ser la más común, presente en el 70,11% de las respuestas, y *garaje*, en el 25,28%.

²³¹ Evidentemente, aunque estas voces sean representativas según su índice de aparición (mayor del 20% de los resultados del concepto) es cierto que la suma de las respuestas de *pozo* y *depósito* conforman el 55,88% del total de las encuestas y por tanto, los resultados obtenidos son muy variables.

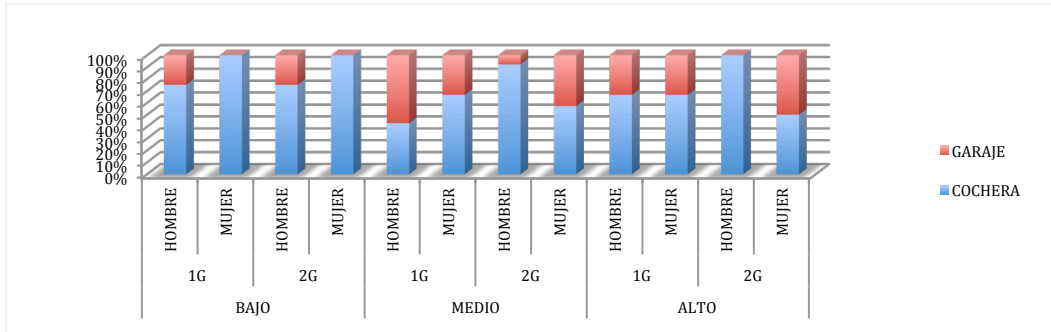


Gráfico 5.39. Resultados "garaje".

En el nivel bajo, *cochera* es la variante más común, tanto en la primera como en la segunda generación donde hombres y mujeres utilizan esta voz en un 75% y un 100% de las ocasiones respectivamente. Por otra parte, en el nivel medio, los hombres de la primera generación utilizan *cochera* y *garaje* de una forma muy similar: la primera aparece en el 33,3% de los resultados y la segunda, en cambio, en un 44,4%. En el grupo compuesto por las mujeres, el uso de *cochera* sigue siendo común y aparece en el 66,7% de sus respuestas (frente al 33,3% de resultados referentes a *garaje*). En la segunda generación ocurre una situación completamente contraria: los hombres utilizan *cochera* de forma habitual, en el 85,7% de las respuestas y en las mujeres, aunque es común hallar *cochera* (57,1%), este uso alterna con *garaje*, que aparece en el 42,9% de las contestaciones. Por último, en el nivel alto, en los informantes de la primera generación ambas voces aparecen de forma similar; aunque es habitual encontrar *cochera* en la mayor parte de las respuestas (50% en los hombres y 66,7% en las mujeres), el uso de *garaje* está de igual forma presente tanto en hombres como en mujeres (25% y 33,3% respectivamente). En la segunda generación, por último, los hombres utilizan únicamente *cochera*, en el 100% de sus respuestas, a diferencia de las contestaciones de las mujeres que alternan ambas voces en un 50% cada una.

CA32. SÓTANO. Las variantes que serán analizadas a continuación y que fueron obtenidas para denominar este concepto son *sótano*, que aparece en el 67,08% de los resultados y *trastero* que, aunque no tan común como la anterior, está represente en un 26,58% de las respuestas. Otras voces recopiladas han sido *desván* o *alacena*.

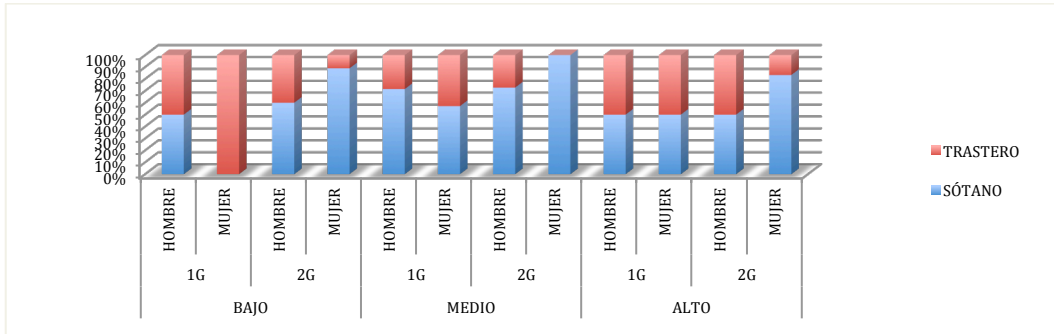


Gráfico 5.40. Resultados "sótano".

En el nivel bajo, el uso de la variante *sótano* alterna con *trastero* en los informantes de la primera generación donde los hombres, por una parte, utilizan ambas en el mismo número de respuestas (50% por cada variante) y las mujeres, en cambio, únicamente *trastero*, en el 33% de las contestaciones²³². Por otra parte, en la segunda generación de este nivel se observa que es *sótano* la voz más habitual, que aparece tanto en las respuestas de los hombres (50%) como en las mujeres (88,9%). En nivel medio, *sótano* es la voz más común, utilizada tanto por los informantes de la primera generación como por los de la segunda. En el primer grupo de edad, los hombres utilizan *sótano* en un 71,4% de las respuestas y las mujeres en un 57,1%; en el segundo grupo, en cambio, los resultados parecen ser más homogéneos: *sótano* aparece en un 72,7% de las contestaciones de los hombres y en un 92,3% de ocurrencias de las mujeres. Por último, en el nivel alto, vuelve a ser *sótano* la voz más utilizada; en la primera generación, tanto en hombres como mujeres, alterna con *trastero*, en un 50% de respuestas respectivamente; en el segundo grupo de edad, *sótano* y *trastero* alternan de forma homogénea en las respuestas de los hombres (40% cada una); en las mujeres, en cambio, predomina *sótano*, presente en el 83,3% de las respuestas.

CA42. CERROJO. Los informantes seleccionados han utilizado dos variantes para referirse a este concepto de forma habitual: *cerrojo*, usado en un 54,32% de las respuestas y *pestillo*, presente en un 41,92% de las contestaciones. No obstante, han aparecido dos variantes complementarias, *candado* y *seguro*, que no serán analizadas en este apartado por no cumplir los criterios propuestos para realizar este estudio cuantitativo.

²³² La voz *trastero* alterna, en este caso, con *desván*.

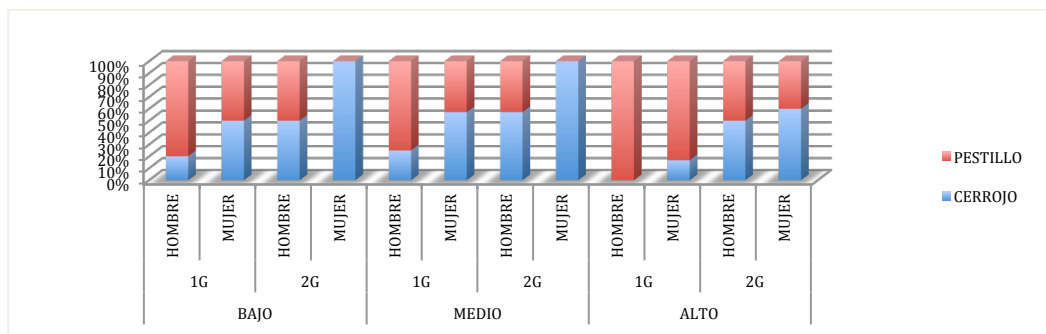


Gráfico 5.41. Resultados "cerrojo".

En el nivel bajo, alternan las contestaciones de los informantes sobre el uso de ambas variantes; de esta forma, se observa que los hombres de la primera generación usan, de forma general, *pestillo*, presente en un 80% de los resultados y las mujeres contestan ambas voces en un 50% de los casos cada una. Por otra parte, en los datos obtenidos de los integrantes de la segunda generación, los hombres utilizan *cerrojo* y *pestillo* en un 50% de los casos y las mujeres, en cambio, únicamente usan *cerrojo*, que está presente en el 100% de sus contestaciones. En el nivel medio, por otra parte, se observa que los hombres de la primera generación usan, preferentemente, *pestillo* (66,7%) aunque alternan este uso con *cerrojo* (22,2%). Las mujeres, en cambio, escogen *cerrojo* como voz más habitual (57,1%) y alternan su uso con *pestillo* (42,9%). Por otra parte, en la segunda generación, los hombres han optado por *cerrojo* como forma más habitual (57,1%) aunque usan, de forma similar, *pestillo* (42,9%). Las mujeres de esta generación, en cambio, usan *cerrojo* en un 90,9% de sus contestaciones. Por último, en el nivel alto, *pestillo* es la voz más común, utilizada tanto por hombres como mujeres en un 75% y un 83,3% de respuestas respectivamente; en cambio, en la segunda generación, estos usos varían: los hombres alternan *cerrojo* y *pestillo*, presentes en el 50% de sus contestaciones; las mujeres, por su parte, prefieren *cerrojo* (60%) aunque usan la variante *pestillo* en un 40% de sus respuestas.

CA47. ESCALÓN. Las variantes obtenidas para el concepto preguntado han sido *peldaño*, que es la voz más habitual, presente en un 53,3% de las respuestas y *escalón*, propuesta en un 47,72% de los datos.

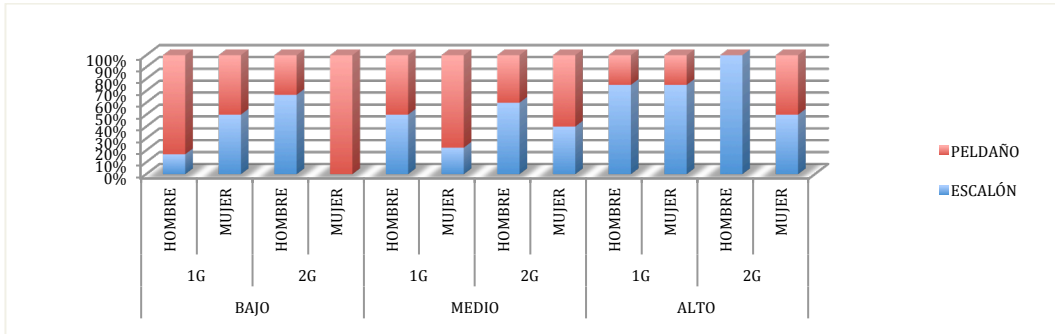


Gráfico 5.42. Resultados "escalón".

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación parecen utilizar, de forma común, *peldaño*, que está presente en el 83,3% de las respuestas; en cambio, los usos de las mujeres para nombrar este concepto varían de forma homogénea, utilizando tanto *escalón* como *peldaño* en un 50% de las respuestas cada uno. En la segunda generación, el uso de *escalón* es más habitual en las contestaciones del grupo de los hombres (66,7%) aunque esta variante alterna, de forma menos significativa, con *peldaño* (33,3%). Las mujeres de este grupo de edad han preferido *peldaño*, presente en el 100% de sus propuestas. En el nivel medio, de nuevo, los resultados son variables; en la primera generación, los hombres alternan entre *peldaño* y *escalón*, utilizando sendas respuestas en un 50% de ocasiones cada una; las mujeres, en cambio, vuelven a preferir *peldaño* en un 77,5% de sus contestaciones. En el nivel medio, los hombres han respondido *escalón* como forma más habitual (60%) y *peldaño* como secundaria (40%); los resultados de las contestaciones de las mujeres arrojan un uso de estas variantes de forma inversa: utilizan *peldaño* como voz común (60%) y *escalón* como secundaria (40%). Por último, en el nivel alto, los integrantes de la primera generación prefieren *escalón* (75% de respuestas en hombres y mujeres); en el segundo grupo de edad, en cambio, los hombres presentan únicamente resultados para *escalón* (100%) y las mujeres alternan sendas variantes, con un 50% de respuestas en cada una.

CA48. RELLANO. Las variantes obtenidas para referirse a este concepto han sido *rellano*, presente en el 48,93% de las respuestas de los informantes y *descansillo*, en un 44,68%. Las variantes *planta* y *descanso* no han sido analizadas en este apartado por no cumplir los criterios de análisis propuestos con anterioridad.

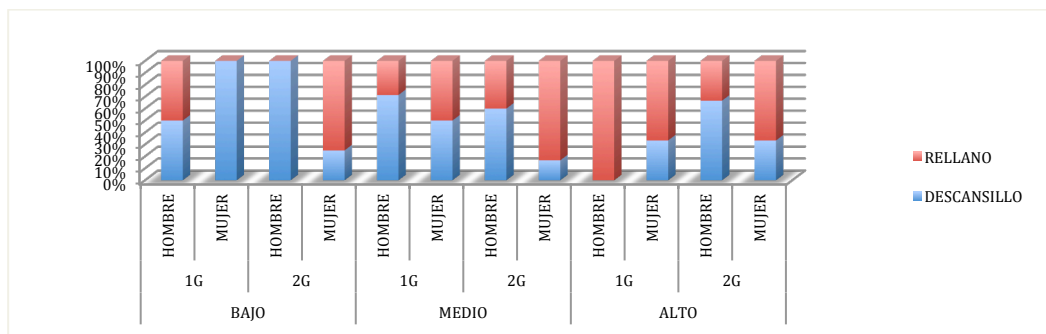


Gráfico 5.43. Resultados "rellano".

En el nivel bajo, los usos de ambas voces son variables; en la primera generación, los hombres utilizan ambas variantes alternando *descansillo* y *rellano* en un 50% de las respuestas cada una; en las mujeres, en cambio, es habitual el uso de la primera, presente en el 100% de sus contestaciones. Por otra parte, en el segundo grupo de edad, *descansillo* es general en los hombres (100%) pero las mujeres, en cambio, prefieren *rellano*, que está presente en el 75% de sus respuestas. En el nivel medio, la variante *descansillo* aparece de forma habitual en los hombres de la primera generación (71,4%) así como en las mujeres de este grupo de edad, que la utilizan en un 50% de los casos (frente a un 40% de respuestas de la variante *rellano*). En el segundo grupo etario, la voz *descansillo* aparece en un 50% de las contestaciones frente a un 33,3% de resultados de *rellano* en los hombres; las mujeres, en cambio, prefieren *rellano*, utilizada en el 71,4% de las respuestas. Por último, en el nivel alto, *rellano* es la voz habitual tanto en los hombres (100%) como en las mujeres (66,7%) de la primera generación; en el segundo grupo de edad, en cambio, es común *descansillo* en las contestaciones de los hombres (66,7%) frente a la voz *rellano*, presente en un 66,7% de las mujeres.

CA49. BARANDILLA. Las variantes que serán analizadas según los datos obtenidos referentes a este concepto son *barandilla*, presente en el 57,14% de las respuestas y *pasamanos*, utilizado en un 26,37% de los casos. No obstante, existen otras voces como *balaustrada*, *baranda* o *manilla* que no serán analizadas en este apartado por no ceñirse a los criterios de análisis fijados con anterioridad.

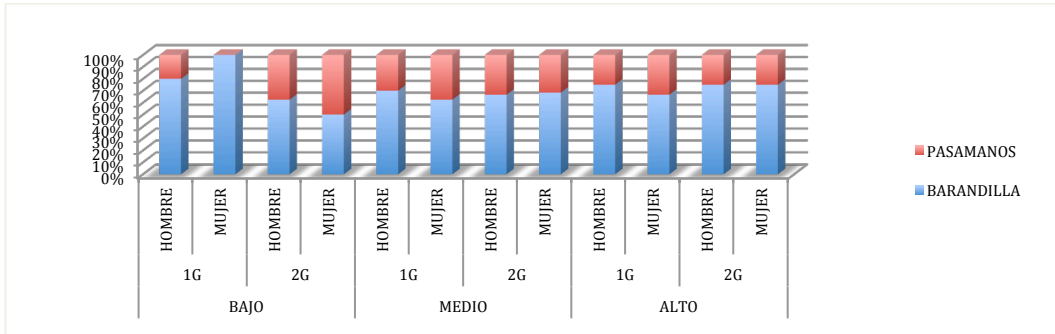


Gráfico 5.44. Resultados "barandilla".

En el nivel bajo, es común el uso de *barandilla* frente a *pasamano*; en la primera generación, tanto el grupo de los hombres como el de las mujeres utiliza esta variable de forma habitual tal como refleja el 80% y el 66,7% de uso en las respuestas obtenidas; en la segunda generación, en cambio, los hombres usan *barandilla* en un 62,5% de sus respuestas aunque también está presente *pasamanos* en un 37,5% de sus contestaciones. Las mujeres, por otra parte, usan ambas formas, *barandilla* y *pasamanos*, ambas en un 28,6% de los resultados. En el nivel medio, por otra parte, parece ser común el uso de las dos variantes aunque predomina *barandilla*. De esta forma, en la primera generación los hombres utilizan esta voz en un 70% de los resultados aunque alterna con *pasamanos*, que está presente en un 30% de sus respuestas; en los usos de las mujeres, varía de forma más significativa el uso de las variantes pues, aunque *barandilla* suele ser la más común (55,6%), *pasamanos* también se utiliza en algunas ocasiones (33,3%). En la segunda generación, tanto hombres como mujeres utilizan *barandilla* como voz habitual, presente en un 50% y un 66,7% respectivamente; no obstante, también se usa *pasamanos* en un 25% de las respuestas de los hombres y un 30,8% de las mujeres. Por último, en el nivel alto, vuelve a ser usual encontrar *barandilla* como respuesta habitual para este concepto; se observa que, en la primera generación, tanto en hombres como en mujeres es común su uso (75% y un 50% respectivamente); de igual forma ocurre en la segunda generación donde *barandilla* aparece en el 60% de las contestaciones de los hombres y en el 75% de las mujeres.

CA51. FELPUDO. Las variantes obtenidas para este concepto y que serán analizadas en este apartado son *alfombra* y *felpudo*, que se presentan en un 43,82% de las respuestas obtenidas cada una. No obstante, para este concepto se han

propuesto otras voces como *alfombrilla*, *celpudo* o *cerillo*, voces que no serán analizadas en este apartado de la investigación.

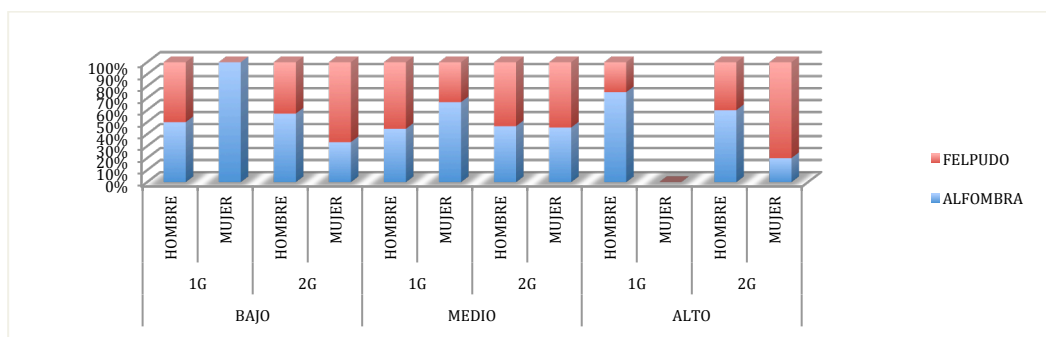


Gráfico 5.45. Resultados "felpudo".

En el nivel bajo, los usos de ambas variantes parecen estar muy equilibrados; los hombres de la primera generación, por ejemplo, utilizan ambas formas en un 50% de sus respuestas; las mujeres, en cambio, parecen usar, en un mayor número de casos, *alfombra*, presente en el 66,7% de sus contestaciones. En el nivel medio, por otra parte, los resultados vuelven a ser similares; en la primera generación, los hombres utilizan *felpudo* en el 55,6% de las respuestas pero también usan *alfombra*, en un 44,4%; las mujeres, por su parte, parecen usar más *alfombra* (66,7%). En la segunda generación, tanto hombres como mujeres utilizan *felpudo* en un 50% y un 46,3% de sus respuestas respectivamente aunque el uso de esta variante alterna con *alfombra* (43,8% y 38,5%). Por último, en el nivel alto, los informantes de la primera generación prefieren *alfombra*, presente en el 75% de las contestaciones de los hombres²³³; en el segundo grupo de edad, es habitual usar *alfombra* en los hombres (60%) frente a *felpudo* (40%); en las mujeres, los resultados que se han obtenido son inversos: este grupo usa más la voz *felpudo*, que aparece en el 80% de las contestaciones frente a *alfombra*, que únicamente aparece en un 30% de los resultados.

CA64. MECEDORA. Las variantes que serán estudiadas según las voces sugeridas por los informantes son *mecedora*, que es la voz más común y que está presente en el 44,44% de las respuestas y *balancín*, respuesta que es, de igual forma, habitual, y que constituye el 43,20% de las contestaciones. Otras voces recogidas para este concepto son *butaca*, *butacón*, *comodona*, *hamaca* o *sillón relax*.

²³³ Las respuestas de las mujeres de este primer grupo de edad seleccionaron *alfombrilla* como voz habitual.

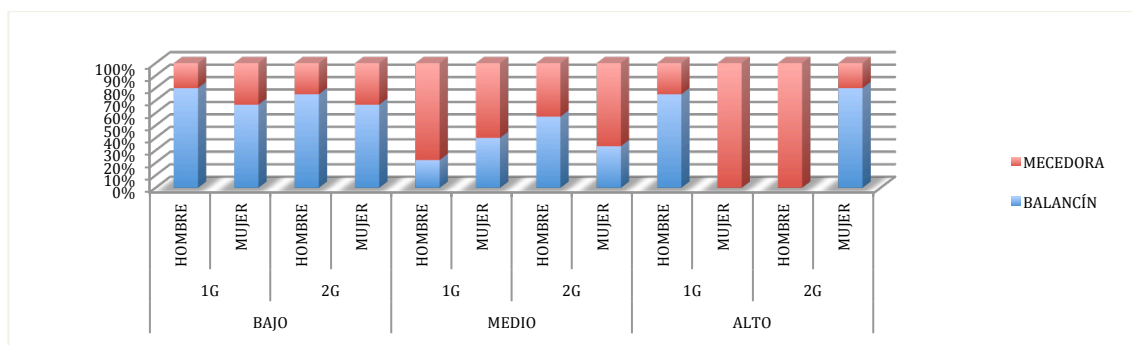


Gráfico 5.46. Resultados "mecedora".

Los resultados correspondientes a este concepto presentan resultados significativos. La voz *balancín* es común en las respuestas de los informantes del nivel bajo y del nivel alto; de esta forma, en el nivel bajo, tanto los hombres como las mujeres de la primera generación utilizan esta variante para referirse al concepto preguntado en un 80% y un 50% de sus contestaciones; en la segunda generación, en cambio, los resultados sobre *balancín* son menos sugerentes pero, de igual forma, aparecen en más ocasiones que *mecedora*. De esta forma, *balancín* se recoge en el 42,9% de las respuestas de los hombres y en el 50% de las contestaciones de las mujeres frente a *mecedora*, que únicamente se observa en el 14,3% de los primeros y un 25% de las respuestas de las segundas. En el nivel medio, el uso de *mecedora* es mayor que el de *balancín*; en el primer grupo de edad, por ejemplo, tanto hombres como mujeres utilizan esta variante en un 70% y un 50% de sus contestaciones frente al 20% y el 33% de uso de *balancín*. Los individuos del nivel medio presentan resultados similares: los hombres utilizan *balancín* en un 57,1% de las respuestas frente a un 43% de presencia de *mecedora* en sus contestaciones; las mujeres, por su parte, utilizan en un 60% *mecedora*, considerada esta, por tanto, más común, frente a *balancín*, que únicamente aparece en un 30% de sus respuestas. Finalmente, en el nivel alto, *balancín* parece ser habitual en las contestaciones de los hombres de la primera generación, donde se observa un 75% de uso así como en las mujeres del segundo grupo etario, que eligen este variante en un 80% de sus contestaciones. Frente a estos grupos, es general el uso de *mecedora* tanto en las mujeres de la primera generación (100%) como en los hombres del segundo grupo etario (80%).

CA66. MESA DE ARRIMO. Para este concepto los informantes utilizaron una multitud de variantes aunque, de ellas, únicamente serán analizadas en este

apartado *mesa auxiliar*, que está presente en el 25,67% de las respuestas y *mesita*, voz utilizada en un 40,54% de las ocasiones. Como se ha indicado, las voces recopiladas para este concepto fueron múltiples; entre otras, se han recogido algunas como *mesa baja*, *mesa de adorno*, *mesa de apoyo*, *mesa de esquina*, *mesa de mano*, *mesa supletoria*, *mesilla* o *rinconera*.

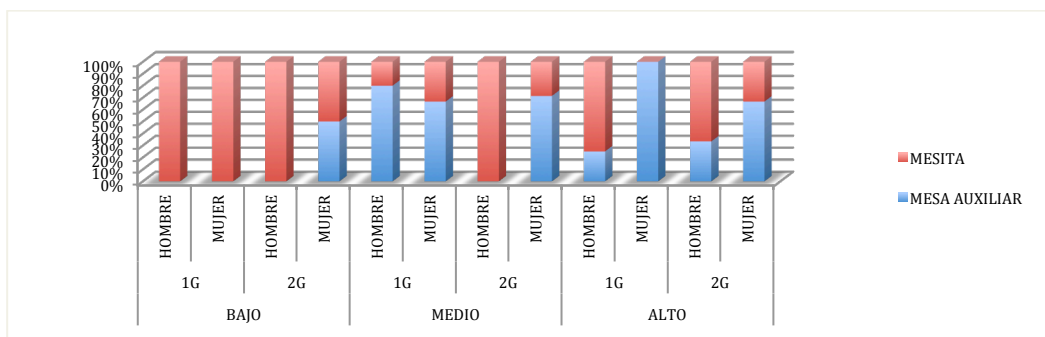


Gráfico 5.47. Resultados "mesa de arrimo".

En el nivel bajo, es común encontrar la variante *mesita* como forma habitual en todos los grupos de edad y sexos; de esta forma, en la primera generación se observa que tanto hombres como mujeres utilizan *mesita* en un 75% de sus respuestas en los primeros y en un 66,7% en las segundas; en el segundo grupo etario, los hombres han respondido *mesita* en un 66,7% de las contestaciones y las mujeres lo han hecho en un 28,6%, alternando con la voz *mesa auxiliar*, en un 28,6% de sus respuestas. En el nivel medio parece que existe una alternancia entre ambas variantes aunque son generales los usos de otras formas anteriormente propuestas; según los datos, en la primera generación, los hombres utilizan *mesa auxiliar* en el 44,4% de las respuestas y *mesita* en un 11,1%; las mujeres, en cambio, usan la primera en un 28,6% y la segunda en un 14,3%. En el segundo grupo de edad, los hombres utilizan únicamente *mesita*, presente en el 100% de sus contestaciones y las mujeres, por otra parte, presentan *mesa auxiliar* en el 50% de sus respuestas frente a un 20% de uso de *mesita*. Por último, en el nivel alto, los hombres de la primera generación utilizan *mesita* en el 75% de sus respuestas (frente a un 25% que usa *mesa auxiliar*); las mujeres, en cambio, usan *mesa auxiliar* en el 50% de los datos obtenidos. En el segundo grupo etario, los hombres utilizan en un 33,3% de sus contestaciones *mesita* y en un 16,7% *mesa auxiliar*; las mujeres, por su parte, usan *mesa auxiliar* de forma habitual (40%) aunque también aparecen casos de aparición de *mesita* en sus respuestas (20%).

CA67. ESTANTERÍA. Para este concepto se han recogido dos variantes: *estantería*, que es la forma más habitual (63,01%) y *librería*, que aparece en un 32,87% de las respuestas. Únicamente se ha encontrado otra voz, *biblioteca*, que no será analizada en este apartado por no ajustarse a los criterios de estudio propuestos con anterioridad.

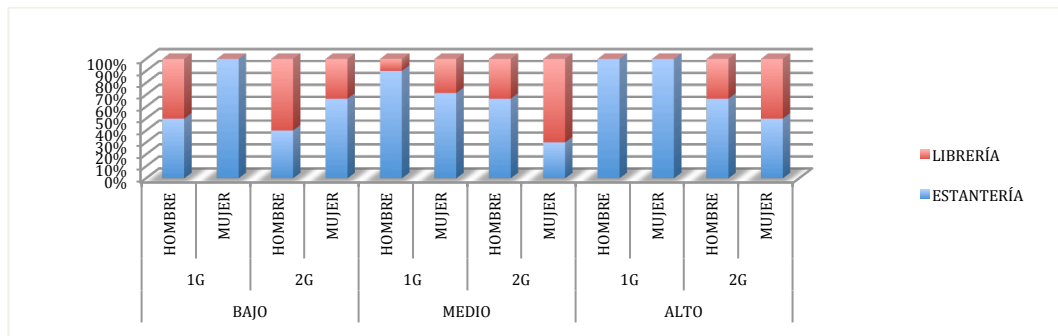


Gráfico 5.48. Resultados "estantería".

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación utilizan tanto *estantería* como *librería* en un 50% de sus respuestas; en cambio, en este grupo, las mujeres únicamente utilizan *estantería*, que se presenta en el 100% de sus contestaciones. En la segunda generación, los hombres utilizan *librería* en un 60% de las respuestas frente a un 40% que usa *estantería*; en las respuestas de las mujeres, los resultados aparecen de forma contraria: utilizan *estantería* de forma más habitual, en un 66,7% de sus contestaciones y *librería*, en cambio, en un 33,3%. En el nivel medio, la primera generación utiliza, de forma general, *estantería*, tanto el grupo de los hombres (90%) como el de las mujeres (71,4%). En el segundo grupo etario, en cambio, los hombres sí usan la voz *estantería* de forma común, en un 54,5%, pero no así en las mujeres, que parecen preferir *librería*, presente en el 63,6% de sus contestaciones. Por último, en el nivel alto, los informantes de la primera generación únicamente presentan soluciones relativas a *estantería* (100%) tanto en hombres como en mujeres; en el segundo grupo de edad, finalmente, los hombres prefieren *estantería* (66,7%) y las mujeres alternan ambas variantes, utilizando cada una de ellas en un 50% de sus contestaciones.

CA78. COCINA DE GAS. Las variantes estudiadas referentes a este concepto son *cocina de butano*, que parece ser la más habitual, presente en el 63,01% de las contestaciones de los informantes y *cocina de gas*, que aparece en un 32,87% de

sus respuestas. No obstante, los individuos utilizaron otras voces como *cocina de fuego*, que no será analizada en este apartado.

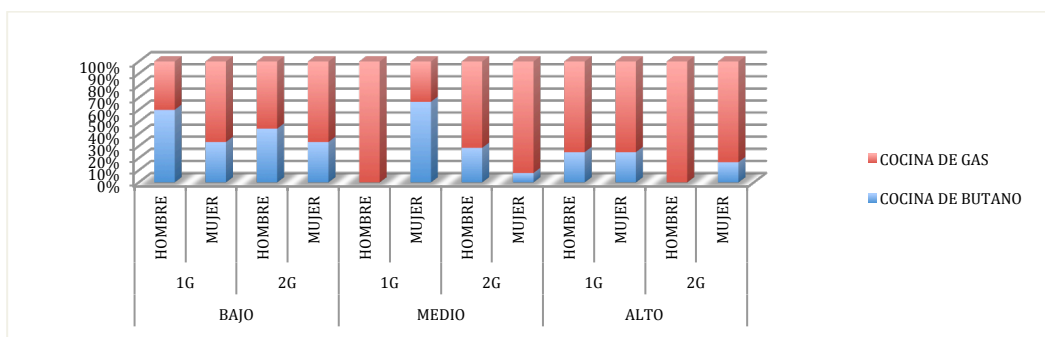


Gráfico 5.49. Resultados "cocina de gas".

En el nivel bajo, la distribución de uso de ambas variantes es diversa; en el primer grupo de edad se puede observar que es *cocina de butano* la voz más común en las contestaciones de los hombres (50%) frente al uso más habitual de *cocina de gas* en las mujeres, que usan esta variante en un 66,7% de sus respuestas. En el segundo grupo de edad, los hombres utilizan ambas voces de una forma muy similar: *cocina de gas* es la más común, y aparece en un 55,6% de sus respuestas frente a *cocina de butano*, que se presenta en un 44,4% de los datos. Las mujeres, en cambio, utilizan la primera en un mayor número de contestaciones (66,7%) frente a *cocina de butano*, que únicamente aparece en un 33,3% de las respuestas. Con respecto al nivel medio, los hombres de la primera generación usan, de forma general, *cocina de gas* (90,9%) y las mujeres, en cambio, usan *cocina de butano* como voz habitual (66,7%) frente al 33,3% de uso de la variante alternativa. En el segundo grupo etario se observa que tanto hombres como mujeres prefieren *cocina de gas* (71,4% y 85,7% respectivamente). Por último, en el nivel alto, aparece una homogeneización de respuestas con respecto a este concepto; tanto los informantes de la primera como de la segunda generación utilizan *cocina de gas* como voz habitual, presente en el 75% de los resultados tanto de hombres como de mujeres del primer grupo etario así como en el 100% y el 83,3% de las respuestas de ambos sexos del segundo.

CA88. EXTRACTOR. Las variantes que serán analizadas en este concepto son *campana*, utilizada por el 43,67% de los individuos seleccionados y *extractor*, presente en el 48,27% de los resultados.

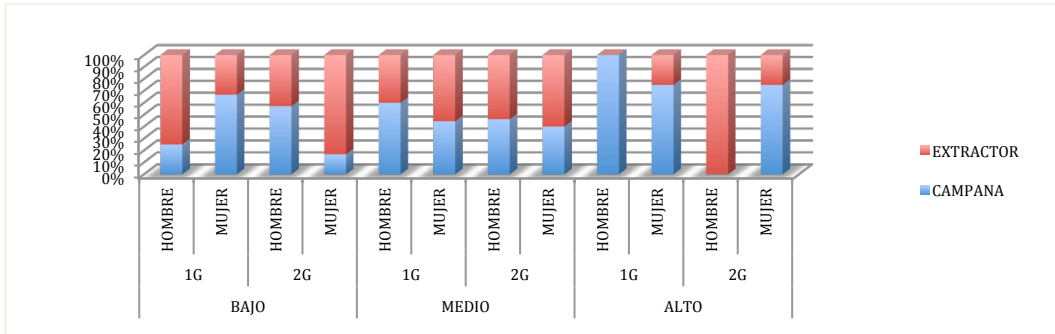


Gráfico 5.50. Resultados "extractor".

En el nivel bajo, los resultados varían según los grupos seleccionados; en la primera generación, los hombres utilizan la voz *extractor* como forma habitual, en el 60% de los casos, frente a las mujeres, que prefieren *campana*, presente en el 66,7% de los datos recopilados. En la segunda generación, en cambio, los hombres utilizan *campana* en el 50% de sus respuestas (frente a un 37,5% que usa *extractor*) y las mujeres, por su parte, prefieren *extractor*, que está presente en el 62,5% de sus respuestas. En el nivel medio, los hombres de la primera generación utilizan *campana* en un 60% de las contestaciones frente a un 40% de las respuestas de los individuos, que prefiere *extractor*; las mujeres de este grupo utilizan *extractor* en el 55,6% de sus contestaciones frente a un 44,4% que selecciona *campana*. En el segundo grupo etario, tanto hombres como mujeres utilizan en un 50% de sus respuestas ambas variantes. Por último, en el nivel alto parece ser general el uso de *campana*, tanto en la primera generación, donde los hombres utilizan esta variante en un 100% de sus respuestas y las mujeres, en un 75% de sus contestaciones. La excepción de este nivel social lo presentan las respuestas de los hombres de esta segunda generación que prefieren, de forma habitual, *extractor*, presente en el 100% de los datos recopilados.

CA91. ROBOT DE COCINA. El concepto preguntado presenta dos variantes relevantes: *robot (de cocina)*, que ha sido utilizado por un 24% de los informantes y *thermomix*²³⁴, usado por un 48% de los individuos.

²³⁴ *Thermomix* se refiere a la marca de un robot de cocina en concreto, famosa en la actualidad. De igual forma se han recopilado otras voces como *Chef 2000* o *cocinera* que hacen referencia, de igual forma, a marcas comerciales de este electrodoméstico.

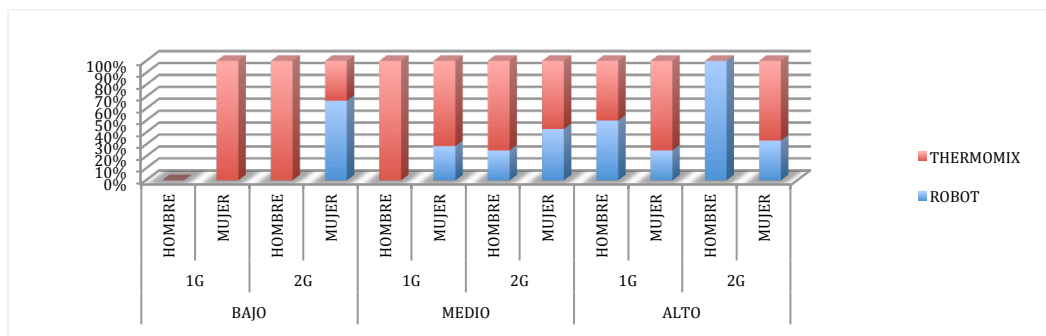


Gráfico 5.52. Resultados "robot de cocina".

En el nivel bajo, es común encontrar *thermomix* como variante habitual; es común en las respuestas de las mujeres de la primera generación (66,7%) así como en los hombres de la segunda generación (100%). Las mujeres de este segundo grupo etario prefieren, al contrario, *robot (de cocina)*, presente en el 50% de sus respuestas. En el nivel medio, *thermomix* es la voz utilizada por las mujeres de la primera generación (71,4%) así como por los hombres y las mujeres del segundo grupo de edad, donde la variante aparece en un 60% y un 57,1% de sus respuestas respectivamente. Por último, en el nivel alto, los hombres de la primera generación alternan el uso de ambas formas en un 33,3% de sus respuestas; las mujeres usan la voz *thermomix* en un 75% de sus contestaciones frente a un 25% que prefiere *robot (de cocina)*. En el segundo grupo etario, finalmente, los hombres parecen usar *robot (de cocina)* como voz habitual (50%) frente a las mujeres, que usan *thermomix* en un 40% de sus respuestas.

CA100. MUEBLE PARA GUARDAR LAS CONSERVAS DE COCINA. Las respuestas referentes a este concepto han sido, de nuevo, múltiples, aunque de ellas únicamente se analizarán tres: *despensa*, que es la más común, presente en el 45,09% de los resultados, *alacena* (27,45%) y *mueble* (20%).

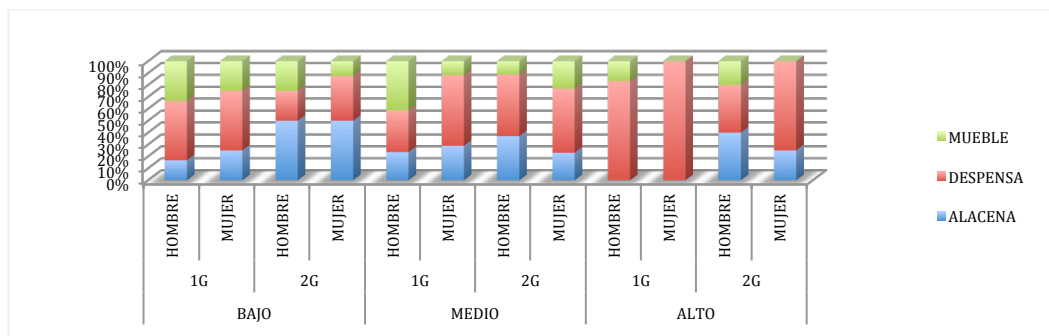


Gráfico 5.52. Resultados "mueble para guardar las conservas de cocina".

En el nivel bajo, tanto los hombres como las mujeres de la primera generación usan *despensa* de forma habitual (50%); no obstante, en ambos sexos se aprecia el uso de las variantes *alacena* y *mueble* aunque de forma menos habitual. En el segundo grupo de edad, por otra parte, se advierte que *alacena* es la variante más común, presente en el 44,4% de las respuestas de ambos sexos aunque, de igual forma, se observan algunas respuestas referentes a *despensa* y *mueble* en ambos grupos. En el nivel medio, por otra parte, los informantes de la primera generación prefieren, de nuevo, *despensa*; en las respuestas de los hombres de este grupo etario se aprecia que el uso de esta variante es mayor (50%) que las propuestas para *alacena* y *mueble* (21,4%); en las mujeres, aunque el uso de *despensa* es habitual (30%), también parece serlo *mueble* (33%). En el segundo grupo de edad de este nivel medio, los informantes usan *despensa* de forma general, tanto los hombres (43,8%) como las mujeres (50%) y alternando, en este caso, con las demás variantes. Por último, en el nivel alto, los integrantes de la primera generación vuelven a utilizar *despensa* como voz preferente, tanto los hombres (62,7%) como las mujeres (100%). En cambio, aunque los integrantes del grupo etario siguen utilizando *despensa* como respuesta común (33,3% en hombres y 75% en mujeres), los usos alternan con *alacena* y *mueble* tanto en hombres (33,3% y 16,7%) como en mujeres.

CA101. ESCURRIDOR. Las variantes que serán analizadas según las respuestas de los individuos para este concepto son *escurridor*, que es la voz más común, presente en el 58,90% de los casos y *escurreplatos*, recopilado en un 32,87% de las contestaciones de los informantes. No obstante, se han obtenido otras variantes como *escurridera* o *fregadero* que no serán analizadas en este apartado por no cumplir los criterios de análisis propuestos.

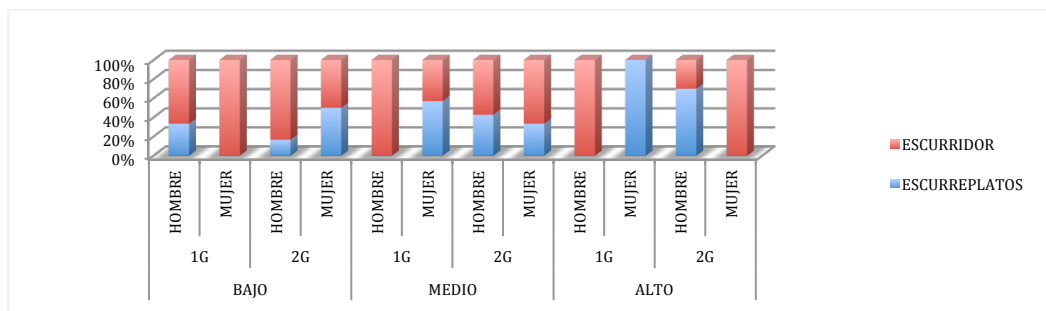


Gráfico 5.53. Resultados "escurridor".

En el nivel bajo, la primera generación utiliza, de forma habitual, *escurridor*, presente en el 50% de las contestaciones de los hombres y en el 100% de las mujeres; en cambio, en la segunda generación, los hombres prefieren *escurridor* (83,3%) pero las mujeres, por su parte, alternan sus respuestas utilizando sendas variantes (50% de contestaciones en cada una). En el nivel medio, los hombres de la primera generación utilizan *escurridor* de forma común (44,4%) pero las mujeres, por su parte, prefieren *escurreplatos*, presente en el 57,1% de sus contestaciones aunque usan, de forma similar, *escurridor* (42,9%). En la segunda generación de este nivel, los usos de ambas variantes son semejantes; los hombres utilizan de forma habitual *escurridor*, presente en un 57,1% de sus respuestas pero también *escurreplatos* (42,9%); las mujeres, en cambio, utilizan *escurridor* de forma usual (66,7%), aunque también responden *escurreplatos* (33,3%). Por último, en el nivel alto, las respuestas de los informantes parecen ser más concretas; los hombres de la primera generación utilizan, en el 100% de sus respuestas, *escurridor*, frente a las mujeres, que prefieren *escurreplatos* en el 100% de sus contestaciones; en la segunda generación, los informantes del sexo masculino utilizan como voz común *escurreplatos* (70%) aunque alternan este uso con *escurridor* (30%). En las contestaciones de las mujeres, en cambio, únicamente aparece *escurridor* (100%).

CA110. ESTUDIO. Las respuestas recopiladas sobre este concepto han sido múltiples aunque únicamente serán analizadas en este apartado dos: *despacho*, que parece ser la voz más común, presente en el 52,38% de las respuestas y *estudio*, que ha sido la contestación de un 29,76% de los informantes.

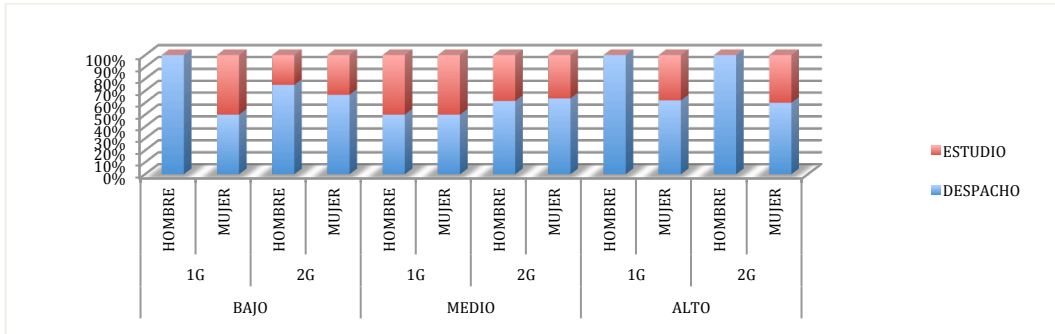


Gráfico 5.54. Resultados "estudio".

En el nivel bajo es común el uso de *despacho*, tanto en los informantes de la primera generación, donde la voz aparece en un 75% de las respuestas de los hombres y en un 25% de las mujeres como en el segundo grupo etario, en el que los hombres han utilizado esta variante en un 60% de las respuestas y las mujeres en un 57,1% de sus contestaciones. En el nivel medio, en cambio, aparece una alternancia de uso de ambas voces; de esta forma, tanto las contestaciones de los hombres como de las mujeres corroboran que existe una alternancia evidente entre ambas variantes, presentes en un 50% de las respuestas de cada una. En el segundo grupo de edad se observa que, aunque es común encontrar *despacho* en las respuestas de los hombres (67%) y en las mujeres (63,6%) también aparece la variante *estudio* en sus contestaciones (42% y 36,4% respectivamente). Por último, la variante *despacho* es habitual tanto en las respuesta de los hombres y mujeres de la primera generación (66,7 y 62%) como en los de la segunda (60% en ambos sexos); no obstante, aparece la variante *estudio* en las contestaciones de las mujeres del primer grupo de edad (38%) y del segundo (40%).

CA122. CARPETA. Las variantes obtenidas para este concepto han sido *archivador*, presente en el 44,82% de las respuestas y *carpeta*, que parece ser la voz más habitual, utilizada en el 51,72% de las contestaciones. Además, los individuos pronunciaron voces como *clasificador* o *portafolios*, que no serán analizadas en este apartado por no seguir los criterios de análisis cuantitativos de esta sección.

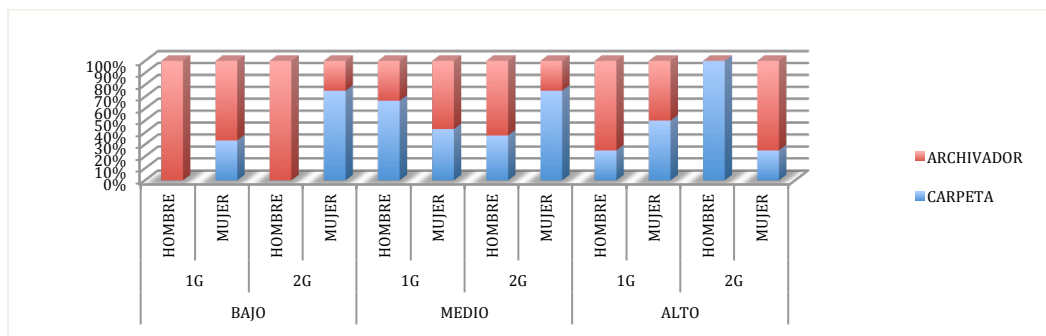


Gráfico 5.55. Resultados "carpeta".

Por una parte, en el nivel bajo se observa que los hombres de la primera y la segunda generación únicamente utilizan la voz *carpeta*, presente en el 100% de sus contestaciones; las mujeres del primer grupo etario, en cambio, utilizan *carpeta* de forma habitual (66,7%) aunque alternan este uso con *archivador* (33,3%); en el segundo grupo de edad, las mujeres prefieren *archivador* (75%) aunque también usan *carpeta* (25%). En el nivel medio, los hombres de la primera generación utilizan *archivador* como voz más habitual (66,7%) aunque también *carpeta* (33,3%); las mujeres, en cambio, parecen usar ambas variantes de forma alternativa, *carpeta* en un 57,1% de las contestaciones y *archivador* en un 42,9%. En la segunda generación de este nivel medio, *carpeta* es común en las respuestas de los hombres (55,6%) y *archivador* en las de las mujeres (75%). Por último, en el grupo de hombres de la primera generación es habitual el uso de la variante *carpeta*, presente en un 75% de sus contestaciones; las mujeres, en cambio, alternan sendas voces en un 50% de sus respuestas cada una. En el segundo grupo de edad, los hombres utilizan, únicamente, *archivador* (100%); en las mujeres, en cambio, aunque el uso de *carpeta* es común (60%), también se han obtenido resultados de la variante *archivador* (20%).

CA127. LIBRETA. Las dos variantes obtenidas de las respuestas de los informantes seleccionados han sido *cuaderno*, presente en el 21,73% de los datos y *libreta*, que es la voz más común, utilizada en 76,81% de los casos. La única variante alternativa que no será analizada en este apartado pero que ha sido recopilada como respuesta para este concepto ha sido *bloc de notas*.

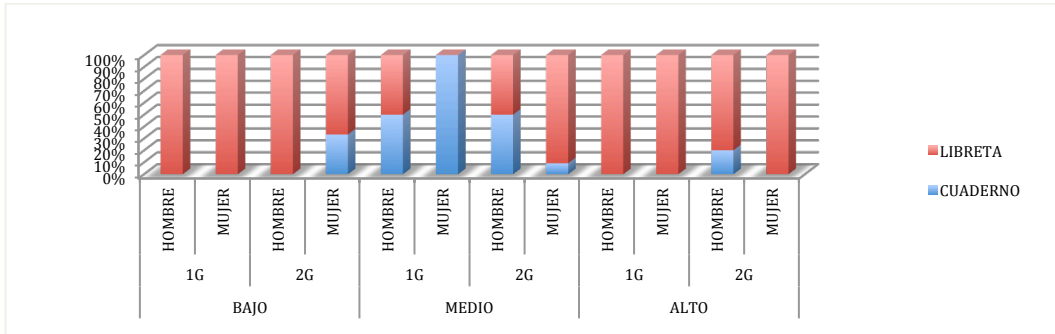


Gráfico 5.56. Resultados "libreta".

En el nivel bajo, la voz *libreta* aparece como respuesta común tanto en los hablantes de la primera como en los de la segunda generación, que han utilizado en un 100% de los casos esta variante; no obstante, aunque de forma general las mujeres del segundo grupo de edad han utilizado *libreta* (66,7%), también han usado *cuaderno* (33,3%). En el nivel medio, parece que el uso de *cuaderno* y *libreta* se produce de forma alternativa; de esta forma, en el primer grupo de edad se observa que los hombres utilizan ambas voces en un 50% de los casos cada una; las mujeres, en cambio, usan únicamente *cuaderno* en el 75% de sus contestaciones. En el segundo grupo, de nuevo, los informantes del sexo masculino utilizan, de forma alternativa, tanto *cuaderno* como *libreta*, en un 50% de sus respuestas; las mujeres, en cambio, utilizan *libreta* de forma habitual, en un 90% de sus contestaciones. Finalmente, en el nivel alto es común encontrar *libreta*, tanto en los informantes de la primera generación, donde hombres y mujeres únicamente han usado esta variante en el 100% de sus contestaciones como en los de la segunda (80% y 100% en hombres y mujeres).

CA144. DORMITORIO. Las variantes obtenidas para este concepto han sido *dormitorio*, que es la voz más habitual (66,30%) y *habitación* (25%). No obstante, se han encontrado otros resultados como *alcoba* o *cuarto*, que no serán estudiados en este apartado por no ceñirse a los criterios de análisis propuestos con anterioridad.

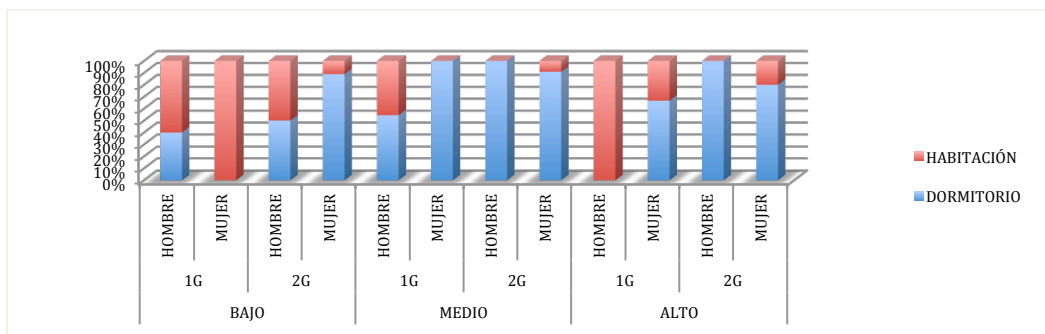


Gráfico 5.57. Resultados "dormitorio".

En el nivel bajo, la voz *habitación* es la más común en las respuestas de la primera generación, tanto en hombres (50%) como en mujeres (100%); en el segundo grupo de edad, ambas variantes alternan en un 50% de las contestaciones de los hombres; en las mujeres, además, se observa un uso general de la voz *dormitorio* (88,9%) frente a *habitación* (11,1%). En el nivel medio, *dormitorio* es frecuente tanto en los informantes de la primera generación (54,5% y 88,8% en hombres y mujeres) como en los de la segunda, donde los hombres usan la variante de forma exclusiva (100%) y las mujeres, por su parte, en un 71,4% de sus contestaciones. Por último, en el nivel alto vuelve a ser común encontrar *dormitorio* en las respuestas de los individuos seleccionados; aunque en el caso de los hombres de la primera generación se advierte la variante *habitación* en un 100% de las contestaciones, tanto en las mujeres de este grupo etario (50%) como en los hombres y mujeres de la segunda generación (80,3% y 80% respectivamente), la voz *dormitorio* es la más habitual²³⁵.

CA199. CUARTO DE BAÑO. Las variantes que se han obtenido para este concepto provienen, realmente, del mismo origen, el cuarto de baño, pero se transmiten de dos formas distintas: *cuarto de baño*, que es la voz habitual (67,29%) y *baño* (30,43%).

²³⁵ Los resultados sobre el concepto *cama individual* no serán analizados en este apartado porque, aunque sus variantes *cama individual* y *cama pequeña* cumplen los criterios de análisis exigidos, es cierto que los porcentajes que arrojan los demás resultados son muy similares, tanto en sendas variantes como en aquellas que no han superado el 20% de resultados como *cama de noventa*, *cama de un cuerpo*...

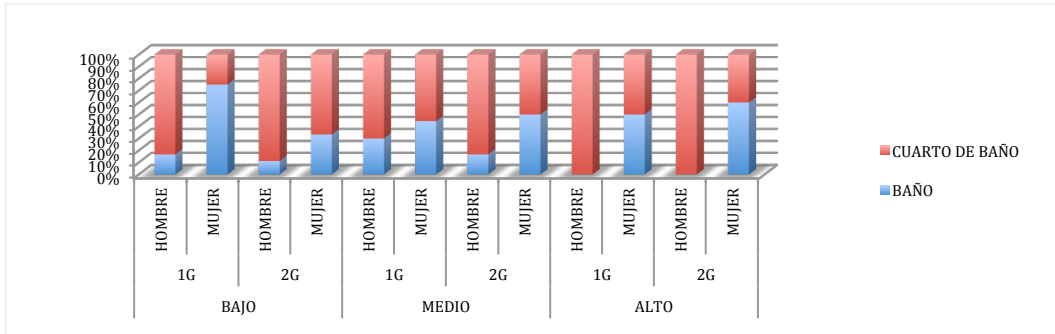


Gráfico 5.58. Resultados "cuarto de baño".

En el nivel bajo, la voz *cuarto de baño* es común en las respuestas de los hombres de la primera generación (83,3%) y *baño* en el grupo de las mujeres; en cambio, en el segundo grupo etario es frecuente el uso de *cuarto de baño*, tanto en hombres (88,9%) como en mujeres (66,7%). En el nivel medio, es común encontrar la variante *cuarto de baño* en la primera generación, con un total de 63,5% de las contestaciones de los hombres y un 55,6% de respuestas en las mujeres; en el segundo grupo de edad, los hombres utilizan, de forma frecuente, *cuarto de baño* (76,9%) y las mujeres usan ambas voces en un 50% de respuestas cada una. Por último, en el nivel alto, los hombres utilizan, tanto en la primera como en la segunda generación, *cuarto de baño* (100%); las mujeres, por su parte, utilizan de forma alternativa ambas voces; aquellas pertenecientes al primer grupo de edad utilizan tanto *baño* como *cuarto de baño* en un 50% cada una y finalmente, las integrantes del segundo grupo etario, utilizan *baño* en un 60% de sus contestaciones frente a un 40% que utilizan *cuarto de baño*.

CA204. HIDROMASAJE. Las voces utilizadas por los informantes para hacer referencia a este concepto han sido *hidromasaje*, que es la variante más frecuente, utilizada en el 60,86% de las respuestas y la voz *jacuzzi*, anglicismo presente en el 32,60% de los usos de los informantes. No obstante, otras voces recopiladas han sido *baño de chorro*, *cabina de masaje* o *yacosi*, que no serán analizadas en este apartado por no ajustarse a los criterios sus criterios de estudio.

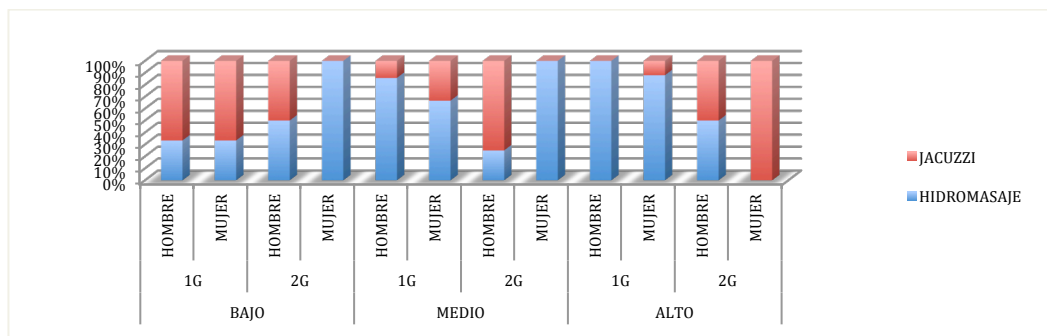


Gráfico 5.59. Resultados "hidromasaje".

En el nivel bajo, los informantes de la primera generación prefieren *jacuzzi*, tanto los hombres (50%) como las mujeres (66,7%) aunque, de igual forma, alternan sus respuestas con *hidromasaje*, que está presente en el 25% de las contestaciones de los primeros y en el 33,3% de las segundas; en el segundo grupo de edad, en cambio, los hombres alternan los usos de *hidromasaje* (50%) y de *jacuzzi* (50%); las mujeres, por su parte, optan por *hidromasaje* (66,7%). En el nivel medio, los informantes de la primera generación utilizan *hidromasaje* de forma habitual, en las respuestas de los hombres (85,7%) y de las mujeres (50%); en el segundo grupo etario, en cambio, los hombres prefieren *jacuzzi*, variante presente en el 75% de sus respuestas y las mujeres, por su parte, usan, únicamente, *hidromasaje* (100%). Por último, en el nivel alto, los integrantes de la primera generación utilizan *hidromasaje*, presente tanto en los hombres (100%) como en las mujeres (87,5%); en la segunda generación, en cambio, los hombres alternan ambas voces (50% de respuestas cada una) aunque las mujeres prefieren, en este caso, *jacuzzi* (100%).

CA208. CADENA. Las variantes obtenidas para este concepto han sido *cadena*, que es la voz más habitual, presente en el 67,5% de las respuestas de los informantes y *cisterna*, utilizada en un 31,25% de los datos obtenidos.

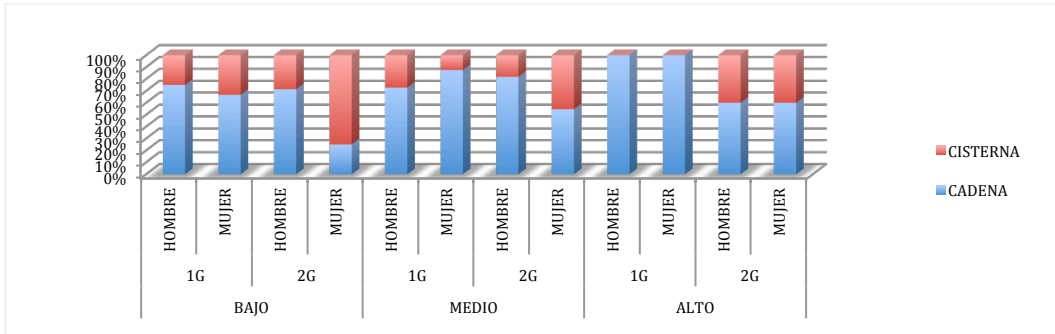


Gráfico 5.60. Resultados "cadena".

En el nivel bajo, los informantes utilizan *cadena* como voz habitual; tanto los hombres como las mujeres de la primera generación usan esta variante en el 75% de las respuestas de los primeros y en el 66,7% de las segundas; no obstante, *cisterna* fue pronunciada por ambos grupos en el 25% y el 33,3% de las respuestas de los informantes respectivamente. Los hombres de la segunda generación, por otra parte, utilizan *cadena* como voz frecuente, presente en el 71,4% de sus respuestas; en cambio, las mujeres prefieren *cisterna*, que usan en un 75% de sus contestaciones. En el nivel medio es común encontrar la variante *cadena* como voz usual; de esta forma, en la primera generación se observa el uso de esta voz tanto en hombres (72,7%) como en mujeres (87,5%); en el segundo grupo etario, en cambio, los hombres sí utilizan esta variante de forma frecuente (81,8%) y, aunque aparece en las contestaciones de las mujeres en un 50%, alternan con la voz *cisterna*, presente en un 41,7% de sus respuestas. Por último, en el nivel alto, los informantes de la primera generación únicamente utilizan *cadena* en el 100% de las ocasiones, tanto hombres como mujeres; en el segundo grupo de edad, la voz de uso frecuente es *cadena*, presente en el 60% de las respuestas de ambos sexos; no obstante, estos alternan esta variante con *cisterna*, que es utilizada en el 40% de sus contestaciones.

CA214. MÁQUINA DE AFEITAR. Las variantes obtenidas para este concepto han sido *cuchilla*, que es la voz más habitual, presente en el 49,38% de las respuestas y *maquinilla de afeitar*, utilizada en el 39,50% de los resultados. No obstante, otras voces referentes a este instrumento han sido *máquina*, *máquina de afeitar* y *máquina eléctrica*, que no serán analizadas en este apartado.

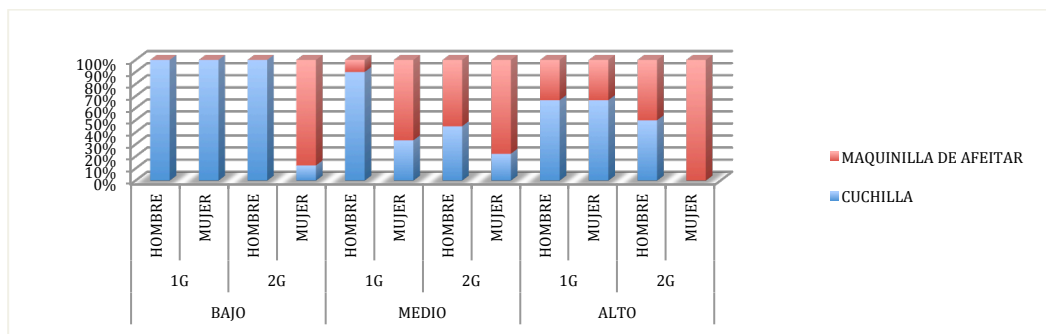


Gráfico 5.61. Resultados "máquina de afeitar".

En el nivel bajo, es frecuente el uso de *cuchilla* en la primera generación, tanto en hombres (66,7%) como en mujeres (100%); en el segundo grupo etario, en cambio, los integrantes del sexo masculino utilizan de forma frecuente *cuchilla* (100%) y las mujeres, al contrario, prefieren *maquinilla de afeitar* (87,5%). En el nivel medio, por otra parte, los hombres pertenecientes al primer grupo de edad utilizan habitualmente *cuchilla* (81,8%) pero las mujeres prefieren *maquinilla de afeitar*, (66,7%); en el segundo grupo etario, los hombres alternan ambas variantes: *cuchilla* aparece en el 45% de sus respuestas y *maquinilla de afeitar*, en un 55%; en cambio, las mujeres usan esta última en un 70% de sus contestaciones. En el nivel alto, por último, es común encontrar *cuchilla* en el 50% de las respuestas tanto de hombres como mujeres frente a un 25% que utilizan *maquinilla* en ambos sexos; en el segundo grupo, los hombres utilizan sendas variantes en un 40% de sus respuestas, alternando una y otra de forma similar; las mujeres prefieren, en este grupo de edad, *maquinilla de afeitar*, utilizada en el 60% de sus respuestas.

5.1.4.5. El ciclo de la vida

En el campo semántico sobre "el ciclo de la vida" se presentaron un total de 38 cuestiones a los informantes, de las cuales, se han obtenido un total de 55 respuestas con un promedio de aparición de 1,45% de variantes por cada pregunta realizada. En este análisis únicamente serán estudiados cinco de los conceptos propuestos.

CV1. EMBARAZO. Las voces que los individuos han propuesto para este concepto y que serán estudiadas en este apartado son *embarazo*, presente en el 79,76% de las respuestas y *gestación*, obtenida en el 26,15% de los datos. Otras voces como

buena esperanza o estar esperando no serán estudiadas en este apartado por no ceñirse a los criterios de análisis fijados con anterioridad.

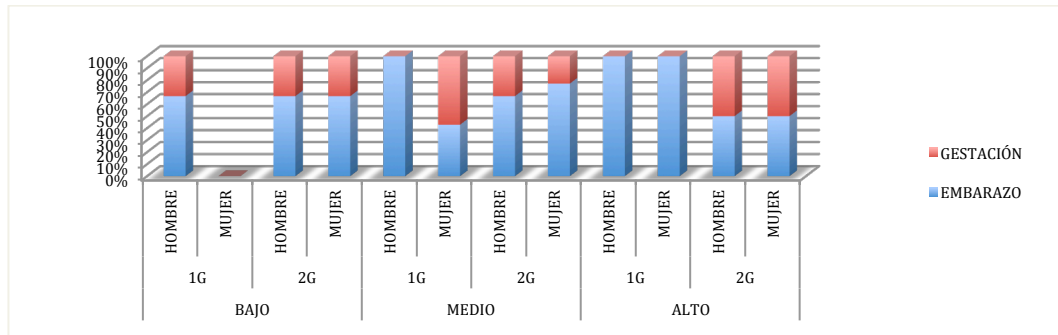


Gráfico 5.62. Resultados "embarazo".

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación utilizan *embarazo* en un 66,7% de sus respuestas²³⁶; en la segunda generación, en cambio, tanto hombres como mujeres han respondido, en un 66,7% de sus contestaciones, *embarazo*, frente a un 33,3% que han preferido usar *gestación*. En el nivel medio, en cambio, aunque los hombres de la primera generación utilicen únicamente *embarazo* (100%), las mujeres prefieren *gestación*, presente en el 57,1% de las respuestas, aunque alternando con la variante *embarazo* (42,9%). En la segunda generación, en cambio, tanto hombres como mujeres prefieren *embarazo*, presente en el 66,7% y el 71% de sus respuestas respectivamente. Por último, en el nivel alto, los hombres y mujeres de la primera generación pronunciaron, en un 100% de sus respuestas, *embarazo*; en cambio, en el segundo grupo de edad las respuestas son alternativas: los hombres utilizan ambas voces en un 33,3% de sus respuestas y las mujeres, en un 50%.

CV6. DAR A LUZ. Las variantes presentes en las respuestas de los individuos sobre este concepto han sido *dar a luz*, utilizada en el 28,04% de las contestaciones de los informantes y *parir*, que es la voz más común, utilizada en el 56,09% de los casos. Existe, además, una variante que se presenta como multirrespuesta: en un 15,85% de los datos, los informantes respondieron *dar a luz* y *parir* como contestación aunque, en este análisis, no serán considerada representativa por no adaptarse a los criterios de estudio.

²³⁶ Las mujeres de esta generación del nivel bajo han preferido utilizar voces como *estado de buena esperanza* o *estar esperando*.

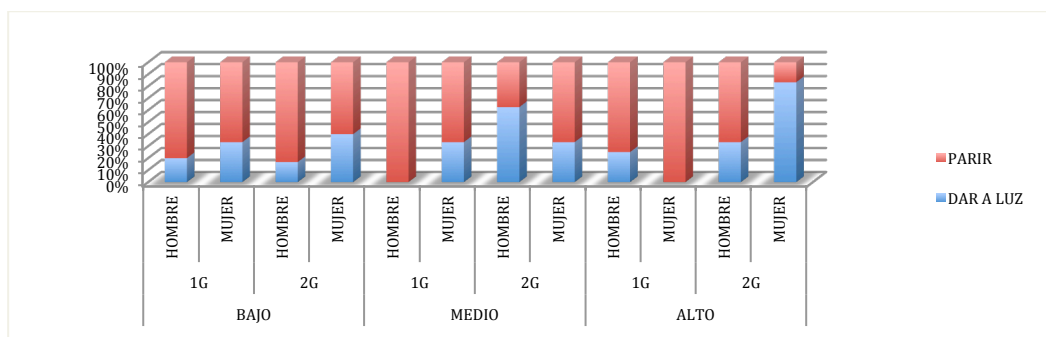


Gráfico 5.63. Resultados "dar a luz".

En el nivel bajo, *parir* es común en las respuestas de la mayor parte de los informantes. Los integrantes de la primera generación utilizan esta voz en un 80% de las contestaciones, en el caso de los hombres, y en un 66,7% de las de las mujeres, que alternan, a su vez, con *dar a luz*, variante presente en el 33,3% de sus respuestas. En la segunda generación, *parir* sigue siendo la voz más habitual, presente en las respuestas tanto de los hombres (62,5%) como en las de las mujeres (50%). En el nivel medio, de igual forma, parece que *parir* la voz utilizada más común; los hombres de la primera generación únicamente utilizaron esta variante (100%) y las mujeres alternaron *parir* (66,7%) con *dar a luz* (33,3%). En la segunda generación, es general el uso de la variante multirrespuesta *dar a luz, parir*, no estudiada en este apartado; no obstante, en los hombres es común el uso de *dar a luz* (35,7%) frente a *parir*, que únicamente aparece en el 21,4% de sus respuestas. En las mujeres, en cambio, es general *parir* (66,5%). En el nivel alto, por último, los hombres de la primera generación utilizan, de forma habitual, *parir* (75%) y al igual ocurre en las mujeres quienes utilizan esta variante en un 66,7% de sus contestaciones. Por último, los hombres de la segunda generación utilizan *parir* como voz habitual aunque no ocurre de igual forma en las mujeres de este grupo etario que prefieren *dar a luz*, presente en el 83,3% de sus respuestas.

CV9. PARTO A LOS SIETE MESES. Las variantes obtenidas para este concepto han sido dos: (*parto*) *prematuro*, presente en el 50,70% de las respuestas y (*parto*) *sietemesino*, utilizado en el 47,88% de las contestaciones de los informantes. Únicamente existe otra variable aislada, *prematuro*, correspondiente a la respuesta de un solo informante que, en este caso, no será utilizada para el análisis de este apartado.

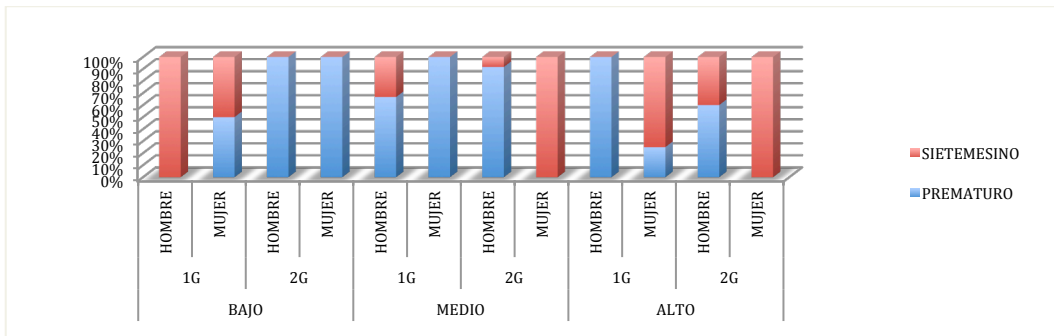


Gráfico 5.64. Resultados "parto a los siete meses".

La distribución de uso entre una variante y otra aparece, fundamentalmente, en los grupos de edad seleccionados. En el nivel bajo, por una parte, los informantes de la primera generación utilizan *sietemesino* en un 100% de las respuestas en el caso de los hombres aunque, en las contestaciones de las mujeres se alternan ambas voces, *prematuro* y *sietemesino*, que aparecen en el 50% de las respuestas cada una. Los individuos de la segunda generación, en cambio, únicamente utilizan la voz *prematuro* en el 100% de sus respuestas, tanto en el caso de los hombres como en el de las mujeres. En el nivel medio, los individuos de la primera generación utilizan *prematuro* como voz habitual; los hombres usan dicha variante en un 66,7%, alternando este uso en un 33,3% con *sietemesino*; las mujeres, por su parte, únicamente usan *prematuro* (85,7%). En el segundo grupo etario, los hombres utilizan como voz común *prematuro* (91,7%) a diferencia de las mujeres, cuyas contestaciones se refieren a *sietemesino* en el 100% de los casos. Por último, en el nivel alto, los hombres de la primera generación usan, de forma habitual, *prematuro* (100%) frente a las mujeres, que se refieren a *sietemesino* en el 75% de sus contestaciones. Finalmente, en el segundo grupo etario, los informantes del sexo masculino utilizan ambas formas aunque sigue siendo *prematuro* la voz más habitual, presente en el 60% de sus respuestas; las mujeres, en cambio, únicamente se refieren a este concepto como *sietemesino* en el 100% de sus contestaciones.

CV13. RECIÉN NACIDO. Las voces que han sido recopiladas para el análisis de este concepto han sido *bebé*, presente en el 26,31% de los resultados y *recién nacido*, que aparece como voz más habitual, en un 58,57% de los datos. De igual forma fueron pronunciadas otras variantes como *neonato*, *jargarín de pelo corto* o *feto*, que no

serán analizadas en este apartado por no ceñirse a los criterios de estudio fijados con anterioridad.

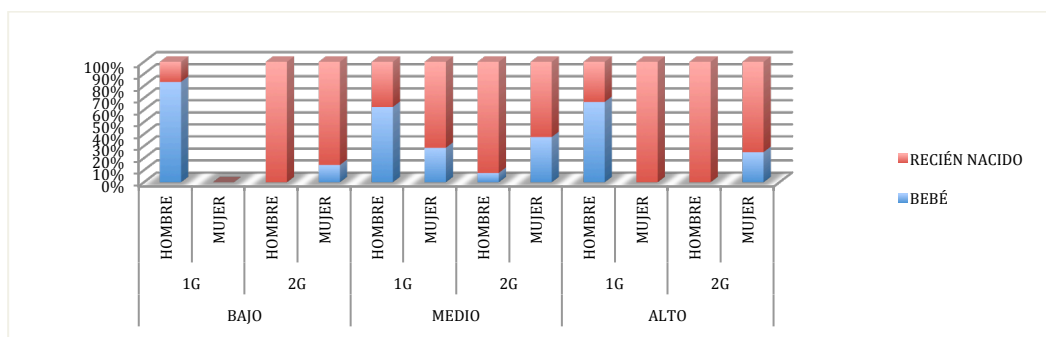


Gráfico 5.65. Resultados "recién nacido".

Según la distribución de las respuestas de los informantes, únicamente aparece *bebé* como voz habitual en los informantes del sexo masculino de los tres niveles pertenecientes a la primera generación. No obstante, a continuación se podrá observar, con más detenimiento, cuál es la distribución de ambas voces. En el nivel bajo, los informantes de la primera generación utilizan la variante *bebé* en el 83,3% de los resultados; las mujeres, en cambio, han preferido en este caso el uso de otras variantes no analizadas en este apartado. En la segunda generación, tanto hombres como mujeres usan *recién nacido* de forma habitual, presente en el 82,3% y el 75% de sus respuestas respectivamente. En el nivel medio, en cambio, aunque sigue siendo común el uso de *bebé* en los informantes del sexo masculino de la primera generación (55,6%), las mujeres usan *recién nacido* en un 62,5% de sus contestaciones. Los informantes del segundo grupo etario, en cambio, utilizan *recién nacido* de forma común, presente en el 92,3% de las respuestas de los hombres y en el 50% de las de las mujeres, que alternan en un 33,3% con *bebé*. Por último, los individuos del sexo masculino de la primera generación utilizan *bebé*, de nuevo, en la mayor parte de sus respuestas (66,7%) y las mujeres, en cambio, siguen usando *recién nacido* como voz más habitual; en el segundo grupo etario, los hombres usan *recién nacido* en un 25% de sus contestaciones y las mujeres en un 50% de las ocasiones.

5.1.4.6. La Familia y las relaciones de las personas

De las 70 preguntas relativas al campo semántico sobre "La familia y las relaciones de las personas", durante las encuestas se recopilaron 173 respuestas

con un promedio de aparición por cada concepto de 2,47% de variantes. A continuación se analizarán cinco de ellas.

FA4. FIESTA DE LA BODA. Las variantes obtenidas referentes a este concepto han sido múltiples; a pesar de ello, en este análisis únicamente serán estudiadas dos de ellas: *banquete*, voz más habitual que está presente en el 60,27% de las respuestas y *convite* que, aunque no tan común, aparece en el 24,65% de las contestaciones de los informantes. Como ya se ha indicado, para este concepto se propusieron una variedad de voces tales como *festín*, *irse de parranda*, *festejo*, *fiesta*, *bufet* o *ir de caldo*, entre otras.

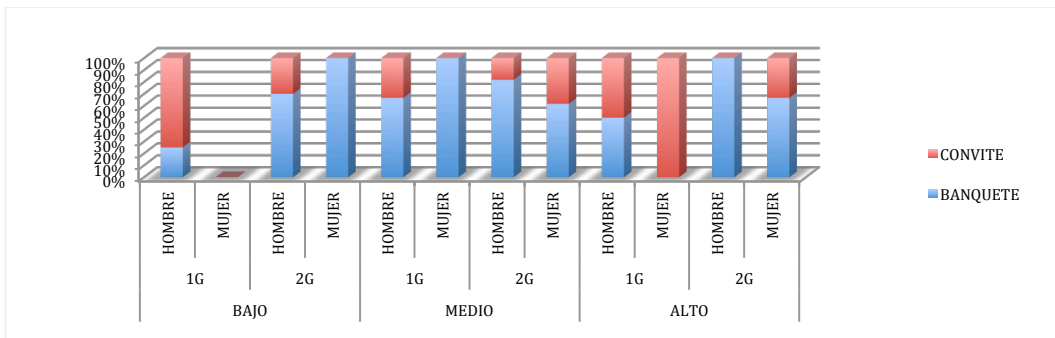


Gráfico 5.66. Resultados "fiesta de la boda".

A continuación se realizará un análisis para observar la distribución de ambas variantes. En el nivel bajo, los hombres de la primera generación prefieren *convite*, presente en el 50% de sus respuestas; las mujeres, en cambio, usan otras voces que no coinciden con las analizadas en este apartado. Los integrantes de las segunda generación usan *banquete* de forma habitual, tanto los hombres (50%) como las mujeres (100%). En el nivel medio, los informantes de la primera y la segunda generación usan *banquete* como voz común. Los hombres de la primera generación utilizan esta variante en el 44,4% de sus contestaciones, alternando este uso, en un 22,2% de las repuestas, con *convite*; las mujeres, por su parte, usan, de forma exclusiva, *convite*. En el segundo grupo de edad, tanto hombres como mujeres utilizan *banquete*, presente en un 69,2% y un 61,5% de las respuestas de ambos respectivamente. Por último, en el nivel alto, los hombres de la primera generación utilizan sendas variantes en un 50% de respuestas cada una; las mujeres, por su parte, únicamente utilizan *convite*. Los integrantes de la segunda generación usan la voz *banquete*, de nuevo, de forma habitual, presente en el 66,7% de las respuestas de hombres y mujeres del grupo etario seleccionado.

FA6. EL Y LA QUE VIVEN EN UNIÓN LIBRE. De nuevo, las respuestas obtenidas para este concepto fueron muy variadas. No obstante, aquellas variantes que serán analizadas en este apartado serán dos: *pareja de hecho*, presente en el 40% de las respuestas de los informantes y *vivir en pareja*, que fue utilizada en el 21,31% de los casos. Algunas de las variantes alternativas recopiladas, que no serán estudiadas en este apartado son: *convivir*, *estar juntos*, *ser novios*, *pareja normal*, *arreguntados*, *arrebuajados* o *compañeros*.

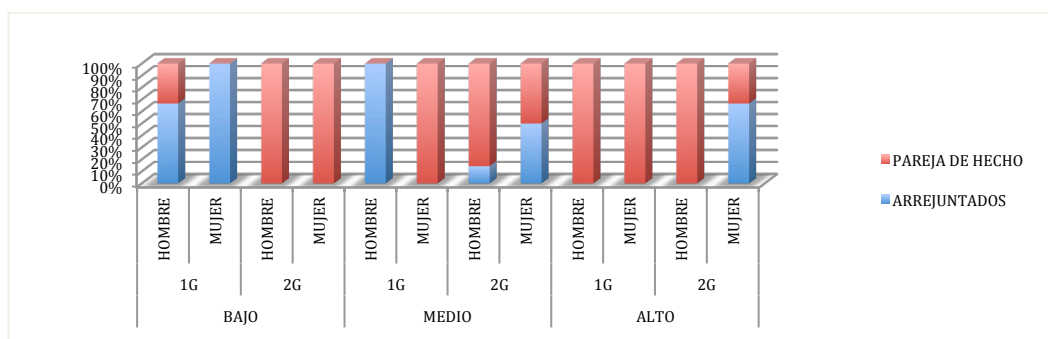


Gráfico 5.67. Resultados "el y la que viven en unión libre".

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación utilizan *pareja de hecho* en el 25% de los casos; tanto este grupo como el de las mujeres, han preferido usar otras variantes alternativas. En la segunda generación, en cambio, los hombres utilizan sendas variantes en un 50% de contestaciones cada una; las mujeres, por su parte, prefieren *pareja de hecho*, presente en el 75% de sus respuestas. En el nivel medio, los hombres de la primera generación no han utilizado ninguna de las dos variantes propuestas para el análisis. Las mujeres, en cambio, prefieren *vivir en pareja*, presente en el 50% de los resultados, frente a *pareja de hecho*, que únicamente ha sido utilizada en un 33,3% de las respuestas. En la segunda generación, tanto hombres como mujeres usan *pareja de hecho* de forma habitual, presente en el 70% y el 33,3% de sus respuestas respectivamente. En el nivel alto, por último, los hombres de la primera generación utilizan en un 50% de sus respuestas *pareja de hecho*; las mujeres, en cambio, alternan ambas variantes en sus contestaciones (33,3% en cada una). En el segundo grupo de edad, los hombres únicamente utilizan *pareja de hecho* y las mujeres, por su parte, prefieren *vivir en pareja* (44,4%), alternando de nuevo, esta forma, con *pareja de hecho* (20%).

FA7. ADULTERIO. Sobre este concepto han sido varias las respuestas obtenidas de las preguntas realizadas a los informantes. En este análisis únicamente serán analizadas dos de ellas: *adulterio*, utilizada en el 21,87% de las respuestas e *infidelidad*, como variante más habitual, presente en el 50% de los datos. No obstante, los informantes utilizaron otras voces como *engaño*, *poner los cuernos* o *mala leche*, que no serán analizados en esta sección por no ajustarse a los criterios de estudio de la misma.

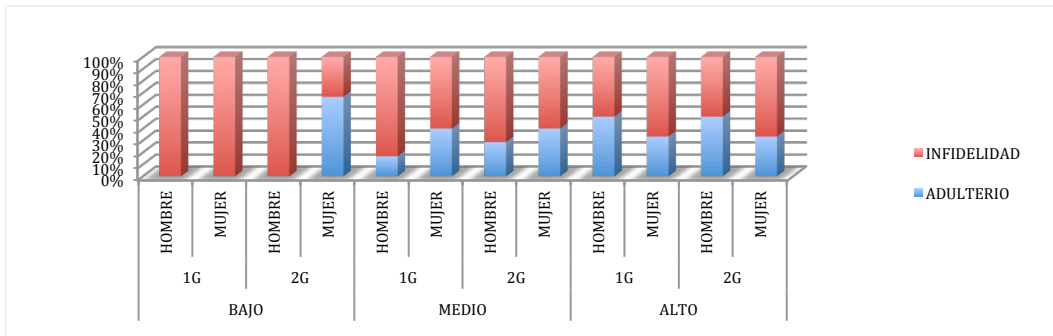


Gráfico 5.68. Resultados "adulterio".

En el nivel bajo es común el uso de la variante *infidelidad*, presente en las respuestas de todos sus integrantes. Tanto los hombres como las mujeres de la primera generación usan esta voz en un 66,7% y un 100% de sus respuestas respectivamente; en el segundo grupo etario, por otra parte, los hombres utilizan *infidelidad* en un 50% de sus respuestas y las mujeres alternan entre sendas variantes, con un 33,3% y un 16,7% de contestaciones en cada una. En el nivel medio, aunque el uso de *infidelidad* parece ser de nuevo, general, este alterna con *adulterio*. En la primera generación, los hombres utilizan *infidelidad* en un 62,5% de sus respuestas; las mujeres, por su parte, utilizan esa voz en un 50% de los casos pero también usan *adulterio*, en un 40% de sus contestaciones. Los integrantes del segundo grupo etario utilizan *infidelidad* en un 62,5% de sus respuestas y *adulterio*, en un 25%; las mujeres, en cambio, usan la primera en un 33,3% de sus respuestas aunque *adulterio* también está presente en el 22,2% de sus contestaciones. Por último, los individuos del nivel alto alternan ambas variantes. De esta forma, en la primera generación, los hombres utilizan sendas voces en un 50% de sus respuestas cada una. Las mujeres, en cambio, prefieren *infidelidad*, en un 66,7% de sus contestaciones aunque también *adulterio*, presente en el 33,3% de los casos. En la segunda generación, los hombres usan ambas voces de forma alternativa (33,3% en cada una) y las mujeres prefieren *infidelidad* (50%).

FA8. ADÚLTERO. Los resultados obtenidos para esta variante han sido, fundamentalmente, dos: *infiel*, que es la voz más habitual, presente en el 73,3% de las respuestas y *adúltero*, utilizada en el 22,22% de los casos. No obstante, aparecieron, de nuevo, otras voces como *cornudo* o *golfa*, *golfo* que no serán analizadas en este apartado por no ajustarse a los criterios de estudio.

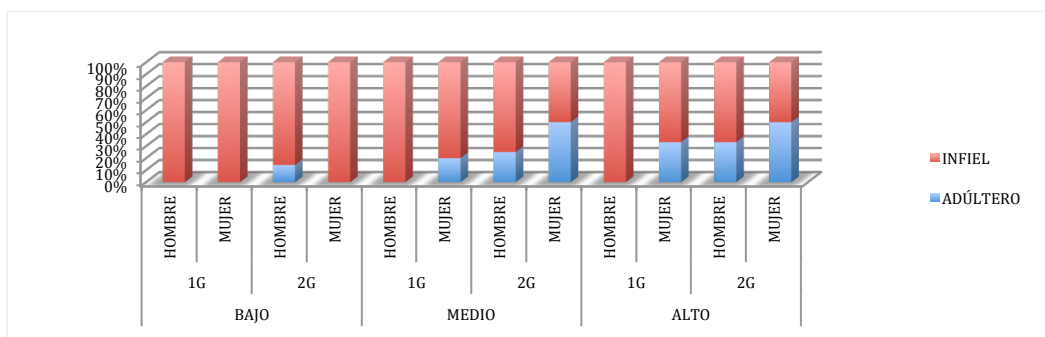


Gráfico 5.69. Resultados "adúltero".

A diferencia del análisis del concepto "Fa7. Adulterio", en este análisis se puede observar que la voz *adúltero* está presente, fundamentalmente, en los individuos del nivel social medio y alto por lo que, en un primer momento, podríamos confirmar que el uso del término estándar es el más usado por los individuos de mayor nivel social. No obstante, veamos, a continuación, cuál es la distribución según el nivel social, el sexo y la edad de los informantes. Como se observa en el Gráfico 5.69, en el nivel bajo, el uso de la variante *infiel* es la variante habitual tanto en los individuos de la primera como de la segunda generación. En el nivel medio, en cambio, las variantes alternan en todos los grupos generacionales. Así, los hombres del primer grupo de edad utilizan, en un 80% de sus respuestas, *infiel*; las mujeres, por su parte, aunque usan como voz habitual esta variante, también responden *adúltero* en un 20% de sus respuestas. Por otra parte, en la segunda generación los hombres siguen prefiriendo *infiel* como voz más común (85%) pero las mujeres, en cambio, alternan ambas voces, con un 50% de respuestas en cada una. Por último, en el nivel alto, los hombres de la primera generación únicamente presentan resultados sobre *infiel* (100%) y las mujeres, en cambio, aunque usan esta variante en un 66,7% de sus respuestas, también utilizan *adúltero* en un 33,3% de los casos. En la segunda generación, los hombres usan *infiel* en un 66,7% de sus respuestas (y en un 33,3%, *adúltero*). En

cambio, las mujeres de este grupo de edad utilizan ambas variantes, *adúltero* e *infiel*, en un 50% de sus respuestas cada una.

FA45. NOMBRES FAMILIARES DEL TÍO. Según los datos obtenidos para esta variante, son dos las voces que serán analizadas a continuación: *tío*, que aparece en un 40% de las respuestas, y *tito*, presente en el 56% de los resultados. La única variante alternativa que no será estudiada en este análisis se corresponde al *nombre propio de la persona*.

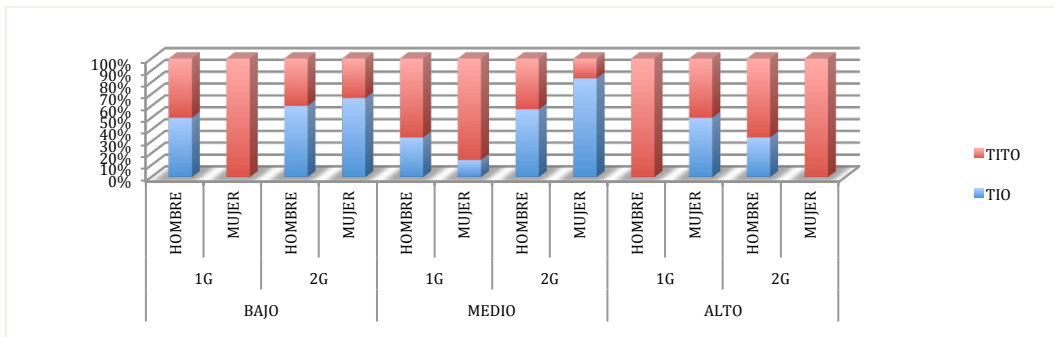


Gráfico 5.70. Resultados "nombres familiares del tío".

En el uso de estas variantes, tal como se advierte en el Gráfico 5.70, el factor edad parece ser determinante en el uso de *tito* o *tío* como voz preferida; como se puede observar, aunque ambas voces se usan de forma alternativa, existe una mayor tendencia de uso de *tito* en los grupos etarios más jóvenes frente a los mayores, que prefieren usar la forma estándar, *tío*. No obstante, veamos a continuación cuál es la distribución de ambas voces en el habla de la localidad. En el nivel bajo, los hombres de la primera generación utilizan, de forma alternativa, *tío* y *tito*, sendas voces presentes en el 50% de las respuestas cada una; las mujeres de este grupo de edad, en cambio, utilizan únicamente *tito*. Los integrantes del segundo etario, por su parte, utilizan *tío* como forma habitual, siendo la contestación tanto de hombres (60%) como de mujeres (66,7%); no obstante, ambos grupos de informantes también usan *tito* en un 40% y un 33,3% de sus respuestas cada uno. En el nivel medio, los informantes de la primera generación siguen utilizando *tito* de forma habitual, tanto en las respuestas de los hombres (66,7%) como en las mujeres (85,7%); en el segundo grupo de edad, de nuevo, es más común el uso de la variante *tío*, tanto en hombres (44,4%) como en mujeres (83,3%). Por último, en el nivel alto, los integrantes de la primera generación únicamente usan *tito* (100%); en el segundo grupo de edad, en

cambio, los hombres alternan ambas variantes (50% de respuestas para cada una) y las mujeres, por último, prefieren *tito*, en un 66,7% de sus contestaciones.

5.1.4.6. La vida social. Diversiones

El campo semántico sobre “La vida social. Diversiones” estuvo compuesto por un total de 100 conceptos de los cuales han sido obtenidas un total de 235 respuestas con un promedio de 2,35 contestaciones por cada pregunta. En este análisis se estudiarán diez de ellas.

OCI6. SALA DE JUEGOS. Las variantes obtenidas para denominar este concepto han sido *casino*, que parece ser la más común, utilizada en el 55,26% de las contestaciones y *bingo* que, aunque menos habitual, está presente en el 35,52% de las respuestas de los informantes. Además, han sido recopiladas otras voces como *sala de juegos* o *recreativos*, que no serán estudiadas en este apartado por no ceñirse a los criterios de estudios fijados con anterioridad.

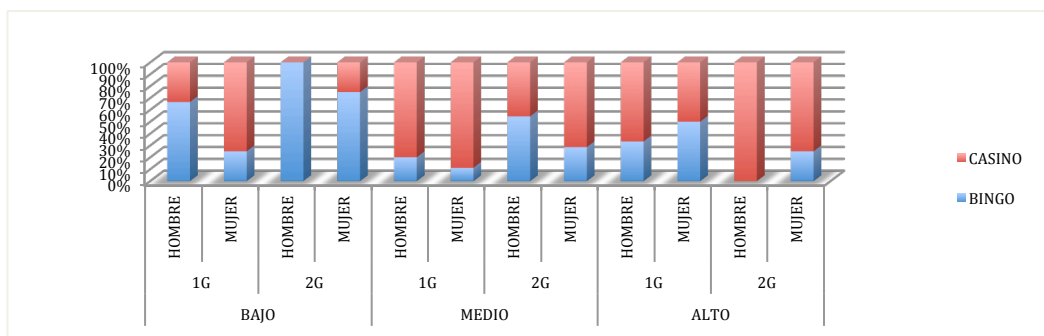


Gráfico 5.71. Resultados “sala de juegos”.

El uso de ambas variantes no es homogéneo, tal como se podrá observar a continuación. En el nivel bajo, los hombres del primer grupo de edad utilizan de forma habitual *bingo* (66,7%) a diferencia de las mujeres que prefieren, en cambio, *casino*, presente en el 75% de sus respuestas. Los hombres de la segunda generación utilizan *bingo* de forma habitual (40%) y alternan esta voz con las otras variantes anteriormente mencionadas; las mujeres, de igual forma, utilizan *bingo* de forma habitual (75%) . En el nivel medio, en cambio, tanto los hombres como las mujeres de la primera generación utilizan *casino* de forma habitual, en un 80% en el caso de los primeros y en un 88,9% en el de las segundas; en

cambio, en la segunda generación los resultados son variables; los hombres de este grupo usan, de forma más habitual *bingo* (54,5%) aunque también responden *casino* en un 45,5% de los resultados; las mujeres, en cambio, prefieren *casino*, presente en un 62,5% de sus contestaciones. Por último, en el nivel alto, el uso de *casino* es habitual tanto en los hombres de la primera generación (66,7%) como en los hombres y mujeres del segundo grupo de edad, que utilizan esta variante en un 75% en ambos casos. En este nivel, únicamente se observa una diferencia en el caso de las mujeres que alternan *bingo* y *casino* en un 25% de sus respuestas.

OCI18. BARAJA FRANCESA. Las variantes utilizadas para este referirse a este concepto por parte de los informantes seleccionados y que serán analizadas en esta sección serán dos: *baraja de póker*, que es la voz más habitual y que está presente en el 71,05% de las respuestas y *baraja francesa* que, aunque menos común, es la variante utilizada en un 23,68% de las contestaciones. De igual forma, se obtuvo la voz *baraja americana*, que no será analizada en este apartado por no ceñirse a los criterios de estudio del mismo.

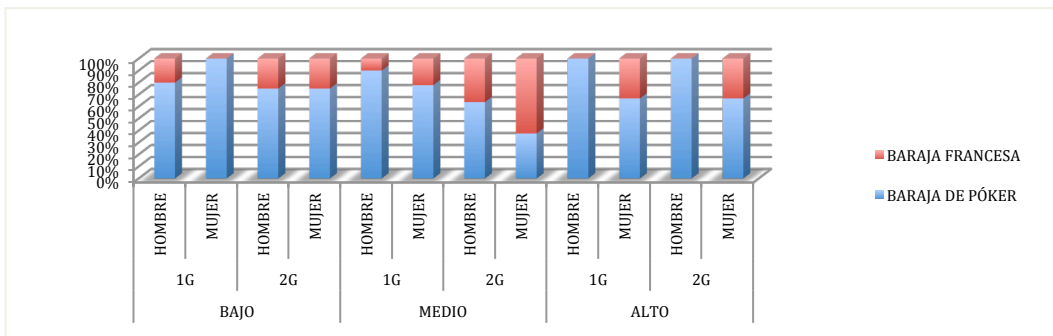


Gráfico 5.72. Resultados "baraja francesa".

En el nivel bajo es *baraja de póker* la voz más común, tanto en las respuestas de la primera generación, en los hombres (66,7%) y en las mujeres (100%), como en la segunda, donde los hombres la han utilizado en un 75% de sus respuestas y las mujeres en un 60%. En el nivel medio, de nuevo, parece ser predominante la variante *baraja de póker*. En la primera generación, los hombres utilizaron esta respuesta en un 81,8% de los casos y las mujeres en un 77,8% de sus contestaciones; en la segunda generación, en cambio, los hombres siguen utilizando *baraja de póker* de forma común (58,3%) aunque alternan este uso con *baraja francesa* en un 33,3% de sus respuestas. Las mujeres, por su parte, utilizan esta última variante como habitual (62,5%) frente a una evidencia de menor uso

de *baraja de póker*, que únicamente aparece en el 37,5% de los casos. Por último, *baraja de póker* vuelve a ser general en el nivel alto y los usos son semejantes en los grupos de la primera y la segunda generación. De esta forma, los hombres de ambos grupos de edad utilizan *baraja de póker* en el 100% de sus respuestas y, en cambio, las mujeres, la usan en un 66,7% de sus contestaciones, alternando esta voz con *baraja francesa*, presente en el 33,3% sus respuestas.

OCI27. (ESTILO) CRAWL. De los resultados obtenidos referentes a este concepto serán analizadas dos variantes: *crawl*, que parece ser la voz más común, utilizada en el 55% de los casos y (*nadar*)a *brazas*, presente en el 30% de las contestaciones de los informantes seleccionados. No obstante, se obtuvieron otras respuestas como *cross*, *dar brazadas*, *estilo libre*, *mariposa* o *estilo normal* que no serán analizadas en este apartado por no ajustarse a los criterios de estudio fijados con anterioridad.

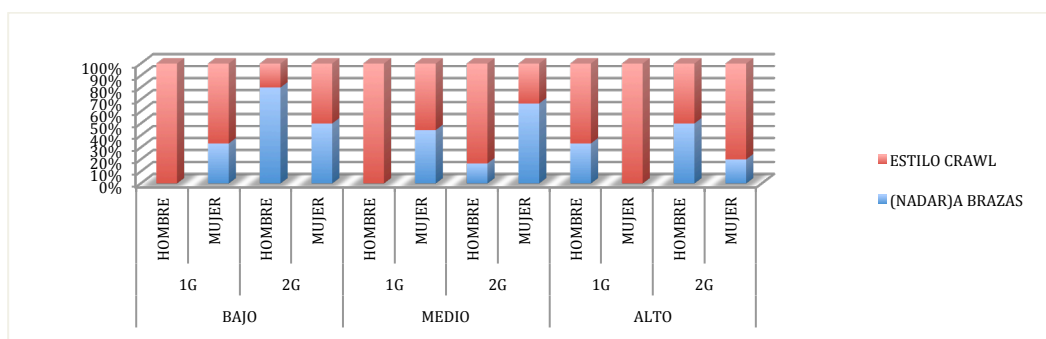


Gráfico 5.73. Resultados "(estilo) crawl".

En el nivel bajo, en los integrantes de la primera generación se observa que es común el uso de *crawl* tanto en hombres (71,4%) como en mujeres (50%); en la segunda generación, en cambio, los hombres utilizan (*nadar*)a *brazas* en un 80% de sus contestaciones; las mujeres, por su parte, alternan ambas voces en un 25% de sus respuestas. En el nivel medio, los hombres usan, únicamente, *crawl*, presente en el 71,4% de los casos; las mujeres, aunque usan *crawl* como voz habitual, alternan esta con (*nadar*)a *brazas*, que se refleja en el 44,4% de sus contestaciones. Los integrantes de la segunda generación presentan una situación similar: los hombres utilizan *crawl* de forma habitual, en un 62,5% de sus respuestas frente a las mujeres, que parecen preferir (*nadar*)a *brazas* (57,1%). Por último, los informantes del nivel alto emplean, según los grupos sociales seleccionados, ambas variantes. Los integrantes de la primera generación usan *crawl* de forma

común, tanto los hombres (66,7%) como las mujeres (100%). En la segunda generación, en cambio, los hombres alternan ambas voces, usando estas en un 50% de los casos; las mujeres, por su parte, utilizan *crawl* de forma general (80%) aunque (*nadar*)a brazas está presente, de igual forma, en un 20% de sus contestaciones.

OCI35. CHAPUZÓN. Las voces obtenidas para este concepto han sido dos y se presentan de forma muy similar: (*darse un*) baño (52,54%) y (*darse un*) chapuzón (45,76%). A continuación se estudiará la distribución social de ambas variantes.

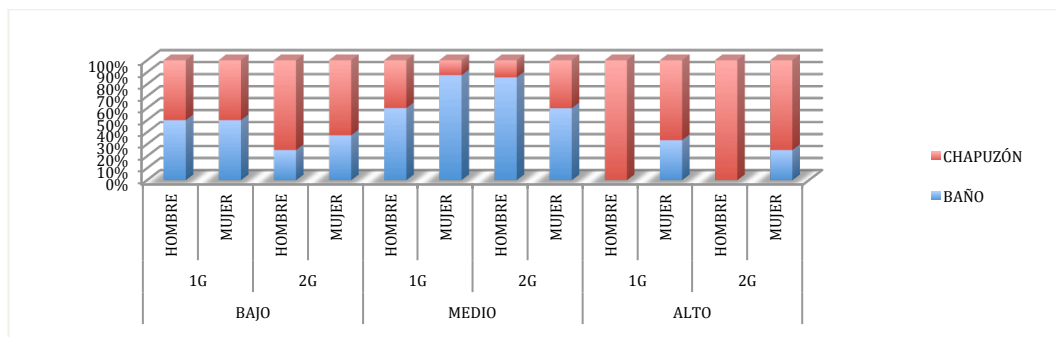


Gráfico 5.74. Resultados "chapuzón".

En el nivel bajo, los informantes de la primera generación utilizan ambas voces para definir el concepto; de esta forma, tanto en hombres como en mujeres se observa un 50% tanto en (*darse un*)baño como en (*darse un*)chapuzón. Por otra parte, el segundo grupo etario utiliza (*darse un*) chapuzón de forma habitual; esta voz está presente en las contestaciones de los hombres (75%) y de las mujeres (62%). En el nivel medio, en cambio, parece que el uso de (*darse un*) baño es el más común. De este modo, se observa la variante en las contestaciones tanto de los hombres (66,7%) como de las mujeres (77,8%). En el segundo grupo de edad de este nivel medio, la presencia de (*darse un*) baño parece ser, de nuevo, habitual; los hombres utilizan la variante en un 85,7% de sus respuestas y las mujeres en un 60%, alternando esta voz con (*darse un*) chapuzón, presente en el 40% de las respuestas. Por último, en el nivel alto, la variante más común es (*darse un*)chapuzón; los hombres de la primera y la segunda generación usan esta voz para referirse al concepto preguntado en el 100% de sus contestaciones; las mujeres, por otra parte, aunque utilizan esta variante de forma general (66,7% en la primera generación y 75% en la segunda), alternan este uso con (*darse un*)baño,

presente en el 33,3% de las respuestas de las mujeres de la primera generación y en un 25% de las de la segunda.

OCI38. HÍPICA. Para referirse a este concepto se obtuvieron dos variantes que fueron utilizadas de forma muy similar: *hípica*, que es la voz más común, utilizada en el 48,38% de las respuestas y *equitación*, presente en el 43,54% de las contestaciones de los informantes. No obstante, también se usaron otras voces como *cabalgar* o *montar a caballo*, que no serán analizadas en este apartado por no ajustarse a los criterios de estudio del mismo.

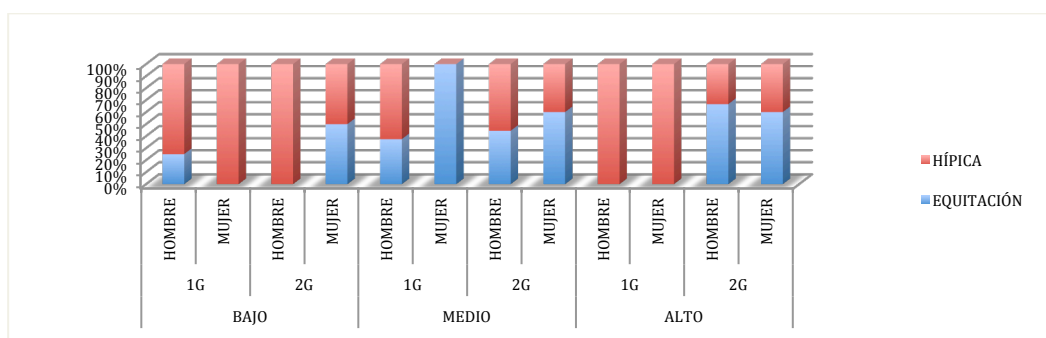


Gráfico 5.75. Resultados "hípica".

En el nivel bajo es común encontrar la variante *hípica* entre los informantes de ambos grupos etarios. Según las contestaciones de los hombres de la primera generación, *hípica* está presente en el 75% de los casos; las mujeres, en cambio, usan únicamente esta variante en un 25% de sus contestaciones utilizando, de esta forma, otras variantes que no han sido propuestas para el análisis. En el segundo grupo de edad los hombres utilizan, exclusivamente, *hípica*, presente en el 100% de sus respuestas; las mujeres, en cambio, vacilan entre *hípica* y *equitación*, utilizando sendas variantes en un 40% de contestaciones cada una. En el nivel medio, los hombres de la primera generación utilizan *hípica* como voz más común (55,6%) aunque alternan esta con *equitación*, presente en el 33,3% de sus respuestas; las mujeres de este grupo etario, en cambio, únicamente utilizan *equitación* (100%). En el segundo grupo de edad, por otra parte, los informantes del sexo masculino usan de nuevo *hípica* en un 55,6% de sus respuestas y alternan el uso de esta voz con *equitación*, presente en el 44,4% de sus contestaciones. Las mujeres, por su parte, utilizan *equitación* como voz más común, presente en el 60% de los casos aunque usan, alternativamente, *hípica*, registrada en el 40% de las repuestas restantes. Por último, en el nivel alto, los individuos de la primera

generación, tanto hombres como mujeres, utilizaron *hípica* en el 100% de sus respuestas; en el segundo grupo de edad, en cambio, sus integrantes usaron *equitación*, presente en el 66,7% de las respuestas de los hombres y en el 60% de contestaciones de las mujeres. De igual forma, estos usos alternaron con *hípica* en un 33,3% de uso en el caso de los hombres y en un 40% de las mujeres.

OCI49. PARTIDO INDIVIDUAL (DE TENIS). Las variantes obtenidas para este concepto y que serán analizadas en esta sección fueron múltiples. Los informantes utilizaron, de forma habitual, dos de ellas: *partido individual*, que parece ser la voz más común y *partido de tenis*, usada en el 31,74% de las contestaciones. No obstante, los informantes utilizaron voces como *partido simple*, *uno contra uno*, *partido por parejas*, *partido normal*, *partido de tenis*, *partido de single* o *partido amistoso*.

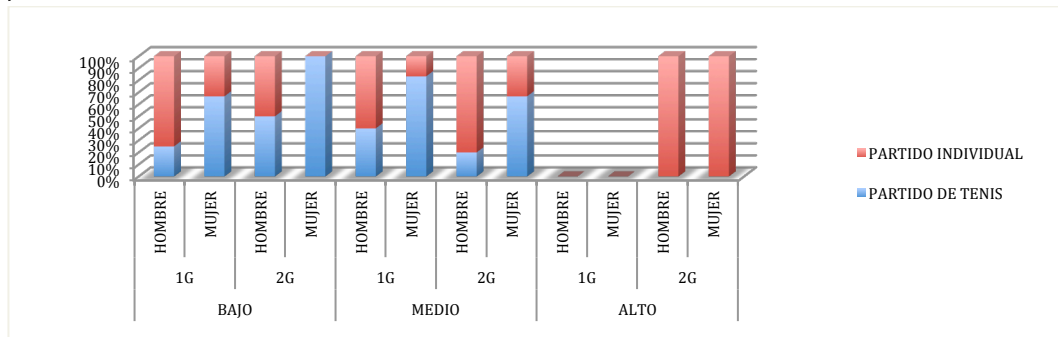


Gráfico 5.76. Resultados "partido individual (de tenis)".

En el nivel bajo, los integrantes de la primera generación alternan ambas voces; así, los hombres de este grupo etario utilizan *partido individual* en el 50% de sus respuestas y las mujeres, por su parte, usaron *partido de tenis* en un 66,7% de sus contestaciones; en cambio, en la segunda generación, tanto hombres como mujeres utilizan *partido de tenis* en el 50% de sus respuestas; los hombres alternan esta voz con *partido individual*, presente, de nuevo, en un 50% de sus contestaciones; las mujeres, en cambio, prefieren otras variantes anteriormente propuestas. En el nivel medio, por otra parte, parece que los hombres prefieren *partido individual*, presente en el 54,6% de las respuestas de la primera generación y en el 57,1% de las contestaciones de la segunda. Las mujeres, en cambio, usan *partido de tenis* de forma más habitual, tanto en el primer grupo etario (62,5%) como en el segundo (25%), este último, alternando con otras variantes propuestas. Finalmente, en el nivel alto, las respuestas obtenidas según las variantes analizadas únicamente se corresponden con los informantes de la

segunda generación donde los hombres seleccionaron *partido individual* en el 100% de sus respuestas y las mujeres, por su parte, en un 20% de sus contestaciones.

OCI57. JUEGO (DE TENIS). Para este concepto se obtuvieron tres variantes de las cuales únicamente serán analizadas dos: *juego(de tenis)*, presente en el 62,5% de las respuestas y *partido (de tenis)*, utilizada en el 35% de las contestaciones de los informantes. La tercera variante corresponde al anglicismo *match point*, que fue utilizada, únicamente, por un informante y que por tanto no será estudiada en esta sección.

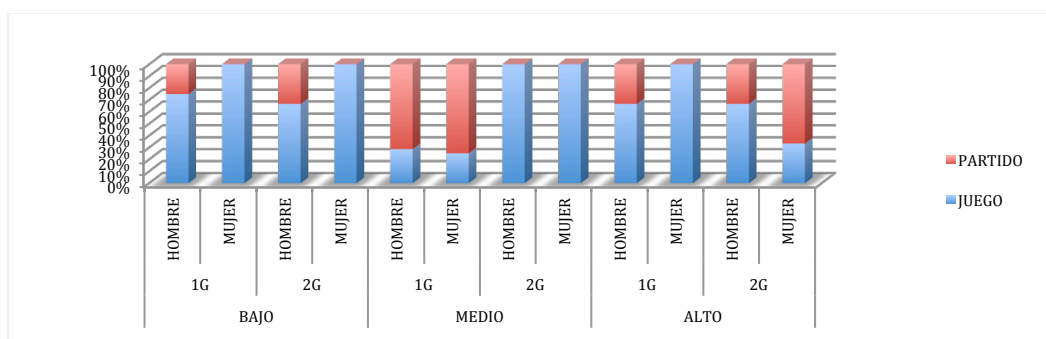


Gráfico 5.77. Resultados "juego (de tenis)".

En el nivel bajo parece común usar *juego (de tenis)* para referirse a este concepto; los hombres de la primera y la segunda generación usan esta voz en un 75% y un 66,7% de sus respuestas respectivamente, alternando estas con *partido (de tenis)* en un 25% y un 33,3% de contestaciones. Las mujeres, en cambio, usan exclusivamente *juego (de tenis)*, presente en el 100% de sus respuestas. En el nivel medio, los informantes de la primera generación utilizan *partido (de tenis)*, tanto hombres (71,4%) como mujeres (75%) y alternan esta voz con *juego (de tenis)* en un 28,6% de las respuestas de los hombres y en un 25% en las mujeres. Por su parte, los integrantes del segundo grupo etario prefieren *juego (de tenis)*; los hombres utilizan dicha variante en un 75% de sus contestaciones y las mujeres en el 100% de sus respuestas. Por último, los informantes del nivel alto prefieren, de forma habitual, *juego (de tenis)*, presente tanto en hombres como mujeres de la primera generación (66,7% y 100% respectivamente) así como en los hombres del segundo grupo de edad (66,7%); las mujeres de este grupo, en cambio, usan *partido (de tenis)* en el 66,7% de sus respuestas, alternando con *juego (de tenis)* en un 33,3% de sus contestaciones.

OCI67. MEDIOCENTRO. Las variantes obtenidas que serán analizadas en este apartado son dos: *centrocampista*, que es la voz más habitual, presente en el 41,07% de las respuestas de los informantes seleccionados y *medios*, utilizada en el 32,14% de las contestaciones. No obstante, las respuestas fueron múltiples; los informantes utilizaron, además, otras voces como *central*, *centro*, *medios centros* o *medio campo*.

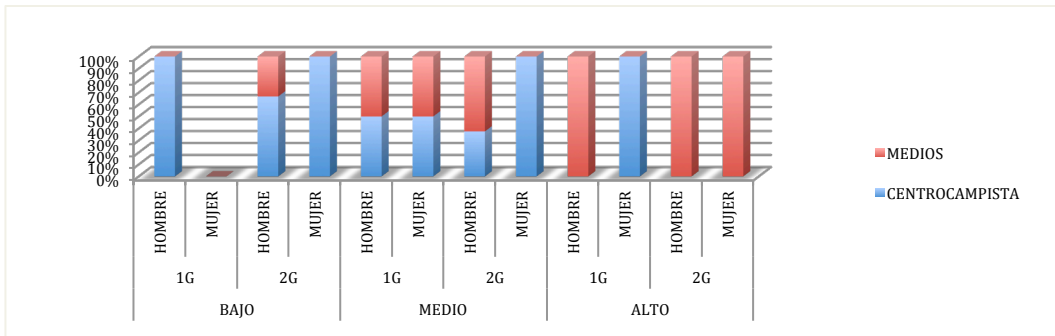


Gráfico 5.78. Resultados "mediocentro".

En el nivel bajo, es común usar *centrocampista*, tanto en los hombres de la primera generación, que usaron esta voz en un 57,1% de las contestaciones así como en el segundo grupo etario donde los hombres, por su parte, utilizaron *centrocampista* en un 25% de sus respuestas y las mujeres en un 100% de las contestaciones. En el nivel medio, por otra parte, los individuos de la primera generación alternan sendas variantes en un 50% de las respuestas en el caso de los hombres y en un 33,3% en el de las mujeres. En el segundo grupo etario, los hombres prefieren *medios*, presente en el 50% de sus contestaciones aunque alternan esta voz con *centrocampista* (33,3%); las mujeres, por su parte, prefieren *centrocampista*, utilizada en el 71,4% de sus respuestas. Por último, los individuos del nivel alto usan *medios* tanto en los hombres de la primera generación (66,7%) como en hombres y mujeres de la segunda (100%). Las mujeres de la primera generación, por su parte, utilizan, exclusivamente, *centrocampista*, en el 100% de sus respuestas.

OCI73. POSTES. Según los datos obtenidos, las voces más habituales utilizadas por los informantes seleccionados han sido *postes*, presente en el 64,5% de las respuestas y *palos*, utilizada en el 22,58% de las contestaciones. No obstante, también aparecieron las respuestas *póster* y *travesaño* que no serán analizadas en

este apartado por no ceñirse a los criterios establecidos para el estudio de esta sección.

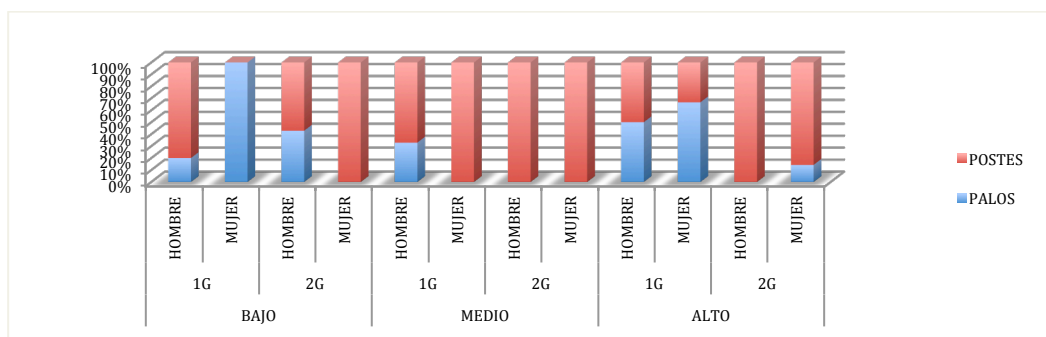


Gráfico 5.79. Resultados "postes".

En el nivel bajo, los individuos de la primera generación utilizan ambas voces para referirse al concepto preguntado; los hombres, por su parte, responden *postes* en el 57,1% de sus contestaciones y las mujeres, en cambio, prefieren *palos*, voz usada de forma exclusiva en el 100% de sus respuestas. Los integrantes de la segunda generación usan *postes* en la mayor parte de sus respuestas; los hombres utilizan esta variante en un 57,1% de sus respuestas aunque alternan esta voz con *palos*, presente en el 42,9% de sus contestaciones. Las mujeres, en cambio, únicamente utilizan *postes* en un 33,3% de los datos alternando esta voz con otras variantes anteriormente indicadas. En el nivel medio, en cambio, los informantes prefieren, únicamente, *postes*. En la primera generación, tanto hombres como mujeres utilizan esta voz en un 67,8% y un 50% de las respuestas respectivamente; los individuos del segundo grupo etario, por su parte, utilizan exclusivamente *postes*, tanto en el grupo de los hombres (100%) como en el de las mujeres (91,8%). En el nivel alto, por último, los individuos alternan el uso de ambas voces. En la primera generación, los hombres utilizan *palos* y *postes* en un 33,3% de respuestas cada una; las mujeres, por su parte, usan *palos* de forma habitual (66,9%) aunque también *postes* (33,3%). En cambio, en el segundo grupo etario, la variante está presente en el 100% de las respuestas de los hombres y en el 66,7% de las mujeres.

OCI77. TRIBUNA. Sobre este concepto los informantes emplearon, únicamente, dos variantes: *tribuna*, presente en el 48,93% de las respuestas y *palco*, utilizada en el 51,06% de las contestaciones. En este caso, aunque se preguntaba por

“tribuna”, los individuos también utilizaron el concepto siguiente, *palco*, para definir esta parte del estadio de fútbol.

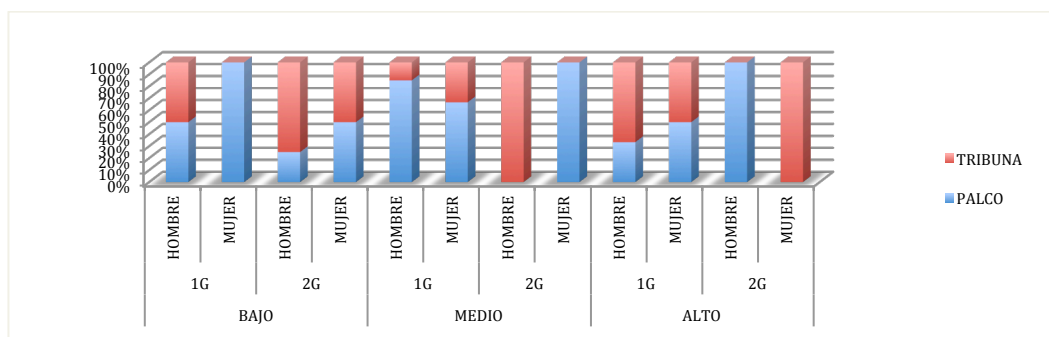


Gráfico 5.80. Resultados “tribuna”.

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación emplean ambas voces en un 50% de sus respuestas respectivamente; las mujeres, por su parte, utilizan exclusivamente *palco* (100%). En la segunda generación, en cambio, los hombres usan de forma habitual *tribuna* (75%) aunque alternan este uso con *palco* (25%); las mujeres alternan, de nuevo, ambas formas, utilizando cada una de ellas en un 50% de sus contestaciones. En el nivel medio, por otra parte, parece ser *palco* la voz más habitual, presente en las respuestas de hombres y mujeres de la primera (85% y 66,7%) y la segunda generación (100%). Únicamente es en las contestaciones de los hombres del segundo grupo etario donde se observa el uso de *tribuna* como voz habitual (100%). En el nivel alto, por último, los resultados varían según los grupos seleccionados. En el primer grupo etario, los hombres prefieren *tribuna* (66,7%) y las mujeres alternan el uso de ambas voces, presentes en el 50% de sus respuestas cada una. En la segunda generación, en cambio, los hombres usan *palco* en el 100% de sus contestaciones y las mujeres, por su parte, prefieren *tribuna* (100%).

OCI82. SAQUE DE ESQUINA. Las variantes obtenidas para este concepto son *saque de esquina*, voz que coincide, como se puede observar, con el concepto preguntado, y que está presente en el 35,48% de las respuestas y *córnel*, variante fonética del anglicismo *córner*, que parece ser la más habitual, utilizada en el 50% de las contestaciones de los informantes. Esta última voz, *córner*, también fue pronunciada por algunos informantes pero no alcanza el número de respuestas suficientes para ser considerada una variante más en este análisis. Además, los

informantes usaron algunas variantes multirrespuesta como *saque de esquina*, *córnol*.

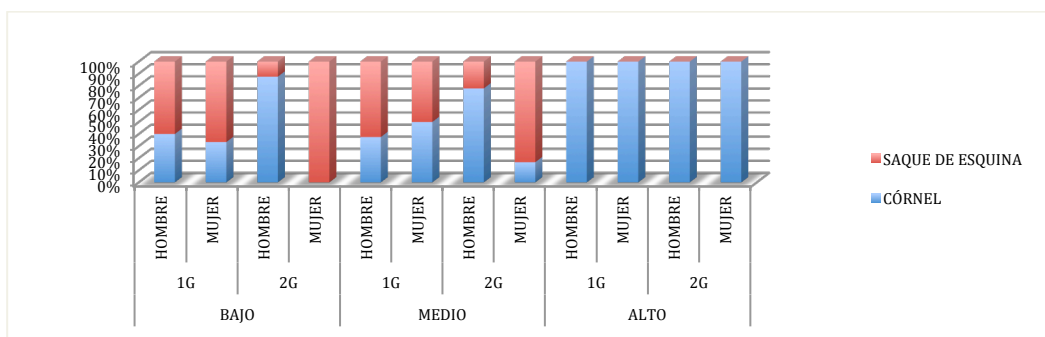


Gráfico 5.81. Resultados "saque de esquina".

Según los datos aportados por el Gráfico 5.81 se puede advertir que el uso de ambas variantes depende, fundamentalmente, del nivel social y el sexo de los individuos. La variante *córnel*, por una parte, es exclusiva del nivel alto y se presenta, de forma más habitual, en las contestaciones del sexo masculino. No obstante, y para comprobar estos datos, veamos cuáles son cuáles son los porcentajes de dicha distribución según los niveles sociales, las edades y el sexo y de los informantes. En el nivel bajo existe una variación evidente según los grupos sociales seleccionados; en la primera generación, sus integrantes, tanto hombres como mujeres, prefieren *saque de esquina*, en un 42,9% de las respuestas en el caso de los primeros y en un 66,7% en el de las segundas. Por otra parte, los hombres del segundo grupo etario prefieren *córnel*, presente en el 87,5% de sus contestaciones frente a las mujeres que, en cambio, usan *saque de esquina* en el 66,7% de sus respuestas. En el nivel medio, por otra parte, los hombres prefieren *saque de esquina* (50%) aunque alternan esta voz con *córnel* (30%); las mujeres en cambio, utilizan sendas voces en el 50% de sus respuestas cada una. Los integrantes de la segunda generación utilizan, en el caso de los hombres, *córnel*, como voz más común, presente en el 70% de los casos y las mujeres, por su parte, *saque de esquina* (71,4%). Por último, en el nivel alto, los integrantes de ambas generaciones utilizan *córnel* como voz más común. En la primera generación, los hombres usan en un 66,7% esta voz y las mujeres en el 100%; en el segundo grupo de edad, tanto hombres como mujeres usan *córnel* como voz habitual, presente en el 100% y el 66,7% de sus respuestas respectivamente.

OCI83. SAQUE DE PORTERÍA. Las variantes obtenidas referentes a este concepto han sido *saque de puerta*, que parece ser la voz más común, está presente en el 68,08% de las contestaciones de los informantes y *saque de portería*, utilizada en el 29,76% de las respuestas. No obstante, existe también otra voz, *saque de meta*, que no será estudiada en este apartado por no ajustarse a los criterios de análisis de esta sección.

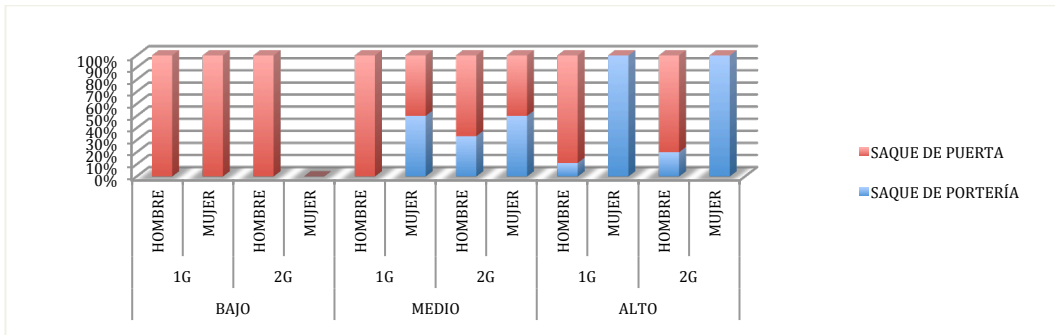


Gráfico 5.82. Resultados "saque de portería".

En el nivel bajo, los informantes tanto de la primera como de la segunda generación utilizan *saque de puerta* en la mayor parte de sus respuestas; se puede comprobar tanto en los hombres como en las mujeres del primer grupo de edad (66,7% y 100% respectivamente) así como en los hombres de la segunda generación, que usan exclusivamente esta voz (100%). En el nivel medio, por otra parte, ambas voces alternan según el grupo de informantes seleccionados; los hombres de la primera generación usan, exclusivamente, *saque de puerta* (100%); de igual manera ocurre en el caso de los hombres del segundo grupo de edad, que usan *saque de puerta* en el 66,7% de sus respuestas aunque alternan estas con *saque de portería*, presente en el 33,3% de sus contestaciones. Las mujeres de la primera y la segunda generación de este nivel utilizan sendas voces en un 50% de respuestas cada una. Por último, en el nivel alto, los hombres de los dos grupos etarios seleccionados utilizan *saque de puerta* de forma habitual, en un 88,9% en el primero y en un 80% de sus respuestas en el segundo; las mujeres, en cambio, usan exclusivamente *saque de portería*, presente en las respuestas de la primera y la segunda generación en el 100% de los casos.

5.1.4.8. La ciudad y el comercio

De las 75 preguntas propuestas para completar el léxico sobre "la ciudad y el comercio" se obtuvieron un total de 159 respuestas con un promedio de

aparición de variantes de 2,12 respuestas por cada concepto preguntado. En este apartado únicamente serán analizadas cuatro de ellas.

CI8. ASFALTO. Las voces que serán analizadas según las respuestas obtenidas de los informantes encuestados serán dos: *alquitrán*, utilizada en el 29,88% de las respuestas y *asfalto*, voz que se corresponde con el concepto preguntado y que es la respuesta más común, presente en el 63,21% de las contestaciones. No obstante, se obtuvieron otras variantes como *cemento*, *gravilla* u *hormigón* que no serán analizadas en esta sección por no ceñirse a los criterios fijados para su estudio.

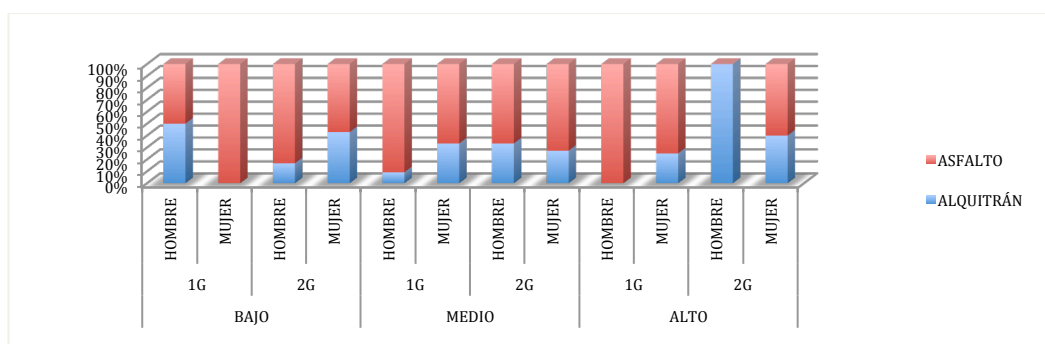


Gráfico 5.83. Resultados "asfalto".

En el nivel bajo, las respuestas varían según los grupos sociales seleccionados; en la primera generación se observa que los hombres utilizan ambas voces de forma alternativa, en un 50% de sus contestaciones cada una; las mujeres, en cambio, únicamente utilizan *asfalto*, presente en el 50% de sus respuestas. En la segunda generación, por otra parte, la voz más habitual es *asfalto*, utilizada tanto por hombres (71,4%) como por mujeres (50%) que alternan sus respuestas, además, con la voz *alquitrán* en un 14,3% y un 37,5% de sus contestaciones. En el nivel medio, la voz más habitual, usada por ambas generaciones, es *asfalto*; se observa el uso de esta variante tanto en los integrantes de la primera generación, que utilizaron esta voz tanto los hombres (90,9%) como las mujeres (66,7%) como en los de la segunda, que usaron *asfalto* en un 66,7% de sus respuestas (aunque alternando, en un 33,3% de las respuestas, con *alquitrán*). Por último, en el nivel alto es común encontrar la voz *asfalto* en el primer grupo de edad, tanto en hombres (75%) como en mujeres (75%); en la segunda generación, en cambio, se observa el uso de *alquitrán* en un 66,7% de las respuestas de los hombres; en cambio, en las mujeres, la forma más habitual es

asfalto, presente en el 60% de sus contestaciones pero que alternan, de forma significativa, con *alquitrán* (40%).

CI15. PASO DE CEBRA. Las variantes obtenidas para este concepto fueron *paso de cebra*, presente en el 42,5% de las respuestas de los informantes y *paso de peatones*, utilizada en un 55% de los casos. No obstante, *ceda el paso* fue la variante alternativa utilizada por dos individuos y cuyo resultado no será utilizado en este análisis por no ceñirse a los criterios de estudio fijados con anterioridad.

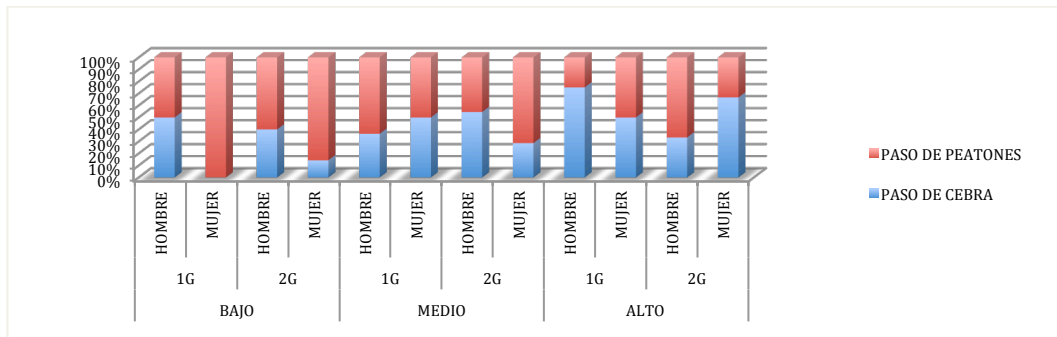


Gráfico 5.84. Resultados "paso de cebra".

En el nivel bajo, es común encontrar la voz *paso de peatones* en la mayor parte de las respuestas de los informantes. En la primera generación, los hombres usan sendas variantes en un 50% de las respuestas cada una; las mujeres, en cambio, usan exclusivamente *paso de peatones* (100%). Los integrantes del segundo grupo de edad, por su parte, utilizan *paso de peatones* de forma habitual, como se observa en las respuestas tanto de hombres (60%), aunque estos alternan esta variante con *paso de cebra* sus respuestas (40%) como de las mujeres (75%). En el nivel medio, el uso de ambas voces depende de los grupos seleccionados. En la primera generación, los hombres utilizan *paso de peatones* en un 63,3% de sus contestaciones y alternan esta con *paso de cebra* (36,4%). Las mujeres, en cambio, utilizan sendas voces, presentes en un 50% de sus respuestas cada una. Los integrantes del segundo grupo de edad, en cambio, presentan resultados variables. Los hombres utilizan *paso de cebra* en un 54,5% de sus contestaciones y alternan esta voz con *paso de peatones* en un 45,5% de los datos. Las mujeres, en cambio, usan la primera en un 62,5% de sus respuestas frente a un 25% de resultados referentes a *paso de cebra*. Por último, en el nivel alto, los informantes de la primera generación usan de forma habitual *paso de cebra* (75%) y las mujeres alternan *paso de cebra* y *paso de peatones* en un 50% de sus respuestas cada una. Los

hombres del segundo grupo de edad, por su parte, usan *paso de peatones* en el 66,7% de sus contestaciones y las mujeres, en cambio, presentan el mismo porcentaje de uso en la variante *paso de cebra*.

CI30. ESCUELA. Las respuestas obtenidas sobre este concepto fueron múltiples aunque, de ellas, únicamente serán analizadas en esta sección tres: *colegio*, que parece ser la voz más común, presente en el 35,71% de las respuestas, *guardería*, utilizada en el 26,78% de las contestaciones y *escuela*, en un 23,21% de los casos. Además, han sido recogidas otras variantes como *preescolar*, *parvulitos*, *parvulario* o *escuela de cagones* que no serán analizadas en este apartado por no ceñirse a los criterios de estudio propuestos en esta sección.

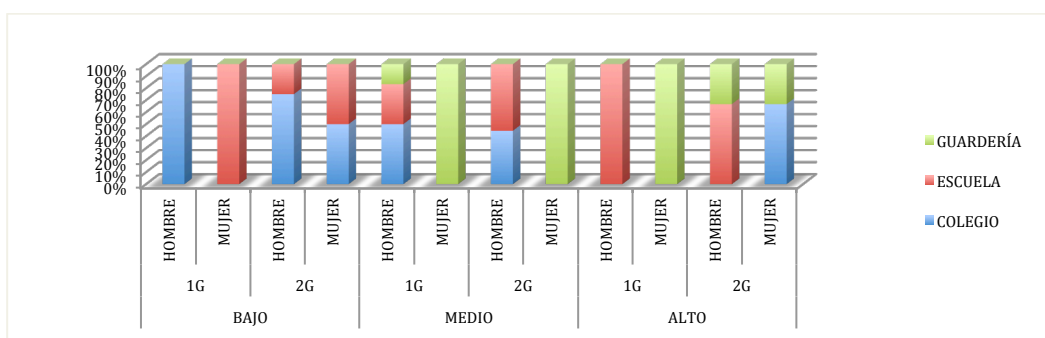


Gráfico 5.85. Resultados "escuela".

En el nivel bajo, los integrantes de la primera generación presentan respuestas diversas; los hombres, por su parte, utilizan *colegio* en un 50% de sus contestaciones y las mujeres usan, exclusivamente, *escuela* (100%). En la segunda generación, es común encontrar *colegio* como voz habitual, tanto en los hombres (60%) como en las mujeres, que alternan esta variante y *escuela* en un 50% de sus respuestas cada una. En el nivel medio, por otra parte, las respuestas varían según el grupo seleccionado. Así, los hombres de la primera generación usan las tres variantes propuestas: *colegio* (37,50%), *escuela* (25%) y *guardería* (12,5%); las mujeres, en cambio, únicamente utilizan *guardería* para referirse al concepto seleccionado. Por otra parte, los hombres de la segunda generación usan *escuela* de forma habitual (45,5%) aunque alternan este uso con *colegio*, presente en un 36,40% de las respuestas. Las mujeres, en cambio, usan de forma habitual *guardería* (85,7%). Por último, en el nivel alto, los hombres utilizan *escuela* en un 66,7% de sus respuestas y las mujeres *colegio*, presente en el 66,7% de sus contestaciones.

CI41. RELOJERÍA. Las variantes obtenidas para este concepto han sido *relojería*, utilizada en el 43,75% de las respuestas y *joyería*, que parece ser la voz más habitual, presente en el 50% de las contestaciones de los informantes.

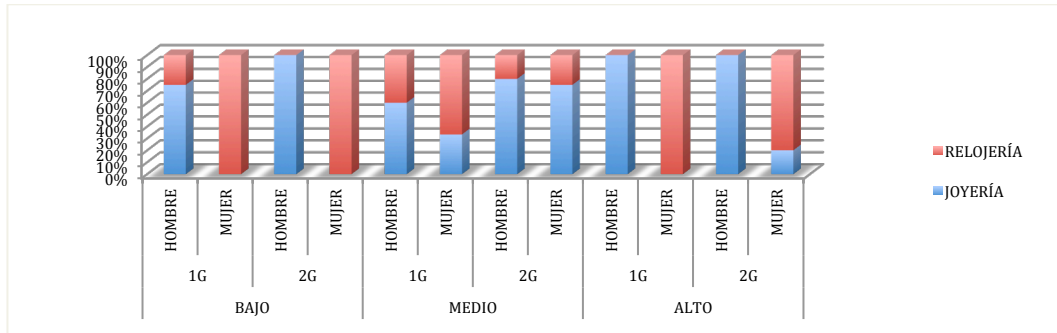


Gráfico 5.86. Resultados "relojería".

En el nivel bajo, los hombres de la primera y la segunda generación utilizan *joyería* de forma habitual, presente en el 75% de las respuestas de los primeros y en el 100% de las de los segundos; las mujeres de ambos grupos de edad contestaron únicamente *relojería* (100%). En el nivel medio, por otra parte, los resultados son variables. En el primer grupo etario, los hombres utilizan, de forma común, *joyería* (60%) pero alternan este uso con *relojería* (40%); las mujeres, por su parte, prefieren *relojería* (66,7%) aunque alternan este uso con *joyería* (33,3%). En la segunda generación, tanto hombres como mujeres usan *joyería* de forma habitual, en el 57,1% y 75% de las respuestas respectivamente. En el nivel alto, por último, los hombres de la primera y la segunda generación usan, únicamente, *joyería* (100%); las mujeres del primer grupo etario usan exclusivamente *relojería* (100%) y las integrantes de la segunda generación, aunque usan *relojería* de forma habitual (80%), también hacen referencia a *joyería* en sus contestaciones (20%).

CI65. PAPELERÍA. Los usos recopilados sobre este concepto son *librería*, que es la voz más habitual y está presente en el 53,12% de las contestaciones y *papelaría*, utilizada en el 46,87% de las respuestas. Se registró, además, la voz *tienda* para responder al concepto preguntado.

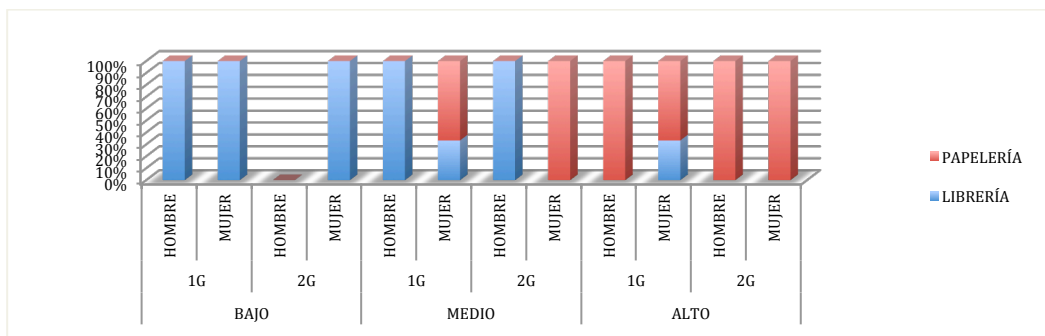


Gráfico 5.87. Resultados "papelería".

En el nivel bajo, tanto los hombres como las mujeres de la primera generación usan exclusivamente *librería*, presente en el 100% de sus respuestas. En el nivel medio, en cambio, la selección de una u otra variante es alternativa. Así, aunque *librería* sigue siendo la variante predominante, únicamente su uso es exclusivo en los hombres de la primera y la segunda generación; las mujeres, en cambio, usan *papelería* como voz común, tanto en la primera generación (100%) como en la segunda (66,7%). En el nivel alto, por último, *papelería* es la voz más usual, utilizada tanto por los integrantes de la primera generación (100% de uso en hombres y 66,7% en mujeres) como en la segunda, donde su empleo es exclusivo, utilizada en el 100% de las respuesta de hombres y mujeres.

5.1.4.9. La enseñanza

De los 39 conceptos preguntados sobre "la enseñanza", se obtuvieron 87 respuestas con un promedio de 2,23 variantes por cada variable preguntada. De ellas, en este apartado serán analizadas tres.

EN8. ACADEMIA. Las variantes recopiladas para este concepto fueron múltiples aunque, en este apartado, únicamente serán analizadas *clases particulares* (44,11%) y *academia* (44,11%). No obstante, es cierto que los individuos propusieron otras voces como *casa* o *profesora de apoyo* pero que no serán analizadas en esta sección por no ajustarse a los criterios de estudio fijados con anterioridad.

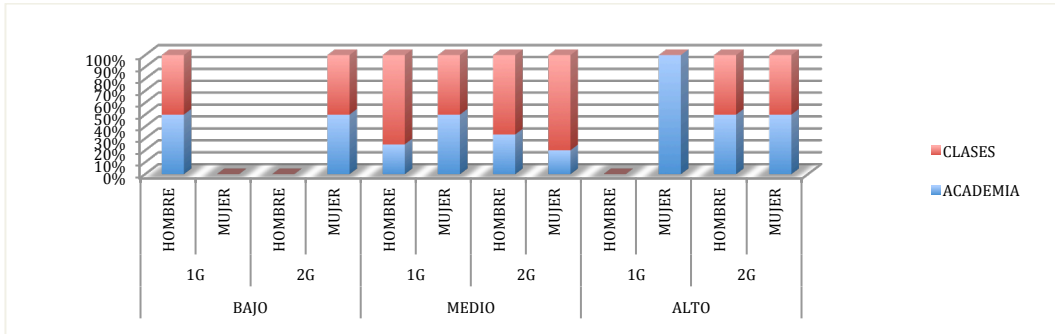


Gráfico 5.88. Resultados "academia".

En el nivel bajo, los usos entre ambas variantes alternan tanto en los informantes de la primera generación donde se observa que los hombres y mujeres de este grupo utilizan en un 50% de sus respuestas ambas variantes así como en el segundo grupo de edad donde se observa una situación similar. En el nivel medio, en cambio, los integrantes de la primera generación utilizan *clases particulares* de forma habitual tanto en las respuestas de los hombres (60%) como en las de las mujeres (50%) alternan esta variante con *academia*, presente en el 20% y el 50% de sus respuestas respectivamente. Por último, en el nivel alto los individuos de la primera generación utilizan, de forma alternativa, ambas voces; así, los hombres presentan las variantes *clases particulares* y *academia* en el 33,3% de sus contestaciones y las mujeres, por su parte, utilizan sendas voces en un 50% de sus respuestas. Los integrantes de la segunda generación, en cambio, usan *academia* de forma habitual, tanto los hombres, que hacen un uso exclusivo de dicha variante (100%) como las mujeres (80%).

EN9. AULA. Los informantes únicamente han utilizado para referirse a este concepto dos variantes: *clase*, utilizada en el 27,27% de los resultados y *aula*, presente en un 72,72% de las contestaciones.

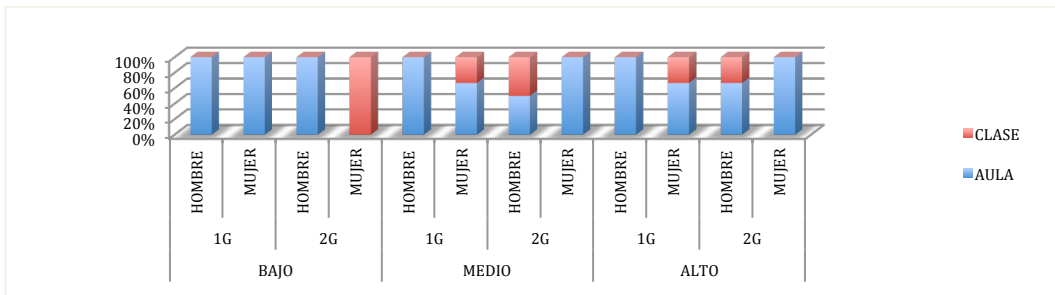


Gráfico 5.89. Resultados "aula".

En el nivel bajo, el uso de *aula* es exclusivo en el caso de los informantes de la primera generación, que seleccionan esta variante en el 100% de sus contestaciones; en cambio, el segundo grupo etario utiliza *clase* en el 100% de sus respuestas. En el nivel medio, por otra parte, los informantes del primer grupo de edad utilizan ambas voces; los hombres presentan *aula* en el 100% de sus respuestas pero las mujeres, en cambio, aunque usan *aula* de forma habitual (66,4%) también presentan respuestas relativas a *clase* (33,3%). Los hombres de la segunda generación utilizan ambas variantes, en un 50% de sus contestaciones cada una y las mujeres, por su parte, usan exclusivamente *aula*, en el 100% de las respuestas. Por último, en el nivel alto, los hombres de la primera generación usan *aula* de forma sistemática, en el 100% de sus respuestas y las mujeres, en cambio, alternan ambas voces aunque parece que *aula* es la más común, presente en el 66,7% de los resultados. En el segundo grupo de edad, los hombres de este nivel usan en un 66,7% de sus respuestas *aula* y en un 33,3% de las contestaciones, *clase* a diferencia de las mujeres en las que se observa un uso exclusivo de *aula* en el 100% de sus respuestas.

EN28. CUADERNO. Para este concepto se obtuvieron tres variantes de las cuales únicamente se analizarán dos: *cuaderno*, que se corresponde con el concepto preguntado y que ha sido pronunciada en el 31,57% de las preguntas y *libreta*, que parece ser la voz más común, utilizada en un 66,66% de las contestaciones. Además, se registró la variante *cuadernillo*, que no será estudiada en esta sección por no ceñirse a los criterios de estudio propuestos con anterioridad.

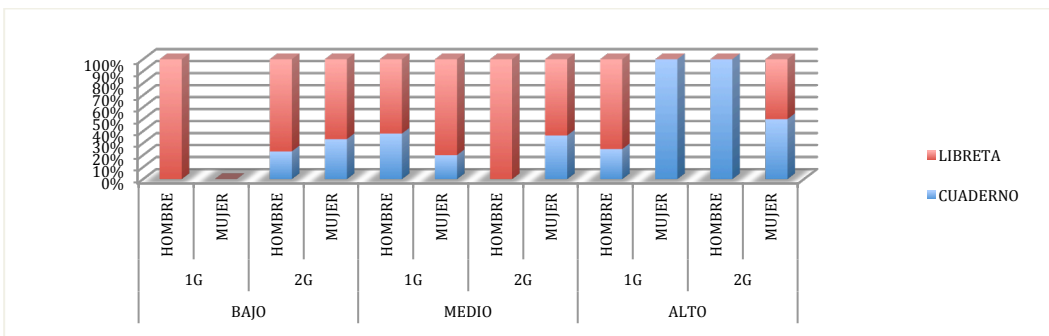


Gráfico 5.90. Resultados "cuaderno".

En el nivel bajo, es común encontrar la voz *libreta* como uso exclusivo de los informantes de la primera y la segunda generación, que presentan, en sus

contestaciones, el 100% de uso de esta variante. En el nivel medio, por otra parte, el uso de ambas voces es heterogéneo. En el primer grupo etario, los hombres usan como voz común *libreta* (70%) aunque también *cuaderno* pero con una menor extensión (30%). Las mujeres, en cambio, usan ambas voces de forma alternativa en un 50% de los casos cada una. Los hombres del segundo grupo etario usan *libreta* y *cuaderno* de forma similar (42,9%); las mujeres, por su parte, seleccionan *libreta* en el 87,5% de sus respuestas, siendo esta la voz más habitual de este grupo. Por último, en el nivel alto, en las contestaciones de los hombres de la primera generación es *libreta* la voz habitual (75%) pero las mujeres, en cambio, prefieren *cuaderno* (100%). Los integrantes del segundo grupo de edad reflejan que el uso de *cuaderno* es común tanto en el conjunto de los hombres (100%) como en las mujeres (50%), aunque estas últimas alternan el uso de la variante con *libreta* (50%).

5.1.4.10. La iglesia

De las 23 preguntas realizadas a cada uno de los informantes se obtuvo un total de 87 respuestas con un promedio de aparición de 2,23 variantes por cada forma. En esta sección serán analizadas dos de ellas.

IG3. PARROQUIA. Las variantes obtenidas referentes a este concepto y que serán objeto de estudio de esta sección son *ermita*, que aparece en el 32,83% de las respuestas obtenidas y *parroquia*, que coincide con el concepto propuesto a los informantes y que es la voz más habitual, utilizada en el 47,76% de las contestaciones. No obstante, existen otras variantes como *capilla* o *iglesia*, que no serán analizadas en este apartado por no ceñirse a los criterios de estudio del mismo.

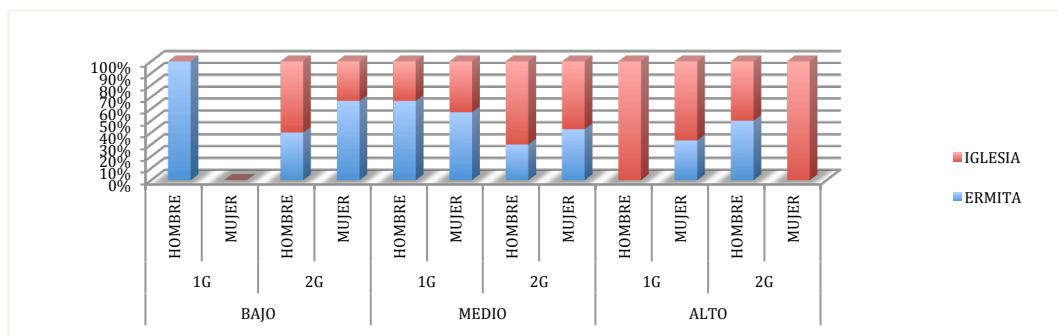


Gráfico 5.91. Resultados "parroquia".

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación utilizaron, de forma exclusiva, *ermita*, presente en el 100% de sus respuestas. En el segundo grupo de edad, en cambio, los hombres utilizaron *iglesia* de forma habitual, en el 50% de sus contestaciones pero alternaron esta con un 33,3% de uso de la voz *ermita*; las mujeres, por su parte, prefirieron usar esta última variante en el 40% de sus respuestas. En el nivel medio, tanto los hombres como las mujeres de la primera generación usaron *ermita* en un 40% de sus respuestas los primeros y en un 50% de sus contestaciones, las segundas. Los miembros del segundo grupo de edad, por su parte, usaron *iglesia* como voz habitual, presente en el 63,6% de las respuestas de los hombres y en un 33,3% de las de las mujeres. Por último, en el nivel alto, fue general la selección de *iglesia* en los grupos etarios seleccionados; así se observa en las contestaciones de los miembros de la primera generación, donde los hombres utilizaron únicamente esta variante para referirse al concepto preguntado (100%) así como en mujeres, que la usaron en un 66,7% de los resultados. De igual forma, los informantes del sexo masculino del segundo grupo etario alternaron sus contestaciones entre ambas variantes (en 50% de los casos cada una); las mujeres de esta generación, en cambio, prefirieron usar *iglesia*, variante presente en el 83,3% de sus respuestas.

IG14. CÁLIZ. Las variantes analizadas en este concepto presentan una diferencia con las anteriores; las voces que serán objeto de estudio serán *cáliz*, que es la voz más habitual, presente en el 71,23% de las respuestas y una variante multirrespuesta, *cáliz, copa*, utilizada en el 24,65% de las contestaciones de los informantes. No obstante, se han recogido otras voces como *copón* o *grial*, que no serán analizadas en este apartado por no ceñirse a los criterios predeterminadas para el estudio.

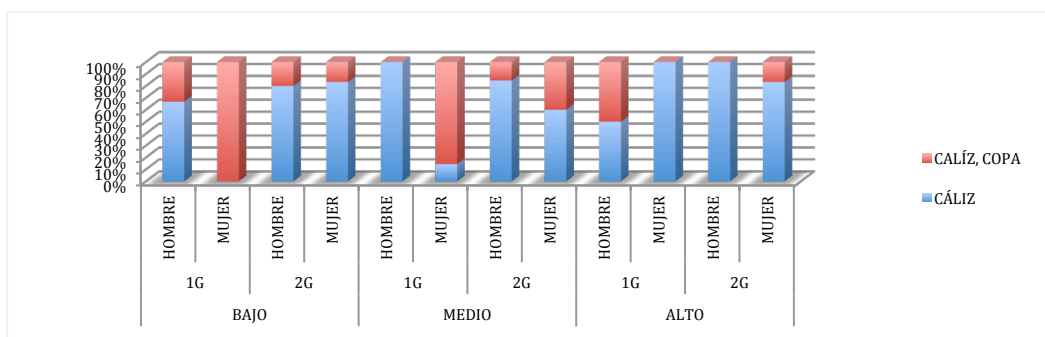


Gráfico 5.92. Resultados "cáliz".

En el nivel bajo, las respuestas varían según los individuos seleccionados; así, en la primera generación, los hombres usan *cáliz* en un 66,7% de sus respuestas y las mujeres usan únicamente *cáliz, copa* (100%). Los individuos del segundo grupo de edad, en cambio, prefieren *cáliz* como voz más habitual y ello se confirma en las respuestas tanto de los hombres (80%) como de las mujeres (62,5%). En el nivel medio, los hombres de la primera generación utilizan *cáliz* de forma exclusiva, presente en el 100% de sus respuestas; en cambio, las mujeres prefieren la variante multirespuesta *cáliz, copa*, usada en el 85,7% de sus contestaciones. En el segundo grupo etario, por otra parte, sus integrantes usan *cáliz* de forma habitual, tanto los hombres (78,6%) como las mujeres, que emplean esta variante en el 60% de sus contestaciones y las alternan, a su vez, con *cáliz, copa* (40%). Por último, en el nivel alto, los informantes de la primera generación usan *cáliz* de forma general; los hombres alternan esta voz con *cáliz, copa*, usando ambas en el 50% de sus respuestas; las mujeres, por su parte, usan exclusivamente *cáliz* (100%). De igual forma ocurre en las contestaciones de los hombres de la segunda generación (100%) que utilizan esta variante de forma única y cuyos resultados se asemejan a los recogidos en las mujeres, que la usan en un 83,3% de sus contestaciones.

5.1.4.11. Meteorología. Tiempo cronológico

El campo semántico sobre “la meteorología y el tiempo cronológico” estuvo compuesto por un total de 124 preguntas de las cuales se obtuvieron 273 respuestas con un promedio de 2,20 respuestas por cada concepto preguntado. A continuación serán analizadas cinco de ellas.

T1. BUEN TIEMPO. Las variantes obtenidas sobre este concepto y que serán analizadas a continuación son *buen tiempo*, presente en el 57,97% de las respuestas y *bueno*²³⁷, utilizado en el 31,88% de las contestaciones de los informantes. No obstante, se obtuvieron otras voces como *(tiempo)despejado, sol* o *soleado*, que no serán analizadas a continuación por no ceñirse a los criterios de estudio de esta sección.

²³⁷ Esta variante debe entenderse como *(hace)bueno*.

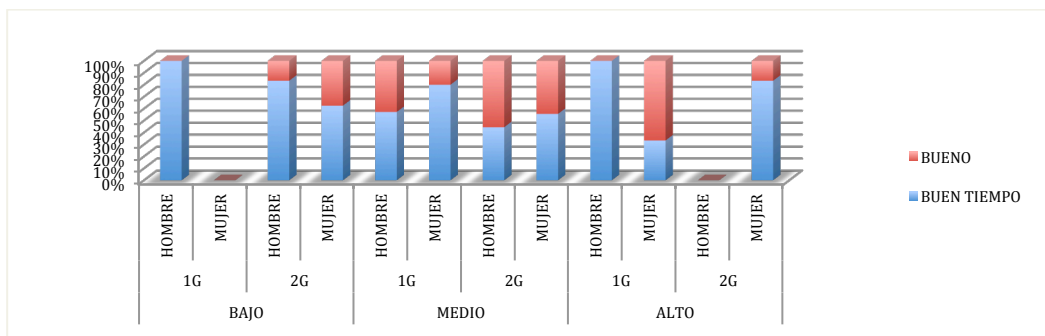


Gráfico 5.93. Resultados "buen tiempo".

En el nivel bajo es común encontrar *buen tiempo* como voz habitual en las respuestas de los informantes. De esta forma, los hombres de la primera generación usan esta voz en un 75% de los casos así como en el segundo grupo de edad donde se corrobora esta afirmación en las contestaciones de los hombres (83,3%) y de las mujeres (62,5%) aunque estas últimas usan de forma alternativa *bueno* en un 37,5% de sus respuestas. En el nivel medio, la variante *buen tiempo* es, de nuevo, común. Los hombres de la primera generación la usan en un 50% de los casos y en un 57,1% de respuestas, las mujeres; no obstante, en esta generación, se observa que, aunque el uso de *buen tiempo* es habitual, *bueno* aparece como respuesta alternativa tanto en los hombres (37,5%) como en las mujeres (14,3%). En la segunda generación, los hombres utilizan *bueno* en un 55,6% y alternan esta voz con *buen tiempo*, presente en el 44,4% de sus respuestas; por su parte, las mujeres parecen preferir esta última variante (50%) aunque la alternan, en un 40% de sus respuestas, con *bueno*. En el nivel alto, por último, los hombres de la primera generación utilizan *buen tiempo* en el 66,7% de las respuestas pero no así ocurre en las mujeres que prefieren, en su caso, *bueno*, como voz habitual (66,7%). En la segunda generación, las mujeres usan, de nuevo, *buen tiempo*, en un 83,3% de sus respuestas, siendo esta la voz más común en esta generación.

T2. MAL TIEMPO. Los datos que serán analizados según las respuestas obtenidas para este conceptos serán *mal tiempo*, que parece ser la voz más común (56,52%) y *nublado* (26,08%). Para este concepto se obtuvieron, además, otras voces como *día tonto* o *malo*, que no serán analizadas en este apartado por no ajustarse a los criterios de estudio de esta sección.

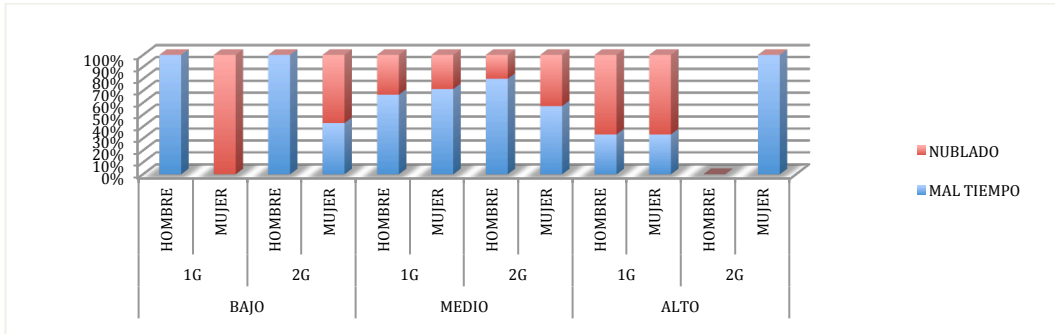


Gráfico 5.94. Resultados "mal tiempo".

En el nivel bajo se observa que los hombres de la primera y la segunda generación usan la variante *mal tiempo* de forma habitual, en el 75% en los primeros y en el 100% de las contestaciones de los segundos. Las mujeres de sendas generaciones, en cambio, usan *nublado* en un 100% de las respuestas en las primeras y en un 50% de los resultados en las segundas. Por otra parte, en el nivel medio, se observa que es común el uso de *mal tiempo* en los grupos que lo componen; así, los informantes de la primera generación usan esta variante, tanto en el caso de los hombres (50%) como en el de las mujeres (71,4%). En la segunda generación, los hombres utilizan *mal tiempo* en el 44,4% de sus contestaciones frente a un 11,1% que prefiere *nublado* para referirse al concepto preguntado; las mujeres, en cambio, usan de forma alternativa ambas variantes, en un 40% la primera y en un 30% la segunda. Por último, los integrantes del nivel medio usan *mal tiempo* y *nublado*, dependiendo de la generación y el sexo. En el primer grupo de edad, tanto hombres como mujeres usan *nublado* en un 66,7% de sus respuestas y alternan esta voz con *mal tiempo*, presente en el 33,3% de las contestaciones de ambos sexos; las mujeres de la segunda generación, en cambio, usan *mal tiempo* de forma exclusiva, en el 100% de sus respuestas.

T19. PUESTA DE SOL. Las variantes obtenidas para este concepto fueron múltiples; no obstante, en este apartado únicamente se analizarán dos de ellas: *anocheecer*, presente en el 20% de las respuestas de los informantes seleccionados y *atardecer*, variante más común, utilizada en el 52,30% de sus contestaciones. Otras voces utilizadas para referirse a este concepto fueron *ocaso*, *oscurecer*, *ponerse el sol*, *puesta de sol* o *la tarde*, que no serán estudiadas en este apartado por no ceñirse a los criterios de estudio anteriormente propuestos.

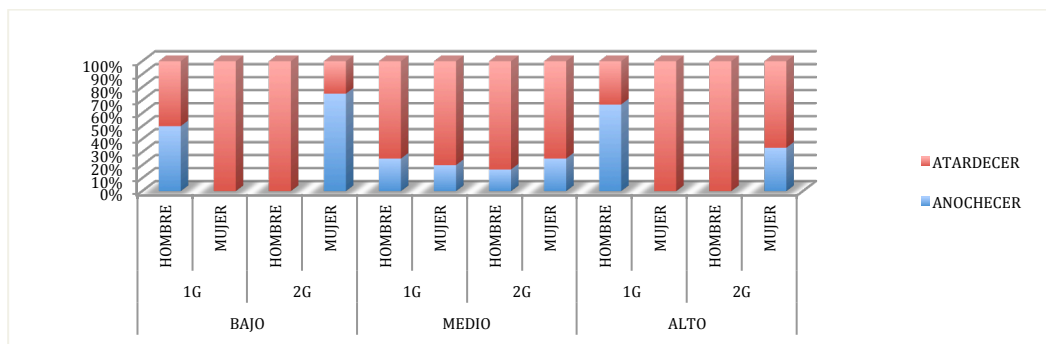


Gráfico 5.95. Resultados "puesta de sol".

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación utilizan ambas voces de forma alternativa en un 40% de las respuestas; las mujeres, por su parte, prefieren únicamente *atardecer*, presente en el 100% de sus contestaciones. En la segunda generación, por otra parte, aparece esta última variante en el 50% de las respuestas de los hombres; en cambio, en las propuestas de las mujeres, es más común el uso de *anocheecer*, utilizado en el 75% de los casos. En el nivel medio es común, en todos los grupos, *atardecer*; esta voz aparece tanto en la primera generación tanto en los hombres (50%) como en las mujeres (57,1%) así como en el segundo grupo de edad, en un 50% de los primeros y en el 66,7% de las segundas. Por último, en el nivel alto, aunque existe un uso preferente en el caso de los hombres de la primera generación por la voz *anocheecer*, utilizada en el 66,7% de sus respuestas, alterna con la forma *atardecer*, utilizada en el 33,3% de las contestaciones; esta última variante es habitual tanto en las mujeres de este grupo de edad (66,7%) como en los individuos de la segunda generación (100% y 33,3% de respuestas de hombres y mujeres respectivamente).

T69. LLOVIZNA. Las voces utilizadas por los informantes para este concepto fueron, de nuevo, múltiples. De ellas, únicamente serán analizadas *llovizna*, presente en el 53,12% de las respuestas y *chiriviri*, utilizada en un 21,87% de sus contestaciones como variante fonética de *chirimiri*. No obstante, las otras voces propuestas fueron *aguachirri*, *calabobos*, *chirimiri*, *lluvia meona* o *lluvia*.

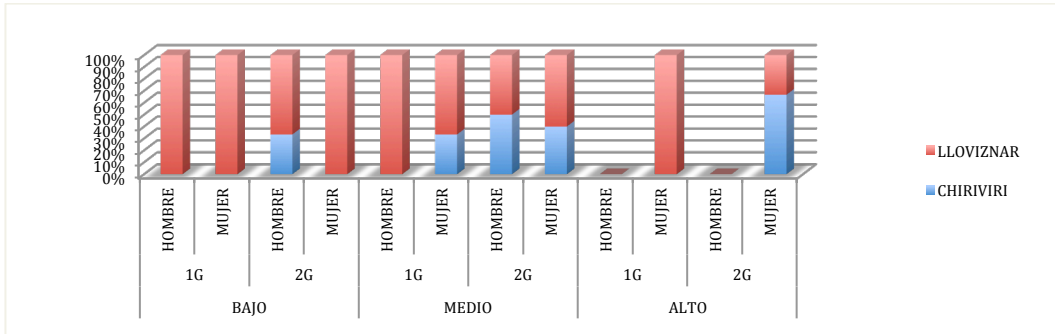


Gráfico 5.96. Resultados "llovizna".

El uso de la variante *chiriviri*, tal como se observa en el Gráfico 5.96, está presente, fundamentalmente, en las respuestas de los informantes de la segunda generación; no obstante, veamos, a continuación, la distribución de los porcentajes recopilados. En el nivel bajo es común el uso de *llovizna* en todos los grupos de informantes seleccionados; de esta forma, se usa esta variante de forma exclusiva en los hombres y las mujeres de la primera generación; en el segundo grupo de edad, los hombres y las mujeres utilizan *lloviznar* en un 50% de sus respuestas aunque, en este caso, los primeros utilizan también *chiriviri* en un 25% de sus contestaciones. En el nivel medio, en cambio, los usos alternan dependiendo de los informantes seleccionados. Así, tanto los hombres como las mujeres de la primera generación usan *lloviznar* como variante habitual, en un 50% y un 66,7% de las respuestas respectivamente. En la segunda generación, los primeros alternan el uso de ambas voces en un 25% de sus respuestas y las mujeres, por su parte, usan ambas variantes de forma alternativa. Por último, en el nivel alto se observan respuestas de ambas voces en la mujeres de la primera generación, que utilizan en un 75% de la variante *lloviznar* y las integrantes del sexo femenino del segundo grupo etario, que usan *chiriviri* como voz habitual (50%).

T77. ESCAMPAR. Para este concepto, las voces propuestas por los informantes fueron abundantes. No obstante, en este apartado únicamente serán analizadas dos variantes, en este caso, fonéticas: *escampar*, que se corresponde con el concepto preguntado, utilizada en el 40,90% de las respuestas y *descampar*, que fue utilizada en el 31,81% de las contestaciones. Las otras voces recopiladas fueron *dejar de llover*, *despejarse* o *parar de llover*, que no serán analizadas en este apartado por no ceñirse a los criterios de estudio de esta sección.

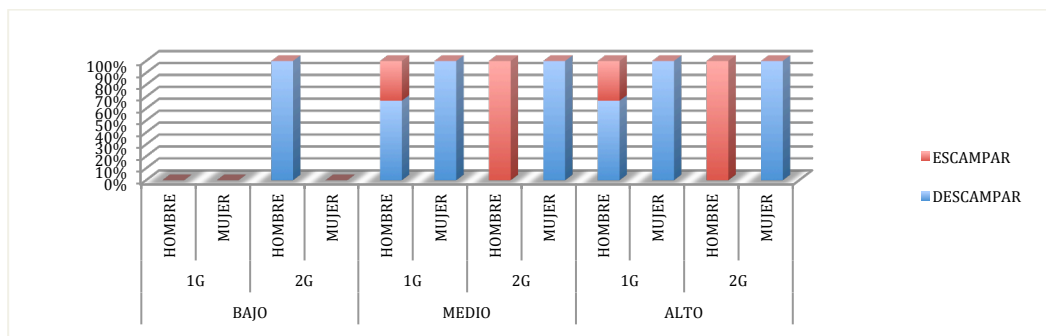


Gráfico 5.97. Resultados "escampar".

En el nivel bajo, la variante *descampar* es general en hombres de la segunda generación (100%); en el nivel medio, por otra parte, los usos varían dependiendo de los grupos de informantes seleccionados. En la primera generación, el uso de *descampar* es común tanto en los hombres, que usan esta voz en el 50% de sus respuestas y que alternan con *escampar* (25%) como en las mujeres, que usan *descampar* en un 50% de sus contestaciones. En el segundo grupo etario, en cambio, los hombres utilizan *escampar* en el 100% de sus respuestas y las mujeres, por su parte, usan *descampar* en el 50% de los casos. Por último, en el nivel alto, es común el uso de *escampar* en todos los grupos; en la primera generación es exclusivo este uso, presente en el 100% de las contestaciones tanto de hombres como mujeres; en el segundo grupo de edad, por otra parte, existe una alternancia de uso en el caso de los hombres, que utilizan ambas voces en el 50% de sus respuestas cada una.

5.1.4.12. Medios de comunicación

El último campo semántico, "los medios de comunicación", estaba compuesto por un total de 60 cuestiones de las que se obtuvieron 273 variantes con un promedio de 2,02% de voces por cada concepto preguntado. A continuación serán analizados once de ellos.

MC6. PRENSA ROSA. Los usos propuestos por los informantes para referirse a este concepto fueron múltiples debido, fundamentalmente, a la presencia de multirrespuestas. No obstante, las variantes que serán analizadas en esta sección serán, únicamente, dos: *revista del corazón*, que estuvo presente en el 47,36% de las respuestas y *prensa rosa*, empleada en el 30,26% de las contestaciones. Las otras

voces utilizadas por los individuos fueron *prensa de famosos*, *revista de cotilleos*, *revista de alcahueteo*, *revista de chinchorro*, *revista de sociedad* o *revista guarripundis*.

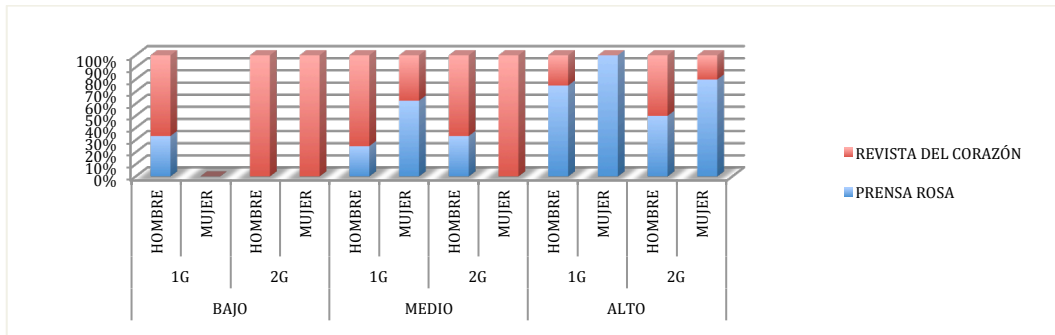


Gráfico 5.98. Resultados "prensa rosa".

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación usan *revista del corazón* de forma habitual, en el 40% de sus respuestas, aunque también aparece en el 20% de sus contestaciones; en el segundo grupo etario de este nivel, en cambio, es general la elección de *revista del corazón*, tanto en hombres (66,7%) como en mujeres (62,5%). En el nivel medio, los hombres de la primera generación utilizan de forma habitual, de nuevo, *revista del corazón*, en el 60% de sus respuestas; las mujeres, en cambio, seleccionan *prensa rosa* en el 55,6% de sus contestaciones aunque es común la presencia de *revista del corazón* en sus respuestas, siendo utilizada, esta variante, en un 33,3% de los casos. En el segundo grupo etario, tanto los hombres como las mujeres usan *revista del corazón* de forma habitual, en un 54,5% de las contestaciones de los primeros y en el 62,5% de las respuestas de las segundas. Por último, en el nivel alto, es común el uso de *prensa rosa* en todos los grupos etarios y sexos seleccionados. Así, en la primera generación se observa la variante tanto en hombres (50%) (que alternan su uso con *revista del corazón* (50%)) como en las mujeres, que usan exclusivamente esa voz (100%). En el segundo grupo etario, en cambio, los hombres utilizan *prensa rosa* y *prensa del corazón* de forma alternativa (50% cada una) y las mujeres, por su parte, responden *prensa rosa* en un 66,7% de las preguntas.

MC8. SUPLEMENTO DOMINICAL. Las tres variantes propuestas para el análisis de este concepto son *dominical* (44%), *suplemento* (36%) y *semanal*, pronunciado en el 20% de las contestaciones de los informantes.

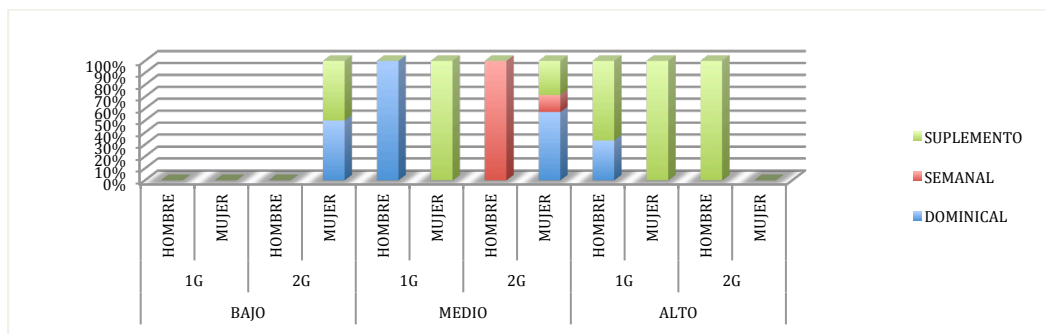


Gráfico 5.99. Resultados "suplemento dominical".

En el nivel bajo, únicamente se han obtenido respuestas de las mujeres de la segunda generación, que usan las voces *dominical* y *suplemento* en un 50% de sus contestaciones cada una. En el nivel medio, los hombres de la primera generación utilizan, exclusivamente, *dominical* (100%) y las mujeres, en cambio, prefieren *suplemento* (100%). Los individuos del segundo grupo etario, en cambio, usan, en el caso de los hombres, *semanal* de forma habitual (100%) pero las mujeres, por su parte, presentan una variabilidad evidente en sus contestaciones: *dominical* parece ser la voz más común (57,1%) pero están presentes, también, *suplemento* (28,6%) y *semanal* (14,3%). En el nivel alto, por último, parece ser común el uso de *suplemento*, tanto en los integrantes de la primera generación, donde los hombres usan esta voz en un 66,7% de sus respuestas y que alternan con *dominical* en un 33,3% de los casos y las mujeres, que usan exclusivamente esa variante para hacer referencia al concepto preguntado (100%). En el segundo grupo etario, en cambio, *suplemento* es de uso común en el caso de los hombres (100%) aunque, en el grupo formado por las mujeres, es habitual encontrar *semanal* de forma exclusiva.

MC13. NOVELA DE TELEVISIÓN. Las variantes obtenidas referentes a este concepto fueron muy abundantes. Aun así, las voces que serán analizadas en este apartado serán *serie*, que parece ser la forma más común, presente en el 51,94% de las contestaciones de los informantes y *novela*, usada en el 32,46% de las respuestas. Otras voces recopiladas fueron *culebrón*, *serial* o *telenovela* así como las opciones de multirrespuesta, *serie* y *telenovela*, *novela* y *serie*.

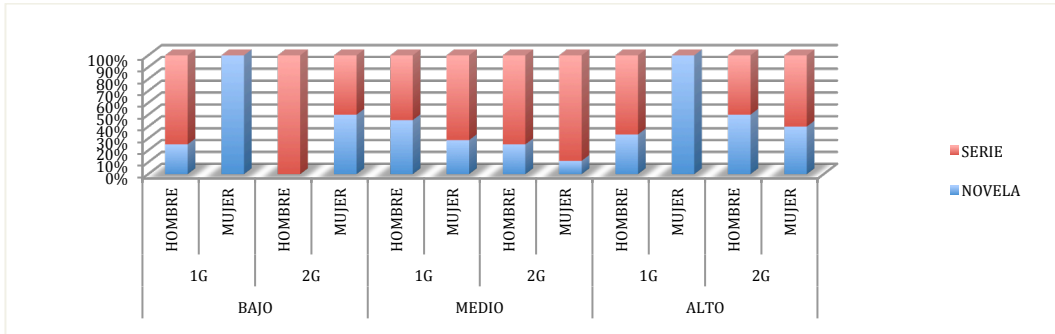


Gráfico 5.100. Resultados "novela de televisión".

En el nivel bajo, es común encontrar ambas voces según los grupos seleccionados. Los hombres de la primera generación, por ejemplo, usan de forma habitual *serie* (60%) aunque existen propuestas de uso de *novela* en un 25% de las ocasiones. Las mujeres, en cambio, prefieren *novela* en el 100% de sus contestaciones. En el segundo grupo de edad únicamente se han obtenido respuestas de las mujeres que, en este caso, alternan ambas voces en un 44,4% de contestaciones en cada una. En el nivel medio, por otra parte, parece que los informantes usan, de forma habitual, *serie*. Así, se observa que en la primera generación este uso aparece en los hombres (54,5%) que alternan con *novela* (45,5%) para referirse al concepto preguntado y en las mujeres, donde *serie* es el uso preferente en un 62,5% de sus contestaciones. En la segunda generación, los hombres usan *serie* en el 54,5% de sus respuestas y las mujeres, por su parte, en un 72,2% de los datos. En el nivel alto, en cambio, los datos varían dependiendo de los grupos seleccionados. Los hombres de la primera generación usan *serie* en el 50% de sus respuestas, voz que alterna con *novela* en un 25% de los casos; las mujeres, en cambio, únicamente usan *novela*, variante presente en el 66,7% de sus contestaciones. En el segundo grupo de edad, los informantes del sexo masculino usan de forma alternativa ambas voces en un 50% de uso cada una; las mujeres, aunque prefieren la variante *serie* (50%), también hacen uso de *novela* (33,3%).

MC17. ANUNCIOS (DE TELEVISIÓN). Las variantes propuestas para este concepto y que serán analizadas en esta sección son *anuncio*, utilizada en el 68,65% de las respuestas de los informantes y *publicidad*, presente en el 23,88% de sus contestaciones. No obstante, los individuos propusieron otras variantes como *spot* y algunas multirrespuestas como *publicidad*, *anuncio*.

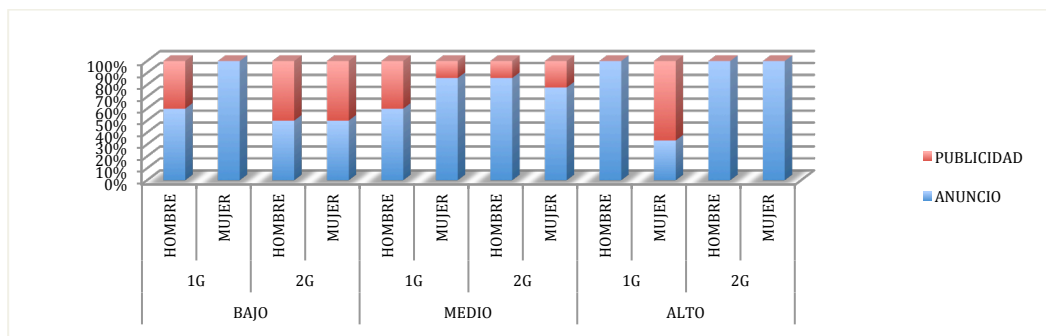


Gráfico 5.101. Resultados "anuncios (de televisión)".

En el nivel bajo, el uso de ambas voces depende de los grupos seleccionados. De esta forma, los hombres de la primera generación alternan *anuncio* y *publicidad*, usando el primero en un 60% de sus respuestas y el segundo en un 40%; las mujeres, en cambio, usan de forma exclusiva *anuncio* (100%). En el segundo grupo etario, los integrantes de ambos sexos utilizan ambas variantes en un 50% de los casos cada una. En el nivel medio, los hombres de la primera generación prefieren *anuncio* (54,4%) pero alternan de nuevo, su uso, con *publicidad* (36,4%) y las mujeres suelen optar por *anuncio* en un 75% de sus respuestas. Los individuos de la segunda generación usan *anuncio* de forma habitual, tanto los hombres (75%) como las mujeres (77,8%) pero alternan esta voz con *publicidad* en un 12,5% y un 22,2% de las respuestas respectivamente. Por último, en el nivel alto los individuos de la primera generación usan únicamente *anuncio* (100%). Las mujeres, en cambio, prefieren *publicidad* (66,7%). Los integrantes del segundo grupo etario usan *anuncio* de forma habitual, en un 100% de las respuestas de los hombres y en un 75% de las de las mujeres.

MC21. EMISORA (DE RADIO). Las variantes obtenidas para este concepto y que serán analizadas a continuación fueron *cadena*, utilizada en el 40% de los datos y *emisora*, correspondiente al concepto preguntado, presente en el 52% de las contestaciones de los informantes. No obstante, se obtuvieron otras voces como *canal* y una multirrespuesta, *cadena* y *emisora*.

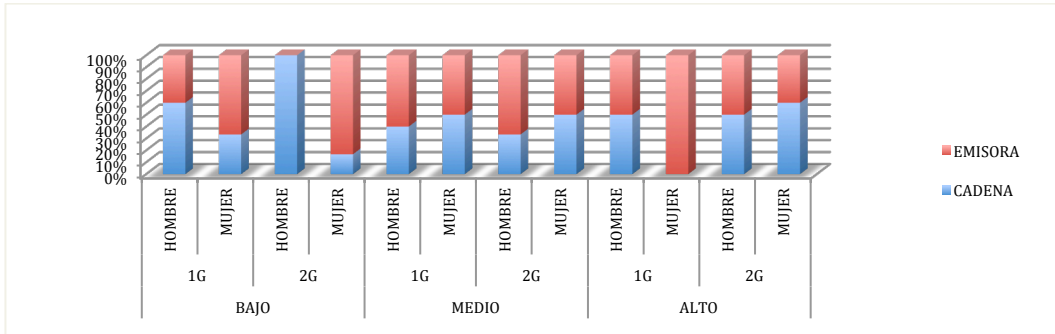


Gráfico 5.102. Resultados "emisora (de radio)".

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación usan *cadena* como voz habitual, en el 60% de sus respuestas aunque alternan, en un 40% de los datos, con *emisora*; esta última variante, en cambio, es común en las contestaciones de las mujeres, que la usan en un 66,7% de las ocasiones frente a un 33,3% que prefieren *cadena*. En el segundo grupo de edad, los hombres utilizan *cadena* en el 50% de sus respuestas y las mujeres, por su parte, prefieren *emisora*, utilizada en un 62,5% de sus contestaciones. En el nivel medio, los hombres pertenecientes tanto a la primera como a la segunda generación usan *cadena* de forma habitual (60%) aunque alternan esta voz con *emisora*, utilizada en el 40% y el 30% de sus contestaciones. Por último, en el nivel alto, los hombres de la primera y la segunda generación usan ambas voces en un 50% de casos cada una; las mujeres, por su parte, hacen un uso exclusivo de *emisora* (100%) en el primer grupo de edad mientras que, las integrantes del segundo grupo etario usan *cadena* en un 50% de sus respuestas alternando *emisora*, en el 33,3% de las contestaciones.

MC29. BILLETE (DE CINE). Las variantes que serán analizadas de las voces obtenidas para este concepto son *entrada*, que es la voz más habitual, presente en el 58,97% de los datos y *ticket*, variante propuesta en el 28,20% de los resultados. No obstante, es cierto que los informantes propusieron otras voces como *billete* y algunas multirrespuestas como *entrada*, *ticket*.

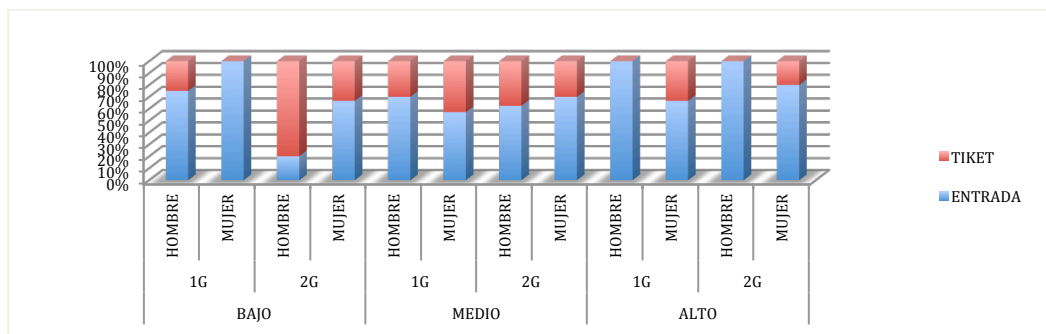


Gráfico 5.103. Resultados "billete (de cine)".

En el nivel bajo, los individuos de la primera generación parecen usar, de forma habitual, *entrada*, tanto los hombres (60%)(aunque estos alternan sus respuestas en un 20% de las ocasiones con *ticket*) como las mujeres, que utilizan únicamente esta voz para expresar el concepto (100%). En el segundo grupo de edad, en cambio, los hombres parecen preferir *ticket*, presente en el 66,7% de sus respuestas y las mujeres, en cambio, usan *entrada* (57,1%). En el nivel medio, por otra parte, el uso habitual de todos los integrantes es *entrada*; en la primera generación, los hombres usan esta voz en un 63,6% de las respuestas aunque también usan *ticket*, en un 27,3% de las ocasiones; de igual forma ocurre con las mujeres que, aunque usan de forma común *entrada* (50%), *ticket* aparece en el 37,5% de sus contestaciones. En el segundo grupo de edad, los hombres usan *entrada* en el 45,5% de sus respuestas y las mujeres en un 63,6%; los individuos de ambos sexos usan *ticket* en un 27,3% de las ocasiones. En el nivel alto, finalmente es común encontrar *entrada* tanto en los hombres y mujeres de la primera generación (en un 100% y 33,3% respectivamente) así como en la segunda, cuyos informantes, hombres y mujeres, utilizan en un 50% y un 80% de las respuestas *entrada*.

MC40. ACTOR PRINCIPAL. Las variantes utilizadas por los informantes para hacer referencia al concepto preguntado fueron tres aunque en este apartado únicamente serán analizadas dos: *actor principal*, presente en el 22,5% de las respuestas de los individuos seleccionados y *actor protagonista* utilizada en el 72,5% de las contestaciones. Por último hay que mencionar que existe otra variante, *estrella*, cuyo uso no parece ser significativo para el análisis de esta sección por no ceñirse a los criterios propuestos con anterioridad.

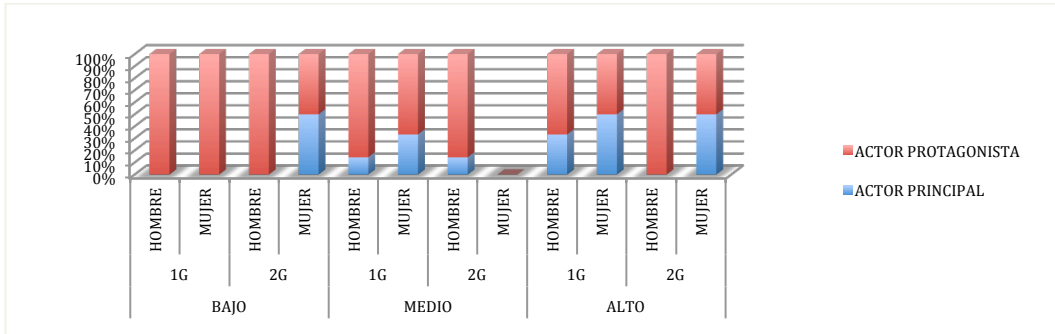


Gráfico 5.104. Resultados "actor principal".

En el nivel bajo, los informantes seleccionados parecen utilizar, casi de forma exclusiva, *actor protagonista*; se observa que tanto hombres como mujeres de la primera generación así como los hombres del segundo grupo de edad únicamente utilizan esta variante, presente en el 100% de sus contestaciones. Las mujeres de este último grupo etario, en cambio, alternan ambas voces, usando *actor principal* y *actor protagonista* en un 50% de sus repuestas cada una. En el nivel medio, el uso de ambas voces parece estar presente en todos los informantes. Así, los hombres del primer grupo etario usan *actor protagonista* en el 85,7% de sus respuestas y usan *actor principal* en un 14,3% de los datos; las mujeres, por su parte, usan el primero en un 66,7% de sus contestaciones y el segundo, en un 33,3%. Los hombres de la segunda generación prefieren, también, *actor protagonista*, que aparece en un 75% de sus respuestas; no obstante, aparece *actor principal*, presente en el 12,5% de sus contestaciones. En el nivel alto, por último, los hombres usan *actor protagonista*, tanto los integrantes de la primera generación (66,7%) como los de la segunda (100%); en cambio, las mujeres alternan el uso de ambas voces; de esta forma se observa el uso tanto de *actor protagonista* como de *actor principal* en un 50% de las propuestas respectivamente.

MC50. CORREO ELECTRÓNICO. Para este concepto se obtuvo un número de respuestas múltiples; no obstante, de ellas únicamente serán estudiadas, en este apartado, dos: *correo electrónico*, que coincide con el concepto preguntado y que está presente en el 34% de las respuestas de los informantes y *email*, utilizada en el 31,08% de los casos. Otras variantes propuestas *correo*, *mail* o *Emilio* y las multirrespuestas *correo*, *mail*, *correo electrónico*, *email*.

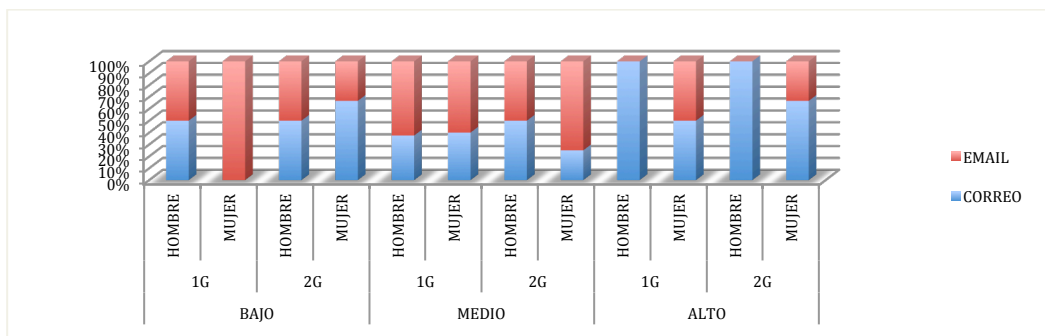


Gráfico 5.105. Resultados "correo electrónico".

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación, por una parte, usan *correo electrónico* y *email* de forma alternativa (40%); en las mujeres de este grupo etario, en cambio, únicamente han sido recopiladas las respuestas de *email* (33,3%). En el segundo grupo etario, los hombres utilizan, en un 25% de sus contestaciones, ambas voces y las mujeres, por su parte, prefieren utilizar *correo electrónico* (57,1%) aunque aparecen algunas preferencias por la voz *email* (28,6%). En el nivel medio, por otra parte, tanto los hombres como las mujeres de la primera generación usan *email* como voz común, en un 50% y un 37,5% de sus contestaciones respectivamente; en el segundo grupo de edad, en cambio, los hombres usan, de forma alternativa, *correo electrónico* y *email*, presente en el 30% de sus respuestas cada uno; las mujeres utilizan *email* de forma habitual, en un 30% de sus contestaciones (frente a un 10% que usa *correo electrónico*). Por último, en el nivel alto, los hombres de la primera y la segunda generación usan *correo electrónico* de forma habitual, presente en el 75% y el 50% de sus respuestas respectivamente; las mujeres del primer grupo etario, por su parte, usan ambas voces de forma alternativa, en un 33,3% de respuestas cada una. Las mujeres de la segunda generación, finalmente, usan *correo electrónico* de forma habitual, en un 40% de sus contestaciones frente a un 20% de las respuestas que se refieren al uso de *email*.

MC51. CORREO BASURA. De nuevo, las voces que fueron obtenidas para este concepto fueron múltiples; entre ellas, destacan dos: *correo basura*, que coincide con el concepto preguntado, presente en el 24,52% de las respuestas de los informantes y la voz *spam*, extranjerismo utilizado por un 49,05% de los informantes y por tanto, la voz que puede ser considerada más habitual entre ellos. No obstante, otras voces como *mensaje*, *correo no deseado* o las multirrespuestas, *correo basura*, *spam* que constituyen el total de las respuestas de

este concepto no serán analizadas en este apartado por no ceñirse a los criterios de estudio de esta sección.

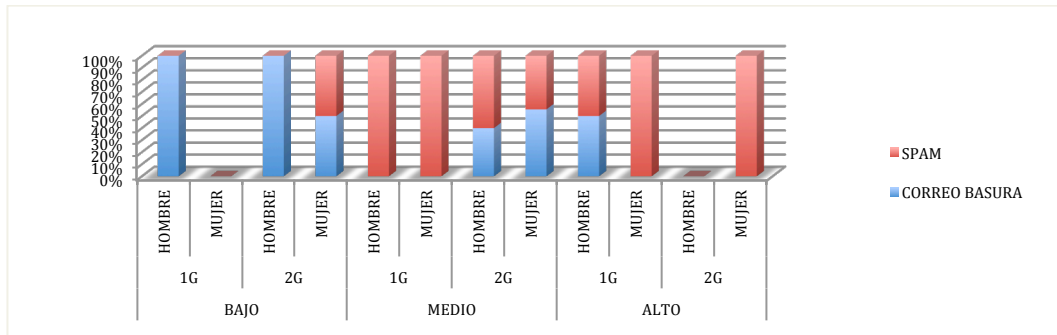


Gráfico 5.106. Resultados "correo basura".

En el nivel bajo, en los hombres de la primera generación se observa que es *correo basura* la voz habitual en las respuestas de este grupo, utilizada en un 25% de los casos; en el segundo grupo de edad, en cambio, los hombres usan *correo basura* en el 100% de sus contestaciones; las mujeres, por su parte, utilizan sendas voces en un 50% de las respuestas cada una. En el nivel medio, por otra parte, los individuos de la primera generación prefieren *spam*, utilizada tanto por los hombres (62,5%) como por las mujeres (87,5%); en el segundo grupo de edad, por otra parte, los hombres utilizan *spam* en un 50% de sus contestaciones, aunque también presentan variación con *correo basura*, en un 33,3% de las respuestas. Las mujeres de este grupo alternan, además, ambas voces, aunque es *correo basura* la más habitual (55,6%) frente a *spam* (44,4%). Por último, los individuos del nivel alto prefieren *spam*, tanto aquellos pertenecientes a la primera generación, donde las mujeres usan esta voz en el 100% de sus respuestas y en los hombres que, en cambio, alternan en un 20% de sus contestaciones con *correo basura*. Las mujeres de la segunda generación de este nivel, de igual forma, parecen preferir *spam*, variante utilizada en el 60% de sus respuestas.

MC55. RADIO EN LÍNEA. Las voces obtenidas para este concepto fueron, únicamente, dos: *radio digital* utilizada en el 50% de las contestaciones de los informantes y *radio online* que fue utilizada por el 50% restante de individuos seleccionados.

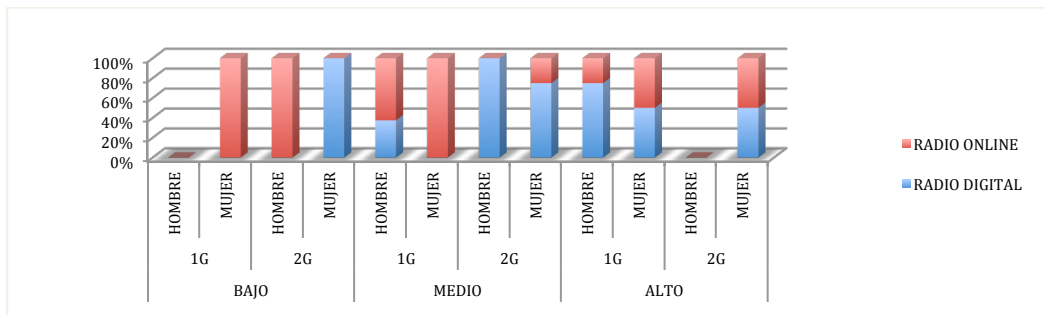


Gráfico 5.107. Resultados "radio en línea".

En el nivel bajo, los hombres de la primera generación usan la voz *radio online* en el 100% de sus contestaciones; en el segundo grupo etario, los hombres prefieren *radio online* (100%) y las mujeres, al contrario, prefieren usar *radio digital* (100%). En el nivel medio, tanto los hombres como las mujeres de la primera generación usan *radio online*, en un 62,5% de las respuestas los primeros y en un 100% de las contestaciones las segundas. En cambio, los individuos del segundo grupo de edad usan *radio digital* de forma habitual, tal como se observa en las respuestas de los hombres (100%) y las mujeres (60%). Por último, en el nivel alto, parece que las respuestas son alternativas. De esta forma, los hombres del primer grupo de edad utilizan *radio digital* en un 75% de sus contestaciones que alternan en un 25% con *radio online*; las mujeres, por otra parte, usan ambas variantes en un 50% de respuestas cada una, caso que se repite en las respuestas de las integrantes del segundo grupo de edad.

MC56. TELEVISIÓN EN LÍNEA. De las cuatro voces propuestas por los informantes para definir este concepto únicamente serán dos de ellas las que se analizarán en este apartado: *televisión digital*, presente en el 44% de las contestaciones de los informantes y *televisión online*, utilizada en el 48% de las respuestas.

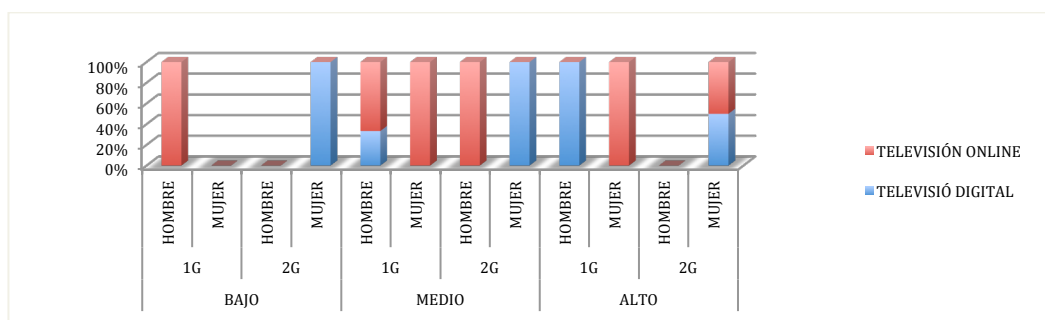


Gráfico 5.108. Resultados "televisión en línea".

En el nivel bajo, los informantes de la primera generación usan, como se observa en el caso de los hombres, *televisión online* en el 100% de sus respuestas; de igual forma ocurre en el segundo grupo etario donde las mujeres utilizaron *televisión digital* en un 100% de sus contestaciones. En el nivel medio, tanto los hombres como las mujeres de la primera generación usan *televisión online* como voz habitual, los primeros en un 66,7% de respuestas frente a un 33,3% que prefieren *televisión digital* y las segundas, de forma exclusiva, en un 100% de sus contestaciones respectivamente. En el nivel alto, *televisión online* es utilizada en un 66,7% de las respuestas de los hombres de la primera generación y alterna con *televisión digital* en las respuestas de las mujeres de la segunda.

5.2. ANÁLISIS CUALITATIVO

En este apartado se procederá a la descripción del léxico obtenido en cada campo semántico seleccionado para, de esta forma, completar la información lingüística aportada en el estudio cuantitativo y concluir, así, el análisis léxico de la localidad.

Para realizar este estudio cualitativo se ha tomado como modelo el estudio descriptivo que realiza Ayora Esteban en *Disponibilidad léxica en Ceuta. Estudio sociolingüístico* (2006). Aunque es cierto que esta investigación sobre el habla de Mérida y aquella no tienen un objetivo, *a priori*, común, sí es cierto que, en este apartado de nuestro trabajo, el fin es el mismo: estudiar de forma cualitativa los resultados para realizar “un análisis descriptivo del léxico recogido en cada centro de interés y analizar determinados aspectos y características de los vocablos que lo requieran por presentar alguna peculiaridad” (AYORA ESTEBAN, 2006: 137).

Siguiendo este método, por tanto, se realizará una descripción de cada campo semántico utilizado para la obtención de datos del habla de Mérida atendiendo, primero, al léxico estándar y al léxico coloquial que han propuesto los informantes así como al léxico regional y local, para observar si existen características propias del habla en Extremadura en la localidad. Además, se estudiará el uso de marcas comerciales que los informantes han asociado al concepto preguntado así como la presencia de siglas, cada vez más comunes en la lengua actual. Por último, se hará referencia a la posible existencia de

extranjerismos, préstamos o calcos lingüísticos que presenten una influencia clara en el vocabulario analizado²³⁸.

Antes de pasar al estudio exhaustivo del léxico, es necesario realizar una serie de apuntes teóricos sobre los apartados que estructurarán esta sección así como sobre los criterios que se tomarán como punto de partida para organizar, léxicamente, las voces obtenidas en la localidad.

En la descripción de cada campo semántico se presentará, en un primer momento, el léxico *estándar* recopilado según las respuestas de los hablantes. El *DRAE* define *estándar* como aquel “que sirve como tipo, modelo, norma, patrón o referencia”. Esta definición se puede ampliar con la siguiente acepción:

Definimos lengua estándar como la variedad resultante del proceso de codificación, la cual goza del prestigio social que le confieren su tradición literaria, la posesión de un código escrito, y su uso y adquisición en los ámbitos educativos, así como su difusión en los medios masivos de comunicación (LAURIA, 2009: 53).

En este estudio se considerará *estándar* al modelo lingüístico que pasiva (en la comprensión) y activamente (en la producción) dominan los hablantes y está en su competencia comunicativa (ANDIÓN HERRERO, 2008: 14-15) y por tanto, a aquel léxico que es conocido y utilizado por todos los usuarios de una lengua, independientemente de su nivel sociocultural, su procedencia o el tipo de acto comunicativo en el que se encuentre el hablante²³⁹. En la actualidad, aunque es cierto que la extensión de la norma estándar “elimina rasgos fonéticos y morfofonológicos específicos”, también es cierto que “amplía y negocia el caudal léxico” (DEMONTE, 2003). Este crecimiento del uso del léxico estándar al que hace referencia Violeta Demonte se observa, fundamentalmente, en las áreas urbanas, donde la homogeneización lingüística cada vez está más presente; tal afirmación se comprobará en el estudio de los campos semánticos propuestos.

²³⁸ Los estudios sobre el léxico disponible suelen realizar un análisis cuantitativo de los datos pero no se centran en la descripción de las peculiaridades lingüísticas utilizadas por los individuos que realizan los test de disponibilidad. No obstante, en los últimos estudios realizados, autores como Bellón (2011) o Ayora Esteban (2006) incluyen el análisis cualitativo de los resultados. Como explica Ayora, “estamos de acuerdo con García Marcos (1997:25) cuando destaca la necesidad de tomar en cuenta en los estudios de léxico disponible, además de los condicionamientos originados por factores sociales, «los hechos estrictamente lingüísticos que, no solo son –o pueden ser– responsables de la configuración que adquiera un determinado nivel de léxico disponible, sino que están en la base misma de la dinámica lingüística y sociolingüística, por supuesto, de una determinada comunidad de habla»” (AYORA, 2006: 134).

²³⁹ Según esta afirmación, por tanto, la lengua estándar sería aquella en la que no existe variación diatópica, diafásica ni diastrática.

Para comprobar si las voces recopiladas forman parte del léxico estándar del español se utilizará, como pilar fundamental, tanto la definición como los criterios de marcación del *DRAE*. Una voz será considerada *estándar* si en esta obra de referencia no aparece ninguna marca de coloquialismo, regionalismo, préstamo o voz de especialidad. No obstante, serán considerados de igual forma *estándar* los préstamos de otras lenguas que hayan sido integrados tanto fonética como morfológica y semánticamente al español²⁴⁰.

Por otra parte, en el análisis de cada campo también estará muy presente “el habla tal como brota, natural y espontáneamente en la conversación diaria” (BEINHAWER, 1929 citado en BRIZ, 1999: 9), esto es, el léxico *coloquial*²⁴¹, presente en los actos cotidianos de comunicación. A este respecto y de acuerdo con Briz, el español coloquial será considerado en este trabajo como aquel registro usado según la situación comunicativa y dominado por todos los hablantes, independientemente de su nivel sociocultural; además, como afirma el autor, es una continuación y desarrollo del modo pragmático de la comunicación humana, que está marcado por la no formalidad y por la no planificación previa que se observa, principalmente, durante la conversación y que no excluye a otros ámbitos de comunicación (BRIZ, 1999: 29-30).

Para seleccionar qué voces forman parte del repertorio coloquial del habla de Mérida se observará, primero, si en el *Diccionario de la Real Academia* (RAE, 2001) existe una marca de coloquialismo en el lema estudiado. No obstante, es cierto que existen algunas voces que han de ser consideradas *coloquiales* pero que en el *Diccionario Académico* no han sido sometidas a este proceso de marcación²⁴². Por esta razón, para justificar y corroborar el empleo coloquial de algunas voces no recogidas o no marcadas en el *DRAE*, se utilizarán otras obras de referencia como el *Diccionario de Uso del Español* (DUE) (MOLINER, 1982), el *Diccionario del Español Actual* (DEA) (SECO, 1999), el *Gran Diccionario de la lengua española* (GDLE) o el *Diccionario de Uso del Español Actual* (CLAVE). De igual forma, serán tratadas como voces coloquiales aquellas que presenten alguna variación fonética (sonorizaciones, prótesis, aféresis...) o morfológica (prefijos, sufijos...) y que cambien, mínimamente, el significante de la voz en cuestión pero no lo hagan en su significado.

²⁴⁰ En el estudio de los préstamos, extranjerismos y calcos se hará referencia al uso de estas voces consideradas ya propias de la lengua estándar pero con un origen foráneo.

²⁴¹ El *DRAE* define *coloquial* como aquel registro “propio de una conversación informal y distendida (RAE, 2001)”.

²⁴² Como se afirma en la introducción de la vigésimo segunda edición del *Diccionario Académico*, “al tratarse de un diccionario general de lengua, no puede registrar *todo* el léxico del español, sino que, por fuerza, debe contentarse con acoger una selección de nuestro código verbal (RAE, 2001).

Se señalarán, además, voces que pueden ser consideradas eufemísticas o disfemísticas, entendiendo las primeras como aquellas manifestaciones suaves o decorosas de ideas cuya recta y franca expresión sería dura o malsonante (RAE, 2001), es decir, aquellas voces que se usan como sinónimos sutiles de otras voces que podrían ser consideradas soeces o malsonantes. El léxico disfemístico, en cambio, será aquel “modo de decir que consiste en nombrar una realidad con una expresión peyorativa o con intención de rebajarla de categoría” (RAE, 2001). Es común encontrar este tipo de voces con una marcación específica en el Diccionario Académico aunque, de no ser así, se recurrirá a los recursos lexicográficos utilizados para estudiar el léxico coloquial.

Por otra parte, en la descripción que se realizará del léxico de la comunidad se analizarán, de igual forma, las voces marcadas por la variación diatópica, tanto si son propias de la región extremeña o vernáculos de la localidad²⁴³. Para ello, en un primer momento se recurrirá al *Diccionario de la Real Academia Española*, donde se observará si existen entradas con una marcación de extremeñismo léxico; si el Diccionario Académico no hubiera registrado la voz en cuestión se recurrirá, primero, a la obra de referencia para el estudio lingüístico de Mérida, *El habla de Mérida y sus cercanías* (ZAMORA VICENTE, 1943) así como al *Diccionario extremeño* (VIUDAS, 1980)²⁴⁴.

Además, se realizará un análisis de las siglas y marcas comerciales que han propuesto los informantes para dar respuesta a algunas cuestiones realizadas. En un primer momento, las siglas presentadas corresponderán a aquellas voces “formadas por el conjunto de letras iniciales de una expresión compleja” (RAE, 2001) y que el individuo ha utilizado para referirse a un concepto concreto²⁴⁵; por otra parte, el uso de marcas comerciales, que los hablantes incluyen en su competencia léxica de forma cada vez más general, será analizado en este apartado para conocer cuál es la extensión de este fenómeno en el habla de la localidad.

En otra sección se describirá el uso de aquellas voces foráneas que han sido seleccionadas por los hablantes para denominar algunos conceptos. Para ello, se hará una distinción entre *préstamos*, *extranjerismos* y *calcos semánticos*. Los

²⁴³ No obstante, no se descartarán en este grupo las voces procedentes del andaluz que, en muchas ocasiones, comparte el léxico extremeño.

²⁴⁴ En cualquier caso, si los vocablos analizados no aparecen en estos estudios, serán consultados otras obras de referencia del extremeño como las de Santos Coco (1940) Montero Curiel (1997), Becerra Pérez (2003b) o González Salgado (2003c).

²⁴⁵ En el caso de las siglas que provienen de préstamos lingüísticos y extranjerismos serán descritas en este apartado como voces propias del español si así lo afirma el *Diccionario de la Real Academia Española* aunque su origen será señalado, de igual forma, para completar la caracterización de la voz en cuestión.

primeros serán considerados como aquellas voces importadas de otra lengua que se han asimilado completamente al sistema de la lengua receptora tras un proceso gradual. De esta forma, el préstamo es utilizado por el hablante sin que este sienta que está seleccionando una voz procedente de otra lengua y se corresponden, fundamentalmente, con:

Los préstamos antiguos, plenamente asimilados, cuyo origen no es sentido por los hispanohablantes y solo es detectable mediante un análisis etimológico; por tanto, se comportan como verdaderas palabras patrimoniales (GÓMEZ CAPUZ, 2004: 19).

Los extranjerismos, en cambio, constituyen aquellas voces que se han introducido en la lengua española de forma reciente y los hablantes, al utilizarlas, son conscientes de pronunciar una voz extranjera. En estos casos, el *DRAE* presenta este tipo de voces:

En su forma original, con letra redonda negrita, si su escritura o pronunciación se ajustan mínimamente a los usos del español (...); figuran en letra cursiva, por el contrario, cuando su representación gráfica o su pronunciación son ajenas a las convenciones de nuestra lengua (RAE, 2001)²⁴⁶.

Los extranjerismos incluidos en la descripción del léxico serán aquellos representados por el *DRAE* en letra cursiva; además, se considerarán como tal aquellas voces que mantengan la pronunciación original (*bufé, chulé*), aquellas que conserven la grafía original de la voz foránea pero que haya sufrido una adaptación a la acentuación o pronunciación española (*clip*) o a su grafía (*pimpón, desodorante*).

Además, para la descripción de las voces procedentes de otras lenguas, se analizarán los *calcos* o *equivalentes nativos*, esto es, aquellas palabras o construcciones sintácticas que han sido adaptadas a partir de una traducción literal procedente de otra lengua y que, a simple vista, parecen ser genuinas del español.

No obstante, tanto los préstamos y los extranjerismos como los calcos estarán distribuidos según su origen; principalmente serán analizados los anglicismos, galicismos, germanismos, italianismos, catalanismos, vasquismos, lusismos o italianismos, entre otros²⁴⁷.

²⁴⁶ Si existieran *extranjerismos innecesarios*, es decir, voces foráneas usadas para referirse a conceptos que ya existen en español, serán presentados en este apartado indicando, de igual forma, dicha caracterización.

²⁴⁷ Aunque durante las encuestas se ha recopilado un caudal léxico procedente de varios orígenes, serán los galicismos y los anglicismos los más comunes.

Finalmente, se presentará un apartado en el que se hará referencia a las creaciones léxicas utilizadas por los informantes, expresiones que fueron usadas con una intención humorística, en algunos casos y como estrategia alternativa en otros, para responder algunos conceptos cuya respuesta desconocían.

5.2.1. EL CUERPO HUMANO

Como se comentó en apartados anteriores, este campo semántico estuvo compuesto por un elevado número de preguntas lo que provocó que, inevitablemente, aparecieran un número elevado de respuestas. A continuación se agrupará el léxico recopilado según las contestaciones de los informantes del habla de la localidad mediante los criterios establecidos anteriormente.

5.2.1.1. Léxico estándar

En este campo semántico predomina, tal como se podrá observar a continuación, el léxico estándar; así, se encuentran voces referidas al cabello, al tipo de pelo o al color (*cabello, pelo, mechón, calva, (cabeza) pelona, coronilla, caspa, (pelo) castaño oscuro, (pelo) moreno, (pelo) negro, (pelo) oscuro, (pelo) castaño, (pelo) castaño claro, (pelo) rubio, (pelo) caoba, (pelo)marrón, (pelo)pelirrojo, (pelo)rojizo, (pelo) colorado, (pelo)albino, (pelo)cano, (pelo)canoso, (pelo) blanco, cepillarse, peinarse, afeitarse, depilarse, (pelo) lacio, (pelo)liso, (pelo) encrespado, (pelo)moldeado, (pelo)ondulado, (pelo) rizado, (pelo)escarolado*) o a la cara y la piel (*cara, rostro, piel, pellejo 'piel', pálido, palidez, sudor, sudar, frente, entradas, sien*).

También es frecuente encontrar variantes de este registro que describen algunas características de las cejas (*ceja, entrecejo, cejjunto, velludo 'cejjunto'*) así como de los ojos y algunas de sus cualidades como el color (*ojos, (ojos) castaños, (ojos) marrones, (ojos) negros, (ojos) oscuros, (ojos) verdes, (ojos)verdosos claros*), las enfermedades propias de la vista (*bizco, invidente, ciego, tuerto, miope, legaña, legañoso, orzuelo*) y algunos sentimientos que emergen de ella (*llorar, acongojar, angustiar, gemir, gimotear, hipar, llanto, sollozar*).

De igual forma, se observa el uso del vocabulario estándar en voces referentes a la nariz, en este caso, correspondiente a la caracterización que los informantes hacen de los diferentes tipos de esta parte de la cara (*(nariz) respingona, (nariz) chica (nariz) chata, (nariz) menuda, (nariz) pequeña, (nariz) normal (nariz) aguileña, (nariz) larga, (nariz) grande, (nariz)prominente*) y de voces asociadas a la nariz como los orificios nasales (*orificios (de la nariz), aletas (de la nariz)*) o

actividades realizadas por esta (*sangrar (por la nariz), estornudo, estornudar, mocos, mucosidades, mucoso, sornarse*).

Con respecto a la boca, se ha recopilado léxico relativo tanto al pelo que crece alrededor de la misma (*barba, barbudo, perilla, barbilampiño, imberbe, patillas*) como a las acciones referentes a esta parte del cuerpo (*gárgaras, gargarismos, boca agua, atragantarse, saliva, escupir, esputo, flema, lengua*). Sobre los dientes, los informantes han propuesto respuestas con un vocabulario estándar tanto para la denominación de esta parte de la boca (*dientes*) como para referirse a los tipos de dientes (*incisivos, caninos, colmillos, molares, quijal, muelas del juicio*). Además, también se han recopilado contestaciones para las enfermedades propias de la boca y los dientes (*picaduras, caries, empaste, empastar, mellado, (dientes) montados, (dientes) superpuestos*). Otras voces como *encía, paladar, masticar, morder, muerdo, mordida, mordisco, comer, alimentarse, ingerir, apetito, hambre, eructar, hipo, bostezar, aliento, vaho, mal aliento* completan el vocabulario obtenido para esta parte del cuerpo (la boca y los dientes).

Las voces estándar recopiladas sobre el oído hacen referencia tanto a esta zona (*oídos, cera, orejas, lóbulo*) como a las enfermedades que están determinadas por la ausencia de audición (*sordera, sordo, sordomudo, mudo, tartamudo, tartamudear, gangoso*). También tienen carácter estándar algunas palabras referentes al subapartado “dormir” (*dormir, dormilón, insomnio, insomne, somnolencia, noctámbulo, sobresalto, desvelarse, sonámbulo, soñar, pesadilla, roncar*) y al de “acciones de personas” (*cuchichear, cotillear, murmurar, gritar, vocear, entallar, cosquillas, cosquilloso*).

En cuanto a las partes del tronco del ser humano, los informantes utilizaron voces como *pectoral, pechos ‘mamas’, areola, hombros, estómago, intestino, tripas, cintura, ombligo*; las respuestas utilizadas para los órganos reproductores del cuerpo humano, tanto del hombre como de la mujer, aceptadas por el DRAE como estándar, fueron varias (*pubis, ingle, genitales, pene, clítoris, coño, vagina*)²⁴⁸; con respecto a las voces recopiladas sobre la menstruación, los informantes utilizaron respuestas como *menstruación, regla, periodo, menopausia*. De igual forma, se obtuvieron respuestas correspondientes al léxico estándar en las acciones de evacuar u orinar (*orinar, orín, evacuar, defecar, vomitar, arrojar, arcadas, nauseas*).

Para referirse a las extremidades del cuerpo, se obtuvieron contestaciones relativas al brazo (*brazo, codo, manco, muñeca, mano, zurdo, ambidiestro, mañoso*) y a

²⁴⁸ No obstante, los informantes preferían utilizar voces propias del léxico coloquial para hacer referencia a esta parte del cuerpo; abundan, además, los eufemismos y disfemismos, tal y como se observará en los análisis posteriores.

la mano y sus partes ((dedo)pulgar, (dedo) índice, (dedo)corazón, (dedo) anular, (dedo) meñique, uña, yema (del dedo), líneas (de la mano), palma (de la mano)); sobre las extremidades inferiores, los informantes usaron el léxico estándar tanto para las partes en general (glúteo, muslos, piernas, gemelos, pantorrillas, espinilla, rodilla, pies, pies, (dedo) gordo, planta (del pie), talón, empeine, puente) como para las enfermedades relativas a esta zona (cojo, discapacitado, impedido, inválido, minusválido, paralítico, cojo, cojear, pies planos, tobillo, ampolla, rozadura, callo, ampolla, callo, dureza, juanete).

Por último, en cuanto a las respuestas relativas a la caracterización física del ser humano, los informantes usaron términos de carácter estándar tanto para referirse personas “bien parecidas” (guapo, atractivo, apuesto, atractiva, guapa, mona) como a sus características físicas (gordo, gorda, alto, bajo, delgado).

5.2.1.2. Léxico coloquial

Aunque es cierto que ha sido habitual encontrar en las contestaciones de los informantes voces relativas al léxico estándar, en este campo semántico predomina el léxico coloquial, principalmente, en los adjetivos que representan algunas características faciales de los informantes y en aquellas voces que hacen referencia a enfermedades propias del ser humano.

La voz *cocorota* para referirse a la cabeza humana es la primera variante que aparece en este campo semántico; son también usos coloquiales aquellas referentes al tipo de pelo ((pelo)aplastado, (pelo) planchado, *caracolillo*²⁴⁹) así como a la caracterización del color de la piel (*estar*) amarillo, (*estar*) blanco, (*estar*)chungo, (*estar*) flipado)²⁵⁰. Sobre la cara, son voces coloquiales las concernientes a la “persona de cejas espesas”, que los informantes han denominado *cejorro*, *cejota*, *cromañón*, *cejón*, *troglodita*, *unicé(ja)* así como *moflete*, término expresivo referente a las mejillas.

En los conceptos relativos a los ojos²⁵¹, se han obtenido voces referentes al color ((ojos) morenos, (ojos) mentirosos²⁵²) y a características de los mismos según su

²⁴⁹ La voz *caracolillo* es una variante de *caracol* (RAE, 2001, MOLINER: 1982, SECO, 2006)

²⁵⁰ Las dos primeras variantes corresponden a un uso asociativo que los informantes usan para referirse al color de la piel (*amarillo*, *blanco*); las voces *chungo* y *flipado*, aparecen como usos coloquiales en el DRAE y, aunque el Diccionario Académico no lo atribuya al tipo de piel, su significado puede asociarse a ésta.

²⁵¹ En una ocasión, además, para referirse a los ojos, un informante utilizó *agujeros de la cara* que tiene, evidentemente, un sentido informal.

forma, ((ojos) llamativos, (ojos) salientes, (ojos) saltados, (ojos) caídos, (ojos) chinos, (ojos) hondos). Además, han sido utilizadas voces referentes a enfermedades propias de la vista como *estrábico*, *cegado* o *topo*.

Otros registros relativos al cuerpo humano han sido *dormilón* o *guarro*, referentes al concepto “legañoso” así como *barrillos* “grano” o *señal* y *marca* para “cicatriz”.

Como ocurrió en el caso de los ojos, la sección en la que se realizaron preguntas sobre los tipos de nariz tuvo una gran cantidad de respuestas²⁵³. Para caracterizar la “nariz respingona”, los informantes utilizaron (*nariz*) *picuda* y (*nariz*)*puntiaguda*; para el concepto “nariz chata” únicamente se observó la variante *botón*. En cuanto a la “nariz aguileña”, las voces propuestas por los informantes fueron (*nariz*) *aguilucha*²⁵⁴, (*nariz*) *curva*, (*nariz*) *ganchuda*, (*nariz*) *picuda*. Por último, fue en las respuestas relativas a la “nariz grande” donde más variación encontramos, tanto en el uso de *adjetivos* (*nariz*) *saliente*, (*nariz*) *grande*, (*nariz*) *prominente*, *tocha*²⁵⁵, (*nariz*) *recta* como en el de *sufijos aumentativos* para referirse a la persona con una nariz grande (*narizota*, *narizudo*). Existen variantes de uso coloquial para “mocos” (*cocos*, *caquillas*) y para la “destilación continua producida por el resfriado” (*agüilla*, *moquillo*, *moquear moquera*²⁵⁶, *moquita*, *velas*).

Además, los informantes utilizaron *morro* para denominar tanto a la boca como a los labios del ser humano. Esta voz no aparece registrada como coloquialismo en el *DRAE* pero sí en el *Diccionario de Uso del Español* (MOLINER, 1982) y en el *Diccionario del Español Actual* (SECO, 2006). También propusieron algunas voces para calificar a los conceptos preguntados sobre el pelo que nace

²⁵² La respuesta (*ojos*)*mentirosos* únicamente fue aportada por un informante y se refería a los *ojos verdes*. En este caso, no se ha encontrado documentación sobre esta voz en los manuales lexicográficos utilizados pero esta denominación puede ser una voz asociada a la calificación que se hace en la canción popular “Naveira do mar” de “ojos verdes son traidores”.

²⁵³ Una de las variantes para denominar el concepto “nariz” que se obtuvo durante las encuestas fue *napia*, voz coloquial que por su parte, Seco, califica como humorística (*napias*) (SECO, 2006).

²⁵⁴ El adjetivo *aguilucha* no aparece documentado en ninguno de los manuales lexicográficos consultados; podría considerarse, por tanto, una variante de *aguileña*, quizás, usada con un tono despectivo.

²⁵⁵ En este caso, *tocha* fue usado como un sustantivo; no aparece registrada como voz referente a “nariz grande” en ninguno de los manuales lexicográficos. Únicamente se podría pensar que es una voz asociada a *tocho* “número considerable de papeles escritos” (RAE, 2001).

²⁵⁶ En el *Diccionario Académico*, el uso de la voz *moquera* remite a Argentina, Cuba, Nicaragua y Uruguay.

alrededor de la boca (*barboso, metrosexual*) y *nene* para referirse a la persona que no tiene (abundante) barba²⁵⁷.

Por otra parte, los usos de sustantivos como *escupitajo*²⁵⁸, *flemote*, que, en este caso, es evidente que sea una variante de flema, *galipo, gapo, pollo y salivazo* para denominar el concepto “gargajo” demuestran la existencia del uso del léxico coloquial en este campo semántico. De igual forma se puede observar en el caso de las denominaciones de uso coloquial utilizadas para el concepto “empaste” (*tapón, pasta, funda*), para el de “paladar” (*cielo de la boca*) o para los usos que tienen relación con el “acto de comer” como *bocado, usado*, según el DEA con un valor figurado, *engullir* o *tragar*, este último, según el *Diccionario del Español Actual*, utilizado con un matiz despectivo.

En cuanto a las voces obtenidas sobre el apartado de “dormir y actividades de personas”, existe cierta variación léxica de uso coloquial en cuanto a la denominación de la persona que duerme mucho (*marmota, perezoso, pánfilo*) o a aquella que se despierta por las noches (*zombi*); de igual forma, se observan variantes para la acción “murmurar”, donde los informantes han propuesto *chinchorrear, alcahuetear, comentar, rajar*.

El uso de voces coloquiales parece ser general en el caso de los conceptos que se refieren tanto a la parte del tronco del ser humano, donde encontramos, por ejemplo, *flotador* o *mollete* para denominar a la “barriga” pero, fundamentalmente, es común encontrar cierta variación en las preguntas referentes a los órganos reproductores masculinos y femeninos. En cuanto al primer grupo, se observan respuestas como *entrepierna, pito, polla* o *verga*; en cambio, en el caso de las denominaciones del órgano reproductor femenino, existe una mayor variación (*chichi, chocho, chumi(no), chumino, conejo, pepe, potorro*).

Con respecto a las extremidades del cuerpo humano se han recogido respuestas de uso coloquial como *zocato* ‘zurdo’; también se han recopilado algunas relacionadas con los dedos de la mano como (*dedo*)*gordo, periquito* ‘(dedo) índice’, (*dedo*)*pequeñique* ‘(dedo)meñique’ y a las partes de estos (*huella (del dedo), pulpejo, rayas de la mano, fe de la vida*). Otras voces recopiladas que forman parte de

²⁵⁷ La voz *metrosexual* no aparece en ninguna de las fuentes documentales consultadas. No obstante, este uso es cada vez más común en el siglo XXI para hacer referencia a los hombres que cuidan su aspecto físico; esta afirmación se advierte en el CREA (RAE, 2012), donde aparece documentada en textos en prensa del año 2004. Se trataría, por tanto, de una voz de carácter asociativo al igual que *nene*, utilizado, en este caso, para asociar la falta de vello en el rostro como el de un niño.

²⁵⁸ La voz *escupitajo* aparece en la vigésimo segunda edición del DRAE como variante coloquial; en la vigésimo tercera, en cambio, ya se considera como voz estándar; esto permite observar la extensión del uso de esta voz en la lengua española para referirse al concepto preguntado.

las extremidades inferiores del cuerpo han sido *muslamen*, *nalga*, *cachete*, *cacha*, *barriguilla* ‘pantorrilla’, *canilla* ‘espinilla’ para las “piernas” y *palma del pie*, *suela*, *zancajo* ‘talón’, *arco (del pie)*, *burbujas* ‘rozaduras’, *llagas*; existen, además, voces como *tullido* o *cojitranco*, que se refieren a enfermedades propias de esta parte del cuerpo.

Por último, hay que hacer referencia a las voces que han propuesto los informantes para referirse a las características físicas de las personas; en este caso, los individuos han propuesto adjetivos para referirse tanto a los hombres (*macizo*²⁵⁹, *salao*²⁶⁰, *vistoso*) como a las mujeres (*vistosona*, *buenorra*, *mujerona*, *pivón*, *bombón*).

5.2.1.3. Léxico especializado

Dado el carácter de este campo semántico, se observa en él un número bastante elevado de vocablos técnicos relativos, por ejemplo, a la medicina (*alopecia*²⁶¹, *alopécico*, *estrabismo*, *herpes*, *acné*, *ortodoncia*, *prótesis*, *endodoncia*, *implante(dental)*, *prótesis(dental)*, *hipoacusia*), a la anatomía (*retina*, *pupila*, *córnea*, *iris*, *orificios(nasales)*, *abdomen*, *tórax*, *pelvis*, *uretra*, *vejiga*, *riñón*) o a la biología (*amenorrea*).

5.2.1.4. Eufemismos y disfemismos

Es común encontrar este tipo de voces, fundamentalmente, para aquellos conceptos relativos a los órganos de reproducción masculinos y femeninos así como para los que se refieren a las características físicas de las personas.

Los eufemismos utilizados por los individuos de la localidad hacen referencia, por ejemplo, a la menstruación con el empleo de la voz *periodo*. En cuanto a la denominación que los informantes han aportado para los órganos de reproducción masculina fueron *pito* o *testículos* las más comunes; no obstante, de igual forma utilizaron disfemismos como *polla* o *verga*.

Semejante al uso que se observaba en el léxico coloquial, en los vocablos usados para denominar a los órganos genitales de la mujer existe una mayor

²⁵⁹ El adjetivo *macizo* con esta acepción aparece en el *DEA* pero referido a la mujer. No obstante, por asociación a este uso, quizás se haya optado por usar esta voz para describir, de igual forma, al hombre.

²⁶⁰ En este caso, se ha mantenido la pérdida de la -d- en posición intervocálica en *salao* porque es ésta la que le da un sentido coloquial al término.

²⁶¹ La voz *alopecia* y su variante *alopécico*, no aparecen en el *DRAE* con un sentido técnico; no obstante, en el *DUE* se especifica su sentido técnico y en el *GDLE* su origen médico.

variación léxica tanto eufemística (*almeja, chumi(no), chumino, conejo, pepe, clítoris*²⁶²) como disfemística (*coño, chichi, chocho, potorro*).

Se han registrado, de igual forma, eufemismos y disfemismos relativos a los conceptos de “orinar” y “evacuar el vientre”. Para el primero, se usan vocablos “sutiles” como *hacer pipí, hacer pis, ir al baño, (expulsar) líquidos, (expulsar) residuos* pero también voces disfemísticas como *mear* o *meado*. Para el segundo, en cambio, los hablantes usaron los eufemismos *hacer caca, defecar, ir al baño, ir al servicio, hacer popó, hacer de vientre* pero también *cagar*, que se presenta con un valor claramente disfemístico.

Por último, otro de los apartados en los que se observa un mayor número de eufemismos es en que hace referencia a la caracterización física de las personas. Los informantes utilizaron adjetivos como *ancho, fuerte, grande, grandón, ancha, fornida, gordita* o *pasada de kilos* para definir a hombres y mujeres con demasiado peso. Aunque se obtuvo un elevado número de eufemismos referidos a este concepto, también han sido recogidas voces como *rechoncho, ceporra, jaquetona, armario* o *bicharraco*, con una clara intención disfemística. Por otra parte, para hablar de las personas de baja estatura, se utilizaron las variantes eufemísticas *resumido, corto de huesos* aunque, inevitablemente, predominan los vocablos con una intención peyorativa como *tapón, enano, escuchimizado* o *esmirriado*.

5.2.1.5. Léxico regional

Según las contestaciones de los informantes, se han recopilado variantes como *tomsera*, relativo a la “coronilla”, *despelecharse* para la “acción de caer(se) el pelo” de la cabeza o *quiriqui* para “remolino”.

En cuanto a los resultados que hacen referencia al color de la piel, se ha optado por incluir *blanquecido* como variante regional. Otros vocablos como *cegañuto*²⁶³, *entreceja* o *entrezujado* denominan a la persona de cejas espesas y *hojino*, por su parte, es una voz utilizada para denominar los “hojuelos” de la cara en la que, el uso del sufijo -ino, parece marcar su carácter regional.

²⁶² Aunque *clítoris* es una voz de carácter especial, marcada por el *DRAE* como vocablo procedente de anatomía, se ha incluido en este apartado por la caracterización eufemística que utilizaron los informantes al elegirla. Su uso respondía más bien a la intención “sutil” de denominar al órgano reproductor femenino en el intento de nombrar a este concepto con un nombre común.

²⁶³ Esta voz aparece en Arroyo de San Serván; no obstante, la variante *cegaluto* fue escuchada en Mérida y documentada en Guareña por Viudas (1980).

Existen, además, otras voces con características regionales que remiten a la forma de los ojos ((ojos) *chiquininos*, (ojos) *engurruñados*²⁶⁴) así como a enfermedades de esta parte del cuerpo (*biturbi y trabizco*) y *pirolo*, para referirse a la persona ciega o tuerta. Las variantes fonéticas *lagaña* y *lagañoso* así como *anzuelo* han sido incluidas en este apartado porque, en la obra de referencia para este trabajo, *El habla de Mérida y sus cercanías*, aparecen como variantes propias de la localidad.

Pueden ser consideradas propias del léxico regional otros vocablos como *hipiar* ‘suspirar’ (VIUDAS, 1980), *piterra*, referida a ‘cicatriz’ o *picota* o *piporra*, usos que presentan un tipo de nariz grande²⁶⁵. También *moquilla* o *moquina*, procedentes de cambios gramaticales que se refieren a la “destilación continua producida por un resfriado” así como *añugarse*, procedente de la variante estándar *añusgarse*²⁶⁶. De igual forma *ceporra* es una voz regional que denomina a la “persona gorda en exceso”, presente en Arroyo de San Serván; también lo es *chobo*, variante utilizada para presentar a la persona que es zurda (VIUDAS, 1989).

Existen variantes fonéticas como *recluetarse*, procedente de la voz *regoldar* “eructar los gases del estómago” (RAE, 2001), *irutar*, proveniente de *eructar* o *desputar* ‘esputar’ y *desbozar* ‘esbozar’, ambas creadas mediante la adición de una d- en posición inicial.

5.2.1.6. Voces foráneas

Aunque no es común encontrar voces procedentes de otras lenguas en este campo semántico, sí se han observado algunos extranjerismos como *face* ‘cara’ y el préstamo *mostacho* ‘bigote’, voz de origen italiano, *mostaccio*.

5.2.1.7. Creaciones léxicas

Para responder a varias cuestiones preguntadas durante las encuestas, algunos informantes utilizaron estrategias lingüísticas alternativas para contestar sobre los conceptos. En la mayor parte de los casos, los informantes utilizaron este tipo de recursos con un sentido irónico y humorístico; no obstante, también es cierto que el uso alternativo de este tipo de léxico sirvió como respuesta a voces que no sabían cómo denominar.

²⁶⁴ El uso de *engurruñar* puede ser una variante asociada a *engurrubiñar* ‘encoger’, que Viudas Camarasa (1980) localiza en las Hurdes.

²⁶⁵ En Mérida, *picota* se refiere a la “cavadera de algunas dimensiones” y a un juego tradicional similar a la *toña* (VIUDAS, 1980; ZAMORA VICENTE, 1943).

²⁶⁶ En el *Habla de Mérida y sus cercanías*, aparece *añogar* (ZAMORA VICENTE, 1943)

El uso de compuestos sintagmáticos ha sido uno de los recursos más utilizados por los informantes. De esta forma, se observan estructuras de sustantivo+de+sustantivo en voces como, *ojos de rana, arrugas de expresión, arrugas de gallo, patas de gallina, patas de pollo, nariz de cerdo, nariz de bruja, nariz de loro, barba de chivo, ojo de gallo 'juanete'*; de igual forma se remite, habitualmente, al uso de sustantivo+adjetivo en algunas voces como *(tener) los ojos trabados, vista alegre, puntos negros, diente artificial, tío bueno, tía buena* o de adjetivo+sustantivo en *buen mozo, (está) bien hecha*.

Otras estructuras relevantes son aquellas compuestas por verbo y complemento *(estar amarillo, estar mustio y tener poco color* para hacer referencia a "pálido", *tener una visera 'cejijunto'* o *echar un gapo 'esputar'*. También aparecen comparaciones mediante el uso de la estructura verbo+conjunción+sustantivo en *(estar) como la cera 'pálido'* y *(tener) los ojos como besugos '(ojos) saltones'*.

Por último, son frecuentes las expresiones para responder a algunos conceptos preguntados. Por ejemplo, para denominar a la "persona de cejas espesas" se obtuvieron las voces *(tener) dos gatos acostados* o *(tener) la frente de luto*; con respecto a los ojos, los informantes usaron las expresiones *(tener) un ojo a la birulé* para describir a una persona bizca y *cuatro ojos* para aquellos que tienen miopía. Otras formas recogidas han sido *planchar la oreja 'dormir', cortar un traje 'cotillear'* o *llamar a Juan* para 'vomitar'.

Como se observó tanto en el léxico coloquial como en aquellas voces con una intención eufemística y disfemística, la denominación que utilizan los informantes para referirse a las cualidades físicas de las personas es muy variada. Junto a estos usos, también existen algunas expresiones para hacer referencia a estos conceptos. Algunas de ellas son *pasada de kilos*, uso que en este caso podría ser considerado eufemístico para presentar a una persona que está 'gorda', *(ser) el espíritu de la golosina*, para denominar a la persona que está muy delgada o las expresiones *(está) de muy buen ver* y *(está) de toma pan y moja*, que remiten al hombre y a la mujer 'bien parecidos'.

En este campo semántico, por tanto, es común el uso de voces procedentes del vocabulario estándar pero, igualmente, el empleo de vocablos coloquiales es bastante significativo. De igual forma, es imprescindible hacer referencia a la presencia de voces marcadas como términos de especialidad por el Diccionario Académico que forman parte del vocabulario activo de los hablantes de la localidad. Por último, en este campo semántico se ha recogido un número relevante de eufemismos y disfemismos; la aportación tanto de unos como de otros por parte de los informantes revela que, aunque en la mayor parte de los casos, los informantes tendieron a usar voces "sutiles" para denominar partes del

cuerpo o acciones, otros no dudaron en usar voces disfemísticas para responder a estos conceptos.

5.2.2. LA ALIMENTACIÓN

A continuación se presentará qué tipo de léxico ha sido utilizado por los informantes para nombrar a los conceptos referentes a “la alimentación”.

5.2.2.1. Léxico estándar

En este campo semántico, el uso de vocablos pertenecientes al léxico estándar ha sido, de nuevo, común. Los informantes emplearon este tipo de voces para hacer referencia a establecimientos destinados a comer y dormir (*restaurante, hostel, pensión*²⁶⁷, *bar, cafetería*) y a la denominación de las diferentes comidas del día (*desayuno, almuerzo*²⁶⁸, *comida, cena, merienda*). También lo hicieron para denominar a algunas de las bebidas y comidas pertenecientes al desayuno (*fruta, zumo, jugo, infusión, té, tila, chocolate, churros, pan, tapa, tostada, mantequilla, mermelada*).

El uso del léxico estándar para denominar a las comidas líquidas (*vaso, sopa, caldo, potaje, consomé*) o a los tipos de huevos según sean cocinados (*huevo, huevo duro, huevo pasado por agua, (huevos) fritos, tortilla*) así como a la actividad de hacer la comida (*cocinar, guisar, aliñar, sazonar, aderezar*), completan esta sección.

5.2.2.2. Léxico coloquial

Aunque la extensión de uso del léxico coloquial no es tan amplia como en el estándar, los informantes usaron este tipo de voces para hacer referencia tanto

²⁶⁷ En el *DRAE*, *pensión* no aparece como establecimiento (RAE, 2001); en cambio, en el *DEA* sí se recoge esta voz con un carácter estándar (SECO, 2006).

²⁶⁸ En este apartado sobre el léxico estándar, la inclusión de la voz *almuerzo* se refiere al uso de este vocablo para referirse a la “comida de medio día” tal como lo hace Manuel Seco en el *DEA*. Confirmando sus recomendaciones, si esta voz es utilizada para referirse al desayuno o la comida de media mañana, será considerada coloquial (SECO, 2006).

a los establecimientos destinados a comer y dormir (*apartamento, cuchitril*²⁶⁹ *acampada, tapería, tasca*) como a aquellos relativos a la comida de media mañana (*aperitivo, bocata, tentempié, picoteo, pisco-labis*²⁷⁰). También emplearon este tipo de vocablos para hacer referencia a la comida (*cocido, puchero, (huevos) escalfados, huevo estrellado, tortilla de patatas, tortilla española*) y a la acción de aliñar la ensalada (*guisar*).

5.2.2.3. Regionalismos

Únicamente se ha registrado el uso de *merendilla*, voz que aparece tanto en el *Diccionario Extremeño* (VIUDAS, 1980: 116) como en la obra de Zamora Vicente (1973: 114).

5.2.2.4. Siglas y marcas comerciales

En este caso se ha recopilado un solo uso de sigla, VIP, que aparece como una calificación del concepto “restaurante de lujo”. La sigla VIP es un anglicismo que denomina a una persona importante (*Very Important Person*) y que “se ha difundido mucho en España por la expansión de una cadena de tiendas –los Vips– que ofrece comidas y toda clase de artículos” (LORENZO, 1996: 466).

En cuanto al empleo de marcas comerciales para definir algunos conceptos, hay que hacer referencia a voces como *Cola Cao*, famosa marca de cacao en polvo que se usa, comúnmente, para hacer referencia a cualquier tipo de cacao y *El Bulli*²⁷¹ como uso para la pregunta sobre el “restaurante de lujo”.

²⁶⁹ Tanto en el *DRAE* como en el *DUE*, *cuchitril* no aparece marcado como voz coloquial. No obstante, en el *DEA*, este vocablo sí tiene una valoración de uso coloquial y, además, despectiva, cuando el hablante se refiere a una habitación pequeña. Se ha preferido usar la marcación del *Diccionario del Español Actual* (SECO, 2006) porque, si observamos la primera acepción que suelen proporcionar todos los autores, ésta alude a la vivienda del cerdo; evidentemente, si se emplea un sinónimo de *pocilga* referido a la vivienda de una persona, este debe ser considerado, cuanto menos, coloquial.

²⁷⁰ En el *DRAE* *pisco-labis* no se asocia con la comida; en el *DUE* y el *DEA*, en cambio, si se utiliza esta acepción.

²⁷¹ Restaurante de lujo conocido internacionalmente por la labor gastronómica realizada por el cocinero Ferrán Adriá.

5.2.2.5. Voces foráneas

Se ha observado el uso de préstamos procedentes del inglés como *motel*, que según el *DRAE* es un acrónimo de '*motorcar automóvil y hotel*', *bar* o el extranjerismo *camping*, que suele sustituirse, comúnmente, por *acampada*.

También se observan algunas voces procedentes del francés, como es el caso de los préstamos *hotel*, *compota* o *potaje* y algún préstamo del portugués (*mermelada*).

5.2.2.6. Creaciones léxicas

Las estructuras más comunes en este campo semántico son aquellas en las que se añade un complemento del nombre al sustantivo como se observa en *restaurante de lujo*, *casa de campo*, *casa de comidas*, *comida de media mañana*, *plato de la alegría*, *sopa de cocido*, *sopa de picadillo*. No obstante, existen también usos como *hacer un guiso*, *hacer un cocido* en el que los informantes construyen una estructura de verbo en forma no personal+complemento para hablar del "acto de hacer la comida".

5.2.3. EL VESTUARIO

En este campo semántico parece ser habitual tanto el uso de voces procedentes del léxico estándar como del léxico coloquial. No obstante, es cierto que también se observa un uso elevado de voces foráneas. A continuación se podrá observar el léxico recopilado.

5.2.3.1. Léxico estándar

El uso del vocabulario estándar se observa en este campo semántico desde las primeras cuestiones, para hacer referencia al "traje", ya sea formal o informal (*traje*, *equipo*, *informal*) así como al pantalón (*pantalón*), sus partes (*cintura*, *bolsillo*, *bastilla*, *doblado*, *vuelta*, *cinturón*, *hebilla*, *trabilla*) y las clases de pantalón existentes según su forma (*pantalón*, *bermudas*, (*pantalón*)*largo*, *calzonas*, (*pantalón*)*ancho*, (*pantalón*)*bombacho*, (*pantalón*)*de campana*, (*pantalón*)*holgado*, (*pantalón*) *suelto*, (*pantalón*)*ajustado*, (*pantalón*)*ceñido*, (*pantalón*)*estrecho*, *malla*).

Sobre el tipo de telas que fueron preguntadas, se propusieron voces como *lana*, *seda*, *tergal*, *algodón*, *tergal*, *fibra sintética*, *seda*, *gabardina*, *hule*, *impermeable*,

*neopreno, pana*²⁷², *terciopelo* y *ante*. Por otra parte, las respuestas referentes a “camisa” fueron *camisa* y *blusa*²⁷³; en cuanto a las partes de esta prenda, se usaron, de igual forma, voces estándar como *cuello, pechera, botón, ojal, mangas, puños, gemelos*. Además, se propusieron algunos vocablos que hacen referencia a acciones como *remangarse, desabrocharse, despechugarse*.

Por otra parte, se utilizaron respuestas relativas a las prendas de abrigo (*americana, cazadora, chaqueta, abrigo, chaquetón, levita, sudadera, abrigo, trenca, capa, poncho, jersey*) y a accesorios utilizados con el mismo fin (*braga, bufanda, gorro*). También se usó el léxico estándar para presentar la “ropa interior masculina” (*calzoncillos, calzones, (calzoncillos)ajustados, slip, bóxer, calzoncillos largos, polainas*) y complementos como *corbata, nudo, alfiler, pasador, pinza, pisa corbata, sujeta corbata*.

Los informantes presentaron, además, algunas voces como *gorra, visera, boina, pamela, sombrero, paraguas, parasol* para denominar los accesorios que se utilizan para evitar la exposición constante al sol; para el baño, por otra parte, usaron *bañador* y *biquini* en sus respuestas y, para dormir, emplearon algunas voces como *pijama, bata, camisón* y *salto de cama*.

Los informantes usaron el léxico estándar, además, para hacer referencia a la vestimenta de la mujer (*vestido, bata, camisola, camisón, traje, vestido, falda, minifalda, blusa, camisa, sostén, copa, medias, agujero, punto, roto, rebeca*²⁷⁴) y también lo usaron para definir el tipo de jersey según el cuello (*(cuello)alto, (cuello) de cisne*)).

El léxico estándar empleado para caracterizar a los complementos de la vestimenta de la mujer aparece representado por *bolsa* y *cartera*; también existen voces que remiten a los accesorios que se colocan en la cabeza (*velo, capa, mantilla, toquilla, toca, peineta, pasador, cinta, lazo, lazada, diadema*), en las orejas (*pendiente, zarcillo*) y en el cuello (*colgante, collar, medalla, gargantilla, abalorio, adorno, colgante, solitario, cadena, cordón*).

Además, forman parte del léxico estándar algunos vocablos referentes al campo semántico de la peluquería como *cepillarse, peinarse, repeinarse, despeinarse* así como a los tipos de rizo (*rizo, tirabuzón, bucle, caracol*), las clases de recogidos (*trenza, coleta, moño, cola de caballo*) o a la denominación del clase de pelo según sea su extensión (*melena, (pelo)largo, (pelo)corto, media melena*). También forman parte del léxico estándar algunos accesorios que se emplean para adornar o recoger el pelo (*horquilla, pasador*) así como las acciones de rasurar el pelo (*rapar,*

²⁷² Préstamo procedentes del francés, *panne*.

²⁷³ Esta voz será, además, incluida en el apartado de galicismos y será considerada como préstamo lingüístico de la voz *blouse*.

²⁷⁴ “Del n. p. *Rebeca*, título de un filme de A. Hitchcock, basado en una novela de D. du Maurier, cuya actriz principal usaba prendas de este tipo (RAE, 2001)”.

afeitar) o cambiarlo de color (*teñir (el pelo)*, *tintar (el pelo)*, *mecha*, *descolorar*). Así mismo, es estándar la acción de *lavarse (la cabeza)* y lo son, de igual forma, aquellos instrumentos cosméticos que se utilizan para llevarla a cabo (*champú*, *jabón*, *crema*, *mascarilla*, *suavizante*).

Por último, los informantes utilizaron voces propias del léxico estándar para denominar la prenda que se utiliza para andar, esto es, los *zapatos*. Enunciaron los tipos de zapatos según el uso y la época del año en el que se utilizan (*zapatilla*, *zapato*, *botín*, *deportiva*, *chancla*, *sandalia*, *bota*, *manoletina*, *alpargata*, *cuña*, *tacón*, *plataforma*). También distinguieron entre los tipos de botas según su aspecto (*bota*, *bota alta*, *botín*) y los tipos de zapatos dependiendo de la tela con la que se haya rematado ((*zapato de*)*charol*, (*zapato de*)*raso*, *zapato de ante*, *zapato de cuero*, *zapato de piel*, *zapato de tela*). Por último, se hizo referencia a los instrumentos para el cuidado del calzado (*betún*, *cera*, *crema*) y a aquellos utilizados para sujetarlos (*cordón*).

5.2.3.2. Léxico coloquial

Aunque ha sido en el léxico estándar donde se ha recopilado un mayor número de voces en este campo semántico, no se puede obviar la presencia de voces propias del léxico coloquial en las respuestas de los informantes.

Existen, por ejemplo, varios calificativos que denominan al “pantalón a media pierna” como *pantalón pirata* o *pantalón pesquero* así como al “estrecho” (*pantalón apretado*) y al “holgado” (*pantalón cagado*, *pantalón de globo*). En cuanto a las partes del pantalón, los informantes utilizaron *cinturón* como una voz asociativa del concepto “cintura” y *bajo (del pantalón)* para referirse a la “bastilla”. Además, se han recopilado voces propias del registro coloquial en aquellas respuestas relativas al “cinturón”, al que denominaron, por ejemplo, *cordón* y a alguna de sus partes como los “agujeros”, que fueron definidos como *hoyuelos* u *ojales*.

Son también coloquiales las voces que remiten a la “gabardina” (*chubasquero*) así como aquellos referentes a la camisa como *ranura ‘ojal’*, *manguales ‘puños’* o *botones ‘gemelos’*. También se han encontrado usos propios de este registro como *arremangarse ‘remangarse’* o *ir a cuerpo*, (*ir*)*descamisado*, (*ir*)*despelotado* o (*ir*) *muy chulo* para denominar el concepto “(ir)desabrigado”.

En cuanto a las prendas de abrigo, se han recopilado como usos coloquiales *parca* y *guardapolvo*; además, los informantes usaron (*calzoncillos*)*paqueteros*, (*calzoncillos*)*turbos* o *gayumbos* para denominar al “calzoncillo ajustado”. Otras voces se refieren a los accesorios que aguardan del sol a los individuos, tal como

se observa en *chistera* “sombbrero” o *sombrilla* para responder al concepto “parasol”.

Los informantes usaron algunas variantes relativas al “agujero” que aparece en el calcetín (*siete, tomate*) o en las medias (*enganche*) así como a algunas prendas propias de la mujer como *minifalda, sujetador, aro*. Además, se usó el léxico coloquial para denominar a los tipos de escote de las camisas o camisetas ((*escote de*)pico, *cuello vuelto, (escote en)uve, (escote de)barco, (escote de)caja, (escote)curvo, (escote)redondo*).

Se han recopilado voces, además, referidas a la peluquería y cuidado del cabello. Por ejemplo, para denominar al “peinado hacia atrás” se ha utilizado *facha*²⁷⁵ y para “despeinarse”, *despelujarse*; además, se han propuesto otros vocablos como *cola, caracolillo, pelo agarrado* y *pelo recogido* o *pelo suelto*. Otros usos aparecen para denominar al cambio de color del pelo (*pintar (el pelo)* o *decolorar*) y para su cuidado ((*crema*)reparadora, (*crema*)nutritiva, *serum*). También se citaron algunos accesorios para la cabeza como *concha* ‘peineta’, *cintillo, pañuelo* ‘cinta’ o *tiara* ‘diadema’.

Por último, se usaron algunos voces coloquiales para el calzado como *chancleta* o *pantufla*²⁷⁶; además, para denominar los zapatos “sin tacón” se usaron las variantes (*zapato*)plano y (*zapato*)liso; para los “zapatos de charol”, los informantes usaron variantes como (*zapato*)brillante y (*zapato*)fosforito.

5.2.3.3. Léxico regional

En este campo semántico, únicamente se ha recogido el vocablo *farraguas*, recogido por Viudas (1981) en Mérida y Arroyo de San Serván y en *El habla de Mérida y sus cercanías* (ZAMORA VICENTE, 1943) para denominar a la “persona que viste de una forma desaliñada”²⁷⁷

²⁷⁵ En este caso, la voz *facha* se produce por una asociación del peinado que suelen llevar los hombres de ciertas clases políticas que es, como indica el concepto, hacia atrás.

²⁷⁶ El uso de *pantufla* es una variante gramatical de la voz estándar *pantuflo*, voz procedente del francés *pantoufle*.

²⁷⁷ Este uso, además, lo recogen autores como Santos Coco (1941) o Montero Curiel (1997) en sus estudios sobre el vocabulario extremeño. No obstante, como afirma Casado Velarde (2002), esta voz “se halla también documentada en las hablas leonesas: Salamanca, farraguas ‘travieso; malencarado’ (LAMANO 1915: 460); Béjar, farraguas ‘dícese de la persona que, aunque lleva buenas ropas, las lleva sin gusto, en desorden y sin cuidado’ (MARCOS CASQUERO 1979: 91)”.

5.2.3.4. Léxico de origen foráneo

En este campo semántico es importante la presencia de voces de origen extranjero que aparecen en el vocabulario activo de los informantes.

En el caso de los anglicismos, se observan algunos préstamos que hacen referencia a prendas de vestir como *bermudas*, voz admitida por la Academia en el año 1992²⁷⁸ o *minifalda*, procedente de la voz inglesa *mini-skirt*²⁷⁹; también a la ropa de cama (*pijama*) o a la ropa interior masculina (*bóxer*), que aparece registrado en la última edición de la Academia pero no con este sentido (RAE, 2001).

También existen casos de extranjerismos como *sport*, *short* y *jersey*, aceptados por la Academia²⁸⁰. Por último, se considera extranjerismo *leggings* ‘legui’, voz admitida por el Diccionario Académico para remitir a las medias utilizadas por los militares en la primera mitad de siglo pero que, como se puede observar, no se corresponde con el sentido actual de ‘pantalón ajustado’ o ‘malla’.

Otros préstamos utilizados en este campo semántico tienen un origen francés como es el caso de las voces *chándal*²⁸¹, *alzacuellos*, *levita*, *chal*, *polaina*, *bata*²⁸², *bucle*, *babucha* o *pantufla*.

Existen, además, voces procedentes de otros orígenes como el vasquismo *chapela* (*txapela*), el lusismo *charol* o el italiano *camisola*.

5.2.3.5. Creaciones léxicas

En este campo semántico se pueden observar varios tipos de creaciones léxicas. La primera, que además parece ser la más común, es aquella compuesta por un Sintagma Nominal cuya estructura es sustantivo+de+sustantivo y que se observa en contestaciones como *ropa de faena*, *ropa usada*, *traje de faena*, *ropa cómoda*, *ropa deportiva*, *traje de agua*, *ropa de recambio*, *traje de baño*, *vestido de casa*, *traje de noche*, *vestido de fiesta*, *vestido de gala*, *vestido de noche*, *bolso de fiesta*, *bolso de*

²⁷⁸ Esta voz proviene del “conjunto de islas e islotes descubierto por Juan Bermúdez en 1502 y conocido como islas Bermudas (LORENZO, 1996:125).

²⁷⁹ La voz *mini-skirt* fue lanzada por la diseñadora Mary Quant en 1965; en la actualidad, el prefijo *mini* se ha impuesto en la lengua española de forma común para introducir neologismos de distintos orígenes (LORENZO, 1996: 296).

²⁸⁰ En la versión en línea del Diccionario Académico, el extranjerismo *short* ha sido propuesto para ser suprimido en la vigésimo tercera edición (RAE, 2001 consultado 24 de junio de 2013 <<http://lema.rae.es/drae/?val=SHORT>>).

²⁸¹ *Chándal* se refiere, en este caso, a una prenda utilizada para hacer deporte. En sus orígenes, el término *chandail* remitía al “jersey de los vendedores de verdura (RAE, 2001)”.

²⁸² La voz *bata* proviene del término francés *ouate*; en algunas regiones de España se usa la voz *guatiné* como sinónimo de esta prenda.

mano, bolso de noche, bota de caña alta, bota de media caña, bota de caña baja, zapato de tacón, crema de caballo y grasa de caballo. También se han usado comparaciones (*peinarse como un gayolo*), estructuras de verbo+con+sustantivo (*peinarse con raya, pelo con cola*) y locuciones adjetivas como *tres cuartos*.

5.2.4. LA CASA

Antes de comenzar el análisis cualitativo de este campo semántico hay que recordar que, junto a “el cuerpo humano”, “la casa” fue una de las áreas temáticas en las que se plantearon un mayor número de cuestiones y, también, donde se recogió un mayor número de respuestas.

5.2.4.1. Léxico estándar

Es en esta sección, de nuevo, donde aparece un número destacado de vocablos. Los informantes han utilizado el léxico estándar para referirse tanto al lugar de construcción (*calle, descampado, parcela, solar, terreno*), a aquellas personas encargadas de diseñar y construir la vivienda (*aparejador, arquitecto, constructor, albañil, obrero, aprendiz, ayudante, mozo, peón*) como a los tipos de vivienda según su estructura y dimensiones (*casa, hogar, vivienda, adosado, chalé, dúplex, unifamiliar, bloque, edificio, piso, apartamento, estudio*).

Además, el léxico estándar está presente tanto en la estructura interna de la casa (*planta baja, descansillo, planta, primera planta, principal*²⁸³, *rellano, bajo, segunda planta, segundo piso*) como en la estructura externa (*jardín, patio, porche, césped, cortacésped, máquina, medianil, muro, pared, tabique, tapia, cancela, celosía, enrejado, porche, reja, valla, verja, fachada, tejado, claraboya, patio de luz, tragaluz*). En cuanto a las zonas de la casa, se ha utilizado este registro para hacer referencia a la parte superior de la vivienda (*vidriera, azotea, patio, terraza, chimenea, alacena, altillo, buhardilla, garaje*) y a la inferior (*desván, trastero, sótano, trastero*).

En las contestaciones correspondientes a los conductos de subida y bajada del agua se han recogido algunas voces como *canal, canalón, cañería, desagüe, tubería, alero, bajante, baño, depósito, bidón, cisterna, garrafa, pozo, tinaja*.

Una vez conocido el léxico que han propuesto los informantes sobre la parte exterior de la casa, mencionaron varios vocablos correspondientes al interior de la misma, desde la entrada de la vivienda (*entrada, vestíbulo, zaguán*) y sus partes (*alfombra, felpudo, mirilla*) hasta la puerta y los instrumentos que se

²⁸³ El uso de la voz *principal* para hacer referencia a las casas situadas en la primera planta aparece ya, en la última edición de la Academia, como desusada (RAE, 2001).

usan tanto para llamar como para abrirla y cerrarla (*puerta, mampara, marco, quicio, mango, picaporte, pomo, tirador, bisagra, pernio, portero, timbre, aldaba, llamador, picaporte, candado, cerrojo, pestillo*). También hicieron referencia a los recursos utilizados para subir de un piso a otro de la vivienda (*ascensor, escalera, peldaño, escalón*) así como a las diferentes partes de la escalera (*descansillo, planta, rellano, descansillo, planta, rellano, balaustrada, barandilla, pasamano*).

Las voces correspondientes al mobiliario de la sala (de estar), por una parte, se refieren tanto a los muebles destinados al descanso (*silla, sillón, sofá, tresillo, mecedora, butaca, butacón, hamaca*) como a aquellos usados para comer (*mesa, camilla*) y adornar (*(mesa)auxiliar, (mesa)baja, (mesa)supletoria, rinconera, biblioteca, estantería, librería, televisión, mesa (de la televisión), mueble (de la televisión)*). Además, se hizo referencia a algunos aparatos eléctricos para escuchar sonidos (*radio, plato de disco, radiocasete, equipo de música, mini cadena*) y verlos (*tele(visión), televisión*).

Por otra parte, se nombraron algunos muebles y electrodomésticos de la cocina como *cocina, vitrocerámica, barra americana, mesa, fregadero, caldera, lavadora, lavavajillas, microondas, horno, campana, (campana)extractor(a), batidora, robot (de cocina)*; además, los informantes hicieron referencia a algunos instrumentos usados para servir y cocinar (*cazo, tetera, cuchara, (cuchara)sopera, cucharón, pocillo, cacerola, cazuela, olla perola*), para comer (*ajuar, cubertería, loza, menaje*) y guardar los alimentos (*armario, alacena, despensa, fresquero, frigorífico*).

Los individuos de la localidad respondieron, de igual forma, conceptos sobre la sala de estudio y los elementos que la integran. Se propusieron varias denominaciones para esta sala (*despacho, estudio, habitación, taller*) y, además, se utilizaron algunas voces como *buró, escritorio, mesa* para hacer referencia al lugar de trabajo y *biblioteca, estantería, librería, balda, anaquel* para nombrar el lugar donde reposan los recursos de trabajo y estudio. Por otra parte, se hizo referencia a algunos elementos de esta sala utilizados con una finalidad decorativa (*fotografía, diploma, título, cuadro, pintura*) y algunos otros que usados como material de papelería (*papelera, abrecartas, archivador, carpeta, bloc, hoja, lápiz, goma, bolígrafo, pluma estilográfica, pluma, estuche, lapicero, portalápiz*). Además, se presentaron algunas contestaciones referentes a la iluminación de la mesa (de estudio) como *flexo o lámpara* y algunas otras que se corresponden con herramientas informáticas como *ordenador, portátil, fotocopidora*.

Las respuestas recopiladas sobre “el dormitorio” presentan voces relativas a la *alfombra, la moqueta* o los tipos de camas según el número de personas que pueden dormir en ella (*(cama)pequeña, (cama) individual, cama doble, catre, litera*). También se recopilaron vocablos relativos al *colchón* y, de igual forma, sobre aquellas telas (*sábana, (sábana) bajera, (sábana)encimera*) y mantas (*manta, colcha,*

edredón) que lo cubren. Además, se hizo referencia al almohadón sobre el que se apoya la cabeza (*almohada, almohadón*) y al lugar destinado a guardar la ropa (*armario, ropero, armario empotrado, vestidor*). El léxico estándar se usó, además, para denominar al mueble que se sitúa junto a la cama (*mesilla (de noche), mesita (de noche)*) y la luz que se sitúa en la mesilla (*flexo, lámpara, aplique, (lámpara)auxiliar*). Por último, los informantes usaron este tipo de registro para hacer referencia a otros elementos de la habitación con voces como *cortina, estor, visillo, cómoda, tocador, espejo*.

El siguiente grupo de vocablos recogidos hizo referencia al “salón” de la vivienda. La denominación que utilizaron los informantes para esta parte de la casa fue *salón, comedor, sala*. Además, se hizo referencia al mueble donde se guarda la vajilla (*aparador, trincherero, vitrina*), al lugar donde se come (*mesa*) y los utensilios que se usan para comer como *el hule, el mantel, tapete, servilletas, pañuelo, servilletero, salvamanteles, paño, posavasos, cesta, cesto, panadera, panera, talega, cuchillo, tenedor, cuchara, cucharilla, cucharón*. Además, se propusieron algunos componentes de la vajilla como *azucarero o salero, copa, vaso y jarrón*. En este campo semántico también se preguntó sobre el acto de aspirar humo (*fumar*) y los elementos que forman parte de esta acción (*fumar, cigarrillo, cajetilla, boquilla, filtro, cajetilla, pitillera, encendedor, mechero, cerilla, fósforo, cenicero*).

Por último, en la habitación destinada al aseo personal, el *cuarto de baño*, se obtuvieron voces relativas al lugar dedicado a lavar tanto el cuerpo entero (*cuarto de baño, ducha, plato de ducha, polibán, tina, hidromasaje*) como algunas partes del cuerpo (*lavabo, bidé*). No obstante, también se preguntó por el aparato sanitario donde evacuar y orinar (*cagadero, inodoro, meadero, escupidera, taza (del váter)*) y por algunos de sus elementos (*cisterna, papel (higiénico), rollo de papel*). Otras contestaciones propias del léxico estándar fueron utilizadas para hacer referencia a la acción de rasurarse (*afeitarse, rasurarse*) así como a los instrumentos utilizados para este fin (*cuchilla, maquinilla, crema(de afeitar), espuma(de afeitar)*). No obstante, también se utilizaron voces para denominar *jabón, gel, loción, pasta de dientes, dentífrico* y algunos elementos de esta habitación como *cesto, despensa, estantería, repisa colgador, toallero, espejo*.

5.2.4.2. Léxico coloquial

Aunque, tal como se ha podido observar en la sección anterior, es evidente que el léxico estándar impera en las respuestas de los informantes, el léxico coloquial conforma una gran parte este campo semántico.

Los informantes utilizaron este registro para hacer referencia a los individuos dedicados a la construcción (*contratista, patrón, oficial (de obra), machaca*) así como a la denominación de la estructura de los bloques de pisos ((*piso*)*bajo, entreplanta*). De igual forma, el léxico coloquial se usó en algunas contestaciones relativas a la parte de vegetación de las casas (*parque, grama, hierba*) y a los aparatos que se usan para cuidarla (*cortadora (de césped)*).

Se han presentado, además, vocablos referentes a la estructura externa de la vivienda (*linde, mediana, medianera, barrote, frontal, techo, boyá, cristalera*) y a la parte superior (*luminario, viñeta, solárium, terrado, buhardilla, zaguán*) e inferior de la misma (*cochera*). Para los conceptos relativos a la estructura interna de la casa, se propusieron voces para denominar los elementos destinados a subir de un piso a otro (*escalón, rellano, baranda*) así como para aquellos que se refieren a la entrada de la propia vivienda (*umbral, recibidor, alfombrilla, cepuldo, cerillo*). Los informantes usaron este registro, además, en las contestaciones referentes a la puerta de la casa (*manilla, gamba, telefonillo, aldabón, maza, mazo, seguro*) y a los aparatos para encender la luz (*llave, llavera*).

El uso de léxico coloquial se observa en la denominación de la “sala” (*salita*) así como en los muebles que la integran (*balancín, comodona, mesilla, mesita*). Además, los individuos usaron la variante *tele* para hacer referencia a la “televisión” así como *loro* para denominar a la “minicadena”.

Este tipo de registro se observa, de una forma bastante general, en la cocina. Se utilizaron denominaciones como *friegaplatos, lavadero, pila y seno* para hacer referencia al lugar dedicado al lavado de la vajilla o *calentador y termo* para nombrar al aparato para calentar el agua. Además, se mencionaron algunos electrodomésticos como *lavaplatos, micro(ondas), frigo(rífico) o nevera*; de igual forma, se propusieron algunos vocablos como *Carmela* ‘horno’ o *Federico* ‘frigorífico’. No obstante, han sido propuestas otras voces relativas a instrumentos para cocinar (*varmita*²⁸⁴, *puchero, pelador, colador*) y para guardar la comida (*despensera, trastero, estante, anaquel*) así como para limpiar la cocina (*mocho*).

Las voces utilizadas por los informantes para denominar algunos de los elementos que componen la “sala de estudio” han sido *foto, boli, corrector, bote, taza, (ordenador) portátil, tablet o tableta*.

En cuanto a los usos de vocablos referentes al “dormitorio”, los individuos han usado para denominar a esta parte de la casa *cuarto y habitación*. Al igual que en el registro estándar, han sido empleadas algunas variantes léxicas para

²⁸⁴ El uso de *varmita* es una variante fonética de *marmita*, voz que procede del francés *marmite* y que se refiere a una “olla de metal, con tapadera ajustada y una a dos asas (RAE, 2001)”.

denominar tanto el tipo de cama según las personas que pueden dormir en ella (*cama familiar, cama grande*) como la ropa de cama (*cobertor, (edredón) nórdico, plumón*).

Por otra parte, el vocabulario obtenido referente al salón remite a la tela usada para cubrir la mesa (*camino de mesa, mantelito, cubremantel, protector, pie de olla, portavaso*) así como a las partes de la vajilla y la cubertería que sirven para comer (*cucharita, quinto, puchero*²⁸⁵). Además, se propusieron algunas voces correspondientes al acto de aspirar humo como *cigarro, pitillo, paquete, pitola*²⁸⁶, *punta, cigarrera, mechera, chasca, mixto*.

Por último, se han propuesto voces relativas al cuarto dedicado al aseo para hacer referencia al lugar donde el individuo puede lavarse el cuerpo entero (*bañera, yacosi, lavadero*), donde puede hacer sus necesidades (*trono, váter*) y con las herramientas con las que puede limpiarlo (*cadena, cisterno*).

5.2.4.3. Léxico regional

En este campo semántico, son varias las voces que han sido recopiladas como léxico regional. En algunos casos, la consideración de regionalismo procede de la alteración fonética de una palabra propia del léxico común, tal como ha ocurrido en *zumidero* ‘sumidero’ y *medianíes*, que parece ser una variación fonética de ‘medianía’. En otras ocasiones, en cambio, el regionalismo proviene de un cambio gramatical de la forma estándar, tal como aparece en *cerillo* ‘cerilla’, cuyo cambio de género ya aparece recogido en Mérida por Zamora Vicente (1943) en Mérida y en Arroyo de San Serván por Viudas (1988); la consideración de voz regional puede aparecer, de nuevo, por la adición del sufijo *-ino* a la voz estándar, tal como ocurre en *cucharina*.

Por último, para el concepto “desván”, los informantes propusieron, en varias ocasiones, la variante *doblado*, más concretamente, con la variante fonética que parece ser general en todos los casos, *doblao*. Esta voz aparece en el Diccionario Académico como un andalucismo léxico (RAE, 2001); no obstante, aunque es cierto que es común encontrar esta variante de forma habitual en Andalucía, en Extremadura se documenta en la provincia de Badajoz (SANTOS

²⁸⁵ En este caso, *puchero* se utiliza como “cucharón”. Aunque no ha sido hallado en ninguno de los materiales lexicográficos manejados, se ha incluido en este apartado por ser considerado una variante asociativa del concepto en cuestión.

²⁸⁶ La respuesta *pitola* hace referencia al concepto “boquilla”; no obstante, ésta es una variante fonética de *vitola* que ha de ser considerada, en este estudio, como una variante asociativa referida a la “anilla de cigarros puros (RAE, 2001)”.

COCO, 1940), en Mérida (ZAMORA VICENTE, 1943) y en Higuera de Vargas y Arroyo de San Serván (VIUDAS, 1988).

5.2.4.4. Siglas y marcas comerciales

La extensión de uso de este tipo de voces parece ser común en el campo semántico de la casa.

Por una parte, se observan las siglas *CD* y *DVD* para denominar al aparato lector de discos compactos y de discos de vídeo. En el primero, la sigla hace referencia al anglicismo ‘compact disc’ y, en el segundo, a ‘Digital Video Disc’. Se ha recogido, además, la variante *WC* para denominar al aseo. Esta voz procede del anglicismo ‘water closet’ y es usada, generalmente, en los lugares públicos para representar ese lugar. Por último, para hacer referencia a la “tableta electrónica”, algunos informantes propusieron la voz *PDA* ‘Personal Digital Assistant’.

En cuanto al uso de marcas comerciales para presentar algunos de los conceptos preguntados, se han obtenido algunas voces como *minipimer* o *mulinex*, que se refieren a dos electrodomésticos concretos dedicados a batir los alimentos; también se observan usos como *thermomix* o *Chef 2000*, en este caso, para el concepto “robot de cocina”.

Otras voces como *pilot* o *rotring* se refieren al utensilio con tinta y punta fina que sirve para escribir; *típex*, por otra parte, es una voz utilizada para denominar el corrector gráfico que se usa para borrar aquello escrito con un aparato de tinta en el papel.

Además, ha sido utilizada la voz *Ipad* para denominar a la tableta electrónica de la compañía Apple.

Para referirse a algunas voces correspondientes al cuarto de aseo, los informantes propusieron *jacuzzi* para hacer referencia a la “bañera para hidromasaje” (RAE, 2001) y *romi* para denominar un mueble de baño con espejos que, además, tiene compartimentos para guardar utensilios de aseo personal.

5.2.4.5. Léxico de origen foráneo

En este campo semántico, el uso de voces procedentes de otras lenguas parece ser habitual. Se han obtenido tanto anglicismos como galicismos así como catalanismos, lusismos o italianismos.

Pueden ser considerados préstamos procedentes del inglés aquellos referentes tanto a las labores de cocina (*robot (de cocina)* y *olla exprés*) como a los

aparatos informáticos *Tablet*²⁸⁷ o *escáner*. Por otra parte, la voz *tippex*, que hace referencia al concepto “corrector”, puede ser considerada un calco semántico de este anglicismo léxico que, como se ha propuesto líneas más arriba, se corresponde con una marca comercial. Por último, pueden ser considerados extranjerismos voces como *loft*, con la que se denomina a un apartamento con una sola habitación, *hall*, que designa el zaguán o el vestíbulo de la vivienda²⁸⁸, *kitchen*, uso que se refiere a la “cocina” o *jacuzzi* que, originariamente representó una marca comercial, designa a la “bañera con hidromasaje”.

De origen francés han sido recopilados préstamos relativos a la vivienda y sus partes como *chalé*, *garaje*, *moqueta* así como al mobiliario que la compone como *buró* ‘escritorio’, *cómoda*, *somier*, *edredón*, *aplique*, *estor* o *bidé*. No obstante, el uso de *cherlonge* puede ser considerado un extranjerismo de origen francés que designa al sofá con varios asientos que tiene forma de L.

Otros usos procedentes de voces foráneas son *porche* y *percha*, procedentes, ambos, del catalán así como el lusismo *catre* o el italianismo *pernio*.

5.2.4.6. Creaciones léxicas

En este campo semántico, los informantes han utilizado varias composiciones para definir algunos conceptos. La más común, presente en la mayor parte de las respuestas, es aquella formada por un Sintagma Nominal compuesto por un sustantivo y un Complemento del Nombre que se observa en algunas voces referentes a conceptos como “albañil” (*director de obra*, *encargado de obra*, *jefe de obra*, *maestro de obra*) y “apartamento” (*caja de zapatos*) así como en aquellos que definen las partes de la vivienda (*cuarto de estudio*, *sala de estudio*) y el mobiliario (*mesa de centro*, *mesa de comedor*, *mesa de estar*, *mesa de adorno*, *mesa de apoyo*, *mesa de chismes*, *mesa de esquina*, *mesa de mano*, *cocina de butano*, *cocina de gas*, *cocina de fuego*, *mesa de despacho*, *mesa de escritorio*, *mesa de estudio*, *mesa de ordenador*, *cama de noventa*, *cama de un cuerpo*, *cama de una persona*, *cama de matrimonio*, *cama de dos cuerpos*, *cama de 1,35*, *sábana de pelitos*, *sábana de abajo*,

²⁸⁷ La voz *Tablet* hace referencia al “aparato electrónico portátil con pantalla táctil y cono múltiples prestaciones (RAE, 2001)”. Este concepto hace referencia a un instrumento cada vez más habitual en la vida diaria de los individuos desde hace unos años. Aunque la acepción de la voz *tableta* no aparece recogida en la vigésimo segunda edición del Diccionario Académico, en la versión en línea del *DRAE* se puede observar en el artículo enmendado de la vigésimo tercera edición la definición del término en la cuarta acepción (RAE, 2001 consultado 12 de julio de 2013 <<http://lema.rae.es/drae/?val=tableta>>).

²⁸⁸ “Aunque *hall* se ha hecho palabra de uso general en España, no restringida al mundo de la hostelería, y figura, no siempre aceptada, en casi todos los diccionarios, incluido el *DMILE*, todavía no ha recibido el visto bueno para entrar en el *DRAE* (LORENZO, 1996: 233)”.

sábana de arriba, lámpara de techo, lámpara de brazo, lámpara de pie, lámpara de suelo, lámpara de mesa, cuchara de café, cuchara de postre, baño de chorro, cabina de masaje, papel del culo).

Otras estructuras, aunque menos comunes, han sido aquellas formadas por un sustantivo y un adjetivo (*zona verde, sillón relax, cocina eléctrica, cuchara pequeña*) y sustantivo+nexo (preposición o conjunción)+sustantivo (*tres por dos, tres y dos, cuenco para el azúcar*). Finalmente, hay que hacer referencia al empleo de nombres propios para hacer referencia a electrodomésticos de cocina: 'La tonta' "lavadora", 'El Federico' "frigorífico"²⁸⁹.

5.2.5. LA FAMILIA. EL CICLO DE LA VIDA

Para el estudio de estos campos semánticos se hará referencia al uso del léxico común y estándar, del léxico especializado y se remitirá, además, a algunas voces regionales y foráneas que han sido recopiladas en la localidad.

5.2.5.1. Léxico estándar

En este campo semántico, los informantes usaron el léxico estándar para referirse tanto al periodo de gestación (*embarazada, encinta, embarazo, gestación*) como a la denominación de la mujer que está en ese estado (*neonata, primeriza, primípara*). El uso de este tipo de voces se observa, además, en el resultado del embarazo (*bebé, feto, recién nacido, neonato, mellizos, gemelos, trillizos, cuatrillizos*) y en el tipo de parto (*sietemesino, precoz, prematuro, (parto)normal*). En cuanto al periodo de lactancia del niño, se observan algunas voces como *alimentar, amamantar, lactancia, calostro, lactante, suero o destete*; también han sido recopiladas variantes sobre el concepto "nodriza" como *ama, madre* y los *hermanos de leche*.

En cuanto a las relaciones de las personas, pueden ser consideradas usos estándar *vecino, compañero* y (*amigos*)*íntimos* así como aquellas relativas al noviazgo (*enamoramiento, noviazgo, conocerse, salir, declarase, compromiso, pedida de mano, petición de mano*).

Fueron propuestas, además, algunas variantes propias de este registro para hacer referencia a algunos conceptos sobre el matrimonio (*boda, matrimonio, casamiento*), sobre los integrantes del evento (*madrina, padrino*) así como sobre la celebración de la boda (*banquete, bufé, convite, festejo, festín, boda*). También fueron utilizados términos estándar para hacer referencia al *matrimonio civil* así como

²⁸⁹ Aunque en este cuestionario no ha sido recogido, el nombre de *Carmela* parece utilizarse en la localidad para referirse al "horno" de cocina.

para referirse a la “infidelidad” (*adulterio, infidelidad, adúltero*). Por otra parte, se han propusieron respuestas sobre las celebraciones correspondientes a los aniversarios del matrimonio (*bodas de plata, bodas de oro, bodas de diamante*) así como a las celebraciones onomásticas (*onomástica, santo, santoral*).

Sobre la denominación que proponen los informantes sobre los descendientes de una pareja, se observa el uso de este tipo de voces para el primer (*(hijo)mayor, (hijo)primero, heredero, primogénito*) y el último hijo (*(hijo)menor, benjamín*) así como para aquellos nacidos de otras relaciones (*(hijo)legítimo, (hijo)natural, (hijo)ilegítimo, (hijo)bastardo, hijastro*) y los que han sido apadrinados legalmente (*adoptado, (hijo)apadrinado*). Se ha usado este tipo de léxico, además, para hacer referencia a los métodos anticonceptivos (*(medidas)anticonceptivas, preservativo*) y para referirse a los especialistas que están presentes durante el parto (*enfermera, matrona, partera, doctor, ginecólogo, matrón²⁹⁰, médico*).

La celebración religiosa en la que se integra al niño en la comunidad cristiana, *bautismo, bautizo* ha sido otra de las respuestas utilizadas por los informantes. Además, se obtuvieron respuestas sobre los participantes de esta celebración (*madrina, padrino, ahijado, comadre, compadre*) así como sobre el acto en el que el cristiano se reafirma en su fe (*confirmación*).

Por último, en las relaciones familiares se han obtenido contestaciones sobre la *familia, familiares* y (*relación de*) *parentesco*; de igual forma, voces referentes a los miembros de la familia como *padre, madre, esposo, marido, mujer, hermano, hermanastro, padrastro, madrastra, tío, tía, sobrino, primo, primo hermano, primo segundo, primo lejano, abuelo, bisabuelo, bisabuela, tatarabuelo, tatarabuela, suegro, suegra, consuegro, consuegra, nuera, yerno* han completado este campo semántico.

5.2.5.2. Léxico coloquial

Pueden ser considerados coloquialismos los términos utilizados, primeramente, para hacer referencia al embarazo como (*estar*)*preñada, en estado, (está)esperando, estado de buena esperanza* así como al resultado del ese estado (*nacituro, niño*). De igual forma, son coloquiales las referencias a la mujer que da a luz a los siete meses (*prenatura, primigesta, primípera*) así como a algunas voces referentes al parto (*guarrería ‘placenta’*). Se han aportado voces que designan,

²⁹⁰ En la vigésimo segunda edición del Diccionario Académico no existe el lema *matrón*; no obstante, si aparece en el artículo enmendado de para la vigésimo tercera edición esta acepción para hacer referencia a la persona que asiste a la parturienta (RAE, 2001, consultado el 12 de julio de 2013 <<http://lema.rae.es/drae/?val=matr%C3%B3n>>).

además, a la mujer que amamanta al niño durante la lactancia (*ama de cría, ama de leche*²⁹¹, *aya, nana, nodriza*) así como algunas referencias a la acción de alimentar al hijo (*mamantar*) o del efecto contrario (*despechar*).

En cuanto a las relaciones entre las personas, se obtuvieron respuestas como *colega* y *amiguete* así como algunas contestaciones referentes al noviazgo (*filtreo*²⁹², *tener un rollo, coqueteo, ligar*).

Para denominar la celebración del enlace matrimonial, los informantes han propuesto voces de uso coloquial como *enlace* y *parranda*; también ha sido utilizado este tipo de léxico para hacer referencia a la pareja que vive en unión libre (*pareja de hecho, arrejuntados, compañeros, convivir*) así como para designar a la infidelidad dentro del matrimonio (*engaño, infiel, golfo, golfa*).

Son de uso coloquial, de igual forma, las denominaciones sobre los hijos de una pareja (*(hijo)chico, (hijo)tardío, peque, segundón, último, (hijo)adoptivo*) así como para denominar a las personas encargadas de asistir a la mujer en el parto (*comadrona, comadrón, matrono, patrón*).

Por último, son de uso coloquial las variantes utilizadas para referirse, de un modo cariñoso, a las personas de una misma familia como *pariente, papá, pá, papi, mamá, amá, mami, tito, tita, agüelo, lelo, yeyo agüela, lala, yaya, lela, nuero*.

5.2.5.3. Léxico regional

En este campo semántico han sido considerados usos regionales las voces *jargarín*, que en este caso hace referencia a un 'recién nacido', *enchochamiento*, variante con la que los informantes designan el 'enamoramiento' e *ir de caldo* para denominar la fiesta de la boda.

5.2.5.4. Léxico de origen foráneo

Las voces recopiladas de carácter foráneo en este campo semántico presentan variación con las anteriores. En los grupos estudiados anteriormente, parecen ser los anglicismos las variantes más comunes; en cambio, aunque en este campo semántico se observe el préstamo del inglés *filtreo* 'flirt', los galicismos parecen ser los usos imperantes en este grupo de voces (*bebé, banquete, bufé, festín, affaire*).

²⁹¹ En el DRAE, tanto *ama de cría* como *ama de leche* son voces relativas a *ama*.

²⁹² Aunque esta voz no aparece en el Diccionario Académico, en el DUE ha sido recogido como préstamo del inglés *flirt* con un uso coloquial (DUE, 1982).

5.2.5.5. Creaciones léxicas

En este caso, los informantes han utilizado varios tipos de construcciones para denominar algunos de los conceptos preguntados. Así, se observan locuciones (*dar a luz, dar de mamar, dar de comer, dar el pecho, dar la teta, meter mano*), estructuras de Sintagma Nominal acompañado por un Complemento del Nombre (*madre de alquiler, compañero de clase, compañero de estudio, compañero de colegio, viaje de novios, viaje de bodas*) o un adjetivo (*madre postiza, leche materna*).

5.2.6. VIDA SOCIAL Y DIVERSIONES

Este campo presenta, como es habitual, usos del léxico estándar y coloquial así como algunas variantes de tipo regional. No obstante, en este campo semántico se advierten variantes propias del léxico especializado así como siglas y marcas comerciales, voces de origen foráneo y creaciones léxicas.

5.2.6.1. Léxico estándar

Los informantes han utilizado en sus contestaciones este tipo de léxico de forma habitual. Son consideradas estándar las voces que se refieren tanto a los lugares de vida social (*billar, bar, cervecería, teatro, club, velada, verbena, bingo, recreativo, discoteca*) como a los establecimientos dedicados a la compra de comestibles (*comercio, tienda, hipermercado, supermercado, ultramarinos*). De igual forma, las denominaciones de algunas de las zonas de la ciudad como *iglesia, jardín, parque, plaza, plazoleta* o *biblioteca* han de ser consideradas dentro de este grupo.

Por otra parte, los informantes de la localidad utilizaron este tipo de léxico para denominar y explicar algunas características de los juegos de naipes (*baraja, carta, barajar, cortar, repartir, as, figura, palo, triunfo, partida, (mano) de cartas*²⁹³, (*juego de la)escoba, (juego del)póquer, (juego de las)siete y media*) así como para denominar y anotar algunos deportes y sus particularidades como la natación (*natación, brazas, (estilo)mariposa, aleteo, chapotear, honda*), la hípica (*hípica, hipódromo, picadero*), el baloncesto (*baloncesto, canasta, anotar, encestar, marcar*), el tenis (*tenis, pádel (partido)amistoso, (partido de)dobles, (partido de)tenis, (partido)normal, (partido) simple, cancha, pista, raqueta, red, lanzar, sacar, saque, juego, partido, set*) o el fútbol (*fútbol, futbolista, jugador, titular, aficionado, deportista*,

²⁹³ En el DRAE, el lema *mano* hace referencia al “lance entero de varios juegos (RAE, 2001)”, esto es, se refiere no solo a las cartas sino también al dominó y el ajedrez entre otros.

dominguero, especializado, futbolista, jugador, profesional, portero, defensa, defensor, jugador, (jugador)central, (jugador)centrocampista, delantero, campo (de fútbol), estadio, entrada, pasillo, vomitorio, portería, poste, larguero, travesaño, círculo, palco, tribuna, asiento, grada, palco, preferencia, tribuna, balón, chutar, sacar, saque de banda, saque de esquina, chute, lanzamiento, tiro, (tiro)directo, fuera, amonestación, falta, infracción, parte, tiempo, entrenador, árbitro, arbitrar, dirigir, mediar, juez de línea, aficionado, hincha, ultra, socio, estrategia, táctica).

5.2.6.2. Léxico coloquial

Aunque con una menor extensión que el estándar, el léxico coloquial está presente en las respuestas de los informantes sobre este campo semántico. De esta forma, se observa que los individuos han usado este registro para designar algunos locales de diversión (*garito*²⁹⁴, *hogar ‘salón de baile’, guateque, casino*) y, además, para completar aquellos conceptos referentes a juegos y diversiones como las cartas (*naipe, mezclar, dividir, partir, pinte*²⁹⁵, *cinquillo, continental*).

No obstante, también han sido recopiladas algunas variantes coloquiales para definir conceptos sobre los deportes tal como se observa en la natación (*(estilo)cros, estilo libre, (estilo)pecho, (estilo)perrito, chapucear, patear, panda*), la hípica (*circo*²⁹⁶, *circuito, velódromo*), el baloncesto (*aro, cesta, cuadro, cuadrado, tablero*), el tenis (*pala*²⁹⁷, *malla, pelota, bola*) o el fútbol (*pachanguero, arquero, punta, bocana, túnel de vestuarios, meta, poster, larguería, toque, (saque)lateral, córnel, forofó*).

5.2.6.3. Léxico especializado

Este tipo de léxico se observa, fundamentalmente, en las respuestas sobre los deportes. De esta forma, se han encontrado voces pertenecientes a un tipo de léxico especializado en algunas respuestas relativas a la natación (*crol, trampolín*) y al fútbol (*césped, terreno de juego, banquillo, palo, pase, tiro directo, fuera de juego, tarjeta, pitar, árbitro, asistente, linier, meta*).

²⁹⁴ En el DRAE, la voz *garito* no está marcada como coloquialismo. En cambio, en el *Diccionario de Uso del Español*, esta variante sí aparece como variante coloquial (DUE, 1982).

²⁹⁵ En el *Diccionario Académico*, la variante propuesta, *pinte*, aparece definida con género femenino, “*pinta*” (RAE, 2001). María Moliner, por su parte, propone la expresión “*mostrar las pintas*” de las cartas de la baraja (DUE, 1982).

²⁹⁶ En este sentido en el DRAE habla de los antiguos romanos; se toma aquí como coloquial porque los individuos, al pensar en el circo, no lo hacen para las carreras de caballos sino para los espectáculos.

²⁹⁷ En el DRAE, *pala* remite a la raqueta que se usa en el juego del volante (*bádminton*) y no a la “*raqueta*” del pádel.

5.2.6.4. Léxico regional

Sobre las voces que pueden ser consideradas regionalismos han sido recopiladas algunas variantes como *cuatrola*, que se refiere al juego de cartas de cuatro personas y la creación léxica de tipo, seguramente, asociativo, *el tenis*, voz que designa al “hipódromo” y que, según algunos informantes, era el nombre que se daba hace años a este lugar de la ciudad.

5.2.6.5. Siglas y marcas comerciales

En este campo semántico, los informantes han usado algunas siglas y marcas comerciales para denominar algunos de los conceptos preguntados.

En cuanto a las siglas, se observa el empleo de *IMSERSO* ‘Instituto de Mayores y Servicios Sociales’ para denominar el concepto “salón de baile” y de (*palco*)*VIP*, procedente del anglicismo ‘*Very Important Person*’, como una parte del estadio de fútbol dedicado a los altos cargos del equipo.

Por otra parte, las marcas comerciales utilizadas en este campo semántico se utilizan para denominar el concepto “supermercado” con dos de los locales más importantes existentes en la actualidad destinados a la venta de productos: *Carrefour* y *Mercadona*. Además, se usa el anglicismo *ping-pong* para el concepto “tenis de mesa”²⁹⁸.

5.2.6.6. Léxico de origen foráneo

En este campo semántico, las voces de origen extranjero parecen ser muy frecuentes. A continuación se observarán las variantes propuestas por los informantes procedentes del inglés, el francés, el italiano e incluso del español de América.

Por una parte, los préstamos de origen inglés que han sido adaptados por completo por el español y que aparecen como usos comunes en los informantes de Mérida son *bar*, *póquer*, *tenis*, *túnel*(*de vestuarios*) o *chutar*. No obstante, es cierto que existen extranjerismos léxicos como *pub*, *pádel*, *smatch* ‘sacar’, *match point*, *set*, *hobbie*, *córner* o *pub*. Además, no pueden obviarse algunos calcos semánticos como *tenis de mesa* para denominar al ya mencionado “ping-pong” o *saque de esquina* para hacer referencia “córner”.

²⁹⁸ Como explica Lorenzo, esta marca fue registrada por una empresa británica en Inglaterra (1900) y en EEUU (1901) que luego vendió los derechos de ambos a un tercero (LORENZO, 1996: 337).

De igual forma, han sido propuestos por los informantes algunos galicismos como *élite*, *billar* o *hipermercado*, variantes que pueden ser consideradas préstamos léxicos de origen francés que están asimiladas, por completo, en la lengua común de los hablantes.

Por último, otros usos procedentes de voces foráneas han sido *casino* o *trampolín*, ambas variantes originales del italiano, así como *guateque*, uso que, como indica el *DRAE*, procede del español del Caribe.

5.2.6.7. Creaciones léxicas

En cuanto a las formaciones de palabras que han utilizado los informantes para denominar algunos conceptos preguntados, la más común es aquella compuesta por un Sintagma Nominal en el que se integra la estructura sustantivo+de+sustantivo, tal como se puede observar en las voces *centro de día*, *centro de mayores*, *sala de baile*, *sala de fiestas*, *salón del jubilado*, *sala de juegos*, *bar de copas*, *tienda de comestibles*, *baraja de póker*, *baraja de cuatro*, *carrera de cuadrigas*, *jugador (de élite)*, *campo de césped*, *póster de arriba*, *centro del campo*, *círculo de medio campo*. No obstante, han sido usadas otras composiciones como sustantivo+adjetivo (*club social*, *baraja americana*, *parque infantil*, *baraja francesa*, *baraja española*) o locuciones como *tiro a puerta*, *tiro a gol*, *meter canasta*.

5.2.7. LA CIUDAD. EL COMERCIO

En el campo semántico sobre “La ciudad. El comercio” parece ser habitual el uso generalizado de voces propias del léxico estándar. No obstante, ello no implica que no se hayan podido observar variantes propias del registro coloquial así como algunos regionalismos léxicos, siglas y marcas comerciales, voces foráneas y creaciones léxicas, utilizadas para denominar algunos de los conceptos cuestionados.

5.2.7.1. Léxico estándar

Como se ha indicado, es en este registro donde han sido recopiladas un mayor número de voces. Los informantes han utilizado el léxico estándar para hacer referencia a las diferentes zonas de la ciudad (*centro*, *barrio*, *distrito*, *poblado*), a las áreas acomodadas ((*barrio*)*acomodado*, (*barrio*)*adinerado*, (*barrio*)*alto*, (*barrio*)*bien*, *barrio exclusivo*, *centro(de la ciudad)*, *residencial*, *urbanización*) así como a las zonas desfavorecidas del área urbana (*villa*, *arrabal*, (*barrio*)*bajo*,

(barrio)deprimido, (barrio)humilde, (barrio)marginal, (barrio)obrero, (barrio)paupérrimo, extrarradio, periferia, suburbio) y a las nuevas áreas de la urbe ((barrio)nuevo, (barrio)joven, nueva ciudad, residencial, urbanización, ciudad dormitorio).

Para denominar algunas partes de la estructura urbana de la ciudad, han sido propuestas voces como (*ciudad deportiva, jardín, parque, zona verde*), que definen las zonas verdes del área urbana. Se utilizó este tipo de léxico, además, para presentar algunas voces sobre la vía urbana (*calle, calzada, carretera, vía pública, acera, arcén, esquina, calle, (calle)cortada, calle sin salida, callejón, pasaje, túnel, avenida, alameda*) así como para hacer referencia a los elementos utilizados para regular el tráfico de la ciudad (*semáforo, paso de cebra, glorieta, rotonda, puente*).

Han sido propuestas, por otra parte, otras voces referentes a algunos edificios presentes en el área urbana (*alcaldía, consistorio, hospicio, orfanato, albergue, refugio, residencia(de ancianos), guardería, museo, iglesia, colegio, escuela, guardería, colegio, escuela, instituto, facultad, universidad*) así como lugares destinados a la compra comestibles (*comercio, tienda, centro comercial, hipermercado, supermercado, autoservicio, colmado, comercio, mercado, multitienda*).

Por último, los informantes han utilizado este tipo de léxico para denominar algunos establecimientos comerciales destinados a la compra de vestuario (*zapatería, joyería, relojería, platería*), comida (*mercado (de abastos), heladería, cafetería, dulcería, pastelería, frutería, verdulería, carnicería, charcutería, pescadería*) y otros de usos varios (*juguetería, droguería, perfumería, tapicería, floristería, ferretería, herrería, peluquería, lavandería, tintorería, taller (mecánico), mercería, copistería, imprenta, librería, óptica, sastrería, botonería, tienda de deporte, estanco, tabaquería*).

5.2.7.2. Léxico coloquial

Aunque con menor extensión, los informantes han utilizado este tipo de léxico para nombrar algunos conceptos preguntados de este campo semántico. Es el caso, por ejemplo, de la denominación que ofrecen sobre las zonas de la ciudad (*barriada, (barrio)bajero, (barrio)chungo, (barrio de)chabolas, pueblo dormitorio*) así como las voces propuestas sobre la vía urbana (*franja, calle estrecha, callejuela, redonda 'rotonda'*). Por otra parte, fueron formuladas otras voces referentes a algunos edificios de la ciudad como *ayuntamiento, hogar de ancianos, jardín, parvulito*²⁹⁹, *colegio* así como para algunos establecimientos comerciales (*chino*³⁰⁰, (*súper*)mercado, *modista, taller (de costura)*).

²⁹⁹ Tanto *jardín* como *parvulito* son variaciones de dos voces estándar, *jardín de infancia* y *parvulario*.

³⁰⁰ En este caso, *chino* se refiere al establecimiento regentado por un individuo de origen oriental.

5.2.7.3. Léxico regional

En este apartado únicamente se ha presentado una variante, *callejina*, que ha sido considerada parte del léxico regional por el uso del sufijo diminutivo *-ina* para referirse a una “calle estrecha”.

5.2.7.4. Siglas y marcas comerciales

A continuación serán presentados aquellos usos que han hecho los informantes seleccionados de siglas y marcas comerciales. En el primer caso, únicamente ha sido recogida una sigla, *FP*, para denominar a la educación de ‘Formación Profesional’. No obstante, algunos individuos usaron estas siglas para designar no solo el tipo de formación académica sino también el lugar en el que se imparte la educación secundaria.

Por otra parte, las marcas comerciales en este apartado aparecen como voces relativas a algunos centros comerciales dedicados a la compra de comestibles (*Mercadona, Carrefour, Spar*) aunque se observa, además, la adición de un nuevo centro, en este caso dispuesto para la venta de ropa deportiva (*Decathlon*).

En este apartado, además, pueden ser mencionadas algunos nombres de las zonas de la localidad que los individuos aportaron para denominar los conceptos preguntados. De esta forma, para referirse al “barrio adinerado”, los informantes propusieron *Los Bodegones*, área situada en la zona sur de Mérida; además, para designar el “barrio pobre”, se usaron otras contestaciones como *El Peri* o *Los pajaritos*, zonas periféricas de Mérida, en el primer caso y de Badajoz, en el segundo.

5.2.7.5. Léxico de origen foráneo

A diferencia de las soluciones obtenidas en otros campos semánticos, en el de “La ciudad. El comercio” las variantes propuestas de origen foráneo provienen, en la mayor parte de los casos, del francés.

Así, se observa tanto el uso de préstamos como *jardín, patio, parque, franja* o *taller* que, evidentemente, están completamente asimiladas en el español actual así como el del extranjerismo *boutique*, utilizado por los informantes para referirse al concepto “tienda de ropa”.

No obstante, aunque han sido galicismos los usos más comunes en este campo semántico, se han obtenido, de igual forma, algunos anglicismos como *jet set*, (*barrio de*)*alto standing* o *supermarket*.

5.2.7.6. Creaciones léxicas

Para responder algunos de los conceptos preguntados, los informantes utilizaron la estructura formada por un Sintagma Nominal con un Complemento del Nombre introducido por una preposición que, tal como se ha señalado en apartados anteriores, parecen ser los usos más habituales; esta construcción se puede observar en algunas voces como *barrio de dinero*, *zona de expansión*, *paseo de peatones*, *casa de acogida*, *centro de acogida*, *centro de menores*, *hogar de acogida*, *centro de adultos*, *centro de mayores*, *centro de transeúntes*, *escuela de cagones*, *tienda de confección*, *tienda de ropa*, *tienda de alimentos*, *tienda de comestibles*, *tienda de barrio*, *tienda de pintura*, *tienda de electrónica*, *tienda de fotografía*.

De igual forma, se ha empleado el uso de un calificativo junto al sustantivo (*zona alta*, *zona rica*, *zona nueva*, *tienda pequeña*) así como algunas construcciones atributivas (*Barrio con dinero*, *barrio con poder adquisitivo alto*, *barrio donde vive la gentuza*, *barrio donde vive la morralla*) y locuciones (*ceda el paso*).

5.2.8. LA ENSEÑANZA

En el campo semántico sobre la "enseñanza", donde los informantes respondieron a las cuestiones sobre la formación académica, sus partes y características, ha sido recopilado, de nuevo, un mayor número de voces propias del registro estándar aunque, de igual forma, han sido observadas variantes coloquiales, siglas e, incluso, voces foráneas y creaciones léxicas, tal y como se podrá observar a continuación.

5.2.8.1. Léxico estándar

Sobre este tipo de léxico han sido recopiladas voces que se refieren a las diferentes etapas de formación del individuo desde la enseñanza primaria (*escuela*, (*educación*)*infantil*, *parvulitos*, *preescolar*, (*educación*)*básica*, (*educación*)*primaria*) hasta la secundaria ((*enseñanza*)*obligatoria*, (*enseñanza*)*secundaria*, *bachillerato*) y la superior ((*enseñanza*)*superior*, (*enseñanza*)*universitaria*). Además, se han propuesto voces en las que se enumeran las diversas instituciones académicas donde se imparte la enseñanza (*escuela*, *colegio*, *universidad*).

Por otra parte, los informantes respondieron cuestiones sobre el lugar donde se imparte la enseñanza (*aula, clase*) y el mobiliario de la misma (*mesa, pupitre, encerado, pizarra, tiza, borrador*). Propusieron, además, vocablos sobre el material escolar utilizado durante esta etapa (*cartera, mochila³⁰¹, bolígrafo, lápiz, portaminas, afilador, sacapuntas, regla, compás, escuadra (de agrimensor), cartabón, libro, cuaderno, libreta, pinza, grapadora*) así como algunas voces que presentan tanto el trabajo del profesor (*explicar, enseñar, impartir (clase)*), así como algunas características propias de los estudiantes como “faltar a clase voluntariamente” (*absentismo, fugarse*) o el trabajo del alumno (*estudiar*).

Hicieron referencia, además, a las pruebas que deben pasar los aprendientes para seguir sus cursos académicos (*examen*) así como las “trampas” que estos hacen para aprobar los exámenes (*chuletas*). Por último, propusieron algunas voces referidas a las calificaciones de los exámenes (*calificación, nota, evaluación, puntuación*) y los resultados dependiendo de la nota (*suspender, aprobar*).

5.2.8.2. Léxico coloquial

Se observan en este campo semántico coloquialismos en algunas contestaciones referentes al mobiliario del aula (*esponja 'borrador'*) así como sobre el material escolar utilizado por los alumnos (*boli(grafo), afilalápiz, portador(de ángulos), cuadernillo*). De igual forma, el léxico coloquial se advierte en las respuestas sobre la actividad en la que los alumnos se ausentan de clase voluntariamente (*(hacer)rabonas, (hacer)novillos, hacer pellas*) así como en las contestaciones referidas a las pruebas que ha de pasar el alumnado (*control*) y las puntuaciones negativas de las mismas (*catear*)³⁰².

5.2.8.3. Siglas y marcas comerciales

En este campo semántico han sido recopiladas algunas siglas que se refieren, fundamentalmente, a los diferentes tipos de educación; así se observa en

³⁰¹ En la vigésimo segunda edición del Diccionario Académico, *mochila* únicamente se refiere a la cartera de los soldados; no obstante, en la vigésimo tercera edición, sí aparece esta variante con la acepción que aquí se presenta. Se podría considerar, por tanto, que el uso de esta variante es más común a partir de las últimas décadas.

³⁰² Estas variantes coloquiales usadas por los informantes de Mérida aparecen, en la mayor parte de los casos, en el estudio de Buesa sobre la jerga estudiantil en la Universidad de Zaragoza; en la investigación podemos encontrar variantes como *chuleta, chuletamen* para referirse al “papel con notas para copiar en un examen” o *catear, suspender* para el concepto “suspender”. (BUESA, 1999).

la respuesta EGB 'Educación General Básica' perteneciente a la *Ley Orgánica de Ordenación General del Sistema Educativo* (LOGSE), que reguló la educación básica hasta los 14 años hasta el año 1996 y en la ESO 'Educación Secundaria Obligatoria', actualmente en vigor, y que regula la educación secundaria hasta los 16 años.

5.2.8.4. Léxico regional

Las voces que pueden ser consideradas propias del léxico regional o local en este campo semántico son dos: *hacer boliches*, que se refiere a la acción de "faltar a clase voluntariamente" y *agucinilla*, voz propuesta para designar el "sacapuntas".

El primero de los casos, *hacer boliches*, podría provenir de un uso análogo de una de las acepciones propuestas por el *DRAE* donde se hace referencia a actividades de divertimento y tiempo libre: "establecimiento comercial o industrial, especialmente el que se dedica al despacho y consumo de bebidas y comestibles" que aparece recogida, además, en el andaluz, el español de Argentina, Bolivia, Paraguay y Uruguay; también, puede estar relacionada con la acepción "bar, discoteca", utilizada en el español de Argentina y Uruguay (RAE, 2001).

No obstante, aunque podría aceptarse esta primera hipótesis, es cierto que el uso de *hacer boliches* aparece recopilado en la obra de referencia de este trabajo, *El habla de Mérida y sus cercanías* (ZAMORA VICENTE, 1943: 68) con esta acepción. No obstante, en los demás materiales consultados sobre los estudios lingüísticos del habla regional no ha sido recopilada esta voz para hacer referencia al concepto cuestionado. Por tanto, esta variante podría ser considerada una voz local perteneciente a la localidad estudiada. Por último, la variante *agucinilla*, es un sustantivo que procede de la acción de *aguzar* "hacer o sacar punta a un arma u otra cosa, o adelgazar la que ya tienen" (RAE, 2001)³⁰³.

5.2.8.5. Léxico de origen foráneo

En las propuestas léxicas de los informantes sobre este campo semántico no se advierte un uso extenso de voces de origen foráneo. Únicamente se han

³⁰³ El uso de *agucinilla*, según los informantes, aunque hace años era común en Mérida ya es un término desusado. Durante las encuestas, al proponer esta cuestión a uno de los informantes, respondió *agucinilla*; para comprobar la extensión de este uso, se preguntó a su hija, de 9 años, que estaba relativamente cerca y contestó, sin dudar, *afilalápiz*. Se propuso a la niña esta variante y comentó que únicamente la había escuchado a sus padres.

recopilado dos extranjerismos de origen inglés, *university* y *clip*, que responden a los conceptos “universidad” y “clip”; en el primer caso, el uso de esta variante para referirse al concepto “universidad” parece ser innecesario pues ya existe, en español, una voz que remite al lugar de impartición de la educación superior. En cambio, *clip* sí sería un extranjerismo pero utilizado como voz para referirse a un objeto concreto que no tiene ningún significante en español.

5.2.8.6. Creaciones léxicas

Para responder algunos de los conceptos preguntados, los informantes utilizaron una serie de construcciones que responden a un patrón común compuesto, en este caso, por un infinitivo y un Sintagma Nominal; así se puede observar en contestaciones como *dar clase*, *dar la lección*, *hacer los deberes*, *hacer los ejercicios*.

5.2.9. LA IGLESIA

Las voces que han sido recopiladas sobre el campo semántico de “la iglesia” corresponden, fundamentalmente, al léxico estándar. No obstante, han sido propuestas por los informantes algunas variantes del registro coloquial.

5.2.9.1. Léxico estándar

Los informantes han utilizado este tipo de léxico para designar algunas voces referentes al lugar de culto cristiano (*Iglesia*, *capilla*, *catedral*, *diócesis*, *ermita*, *obispado*, *capilla*, *parroquia*) así como para referirse a las partes de este lugar de culto (*coro*, *palco*, *sacristía*, *altar*, *púlpito*, *pila bautismal*). Además, han usado el registro estándar para definir algunos instrumentos propios de la misa (*bandeja*, *cepillo*, *cesta*, *cesto*³⁰⁴).

Algunos ritos del culto cristiano como *persignarse*, *señal de la cruz*, *santiguarse*, *confesarse o comulgar* así como las respuestas referentes a elementos sagrados presentes en la celebración de la misa como *cáliz*, *copón*, *grial*, *cáliz*, *copón*, *cuerpo (de Cristo)*, *hostia consagrada*, *patena* han sido considerados, de igual forma, propios del léxico estándar.

³⁰⁴ En este caso se han mantenido los usos de *cesto* y *cesta*, en masculino y femenino, para hacer referencia al “cesto de las limosnas”. Según María Moliner, es común encontrarlo en ambos géneros.

5.2.9.2. Léxico coloquial

Aunque el léxico sobre la iglesia es eminentemente tradicional, los informantes han propuesto una serie de variantes que pueden ser consideradas propias del registro coloquial. No obstante, es necesario advertir que estas voces alternativas propuestas por los individuos de la localidad son variantes fonéticas o formas análogas de los conceptos tradicionales de culto cristiano que han sido propuestas, en la mayor parte de los casos, por el desconocimiento que estos tienen del nombre concreto del concepto.

Así, se observan algunas variantes como *cuarto*, *habitación* o *vestidor* para denominar el concepto “sacristía”, *pálpito* ‘púlpito’, *limosnero*³⁰⁵, la variante fonética *presignarse*, común en la mayoría de los casos, *cabina* y *consultorio* para el concepto “confesionario” o *copa* “cáliz”, *bandeja* “patena” y *comer* para “comulgar”.

5.2.10. LA METEOROLOGÍA. EL TIEMPO CRONOLÓGICO

Como se podrá observar, en este campo semántico impera el uso del léxico estándar por parte de los informantes. Es evidente que los conceptos sobre “La meteorología y el tiempo cronológico” tienen un origen tradicional y que, en la mayor parte de los casos, las respuestas han sido ya recopiladas por la Academia. No obstante, es cierto que han aparecido términos del registro coloquial y especializado así como voces que pueden ser consideradas regionales y locales y algunas creaciones léxicas.

5.2.10.1. Léxico estándar

Este registro parece ser el más habitual en el campo semántico analizado. Los informantes utilizaron el registro estándar para hacer referencia tanto al tiempo meteorológico ((*hace*)*sol*, *buen tiempo*, *despejado*, *mal tiempo*) como al clima (*nublado* (*hace*)*frío*), (*hace*)*calor*, (*hace*)*humedad*), (*día*)*lluvioso*, (*hace*) *aire*, (*hay*) *aire*, *ventisca*, (*tiempo*)*ventoso*, (*clima*) *frío*, (*clima*)*helado*, *buen tiempo*, *calor*, (*clima*)*templado*, (*hace*)*calor*, (*clima*) *cálido*), (*clima*) *caluroso*, *humedad*, *lluvioso*, *seco*). De igual forma, se usaron voces propias del léxico estándar para denominar los aspectos del cielo ((*cielo*) *cubierto*, (*cielo*) *encapotado*, (*cielo*)*nublado*, (*cielo*)*nuboso*, (*cielo*)*tormentoso*, (*cielo*)*aborregado*, (*cielos*)*encapotado*, (*cielo*) *entrenublado*,

³⁰⁵ En este caso, *limosnero* es una variante gramatical de la voz *limosnera* que, como se afirma en el DUE, es común encontrarla tanto en masculino como en femenino (DUE, 1982).

(cielo)nublado, (cielo)nubloso, (cielo)claro, (cielo)despejado, (cielo)raso, (cielo)claro, (cielo)enmarañado, (cielo)estrellado), las partes de la jornada (*amanecer, mañana, anochecer, oscurecer, ocaso, tarde, crepúsculo, alba, claridad*) así como a la luna y las etapas lunares (*luna, (luna) entera, (luna)entera, cuarto de luna, media luna, aureola, halo (de la luna)*) y a las estrellas (*estrella, (cielo con)estrellas*).

Por otra parte, fueron propuestas por los individuos algunas voces de tipo estándar sobre el tiempo con temperaturas muy altas (*calor, (tiempo)caluroso, (tiempo)fogoso, (calor)pegajoso, (calor)sudoroso, bochorno*) o muy bajas (*tener)frio*) así como sobre los efectos del tiempo en el ser humano (*congelarse, enfriarse, helarse, friolero, temblar, tiritar, tiritera, tiritona, dentellear, rechinar, tiritar, escalofrío, espasmo, tiritón, (estar)entumidos*).

Se enunciaron, además, algunas características sobre los efectos del tiempo como el aire (*aire, (aire) fresco, (aire)libre, (aire)puro, (aire)enrarecido, viento, soplar, silbar, (aire)fresco, brisa, ráfaga (de viento), temporal, vendaval, ventisca, ventolera, huracán, remolino, tornado, ventisca*) la niebla (*niebla, neblina, niebla, (niebla)baja, niebla espesa*), las nubes (*nubes, nublado, nubloso, nuboso*) o la lluvia (*tormenta, trueno, rayo, relámpago, rayo, pararrayo, nubarrón, lluvia, lloviznar, lluvia, lluvia meona, chispear, lloviznar, gota, chispear, llover, despejar, escampar, mojarse, roció, escarcha*), los efectos de la lluvia (*aguacero, chaparrón, diluviar, alagar, desbordar, inundación, riada, empaparse, arcoíris*) y el agua congelada (*helada, granizo, granizar, granizada, congelar, helar, nevar, nevada, copo*).

En cuanto al tiempo cronológico, los informantes utilizaron este tipo de léxico estándar para hacer referencia a las partes del día (*mañana, cénit, medio día, atardecer, siesta, tarde, anochecer, noche*), al periodo de tiempo relativamente corto (*momento, segundo, instante, lapsus, rato, semana, hoy, ayer, trasanteayer, mañana, pasado mañana*) y más largo (*año, (año)actual, (año)en curso, este año, año pasado, centenario, siglo*). Además, designaron aquellas voces relativas al tiempo cronológico como (*(tiempo presente, (tiempo)actual, (tiempo)corriente, antiguamente, (tiempo) pasado, (tiempo) futuro*).

Por último, se propusieron algunas variantes para definir el instrumento utilizado para medir la hora según su función (*reloj, despertador, (reloj de)pared, (reloj) de cuco, (reloj) digital, cronómetro, temporizador*), así como a las partes del reloj (*esfera, dígitos, horarios, horas, numeración, números, agujas, manecillas, manillas, minuterero, segundero, TICTAC*).

5.2.10.2. Léxico coloquial

Aunque con menor extensión, los informantes usaron variantes del registro coloquial para hacer referencia a algunos de los conceptos preguntados. Se

observan usos para definir el tiempo atmosférico (*hace*)bueno, (*hace*)malo, *día tonto*, (*hace*) rasca, (*tiempo*)chungo, *airazo*³⁰⁶, (*clima*)mediterráneo) o los aspectos del cielo ((*cielo*) atormentado³⁰⁷, (*cielo*) grisáceo³⁰⁸, (*cielo*)bonito, (*cielo*)descapotado³⁰⁹, (*cielo*) liso, (*cielo con*) marañazos, (*cielo con*)hilitos) así como para designar las partes del día (*ponerse el sol*, *puesta de sol*).

Se usaron algunas voces coloquiales para definir los tipos de luna ((*luna*)media, (*luna*)decreciente) o al halo lunar (*aro (de la luna)*, *cerco (de la luna)*, *gajo*, *haz (de luna)*³¹⁰). También se propusieron algunas variantes sobre los efectos del tiempo en el ser humano (*calores*³¹¹, (*tiempo*) caliente, (*estar*)sofocado, *arrecido*, *castañear*, *chirriar*, *congelarse*) así como sobre el aire ((*aire*)cargado, (*aire*)condensado, *ventazo*, *ventolada*³¹²), la niebla (*nieblilla*, (*niebla*)estancada, (*cielo*)cerrado) y la lluvia (*aguachirri*³¹³, *calabobos*, *chiriviri*³¹⁴, *guarrear*, *descampar*).

No obstante, también han sido propuestas algunas voces para designar el tiempo cronológico (*hogaño*, *antaño*³¹⁵, *antipasado*, *trasantier*) así como para aquellos instrumentos destinados a medir el tiempo (*alarma*, *pajarito*, *reloj de cucu*) y sus partes (*círculo*, *flechas*, *minutera*, *hora*, *horario*, *secundero*, *secundera*).

1.2.10.3. Léxico especializado

En este campo semántico, el *Diccionario de la Real Academia* considera léxico especializado algunas variantes propuestas sobre la meteorología ((*cielo con*)

³⁰⁶ Esta variante puede ser considerada coloquial por el uso del sufijo -azo con valor aumentativo.

³⁰⁷ Aunque este uso de *atormentado* no aparezca con este sentido ni en el *DRAE* ni en el *DUE*, ha de considerarse coloquial por aparecer como una voz análoga a tormenta, con la que el informante se refiere a un cielo cubierto por nubes oscuras.

³⁰⁸ Al igual que en *cielo* atormentado, el adjetivo *grisáceo* no aparece ni en el *Diccionario Académico* ni en el *Diccionario de Uso del Español*; no obstante, Manuel Seco hace referencia al cielo cubierto por una capa de nubes negras; el individuo que ha seleccionado esta voz la usa para ilustrar el color del cielo.

³⁰⁹ El uso de *descapotado* para referirse al concepto "cielo raso" parece ser una creación léxica mediante la cual el individuo utiliza el prefijo des- para formar una variante contraria a la estándar *encapotado* "cubierto de nubes".

³¹⁰ Las variantes propuestas para definir el "halo de la luna" se obtuvieron, fundamentalmente, por el desconocimiento del término por parte de los informantes. En la mayor parte de los casos, estos usaron voces alternativas pero sin saber, específicamente, cuál era la respuesta por la que se preguntaba.

³¹¹ María Moliner considera el uso de la variante con género femenino *las calores*, rústico y arcaico.

³¹² Las variantes *ventazo* o *ventolada* son variaciones de los términos estándar *viento* o *ventolera*.

³¹³ *Aguachirri* parece ser una variante fonética de *aguachirle*.

³¹⁴ La voz *chirimiri*, variante propuesta por varios informantes, es una variante fonética del término estándar *chirimiri*.

³¹⁵ Aunque *hogaño* y *antaño* aparecen recogidos en el *DRAE* como locuciones adverbiales presentes en la actualidad, la mayor parte de los informantes afirmaron que estas expresiones las habían escuchado a sus padres o a sus abuelos aunque ellos no las utilizaban en la actualidad.

cirros) y la astrología, fundamentalmente aquellos referentes a las fases lunares ((*luna*)*nueva*, (*luna*) *creciente*, *luna llena*, *luna menguante* y *anillo (de la luna)*). El Diccionario Académico presenta como voz propia de la biología la variante *hipotermia*, propuesta por los informantes para responder a uno de los conceptos sobre los “efectos del frío”.

1.2.10.4. Léxico regional

En este campo semántico, como se ha indicado en líneas anteriores, es común encontrar un corpus léxico de origen tradicional. Además, parece ser habitual hallar algunas voces de tipo regional que han sido propuestas por algunos estudiosos sobre el habla en Extremadura como *flama*, marcado con carácter de andalucismo y extremeñismo léxico en el *DRAE* referente a la “oleada de calor” y que parece estar presente en el habla de Mérida (ZAMORA VICENTE, 1943), el habla de Almendralejo (BECERRA, 2003b), el habla de Don Benito (CASADO VELARDE, 2002) o Madroñera (MONTERO CURIEL, 1995)

La variante *nieblina*, voz que aparece como una variante creada por analogía a *niebla*, aparece documentada en los estudios sobre el extremeño en Arroyo de San Serván (VIUDAS, 1980: 121), Madroñera (MONTERO CURIEL, 1995) o el habla de Almendralejo (BECERRA, 2003b: 187).

Por último, el uso de *chirimiri* parece ser, de nuevo, una variante análoga a *chiriviri*, aunque no está documentada en los estudios consultados sobre el extremeño.

1.2.10.5. Creaciones léxicas

Los informantes utilizaron, para resolver algunos conceptos, creaciones léxicas mediante el uso de estructuras como infinitivo+de+infinitivo (*parar de llover*, *dejar de llover*), infinitivo+a+sustantivo (*llover a cántaros*) o la utilización de locuciones adverbiales para designar el tiempo cronológico (*anteayer*, (*antes antes de ayer*³¹⁶, *antes de ayer*, *antes de anteayer*).

5.2.11. MEDIOS DE COMUNICACIÓN

³¹⁶ Este es un caso claro de creación léxica por parte de los informantes; la expresión *antes antes de ayer* se propuso para denominar el concepto “trasanteayer” aunque, en este caso, los individuos no conocían (o no recordaban) la respuesta correcta.

En este último campo semántico, se preguntó por aquellos conceptos referentes a los “medios de comunicación”; de las respuestas de los informantes se ha obtenido un corpus léxico en el que, aunque el uso del léxico estándar es general, también es general advertir usos coloquiales pero también, y de forma significativa, voces especializadas y variantes foráneas sobre todo, en aquellos conceptos relacionados con el área temática de la informática.

5.2.11.1. Léxico estándar

El uso de este tipo de léxico aparece en este campo semántico de forma habitual. Los informantes utilizaron el registro estándar para hacer referencia a voces relativas a la prensa (*periódico, diario, prensa, ejemplar, diario, periódico, semanal, semanario, revista, (prensa)rosa, (prensa del) corazón, (prensa)amarilla, (prensa)sensacionalista, dominical, suplemento, semanal*), la televisión (*televisión, televisor, cadena, canal, emisora, programa, novela, serial, serie, telenovela, espectadores, receptores, telespectador, anuncio, publicidad, presentador, ayudante, colaborador, tertuliano*), la radio (*radio, cadena, canal, emisora, radio, oyente, radio, transistor, sintonizar (el dial), escuchar, oír*), el cine (*cine, (sala de)cine, taquilla, ventanilla, entrada, pantalla, proyector, (película)aburrida*) y el teatro (*teatro, ambigú, entrada, recibidor, recepción, vestíbulo, pasillo, anfiteatro, asiento, butaca, orchestra, patio de butacas, platea, asiento, butaca, palco, silla, escena, escenario, actor, actriz, artista, compañía (de teatro), (actor)principal, (actor) protagonista, entremés, telonero, apuntador, director, guionista, regidor, ensayar, preparar, acomodador, azafato, decorado, tramoya, aplaudir, telón*). No obstante, también propusieron voces como, *internet, página web, correo (electrónico), mensaje, teclado*, relativas a la informática.

5.2.11.2. Léxico coloquial

Aunque existe un número elevado de respuestas relativas al léxico estándar, en las propuestas de los informantes para este campo semántico se puede advertir un uso verdaderamente amplio de términos del registro coloquial.

Esta afirmación se puede observar en las contestaciones de los individuos seleccionados sobre la prensa (*prensa rosa, (revista de) chinchorro, (revista de)alcahueteo, (revista de)cotilleo, (revista de)sociedad, (prensa)basura*), la televisión (*tele(visión)*³¹⁷, *un chinchorro*³¹⁸, *culebrón*³¹⁹, *televidente, usuario (de televisión)*), la

³¹⁷ El uso de *tele(visión)* como variante de *televisión* es habitual en la mayor parte de los informantes y su extensión, como uso coloquial, parece ser cada vez común.

radio (*buscar (el dial), cambiar (el dial), dializar, programa*) o el cine (*billete, (película)coñazo, pastelada, (película)plomo, (película)rollo, tostonazo*) y el teatro (*autor*³²⁰, *alcahuete, chivato, compinche, soplón*). Por último, se usó este tipo de léxico para denominar algunas voces referentes a la informática e internet como *red, emilio*³²¹, (*correo*)*basura, correo no deseado, buscador, navegador, (prensa)digital, (prensa)electrónica, red inalámbrica, señal inalámbrica*.

5.2.11.3. Léxico especializado

Este tipo de léxico se refiere, en este campo semántico, a algunas variantes referentes a la cinematografía como *anotador*, que designa a aquel “que se encarga de apuntar durante el rodaje de una película todos los pormenores de cada escena” (RAE, 2001) aunque, en este caso, el uso de esta variante se propone para el “apuntador”, figura que es más propia del teatro que del cine.

Otras de las variantes propuestas, *servidor* y *web*, aparecen como voces específicas de la informática que designan, en el primero de los casos, a la “unidad informática que proporciona diversos servicios a computadoras conectadas con ella a través de una red” (RAE, 2001)³²² y que se usó, en este caso, para responder al concepto de “internet”; la aportación de la voz *web* para denominar a las “páginas web” remite a la acepción marcada por la Real Academia como el “documento situado en una red informática, al que se accede mediante enlaces de hipertexto” (RAE, 2001).

5.2.11.4. Siglas y marcas comerciales

En este campo semántico fueron propuestos los conceptos WI-FI y ADSL para denominar a la línea de internet inalámbrica y a la línea de conexión de máxima velocidad respectivamente; de las preguntas realizadas, se obtuvieron ambas siglas pertenecientes, concretamente, al ámbito de la informática y

³¹⁸ El sustantivo *chinchorro*, en este caso, aparece para denominar al programa de televisión dedicado a la prensa rosa.

³¹⁹ Aunque en el Diccionario Académico no aparece esta voz con la acepción de “novela televisiva”, en el *Diccionario de Uso del Español*, sí aparece recogido con esta significación.

³²⁰ En este caso, el *autor* de la obra de teatro no es, seguramente, el actor. Este uso aparece como analogía entre ambas voces.

³²¹ El uso de *Emilio* para referirse al correo electrónico parece ser una variación fonética del anglicismo *email*.

³²² La acepción propuesta para denominar *servidor* no aparece como tal en la vigésimo segunda edición del *DRAE*; no obstante, sí se puede advertir este uso en el artículo enmendado del avance de la vigésimo tercera edición que proporciona la Real Academia en su versión en línea (RAE, 2001, consultado 15 de julio <<http://lema.rae.es/drae/?val=servidor>>).

procedentes del inglés como *WI-FI 'Wireless Fidelity'* o *ADSL 'Asymmetric Digital Subscriber Line'*; no obstante, la difusión actual del uso de Internet, hacen que ambas fueran conocidas por la mayor parte de los informantes.

5.2.11.5. Léxico de origen foráneo

Las variantes propuestas por los individuos que han de ser consideradas como voces procedentes de otras lenguas pertenecen, en la mayor parte de los casos, a anglicismos léxicos utilizados tanto para denominar algunos conceptos relativos a los espectáculos teatrales como para la informática.

Se observa el uso de algunos extranjerismos como *show*, *spot* (*publicitario*) o *hall*, anglicismos que son utilizados por los informantes para hacer referencia a expresiones que existen en el corpus léxico del español (“espectáculo”, “anuncio” o “entrada, recibidor”) así como otros propios de internet como *email* o *mail*, relativos al correo electrónico, *spam*, para definir aquellos correos electrónicos recibidos de forma automática sobre publicidad u *online* ‘en línea’ y *mouse* ‘ratón’.

Se han localizado, además, algunos calcos semánticos propios, de nuevo, de la informática; se han registrado algunos como *página web*, *buscador*, *web* o *ratón*, presentes en una gran parte de las repuestas de los informantes y que parecen estar fijados, en la actualidad, en el léxico activo de los individuos del siglo XXI.

5.3. CONCLUSIONES

Una vez realizados los análisis cuantitativos y cualitativos sobre el léxico que ha sido recopilado en la localidad, podemos extraer una serie de conclusiones con las que culminar esta sección.

5.3.1. ANÁLISIS CUANTITATIVO. CONCLUSIONES

En un primer momento, si atendemos a los resultados obtenidos del análisis cuantitativo del léxico del habla de Mérida, se puede afirmar que no se advierte, de forma habitual, un uso realmente significativo de las variantes que han sido propuestas por los informantes para cada concepto preguntado. No obstante, es cierto que existen algunas voces que manifiestan cierta variación según las variables extralingüísticas presentadas, tal como se podrá observar a continuación.

5.3.1.1. Nivel social

El nivel social del individuo parece ser el indicador más representativo de la variación obtenida en los conceptos preguntados. Según los datos recopilados, las diferencias aparecen, fundamentalmente, entre los niveles bajo-medio y el nivel alto. Esta afirmación se puede confirmar, por ejemplo, en el uso de las variantes fonéticas de los conceptos “orzuelo” o “legaña” (*anzuelo, lagaña*), que son habituales en las respuestas de los individuos de los dos primeros grupos y no así en los segundos; similar a este caso fue el uso de *óvulo* para denominar el concepto “lóbulo”, propuesto, de nuevo, en las respuestas de los niveles bajo y medio de forma habitual pero no así en el nivel alto.

Esta situación se repite en algunas de las contestaciones propuestas por los informantes. Es el caso de las variantes usadas para el concepto “nariz aguileña” donde los integrantes de los niveles bajo y medio utilizaron una forma asociativa, (*nariz*) *de loro* y no el calificativo *aguileña*, que sí estuvo presente en las respuestas de los individuos del nivel alto de forma habitual. Otros usos que aparecen según la dicotomía nivel bajo-medio y nivel alto parecen ser *chinchorrear/cotillear, escalón/peldaño, descansillo/rellano, balancín/mecedora, alacena/despensa, hípica/equitación, librería/papelería, libreta/cuaderno*³²³.

5.3.1.2. Sexo

Según el sexo de los informantes, existen únicamente tres conceptos donde se ha observado una diferencia de uso dependiendo de si el informante es hombre o mujer. Es el caso, por ejemplo, del concepto “orinar” donde parece que los hombres prefieren usar el disfemismo *mear* frente a las mujeres, que responden en un número mayor de ocasiones *orinar*³²⁴. También se observa una distinción significativa en las respuestas sobre el concepto “saque de esquina”, donde los hombres utilizan la variante *córnel* en un mayor número de ocasiones

³²³ Como se puede comprobar en el análisis cuantitativo del léxico de la localidad, estos valores son aproximados; en algunos casos, por ejemplo, los informantes del nivel bajo usaron el calificativo *aguileña* y de igual forma, algunos del nivel alto pudieron usar (*nariz*) *de loro*. Las dicotomías sobre el uso de algunas variantes que se han presentado muestran usos generales de los niveles sociales seleccionados porque, como ya se ha comentado, no se han encontrado valores realmente diferenciales para presentar los usos de un nivel social u otro.

³²⁴ Este uso puede confirmar una de las hipótesis de corte más tradicional que fue planteada al inicio de este trabajo donde se afirmaba que, de forma habitual, las mujeres utilizan un lenguaje más cuidado que los hombres.

que las mujeres, que no dudan en usar *saque de esquina* como respuesta general³²⁵. Por último, es significativo el uso que hacen hombres y mujeres del concepto “relojería”. En el caso de los primeros, estos proponen *joyería* como variante común y las mujeres, por su parte, prefieren usar la voz *relojería* realizando, de esta forma, una distinción semántica entre dos comercios aparentemente diferentes.

5.3.1.3. Edad

Por último, atendiendo a los usos que presentan las diferentes generaciones de los informantes de la localidad, únicamente se han seleccionados dos conceptos. El primero se refiere al “mueble para guardar conservas de cocina”, donde se observa una distinción de uso de los integrantes de la primera generación, que parecen usar *despensa* de forma habitual y lo de la segunda, cuyas soluciones propuestas responden a la variante *alacena*. Por último, en el concepto “saque de portería”, los individuos del primer grupo de edad usan, de forma habitual, *saque de puerta*, voz que hace referencia a un uso propio del ámbito futbolístico y que está cada vez más generalizado; los integrantes del segundo grupo generacional, en cambio, han utilizado la voz tradicional, *saque de portería*.

5.3.2. ANÁLISIS CUALITATIVO. CONCLUSIONES

Según los análisis realizados en el estudio cualitativo del léxico de la localidad, los datos obtenidos parecen arrojar resultados relevantes. En el siguiente gráfico se presenta cuál es la distribución del uso de los registros utilizados por los individuos de la localidad para definir los conceptos preguntados:

³²⁵ La voz *córnel*, en este caso procedente de la variante fonética de *córner*, es un anglicismo propio del léxico futbolístico. Es cierto que los hombres están más acostumbrados a emplear algunos términos propios de este ámbito que escuchan, por ejemplo, en la televisión y en la radio o que leen en la prensa deportiva de forma habitual. No hay que olvidar, en este caso, la afición que genera este deporte en España y, aunque no de forma exclusiva, en los individuos del sexo masculino.

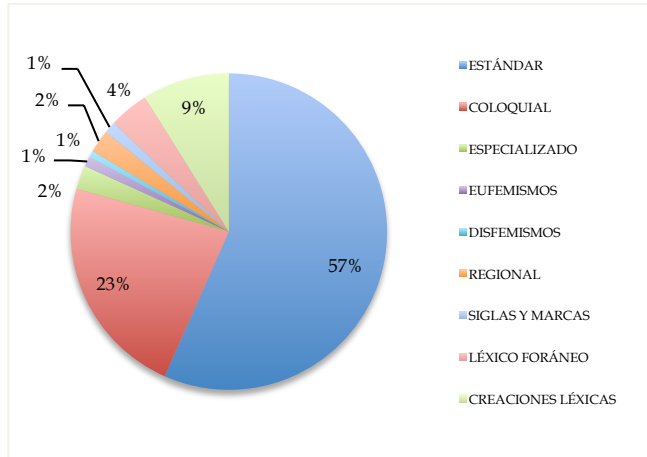


Gráfico 5.109. Usos de cada tipo de registro en el habla de Mérida.

Como se indicó en este análisis cualitativo, en las respuestas de los informantes predomina tanto el uso del léxico estándar como el léxico coloquial, presente en un 57% y un 23% de las contestaciones respectivamente. No obstante, la aparición de voces procedentes de otras lenguas (4%), las creaciones léxicas (9%) o las variantes propias del habla regional (2%) completan la caracterización léxica de la comunidad. A continuación se podrá observar, con mayor detenimiento, cuál es la distribución de este tipo de voces a partir del análisis de cada uno de los registros estudiados en esta sección.

5.3.2.1. Léxico estándar y léxico coloquial

Por una parte, como se ha indicado en varias ocasiones durante el análisis cualitativo, el léxico estándar predomina en los campos semánticos estudiados. No obstante, junto a este registro, es cierto que parece estar muy presente el uso de coloquialismos aunque en menor medida:

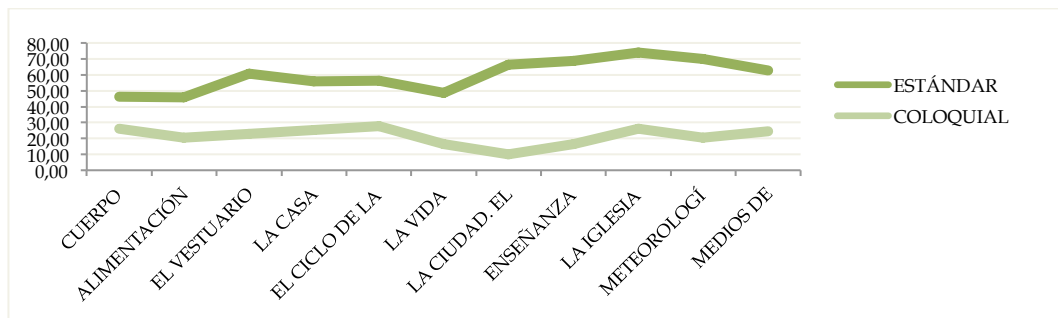


Gráfico 5.110. Uso del léxico estándar y el léxico coloquial en el habla de Mérida.

Como se puede observar en el Gráfico 5.110, la representación lineal sobre el uso del léxico estándar y el léxico coloquial arroja datos evidentes: el uso del registro estándar es común en todos los campos semánticos cuestionados y el coloquial, por su parte, parece tener una menor extensión en las respuestas de los informantes. No obstante, dependiendo del campo semántico estudiado, existen divergencias en el uso de ambos registros.

De esta forma, en los campos relativos a “el cuerpo humano” y “la alimentación”, el uso de voces estándares y coloquiales son muy similares. La presencia de este tipo de léxico se advierte, de forma semejante, en las respuestas sobre “la casa”, “el ciclo de la vida” o “la vida social y diversiones” y “la ciudad y el comercio” pero, a partir del campo semántico de “la enseñanza” así como en “la iglesia”, “la meteorología y el tiempo cronológico” y “los medios de comunicación”, aumenta el empleo del léxico estándar.

Evidentemente, la naturaleza de cada grupo implica el uso de ambos registros. De esta forma, se puede comprobar que en los tres primeros campos semánticos, los resultados son muy similares; en el primer campo se encuentra una mayor homogeneidad de uso de ambos registros, seguramente, por la denominación que han hecho los hablantes de algunas partes del cuerpo e incluso de enfermedades o actitudes. En el segundo y tercer campo semántico así como en el cuarto, en cambio, se advierte que, aunque el uso del léxico coloquial es menor con respecto al léxico estándar, hay evidencias de una cercanía relativa en el empleo de ambos registros. Aunque los campos semánticos sobre “la alimentación”, “la casa” o “el vestuario” están compuestos por voces tradicionales, también lo es que, las nuevas formas de vida y la introducción de diferentes términos, en este caso, estándares, se usan para definir conceptos nuevos. En cambio, en los campos semánticos relativos a “la vida social y diversiones”, “la ciudad y el comercio”, “la enseñanza”, “la iglesia”, “meteorología” o “los medios de comunicación” se advierte el uso de un léxico marcado por la tradición que ha podido ser asimilado pero que, también, ha sido adaptado y convertido en nuevas voces de tipo coloquial.

5.3.2.2. Léxico especializado, eufemismos y disfemismos

Durante la recopilación de datos, además, se han propuesto voces que han sido tratadas como eufemismos y disfemismos y, en algunos ámbitos, como términos propios del léxico especializado.

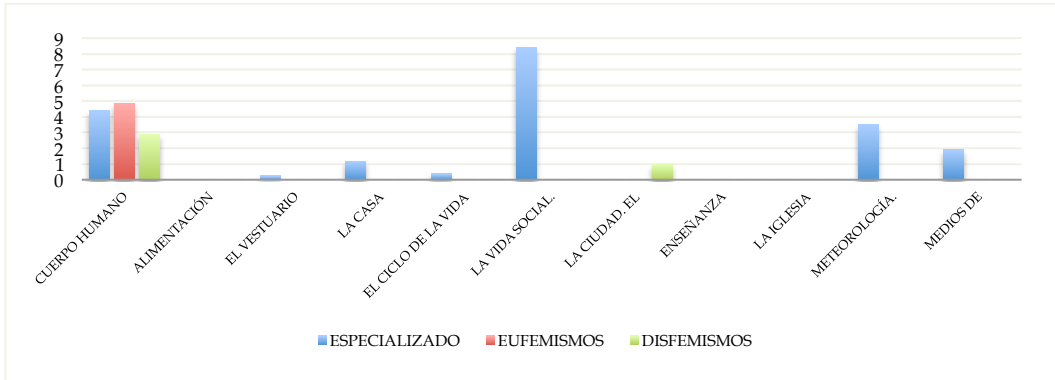


Gráfico 5.111. Uso del léxico especializado, eufemismos y disfemismos en el habla de Mérida.

Como se puede observar en el Gráfico 112, el uso de variantes propias del léxico especializado se advierte en los campos semánticos de “el cuerpo humano”, “el vestuario”, “la casa”, “el ciclo de la vida”, “la vida social y diversiones” y “la meteorología” y “los medios de comunicación”. Las voces recopiladas suelen hacer referencia a términos relacionados con la anatomía, la arquitectura, la electricidad, la biología, los deportes o la meteorología y la informática entre otros. Es en el campo semántico de “la vida social y diversiones” donde existe un mayor número de voces referentes a este tipo de léxico donde los informantes hacen, en la mayor parte de las ocasiones, referencias a variantes específicas del ámbito deportivo. No obstante, los individuos usaron, en algunas ocasiones, variantes propias de la anatomía, fundamentalmente, en el campo semántico de “el cuerpo humano”; de igual forma se pudo observar un tipo de léxico especializado en las respuestas sobre “la meteorología y el tiempo cronológico”, tomando como base aspectos específicos tanto de la ciencia meteorológica como de la astronomía.

En cuanto a las variantes eufemísticas y disfemísticas, los individuos las usaron, únicamente, en el campo semántico correspondiente a “el cuerpo humano” para definir, en algunos casos, características propias del ser humano y para hacer referencia a algunas actividades y actitudes.

5.3.2.3. Siglas y marcas comerciales. Léxico de origen foráneo

La aparición de voces procedentes de siglas y marcas comerciales así como de léxico de origen foráneo remiten a la utilización, por parte de los informantes, de variantes alternativas para denominar a los conceptos preguntados. A continuación se puede observar cuál es la extensión de uso de este tipo de respuestas:

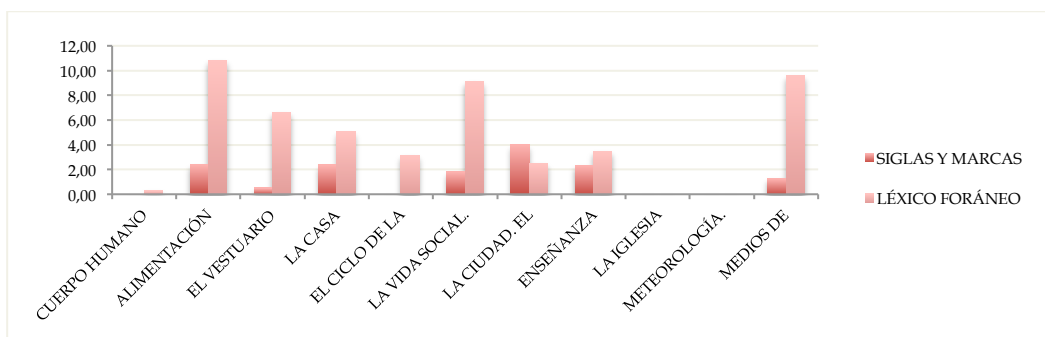


Gráfico 5.112. Uso de siglas, marcas comerciales y léxico foráneo.

La aparición de variantes relativas a siglas y marcas comerciales se observa en los campos semánticos de “la alimentación”, “la casa”, “la vida social y diversiones” o “la ciudad”, “la enseñanza” y “los medios de comunicación” aunque, su uso, aparece un número muy limitado de contestaciones para definir conceptos muy concretos.

En cambio, el uso de voces de origen foráneo parece ser significativo. Este tipo de léxico se observa en el habla de la comunidad en la mayor parte de los campos semánticos analizados, exceptuando algunos como “la iglesia” y “la meteorología” y otros en los que la aparición de este tipo de variantes no aparecen de forma relevante como “el cuerpo humano”. Como se puede observar en el gráfico 5.112, el uso de préstamos y extranjerismos se advierte, de forma mayoritaria, en los campos semánticos de “la alimentación”, “el vestuario”, “la casa”, “la vida social y diversiones” o “los medios de comunicación”.

Como se propuso en los criterios de análisis al comienzo de este estudio cualitativo, los anglicismos y los galicismos constituyen el mayor número de voces de origen foráneo de la localidad. No obstante, también han sido objeto de estudio otras voces procedentes del italiano, el portugués o catalán.

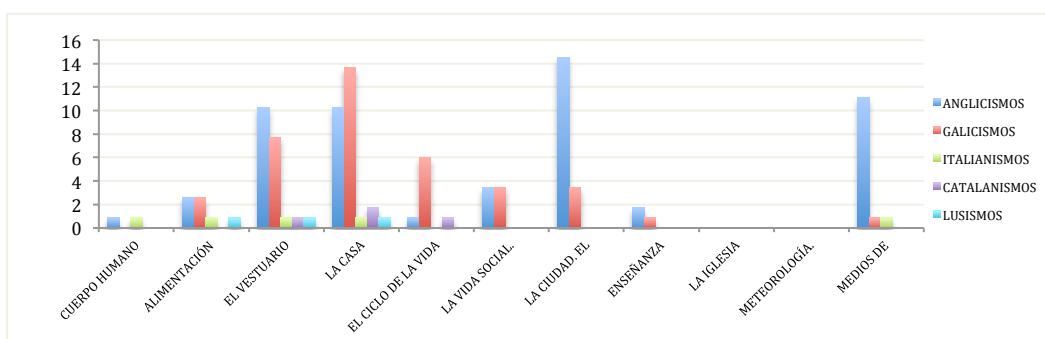


Gráfico 5.113. Uso de voces foráneas según su origen.

Esta hipótesis se puede confirmar en el Gráfico 5.113, donde se observa la abundancia de uso de anglicismos y galicismos en las respuestas de los informantes con un evidente predominio de los primeros, fundamentalmente, en los campos semánticos de “el vestuario”, “la casa”, “la ciudad y el comercio” y “los medios de comunicación”. No obstante, en el caso de “la casa” y “el ciclo de la vida”, parece haber un mayor número de variantes procedentes de galicismos.

En el campo semántico de “el vestuario”, aunque es más habitual encontrar voces procedentes del inglés, también existe un número importante de respuestas tomadas del francés. Aunque durante el siglo XIX y comienzos del XX la moda francesa fue la principal difusora de nuevas formas de vestimenta, desde las últimas décadas del siglo XX y en el siglo XXI, la prensa escrita y audiovisual ha promovido el uso de anglicismos para denominar las tendencias del vestuario actual. Por otra parte, en los campos semánticos de “la casa” y “el ciclo de la vida” predomina el uso de galicismos que son, en la mayor parte de los casos, préstamos léxicos que fueron adaptados al español en épocas anteriores. Por último, los anglicismos vuelven a predominar en las respuestas sobre “la ciudad y el comercio” y “los medios de comunicación” donde, la adición de nuevas voces, fundamentalmente relativas a la informática y a las nuevas formas de vida del siglo XXI, impulsan el uso de términos procedentes de la lengua inglesa.

5.3.2.4. Léxico regional y local

El influjo del léxico estándar y coloquial así como la aparición de voces procedentes de otras lenguas e incluso de siglas y marcas comerciales hacen que el empleo de las variantes que puedan ser consideradas propias del léxico regional sea cada vez más limitada.

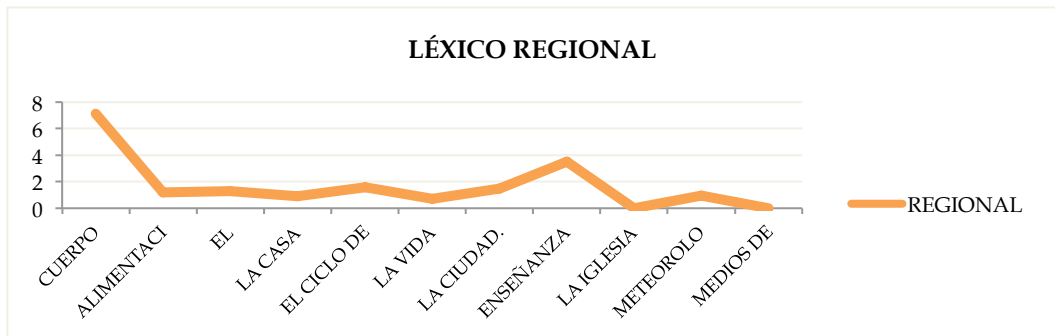


Gráfico 5.114. Léxico regional utilizado en el habla de Mérida.

Según la línea que describe el uso del léxico regional en el habla de la localidad en el Gráfico 5.114, en “el cuerpo humano” se advierte una mayor tendencia al uso de variantes regionales, a diferencia de los demás grupos. No obstante, existen algunas variaciones en la línea que confirman la existencia de un cierto predominio de uso de este tipo de léxico en los campos semánticos de “el ciclo de la vida” y, sobre todo, en el de “la enseñanza” o “la meteorología y el tiempo cronológico” aunque es cierto que, la extensión de este tipo de voces, no parece ser general en el uso de los informantes de la localidad.

Como se ha podido advertir en los análisis propuestos en esta sección, el léxico del habla de Mérida está cada vez más estandarizado. El análisis cuantitativo de los datos ha revelado que no existen diferencias realmente significativas en los campos semánticos utilizados; los individuos, independientemente de su sexo, generación y nivel social, suelen usar voces procedentes del registro estándar y coloquial de una forma cada vez más común e incluyen, en su repertorio léxico, términos especializados e incluso préstamos y extranjerismos de otras lenguas. El empleo de voces regionales, aunque de una forma muy escasa, ha sido recogido, sobre todo, en campos semánticos que incluyen preguntas sobre términos tradicionales.

Según estos resultados se puede afirmar que, en el corpus léxico de los habitantes de Mérida, cada vez está más extendido el uso de un vocabulario homogéneo, más cercano al español peninsular que al habla regional³²⁶. No obstante, hay que admitir que el objetivo de este cuestionario no era obtener un léxico diferencial de la comunidad sino recopilar el léxico del habla de la localidad considerando, esta, como una zona urbana. Por esta razón, aunque existen voces cuyo uso es regional, tal como se ha podido comprobar en el estudio cualitativo del léxico, es cierto que estos términos se propusieron como usos alternativos de algunas variantes de carácter estándar y, en la mayor parte de los casos, no se usaron como voces únicas para responder a los conceptos preguntados.

Evidentemente, el carácter más conservador de las áreas urbanas difieren de las innovaciones presentes en las zonas rurales. Sería realmente significativo realizar una investigación en la que, utilizando el mismo cuestionario, analizar el habla de los pueblos cercanos a la localidad para advertir si son ciertas estas hipótesis o si, en cambio, la irradiación de la norma lingüística peninsular es habitual, de igual forma, en estas zonas.

³²⁶ En el habla de Mérida es cada vez más común utilizar un léxico general, común y estándar para denominar los conceptos propuestos.

VOCABULARIO

1. EL CUERPO HUMANO

1.1. La cabeza

CABEZA

M
¿Cómo se llama esta parte del cuerpo?

Cabeza

PELO DE LA CABEZA

M
¿Y esto?

Cabello
Pelo
Vello

UN PELO

M
¿Y si es solo uno?

Un cabello
Un pelo
Mechón

CABEZA SIN PELO

¿Cómo se le llama a una cabeza que no tiene pelo?

Calva
Pelona

CALVICIE

¿Y a la ausencia de pelo?

Alopecia
Calvicie

HOMBRE CALVO

Un hombre que no tiene pelo está...

Alopécico
Calvo

CORONILLA

M
Esta parte de la cabeza es...

Cocorota
Coronilla
Tomsera

CASPA

¿Cómo se llaman las escamas blancas que tenemos en el pelo?

Caspa

1.2. Color del cabello

NEGRO

¿De qué color tengo el pelo?

Castaño oscuro
Moreno
Negro
Oscuro

RUBIO

¿Y el pelo que es amarillo?

Castaño
Castaño claro
Rubio

CASTAÑO

¿Y si es más oscuro pero sin llegar a ser negro?

Caoba
Castaño
Marrón
Moreno
Oscuro

ROJO

¿Y si el pelo es del color del fuego?

Colorado
Pelirrojo
Rojizo
Rojo

ALBINO

¿Cómo suele denominarse la persona que tiene el pelo y las cejas prácticamente blancas?

Albino
Cano
Canoso
Italiano
Rubio

PELO ENTRECANO

¿Y aquel que tiene algunos pelos blancos?

Cano

PELO COMPLETAMENTE CANO

¿Y si todo el pelo tiene ese color?

Blanco
Cano
Pelo muerto

PEINARSE

R
¿Cómo se llama la acción de pasarse esto por la cabeza?³²⁷

Cepillarse
Peinarse

AFEITARSE, RASURARSE

¿Y a la acción de eliminar la barba de la cara?

Afeitarse
Depilarse
Despelecharse

PELO LACIO

¿Cómo se refiere al pelo que está completamente aplanado?
¿Cómo se dice que está el pelo cuando te peinas con una plancha de pelo?

Alisado
Aplastado
Lacio
Liso
Planchado

PELO ONDULADO

M
¿De qué forma tengo yo el pelo?

Encrespado

³²⁷ En este caso no se podía hacer referencia al elemento que se pasa por la cabeza; si se hubiera preguntado por "¿cómo se refiere al acto de pasarse el cepillo por la cabeza? la respuesta del informante hubiera sido, sin duda, *cepillarse*; en caso contrario, si se hubiera preguntado por el peine, el informante, inconscientemente, hubiera utilizado *peinarse*.

Hueco
Moldeado
Ondulado
Rizado

PELO RIZADO

¿Y si está más ondulado, con forma de ondas?

Descuidado
Escarolado
Rizado

REMOLINO

M
¿Cómo se le llama al pelo enroscado que aparece, por ejemplo, en esta parte de la cabeza?

Caracolillo
Molinillo
Quirqui
Remolino

1.3. La cara

LA CARA

M
¿Cómo se llama esta parte del cuerpo?

Cara
Face
Rostro

LA PIEL

M
¿Y esta parte externa al cuerpo?

Piel
Pellejo

PÁLIDO

Cuando a una persona tiene una bajada de tensión se queda...

Amarillo
Blanco
Blanquecido
Chungo
Como la cera
Flipado
Lacio
Mustio
Pálido

PALIDEZ

Y a la falta de color se le llama...

Estar amarillo
Palidez
Poco color

SUDOR

¿Cómo se llama el líquido que aparece cuando sales de casa en verano, a las tres de la tarde?

Sudor

SUDAR

Y la acción de caer ese líquido es...

Sudar

LA FRENTE

M
¿Cómo se llama esta parte del cuerpo?

Frente

ENTRADAS EN LA FRENTE

M
¿Y cómo se llama esta parte de la frente?

Entradas

LAS SIENES

M

Sien

LAS CEJAS

M
¿Cómo se llama el pelo que está encima de los ojos?

Cejas

PERSONAS DE CEJAS ESPESAS

¿Cómo llamaría a una persona que tiene muchas cejas?

Cegañuto
Cejón
Cejorro
Cejota
Cejudo
Sin depilar
Un zapatero
Unicé
Uniceja

ENTRECEJO

M

Entreceja
Entrecejo

CEJIJUNTO

¿Cómo llamaría a una persona que tiene mucho pelo entre las cejas?

(Tener) dos gatos acostados
(Tener) entrecejo
(Tener) la frente de luto
(Tener) una visera
Cejas juntas
Cejijunto
Cejudo
Cromañón
Entrezujado
Troglodita
Unaceja
Unicé
Uniceja
Velludo

LAS MEJILLAS

M

Cachetes
Carrillos
Mejillas
Mofletes
Pómulos

LOS HOYUELOS

M

¿Cómo llama a los agujeritos que salen aquí?

Agujeros
Hoyinos
Hoyitos
Hoyuelos

1.4. Ojos

OJOS

M

¿Con qué miramos?

Ojos

CASTAÑO

M

¿De qué color tengo yo los ojos?

Castaños

Marrones

NEGRO

¿Y si los ojos son de un color más oscuro?

Morenos

Negros

Oscuros

Pardos

AZUL³²⁸

Si los ojos son del color del mar son...

Azules

VERDE

¿Y si son algo más oscuros?

¿Y si son del color de la hierba?

Verdes

Verdosos

³²⁸ Para preguntar por el color de los ojos, siempre se tomaba como referente las características físicas de ambos interlocutores, esto es, de la investigadora y del informante. Si este último tenía los ojos azules o verdes, la pregunta podía ser: "de qué color tiene usted los ojos".

CLAROS

¿Cómo diría que tiene los ojos una persona con ojos azules?

Bonitos

Claros

De gato

Mentirosos

OJOS SALTONES

R

Si tiene los ojos muy salidos, tiene los ojos...

Como besugos

De rana

Llamativos

Resaltones

Salidos

Salientes

Saltados

Saltones

OJOS HUNDIDOS

¿Y si los tiene hacia dentro?

Caídos

Chinos

Chiquininos

Engurrñados

Hondos

Hundidos

GUIÑAR EL OJO

R

¿Cómo se llama esta acción?

Guiñar

LA PUPILA

M

¿Cómo se denomina esta parte del ojo?

Cuenca
Iris
La niña
Pupila
Retina

LA ESCLERÓTICA

Y la parte blanca del ojo es...

Córnea
La niña
Lo blanco
Parte blanca

LOS PÁRPADOS

M
¿Cómo se llama la parte que abre y cierra el ojo?

Párpados

BIZCO

R
Si una persona tiene los ojos así, está...
¿Cómo se dice que está una persona que tiene uno o ambos ojos metidos hacia dentro?

Bizco
Biturbi
Ojos trabados
Trabizco
Estrábico
Ojo a la birulé
Ojo vago
Tener trabismo
Estrabiado
Vista alegre

CIEGO

Si una persona no ve es...

Ciego

Pirollo
Invidente

TUERTO

¿Y si tiene falta de visión en un ojo?

Tuerto
Ojo vago
Pirollo

MIOPE

Una persona que tiene dificultades para ver de lejos es...

Miope
Cegato
Cuatro ojos
Estrábico
Topo
Trabismo

LEGAÑA

¿Cómo se denominan las cositas que nos salen aquí por la mañana, después de dormir toda la noche?

Lagañas
Legañas

LEGAÑOSO

Y una persona que tiene muchas legañas es un...

Dormilón
Guarro
Lagañoso
Legañoso

ORZUELO

M
¿Cómo se denomina el granito que les aparece a algunas personas en esta parte del ojo?

Anzuelos
Herpes
Orzuelos
Verrugas

LLORAR

La acción de derramar lágrimas es...

Llorar

SOLLOZAR

R
¿Y si, al llorar, comienzas a hacer así?

Acongojar
Angustiar
Espasmos
Gemir
Gimotear
Hipar
Hipiar
Llanto
Sollozar
Suspirar

OJERAS

Esta parte oscura de la cara, que sale debajo del ojo, por ejemplo, por el cansancio acumulado son...

Ojeras
Ojos morados

ARRUGAS

Cuando nos hacemos mayores, comienzan a salir unos pliegues en la piel que son...

Arrugas

PATA DE GALLO

M
¿Y las arruguitas que salen en esta parte del ojo?

Arrugas
Arrugas de expresión
Arrugas de gallo
Ojos de gallo
Patatas de gallina
Patatas de gallo
Patatas de pollo

PECAS

Los pelirrojos tienen muchas...

Pecas

PECOSO

Y una persona con muchas pecas es un...

Pecoso
Pecudo

VERRUGA

¿Qué tiene la bruja en la nariz?

Granos
Verrugas

LUNAR

M
Esto es un...³²⁹

Lunar

BARROS (GRANOS)

Los adolescentes suelen tener,
en la cara, muchos...

Acné
Granos
Barrillos

ESPINILLAS

¿Cómo se refiere a los granitos
negros que salen en la piel?

Espinillas
Granos
Puntos negros

LOS POROS

¿Cómo se denominan los
orificios minúsculos por donde
respira la piel?

Poros

CICATRIZ

Si te caes de pequeño y te dan
puntos, de mayor queda en tu
piel una...

Cicatriz
Marca
Pitera
Pupa

³²⁹ Durante las primeras encuestas, la investigadora decidió mostrar a los informantes un lunar propio para evitar preguntar por el concepto directamente.

Señal

ARAÑAZO

R
¿Qué hace un gato?

Arañazo

1.5. La nariz

LA NARIZ

M
¿Cómo se llama esta parte del
cuerpo?

Napia
Nariz
Picota

NARIZ RESPINGONA

M
La nariz que está hacia arriba es
una nariz...

De cerdo
Narizón
Picuda
Puntiaguda
Respingona

NARIZ CHATA

Si es una nariz pequeñita, es una
nariz...

Botón
Chata
Chica
Corta
Menuda
Naricita
Normal
Pequeña

NARIZ AGUILEÑA

R
Si tiene esta forma, es una nariz...

Aguileña
Aguilucha
Curva
Curvada
De bruja
De loro
Ganchuda
Narizón
Picuda
Saliente

NARIZ LARGA

R
Si es una nariz de gran longitud, es una nariz...

Grande
Larga
Narigudo
Prominente
Narizón
Narizota
Narizudo
Pedazo de nariz
Picuda
Pinocha
Piporra
Puntiaguda
Recta
Tocha

FOSAS NASALES

M
¿Cómo se llaman estas partes de la nariz?

Agujeros
Aletas
Fosas
Orificios

SANGRAR LA NARIZ

Y si sale un líquido rojo de la nariz...

Sangrar
Salir sangre

ESTORNUDO

R³³⁰

Estornudo

ESTORNUDAR

¿Y la acción?

Estornudar

MOCOS

¿Cómo llama a la sustancia (verde) que sale dentro de la nariz?

Caquillas
Cocos
Mocos
Mucosidad

MOCOSO

Y una persona con muchos mocos es un...

Mocoso

SONARSE

La acción de limpiarse los mocos es...

Sonarse

³³⁰ En este caso, para realizar la pregunta se hacía una imitación de un estornudo.

**DESTILACIÓN CONTINUA PRODUCIDA
POR UN RESFRIADO**

¿Cómo llama a la continua caída
de líquido de la nariz durante
un resfriado?

Agüilla
Líquido
Mocos
Moquear
Moquera
Moquilla
Moquillo
Moquina
Moquita
Vela

1.6. La boca

LA BOCA

M
¿Cómo se llama esta parte de la
cara?

Boca
Morro

LOS LABIOS

M
¿Y ésta?

Labios
Morros

EL BIGOTE

El pelo que está encima del labio
es el...

Bigote
Mostacho

LA BARBA

M
¿Y al pelo que está por aquí?

Barba
Vello

HOMBRE DE MUCHA BARBA

Un hombre con mucha barba es
un...

Barboso
Barbudo

PERILLA

M
¿Cómo se denomina la porción
de pelo que algunos hombres se
dejan por aquí?

Barba de chivo
Perilla

HOMBRE DE POCA BARBA

¿Cómo llamaría a un hombre
que no tiene prácticamente
barba?

Barbilampiño
Imberbe
Lampiño
Metrosexual
Nene
Pelusilla
Poca barba
Sin barba
Sin pelo
Uniberbe

LAS PATILLAS

M
¿Cómo se denominan estos
pelos de aquí?

Patillas

HACER GÁRGARAS

R
¿Y a esta acción?
Gárgaras
Gargarismo
Górgoras
Gorgoritos

HACERSE LA BOCA AGUA

¿Cómo se llama el efecto que
padeces al ver, por ejemplo, un
pastel de chocolate?

Boca agua

ATragANTAR

¿Qué puede ocurrir si tragas un
hueso de aceituna?

Atragantarse
Añugarse
Ahogarse

LA SALIVA

El líquido que nos mantiene
húmeda la boca es...

Saliva

ESCUPIR

R
¿Cómo se llama esta acción?

Desputar
Echar un gapo

Escupir
Escupitajo

GARGAJO

¿Qué es lo que escupes?
¿Pero si es con mucosidades?³³¹

Escupitajo
Espujo
Flema
Flemote
Galipo
Gapo
Gargajo
Mucosidad
Pollo
Salivazo

LA LENGUA

M
¿Cómo se llama esta parte del
cuerpo?

Lengua

LOS DIENTES

M
¿Con qué masticamos?

Dientes

LOS INCISIVOS

M
Estos dos dientes son...

Dientes
Incisivos
Paletas

³³¹ Esta segunda cuestión se propuso a los informantes que respondieron *saliva*.

LOS COLMILLOS

M

Caninos
Colmillos

LAS MUELAS

M

¿Con qué dientes masticamos,
aquí atrás?

Molares
Muelas
Quijal

LA CORDAL O DEL JUICIO

¿Cuáles son las muelas que
aparecen cuando ya tenemos
todos los dientes?

Muelas del juicio

CARIES

¿Cómo se llaman las infecciones,
negras, que aparecen en algunos
dientes?

Caries
Picaduras

EMPASTE

¿Cómo se llama la pasta blanca
que pone el dentista en el
diente?

Empaste
Ortodoncia
Pasta
Prótesis
Tapón

EMPASTAR

¿Cuál es la acción de aplicar
esto?

Empastar
Endodoncia

PUENTE

Y la pieza que se pone entre un
diente y otro es un...

Diente artificial
Endodoncia
Funda
Implante
Postiza
Prótesis
Puente

DENTADURA POSTIZA

Cuando una persona no tiene
dientes se pone una...

Postiza
Prótesis

NIÑO SIN DIENTES

¿Cómo se dice que está un niño
que no tiene dientes?

Desdentado
Mellado
Mellico
Sin dientes

DIENTE ENCIMA DE OTRO

¿Y cuando tenemos un diente
que está encima de otro?

Montados
Superpuestos

PERSONA QUE LE FALTA UN DIENTE

¿Cómo se dice que está una persona que no tiene dientes?

Mellado
Sin dientes
LAS ENCÍAS

M
¿Cómo se llama esta parte roja de la boca?

Encías

EL PALADAR

M
¿Y ésta?

Cielo de la boca
Paladar

MORDER

La acción de apretar con los dientes es...

(Dar un) mordisco
(Dar un) muerdo
Masticar
Morder
Mordida
Mordisquear

MORDISCO

Y cuando muerde da un...

Bocado
Chasquido
Mordida
Mordido
Mordisco
Muerdo

COMER

La acción de tomar alimentos es...

Alimentarse
Comer
Engullir
Ingerir
Tragar

HAMBRE

Y cuando come es porque tiene...

Apetito
Hambre

ERUCTAR

¿Cómo se llama la acción de expulsar gases por la boca?

Eructar
Eruptar
Irutar
Recluetarse

ERUCTO

¿Y el efecto?

Eructo
Iruto
Erupto
Reclueto

HIPO

R
Esto es un...³³²

Hipo

³³²³³² En este caso se emulaba un hipo.

BOSTEZAR

R

Cuando tiene sueño y abre la boca, esa acción es...

(Dar un)bostezo
Esperezarse

BOSTEZO

¿Y el efecto?

Bastecer
Bostezar
Desbozar
Esbozar

ALIENTO

El aire que se echa por la boca es el...

Aliento
Vaho

TENER MAL ALIENTO

Si una persona no tiene buen aliento tiene...

Halitosis
Halitrosis
Heder el aliento
Heder mal
Oler mal (el aliento)
Tener mal aliento

1.6.1. Los oídos

LOS OÍDOS

M

¿Por dónde escuchamos?

Oídos
Orejas

LA CERA

Y la masa marrón que sale en el oído es...

Cera
Cerilla
Cerumen

LAS OREJAS

M

¿Cómo se llama esta parte del cuerpo?

Orejas

EL LÓBULO

M

Y esta parte, donde las mujeres se ponen los pendientes es...

Lóbulo
Orejas
Óvulo
Ternilla

SORDERA

Si una persona no oye tiene...

Hipoacusia
Sordera
Sorditis

SORDO

Y está...

Sordo

SORDOMUDO

¿Y si ni oye ni habla?

Mudo

Sordo
Sordomudo

MUDO

Si una persona no puede hablar está...

Mudo
Sordo
Sordomudo

TARTAMUDO

R
Si una persona no puede hablar correctamente, repitiendo la primera sílaba de la palabra es...

Tartaja
Tartamudo

TARTAMUDEAR

¿Y la acción?

Tartamudear

TARTAMUDEZ

¿Qué enfermedad tiene el tartamudo?

Tartamudeo
Tartamudez

GANGOSO

R
¿Y si habla así?

Gangoso

LA BARBILLA

¿Cómo se llama esta parte del cuerpo?

Barbilla
Mentón
Perilla

1.7. Dormir

DORMIR

¿Qué solemos hacer por la noche?

Dormir
Planchar la oreja

PERSONA QUE DUERME MUCHO

¿Cómo se suele llamar a una persona que duerme mucho?

Dormilón
Marmota
Perezoso

PERSONA QUE DUERME POCO

¿Y si duerme poco?

(Tener el) sueño ligero
Activo
Duerme poco
Estar en vela
Fiestero
Insomne
Madrugar
No duerme
Noctámbulo
Poco dormilón
Vampiro

DESVELARSE, NO PODER CONCILIAR EL SUEÑO

¿Cómo se dice que es una persona no puede dormir por la noche?

(Tener) insomnio

Insomne
Somnolencia

SOBRESALTO

Si está dormido y se despierta de una forma brusca ha tenido un...

Despertar brusco
Desvelarse
Espasmo
Sobresalto
Susto

SONÁMBULO

¿Cómo denomina a una persona que se levanta dormido por las noches?

Noctámbulo
Salámbulo
Sonámbulo
Zombi

SOÑAR

Mientras duerme, ¿cómo llama a aquellas imágenes que se representan en su cabeza?

Soñar

PESADILLA

¿Cómo llama a los sueños que son desagradables?

Pesadilla

RONCAR

¿Cómo llama a los ruidos que hace cuando respira por la noche?

Roncar

1.8. Acciones de personas

CUCHICHEAR

¿Cómo llama a la acción de hablar (mal) de otra persona?

Alcahuetear
Chinchorrear
Chismorrear
Comentar
Cortar un traje
Cotillear
Cotorrear
Criticar
Cuchichear
Murmurar
Rajar

GRITAR

¿Cómo llama a la acción de hablar muy alto?

Chillar
Dar voces
Gritar
Pegar voces
Vocear
Vociferar

ENTALLAR

Si al cerrar un cajón deja el dedo en medio, ¿qué ocurre?

Entallar
Entrillar
Pillar

SONCO

¿Cómo llamaría a una persona que “las mata callando?”³³³³

Sonco
Pánfilo

COSQUILLAS

R
Si alguien le toca por aquí, ¿cuál es la respuesta nerviosa que aparece?

Cosquillas

COSQUILLOSO

Una persona con muchas cosquillas es un...

Cosquillero
Cosquilloso

1.9. El tronco

TETILLAS DEL HOMBRE

M
¿Cómo se llama esta parte del cuerpo del hombre?

Abdomen
Dorso
Pecho
Pectoral
Tórax

³³³³³³ Esta pregunta se añadió en la segunda ronda de encuestas; la voz *sonco* es característica de Mérida. Varios informantes, al preguntar por “¿qué otras expresiones cree que son propias de Mérida?”, añadieron *sonco*. Además, fue una informante la que ayudó a la investigadora a formular la pregunta para que los demás encuestados pudieran responder a este concepto sin dudar.

Torso
Tronco

SENOS DE LA MUJER

M
¿Y de la mujer?

Mamas
Pechos
Tetas

PEZÓN

Lo que sobresale de la mama, por donde toma la leche el niño, es el...

Pecho
Pezón
Tetas

ARÉOLA DEL PEZÓN

Y la parte oscura que recubre el pezón es...

Areola
Aureola
Galleta

HOMBROS

M
¿Cómo se llama esta parte del cuerpo?

Hombros

ESTÓMAGO

¿Y el órgano donde va a parar la comida?

Barriga
Estómago

INTESTINOS

¿Cuál es el conducto por el que la comida llega al estómago?

Intestino
Tripas

CINTURA

M
Esta parte del cuerpo es...

Cintura
Flotador

OMBLIGO

M
¿Y este agujerito?

Ombigo

NALGAS

M
Esta parte del cuerpo son...

Cachas
Culo
Glúteo
Molletes
Muslos
Nalgas

LA INGLE

M
¿Y esta parte?

Entrepiernas
Ingle
Pelvis
Pubis

ÓRGANO GENITAL MASCULINO³³⁴

¿Cómo llama usted al órgano genital masculino?

Cimbrel
Genitales
Pene
Pito
Polla
Testículos
Verga

ÓRGANO GENITAL FEMENINO

¿Y al órgano genital femenino?

Almeja
Chichi
Chocho
Chumi
Chumino
Clítoris
Conejo
Coño
Pepe
Potorro
Vagina

LA MENSTRUACIÓN

¿Cómo llama a eso que tenemos las mujeres cada mes?

Menstruación
Periodo
Regla

³³⁴³³⁴ Las preguntas relativas a los órganos genitales fueron, en algunas ocasiones, eliminadas, dependiendo del informante al que se estaba haciendo referencia. Es evidente que, aunque en la mayor parte de los casos se realizó una entrevista previa, y se creó un clima de comodidad psicológica para el informante, en algunos casos estas preguntas podían ser comprometidas para algunos.

MENOPAUSIA

¿Y a aquello que las mujeres dejan de tener cuando llegan a cierta edad?

Amenorrea
Menopasia
Menopausia

VEJIGA

¿Dónde se almacenan los líquidos que bebe?

Barriga
Estómago
Riñón
Uretra
Vagina
Vejiga

ORINAR

Cuando va a expulsar los líquidos va a...

Hacer pipí
Hacer pis
Ir al baño
Mear
Miccionar
Orinar

LA ORINA

¿Y qué expulsa?

Líquidos
Meado
Orín
Orina
Pis
Residuos

EVACUAR EL VIENTRE

¿Y cuando va a expulsar los excrementos?

Cagar
Caca
Defecar
Echar un giño
Evacuar
Hablar con Roca
Hacer caca
Hacer de vientre
Hacer popó
Ir al baño
Ir al servicio

VOMITAR

¿Cómo llama a la acción de expulsar los alimentos por la boca?

Arrojar
Devolver
Echar la pota
Llamar a Juan
Vomitir

NAUSEAS

R
Y antes de vomitar, ¿cómo llama a las molestias que siente?

Ansias
Arcadas
Ardores
Espasmos
Nauseas
Reflujos
Retortijones
Revoltijo

ARCADAS

¿Cómo llama a los movimientos que aparecen en el estómago antes de vomitar?

Arcadas
Ardores
Espasmos
Nauseas
Reflujo
Retortijones

1.10. Extremidades

BRAZO

M
¿Cómo se llama esta parte del cuerpo?

Brazo

CODO

M
¿Y ésta?

Codo

INDIVIDUOS FALTA DE UN BRAZO O DOS

Si a una persona le falta un brazo o los dos está...

Manco

MUÑECA

M
¿Cómo llama a esta parte del cuerpo?

Muñeca

MANOS

M
¿Con qué coge las cosas?

Mano

INDIVIDUO ZURDO

¿Cómo llama a la persona que escribe con la izquierda?

Chobo
Zocato
Zurdo

AMBIDEXTRO

¿Y si puede escribir con la derecha y con la izquierda?

Ambidiestro

MAÑOSO

¿Y si es una persona ágil con las manos?

Ágil
Habilidoso
Manitas
Mañosa
Máquina

DEDO PULGAR

M
¿Cómo se llama este dedo?

Gordo
Pulgar

DEDO ÍNDICE

M
¿Y éste?

Índice

Periquito

CENTRAL O CORAZÓN

M

Corazón

ANULAR

M

Anular

MEÑIQUE

M

Meñique
Pequeñique

UÑAS

M

Esta parte del dedo son las...

Uña

YEMA DEL DEDO

M

¿Y ésta?

Huella

Yema

Pulpejo

LÍNEA DE LA MANO

M

¿Cómo denomina a estas líneas
que aparecen por la mano?

Arrugas

Estrías

Fe de la vida

Líneas

Marcas

Palma

Rayas

PALMA DE LA MANO

M

¿Y a esta parte?

Mano

Palma

1.12. Piernas

LOS MUSLOS

M

¿Cómo se denomina esta parte
del cuerpo?

Cachas

Cachete

Glúteos

Jamones

Muslamen

Muslos

Nalgas

PIERNAS

M

¿Con qué andamos?

Piernas

PANTORRILLAS/GEMELOS

M

¿Cómo denomina esta parte de
la pierna?

Barriguilla

Gemelos

Pantorrillas

ESPINILLA

M

¿Y esta parte?

Canilla
Espinilla

INDIVIDUO FALTO DE PIERNAS

Si una persona no tiene piernas
está...

Cojo
Discapacitado
Impedido
Inválido
Lisiado
Minusválido
Mutilado
Paralítico
Parapléjico
Sin piernas
Tullido

COJO

¿Y si anda con un ligero
balanceo por algún problema
con una de las piernas?

Cojitranco
Cojo
Sin piernas

COJEAR

¿Qué hace el cojo cuando anda?

Chulear
Cojear

LAS RODILLAS

M
¿Cómo llama a esta parte del
cuerpo?

Rodillas

1.13. Los pies

LOS PIES

M
¿Cómo se denomina esta parte?

Pies

DEDO GORDO

M
El primer dedo del pie es el...

Dedo gordo

PLANTA DEL PIE

M
La parte inferior del pie es...

Palma
Planta
Suela

EL TALÓN

M
¿Y ésta?

Tacón
Talón
Zancajo

EMPEINE

M
¿Cómo se llama esta parte del
pie?

Empeine

PUENTE

M
¿Y ésta?

Arco

Puente

Callos
Durezas

PIES PLANOS

Una persona que no tiene puente tiene los pies...

Pies balbos
Pies planos

PIES CABOS

M
¿Y si el puente es demasiado curvado?

Pies cabos

EL TOBILLO

M
Esta parte del pie es el...

Tobillo

ROZADURA

¿Qué aparece cuando se pone unos zapatos nuevos que le hacen daño?

Ampollas
Burbujas
Callos
Daño
Heridas
Llagas
Rimaduras
Rozaduras

CALLO

¿Y las durezas blancas, que aparecen a veces en la planta del pie?

Ampollas

JUANETE

M
¿Cómo llama al hueso que aparece por aquí?

Espolones
Juanete
Ojo de gallo

1.14. Características físicas del ser humano

HOMBRE BIEN PARECIDO (GUAPO)

¿Cómo diría que es un hombre bien parecido?

Aparente
Apuesto
Atractivo
Bien hecho
Buen mozo
Bueno
De muy buen ver
De toma pan y moja
Guaperas
Guapo
Macizo
Mono
Salao
Tío bueno
Vistoso

MUJER BIEN PARECIDA (GUAPA)

¿Y una mujer?

Atractiva
Buenorra
Como un tren
De muy buen ver
Está bien
Está bien hecha
Está buena

Guapa
Mona
Mujerona
Pivón
Tía buena
Un bombón
Vistosona

HOMBRE GORDO

¿Cómo llamaría a un hombre que tiene un peso más alto de lo común?

Ancho
Fuerte
Fuertote
Gordinflón
Gordo
Grande
Grandón
Maromo
Rechoncho

MUJER GORDA

¿Y una mujer?

Ancha
Ceporra
Cojonuda
Fornida
Fuerte
Fuertota
Gorda
Gordita
Grande
Grandona
Gruesa
Jaquetona
Pasada de kilos
Rechoncha

INDIVIDUO ALTO

¿Cómo diría que es un hombre de gran estatura?

Alto
Grande
Armario
Bicharraco
Fuerte
Grandullón
Largo

INDIVIDUO PEQUEÑO

¿Y de estatura más pequeña de lo normal?

Bajo
Chico
Corto de huesos
Enano
Pequeño
Resumido
Tapón

PERSONA MUY DELGADA

¿Cómo denominaría a una persona de bajo peso?

Canijo
Delgado
Delgadocho
El espíritu de la golosina
Enclenque
Escuálido
Escuchimizado
Esmirriado
Espichado
Flaco
Flacucho
Mequetrefe
Mijita
Míni

2. ALIMENTACIÓN

2.1. Lugares para comer

RESTAURANTE

¿Cómo se llama el lugar donde se puede ir a comer?

Mesón
Restaurante

RESTAURANTE DE LUJO

¿Y si es de lujo?

Buen restaurante
Bulli
Hotel
Restaurante de lujo
Restaurante VIP
Restaurante caro

HOTEL

¿Cómo llama al lugar donde se puede ir a comer y a dormir?

Hostal
Hotel

HOTEL MODESTO

¿Y si es de menor categoría?

Casa rural
Hostal
Motel
Pensión

PENSIÓN

¿Y si es de menos categoría?

Albergue
Apartamento
Cuchitril
Hotelucho
Motel
Pensión
Posada
Tasca

CAMPING

¿Cómo llama al lugar donde puede acampar en el campo?

Acampada
Albergue
Camping
Campo
Casa de campo

BAR

¿Cómo se llama el local donde va, por ejemplo, a tomar una cerveza?

Bar
Casa de comidas
Tapería
Tasca

CAFETERÍA

¿Y el lugar donde va a desayunar?

Bar
Cafetería

TAPERÍA

¿Cómo se llama el local donde se puede tomar una cerveza con algún aperitivo?

Bar
Cervecería
Tapería

2.2. Comidas

EL DESAYUNO

La primera comida del día es el...

Desayuno

COMIDA A MEDIA MAÑANA

¿Y si toma algo a media mañana?

Almuerzo
Aperitivo
Bocata
Comida de media mañana
Desayuno
Entremañana
Fruta
Media mañana
Merienda
Picoteo
Piscolabis
Tentempié

COMIDA AL MEDIO DÍA

¿Cómo llama a la comida del medio día?

Almuerzo
Comida

MERIENDA

¿Y a la comida que hace por la tarde?

Merendilla
Merienda

CENA

¿Cómo llama a la comida que hace por la noche?

Cena
Merendilla

2.2.1. El desayuno

FRUTA

¿Qué es, por ejemplo, una naranja?

Fruta
Plátano

JUGO

Y si exprime la naranja, el resultado es...

Jugo
Zumos

CAFÉ CON LECHE

¿Cómo llama a la bebida que suele tomar en el desayuno, con cafeína?

Café

TÉ/INFUSIÓN

¿Y a aquella que se prepara con una bolsita de hierbas?

Infusión
Té
Tila

CHOCOLATE

¿Cómo se llama la bebida espesa, que está hecha con cacao?

Chocolate
Colacao

CHURROS

¿Qué suele mojar en el chocolate, los domingos por la mañana?

Churros

PAN

¿Y la comida de trigo, que suele tomar por la mañana para desayunar?

Pan

PAN TOSTADO

Si pone a calentar el pan, el resultado es...

Tostada

MANTEQUILLA

¿Qué suele untar en las tostadas?

Mantequilla

MERMELADA

¿Y si le añade una capa hecha con fruta?

Mermelada

Compota

2.2.2. El almuerzo³³⁵

APERITIVO

Cuando toma una cerveza, en un restaurante, ¿cómo se llama la comida que acompaña a esa bebida?

Aperitivo

Entremés

Picoteo

Piscolabis

Plato de la alegría

Tapa

Tentempié

VINO

¿Cómo se denomina el licor (alcohólico) que se extrae de la uva?

Picapica

Vid

Vino

VASO DE VINO

¿Dónde suele tomar el vino?

Barrica

Copa

Vaso

TAPAS

¿Cómo llama al plato pequeño de comida que pide junto a una bebida en un establecimiento?

Aperitivo

Entrante

Tapa

2.2.3. La comida

SOPA

¿Cómo llama al líquido, caliente, que toma en invierno?

Sopa

CALDO

¿Cómo llama a la sopa que proviene del cocido?

Caldo

Cocido

Potaje

³³⁵Los conceptos de este campo semántico, *almuerzo*, se refieren a aquellas comidas que se hacen a media mañana.

Puchero
Sopa
Sopa de cocido

CONSOMÉ

¿Y si el caldo tiene, además,
carne picada?

Caldo
Cocido
Consomé
Sopa
Sopa con carne
Sopa de cocido
Sopa de picadillo

HUEVOS

¿Qué alimento se extrae de la
gallina?
¿Qué alimento se pone la
gallina?

Huevo

HUEVOS DUROS

¿Cómo se llama lo que resulta
de cocer más de quince minutos
un huevo?

Huevo
Huevos duros

HUEVOS PASADOS POR AGUA

¿Y si solo lo cuece tres minutos?

(Huevos) blandos
(Huevos) escalfados
(Huevos) pasados por agua
(Huevos) poco hechos

HUEVOS FRITOS

¿Qué está haciendo si pone los
huevos en una sartén con aceite
hirviendo?

(Huevos) fritos

HUEVOS REVUELTOS

¿Qué está haciendo si añade el
huevo a unas verduras?

(Huevos) escalfados
(Huevos) estrellados
(Huevos) revueltos
(Huevos) rotos

HUEVOS EN TORTILLA

Si bate los huevos, hace una...

Tortilla
Tortilla francesa

TORTILLA DE PATATAS

¿Cuál es el elemento español por
excelencia?

Tortilla de patatas
Tortilla española

COCINAR

¿Cómo llama al acto de hacer la
comida?

Cocinar
Guisar
Hacer la comida

GUISAR

¿Y si hace algo más elaborado,
unos garbanzos, por ejemplo?

Cocinar

Guisar
Hacer de comer
Hacer un cocido
Hacer un guiso
Hacer un puchero

ALIÑAR

¿Cómo se llama el acto de añadir aceite, vinagre y sal a la ensalada?

Aderezar
Aliñar
Aliñear
Guisar
Sazonar

3. EL VESTUARIO

3.1. Prendas de vestir

EL TRAJE

¿Qué se pone un hombre, por ejemplo, para ir a un acto importante?

Traje

TRAJE DE FAENA (ROPA PARA TRABAJAR)

¿Y si utiliza ropa ya vieja para ir al campo o a trabajar?

Chándal
De sport
Equipo
Informal
Mono
Ropa de faena
Ropa de trabajo
Ropa informal
Ropa usada
Sport
Traje de faena
Traje de trabajo
Traje de guarrear

Uniforme

MONO

Si es de una sola pieza es...

Mono
Buzo

TRAJE DEPORTIVO

¿Con qué suele vestirse para ir a hacer deporte?

Chándal
Ropa cómoda
Ropa deportiva

PANTALÓN

M
¿Cómo se denomina la prenda que cubre las piernas?

Pantalón
Pantalones

PANTALÓN CORTO

M
¿Y si solo llegan a esta parte de la pierna?

Bermudas
Pantalón corto
Short

PANTALÓN LARGO

M
¿Si llega hasta los pies?

(Pantalón) largo

PANTALÓN A MEDIA PIERNA

M
¿Si el pantalón solo es hasta la
mitad de la rodilla?

(Pantalón) pesquero
(Pantalón) pirata
Bermudas
Calzonas
Medio pantalón
Pesquis

PANTALÓN ANCHO

Si es un holgado es un
pantalón...

(Pantalón) ancho
(Pantalón) bombacho
(Pantalón) cagado
(Pantalón) de campana
(Pantalón) de globo
(Pantalón) holgado
(Pantalón) suelto

PANTALÓN ESTRECHO

¿Y si es muy estrecho?

(Pantalón) ajustado
(Pantalón) apretado
(Pantalón) ceñido
(Pantalón) estrecho
Legins
Mallas

CINTURA

M
¿Cómo se llama esta parte de
pantalón?

Cintura
Cinturón

BRAGUETA

M
¿Y ésta?

Bragueta
Cremallera
Tiro

BOLSILLO

¿Dónde mete, por ejemplo, sus
monedas en el pantalón?

Bolsillos

VUELTA O DOBLADILLO

Si le queda el pantalón largo,
debe...

Bajo
Bastilla
Doblado
Doblar
Vuelta

CINTURÓN

Si una pantalón queda grande,
debe utilizar un...

Cinturón
Cordón

HEBILLA

M
¿Cómo se denomina esta parte
del cinturón?

Hebilla

PASADORES DEL CINTURÓN

M
¿Cómo se llaman los pasadores
por donde se entra el cinturón?

Agujeros
Hoyuelos
Ojal
Presilla
Trabilla

Tergal

GABARDINA

¿Cuál es la tela que suele utilizarse para la lluvia?

3.2. Tela de la que está hecho el pantalón

Chubasquero
Gabardina
Hule
Impermeable
Neopreno
Plástico
Traje de agua

LANA

¿Cuál es la tela que proviene de la oveja?

PANA

Lana

Y la tela que tiene una especie de estrías y cuyo uso es muy frecuente en invierno.

LINO

¿Cuál es una tela más finita, que suele ser propia del verano, y que se arruga con mucha facilidad?

Ante
Pana
Terciopelo

Lino
Seda
Tergal

3.3. Camisa

CAMISA

ALGODÓN

¿De qué tela están hechas, normalmente, las camisetas?

¿Qué acompaña al traje de chaqueta?

Algodón
Tergal

Blusa
Camisa

Cuello

POLIÉSTER

¿Qué tela de filamentos no naturales conoce?

M
¿Cómo se llama esta parte de la camisa?

Fibra sintética
Licra
Nailon
Poliéster
Seda
Sintética

Cuellos

TIRILLA

¿Y la tira que suele ponerse en el cuello de la camisa, para que no se caiga?

Alzacuellos
Pechera
Tira
Tirilla

BOTONES

¿Con qué abrocha la camisa?

Botón

Ojales

¿Por dónde se entra el botón?

Agujero
Ojal
Ranura

PUÑO

M
¿Cómo se llama esta parte de la
camisa?

Mangas
Manguales
Puño

GEMELOS

¿Cómo se denominan los dos
botones, iguales, que suelen
colocarse en los puños de la
camisa?

Botón
Gemelos

ARREMANGARSE

R
¿Qué hace cuando tiene calor?

Arremangarse
Remangarse

IR DESABROCHADO

Si una persona va sin los
botones de la camisa va...

(Ir) a cuerpo
(Ir) con el torso descubierto
(Ir) desabrochado
(Ir) descamisado
(Ir) despechugado
(Ir) despelotado
(Ir) muy chulo
(Ir) sin camiseta
Farraguas

CONJUNTO DE ROPA QUE SE CAMBIA

¿Cómo llama al conjunto de
ropa que se lleva a algún lugar
para cambiarse?

Muda
Ropa de recambio

3.4. Chaqueta³³⁶

AMERICANA

¿Cómo llama a una chaqueta
ajustada?

Americana
Cazadora
Chaqueta
Chupa

³³⁶ La mayor parte de las encuestas se realizaron en el invierno del año 2012. Por esta razón, para realizar las preguntas relativas a los tipos de abrigos y chaquetas, se utilizaba el tipo de abrigo que llevara la encuestadora para seguir describiendo los demás. De esta forma, si la prenda era una chaqueta, se planteaba al informante cómo se llamaría esa chaqueta si fuera más larga, más ajustada, más informal... y, de esta forma, lograr una mayor riqueza léxica.

CAZADORA SENCILLA

¿Y a una chaqueta sencilla?

Abrigo
Cazadora
Chaqueta
Chaquetón
Sudadera

CHAQUETÓN

Si es más holgado y largo es un...

Abrigo
Cazadora
Chaqueta
Chaquetón
Guardapolvo
Levita
Tres cuartos

ABRIGO

¿Cómo denomina la prenda por excelencia que se usa en invierno?

Abrigo
Parca
Trenca
Tres cuartos

TIRANTES

R
¿Cómo se denominan las dos tiras de telas que sirven para sujetar los pantalones?

Tirantes

BUFANDA

¿Qué prenda, normalmente de lana, se suele poner en invierno en el cuello?

Braga
Bufanda

PAÑUELO

¿Y si es una prenda más fina, normalmente usada en épocas menos frías?

Braga
Pañuelo
Fular
Pasma
Chal

ANDAR SIN ABRIGO

¿Qué se dice de una persona que no lleva abrigo en invierno?

(Ir) a cuerpo
Desabrigado
Destemplado

PONCHO

R
¿Cómo se denomina la prenda que se viste desde el cuello y cuyas mangas no están cerradas?

Capa
Jersey
Perizo
Poncho
Suéter

ANORAK

¿Cómo se denomina la prenda que se usa para la lluvia?

Capote
Chambergo
Chubasqueiro

Chubasquero
Gabardina
Impermeable

HOMBRERA

M
¿Cómo se llama la pieza de espuma que se sobrepone, encima de los hombros?

Hombreira

CORBATA

R
¿Qué suele acompañar al traje de chaqueta?

Corbata

NUDO DE LA CORBATA

R
¿Cómo se denomina la parte superior de la corbata?

Nudo

SUJETA CORBATA

¿Qué sujeta la corbata?

Alfiler
Pasador
Pinza
Pisa corbata
Sujeta corbata

CAMISETA

¿Qué prenda, de algodón, suele ponerse?

Camiseta

3.5. Ropa interior masculina

CALZONCILLOS

¿Cuál es el nombre de la ropa interior masculina?

Calzoncillos
Calzones
Gayumbos
Slip

CALZONCILLOS AJUSTADOS

¿Qué nombre reciben los calzoncillos ajustados?

(Calzoncillos) ajustados
(Calzoncillos) paqueteros
Boxer
Calzones
Slip
Turbos

CALZONCILLOS LARGOS

¿Y los calzoncillos que llegan hasta los pies?

Boxer
Calzoncillos largos
Calzones
Gayumbos
Polainas

GORRO

R
¿Qué prenda cubre la cabeza, sobre todo en invierno?

Gorro

GORRA DE VISERA

R
¿Y aquella que se usa para resguardarse del sol?

Gorra
Visera

BOINA

R
¿Cómo se llama el gorro, un poco más holgado?
¿Cómo se llama el gorro, un poco más holgado, que usan por ejemplo los vascos?

Boina
Bombín
Chapela

SOMBRERO

R
¿Si es una prenda más formal, que tiene copa y ala?

Bombín
Chistera
Pamela
Sombrero

PARAGUAS

R
¿Con qué instrumento se resguarda de la lluvia?

Paraguas

SOMBRILLA

¿Y el instrumento que pone en la playa, para resguardarse del sol?

Parasol
Sombrilla

3.6. Traje de baño

BAÑADOR

¿Cómo se denomina la ropa de baño?

Bañador
Traje de baño

PANTALÓN DE BAÑO

¿Y si es un pantalón?

Bañador
Bermuda

BIKINI

¿Cómo se llama el conjunto de dos piezas que suele usar la mujer para bañarse?

Bikini
Trikini

PIJAMA

¿Cómo se llama el conjunto de cama que sirve para dormir?

Pijama

CAMISÓN

¿Y si es un vestido?

Bata
Camisón
Salto de cama

CALCETINES

¿Cómo se llama la prenda que cubre los pies?

Calcetín

ROTO EN LOS CALCETINES

¿Cómo llamaría a un roto que tiene en el calcetín?

Agujero
Tomate
Descosido
Roto
Siete
Tomatero

3.7. Ropa de mujer

VESTIDO

¿Cómo se llama la prenda, entera, que viste a la mujer desde el tronco hasta las piernas?

Vestido

VESTIDO DE CASA

¿Cómo llamaría al vestido que utiliza la mujer para estar en casa?

Bata
Camisola
Camisón
Vestido de casa

VESTIDO DE FIESTA

¿Y a aquel que utiliza para ir más elegante?

Traje
Traje de noche
Vestido
Vestido de fiesta
Vestido de gala
Vestido de noche
Vestido largo

FALDA

¿Cómo llama a la prenda que suele usar la mujer, desde la cintura hasta las rodillas?

Falda

MINIFALDA

Si es más corta es una...

Falda
Falda corta
Mini
Minifalda

LA BLUSA

La camisa de la mujer suele denominarse...

Blusa
Camisa
Suéter

EL SOSTÉN

¿Cómo se llama la prenda interior que usa la mujer para sujetar el pecho?

Sostén
Sujetador

COPA

Y la parte del sujetador que recubre el pecho es...

Aro
Copa

MEDIAS

En épocas frías, bajo la falda, la mujer suele llevar...

Medias

(Escote) curvo
(Escote) redondo

CARRERA

R
Si aparece una línea en la
media, se ha hecho una...

Carrera

PUNTO

¿Y si es un punto?

Agujero
Enganche
Punto
Roto
Tomate

SUÉTER

¿Qué prenda utiliza la mujer,
sobre todo en épocas frías?

Fórmula
Jersey
Toquilla
Rebeca
Suéter

SUÉTER CON UN ESCOTE EN UVE

R
Si el escote tiene esta forma es
en...

(Escote de) pico
(Escote de) uve

SUÉTER CON ESCOTE REDONDO

R
Si tiene este tipo de escote es...

(Escote de) barco
(Escote de) caja

SUÉTER CON CUELLO ALTO

R
Si llega hasta el cuello es...

Cuello alto
Cuello de cisne
Cuello largo
Cuello vuelto
Fórmula

SUÉTER CON BOTONES

¿Cómo se llama a la prenda con
botones?

Rebeca

BATA DE BAÑO

¿Qué suele ponerse cuando sale
de la ducha?

Albornoz
Bata
Toalla

BATA DE PLAYA

¿Qué extiende, por ejemplo, en
la playa?

Albornoz
Bata
Toalla

BOLSO

M
¿Dónde suelen guardar las cosas
las mujeres?

Bolso

BOLSO DE NOCHE

¿Cómo se denomina el bolso más pequeño que suele utilizar la mujer por ejemplo, para ir a una fiesta?

Bolso de fiesta
Bolso de mano
Bolso de noche
Bolso pequeño
Cartera

VELO

¿Cómo se llama la tela que cubre la cara de las novias en su boda?

Velo

MANTILLA

¿Cómo se llama el manto que lleva, por ejemplo, la madrina, en la boda?

Capa
Mantilla
Toca
Toquilla

3.8. Adornos de la cabeza

PEINETA

¿Qué instrumento sujeta la mantilla al pelo?

Concha
Peineta
Pasador

CINTA

¿Cómo se denomina la tela que se coloca en la cabeza, como adorno?

Cinta
Cintillo
Pañuelo

LAZOS

¿Cómo se denomina el nudo bonito?

Lazada
Lazo

DIADEMA

¿Cómo se llama el adorno, en forma de aro, que se coloca en la cabeza?

Diadema
Tiara

ARETES

¿Qué nombre reciben los adornos que se ponen hombres y mujeres en las orejas?

Pendientes
Zarcillos

3.9. Adornos del cuello

COLLAR

¿Y el adorno que se coloca en el cuello?

Colgante
Collar
Medalla

GARGANTILLA

¿Y si es un adorno más ajustado?

Collar
Gargantilla

COLGANTE

¿Cómo se denomina el adorno o joya que se pone en el cuello?

Abalorio
Adorno
Colgante
Medalla
Solitario

CADENA

¿Dónde se coloca, comúnmente, el colgante?

Cadena
Cordón

3.10. Arreglo del pelo

PEINADO

R
¿Cómo se llama la acción de pasarse esto por la cabeza?

Cepillarse
Peinarse

PEINADO CON RAYA

¿Cómo se llama el peinado que se hace hacia el lado?

Peinarse
Peinarse como un gayolo
Peinarse con raya
Peinarse para el lado

PEINARSE HACIA ATRÁS

¿Y si el peinado es hacia atrás?

Facha
Peinarse
Peinarse para atrás
Repeinarse

DESPEINARSE

¿Cuál es la acción contraria a peinarse?

Despeinarse
Despelujarse

TRENZA

¿Cómo se denomina el peinado que se realiza con tres mechones de pelo, entrelazados?

Trenza

COLETA

R
Cuando una persona se recoge el pelo se hace una...

Cola
Coleta

MOÑO

Y si de la coleta no cae pelo, se ha hecho un...

Moño

COLA DE CABALLO

M
Si la coleta es muy alta, es una...

Cola alta
Cola de caballo

RIZO

¿Cómo llama a un pelo con forma de onda?

Rizado
Rizo

Tirabuzón

BUCLES

¿Y si el rizo es artificial?

Bucle

CARACOLES

M

¿Cómo llama al rizo que tiene aquí la folclórica?

Caracol

Caracolillo

FLEQUILLO

¿Cómo llama al pelo que cae aquí, encima de la frente?

Flequillo

IR A LA PELUQUERÍA

Si quiere arreglarse el pelo, ¿dónde va?

Peluquería

PELO RECOGIDO

Si se hace una coleta, tiene el pelo...

Peinado

Pelo agarrado

Pelo con cola

Pelo recogido

RECOGERSE EL PELO

Y la acción es...

Recogerse

PELO SUELTO

Y si no hace nada, lo mantiene en su estado natural, está...

Pelo suelto

PELO LARGO

El pelo de gran longitud...

Melena

Pelo largo

PELO CORTO

Si se corta mucho el pelo, tiene el pelo...

Pelo corto

MEDIA MELENA

M

Si tiene el pelo por esta zona, encima de los hombros tiene...

Media melena

Melena

HORQUILLAS

¿Cómo se llaman las dos piezas de alambre que se utilizan para recoger parte del pelo?

Horquilla

Pasador

Pinza

CORTE DE PELO AL CERO

¿Cómo se denomina el corte de pelo que deja la cabeza semi calva?

Afeitarse

Raparse

Rasurarse
TEÑIR EL PELO

¿Cómo se llama la acción de pintar el pelo de algún color?

Echar un tinte
Pintarse
Teñirse
Tintar

REFLEJOS

¿Y si el color se pinta en solo algunos mechones del pelo?

Mechas

DECOLORARSE

¿Cómo se llama la acción de quitar el color al pelo para después teñirlo de algún color?

Decolorar
Descolorar

LAVARSE EL PELO

¿Cuál es la acción de asearse el pelo?

Lavarse la cabeza

CHAMPÚ

¿Cuál es el producto que existe para ese fin?

Champú
Jabón

SUAVIZANTE

¿Qué producto se aplica al pelo para dejarlo más sedoso?

Crema

Mascarilla
Reparadora
Suavizante

MASCARILLA/ACONDICIONADOR

¿Qué producto se aplica al pelo para repararlo?

Acondicionador
Crema
Mascarilla
Mascarilla
Nutritiva
Reparador
Serum

PELUCA

¿Cómo se denomina la cabellera postiza?

Peluca

POSTIZO

¿Cómo se llama la peluca pequeña que solo cubre una parte de la cabeza?

Bisoñé
Extensión
Peluquín
Postiza

3.11. El calzado

ZAPATOS

¿Cómo se denomina el calzado que utiliza para andar?

Zapatillas
Zapatos

ZAPATILLAS

¿Cómo se llama el calzado utilizado para hacer deporte?

Botines
Deportivas
Zapatillas

SANDALIAS

¿Cómo llama al calzado utilizado, sobre todo, en verano?

Chanclas
Chanquetas
Sandalias
Zapatillas

BOTAS

¿Cómo llama al calzado usado en invierno?

Bota

BOTAS ALTAS

¿Cómo se denominan las botas que cubre la pierna, hasta la rodilla?

Bota alta
Bota de caña alta
Bota de media caña

BOTAS BAJAS

¿Cómo se denominan las botas que solo cubren el tobillo?

Botín
Bota de caña baja

ALPARGATAS

¿Cómo llama a las zapatillas utilizadas por los musulmanes?

Alpargatas
Babuchas
Botas
Pantufas
Zapatillas
Zapatillas de casa
Zuecos

ZAPATOS DE TACÓN

¿Cómo denomina al calzado que tiene una pieza en el talón?

Zapatos de tacón
Tacones
Alzas

ZAPATOS SIN TACÓN

¿Cómo llama a los zapatos que no tienen tacón?

(Zapatos) bajos
(Zapatos) lisos
(Zapatos) planos
Manoletinas
Zapatos sin tacón

ZAPATOS DE CHAROL

¿Y a los zapatos cuya tela es de un color muy brillante?

(Zapatos) brillantes
(Zapatos) cantosos
(Zapatos) de charol
(Zapatos) de raso
(Zapatos) fosforitos

ZAPATOS DE PIEL

¿Cómo llama a los zapatos de piel?

(Zapatos) bajos
(Zapatos) buenos
(Zapatos) de ante
(Zapatos) de cuero

(Zapatos) de piel

ZAPATOS DE TELA

¿Cómo llama a los zapatos cerrados pero muy prácticos para el verano?

(Zapatos) de charol
(Zapatos) de tela
Alpargatas

CREMA PARA EL CALZADO

¿Con qué suele limpiar los zapatos, por ejemplo, de piel?

Betún
Canfor
Cera
Crema
Crema de caballo
Crema de caballo
Grasa de caballo

CORDONES

¿Con qué se ata los zapatos?

Cordones

AGUJEROS PARA LOS CORDONES

¿Por dónde mete los cordones?

Agujero
Hebilla
Ojal

TACÓN

¿Cómo se llama el alza de algunos zapatos?

Alza
Tacón

CUÑA

M

¿Cómo se llama el tacón más cómodo, enterizo, que puede ser de todo tipo de materiales?

Cuña
Alza

PLATAFORMA

M

¿Cómo se llama el tacón de la parte delantera del zapato, que hace que éste sea más cómodo?

Plataforma

4. LA CASA

4.1. La construcción

SITIO PARA CONSTRUIR

¿Cómo se llama el lugar donde se puede construir un edificio?

Calle
Descampado
Parcela
Solar
Terreno

ARQUITECTO

¿Quién es el encargado de diseñar la construcción?

Aparejador
Arquitecto
Constructor

APAREJADOR

¿Quién dirige la construcción?

Albañil

Aparejador
Arquitecto
Arquitecto técnico
Constructor
Contratista
Director de obra
Encargado de obra
Jefe de obra
Maestro de obra
Maestro de obra
Obrero
Patrón

ALBAÑIL

¿Quiénes construyen la casa?

Albañil
Constructor
Obrero
Oficial

AYUDANTE

¿Cómo suele llamar a los ayudantes de los albañiles?

Albañil
Aprendiz
Ayudante
Machaca
Mozo
Peón
Promotor

4.2. Tipos de construcción

CASA DE FAMILIA

¿En qué lugar vive, normalmente, una familia?

Casa
Hogar
Vivienda

CASA SOLA, CHALET

Si es una casa que está aislada de otras casas es...

Adosado
Casa
Chalé
Dúplex
Unifamiliar

EDIFICIO DE APARTAMENTOS

¿Y si es un lugar donde hay varios pisos?

Bloque
Edificio
Piso

EL APARTAMENTO

¿Cómo llama a la casa de una sola habitación?

Apartamento
Estudio
Caja de zapatos
Departamento
Estudio
Loft
Piso
Unihabitación

PANTA BAJA

En un edificio de varios pisos, ¿cómo llama al piso al que no tiene que subir?

Bajo
Planta baja

ENTREPLANTA

¿Y a la planta que está entre una y otra planta?

Descansillo
Entreplanta
Planta
Primera planta
Principal
Rellano

PRIMER PISO

¿Cómo llama al primer piso de un edificio?

Bajo
Primer piso
Primera planta
Principal

SEGUNDO PISO

¿Y al segundo?

Segunda planta
Segundo piso

4.3. Partes de la casa

JARDÍN DELANTE DE LA FACHADA

¿Cómo se llama la zona verde que hay en algunas casas en la parte delantera?

Jardín
Patio
Porche
Parque
Zona verde

CÉSPED

¿De qué está cubierto normalmente el jardín?

Césped
Gramma
Hierba

MÁQUINA DE CORTAR EL CÉSPED

¿Qué máquina se utiliza para cortar la hierba?

Cortacésped
Cortadora
Máquina

MURO

¿Cómo se llama la pared que delimita una zona y otra de la casa?

Linde
Mediana
Medianera
Medianés
Medianil
Muro
Pared
Tabique
Tapia

VERJA

¿Cómo denomina al enrejado que sirve de puerta en algunas casas?

Barrotes
Cancela
Celosía
Enrejado
Porche
Reja
Valla
Verja

FACHADA

¿Cómo denomina a la parte delantera de la casa?

Fachada
Frontal

TECHO

¿Qué cubre normalmente la sala o las habitaciones?

Techo

TEJADO

¿Cómo se llama lo que recubre la casa, desde un punto de vista exterior?

Cubierta

Tejado

CLARABOYA

¿Cómo denomina a la parte de vidrio que cubre algunos techos?

Boya

Claraboya

Cristalera

Luminario

Patio de luz

Tragaluz

Vidriera

Viñeta

AZOTEA/TERRAZA

¿Cómo denomina a la parte descubierta que existe en la parte superior de algunas casas?

Ático

Azotea

Patio

Solarium

Terrado

Terraza

CHIMENEA

¿Cómo llama al lugar donde se puede hacer fuego en algunas casas, por ejemplo, en el salón?

Chimenea

BUHARDILLA

¿Cómo denomina a la habitación que existe en la parte superior de algunas casas?

Alacena

Altillo

Ático

Buhardilla

Cuartichi

Desván

Doblado

Trastero

Zaguán

SÓTANO

¿Y la habitación que existe en algunas casas con el mismo fin?

Alacena

Desván

Sótano

Trastero

CANALÓN

¿Por dónde pasan las aguas por el tejado?

Canal

Canalón

Cañería

Desagüe

Tubería

ALERO

¿Cómo se denomina la parte saliente del techo?

Alero
Alerón
Cornisa
Porche
Zumidero

TUBO DE BAJADA

¿Por dónde bajan las aguas?

Bajada
Bajante
Canalón
Desagüe
Tubería
Tubo
Tubo de bajada

DEPÓSITO DE AGUA

¿Cuál era el lugar donde se guarda el agua?

Aljibe
Baños
Depósito
Bidón
Botijo
Cisterna
Garrafa
Pozo
Tinaja

GARAJE

¿Y el lugar donde se guarda el coche, dentro de la casa?

Cochera
Garaje

UMBRAL

¿Cómo llama al primer escalón que está delante de la puerta?

Bordillo
Escalón
Llano
Rellano
Umbral

ZAGUÁN

¿Cómo denomina a la primera dependencia de las casas?

Entrada
Hall
Recibidor
Vestíbulo
Zaguán

PUERTA

¿Por dónde se accede a la casa y a las habitaciones?

Puerta

MAMPARA

¿Y si la puerta es de cristal, que suele estar, sobre todo, en el cuarto de baño?

Cristal
Cristalera
Mampara

MARCO DE LA PUERTA

¿Cómo se denomina la parte que recubre la puerta?

Arco
Cornisa
Jamba
Marco

Quicio

MANILLA

R

¿Y el instrumento que sirve para abrir la puerta?

Maneta

Mango

Manilla

Pasamano

Picaporte

Pomo

Tirador

BISAGRA

¿Cómo llama a los instrumentos situados en el lateral de las puertas, con el fin de girar éstas?

Bisagra

Gamba

Jamba

Pernio

Pestañas

TIMBRE

¿Con qué instrumento eléctrico llama a la puerta?

Portero

Timbre

Telefonillo

GOLPEADOR, LLAMADOR

¿Qué instrumento utiliza para llamar con la mano?

Aldaba

Aldabón

Llamador

Manilla

Maza

Mazo

Picaporte

Pomo

Porraceo

CANDADO

¿Con qué instrumento, cerrado con llave, cierra una puerta?

Candado

PESTILLO

¿Qué *echa* cuando entra, por ejemplo, en el cuarto de baño?³³⁷

Cerrojo

Pestillo

Seguro

PORTERÍA

¿En qué lugar del edificio se sitúa el guarda?

Caseta del guarda

Garita

Portería

Potero

ASCENSOR

¿Qué aparato sube y baja a las personas de un piso a otro?

Ascensor

Elevador

ESCALERA

Y si tiene que subir andando, ¿por dónde sube?

Escalera

³³⁷ El verbo *echar* se utiliza, en este caso, para presentar, de forma gráfica, *echar el pestillo* o *echar el cerrojo* .

EL PELDAÑO

¿Cómo denomina a cada una de las partes de una escalera?

Escalón
Peldaño

DESCANSILLO

¿Cómo llama al lugar de paso entre un piso y otro?

Descansillo
Descanso
Planta
Rellano

BARANDILLA

¿Sobre qué instrumento apoya su mano cuando sube por las escaleras?

Balaustrada
Baranda
Barandilla
Manilla
Pasamano

PASILLO

¿Cuál es el lugar de paso entre las habitaciones?

Distribuidor
Pasillo

FELPUDO

¿Dónde se limpia los pies antes de entrar en su casa?

Alfombra
Alfombrilla
Celpudo
Cerillo

Felpudo

VENTANO, CUARTERÓN, POSTIGO (MIRILLA)

¿Qué pequeña abertura utiliza para ver quién llama a la puerta?

Mirilla

VENTANA

¿Por dónde entra la luz en su casa?

Ventana

BALCÓN

¿Cómo denomina al hueco exterior que permite salir?

Balcón
Terraza
Ventanal

PERSIANAS

¿Qué baja para que no entre demasiada luz por la ventana?

Persianas

4.4. El salón

SALA

¿En qué lugar suele estar durante el día en casa?

Comedor
Sala
Sala de estar
Salita
Salita de estar
Salón
Salón de estar

PARAGÜERO

¿Dónde suele dejar el paraguas cuando llega a casa?

Paragüero

INTERRUPTOR DE LA LUZ

¿Qué pulsa para encender la luz artificial?

Interruptor

Llave

Llavera

Pera

Pulsador

Suiche

EL ENCHUFE

¿Dónde conecta los cables?

Enchufe

SILLA

¿En qué mueble, de cuatro patas, se sienta, por ejemplo, para comer?

Silla

SILLÓN

¿Y si es un mueble más ancho, más cómodo, de una sola plaza?

Sillón

SOFÁ

¿Cómo se llama el mueble, de dos o tres plazas, donde se sienta?

Cherlonge

Sofá

Tresillo

TRESILLO

¿Cómo denomina el conjunto de dos sillones y un sofá?

Cherlonge

Conjunto

Tres por dos

Tres y dos

Tresillo

MECEDORA

¿Cómo se llama el mueble que, al sentarse, se balancea?

Balancín

Butaca

Mecedora

Butacón

Comodona

Hamaca

Sillón *relax*

MESA DE CENTRO

¿Cuál es el mueble que está situado en el centro del tresillo?

Mesa

Mesa de camilla

Mesa de centro

Mesa de comedor

Mesa de estar

MESA DE ARRIMO (MESITA)

¿Y el mueble que se sitúa a un lado del sofá?

Mesa auxiliar

Mesa baja

Mesa de adorno

Mesa de apoyo

Mesa de chismes

Mesa de esquina
Mesa de mano
Mesa supletoria
Mesilla
Mesita
Rinconera

ESTANTERÍA

¿Cómo llama al mueble donde se colocan, por ejemplo, libros?

Biblioteca
Estantería
Librería

TELEVISOR

¿Y el aparato eléctrico donde ve imágenes?

Tele
Televisión
Televisor

MESA DEL TELEVISOR

¿Dónde se sitúa la televisión?

Mesa
Mueble

VÍDEO

¿Cómo llama al aparato eléctrico donde se pueden reproducir cintas de vídeo?

Reproductor de vídeo
Vídeo

DVD

¿Y el aparato donde se reproducen discos de vídeo?

CD
DVD

Lector de DVD
Reproductor de vídeo CD
Reproductor de vídeo DVD

RADIO

¿Cómo se llama el aparato donde se reproducen cintas de música?

Radio

TOCADISCOS

¿Y el aparato para reproducir discos de vinilo?

Plato de disco
Radiocasete
Tocadiscos

CADENA DE MÚSICA

¿Cómo se llama el aparato eléctrico compuesto por radio, reproductor de CD y de casete?

Equipo de música
Radiocasete

MINICADENA

¿Y si es más pequeño pero fijo?

Equipo de música
Minicadena

RADIOCASETE

¿Y si se puede mover?

Cadena
Cadena de música
Compac
Equipo de música
Radiocasete
Loro

4.5. La cocina

COCINA

¿En qué lugar de la casa se puede hacer de comer?

Cocina
Kitchen

COCINA DE GAS

¿En qué tipo de cocina hace la comida si se enciende con una bombona de gas?

Cocina de butano
Cocina de fuego
Cocina de gas

COCINA ELÉCTRICA

Y si la cocina es eléctrica, es una...

Cocina eléctrica
Vitro
Vitrocerámica

BARRA AMERICANA

¿Cómo se denomina la barra que, en algunas casas, separa la cocina del comedor?

Barra americana

MESA DE COCINA

¿En qué lugar de la cocina se puede comer?

Mesa
Mesa de camilla
Mesa de cocina

FREGADERO

¿Cómo se llama la pila donde se pueden fregar los platos?

Fregadero
Friegaplatos
Lavadero
Lavamanos
Lavadero
Pila
Seno

CALENTADOR DE AGUA

¿Cómo se llama el aparato que calienta el agua?

Caldera
Calentador
Termo

LAVADORA

¿Cómo se llama el electrodoméstico que sirve para lavar la ropa?

Lavadora
La tonta
Pila

LAVAVAJILLAS

¿Y para lavar los platos?

Friegaplatos
Lavaplatos
Lavavajillas

MICROONDAS

¿En qué electrodoméstico calienta, por ejemplo, un café?

Micro
Microondas

HORNO

¿En qué electrodoméstico prepara un asado?

Carmela
Horno

CAMPANA ELÉCTRICA

¿Qué aparato tiene como fin absorber los malos olores de la cocina?

Campana
Extractor

TRITURADOR

¿Qué electrodoméstico sirve para triturar alimentos?

Batidora
Licuadora
Minipimen
Pasa purés
Picadora
Triturador
Trituradora
Turmi

BATIDORA

¿Con qué electrodoméstico puede preparar, por ejemplo, un puré?

Batidora
Exprimidor
Minipimer
Mulinex
Turmi

ROBOT DE COCINA

¿Cuál es el electrodoméstico que prepara “él solo” la comida?

Chef
Chef 2000
Cocinera
Robot
Thermomix

4.5.1. Utensilios de cocina

TETERA

¿Dónde se pone el agua caliente para preparar el té?

Cazo
Tetera

CAZO (SERVIR)

R
¿Con qué sirve, por ejemplo, unos garbanzos?

Cazo
Cuchara
Cuchara sopera
Cucharón
Pocillo

CAZO

¿En qué recipiente calienta, en el fuego, leche?

Cacerola
Cazo
Cazuela

OLLA

¿Y si es más grande?

Cacerola
Cazuela
Olla
Olla exprés
Perola

Sopera
Varmita

Cazuela

¿Y si es una vasija, normalmente de barro, donde se puede también preparar la comida?

Cacerola
Cacerolo
Cazuela
Olla
Olla exprés
Olla grande
Perola
Puchero

TAPADERA

¿Con qué puede tapar una olla?

Tapa
Tapadera

CUBO

¿Dónde se tira la basura en la casa?

Cubo

EMBUDO

¿Cómo se llama el instrumento, ancho por arriba, y estrecho por abajo, que sirve para, por ejemplo, llenar una botella de agua?

Colador
Embudo

MUEBLE PARA GUARDAR CONSERVAS DE COCINA/DESPENSA/ALACENA

¿Dónde guardas los alimentos no perecederos en la cocina?

Alacena
Armario
Despensa
Despensera
Despensero
Estante
Trastero

ESCURREPLATOS

¿Cómo se llama el instrumento que sirve para escurrir los platos?

Escurreplatos
Ecurridera
Ecurridor
Fregadero

VAJILLA

¿Cómo denomina el conjunto de platos?

Ajuar
Cubertería
Loza
Menaje
Vajilla

RALLADOR

¿Cómo se llama el instrumento que se utiliza para rallar alimentos?

Pelador
Rallador

NEVERA/FRIGORÍFICO

¿Cómo se llama el electrodoméstico que se usa para guardar alimentos perecederos?

El Federico

Fresquera

Frigo

Frigorífico

Nevera

PAÑO PARA SECAR LOS PLATOS

¿Con qué seca los platos?

Paño

FREGAR EL SUELO

¿Con qué friega el suelo?

Fregona

Mocho

FREGAR LA COCINA

¿Cuál es la acción de pasar la fregona por la cocina?

Fregar

Limpiar

TRAPO PARA FREGAR LA COCINA

¿Con qué friega, por ejemplo, la encimera de la cocina?

Bayeta

Paño

Trapo

4.6. Estudio o biblioteca

ESTUDIO

¿En qué habitación se suele trabajar en casa?

Cuarto de estudio

Despacho

Estudio

Habitación

Sala

Sala de estudio

Taller

ESCRITORIO

¿Cómo se llama la mesa de trabajo?

Buró

Escritorio

Mesa

Mesa de despacho

Mesa de escritorio

Mesa de estudio

Mesa de ordenador

COJÍN

¿Cómo se denomina el almohadón, pequeño, que suele estar en el sofá?

Cojín

ESTANTERÍA³³⁸

¿Cuál es el mueble en el que se pueden poner libros y apuntes?

Biblioteca

Estantería

Librería

ANAQUEL (ESTANTE)

¿Cómo se llama cada una de las partes de una estantería?

Blda

Estante

Anaquelel

Peldaño

³³⁸ Se han omitido las voces *sillón* y *sofá* en este apartado porque presentaban las mismas soluciones que las obtenidas en la sección de la casa dedicada al "salón".

CESTA DE LOS PAPELES

¿En qué lugar tira los documentos inservibles?

Papelera

FOTOGRAFÍAS

¿Cómo llama a las imágenes de amigos, familiares...?

Fotografía

Fotos

Recuerdos

DIPLOMAS

¿Y los documentos en los que aparece la profesión, actividades realizadas...?

Diploma

Título

CUADROS

¿Cómo se denominan las obras de arte que están colgadas en las paredes?

Cuadro

Pintura

ABRECARTAS

¿Con qué instrumento se puede abrir una carta?

Abrecartas

CARPETAS

¿Dónde se guardan los documentos para que estén organizados?

Archivador

Carpeta
Clasificador
Portafolios

PISAPAPELES

¿Qué utensilio utiliza para que no se vuelen los papeles?

Pisapapeles

ATRIL

¿Qué utensilio sirve para sujetar el libro para leerlo?

Atril

LIBRETA

¿Cómo se llama el taco de folios que están unidos por un gusanillo?

Bloc
Cuaderno
Libreta

ARCHIVADOR

¿Dónde puede guardar los documentos para que estén organizados?

Archivador
Carpeta

FOLIO

¿Cómo llama a una hoja en blanco?

Folio
Hoja

LÁPIZ

¿Y al instrumento con el que se puede escribir, que puede ser borrado?

Lápiz

GOMA

¿Con qué borra aquello que ha escrito con el lápiz?

Goma

BOLÍGRAFO

¿Con qué instrumento escribe con tinta?

Boli
Bolígrafo

PLUMA

¿Y al instrumento que sirve para escribir pero que es más fino, que se recarga con un cartucho de tinta?

Estilográfica
Pilot
Pluma
Pluma estilográfica
Rotring

ROTULADOR

¿Y si tiene la punta más gorda?

Pilot
Rotring
Rotulador

TÍPEX

¿Con qué puede borrar lo que ha escrito con el bolígrafo?

Corrector
Típlex

LAPICERO

¿En qué lugar del escritorio guarda los bolígrafos, los lápices...?

Bote
Estuche
Lapicero
Portalápiz
Taza

FLEXO

¿Cómo denomina a la luz que alumbraba el escritorio?

Flexo
Lámpara

ORDENADOR DE MESA

¿Cómo se llama la máquina de memoria y trabajo compuesta por una pantalla y un teclado, que suele estar en la mesa?

Ordenador

ORDENADOR PORTÁTIL

Si el ordenador se puede transportar es un...

Ordenador portátil
Portátil

TABLET

¿Cómo se llama el dispositivo electrónico que cumple las funciones de ordenador y móvil?

IPAD
PDA
Portátil
Tablet
Tableta

IMPRESORA

¿Con qué máquina se pueden imprimir los documentos del ordenador?

Impresora

FOTOCOPIADORA

¿Con qué máquina se pueden hacer copias exactas de un original?

Fotocopiadora

ESCÁNER

¿Con qué máquina puede hacer una impresión de una imagen y plasmarla en el ordenador?

Escáner

4.7. El dormitorio

EL DORMITORIO

¿En qué lugar de la casa podemos descansar?

Cuarto
Dormitorio
Alcoba
Habitación

ALFOMBRA

¿Cómo se llama la tela que cubre el suelo de las habitaciones?

Alfombra
Moqueta

LA CAMA

¿En qué mueble duermo?

Cama

CAMA SENCILLA

¿Cómo llama a la cama pequeña?

Cama
Cama chica
Cama de noventa
Cama de un cuerpo
Cama de una persona
Cama individual
Cama pequeña
Cama simple
Catre

CAMA DOBLE

¿Y si la cama se para dos personas?

Cama
Cama de 1,35
Cama de dos cuerpos
Cama de dos personas
Cama de matrimonio
Cama doble
Cama familiar
Cama grande
Catre

CAMAS GEMELAS

¿Cómo se denominan dos camas que están una encima de otra?

Litera

COLCHÓN

¿Sobre qué duermo?

Colchón

SOMIER

¿Qué suele estar debajo del colchón?

Alambre

Base del colchón

Canapé

Somier

Tapiflex

SÁBANAS

¿De qué tela está cubierto, normalmente, el colchón?

Sábana

Sábanas de pelitos

Sábana bajera

¿Cómo denomina a la sábana que cubre, directamente, el colchón?

Bajera

Sábana

Sábana de abajo

SÁBANA ENCIMERA

¿Y a la sábana que se coloca sobre la bajera?

Encimera

Sábana

Sábana de arriba

MANTA

¿Qué utiliza cuando tiene más frío?

Cobertor

Manta

COLCHA

¿Qué utiliza para cubrir y adornar la cama?

Cobertor

Colcha

Edredón nórdico

EL EDREDÓN

¿Cómo se denomina el relleno de plumón que cubre la cama?

Cobertor

Edredón

Edredón nórdico

Funda nórdica

Plumón

Polar

ALMOHADA

¿Sobre qué apoya la cabeza mientras duermo?

Almohada

Almohadón

FUNDA

¿Con qué se cubre la almohada?

Almohadón

Cubre almohada

Funda

ARMARIO

¿En qué mueble suele guardar la ropa?

Armario
Cómoda
Ropero

ARMARIO EMPOTRADO

¿Cómo llama al armario que está dentro de la pared?

Armario empotrado
Ropero
Ropero empotrado
Vestidor

MESITA DE NOCHE

¿Cómo denomina a la mesa que está junto a la cama?

Mesilla
Mesilla de noche
Mesita
Mesita de noche

LÁMPARAS

¿Cuál es el utensilio que tiene luz artificial?

Flexo
Lámpara
Lámpara de noche

LÁMPARA DE TECHO

¿Cuál es el utensilio que tiene luz artificial y que está en el techo?

Lámpara
Lámpara de brazo
Lámpara de techo

LÁMPARA DE PIE

¿Cómo denomina a la lámpara que está apoyada en el suelo?

Lámpara
Lámpara de pie
Lámpara de suelo

LÁMPARA DE MESA

¿Y si está encima de una mesa?

Aplique
Lámpara
Lámpara auxiliar
Lámpara de mesa

CORTINAS

¿Cómo denomina a la tela que cubre las ventanas?

Cortinas
Estor
Panel japonés

VISILLOS

¿Y si la tela es más fina?

Cortinas
Estor
Visillos

TOCADOR

¿En qué lugar suelen maquillarse las mujeres?

Cómoda
Tocador

ESPEJO

¿Cómo denomina al lugar donde se refleja?

Espejo

4.8. EL COMEDOR

EL COMEDOR

¿En qué lugar de la casa se suele comer?

Cocina
Comedor
Sala
Salón
Salón-comedor

APARADOR

¿Dónde guarda la vajilla, la cubertería y otros utensilios?

Ajuar
Aparador
Armario
Cómoda
Mueble
Trincherero
Vitrina

MESA

¿En qué lugar se suele comer?

Mesa
Mesa grande

MANTEL

¿Qué suele utilizar para cubrir la mesa?

Hule
Mantel
Tapete

MANTELITOS INDIVIDUALES

¿Y si el mantel es para una sola persona?

Bandeja
Camino de mesa
Hule
Mantel
Mantel individual
Mantelito
Tapete

SERVILETA

¿Con qué suele limpiarse la boca, mientras come?

Pañuelo
Servilleta

SERVILLETERO

¿En qué lugar suele colocar las servilletas?

Servilletero

SALVAMANTELES

¿Qué utensilio pone en la mesa, por ejemplo, cuando lleva una fuente caliente?

Bandeja
Cubre mantel
Paño
Pie de olla
Protector
Salva mantel
Trapo

PROTECTORES PARA LOS VASOS

¿Qué utensilio utiliza para no manchar la mesa con un vaso?

Portavasos

Posavaso

RECIPIENTE PARA EL PAN

¿Dónde suele colocar el pan?

Cesta
Cesto
Pandera
Panera
Talega

CUCHILLO

¿Qué instrumento usa para cortar?

Cuchillo

TENEDOR

¿Y para pinchar?

Tenedor

CUCHARA

¿Con qué se toma una sopa?

Cuchara

CUCHARILLA

Y para remover el café, ¿qué utiliza?

Cuchara
Cuchara chica
Cuchara de café
Cuchara de postre
Cuchara pequeña
Cucharilla
Cucharina
Cucharita

CUCHARA PARA SERVIR

¿Con qué sirve la sopa?

Cazo
Cuchara grande
Cucharón
Puchero

FLORERO

¿Cómo se denomina el tiesto para poner flores?

Búcaro
Florero
Jarrón

VASOS

¿Dónde se toma un vaso de agua?

Vaso

COPAS

¿Y un vino?

Copa
Quinto
Vaso

VASIJA PARA EL AZÚCAR

¿En qué recipiente pone el azúcar?

Azucarero
Cuenco de azúcar

SALERO

¿Y la sal?

Salero

FUMAR

¿Cómo se llama el acto de aspirar humo?

Fumar

CIGARRO/ CIGARRILLOS

¿Qué fuma?

Cigarrillo

Cigarro

Pitillo

Un *Maikel*

CAJETILLAS

¿Dónde suelen venir los cigarros?

Cajetilla

Paquete

BOQUILLA

¿Cómo se llama la parte inferior del cigarro, por donde se aspira el humo?

Boquilla

Filtro

Pitola

Punta

PITILLERA

¿Cómo se llama el monedero donde guardan algunas personas el tabaco?

Cajetilla

Cigarrera

Paquetera

Pitillera

ENCENDEDOR

¿Con qué suele encender el cigarro?

Encendedor

Mechera

Mechero

FÓSFOROS

¿Y si es una tira de madera

Cerilla

Cerillo

Chasca

Fósforo

Mixto

CENICERO

¿Dónde suele tirar la ceniza del cigarro?

Cenicero

4.9. El cuarto de baño

CUARTO DE BAÑO

¿En qué lugar de la casa se asea?

Aseo

Baño

Cuarto de baño

DUCHA

¿Dónde se asea el cuerpo entero?

Bañera

Ducha

PLATO DE DUCHA

¿Y si solo tiene una base?

Ducha
Plato de ducha

BAÑERA

Si se puede sentar o tumbar es...

Bañera
Polibán
Tina
Baño

BAÑERA CON HIDROMASAJE

Si de la bañera salen unos chorros relajantes es...

Baño de chorro
Cabina de masaje
Hidromasaje
Jacuzzi
Yacosi

LAVAMANOS

¿Dónde se lava las manos?

Lavabo
Lavadero
Lavamanos

EXCUSADO (RETRETE)

¿Dónde hace sus necesidades?

Cagadero
Escupidera
Inodoro
Meadero
Taza
Trono
Váter
WC

BIDET

¿Cuál es el lugar del cuarto de baño en el que se puede lavar, por ejemplo, los pies?

Bidé
Bidel
Bidet
Lavadero de pies
Lavapiés

CISTERNA

Cuando termina de hacer sus necesidades tira de...

Cadena
Cisterna
Cisterno

ROLLO DE PAPEL HIGIÉNICO

¿Con qué se limpia en el cuarto de baño?

Papel
Papel del culo
Papel higiénico
Rollo de papel

TOALLA DE MANOS

¿Qué utiliza para secarse las manos?

Toalla pequeña

TOALLA DE BAÑO

¿Con qué utensilio se seca después de salir de la ducha?

Albornoz
Manta de baño
Toalla
Toalla grande

MAQUINILLA DE AFEITAR

¿Con qué utensilio se quita un hombre, por ejemplo, la barba?

Cuchilla
Máquina
Maquinilla

CREMA DE AFEITAR

¿Qué usa antes de pasar la cuchilla?

Crema (de afeitar)
Espuma
Gel
Jabón
Loción

MUEBLE

¿Dónde guarda los productos en el cuarto de baño?

Armario de baño
Cesto
Cesto de mimbre
Despensa
Estantería
Mueble
Repisa
Romi

JABÓN

¿Con qué se lava las manos?

JABONERA

¿Dónde pone el jabón?

CEPILLO

¿Con qué utensilio se lava los dientes?

Cepillo
Cepillo de dientes

DENTÍFRICO

¿Y qué suele echar al cepillo de dientes para lavarse?

Dentífrico
Dentrífico
Pasta de dientes
Pasta dental

COLGADEROS (PERCHAS)

¿Dónde cuelga, en el cuarto de baño, las toallas?

(En la) puerta
Colgador
Percha
Reposa toalla
Toallero

ESPEJO

¿Dónde se refleja?

Espejo

5. LA FAMILIA, EL CICLO DE LA VIDA.

5.1. El embarazo

MUJER EMBARAZADA

¿Cómo llama usted al hecho de que una mujer tenga un hijo en el vientre? Está...

Embarazada
En estado
Encinta
Preñada

EL EMBARAZO

¿En qué etapa está?

(Está) esperando

(Estado de) buena esperanza
Embarazo
Gestación

EL FETO

¿Qué lleva en el vientre en los primeros meses de gestación?

Bebé
Feto
Nacituro
Niño
Ser humano

MUJER PRIMERIZA

¿Cómo denomina a una mujer que va a ser madre por primera vez?

Neonata
Prematura
Primeriza
Primigesta
Primípara
Primípera

DAR A LUZ

¿Cómo llama al hecho de expulsar al niño del vientre?

Dar a luz
Parir

PARTO

¿Y el efecto?

Dar a luz
Nacimiento
Parir

LA PLACENTA

¿Qué expulsa la madre en el parto, además del niño?

Guarrería
Placenta

CORDÓN UMBILICAL

¿Con qué conducto se une al niño con la madre durante la gestación?

Cordón
Cordón umbilical

PARTO A LOS SIETE MESES

¿Cómo denomina a un parto a los siete meses?

Prematura
Prematuro
Sietemesino

NIÑO QUE NACE A LOS SIETE MESES

En un parto a los siete meses, se puede decir que el niño es...

Precoz
Prematuro
Prenaturo
Sietemesino

PARTO A LOS NUEVE MESES

¿Y si el parto es a los nueve meses?

A término
Bien
Bien hecho
A su tiempo
Natural
Niño
Normal

Nuevemesino

RECIÉN NACIDO

El niño que acaba de nacer es...

Bebé

Feto

Jargarín de pelo corto

Neonato

Recién nacido

GEMELOS, MELLIZOS

¿Si nacen dos niños de un mismo parto?

Gemelos

Mellizos

Un par

TRILLIZOS

¿Si nacen tres niños?

Trillizos

CUATRILLIZOS

¿Si nacen cuatro niños?

Cuatrillizos

NODRIZA

¿Qué nombre recibe la mujer que da la leche a los niños sin que sean suyos?

Ama

Ama de cría

Ama de leche

Amamantadora

Aya

Comadrona

Madre

Madre de alquiler

Madre postiza

Matrona

Nana

Nodriz

HERMANO DE LECHE

¿Qué son, entre ellos, los niños, que han mamado de una misma nodriza?

Hermano de leche

AMAMANTAR

¿Cómo se llama la acción de dar la leche a un niño?

Alimentar

Amamantar

Dar de comer

Dar de mamar

Dar el pecho

Dar la teta

Lactancia

Mamantar

CALOSTRO

¿Cómo se denomina la primera leche que recibe el niño de su madre?

Agüilla

Calostro

Lactancia

Lactante

Leche materna

Primera toma

Suero

DESTETAR

¿Cómo se denomina el acto de dejar de dar leche materna a un niño?

Dejar de mamar

Despechar

Destetar
Destete

5.2. Relaciones de las personas

VECINOS

¿Cómo se llaman las personas que viven en la casa de al lado?

Vecinos

COMPAÑEROS DE TRABAJO

¿Y las personas que trabajan con usted?

Colega
Compañero

COMPAÑEROS DE ESTUDIOS

¿Cómo llama a las personas que estudian o han estudiado con usted?

Colega
Compañero de clase
Compañero de estudio
Compañero del colegio

CONOCIDO DE VISTA

¿Qué consideración tiene una persona a la que conoce poco?

Amistad esporádica
Conocido
Conocido de vista

AMISTAD CONTINUADA

¿Y si ha tenido una relación continua?

Amigo
Amiguete
Colega

Íntimos

NOVIAZGO

¿Cómo se llama la etapa en la que una pareja de novios se conoce?

(Ser) novios
Enamoramiento
Enchochamiento
Filtreo
Noviazgo

ACOMPañAR (SALIR CON UNA MUJER)

¿Cómo se llama el momento en el que, después de varias citas, comienzan a conocerse?

(Ser) novios
Affaire
Conocerse
Empezar a salir
Salir
Tener un novio formal
Tener una relación

DECLARARSE

¿Cómo se llama la acción de declarar el amor a una persona?

Declarar
Tener un rollo

COMPROMISO

¿Y la confirmación del noviazgo?

Compromiso

PETICIÓN DE MANO

¿Cómo se llama el acto de presentación y pedida de matrimonio?

Pedida de mano
Petición de mano

COQUETERÍA, LIGAR

¿Cómo llama a las actitudes de una pareja?

Coqueteo
Ligar
Meter mano

5.3. Boda

BODA (L-E)

¿Cómo se llama el acto solemne en el que se casa una pareja?

Boda
Casamiento
Enlace
Ir de caldo
Matrimonio

PADRINO

¿Quién es el hombre que acompaña a la novia hacia el altar?

Padrino

MADRINA

¿Quién es la mujer que acompaña al novio hacia el altar?

Madrina

FIESTA DE LA BODA

¿Cómo se llama la fiesta de la boda?

Banquete
Bufé

Convite
Festejo
Festín
Fiesta
Ir de caldo
Ir de parranda

MATRIMONIO CIVIL

Un matrimonio que no pasa por la iglesia es un matrimonio...

(Boda) por el juzgado

Boda
Matrimonio
Matrimonio civil
Pareja de hecho

ADULTERIO

¿Cómo se llama el acto de infidelidad en un matrimonio?

Adulterio
Engaño
Infidelidad
Mala leche
Poner los cuernos

ADÚLTERO

¿Cómo se denomina aquel o aquella que ha cometido el adulterio?

Adúltero
Cornudo
Golfa
Golfo
Infiel

ÉL Y LA QUE VIVE EN UNIÓN LIBRE

¿Cómo se denomina a la pareja que, sin estar casados, viven juntos?

(Ser) novios
Arrejuntados
Compañeros
Convivir
Estar conviviendo
Estar juntos
Pareja de hecho
Pareja normal
Vivir en pareja
Vivir en pecado

ANIVERSARIO DE MATRIMONIO

La celebración de cada año de casados es...

Aniversario
Suplicio

A LOS VEINTICINCO AÑOS

¿Cómo se llama la celebración de veinticinco años de casados?

Bodas de plata
Veinticinco años

A LOS CINCUENTA AÑOS

¿Cómo se llama la celebración de cincuenta años de casados?

Bodas de oro

A LOS SETENTA Y CINCO AÑOS

¿Cómo se llama la celebración de setenta y cinco o sesenta años de casados?

Bodas de diamante
Bodas de platino

VIAJE DE BODAS

¿Dónde van los novios la semana después de la boda?

Viaje de bodas
Viaje de novios

LUNA DE MIEL

Y a eso se le llama la...

Luna de miel
Viaje de novios

DÍA ONOMÁSTICO

¿Qué día se celebra el nombre de una persona?

Onomástica
Santo
Santoral

ANIVERSARIO DEL NACIMIENTO

¿Qué se celebra el día que nació una persona?

Cumpleaños

5.4. Los hijos

PRIMOGENITO

¿Cómo se llama el primer hijo de una pareja?

(Hijo) mayor
(Hijo) primero
Herederero
Por el nombre
Primer hijo
Primerizo
Primogénito

ÚLTIMO HIJO

¿Y el último?

(Hijo) chico
(Hijo) menor

(Hijo) pequeño
(Hijo) tardío
Benjamín
Peque
Segundón
Último hijo

HIJO DE MATRIMONIO

¿Cómo se llama al hijo que ha nacido dentro de un matrimonio?

Hijo
Hijo de matrimonio
(Hijo) legítimo
Natural

HIJO ILEGÍTIMO

¿Y si ha nacido fuera del matrimonio?

Bastardo
Hijastro
Hijo
(Hijo)Ilegítimo
No legítimo

MADRE SOLTERA

¿Cómo se llama a la mujer que ha tenido un hijo sola?

(Madre) afortunada
Madre soltera

HIJO ADOPTIVO

¿Cómo se denomina al niño que ha sido apadrinado legalmente?

Hijo adoptado
Hijo adoptivo
Hijo apadrinado

HIJO A QUIEN LE FALTAN LOS PADRES

¿Cómo se denomina el niño que no tiene padres?

Huérfano

ABORTO (NATURAL O PROVOCADO)

¿Cuál es el efecto de perder de un niño?

Aborto

ABORTIVO (ANTICONCEPTIVO)

¿Qué métodos puede utilizar para evitar un embarazo?

Medidas anticonceptivas
Métodos anticonceptivos
Precauciones
Preservativo

MUJER QUE ATIENDE EL PARTO

¿Quién es la mujer que atiende en el parto?

Comadrona
Doctora
Enfermera
Mamadrona
Matrona
Partera

HOMBRE QUE ATIENDE EL PARTO

¿Y si es un hombre?

Comadrón
Doctor
Ginecólogo
Matrón
Matrono
Médico
Patrón

BAUTIZO

¿Cuál es la celebración que le da al niño condición de cristiano?

Familia
Familiars
Parientes

Bautismo
Bautizo

PADRE

¿Cómo se llama al hombre con respecto al hijo?

AHIJADO

¿Qué nombre recibe el bautizado, con respecto a los padrinos?

Padre

NOMBRES FAMILIARES DEL PADRE

Ahijado

¿Qué nombres familiares recibe el padre?

PRIMERA COMUNIÓN

¿Cuál es la celebración cristiana donde el niño recibe el sacramento de la eucaristía?

Pá
Papá
Pápa
Papi

Comunión
Primera comunión

MADRE

¿Cómo se llama la mujer con respecto al hijo?

CONFIRMACIÓN

¿Qué celebración religiosa confirma al niño como cristiano?

Madre
Mamá

Confirmación
Reafirmación

NOMBRES FAMILIARES DE LA MADRE

¿Qué nombres familiares recibe la madre?

EL PARENTESCO

¿Qué relación existe entre los miembros de una misma familia?

Amá
Má
Mamá
Máma
Mami

Familia
Familiars
Parentesco
Parientes

MARIDO

¿Qué condición tiene el hombre con respecto a su mujer?

PARIENTE

¿Qué son entre ellos?

Esposo
Marido

MUJER

¿Y la mujer con respecto a su marido?

Mujer

HERMANO

¿Cómo se llaman, entre sí, los hijos nacidos de una misma pareja?

Hermano

HERMANASTRO

¿Cómo se llaman, entre sí, los hijos nacidos de diferentes parejas?

Hermanastro

PADRASTRO

¿Cómo llama un hijo al novio o marido de su madre?

Padrastro

MADRASTRA

¿Cómo llama un hijo a la novia o mujer de su padre?

Madrastra
Madrastro

TÍO

El hermano de su padre es su...

Tío
Tito

NOMBRES FAMILIARES DEL TÍO

¿Qué nombres familiares recibe su tío?

Por su nombre
Tío
Tito

TÍA

La hermana de sus padres es su...

Tía

NOMBRES FAMILIARES DE LA TÍA

¿Qué nombres familiares recibe su tía?

Tía
Tita
Titi

SOBRINO

El hijo de su hermano o su hermana es su...

Sobrino

PRIMO

El hijo de su tío o su tía es su...

Primo

PRIMO CARNAL

El hijo de su tío o su tía es su...

Primo hermano

PRIMO SEGUNDO

Los hijos de sus primos son sus...

Primo
Primo lejano
Primo segundo

ABUELO

El padre de su padre es su...

Abuelo
Agüelo

NOMBRES FAMILIARES DE ABUELO

¿Cómo llamaba a su abuelo, de forma cariñosa?

Abuelo
Lelo
Yeyo

ABUELA

La madre de sus padres es su....

Abuela

NOMBRES FAMILIARES DE ABUELA

¿Cómo llamaba a su abuela, de forma cariñosa?

Abuela
Agüela
Lala
Lela
Yaya

BISABUELO

El padre de su abuelo es su...

Bisabuelo

BISABUELA

La madre de su abuela es su...

Bisabuela

TATARABUELOS

Los abuelos de sus abuelos son sus...

Tatarabuela
Tatarabuelo

SUEGRO

El padre de su pareja es su...

Suegro

SUEGRA

La madre de su pareja es su...

Suegra

CONSUEGRO

Entre los suegros son...

Consuegro

CONSUEGRA

Entre las suegras son...

Consuegra

NUERA

Su mujer o su novia es de sus padres su...

Nuera

YERNO

Su marido o su novio de sus padres es su...

Nuero
Yerno

CUÑADO

Su pareja (hombre) de su hermano es su...

Cuñado

CUÑADA

Su pareja (mujer) de su hermano es su...

Cuñada

CONCUÑADO

Entre los cuñados son...

Concuñado

PADRINO

El hombre que acompaña al niño al sacramento del bautismo es su...

Padrino

MADRINA

La mujer que acompaña al niño al sacramento del bautismo es su...

Madrina

COMPADRE

El padrino del bautizado es, con respecto a su padre, su...

Compadre

COMADRE

La madrina del bautizado es, con respecto a su madre, su...

Comadre

6. LA VIDA SOCIAL. DIVERSIONES.

6.1. Lugares de reunión

BILLAR

¿En qué lugar puede jugar en una mesa verde?

Billar

Billar de carambola

BAR

¿Cómo llama al local donde va, por ejemplo, a tomar una cerveza?

Bar

Cervecería

TEATRO

¿Cuál es el local destinado a la representación de obras dramáticas?

Teatro

CLUB

¿Y una sociedad deportiva?

Club

SALÓN DE BAILE

¿Cómo se llama el local donde se puede bailar?

Centro de día

Centro de mayores

Club social

Discoteca "El gallo"

El hogar

Guateque
Imsero
La Perla
Liceo
Sala de baile
Sala de fiestas
Salón de baile
Salón del jubilado
Velada
Verbena

CASINO

¿Y aquel destinado a jugar con dinero?

Bingo
Casino
Recreativos
Sala de juegos
Sala de juegos

PUB

¿Dónde suele tomar una copa por la noche?

Bar
Bar de copas
Garito
Pub

DISCOTECA

Y si quiere bailar, ¿dónde va?

Discoteca

COMERCIOS

¿Cuáles son los locales destinados a vender productos?

Comercio
Tienda

MERCADOS

¿Y los grandes almacenes donde se puede comprar comida?

Comercio
Hipermercado
Mercadona
Súper
Supermercado
Tienda
Tienda de comestibles
Tienda de comida
Ultramarinos

IGLESIAS

¿Cuál es el lugar santo donde se va a rezar?

Iglesia

PARQUE

¿Y la zonas verdes, donde hay juegos para niños?

Jardines
Parque infantil
Parque

PLAZA

¿Cómo se llama el lugar donde suele estar el ayuntamiento?

Plaza
Plazoleta

BIBLIOTECA

¿Y el lugar donde se puede estudiar?

Biblioteca

6.2. Juegos y deportes

6.2.1. Juegos de cartas

BARAJA DE CARTAS

¿Qué nombre recibe un conjunto de cartas?

Baraja
Baraja de póker

CARTAS

¿Por qué está compuesta la baraja?

Cartas
Naipes

BARAJA INGLESA

Si la baraja tiene corazones, picas... es una baraja...

Baraja americana
Baraja de póker
Baraja francesa

BARAJA ESPAÑOLA

¿Y si tiene bastos, oros y espadas?

Baraja de cuatrola
Baraja de tute
Baraja española
Baraja normal

BARAJAR

R
¿Cuál es la acción de mover las cartas?

Barajar
Mezclar

CORTAR

R
Y si la partes a la mitad, ¿qué está haciendo?

Cortar
Dividir
Partir

REPARTIR

¿Cuál es la acción de ofrecer a cada jugador sus cartas?

Repartir

PALOS

¿Qué son los bastos, los oros...?

Ases
Figuras
Logos
Palos
Pintes
Triunfos

PARTIDAS

¿Cómo se llama cada uno de los juegos de cartas?

(Echar una) mano de cartas
Echar una cuatrola
Partida

DESCRÍBAME JUEGOS DE CARTAS (I-E)

Cincuenta y una
Cinquillo
Continental
Cuatrola
Culo
Culo
Escoba
Hijo de puta
Póker

Siete y media

6.2.2. La natación

LA NATACIÓN

¿Cómo se llama el deporte en el que se nada en el agua?

Natación

CRAWL

R

¿Cuál es este estilo?

(Nadar) normal

A brazas

Cos

Crol

Dar brazadas

Estilo libre

Mariposa

PECHO

R

Si nada así es estilo...

A brazas

Mariposa

Pecho

ESPALDA

R

Si nada así...

A brazas

De espalda

Mariposa

Para atrás

MARIPOSA

R

¿Y así?

Mariposa

Mariposón

LIBRE

Si no tienes un estilo concreto, es estilo...

(Estilo) libre

(Estilo) perrito

A mi bola

Chapucear

Flotar

Normal

Sin estilo

BRAZADA

¿Cómo se llama el acto de mover los brazos?

A brazas

Aleteo

Dar brazadas

PATADA

¿Cómo se llama el acto de mover las piernas?

Chapotear

Dar patadas

Patear

TRAMPOLÍN

En una piscina, ¿desde dónde puede saltar?

Trampolín

CHAPUZÓN

Cuando va a meterse en el agua, se va a dar un...

Baño

Chapuzón

PANDA

¿Cómo se denomina la parte menos honda de la piscina?³³⁹

Menos honda
Panda
Parte menos honda

HONDA

¿Y la que más cubre?

Honda

EQUITACIÓN

¿Cómo se llama el deporte de montar a caballo?

Cabalgar
Equitación
Hípica
Montar a caballo

HIPÓDROMO

¿Dónde se realizan las carreras de caballo?

Carrera de cuadrigas
Circo
Circuito
Hipódromo
El tenis
Picadero
Velódromo

PICADERO

¿En qué lugar se entrena a los caballos?

Picadero

6.2.3. Baloncesto

BALONCESTO

¿Cómo se llama el deporte al que juegan personas realmente altas?

Baloncesto

LA CESTA

¿Dónde meten el balón?

Aro
Canasta
Cuadrado
Cuadro
Frontal
Tablero

LOS TABLEROS

¿Cómo se denomina la parte cuadrada de la canasta?

Aro
Canasta
Cesta

ENCESTAR EL BALÓN

¿Qué se dice que ha hecho el jugador al introducir el balón en la cesta?

Anotar
Encestar
Marcar
Meter canasta

³³⁹ Este concepto se añadió, como en el caso de *sonco*, en la última ronda de encuestas. Fue otra de las voces que los informantes propusieron como propia de Mérida.

6.2.4. El tenis

EL TENIS

¿Cómo se llama el deporte que se juega con una pelota amarilla?

Pádel
Tenis

PARTIDO INDIVIDUAL

¿Cómo se llama el partido de tenis en el que juegan dos personas?

(Partido) amistoso
(Partido) de dobles
(Partido) de tenis
(Partido) individual
(Partido) normal
(Partido) por parejas
(Partido) simple
(Partido) single
Uno contra uno

PARTIDO DE DOBLES

¿Cómo se llama el partido de tenis en el que juegan cuatro personas?

(Partido) de cuatro
(Partido) de dobles
(Partido) de pádel
(Partido) de tenis
(Partido) individual
(Partido) por parejas
Cuádruple
Multijugadores

LA PISTA

¿Dónde se juega?

Cancha
Pista

LA RAQUETA

¿Con qué juegan?

Pala
Raqueta

La red

¿Qué tienen que sobrepasar los jugadores?

Malla
Red

LA PELOTA

¿Con qué juegan?

Bola
Pelota

SACAR

¿Cómo se llama el primer impulso que se le da al balón para comenzar el partido?

Lanzar
Sacar
Smatch

SAQUE

¿Y el efecto?

Saque
Saque-mate
Smatch

EL JUEGO

¿Cómo se llama, en general, el partido?

Juego
Match point
Partido

EL SET		Deportista Dominguero Jugador Pachanguero Por <i>hobbie</i>
¿Y cómo se llama a cada uno de los juegos?		
Set		
TENIS DE MESA		JUGADOR PROFESIONAL
¿Qué nombre recibe el tenis que se juega en una mesa?		¿Cómo se denomina aquel jugador que cobra dinero por jugar?
<i>Ping pong</i> Tenis de mesa		(Jugador) de élite Especializado Futbolista Jugador Mercenario Profesional Un Ronaldo
6.2.5. El fútbol		
EL FÚTBOL		PORTERO
¿Cómo se llama el juego en el que veintidós jugadores corren detrás de un balón?		El jugador que para la pelota es el...
Fútbol		
EQUIPO		Portero Arquero
Todos ellos forman un...		
Equipo Plantilla		DEFENSA
JUGADORES		Y aquellos jugadores que están cerca de él, encargados de que el balón no llegue a la portería son...
Y cada miembro del equipo es un...		Defensa Defensor Jugador
Futbolista Jugador Titular		MEDIOS
JUGADOR AMATEUR		Los jugadores cuya posición está en el centro del campo son...
El jugador que juega por gusto, por afición, se denomina...		Central Centro Centrocampista Medio
Aficionado <i>Amateur</i>		

Medio centro
Medio campo

DELANTEROS

¿Y aquellos que se sitúan en la otra punta del campo, junto al portero contrario?

Delantero
Punta

EL CAMPO DE JUEGO

¿Dónde se juega el partido?

Campo
Campo de césped
Césped
Terreno de juego

EL ESTADIO

¿Cómo se llama el edificio donde se juega el partido de fútbol?

Campo
Estadio

VOMITORIO (ENTRADA)

¿Por qué lugar entran y salen los jugadores?

Banquillo
Bocana
Entrada
Pasillo
Puerta
Puerta grande
Túnel de vestuario
Vomitorio

PORTERÍA

¿Cómo se llama el recuadro que guarda el portero?

Arco
Meta
Portería

LOS POSTES

R
¿Cómo llama a los dos palos que están aquí?

Palos
Poster
Postes
Travesaño

EL LARGUERO

R
¿Y al palo de arriba?

Larguería
Larguero
Palo largo
Póster
Póster de arriba
Travesaño

LA RED

¿Qué se pone en la parte de atrás para que no salga el balón?

Malla
Red

EL CÍRCULO CENTRAL

¿Desde dónde empieza el partido?

Centro de campo
Círculo
Círculo de medio campo
Medio campo

LA TRIBUNA

¿Dónde se sientan los altos cargos?

Palco
Tribuna

LA PREFERENCIA

¿Dónde se sientan los socios?

Asiento
Grada
Palco
Palco VIP
Preferencia
Tribuna

EL BALÓN

¿Con qué se juega el partido de fútbol?
¿Cómo se llama el esférico³⁴⁰ con el que se juega el partido?

Balón
Pelota

SACAR

¿Cómo se llama el primer impulso que se le da al balón para comenzar el juego?

Chutar
Sacar
Saque
Saque de centro
Toque

SAQUE DE BANDA

¿Cómo se denomina el saque que se hace desde un lateral del campo?

Saque
Saque de banda
Saque de esquina
Saque lateral

SAQUE DE ESQUINA

¿Y si el saque se hace desde una esquina?

Córnel
Córner
Saque de esquina

SAQUE DE PORTERÍA

¿Cómo llama al saque que hace el portero?

Saque de meta
Saque de portería
Saque de puerta

TIRAR

El acto de dar un impulso al balón es...

(Dar una) patada
Chutar
Lanzar
Saque
Tirar

TIRO

¿Y el efecto?

Chute
Lanzamiento
Pase
Patada

³⁴⁰ La prensa deportiva usa habitualmente la denominación de "esférico" para referirse al balón de fútbol. Si no se obtenía la respuesta para el concepto con la primera pregunta se proponía esta segunda cuestión.

Tiro

TIRO DIRECTO

¿Cómo se denomina el acto de tirar directamente a la portería?

Chute

Tiro

Tiro a gol

Tiro a puerta

Tiro directo

TIRO INDIRECTO

¿Y el tiro entre un jugador a otro?

Pase

GOL

¿Cómo se denomina el momento en el que el balón entra en la portería?

Gol

FUERA DE JUEGO (L-E)

Fuera de juego

FUERA

¿Dónde se dice que ha ido el balón cuando se sale del campo?

Fuera

Fuera de banda

FALTA

¿Qué ocurre cuando se comete una infracción en el campo?

Amonestación

Falta

Infracción

Tarjeta

PENALTY

¿Y cuando la falta está en el área del portero?

Penalty

LOS TIEMPOS

¿En qué se dividen los partidos de fútbol?

Mitades

Partes

Tiempos

DESCANSO

¿Cómo se llama a los quince minutos que tienen los jugadores entre tiempo y tiempo?

Descanso

ENTRENADOR

¿Qué es Mourinho?

¿Qué es Guardiola?³⁴¹

Entrenador

Manager

ÁRBITRO

¿Quién dirige, dentro del campo, a los jugadores?

Árbitro

³⁴¹ Ambos entrenadores han sido en el año 2012 muy famosos; por ello se utilizaban estos nombres.

ARBITRAR

¿Qué acción realiza el árbitro en el campo?

Arbitrar
Dirigir
Manejar
Mediar
Pitar

JUEZ DE LÍNEA

¿Qué nombre recibe el árbitro que tiene una bandera?

Árbitro
Asistente
Auxiliar de árbitro
(El del) banderín
Juez de banda
Juez de línea
Linier

HINCHAS

¿Cómo suele llamar a los aficionados de un equipo de fútbol?

Aficionado
Forofo
Hincha
Socio
Ultra

TÁCTICA

¿Cuál es la estrategia que siguen los jugadores en el partido?

Estrategia
Jugada
Táctica
Técnica

7. LA CIUDAD. EL COMERCIO

7.1. Zonas urbanas

CENTRO DE LA CIUDAD

¿Cuál es la zona más importante de la ciudad, donde está toda la actividad administrativa...?

Centro

BARRIO

¿En qué zonas se divide la ciudad?

Barriada
Barrio
Distrito
Poblado

BARRIO DE GENTE RICA

Si es un barrio de gente pudiente, es un barrio...

(Barrio donde vive) la *jet set*
Barrio
Barrio acomodado
Barrio adinerado
Barrio alto
Barrio bien
Barrio bueno
Barrio con dinero
Barrio con poder adquisitivo alto
Barrio de alto *standing*
Barrio de dinero
Barrio de lujo
Barrio elegante
Barrio exclusivo
Barrio pijo
Centro
Los Bodegones
Residencial
Urbanización
Villa
Zona alta

Zona rica

BARRIO DE GENTE POBRE

Si en el barrio vive gente con recursos escasos, es un barrio...

(Barrio donde vive la) gentuza
(Barrio donde vive la) morralla

Arrabal
Barriada
Barrio bajero
Barrio bajo
Barrio chungo
Barrio deprimido
Barrio humilde
Barrio marginal
Barrio obrero
Barrio paupérrimo
Barrio pobre
Chabolas
El Peri
Extrarradio
Los pajaritos
Periferia
Suburbios

PUEBLO JOVEN

¿Cómo llamaría a las zonas de reciente creación?

Barrio
Barrio nuevo
Barrio joven
Nueva ciudad
Pueblo dormitorio
Pueblo joven
Pueblo nuevo
Residencial
Urbanización
Zona de expansión
Zona nueva

PARQUE

¿Cómo llamaría las zonas verdes?

Ciudad deportiva

Jardines
Parques
Zonas verdes

CALZADA

¿Por qué zona de la ciudad pasan los coches?

Calle
Calzada
Carretera
Vía pública

ASFALTO

¿De qué está cubierta la carretera?

Alquitrán
Asfalto
Cemento
Gravilla
Hormigón

ACERA

¿Cuál es la zona destinada a los peatones?

Acera
Acerado
Arcén
Cera
Franja

ESQUINA

R
Si va andando por la calle y haces este giro, esto es...

Esquina

CALLE

La vía pública de una ciudad es...

Calle
Calzada
Vía pública

CALLE SIN SALIDA

Si es una calle que está cortada por un extremo es una calle...

Calle cortada
Calle cortada
Calle estrecha
Calle sin salida
Callejina
Callejón
Callejuela
Pasaje
Túnel

CALLEJÓN

Si es estrecha, es...

Calle cerrada
Calle cortada
Calle estrecha
Calle sin salida
Callejón

AVENIDA

¿Cómo se llama la calle ancha y arbolada?

Alameda
Avenida

SEMÁFORO

¿Cuáles son los indicadores luminosos que regulan el tráfico?

Semáforo

PASOS DE CEBRA

¿Por dónde pasan los peatones cuando el semáforo está en verde?

Ceda el paso
Paso de cebra
Paso de peatones

GLORIETA

R
¿Cómo se llama eso que coge en Mérida tantas veces cuando conduce?

Glorieta
Redonda
Rotonda
Rotóndola

PUENTE

¿Por dónde pasa cuando va desde el centro al Polígono³⁴²?

Puente

7.2. Edificios

ALCALDÍA

¿En qué lugar trabaja el alcalde?

Alcaldía
Ayuntamiento
Casa grande

³⁴² El centro de la ciudad de Mérida y el Polígono nueva ciudad están separados por el río Guadiana; para pasar de una zona a otra de la localidad existen tres puentes: el puente nuevo y el puente Lusitania, ambos con acceso peatonal y de vehículos y, por último, el puente romano, de acceso peatonal desde 1991.

Consistorio

ORFANATO

¿Y el centro donde viven los niños que no tienen padre?

Casa de acogida
Centro de acogida
Centro de menores
Hogar de acogida
Hogar infantil
Hospicio
Orfanato

ASILO

¿Dónde se acogen a las personas desvalidas y solas?

Albergue
Asilo
Casa de acogida
Centro de adultos
Centro de mayores
Centro de transeúntes
Hogar de ancianos
Refugio
Residencia
Residencia de ancianos

GUARDERÍA

¿Cómo se llama el centro en el que se educan a los niños de menos de tres años?

Escuela de cagones
Guardería
Jardilín

MUSEO

¿Cómo se llama el lugar donde se exhiben piezas históricas, artísticas?

Museo

MERCADILLO

¿Cómo se llama el paraje público donde se exponen puestos ambulantes?
¿Qué se pone el martes por la mañana en el ferial?

Baratillo
Mercadillo
Mercado
Mercata
Puestos

MONUMENTO

El teatro romano, por ejemplo, ¿qué es?

Monumento

ESTATUA

¿Y si es una imagen de una persona

Escultura
Estatua
Imagen
Monumento

IGLESIA

¿Cómo se llama el lugar de culto cristiano donde se va a rezar?

Iglesia

JARDÍN DE INFANCIA

¿Dónde van los niños antes de ir al colegio?

Colegio
Escuela
Guardería
Jardín de infancia

Parvulario
Parvulitos
Preescolar

COLEGIO

¿Cuál es el establecimiento donde estudian los niños de menos de trece años?

Cole
Colegio
Escuela
Escuela de cagones

INSTITUTO

¿Cuál es el establecimiento público donde van a estudiar los jóvenes de más de trece años?

FP
Instituto

UNIVERSIDAD

Si el joven quiere seguir estudiando, a qué estudios superiores, ¿dónde va?

Facultad
Universidad

7.3. Establecimientos comerciales

ALMACÉN

¿Cómo se llama el lugar donde venden productos?

Comercio
Tienda

ALMACÉN DE ROPA

¿Y el establecimiento donde se vende ropa?

Boutique
Comercio
Tienda
Tienda de confección
Tienda de ropa

ALMACÉN DE VÍVERES

El lugar donde se venden alimentos es...

Centro comercial
Hipermercado
Spar
Súper
Supermarket
Supermercado
Tienda de alimentos

SUPERMERCADO

Si es un gran almacén, donde venden productos de alimentación, limpieza...

Carrefour
Supermercado

ALMACÉN DE VÍVERES MODESTO

Si es una tienda pequeña, de barrio, es...

Autoservicio
Chino
Colmado
Comercio
La Rufina
Mercado
Minimarket
Multitienda
Súper
Supermercado
Supermercado chico
Tienda
Tienda de barrio
Tienda de comestibles

Tienda pequeña
Ultramarinos

Almacén de pinturas

¿En qué lugar puede comprar pinturas?

Tienda de pinturas

ZAPATERÍA

¿Dónde puede comprar unas sandalias?

Zapatería

RELOJERÍA

¿Y un reloj?

Joyería
Relojería

JOYERÍA

El lugar donde puede comprar unos pendientes de plata es...

Joyería
Platería

JUGUETERÍA

¿Y donde comprar objetos para que se diviertan los niños?

Juguetería

PERFUMERÍA

¿Dónde puede comprar una colonia?

Droguería
Perfumería

TAPICERÍA

¿Dónde puede cambiar la tela de su sofá?

Tapicería

SOMBRERERÍA

¿Y el lugar donde se realizan los accesorios para la cabeza?

Sombrería

FLORISTERÍA

¿En qué establecimiento puede comprar un ramo de flores?

Floristería

FERRETERÍA

¿Dónde puede comprar, por ejemplo, un tornillo?

Ferretería
Tienda

HERRERÍA

¿Cuál es el lugar donde se funde el hierro?

Fundición
Herrería

PELUQUERÍA

¿Dónde se va a arreglar el pelo?

Peluquería

LAVANDERÍA

¿Y el sitio donde va a lavar la ropa?

Lavandería

TINTORERÍA

¿Y si quiere que no se le despinte?

Tintorería

TALLER MECÁNICO

¿Dónde puede ir a arreglar su coche?

Taller mecánico

CENTRO COMERCIAL

¿Cómo se llaman los grandes almacenes donde puede comprar comida, ropa...?

Centro comercial

FOTOGRAFÍA

¿Dónde puede revelar sus fotos?

Tienda

Tienda de electrónica

Tienda de fotografía

MERCADO

¿Cuál es el lugar, en la calle Santa Eulalia, donde se puede comprar frutas, verduras...?

Mercado de abastos

Plaza de abastos

PLAZA

¿Tiene otra denominación?

Mercadillo

Plaza de abastos

Plaza del mercado

HELADERÍA

¿Cuál es el establecimiento donde se puede comprar un helado?

Heladería

PASTELERÍA

¿Y el lugar donde puede comprar una bandeja de pasteles?

Cafetería

Dulcería

Pastelería

VERDULERÍA

¿Dónde puede comprar verduras?

Frutería

Mercado

Súper

Verdulería

TALLER DE COSTURA

¿Dónde lleva el pantalón si se le ha roto?

Mercería

Modista

Taller de costura

Tienda de costura

IMPRENTA

¿Cuál es el establecimiento donde se imprimen libros?

Copistería

Imprenta

Librería

ÓPTICA

Si se quiere cambiar de gafas, ¿a qué lugar va?

Óptica

PAPELERÍA

¿Y si se quiere comprar una libreta?

Papelería

SASTRERÍA

¿En qué establecimiento le hacen un traje a medida?

Sastre
Sastrería

MERCERÍA

¿Dónde puede comprar un botón?

Botonería
Mercería

TIENDA DE ARTÍCULOS DEPORTIVOS

¿Y el sitio donde puede comprar ropa deportiva?

Decathlon
Tienda de deporte

LIBRERÍA

¿Dónde compra usted un libro?

Carrefour
Librería

CARNICERÍA

¿Cuál es la tienda donde venden carne?

Carnicería

PANADERÍA

¿Dónde compra el pan diariamente?

Panadería

TABAQUERÍA

¿Y el lugar donde venden tabaco?

Estanco
Tabaquería

CHARCUTERÍA

¿En qué lugar puede comprar jamón de york y embutidos?

Charcutería

PESCADERÍA

¿Y el lugar donde se vende pescado?

Pescadería

8. LA ENSEÑANZA

8.1 Tipos de enseñanza

ENSEÑANZA ANTERIOR A LA PRIMARIA

¿Cuál es la enseñanza anterior a la primaria?

(En el) jardín
(En la) escuela
Infantil
Parvulitos
Preescolar

ENSEÑANZA PRIMARIA

¿Y la siguiente?

Básica
EGB
Primaria

ENSEÑANZA SECUNDARIA

La enseñanza posterior a la
primaria es...

EGB
ESO
Obligatoria
Secundaria

ENSEÑANZA PREPARATORIA

¿Y la enseñanza posterior?

Bachillerato
FP

ENSEÑANZA SUPERIOR

¿Y la posterior?

Facultad
Superior
Universidad
Universitaria
University

8.2. Lugares de enseñanza

ESCUELA

¿Dónde se imparte la enseñanza
anterior a la primaria?

Escuela
Escuela de cagones
Jardilín

COLEGIO

¿Y la enseñanza primaria?

Colegio
Escuela

INSTITUTO

¿Dónde se imparte la enseñanza
secundaria?

Instituto

UNIVERSIDAD

¿Y la superior?

Universidad

ACADEMIA

¿Dónde va a aprender, por
ejemplo, inglés?

Academia
Casa
Clases particulares
Profesora de apoyo

AULA DE CLASES

¿En qué lugar se imparte clase?

Aula
Clase

LABORATORIO

¿Cuál es el lugar donde se
imparten las prácticas de
ciencias?

Laboratorio

PATIOS DE RECREO

¿Y el lugar donde salen los alumnos a descansar?

Patio
Recreo

8.3. La escuela y las clases

MESA O ESCRITORIO DEL MAESTRO

Cuando el maestro llega a clase, ¿dónde deja sus cosas?

Mesa

PUPITRE DEL ALUMNO

¿Y el alumno?

Mesa
Pupitre

TABLERO, PIZARRA

¿Dónde escribe el profesor?

Encerado
Pizarra

TIZA

¿Con qué escribe?

Tiza

BORRADOR PARA EL TABLERO

¿Y si tiene que borrar?

Borrador
Esponja

PORTALIBROS

¿Dónde transportan los alumnos los libros?

Cartera
Mochila

BOLÍGRAFO

¿Con qué instrumento, con tinta, toma apuntes el alumno?

Boli
Bolígrafo

LÁPIZ

¿Con qué se escribe que se puede borrar?

Lápiz

PORTAMINAS

¿Y si tiene minas?

Portaminas

GOMA

¿Con qué se borra?

Goma

SACAPUNTAS

¿Qué instrumento utiliza el alumno cuando se le acaba la punta del lápiz?

Afilador
Afila lápiz
Agucinilla
Sacapuntas

REGLA

¿Con qué utensilio puede medir?

Regla

COMPÁS

¿Qué utensilio utiliza para hacer circunferencias?

Compás

ESCUADRA

¿Qué utiliza para medir los ángulos?

Cartabón

Escuadra

Escuadra y cartabón

Porta ángulos

Portador

Portador de ángulos

LIBRO

¿Qué debe estudiarse, impreso, el alumno?

Cuadernillo

Libro

CUADERNO

¿Dónde toma los apuntes el alumno?

Cuadernillo

Cuaderno

Libreta

CLIP

¿Con qué instrumento, con forma de alambre, se pueden sujetar varios papeles?

Clip

Pinza

GRAPADORA

¿Qué utensilio sirve para grapar?

Grapadora

DAR CLASES

¿Qué acción realiza el profesor en el aula?

Dar clase

Dar la lección

Enseñar

Explicar

Impartir clase

FALTAR A CLASE VOLUNTARIAMENTE

¿Qué ha hecho un alumno cuando a faltado voluntariamente a clase?

Absentismo

Faltar

Fugarse

Hacer boliches

Hacer monta

Hacer pellas

Hacer una rabona

Novillos

TAREAS, DEBERES

¿Qué debe hacer el alumno cuando llega a casa?

Estudiar

Hacer las tareas

Hacer los deberes

Hacer los ejercicios

EXAMEN

¿Cómo llama a las preguntas que se hace, cada cierto tiempo

al alumno, para ver si ha estudiado?

EL VETERANO

Control
Examen

Y el estudiante que lleva más de un año es...

APUNTACIONES FRAUDULENTAS PARA EL EXAMEN

Veterano

Si el alumno se lleva unos apuntes al examen, ¿qué ha hecho?

9. IGLESIA

Chuletas

IGLESIA

¿Cómo se llama el lugar santo donde se va a rezar?

CALIFICACIÓN

Iglesia

¿Cuál es el resultado del examen?

CATEDRAL

Si es una Iglesia más grande...

Calificación
Evaluación
Nota
Puntuación

Capilla
Casa episcopal
Catedral
Diócesis
Ermita
Iglesia
Obispado

APROBAR

Si la nota es buena, el alumno...

PARROQUIA

Aprobar
Buena nota

Si es una iglesia de barrio, es...

SUSPENDER

Pero si la nota es mala...

Capilla
Ermita
Iglesia
Parroquia

Catear
Cagarla
Mala nota
Suspende

CORO

EL ESTUDIANTE QUE EMPIEZA

¿Cómo se suele llamar al estudiante que empieza?

¿Dónde se pone el conjunto de personas que cantan durante la misa?

Novato
Principiante

Coro
Escenario
Palco

SACRISTÍA

¿Cómo se denomina la habitación donde el sacerdote se cambia antes de la misa?

Cuarto
Habitación
Sacristía
Vestidor
Vestuario

ALTAR

El lugar desde donde el sacerdote oficia la misa es...

Altar
Pálpito
Púlpito

PILA

¿Y el lugar donde se bautizan a los niños?

Pila
Pila bautismal

CEPO PARA LAS LIMOSNAS

¿Cómo se llama aquello que algunas personas durante la misa para dejar las limosnas?

Bandeja
Cepillo
Cesta
Cesto
Limosnero

SANTIGUARSE

R
¿Cómo se llama esta acción?

Persignarse
Prepararse

Presignarse
Santiguarse
Señal de la cruz

CONFESIONARIO

¿Cuál es el lugar donde el sacerdote escucha a los fieles?

Cabina
Confesionario
Consultorio
Santuario

CONFESARSE

¿Qué hace el fiel cuando entra en el confesionario?

Confesarse

ARRODILLARSE

¿Qué hace el fiel cuando llega al confesionario?

Arrodillarse
Inclinarse

CÁLIZ

¿Cómo se denomina la copa donde el sacerdote vierte el vino durante la misa?

Cáliz
Copa
Copón
Grial

COPÓN

¿Y el lugar donde coloca el Cuerpo de Cristo?

Bandeja
Cáliz

Cáliz más grande
Copón
Hostiario

¿Qué tiempo hace cuando está despejado?

SAGRARIO

¿Dónde guarda el cáliz y el copón?

(Hace) sol
Buen tiempo
Bueno
Despejado
Soleado

Caja
Caja fuerte
Sagrario

MAL TIEMPO

¿Y cuando no está despejado?

HOSTIA CONSAGRADA

¿Qué toma el fiel, durante la misa?

(Hace) malo
Día tonto
Mal tiempo
Nublado

Cuerpo
Cuerpo de cristo
Hostia consagrada
Hostia sagrada

FRÍO

¿Qué tiempo hace cuando hay una temperatura baja?

COMULGAR

¿Cuál es el acto de tomar la hostia consagrada?

(Hace) frío
(Hace) rasca

(Tomar un) tentempié
Comer
Comulgar
Hacer la comunión

CALUROSO

¿Y cuando la temperatura es alta?

PATENA

¿Cómo se llama el recipiente donde el sacerdote lleva el Cuerpo de Cristo?

(Hace) calor
Caluroso

Bandeja
Patena

LLUVIOSO

¿Qué tiempo hace cuando llueve?

10. METEOROLOGÍA

(Tiempo) chungo
Humedad
Lluvioso

10.1.El tiempo

VENTOSO

BUEN TIEMPO

¿Y si hace mucho viento?

(Hace) aire
(Hay) aire
Airazo
Ventisca
Ventoso

10.2. Clima

FRÍO

¿Qué clima hay cuando la temperatura es baja?

Frío
Helado

TEMPLADO

¿Y cuando no hace ni frío ni calor?

(Clima) mediterráneo
Bien
Buen tiempo
Calor
Templado

CALIENTE

¿Qué clima hay cuando hace mucho calor?

(Hace) calor
Cálido
Caliente
Caluroso
Flama

HÚMEDO

¿Qué clima hay cuando hay mucha condensación de calor y lluvia?

Humedad

LLUVIOSO

¿Cómo está el clima cuando llueve mucho?

Lluvioso

SECO

¿Y el clima cuando nunca llueve?

Seco

10.3. Aspectos del cielo

CIELO NUBLADO

¿Cómo está el cielo cuando hay muchas nubes?

Cubierto
Encapotado
Nublado
Nuboso
Tormentoso

ABORREGADO

¿Y si las nubes son gordas, como vellones de lana?

Aborregado
Atormentado
Cabreado
El cielo de los *Simpson*
Emborregado
Encapotado
Entrenublado
Grisáceo
Nublado
Nubloso
Nuboso

CLARO

Si el cielo no tiene nubes está...

Bonito
Claro
Descapotado
Despejado
Liso
Raso

CON CELAJES

¿Y si las nubes son muy finas?

Con cirros
Claro
Con hilitos
Enmarañado
Con marañazos

ESTRELLADO

¿Cómo está el cielo por la noche,
cuando tienes muchos puntos?

Con estrellas
Estrellado

SALIDA DEL SOL

¿Cómo se llama el momento en
el que aparece el sol, cada
mañana?

Amanecer
Mañana

PUESTA DEL SOL

¿Y lo opuesto al amanecer, por
la tarde?

Anochecer
Atardecer
Ocaso
Oscurecer

Ponerse el sol
Puesta de sol
Tarde

INSOLACIÓN

¿Qué ocurre si una persona se
expone mucho tiempo al sol?

Calentura
Insolación
Lipotimia

LUNA

¿Qué es lo contrario al sol, que
sale por la noche?

Luna

LUNA NUEVA

¿Cómo está la luna en su primer
estado?

Luna entera
Luna llena
Luna nueva

CRECIENTE

¿Y después?

Luna creciente
Luna media

LLENA

Cuando la luna está muy
grande, está...

Luna entera
Luna llena

MENGUANTE

¿Y en el último estado?

Cuarto de luna
Luna decreciente
Luna menguante
Media luna

CERCO DE LA LUNA

¿Cómo se llama el cerco que queda alrededor de la luna?

Anillo
Aro
Aureóla
Cerco
Gajo
Halo
Haz de luna

ESTRELLAS

¿Qué brilla por la noche, junto a la luna?

Estrella

CREPÚSCULO

¿Cómo se llama la claridad del día, antes de que aparezca el sol cada mañana?

Alba
Claridad
Crepúsculo

CALOR

¿Qué sensación tiene cuando hace mucha temperatura?

Calor

Calores

CALUROSO

¿Cómo se dice que es una persona que tiene siempre mucho calor?

Caliente
Caluroso
Fogoso
(Estoy) sofocada

BOCHORNO

¿Cómo se llama el calor sofocante, provocado por el calor y la humedad?

(Calor) pegajoso
(Calor) sudoroso
Bochorno

10.4. Efectos del tiempo en el ser humano

ENFRIARSE

¿Qué ocurre cuando una persona está expuesto mucho tiempo al frío?

(Tener) frío
Congelarse
Enfriarse
Helarse
Hipotermia
Pasar frío

FRIOLERO

¿Cómo se dice que es una persona que tiene siempre mucho frío?

Arrecido
Friolero

TEMBLAR DE FRÍO

R
Cuando tienes frío, ¿qué te ocurre?

Temblar
Tiritar
Tiritera
Tiritona

CASTAÑEAR LOS DIENTES

R
¿Y si mueve los dientes?

Castañar
Chirriar
Dentellear
Rechinar
Tiritar

ESCALOFRÍO

R
¿Cómo se llama la sensación, fría, que tiene en algunos momentos?

Escalofrío
Espasmo
Tiritón

ENTUMECERSE

¿Qué ocurre cuando, después de pasar frío, no puede mover algunas partes del cuerpo?

(Estar) entumido
Congelarse
Entumecerse

10.5. Efectos del tiempo

LA HUMEDAD

¿Cómo se llama la cantidad de aire que contiene la atmósfera?

Humedad

LA TEMPERATURA

¿Cómo se llama el estado de calor de la atmósfera?

Temperatura

EL TERMÓMETRO

¿Con qué se mide la temperatura?

Termómetro

EL GRADO

¿En qué se mide?

Centígrados
Grado

10.6. El aire

EL AIRE

¿Cómo se llama lo que respiramos?

Aire

AIRE LIBRE

¿Y si está en un descampado?
Está al aire...

Fresco
Libre
Puro

AIRE VICIADO

Si está en un lugar pequeño,
cerrado, el aire está...

Cargado
Cerrado
Cerrado
Condensado
Enrarecido
Sucio
Viciado

VIENTO

¿Qué es el aire en movimiento?

Viento

SOPLAR

R
¿Qué hace el viento?

Silbar
Soplar

BRISA

Cuando es un aire lento,
agradable...

Aire fresco
Brisa

VENDAVAL

Cuando es un viento muy
impetuoso, hay un...

Ráfaga de viento
Temporal
Vendaval
Ventazo
Ventisca
Ventolada
Ventolera
Viento fuerte

HURACÁN

¿Y el viento que gira en grandes
círculos?

Huracán
Remolino
Tornado
Ventisca
Viento huracanado

10.7. La niebla

NIEBLA

¿Qué fenómeno atmosférico
aparece unos días antes del día
de la Mártir Santa Eulalia?

Niebla

NEBLINA

Cuando la niebla es poco
densa...

Neblina
Niebla
Niebla floja
Niebla poco densa
Nieblecina
Nieblilla
Nieblina

NIEBLA BAJA

¿Y si es muy baja?

Niebla baja
Niebla espesa
Niebla estancada

BANCO DE NIEBLA

¿Y si está detenida en un lugar
concreto?

Banco de niebla

NUBARRÓN

CIELO NUBOSO

¿Cómo llama a una nube grande y negra?

¿Cómo está el cielo cuando está oscurecido por la niebla?

Nubarrón

(Cielo) cerrado

LLUVIA

Nubes

¿Y a la acción de caer agua de las nubes?

Nublado

Nubloso

Nuboso

Oscuro

Lluvia

TORMENTA

LLOVIZNA

¿Cómo se llama la combinación de efectos sonoros y luminosos?

¿Cómo se denomina la lluvia que es muy fina?

Tormenta

Aguachirri

Calabobos

TRUENO

Chirimiri

Chiriviri

¿Cómo se llaman los efectos sonoros?

Lloviznar

Lluvia

Lluvia meona

Tormenta

Trueno

LLOVIZNAR

RELÁMPAGO

¿Y los efectos luminosos?

¿Y la acción?

Rayo

Relámpago

Chispear

Lloviznar

RAYO

CHAPARRÓN

¿Y la chispa eléctrica?

Cuando cae mucha lluvia en un momento ha habido un...

Rayo

Aguacero

Chaparrón

PARARRAYO

Tromba de agua

¿Qué instrumento se utiliza para soportar los rayos?

GOTA

Pararrayo

Cada una de las porciones de lluvia es...

Gota

Parar (de llover)

CHISPEAR

¿Cuál es la acción de caer poca lluvia?

Chiriviri
Chispear
Guarrear

MOJARSE

¿Qué le pasa a una persona que se expone a la lluvia sin protección?

Mojarse

LLOVER

¿La acción de caer agua de las nubes?

Llover

EMPAPARSE

¿Y la acción de mojarse mucho?

Mojarse
Empaparse

DILUVIAR

¿Y la acción de llover durante mucho tiempo y muy fuerte?

Diluviar
Llover a cántaros
Lluvia torrencial

EL ROCÍO

¿Cómo llama a las gotitas de agua que aparecen en los pastos por la mañana?

Rocío

INUNDACIÓN

¿Qué ocurre cuando se desbordan las aguas?

Alagar
Desbordamiento
Inundación
Riada

ESCARCHA

¿Y si el rocío se ha congelado?

Escarcha
Helada

ESCAMPAR

¿Qué ocurre cuando para de llover y queda el cielo despejado?

Dejar de llover
Descampar
Despejar
Escampar

EL GRANIZO

¿Cómo se llaman las bolas de agua?

Granizo

GRANIZAR

Y la acción de caer granizos es...

Granizar

GRANIZADA

Cuando ha caído una gran cantidad de granizos se dice que ha habido una...

Granizada

HELAR

Cuando la temperatura es muy baja y hay mucha humedad el campo, por ejemplo, se...

Congelar
Helar

ARCOÍRIS

¿Cómo se denomina la curva de colores que aparece al salir el sol, después de la lluvia?

Arcoíris

NEVAR

¿Y la acción de caer nieve?

Nevar

NEVADA

Cuando cae mucha nieve hay una...

Nevada

COPO

¿Cómo se llaman cada una de las porciones de nieve?

Copo
Grano (de nieve)

PARTE METEOROLÓGICO

¿Dónde se puede ver el tiempo que hará el día siguiente?

El tiempo
Parte meteorológico
Telediario

11. EL TIEMPO CRONOLÓGICO

LA MAÑANA

¿Qué tiempo se dice que ha pasado desde que amanece hasta las doce?

Mañana

MEDIO DÍA

¿Y desde las doce hasta las cuatro, aproximadamente?

Cénit
Medio día

TARDE

¿Qué parte del día empieza a partir de las cuatro?

Atardecer
Media tarde
Siesta
Tarde

LA NOCHE

¿Y cuando empieza a oscurecer, que sale la luna?

Anochecer
Noche

UN RATO

¿Cómo llama usted a un espacio breve de tiempo?

(Un) momento
(Un) segundo
Instante
Lapsus
Rato

UNA SEMANA

¿Y el espacio de tiempo de siete días?

Semana

UN AÑO

¿Y el espacio de trescientos sesenta y cinco días?

Año

ESTE AÑO

¿Cómo se refiere al año al que nos encontramos?

Actual
En curso
Este año
Tiempo actual
Tiempo presente
Un año

HOGAÑO

¿Conoce otra palabra para referirse al mismo?

Hogaño

EL AÑO PASADO

¿Con qué expresión se refiere al año anterior?

Año pasado
Tiempo pasado

ANTAÑO

¿Cómo se refiere a tiempos pasados?

Antaño

SIGLO

¿Cómo se denomina el espacio de tiempo de cien años?

Centenario
Siglo

TIEMPO PRESENTE

¿Y para referirse al tiempo en el que nos encontramos?

Tiempo presente
Tiempo actual
Tiempo corriente

TIEMPO PASADO

¿Y para referirse a un tiempo ya anterior?

Antiguamente
Tiempo pasado

TIEMPO FUTURO

¿Y para referirse a un tiempo próximo?

Tiempo futuro

HOY

¿Cómo se llama el día en el que nos encontramos?

Hoy	Madrugar
AYER	Temprano
¿Y el día pasado?	TARDE
Ayer	¿Y si se ha levantado a las doce de la mañana?
ANTEAYER	Tarde
¿Y el día anterior?	MUY TARDE
Anteayer Antes de ayer	¿Y si se ha levantado a las tres de la tarde?
TRASANTEAYER	Muy tarde
¿Y el anterior?	10.8. El reloj
Antes antes de ayer Antes de anteayer Antes de ayer Antipasado El otro día Hace dos días Hace tres días Trasanteayer Trasantié	RELOJ
MAÑANA	¿Con qué instrumento podemos ver la hora?
¿Y el día siguiente a hoy?	Reloj
Mañana	DESPERTADOR
PASADO MAÑANA	¿Cómo denomina el reloj que le despierta cada mañana?
¿Y el siguiente?	Alarma Despertador
Pasado mañana	RELOJ DE PARED
TEMPRANO	¿Y si es un reloj que está en la pared?
¿Cómo se dice que se levanta una persona, por ejemplo, a las siete de la mañana?	Reloj de pared
	RELOJ DE CUCO
	¿Y si del reloj aparece, por ejemplo, un pájaro?

Pajarito
Reloj de cuco
Reloj de cucu

CRONÓMETRO

¿Qué reloj se utiliza para medir el tiempo, sobre todo en los deportes?

Cronómetro
Reloj digital
Temporizador

ESFERA

¿Cómo se llama la parte redonda del reloj?

Círculo
Esfera

NÚMEROS

Y los doce signos que hay en la esfera son...

Dígitos
Horarios
Horas
Numeración
Números

AGUJAS (DEL RELOJ)

¿Con qué piezas se marcan las horas?

Agujas
Flechas
Manecillas
Manillas

MINUTERO

¿Y los minutos?

(Aguja de los) minutos
Chica
Corta
Grande
Larga
Minutera
Minutero
Pequeña

SEGUNDERO

¿Y los segundos?

(Agujad de los) segundos
Chica
Grande
Hora
Horario
Larga
Secundero
Segundera
Segundero

TIC TAC

¿Qué ruido hace el reloj?

TIC TAC

12. PRENSA. CINE. TELEVISIÓN. INTERNET

12.1. Prensa

PERIÓDICOS

¿Cómo se llaman los impresos que salen regularmente?

Periódico
Diario
Prensa

EJEMPLAR

Cada uno de los periódicos es un...

Ejemplar

¿Cómo se llama la revista que aparece los domingos junto al periódico?

DIARIO

¿Cómo se denomina el periódico que sale todos los días?

Dominical
Semanal
Suplemento

Diario
Periódico

12.2. La televisión

SEMANAL

TELEVISIÓN

¿Y el que sale cada semana

¿Dónde suele ver las imágenes en casa?

Semanal
Semanario

Tele
Televisión
Televisor

REVISTA

TELEVISORA

¿Qué es, por ejemplo, el *Hola*?

¿Qué es, por ejemplo, Televisión Española?

Revista

PRENSA ROSA

Cadena
Canal
Emisora

¿Qué tipo de prensa es?

Prensa de famosos
Prensa del corazón
Prensa rosa
Revista de alcahueteo
Revista de chinchorro
Revista de cotilleo
Revista de sociedad
Revista guarripundis

PROGRAMA

¿Cómo se denominan los espectáculos que aparecen en televisión?

Programa
Un chinchorro
Show

PRENSA AMARILLA

NOVELA TELEVISIÓN

Si trata asuntos sensacionalista, suele denominarse prensa...

¿Y la obra narrativa que aparece en televisión?

Amarilla
Basura
Sensacionalista

Culebrón
Novela
Serial
Serie
Telenovela

SUPLEMENTO DOMINICAL

ESPECTADOR

¿Qué sería usted de la televisión?

Espectadores
Receptores
Telespectadores
Televidente
Usuarios

ANUNCIOS

¿Cómo se denominan los cortes publicitarios?

Anuncio
Publicidad
Spot

PRESENTADOR

¿Qué nombre recibe el encargado de presentar en televisión?

Presentador

COLABORADOR

¿Y aquellos que le acompañan?

Ayudante
Colaborador
Tertuliano

12.3. La radio

La RADIO

¿Cuál es el sistema de difusión radiofónica?

Radio

EMISORA

¿Desde donde se transmite la radio?

Cadena
Canal
Emisora
Radio

OYENTES

Quien escucha la radio es un...

Oyente

RECEPTOR

¿Dónde la escuchamos?

Radio
Transistor

SINTONIZAR

¿Cómo se llama la acción de buscar una emisora?

Buscar
Cambiar
Dializar
Programar
Sintonizar
Sintonizar el dial

ESCUCHAR LA RADIO

¿Cuál es la acción de percibir la transmisión?

Escuchar
Oír

12.4. El cine

CINE

¿Dónde puede ir a ver una película?

Cine

LOCAL

¿Cómo se llama el local?

Cine

Sala de cine

TAQUILLA

¿Dónde paga por ver el espectáculo?

Taquilla

Ventanilla

BILLETE

¿Qué resguardo le dan?

Billete

Entrada

Ticket

PANTALLA

¿Dónde se proyecta la película?

Pantalla

Proyector

PELÍCULA ABURRIDA

¿Cómo definiría una película que no entretiene?

Aburrida

Coñazo

Pastelada

Plomo

Rollo

Tostonazo

12.5. El teatro

EL TEATRO

¿Cuál es el lugar destinado a la representación de obras dramáticas?

Teatro

Vestíbulo

¿Cómo se denomina la sala inmediata a la entrada del teatro?

Ambigú

Entrada

Hall

Recibidor

Recepción

Vestíbulo

PASILLO

¿Y el espacio libre que hay entre los asientos?

Pasillo

PATIO DE BUTACAS

¿Cómo se llama el conjunto de asientos de un teatro?

Anfiteatro

Asiento

Butaca

Orchestra

Patio de butacas

Platea

BUTACA

¿Y cada uno de ellos?

Asiento

Butaca

Palco
Silla

ESCENARIO

¿Dónde se representa la obra de teatro?

Escena
Escenario

ACTOR

¿Quiénes la representan?

Actor
Actriz
Artista
Autor

COMPañÍA

Que normalmente forman parte de una...

Agrupación teatral
Compañía
Compañía de teatro
Grupo de teatro
ESTRELLA

Se dice que el actor de mayor protagonismo es...

Actor principal
Actor protagonista
Estrella

TELONERO

¿Cómo se denominan a aquellos que aparecen antes de la obra de teatro para entretener?

Entremés
Los pipas
Telonero

APUNTADOR

¿Cómo se denomina la persona que está bajo las tablas, recordando el guión a los actores?

Alcahuete
Anotador
Apuntador
Chivato
Compinche
Director
Guionista
Regidor
Soplón

ENSAYO

¿Qué suelen hacer los actores antes del estreno?

Ensayar
Preparar

ACOMODADOR

¿Cómo se llama la persona que ayuda a los espectadores a encontrar sus asientos?

Acomodador
Azafato
El tío de la bicicleta

DECORADO

Los telones, por ejemplo, son parte del...

Atrezzo
Decorado
Tramoya

APLAUDIR

¿Qué hacen los espectadores si la obra ha gustado?	Correo no deseado Mensaje <i>Spam</i>
Aplaudir	BUSCADOR
TELÓN	¿Qué es, por ejemplo, <i>Google</i> ?
¿Qué se baja cuando acaba la obra?	Buscador Navegador Página web Servidor Web
Telón	
12.6. Ordenadores. Internet	ORDENADOR
INTERNET	¿Qué instrumento, fijo, utiliza para conectarse a internet?
¿Cómo se llama la red que interconecta los ordenadores de todo el mundo?	Ordenador
Internet Red	PRENSA DIGITAL
WEB	¿Cómo se denominan los periódicos que pueden consultarse en internet?
Las páginas de internet son las páginas...	Digital Electrónica <i>Online</i> Periódico
Página web	RADIO ONLINE
CORREO ELECTRÓNICO	¿Y la radio?
¿Cómo envía un mensaje desde el ordenador?	Digital <i>Online</i>
Correo Correo electrónico Email Emilio Mail	TELEVISIÓN ONLINE
CORREO NO DESEADO	¿Y la televisión que puede se puede ver en internet?
Los correos electrónicos de publicidad suelen llamarse...	Tele Televisión Televisión digital Televisión <i>online</i>
Correo basura	

SEÑAL INALÁMBRICA

¿Cuál es la red de la señal inalámbrica?

Red inalámbrica
Señal inalámbrica
WIFI

VELOCIDAD

¿Y la velocidad?

ADSL

TECLADO

El conjunto de teclas con letras y números que utiliza para escribir en el ordenador es un...

Teclado

RATÓN

¿Y el puntero que tiene nombre de animal?

Mouse
Ratón

CAPÍTULO VI
CONCLUSIONES



A lo largo de esta investigación sobre el habla de Mérida se han intentado representar las características lingüísticas de la localidad en la actualidad, en pleno siglo XXI pero, también, el trabajo ha estado en todo momento proyectado como actualización de la investigación realizada por Zamora Vicente en los años cuarenta del siglo pasado.

Cuando don Alonso presentó su estudio, plasmó el habla de una comarca de posguerra, donde los cambios sociales se iban produciendo muy lentamente y en la que todavía se mantenían las características rurales aun siendo, geográficamente, el centro regional. Nosotros, con esta actualización, tanto por la metodología para la obtención de datos así como por el corpus de informantes utilizados, hemos tratado de representar la Mérida actual, capital regional y, sobre todo, área urbana, atendiendo a las diferencias lingüísticas que se pueden observar no solo con respecto a otras zonas de la Península sino, también, entre los miembros de la misma sociedad, teniendo en cuenta ciertos aspectos extralingüísticos.

Tal como se afirmaba en las primeras hipótesis de esta investigación, Mérida forma parte, geográficamente, de Extremadura y, evidentemente, comparte rasgos con esta variedad lingüística así como con las áreas meridionales peninsulares. Teniendo en cuenta estas afirmaciones, en el análisis fonético de la localidad se han estudiado rasgos que forman parte del extremeño, analizando fonemas como la *-/s/* en posición implosiva, la *-/d/-* intervocálica,

las realizaciones de la velar /x/ o el yeísmo, variante con una gran extensión no solo en las zonas estudiadas sino en la mayor parte de España.

Según los resultados observados, el vocalismo de Mérida no dista del español actual; se han observado variantes que pueden estar determinadas no tanto por su situación geolingüística sino, más bien, por el nivel social de los individuos. Únicamente se han destacado los usos *anzuelo* y *lagaña* que no solo estuvieron presentes en ciertos niveles sino en un número elevado de respuestas de los integrantes de diferentes grupos sociales.

Por otra parte, en el consonantismo se han encontrado las variantes esperadas según las hipótesis planteadas en la investigación. En Mérida, es común la aspiración de la -/s/ en posición implosiva aunque, como se ha podido advertir en los análisis, existen factores lingüísticos como la posición de la consonante, el contexto y, en algunos casos, la función del sonido, que provocan la selección de la variante elidida o el mantenimiento de -/s/. En cuanto a las realizaciones de la dental -/d/- en posición intervocálica se ha comprobado, de igual forma, que la elisión es la forma más habitual de la localidad, sobre todo, en las terminaciones *-ado*, *-ada*, *-ida*.

Como se ha advertido en líneas anteriores, al igual que en la mayor parte de España, el yeísmo ha estado presente en Mérida en las respuestas de todos los informantes seleccionados. No obstante, teniendo en cuenta los antecedentes teóricos que propuso Zamora Vicente en su estudio sobre el habla de la comarca, se ha investigado con un mayor interés si, junto al yeísmo, el rehilamiento es una variante común en la localidad. No obstante, las afirmaciones de don Alonso sobre la gran extensión del fenómeno en la comarca parece haber descendido, significativamente, en el habla de los habitantes de Mérida en la actualidad; aunque la variante ha estado presente en las respuestas de algunos informantes, únicamente se ha recogido en un 10% de las contestaciones lo que reduce, de forma considerable, la generalización del rehilamiento en el habla local.

Otro de los rasgos que fueron analizados por Zamora Vicente y que han estado presentes, de igual forma, en nuestra investigación, ha sido la aspiración de la velar /x/ que es, sin duda, la variante habitual de la localidad; no obstante, se ha comprobado que, al igual que ocurrió en el análisis del rehilamiento en Mérida, la aspiración sonora de la que hablaba el autor no goza ya de la misma extensión que en épocas anteriores. Aunque es cierto que se han encontrado restos de este tipo de realizaciones, su uso ha estado muy limitado y se ha encontrado, únicamente, en ciertos niveles sociales.

Por otra parte, en el análisis del léxico se ha podido observar que las formas estándares y coloquiales son las variantes seleccionadas, con una mayor

frecuencia, por los emeritenses. Así, por ejemplo, se ha advertido una tendencia habitual por el uso de voces coloquiales en campos semánticos como “la vida social y diversiones”, “la ciudad y el comercio”, “la enseñanza”, “la iglesia” o la “meteorología y el tiempo cronológico”. Además, durante los análisis se ha observado una predisposición por el uso del léxico eufemístico y disfemístico, sobre todo en el campo semántico de “el cuerpo humano” y, de igual forma, de voces foráneas, fundamentalmente, en campos como “la alimentación”, “el vestuario”, “la casa”, “la vida social y diversiones”, “la ciudad” o “los medios de comunicación”; es en estos campos donde, en la actualidad, siguen llegando nuevos términos debido, fundamentalmente, a los cambios de forma de vida y a la adaptación de ciertas voces para denominar nuevos productos. Por último, las variantes regionales y locales parecen ser muy limitadas en el habla de la localidad teniendo en cuenta, entre otros factores, la aplicación de un cuestionario urbano. Los individuos seleccionaron este tipo de voces, fundamentalmente, en campos semánticos que incluían términos tradicionales como “el ciclo de la vida”, “la enseñanza” o la “meteorología y el tiempo cronológico”. Estos datos demuestran que el léxico del habla de Mérida está condicionado, sobre todo, por la lengua estándar y por el léxico foráneo; por ello, es cada vez más homogéneo y, por tanto, menos diferencial del español actual.

Según los análisis propuestos deberíamos preguntarnos: ¿existe hoy la realidad lingüística que describió Zamora Vicente?

Evidentemente, el habla de Mérida comparte hoy, al igual que hace setenta años, rasgos con el extremeño y, aunque cada vez existe una mayor conciencia del prestigio lingüístico y una mayor tendencia al uso de una lengua homogénea, pareja al español normativo, los hablantes siguen presentando ciertas particularidades lingüísticas, tanto fonéticas como léxicas. Además, aunque durante el estudio no haya sido objeto de investigación, en el habla de la localidad siguen presentes ciertos rasgos morfológicos como los usos del verbo soñar pronominal (*soñarse*), el empleo de *quedar* por *dejar* o el de *tirar* por *caer* así como el mantenimiento del genitivo partitivo “unos pocos de” o el sufijo diminutivo *-ino* y el uso de *acho*, *acha*, *chacho*, *chacha* para referirse, directamente, al “muchacho” o a la “muchacha”.

Por tanto, el habla que presentó Zamora Vicente pervive, aún hoy, en el habla de los emeritenses pero también es cierto que, en su descripción, se advierte la ausencia de un factor fundamental: el social. En la actualidad, Mérida es un área urbana que está determinada por el nivel socioeconómico de los individuos que la conforman así como por la edad de cada hablante e incluso, en algunos casos, por el sexo. La integración de las características lingüísticas y

sociales en un estudio sociolingüístico como el que se ha presentado a lo largo de esta tesis doctoral representa la configuración lingüística de la localidad hoy: una comunidad heterogénea que, aunque comparte rasgos extremeños y características locales propias, está compuesta por individuos que, intergrupalmente, tienen peculiaridades lingüísticas específicas según sus características sociales.

Según las hipótesis planteadas, uno de los factores extralingüísticos seleccionados, el sexo de los informantes, contribuye a afirmar que las mujeres suelen ser más conservadoras que los hombres y que, por tanto, estas emplean variantes más prestigiosas que el sexo masculino. En el habla de Mérida, en cambio, estas advertencias únicamente se pueden confirmar en el mantenimiento de la dental en posición intervocálica: las mujeres prefieren conservar la *-/d/-* en un mayor número de ocasiones que los hombres. De igual forma, en el léxico no se han observado variantes significativas en ambos grupos.

Por otra parte, otro de los factores sociales que pueden ser reveladores de la actualidad lingüística emeritense es el nivel generacional. En nuestros análisis hemos podido comprobar que los jóvenes, aun habiendo tenido una formación mayor que sus progenitores, son los grupos más innovadores en el uso de la mayor parte de las variantes, tanto fonéticas como léxicas. Únicamente se ha advertido que el mantenimiento de la *-/s/* es mayor en estos grupos frente a aquellos de edad más avanzada. En cambio, el segundo grupo etario presenta, de forma habitual, una mayor tendencia a la conservación de rasgos prestigiosos.

Por último, es fundamental hacer referencia a la influencia del nivel social de los emeritenses y a la representatividad de los resultados obtenidos. En todos los análisis realizados se ha podido comprobar que, cuanto mayor es el nivel de los individuos, mayor es, también, el uso de formas prestigiosas. Como se expuso en la descripción de la obra de Zamora Vicente, su investigación se basó en el habla de individuos del nivel bajo (ganaderos, labradores, vaqueros, lavanderas...). Mérida, como se puede observar en los datos del censo del año 2010 está constituida, fundamentalmente, por individuos del nivel medio y bajo, siendo el número de habitantes con estudios universitarios mucho menor. Aunque el habla de la localidad representa en la actualidad la realidad lingüística de estos hablantes, en los análisis se ha podido advertir que, en la mayor parte de los casos, cuanto mayor es el nivel social, menor es el uso de rasgos (fonéticos y léxicos) dialectales. Este factor es, por tanto, fundamental, para comprender las diferencias entre ambos estudios.

Muchos preguntarán qué peculiaridades lingüísticas tiene Mérida y en qué se diferencia del español actual; en nuestros análisis hemos podido comprobar

que, evidentemente, la capital autonómica ha evolucionado lingüísticamente y que, en la actualidad, sigue compartiendo los rasgos particulares del extremeño y de las áreas meridionales e incluso algunas formas del castellano. No obstante, aún quedan muchas puertas abiertas; no se puede olvidar el estudio realizado por María Josefa Canellada (1941) sobre la entonación de la localidad, característica de la capital y de todos sus habitantes que son identificados, entre otras peculiaridades, por este rasgo. Además, Mérida es, evidentemente, un área urbana, pero los municipios cercanos a la capital, al igual que esta, también han debido evolucionar; sería fundamental, por tanto, realizar una investigación sobre los posibles cambios lingüísticos que se han producido en el habla de sus habitantes.

Este estudio es una puerta abierta, un impulso para la actualización de las investigaciones sobre las hablas extremeñas; con él se ha pretendido advertir que, en la actualidad, no solo es importante analizar los rasgos diferenciales de las zonas geográficas peninsulares sino que, además, es fundamental comprobar cómo están configurados lingüísticamente nuestros pueblos, nuestras ciudades y nuestras regiones.

A watercolor illustration of a mushroom. The cap is dark green with a lighter green outer edge. The stem is a vibrant red with some darker red streaks. The background is a light, textured beige. The word "BIBLIOGRAFÍA" is written in a black, serif font to the right of the stem.

BIBLIOGRAFÍA

- ALARCOS, E. (1971), *Fonología española*, Madrid: Gredos.
- ALBA, O. (1982), *Estratificación social del español de Santiago de los Caballeros: la /s/ implosiva*, tesis de licenciatura inédita, Río Piedras: Universidad de Puerto Rico.
- ALBA, O. (1990), *Variación fonética y diversidad social en el español dominicano de Santiago*, Santiago: PUCMM.
- ALBA, O. (1999), "Elisión de la /d/ intervocálica postónica en el español dominicano", FORASTIERI, E. , CARDONA, J. , LÓPEZ MORALES, H. Y A. MORALES DE WALTERS, *Estudios de lingüística hispánica: homenaje a María Vaquero*, pp. 3-21.
- ALCINA, J., BLECUA, J.M. (1975), *Gramática española*, Barcelona: Ariel.
- ALMEIDA, M. (1989), *El habla rural en Gran Canaria*, La Laguna: Universidad de La Laguna.
- ALMEIDA, M. (1999), *La Sociolingüística*, La Laguna: Servicio de publicaciones de la Universidad de la Laguna.
- ALMEIDA, M. (1999), *Sociolingüística*, La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna. (1ed).
- ALMEIDA, M. (2003), *Sociolingüística*, La Laguna: Servicio de Publicaciones de la Universidad de La Laguna (2 ed).
- ALMEIDA, M. y SAN JUAN, E. (1998), "Fonología y gramática: el caso de la /s/ final de palabra en el español canario", *Homenaje al profesor Ambrosio Rabanales*, BFUCh XXXVII, pp. 91-113.
- ALONSO, A. (1955), *De la pronunciación medieval a la moderna*, I, Madrid: Gredos.
- ALONSO, D. (1973), "Sobre la -s final de sílaba en el mundo hispánico", *Obras completas*, Vol. I, pp. 72-82.
- ALVAR EZQUERRA, M. (1990), *Norma lingüística sevillana y español de América*, Madrid: Ediciones de cultura hispánica.
- ALVAR EZQUERRA, M. (2000), *Atlas lingüístico de Castilla y León*, Junta de Castilla y León. [ALCyL].

ALVAR, M. (1955), "Las hablas meridionales de España y su interés para la lingüística comparada", *Revista de Filología Española*, 34. P. 284-313.

ALVAR, M. (1956), "Diferencias en el habla de Puebla de don Fadrique (Granada)", *Revista de Filología Española*, 40, pp. 1-32.

ALVAR, M. (1959), *Los nuevos atlas lingüísticos de la Rumania*, Granada: Universidad de Granada.

ALVAR, M. (1962), "Sobre la -s final de sílaba en el mundo hispánico", *Enciclopedia lingüística hispánica*, I, Madrid: CSIC.

ALVAR, M. (1962), *Atlas Lingüístico de la Península Ibérica*, Madrid: Instituto Miguel de Cervantes, CSIC. [ALPI].

ALVAR, M. (con la colab. de LLORENTE, A. Y SALVADOR, G.) (1963), *Atlas lingüístico y etnográfico de Andalucía*, II, Granada: Universidad de Granada- CSIC. [ALEA].

ALVAR, M. (1965), "Notas sobre el español hablado en la isla de La Graciosa (Canarias Orientales)", *Revista de Filología Española*, 43, pp. 293-319.

ALVAR, M. (1972), *Niveles socio-culturales en el habla de Las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas de Gran Canaria: Excmo. Cabildo Insular de Gran Canaria.

ALVAR, M. (1973), *Estructuralismo, Geografía Lingüística y Dialectología Actual*, Madrid: Gredos.

ALVAR, M. (1974), "Sevilla, macrocosmos lingüístico", *Estudios filológicos y lingüísticos. Homenaje a don Ángel Rosenblat*, pp. 13-42.

ALVAR, M. (1974), *Atlas Lingüístico de España y Portugal*, Madrid: CSIC [ALEP].

ALVAR, M. (con la colab. de LLORENTE, A. Y BUESA, T. Y ALVAR, E.) (1982), *Atlas lingüístico y etnográfico de Aragón, Navarra y Rioja*, IV-V. Zaragoza: Institución "Fernando el Católico". [ALEARN].

ANDIÓN HERRERO, M. A. (2008), "Modelo, Estándar, Norma..., Conceptos Imprescindibles en el español L2/LE", *RESLA*, 21, pp. 9-26.

ARIZA VIGUERA, M. Y SALVADOR PLANS, A. (1992a), "/b/ oclusiva y /b/ fricativa en Serradilla, Cáceres", *Anuario de Letras*, XXX, pp. 173-176.

ARIZA VIGUERA, M. Y SALVADOR PLANS, A. (1992b), "Sobre la conservación de las sonoras en la provincia de Cáceres", *Zeitschrift für Romanische Philologie*, 108, pp. 276-292.

ARIZA, M. (1980), "Apuntes de geografía lingüística extremeña (Datos extraídos del ALPI y otras encuestas)", *Anuario de Estudios Filológicos*, III, pp. 21-29.

ARIZA, M. (1999), "De la aspiración de s", *Philologia hispalensis*, Vol. 13, nº2, pp. 49-60.

ASENSIO RODRÍGUEZ, R. (2007), "Palabras usadas en Olivenza", *Apuntes para una historia popular de Olivenza*, Olivenza: Ayuntamiento de Olivenza.

AYORA ESTEBAN, M. C. (2006), *Disponibilidad léxica en Ceuta: aspectos sociolingüísticos*, Cádiz: Universidad de Cádiz.

BARAJAS SALAS, E. (1975), "Nombres vernáculos de aves en la baja Extremadura", *Ardelola*, 21 (2), pp. 1147-1161.

BARAJAS SALAS, E. (1976a), "Léxico de la alfarería en Arroyo de la Luz", *Revista de Estudios Extremeños*, XXXII, pp. 41-63.

BARAJAS SALAS, E. (1976b), "Nombres vernáculos de animales, plantas y frutos de la baja Extremadura", *V Congreso de Estudios Extremeños*, Badajoz: Institución Cultural "Pedro de Valencia", pp. 101-184.

BARAJAS SALAS, E. (1976c), "Vocabulario de la apicultura en Villanueva del Fresno", *Revista de Estudios Extremeños*, XXXII, pp. 531-555.

BARAJAS SALAS, E. (1979), "La influencia lingüística portuguesa en el habla de Extremadura", *Alminar*, 2, pp. 26-28.

BARAJAS SALAS, E. (1982), "Vocabulario del horno de cal prieta de Villanueva del Fresno", *Revista de estudios Extremeños*, XXXVIII, pp. 205-243.

BARAJAS SALAS, E. (1983), "La sufijación en la toponimia extremeña", *Campo Abierto*, 2, pp. 3-28.

BARAJAS SALAS, E. (1987), "Préstamos léxicos portugueses en el extremeño: cansera y entallar", *Campo Abierto*, 4, pp. 139-154.

BARAJAS SALAS, E. (1993), "Préstamos lingüísticos portugueses en español", *Encuentros/Encontros*, 2, pp. 15-36.

BARAJAS SALAS, E., (1980), "Zoónimos portugueses en la fauna extremeña", *Revista de Guimarães*, XC, pp. 327-341.

BARROS GARCÍA, P. (1974), *El habla de Arroyo de San Serván*, Granada: Universidad de Granada.

BARROS GARCÍA, P. (1976-1977), "Estudios sobre el léxico arroyano", *Revista de Estudios Extremeños*, XXXII, PP. 369-393; XXXIII, pp. 145-179.

BARROS GARCÍA, P. (1977), "El campo semántico arar en Extremadura", *Revista de Estudios Extremeños*, XXXIII, pp. 343-367.

BECERRA PÉREZ, M. (1987), "Geografía lingüística de algunos vocablos del léxico agrícola extremeño de posible origen portugués", *Actas de las Primeras Jornadas Ibéricas de Investigadores en Ciencias Humanas y Sociales "Encuentros de Ajuda"*, Olivenza, Badajoz: Diputación provincial, pp. 109-132.

BECERRA PÉREZ, M. (1992), *El léxico de la agricultura en Almendralejo*, Badajoz: Diputación Provincial.

BECERRA PÉREZ, M. (1995a), "Herrón y puelme: léxico del occidente peninsular", *Anuario de Estudios Filológicos*, XVIII, pp. 27-44.

BECERRA PÉREZ, M. (1995b), "Las denominaciones de la mazorca de maíz en las hablas extremeñas y su difusión por otras zonas hispánicas (Geografía e Historias lingüísticas)", *Boletín de la Real Academia de Extremadura*, VI, pp. 223-248.

BECERRA PÉREZ, M. (1996), "Las denominaciones de la mazorca de maíz en las hablas extremeñas y su difusión por otras zonas hispánicas (Geografía e Historias lingüísticas). Continuación", *Boletín de la Real Academia de Extremadura*, VII, pp. 131-144.

BECERRA PÉREZ, M. (1996), "Portuguesismos, occidentalismos, catalanismos, orientalismos, etc.: historia lingüística y geografía lingüística", en CARRASCO GONZÁLEZ, J.M. , VIUDAS CAMARASA, A. (eds.), *Actas del Congreso Internacional Luso-español de Lengua y Cultura en la frontera*, Cáceres: Universidad de Extremadura, pp. 469-492.

BECERRA PÉREZ, M. (1997), "Los nombres del orinal en el habla popular de Extremadura y su difusión por otras zonas hispánicas", en GARCÍA TURZA, C. , GONZÁLEZ BACHILLER, F., MANGADO MARTÍNEZ (eds.), *Actas del IV Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, La Rioja, vol. 2, Logroño: Universidad de La Rioja, pp. 679-698.

BECERRA PÉREZ, M. (2002), "Arcaísmos léxicos de localización preferentemente meridional en las hablas extremeñas", en MARTÍNEZ GONZÁLEZ, A. (ed.), *Las*

hablas andaluzas ante el siglo XXI, Almería: Instituto de Estudios Almerienses, pp. 247-257.

BECERRA PÉREZ, M. (2003a), "La constitución del léxico extremeño (según se muestra en el habla popular de Almendralejo)", *Anuario de Estudios Filológicos*, XXVI, pp. 13-29.

BECERRA PÉREZ, M. (2003b), *El habla popular de Almendralejo*, Cáceres: Universidad de Extremadura.

BECERRA PÉREZ, M. (2003c), *El habla popular de Almendralejo: léxico referente al tiempo y a la topografía*, Cáceres: Universidad de Extremadura.

BEINHAWER, W. (1929), *El español coloquial*, Madrid: Gredos.

BELLÓN, J. J. (2011), *Léxico disponible de la provincia de Córdoba*, Las Palmas de Gran Canaria: Universidad de las Palmas de Gran Canaria; Córdoba: Universidad de Córdoba.

BERJANO, D. (1989), "Ensayo de un vocabulario del dialecto de la Sierra de Gata", *Revista de Extremadura*, XI, pp. 481-485.

BERNAL, J. (1981), "Formulación de leyes fonológicas", *Thesaurus*, XXXVI:3, pp. 544-550.

BIDAURRÁZAGA, A.U., (1996), "La lengua española hablada en Córdoba (España)", *Revista Española de Lingüística Aplicada*, 11, pp. 225-250.

BLANCO, M. (2006), *Aproximación a la cronología de las transformaciones funcionales de las labiales y sibilantes del español*, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela.

BLOOMFIELD, L. (1933), *LANGUAGE*, New York: Holt, Rinehart and Winston.

BORREGO NIETO, J. (1981), *Sociolingüística rural: investigación en Villadepera de Sayago*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

BRIGHT, W. (1966), *Sociolinguistics. Proceedings of the UCLA Sociolinguistic Conference, 1964*, Janua Linguarum, series maior, 20. La Haya: Mouton.

BRIZ, A. (1999), *El español coloquial: Situación y uso*, Madrid: Arco/Libros.

- BUESA, T. (1999), *Apuntes de jerga estudiantil en la universidad de Zaragoza*, Zaragoza: Institución "Fernando el Católico". Diputación de Zaragoza.
- CALERO, M.A. (1989), "La Sociolingüística en España. Un estado de la cuestión", *Sintagma*, 1, PP. 35-46.
- CALERO, M. A. (1993), *Estudio sociológico del habla de Toledo: segmentos fonológicos - /s/ y /ʃ/*, Lleida: Pagés.
- CANELLADA, M.J. (1941), "Análisis de la entonación extremeña", *Revista de Filología Española*, XXV, pp. 79-91.
- CANELLADA, M.J. (1944), *El bable de Cabranes en Anejo XXXI de la Revista de Filología Española*, Madrid: CSIC.
- CANELLADA, M.J. (1978), "Velarización temprana", *Estudios ofrecidos a Emilio Alarcos Llorach*, 2, pp. 61-64.
- CANELO BARRADO, C., GARCÍA GARCÍA, C. (1999), *El habla de los chinatos*, Malpartida de Plasencia: Ayuntamiento de Malpartida de Plasencia.
- CARAVEDO, R. (1987), "Constricciones contextuales del español hablado en Lima. El caso de /s/", *Actas del I Congreso Internacional sobre el Español de América*, San Juan: Academia Puertorriqueña de la Lengua Española, pp. 665-674.
- CARAVEDO, R. (2000), *Léxico del habla culta de Lima*, Lima: Fondo Cultural PUCP.
- CARBONERO, P. (1982), *El habla de Sevilla*, Sevilla: Biblioteca de temas sevillanos.
- CARBONERO, P. (1985), "Aspectos sociolingüísticos sobre la nivelación social en el español meridional", *Revista de Filología Románica*, 3, pp. 77-83.
- CARBONERO, P. (1992), *El habla de Jerez. Estudio sociolingüístico*, Jerez de la Frontera: Biblioteca de Urbanismo y Cultura.
- CARBONERO, P. (2005), *Sociolingüística andaluza 14: Léxico del habla culta de Sevilla*, Sevilla: Publicaciones de Universidad de Sevilla.
- CARBONERO, P. (2013), "Los valores distintivos en las unidades y en los procesos fonológicos de las consonantes andaluzas", *Sociolingüística Andaluza*, 16. *Estudios descriptivos y aplicados sobre el andaluz*, Sevilla: Universidad de Sevilla. Servicio de publicaciones, pp. 137-146.

CARRASCO GONZÁLEZ, J. (1996), "Hablas y dialectos portugueses o galaico portugueses en Extremadura". Parte I. Grupos dialectales. Clasificación de las hablas del Jálama", *Anuario de Estudios Filológicos*, 19, pp. 135-148.

CARRASCO GONZÁLEZ, J. (1997), "Hablas y dialectos portugueses o galaico portugueses en Extremadura". Parte II y última. Otras hablas fronterizas. Conclusiones", *Anuario de Estudios Filológicos*, 20, pp. 61-79.

CARRASCO GONZÁLEZ, J. (2001), "La frontera lingüística hispano-portuguesa en la provincia de Badajoz", *Revista de Filología Románica*.

CARRASCO GONZÁLEZ, J. (2006), "Evolución de las hablas fronterizas luso-extremeñas desde mediados del siglo XX: uso y pervivencia del dialecto", *Revista de Estudios Extremeños*, LXII (2), pp. 623-635.

CARRASCO GONZÁLEZ, J. (2007), "El futuro de la fala de Jálama", *Cuadernos para Mover Montañas*, 9, pp. 94-107.

CARRASCO GONZÁLEZ, J. (2007), "Falantoes de dialectos fronteiriços da Extremadura española no último século", *Límite*, 1, pp. 51-69.

CARRASCO GONZÁLEZ, J. (EN PRENSA), "Os falares fronteiriços da Extremadura española: situación actual", en COSTAS GONZÁLEZ (ED.), *As outras linguas de España e Portugal*, Vigo: Servizo de Publicacións da Universidade.

CASADO VELARDE, M. (1997), "El léxico de Don Benito (I)", *Ventana Abierta*, 17, pp. 104-107.

CASADO VELARDE, M. (1998), "El léxico de Don Benito (II)", *Ventana Abierta*, 18, pp. 101-107.

CASADO VELARDE, M. (1999), "El léxico de Don Benito (III)", *Ventana Abierta*, 19, pp. 97-108.

CASADO VELARDE, M. (2000), "El léxico de Don Benito (IV)", *Ventana Abierta*, 20, pp. 135-146.

CASADO VELARDE, M. (2001), "El léxico de Don Benito (V)", *Ventana Abierta*, 21, pp. 139-146.

CASADO VELARDE, M. (2001), "El léxico de Don Benito y la Real Academia Española", *Ciudad Abierta*, III, 1, pp. 51-54.

CASADO VELARDE, M. (2002), "El léxico de Don Benito (VI), *Ventana Abierta*, 22, pp. 129-134.

CASADO VELARDE, M. (2002), "Notas sobre el léxico de Don Benito", en VV. AA. *Pulchre, Bene, Recte. Estudio en homenaje al profesor Fernando González Ollé*, Pamplona: Eunsa, pp. 245-258.

CASADO VELARDE, M. (2002), *El léxico diferencial de Don Benito: vocabulario común*, Don Benito: Ayuntamiento.

CASADO VELARDE, M. (2003), "El léxico de Don Benito (VII), *Ventana Abierta*, 23, pp. 163-172.

CASADO VELARDE, M. (2004), "Unidades fraseológicas y hablas de Extremadura", en *Actas de las VII Jornadas de Metodología y Didáctica de la Lengua española: las unidades fraseológicas*, Badajoz: Universidad de Extremadura, pp. 327-328.

CASADO VELARDE, M. (2005), "Unidades fraseológicas y variación diatópica: para una fraseología dialectal extremeña", en *Filológica y Lingüística. Estudios ofrecidos a Antonio Quilis*, vol. I, Madrid: CSIC, pp. 689-699.

CASTAÑO FERNÁNDEZ, F.J. (1988), *Los paisajes urbanos de Mérida. Una introducción a su estudio geográfico*, Mérida: Asamblea de Extremadura y Ayuntamiento de Mérida.

CATALÁN, D. (1960), "El español canario, entre Europa y América", *Boletín de Filología (Lisboa)*, XIX, pp. 317-337.

CATALÁN, D. (1964), "El español en Canarias", *Presente y futuro de la Lengua Española*, I, pp. 239-280.

CATALÁN, D. (1983), *El español, orígenes de su diversidad*, Madrid: Paraninfo.

CEDERGREN, E. (1983), "Sociolingüística", en LÓPEZ MORALES, H. (ed.), *Introducción a la lingüística actual*, Madrid: Playor.

CEDERGREN, H., ROUSSEAU, P. Y D. SANKOFF (1979), "La motivación empírica de modelos de ordenación de reglas variables", *V Simposio de Dialectología del Caribe hispánico*, pp. 155-156.

CHAMBERS, J., TRUDGILL, P. (1994), *La dialectología*, Madrid: Visor Libros.

CHAMORRO, J.M. (1998), "Nuevos testimonios de aspiración de /s/ implosiva en los albores y finales del siglo XVII granadino", *Revista de Filología Española*, LXXVIII, pp. 195-206.

CHISCANO ANDÚJAR, T. (2008), *Vocabulario serón*, Villanueva de la Serena: Ediciones Carisma Libros.

CHOMSKY, N. (1965), *Aspect of the theory of syntaxs*, Cambridge: MIT Press.

CLEMENTE FERNÁNDEZ, D. (1985), "El dialecto chinato", *Malpartida de Plasencia: notas para un estudio*, Cáceres: Clemente D., pp. 175-195.

COLOMA, G. (2011), "Caracterización fonética de las variedades regionales del español y propuesta de transcripción simplificada", *Revista de Filología Románica*, 28, pp. 11-27.

CONGOSTO MARTÍN, Y. (2007), "Primeras aportaciones a la descripción prosódica del extremeño: interrogativas absolutas sin expansión en el habla de Don Benito (Badajoz)", *Actas del III Congreso de Fonética Experimental*, Santiago: Xunta de Galicia, pp. 205-221.

CONGOSTO, Y. (2002), *Aportación a la historia lingüística de las hablas andaluzas (siglo XVII). Descripción de una sincronía*, Sevilla: Universidad de Sevilla.

COROMINAS, J. (1953), "La fecha del yeísmo y del lleísmo", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 7, pp. 81-87.

CORTÉS GÓMEZ, E. (1979), *El habla popular de Higuera de Vargas (Badajoz)*, Badajoz: Cortés E.

CORTINA, A. (1995): "Andalucía y Extremadura. El habla de la frontera occidental", *Intramuros*, pp. 181-186.

COSTAS GONZÁLEZ, X.H. (1998), "Os subsistemas de sibilantes no gallego do Val do Río Ellas", en Kremer, D., *Homenaxe a Ramón Lorenzo*, II, Santiago de Compostela: Universidad de Santiago de Compostela, pp. 581-589.

COSTAS GONZÁLEZ, X.H. (2007), "Análise sobre a situación do galego no Eo-Navia, O Bierzo, As Portelas e o Val do Ellas", *Longalingua*, XI, pp. 14-25.

COVARRUBIAS, S. (1611), *Tesoro de la lengua castellana o española*, Madrid.

CUMMINS, J. (1974), *El habla de Coria y sus cercanías*, Londres: Tamesis Books Limited.

D'INTRONO, F., SOSA, J.M. (1986), "Elisión de la /d/ en el español de Caracas: aspectos sociolingüísticos e implicaciones", en Núñez, R, *Estudios sobre la fonología del español del Caribe*, Caracas: La casa de Bello, pp. 35-163.

D'INTRONO, F., DEL TESO, E. Y WESTON, R. (1995), *Fonética y fonología actual del español*, Madrid: Cátedra.

DEMONTE, V. (2003), "La esquiva norma del español. Sus fusiones y relaciones con la norma estándar", *Simposio "Variación e Prescripción"*, Intituto da Lingua Galega/ Universidad de Santiago de Compostela (13 de noviembre de 2003).

DÍAZ CASTAÑÓN, C. (1975), "Sobre la terminación "-ado" en el español de hoy, *Revista Española de Lingüística*, 5, 1, pp. 111-120.

DIK, S. (1978), *Functional Grammar*, Amsterdam: North-Holland.

DOMENÉ SÁNCHEZ, D. (2008), "Orígenes históricos y pervivencia de «a fala»", *Alcántara*, 68, pp. 79-94.

DOMÍNGUEZ MORCILLO, A. (1989), "Notas sobre las hablas populares extremeñas", en MARCOS ARÉVALO, J., RODRÍGUEZ BECERRA, S. (coords.), *Antropología cultural en Extremadura*, Mérida: Editorial Regional de Extremadura, pp. 851-855.

DONCEL RANGEL, J. (1990), *Mérida, historia urbana*, Mérida: Biblioteca de Temas emeritenses.

ELIZAINCÍN, A. (2006), "Los estudios sobre la frontera España/Portugal. Enfoque histórico", *Revista de Estudios Extremeños*, LXII (2), pp. 607-621.

ESPINOSA, A. (1935), *Arcaísmos dialectales. La conservación de s y z sonoras en Cáceres y Salamanca*", Madrid: Anejo XIX de la Revista de Filología Española.

ESPINOSA, A. , RODRÍGUEZ CASTELLANO, L. (1936), "La aspiración de la 'H' en el Sur y Oeste de España", *Revista de Filología Española*, XXIII, pp. 225-254.

ESTÉBANEZ, J. (1992), "Los espacios urbanos", Puyol, R. , Estébanez, J. , Méndez, R., *Geografía humana*, Madrid: Cátedra.

ETXEBARRIA AROSTEGUI, M. (1985), *Sociolingüística urbana: el habla de Bilbao*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

ETXEBARRIA AROSTEGUI, M. (2002), "Sobre variación lingüística" en ARTIAGOTIA, X., GOENAGA, P. ANDONI, J., *Erramu Boneta. Festschrift for Rudolf P.G. de Rick*, pp. 199-230.

FASOLD, R. (1990), "Sociolinguistics in Linguistics" en BOLTON, K. Y KWOH, H. (eds.), *Sociolinguistics Today: International Perspectives*, pp. 351-355.

FASOLD, R. (1990), *The sociolinguistics of Language*, Oxford: Basil Blackwell.

FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS, E. (2011), "Conservación de la oposición entre /k/ y /j/ en Fuente del Maestre (Badajoz)", *Diálogo de la lengua*, III, pp. 72-88.

FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS, E. (2012), "Una aproximación al estudio del seseo en Fuente del Maestre (Badajoz)", *Revista de Estudios Extremeños*, LXVIII (1), pp. 129-159.

FERNÁNDEZ DE MOLINA ORTÉS, E. (2014), *El léxico de la cultura ganadera en Villagonzalo (Badajoz)*, Berlín: Editorial Académica Española.

FERNÁNDEZ GARCÍA, M.J. (1999), "Estudio del léxico alentejano y extremeño en el campo de la cerámica tradicional", en *Comunicações das V Jornadas Ibéricas de Olaria e Cerâmica*, Reguengos de Monsaraz: Câmara Municipal, pp. 46-57.

FERNÁNDEZ SEVILLA, J. (1980), "Los fonemas implosivos en español", *Thesaurus*, XXXV, 3, pp.456-505 .

FIGUEROA, E. (1994), *Sociolinguistic Metatheory*, Oxford: Pergamon.

FINK, O. (1929), "Contribución al vocabulario de Sierra de Gata", *Volkstum und Kultur der Romancen*, II. Pp. 83-87.

FIRTH, J.R. (1950), "Personality and Language in Society", *The Sociological Review*, 42:2, pp. 8-14.

FISHMAN, J. (1972a), *Advances in the Sociology of Language*, 2, Paris: Mouton.

FISHMAN, J. (1972b), *The Sociology of Language*, Rowley, Mass: Newbury House.

FISHMAN, J. (1972c), *Readings in the Sociology of Language*, Paris: Mouton.

FLORES DEL MANZANO, F. (1983), *Contribución a la dialectología extremeña*, Madrid: Universidad Complutense.

FLORES DEL MANZANO, F. (1985), "Vocabulario doméstico de la alta Extremadura", *Revista de Estudios Extremeños*, XLI, pp. 325-351.

FLORES DEL MANZANO, F. (1988), "Incidencia del factor histórico en la configuración geolingüística de Extremadura", en VV.AA., *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, III, Madrid: Arco/Libros, pp. 1449-1459.

FLORES DEL MANZANO, F. (1992), "Modalidades de habla extremeña en la Sierra de Gredos", en ARIZA, M., CANO, R., MENDOZA, J.M. Y A. NARBONA, *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Madrid: Pabellón de España, pp. 121-134.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. (1987), *El español bonaerense*, México: Mapfre.

FONTANELLA DE WEINBERG, M. B. (1997), *Dinámica social de un cambio lingüístico*, México: Universidad Nacional Autónoma de México.

FRAGO GARCÍA, J.A. (1980), "Para la historia de la velarización española", *Archivuum*, XXVII-XVIII, pp. 219-225.

FRAGO GARCÍA, J.A. (1989), "Fonetismo del andaluz en la frontera con Extremadura a comienzos del siglo XVII" en BORREGO NIETO, J. (coord.), *Philologica: homenaje a Antonio Llorente*, Vol. 1, pp. 69-78.

FUENTES BECERRA, J. (2007), "El portugués de Olivenza", *Cuadernos para Mover Montañas*, 9, pp. 108-113.

GALMÉS DE FUENTES, A. (1983), *Dialectología mozárabe*, Madrid: Gredos.

GARCÍA BELLIDO, P. (1987), "La ordenación de las reglas y la fonología léxica", *ELUA. Estudios de lingüística*, 4, 107-126.

GARCÍA MARCOS, F. (1999), *Fundamentos Críticos de Sociolingüística*, Almería: Universidad de Almería.

GARCÍA MARTOS, F.J. (1987) "El segmento fónico vocal-s en ocho poblaciones de la costa granadina", *Epos: Revista de filología*, 3, Pp. 155-180.

GARCÍA MOUTON, P. (1994), *Lenguas y dialectos de España*, Madrid: Arco/Libros.

GARCÍA MOUTON, P. (1996), "El extremeño", *Lenguas y dialectos de España*, Madrid: Arco/Libros, pp. 31-34.

GARCÍA MOUTON, P., MORENO FERNÁNDEZ, F. (1994), "El atlas lingüístico y etnográfico de Castilla-La Mancha. Materiales fonéticos de Ciudad Real y Toledo", *Geolingüística. Trabajos Europeos*. Madrid: CSIC.

GARCÍA MOUTON, P., MORENO FERNÁNDEZ, F. (2003), *Atlas lingüístico (y Etnográfico) de Castilla-la Mancha*, Universidad de Alcalá. (<http://www2.uah.es/alecman>) (26 de mayo de 2011) [ALeCMan].

GARCÍA SUÁREZ, J. (2006), *Duende extremeño andaluz del habla de Fuente del Maestre*, Zafra: Imprenta Rayego.

GARGALLO GIL, J. E. (1999), *Las hablas de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno. Triología de los tres lugares*, Mérida: Editora Regional de Extremadura.

GARGALLO GIL, J.E. (2000), "¿Se habla gallego en Extremadura? Y otras cuestiones, no menos indicadas, sobre romances, gentes y tierras peninsulares de frontera (con sus nombres)", en SALVADOR PLANS, A., GARCÍA OLIVA, M.D. Y CARRASCO, J.M. (coord.), *Actas del I Congreso sobre a fala*, Mérida: Junta de Extremadura, pp. 53-73.

GILBERT, J. (1997), *Introducción a la sociología*, Santiago: LOM Ediciones.

GILLIÉRON, J., EDMONT, E. (1910), *Atlas linguistique de la France*, París.

GILLIÉRON, J. (1912), *L'aire clavellus d'apres. L'Atlas Linguistique de la France*. Neuveville.

GÓMEZ CAPUZ, J. (2004), *Los préstamos del español, lengua y sociedad*, Madrid: Arco/Libros.

GÓMEZ MOLINA, J.R., GÓMEZ DEVÍS, M.B. (2010), "Mantenimiento y elisión de la /d/ intervocálica en el español de Valencia", *Verba: Anuario galego de filoloxia*, 37, pp. 89-122.

GÓMEZ SERRANO, A. (1994), *Aspectos sociolingüísticos del habla de Linares (Jaén)*. Tesis doctoral. Málaga: Universidad de Málaga.

GONZÁLEZ NÚÑEZ, E. y D. (1982), "Terminología sobre el candil", *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVIII, pp. 529-549.

GONZÁLEZ NÚÑEZ, E. y D. (1986), "El candil en el folklore y habla popular de Extremadura", *Revista de Folklore*, 65, PP. 157-162.

GONZÁLEZ FERRERO, J.C. (1991), *Estratificación sociolingüística de una comunidad semiurbana: Toro (Zamora)*, Salamanca: Servicio de publicaciones de la Universidad de Salamanca.

GONZÁLEZ PERRERO, J.C. (1986), *Sociolingüística y variación dialectal. Estudio del habla de Flores de Aliste*, Zamora: Instituto de estudios zamoranos "Florián de Ocampo".

GONZÁLEZ SALGADO, J.A. (2003a), "El horno de carbón: una industria popular casi desaparecida en Extremadura", *Revista de Folklore*, 268, pp. 137-140.

GONZÁLEZ SALGADO, J.A. (2003b), *Cartografía lingüística de Extremadura. Origen y distribución del léxico extremeño* [CD-Rom], Madrid: Universidad Complutense.

GONZÁLEZ SALGADO, J.A. (2003c), "La conciencia lingüística de los hablantes extremeños", en VV.AA., *Con Alonso Zamora Vicente (Actas del Congreso Internacional "La lengua, la Academia, lo popular, los clásicos, los contemporáneos...")*, Vol. II, Alicante: Universidad de Alicante, pp. 725-735.

GONZÁLEZ SALGADO, J.A. (2003d), "La fonética de las hablas extremeñas", *Revista de Estudios Extremeños*, LIX, 2, pp. 589-619.

GONZÁLEZ SALGADO, J.A. (2003e), "Tesoro léxico de la frontera hispano portuguesa. Presentación del proyecto", en FERNÁNDEZ GARCÍA, M.J. Y AMADOR MORENO, S. (eds.), *Al límite. I Congreso de la SEEPLU. Actas*, Cáceres: Avuelapluma, pp. 49-55.

GONZÁLEZ SALGADO, J.A. (2003f), *Vocabulario tradicional de Extremadura, Léxico de la agricultura y la ganadería*, Mérida: Editora Regional de Extremadura.

GONZÁLEZ SALGADO, J.A. (2007), "La sufijación diminutiva en la toponimia extremeña", en Hermoso Ruiz, F. (coord.), *Octavo Congreso de Estudios Extremeños. Libro de Actas*, Badajoz: Junta de Extremadura, pp. 1969-1982.

GONZÁLEZ SALGADO, J.A. (2009), "Diez problemas de dialectología extremeña", *Revista de Estudios Extremeños*, LXV (1), pp. 347-378.

GONZÁLEZ SALGADO, J.A. (2012), "Aspectos teóricos y metodológicos del *Tesoro léxico de las hablas extremeñas*", Nomdedeu Rull, A., Forgas Berdet, E. y Bargalló Escrivá, M. (eds.), *Avances de lexicografía hispánica*, I, Tarragona: Universitat Rovira i Virgili, pp. 155-169.

GUMPERZ, J.J. (1982), *Discourse Strategies*, Cambridge: Cambridge University Press.

GUMPERZ, J.J., HYMES, D., (1972), *Directions in Sociolinguistics: The Ethnography or Communication*, Holt: Rinehart and Winston.

GUY, G. (1980), "Variation in the group and the individual: The case of final stop deletion", en LABOV, W. (ed.), *Locating language in time and space*, New York: Academic, pp. 1-36.

GUY, G. (1991), "Explanation in variable phonology: An exponential model of morphological constraints", *Language Variation and Change*, 3, pp. 1-22.

HALLIDAY, M.A.K. (1973), *Explorations in the Functions of Language*, Londres: Arnold.

HENRÍQUEZ UREÑA, P. (1938), "Datos sobre el habla popular de México", *Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana*, IV, pp. 277-324.

HERASIMCHUCK (1972), "The linguistic dimensions of a bilingual neighborhood", en FISHMAN et al, *Bilingualism in the barrio*, Bloomington: Indiana Univesrity Press, pp. 349-464.

HERNÁNDEZ CAMPOY, J.M. (1993), "Dialectología tradicional, Sociolingüística laboviana y Geolingüística trudgiliana: tres aproximaciones al estudio de la variación", *ELUA*, 9, PP. 151: 181.

HERNÁNDEZ CAMPOY, J. M., ALMEIDA, M. (2005), *Metodología de la investigación sociolingüística*, Málaga: Comares.

HIDALGO CABALLERO, M. (1977), "Pervivencia actual de la ll en el suroeste de España", *Revista de Filología Española*, 59, pp. 119-143.

HOOPER, J.B. (1972), *An introduction to Natural Generative Phonology* New York: Academic Press, Inc.

HOYOS PIÑAS, J.M. (2002), "Notas sobre el vocalismo extremeño en el siglo XIX", *Res Diachronicae*, 1, pp. 207-2012.

HOYOS PIÑAS, J.M. (2003), "El conflicto B/V en las hablas extremeñas", *Res Diachronicae*, 2, pp. 190-195.

HOYOS PIÑAS, J.M. (2004a), "¿Habla o hablas extremeñas?: una cuestión de prestigio", en Villayandre, M. (coord.) (2002), *Actas del V Congreso de Lingüística General*, Vol. II, Madrid: Arco/Libros, pp. 1611-1617.

HOYOS PIÑAS, J.M. (2004b), "Nuevas notas sobre morfosintaxis extremeñas", *Interlingüística*, 15(2), pp. 737-742.

HUALDE, J.I. (1992), "Aspiration and Resyllabification in Chinato Spanish", *Probus*, 3 (1), pp. 55-76.

HUDSON, R.A. (1981), *La Sociolingüística*, Barcelona: Anagrama.

HYMES, D. (1972), "Foreword" en FISHMAN, J.A. (ed.), *The Sociology of Language*, Rowley, Mass: Newbury House.

HYMES, D. (1974), *Foundations in Sociolinguistics: An Ethographic Approach*, Londres: Tavistock Publications.

ISBASESCU, C. (1968), *El español en Cuba. Observaciones fonéticas y fonológicas*. Bucarest: Sociedad Rumana de lingüística románica.

IZQUIERDO HERNÁNDEZ, N. (1901), "Algo sobre el habla popular de Extremadura", *Revista de Extremadura*, año III, XXV, pp. 299-305.

JIMÉNEZ ACOSTA, L. (2002), "Arquitectura, escultura e ingeniería del siglo XX en Mérida. Un itinerario por sus obras más significativas", *Mérida. Ciudad y Patrimonio: Revista de arqueología, arte y urbanismo*, 6, pp. 279-290.

KIPARSKY, P. (1983), *Los objetivos de la teoría lingüística*, Madrid: Gredos.

LABOV, W. (1966), *The Social Stratification of English in New York City*, Washington D.C.: Center for Applied Linguistics.

LABOV, W. (1967), *The Social Stratification of English in New York City*, Cambridge: Cambridge University Press.

LABOV, W. (1968) *A study of the non-standard English of Negro and Puerto Rican speakers in New York City*, Report on Cooperative Research Project 3288, New York: Columbia University.

LABOV, W. (1972a), "The social stratification of (r) in New York City Department Stores", en LABOV, W., *Sociolinguistic Patterns*, Philadelphia, PA: University of Pennsylvania Press, pp. 43-54.

LABOV, W. (1972b), *Sociolinguistic Patterns*, Philadelphia, Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.

LABOV, W. (1983), *Modelos sociolingüísticos*, Madrid: Cátedra.

LABOV, W. (1996), *Principios del cambio lingüístico*, Madrid: Gredos.

LABRADOR, T., GÓMEZ, D., GONZÁLEZ, M. (1980), *Sociolingüística andaluza: LL-Y en Lepe*, Huelva: Instituto de Estudios Onubenses.

LAKOFF, R. (1973), "Language an Woman's Place", *Language in Society*, 2, pp. 45-80.

LAMÍQUIZ, V., CARBONERO, P. (1981), *Sociolingüística Andaluza 1: El discurso sociolingüístico*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

LAMÍQUIZ, V., PINEDA, M.A. (1983), *Sociolingüística Andaluza 2: Encuestas del habla urbana de Sevilla. Nivel culto*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

LAMÍQUIZ, V., ROPER, M. (1985), *Sociolingüística Andaluza 4: Encuestas del habla urbana de Sevilla. Nivel popular*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

LAPESA, R. (1981), *Historia de la Lengua Española*, Madrid: Gredos.

LARROSA BARBERO, M. (2003), "Metodología sociolingüística", *Anuario de lingüística hispánica*, 19-20, pp.141-178.

LAURIA, D. (2009), "Instrumentos lingüísticos académicos y norma estándar del español: la nueva política lingüística panhispánica", *Lexis*, XXXIII (1), pp. 49-89.

LAVANDERA, B. (1975), *Linguistic structure and sociolinguistic conditioning in the use of verbal endings in "si" -clauses*, Philadelphia: University of Pennsylvania.

LAVANDERA, B. (1992), "El estudio del lenguaje en su contexto socio-cultural", en NEWMEYER, F., *Panorama de la lingüística moderna*, Cambridge: Universidad de Cambridge.

LE PAGE, B. (1988), *University Teaching and Research in Sociolinguistics: the Experience of York* (comunicación presentada en *First Hong Kong Conference on Language and Society*, Hong Kong, Abril de 1988).

LENZ, R. (1940), *El español en Chile*, Buenos Aires: Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana, VI.

LIEBERSON, S. (1966), *Explorations in Sociolinguistics*, La Haya: Mouton.

LIPSKI, J. (1983), "Reducción de /s/ en el español de Honduras", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, 32. Pp. 273-288.

LIPSKI, J. (1997), "En busca de las normas fonéticas del español", en COLOMBI, C. y F. ALARCÓN, *La enseñanza del español a hispanohablantes: praxis y teoría*, New York: D.C. Health, pp. 223-241.

LLORENTE MALDONADO DE GUEVARA, A. (1962), "Fonética y fonología andaluzas", *Revista de filología española*, 45:1/4, pp. 227-240.

LOPE BLANCH, J.M. (1972), *Cuestionario para el estudio coordinado de la norma lingüística culta*. Madrid: CSIC.

LOPE BLANCH, J.M. (1978), "Geografía y sociología lingüística en México", en XIV Congreso Internazionale di Lingüística e Filologia Romanza, I, pp. 207-220.

LOPE BLANCH, J.M. (1990), *Atlas Lingüístico de México*, I. México: Colegio de México: UNAM, Fondo de Cultura Económica.

LÓPEZ DE ABERASTURI ARREGUI, J.I. (1988), "Extremeñismos léxicos en Andalucía Occidental", *Actas del Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, III, Madrid: Arco/Libros, pp. 1501-1510.

LÓPEZ MORALES, H. (1983), *Estratificación social del español de San Juan de Puerto Rico*, México: Universidad Autónoma de México.

LÓPEZ MORALES, H. (1984), "Desdoblamiento fonológico de las vocales en el andaluz oriental: Reexamen de la cuestión", *Revista española de lingüística*, XIV:1, pp. 85-98.

LÓPEZ MORALES, H. (1988), "Caracterización fonológica de los dialectos hispánicos del Caribe", *Actas del I Congreso Internacional de la Lengua Española*, Madrid: Arco/Libros, pp. 401-415.

LÓPEZ MORALES, H. (2004), *Sociolingüística*, Madrid: Gredos.

LORENZO CRIADO, E. (1948), "El habla de Albalá. Contribución al estudio de la dialectología extremeña", *Revista de Estudios Extremeños*, IV, pp. 398-407.

LORENZO, E. (1966), *El español de hoy, lengua en ebullición*, Madrid: Gredos.

LORENZO, E. (1996), *Anglicismos Hispánicos*, Madrid: Gredos.

LUMERA GUERRERO, M. (1988), "Aproximación a la fonética del habla de Plasencia", en *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, III, Madrid: Arco/Libros, pp. 1517-1526.

LUMERA GUERRERO, M. (1989), "Algunas notas de morfosintaxis del habla de Plasencia", *Alcántara*, 17, pp. 159-173.

LUMERA GUERRERO, M. (1992), "Algunas notas de morfosintaxis del habla de Plasencia", en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Madrid: Pabellón de España, pp. 187-197.

LYONS, J. (1981), *Language and Linguistics: An introduction*, Cambridge: Cambridge University Press.

MA, R. Y HERASIMCHUK, E. (1968), "The linguistic dimensions of a bilingual neighborhood", en FISHMAN, R. Y COOPER, R., *Bilingualism in the Barrio*, Washington D.C.: Office of Education.

MALANCA, A. (2000), *Léxico del habla culta de Córdoba*, Argentina: Universidad Nacional de Córdoba.

MALMBERG, B. (1947), *La fonética del español de Paraguay*, Paraguay: Lund: C.W.K. Gleerup.

MALMBERG, B. (1967), *Los nuevos caminos de la lingüística*, México: Siglo XX.

MARCOS ÁLVAREZ, F. (1988), "La capa de los animales de carga y tiro en Badajoz durante el siglo XVII: notas léxicas", *Actas del I Congreso Internacional de Historia de la Lengua*, I, Madrid: Arco/Libros, pp. 889-898.

MARCOS CASQUERO, M.A. (1979), *El habla de Béjar*, Salamanca: Centro de Estudios Salmantinos-CSIC.

MARCOS DE SANDE, M. (1959), "Algunas palabras del vocabulario garrovillano", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XV, pp. 153-154.

MARCOS DÍAZ, I. (1986), "El léxico en los juegos de muchachos. Los términos pídola, tala y rayuela en el extremeño", *Alcántara*, III, 8, pp. 23-31.

MARCOS MARÍN, F. (1972), *Aproximación a la gramática española*, Madrid: Cincel.

MARCOS MARÍN, F. (1983), *Fonética y sociolingüística en la ciudad de Burgos*, Madrid: CSIC.

MARKOVA, I. (1982), *Paradigm, Thought and Language*, Londres: John Wiley and Sons.

MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (1992), *Desarrollos sociolingüísticos en una comunidad de habla*, Madrid: Universidad Complutense.

MARTÍN BUTRAGUEÑO, P. (1995), "La variable (s) en el sur de Madrid. Contribución al estudio de la frontera de las hablas meridionales del español", *Anuario de letras*, XXXIII, pp 5-57.

MARTÍN VALENZUELA, J.M. (1989), "El habla de Mérida y sus cercanías de A. Zamora Vicente y la dialectología extremeña", en VV.AA., *Homenaje a Zamora Vicente*, II, Madrid: Castalia, pp. 207-214.

MARTINET, A. (1972), *Elementos de lingüística general*, Madrid: Gredos.

MARTINET, A. (1974), *Economía de los cambios fonéticos. Tratado de fonología diacrónica*, Madrid: Gredos.

MARTÍNEZ BENCARDINO, C. (2006), *Estadística básica aplicada*, Colombia, ECOE Ediciones.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1986), "Cantidad e intensidad de los sonidos obstruyentes del castellano: hacia una caracterización acústica de los sonidos aproximantes", en Martínez Celdrán, E., *Estudios de Fonética Experimental*, I, Barcelona: Laboratorio de fonética, Universidad de Barcelona.

MARTÍNEZ CELDRÁN, E. (1991), "Sobre la naturaleza fonética de los alófonos de /b, d, g/ en español y sus distintas denominaciones", *Verba, Anuario Galego de Filoloxía*, 18, pp. 235-253.

MARTÍNEZ GONZÁLEZ, A. (1975), "El léxico de la herrería en Badajoz", *Revista de Estudios Extremeños*, XXXI, pp. 295-307.

MARTÍNEZ MARTÍN, F. (1983), *Fonética y sociolingüística en la ciudad de Burgos*, Madrid: CSIC.

MARTÍNEZ, M.R. (1883-1884), "El lenguaje vulgar extremeño", en *El Folk-lore Frexnense Bético Extremeño*, Fregenal de la Sierra: Imprenta El Eco, pp. 37-47.

MARX, K. , ENGELS, F. (1965), "The German ideology", en HOBBSBAWN, E.J. *Pre-Capitalist Economic Formations: Karl Marx*, Londres, 1964.

MÉNDEZ DOSUNA, J. (1987), "La aspiración de "s" como proceso condicionado por el contacto de sílabas", *Revista Española de Lingüística*, XVII, pp. 15-35.

MENDOZA, J. G., LATORRE, R. (1996), *Léxico del habla culta de La Paz*, La Paz, Bolivia: Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, Universidad Mayor de San Andrés.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1929), *Orígenes del español. Estado lingüístico de la Península Ibérica hasta el siglo XI*, Madrid: Imprenta de la librería y casa editorial Hernando.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1942), "La lengua de Cristóbal Colón", *Bulletin hispanique*, 42.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1962), "Sevilla frente a Madrid: Algunas precisiones sobre el español de América", en *Homenaje a André Martinet: estructuralismo e historia*, III, La Laguna: Universidad de la Laguna, pp. 99-165.

MENÉNDEZ PIDAL, R. (1977), *Manual de gramática histórica española*, Madrid: Gredos.

MILROY, J. (1988), "The theoretical status of Sociolinguistics" (comunicación presentada en *First Hong Kong Conference on Language and Society*, Hong Kong, Abril de 1988).

MILROY, J. (1988), "The theoretical status of sociolingüistics", *First Hong Kong Conference on Language and Society*, Hong Kong.

MOLINA, T. DE (1993), *Don Gil de las calzas verdes*, edición de Alonso Zamora Vicente, Madrid: Castalia.

MOLINA MARTOS, I. (1991), *Estudio sociolingüístico de la ciudad de Toledo*, Madrid: Universidad Complutense.

MOLINA MARTOS, I. (1998), *La fonética de Toledo. Contexto Geográfico y Social*, Alcalá de Henares: Universidad de Alcalá.

MOLINA MARTOS, I. (2001), "Geografía y estratificación social de un cambio fonético: la -d- en español peninsular", *Verba*, 28, pp. 81-99.

MOLINA MARTOS, I. (2006), "Innovación y difusión del cambio lingüístico en Madrid", *Revista de Filología Española*, 86, 1, pp. 127-149.

MOLINER, M. (1970), *Diccionario de Uso del Español*, Madrid: Gredos.

MONDÉJAR, J. (1991), "El andaluz: visión de conjunto", *Dialectología andaluza*, Málaga: Universidad de Málaga.

MONTERO CUIRIEL, P. (1991a), "El Atlas Lingüístico de la Península Ibérica en Extremadura: campo léxico animales", *Boletín de la Real Academia de Extremadura*, II, 2, pp. 155-176.

MONTERO CUIRIEL, P. (1991b), "Fonética extremeña en el Atlas Lingüístico de la Península Ibérica", *Anuario de Estudios Filológicos*, XIV, pp. 317-334.

MONTERO CUIRIEL, P. (1994), "La cultura de la vid y el léxico del vino en Madroñera (Cáceres)", *Actas de los XIX Coloquios Históricos de Extremadura (1990)*, Cáceres: Junta de Extremadura, pp. 239-249.

MONTERO CUIRIEL, P. (1995), *Vocabulario de Madroñera*, Cáceres: Universidad de Extremadura.

MONTERO CUIRIEL, P. (1997), *El habla de Madroñera (Cáceres)*, Cáceres: Universidad de Extremadura.

MONTERO CUIRIEL, P. (1997), *El habla de Madroñera (Cáceres)*, Cáceres: Servicio de publicaciones de la Universidad de Extremadura.

MONTERO CUIRIEL, P. (1998), "La dialectología precientífica en Extremadura", *Anuario de Estudios Filológicos*, 21, pp. 257-276.

MONTERO CUIEL, P. (2006), "Los dialectalismos extremeños en el *Diccionario de Autoridades*", *Anuario de Estudios Filológicos*, XXIX, pp. 187-204.

MONTERO CUIEL, P. (2006), *El extremeño*, Madrid: Arco/Libros.

MONTERO CUIEL, P. (2011), "Las formas nominales de tratamiento en el habla juvenil de Extremadura", *Revista de Estudios Extremeños*, LXVII (1), pp. 47-68.

MONTERO CUIEL, P., SALVADOR PLANS, A. (2003), "El habla de Campanario" en VV.AA., *Campanario (Badajoz), IV: Personajes y otros aspectos culturales*, Campanario: Ayuntamiento de Campanario, pp. 399-415.

MORENO FERNÁNDEZ, F. (1988), "Despalatalización de ñ en español", *LEA: Lingüística española actual*, 10-1, pp. 61-72.

MORENO FERNÁNDEZ, F. (1990), *Metodología Sociolingüística*, Madrid: Gredos.

MORENO FERNÁNDEZ, F. (2004), "Cambios vivos en el plano fónico del español: variación dialectal y sociolingüística", en Cano, R. , *Historia de la lengua española*, Barcelona: Ariel, pp. 973-1010.

MORENO FERNÁNDEZ, F. (2008), *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*, Barcelona: Ariel.

MOYA CORRAL, J. A. (1979), *La pronunciación del español de Jaén*, Granada: Universidad de Granada.

MOYA CORRAL, J. A. (2008), *Datos del Estudio sociolingüístico del español de Granda*. Reunión de coordinación científica, Universitat de Lleida.

MOYANO, R. (2002), *Voces del pueblo de Fuente del Arco*, Badajoz: R. Moyano.

MUÑOZ DE LA PEÑA, A. (1983), "Palabras de Hervás", *Alminar*, 47, p. 30.

MURGA BOHÍGAS, A. (1972), *Vocabulario castúo y castellano*, Valencia de Alcántara: Cancho Panero.

MURGA BOHÍGAS, A. (1979), *Habla popular de Extremadura: vocabulario*, Madrid: Rafael García-Plata Quirós.

NARBONA, A. Y MORILLO-VELARDE, R. (1987), *Las hablas andaluzas*, Córdoba: Confederación española de cajas de ahorros.

NAVARRO TOMÁS, T. (1913), Carta de Navarro Tomás desde Hamburgo a Ramón Menéndez Pidal, 12 de octubre de 1913. Fundación de Menéndez Pidal.

NAVARRO TOMÁS, T., ESPINOSA, A., RODRÍGUEZ CASTELLANO, L. (1933), "La frontera del andaluz", *Revista de Filología Española*, XX, pp. 225-277.

NAVARRO TOMÁS, T. (1964), "Nuevos datos sobre el yeísmo en España", *Thesaurus*, XIX, 1, pp. 2-17.

NAVARRO TOMÁS, T. (2004), *Manual de pronunciación española*, Madrid: Centro de Investigaciones Científicas (CSIC).

OLLERO, M., PINEDA, M.A. (1992), *Sociolingüística Andaluza 6: Encuestas del habla urbana de Sevilla. Nivel medio*, Sevilla: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Sevilla.

OTERO FERNÁNDEZ, J.M. (1961), "Algunas voces de Puebla de Alcocer (Badajoz)", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XVII, pp. 189-191.

PAREDES, F. (2001), *El habla de la jara. Los sonidos.*, Alcalá de Henares: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Alcalá de Henares.

PALACIOS MARTÍN, B. (1988), "Origen de la conciencia regional extremeña: el nombre y el concepto de Extremadura", *Alcántara*, 13-14, pp. 9-22.

PASCUAL, J.A. (1998), "El revolucionario conservadurismo del español norteño. A propósito de la evolución de la *s* implosiva", *Estudios de lingüística y filología españolas: homenaje a Germán Colón*, pp. 387-400.

PAYÁN SOTOMAYOR, P. M. (2000), *El habla de Cádiz*, Cádiz: Quorum libros editores.

PEDRAZUELA FUENTES, M. (2010), *Alonso Zamora Vicente: Vida y Filología*, Alicante: Publicaciones de la Universidad de Alicante.

PENNY, R. (2004), *Variación y cambio en español*, Madrid: Gredos.

PÉREZ GARCÍA, M.A. (1989), "El horno de la alfarería de Salvatierra de los Barros: 'Enjornijo' y 'cocijo'", Marcos Arévalo, J. Y Rodríguez Becerra, S. (coords.), *Antropología cultural en Extremadura*, Mérida: Editora Regional de Extremadura, pp. 511-516.

PINAR MATOS, J. (2003), *El extremeño de Tentudía*, Monesterio: IES Maestro Juan Calero.

- POLITZER, R. (1947), "Final -s in the Romania", *Romanic Review*, 38:2, pp 159-166.
- POP, S. (1950), *La dialectologie*, Louvain.
- POPLACK, S. (1980), "The notion of the plural in Puerto Rican Spanish: Competing constraints on /s/ deletion", en LABOV, W., *Quantitative analysis of linguistic structure*, Nueva York: Academic Press.
- PRADO ARAGONÉS, J., GALLOSO, M.V. (2005), *Léxico disponible en Huelva: nivel preuniversitario*, Huelva: Universidad de Huelva.
- PRADO ARAGONÉS, J. (2007), "La disponibilidad léxica en las zonas limítrofes de Andalucía y Extremadura (España) y Algarve y Alentejo (Portugal): aspectos metodológicos y primeros resultados", en AZORÍN FERNÁNDEZ (ed.), *El diccionario como puente entre las lenguas y culturas del mundo: Actas del II Congreso Internacional de Lexicografía Hispánica*, Alicante: Taller Digital de Establecimiento de Textos Literarios y Científicos S.A., pp. 568-574.
- PRADO ARAGONÉS, J., GALLOSO CAMACHO, M. V. Y CÉLIO, M. (2010), *La disponibilidad léxica en situación de contacto de lenguas en las zonas limítrofes de Andalucía y Extremadura (España) y Algarve y Alentejo (Portugal)*, Huelva: Universidad de Huelva.
- QUILIS, A. (1981), *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid: Gredos.
- RABANALES, A., CONTRERAS, L. (1987), *Léxico del habla culta de Santiago de Chile*, México: Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas.
- RAMALLO, F.F. (1999), "Informática y sociolingüística cuantitativa", *Revista española de lingüística aplicada*, 1, (ejemplar dedicado a: Panorama de la investigación en Lingüística Aplicada), pp. 263-290.
- REQUEJO VICENTE, J.M. (1977), *El habla de las Hurdes*, Salamanca: Universidad de Salamanca.
- REY YELMO, J.C. (1999), *A fala. La fala de San Martín de Trevejo: O mañegu*, Mérida: Editora Regional de Extremadura.
- RODRÍGUEZ FRANCO, V. (2004), *La capitalidad de Mérida. ¿Sueño o decepción?*, Badajoz: Diputación de Badajoz.

RODRÍGUEZ PASTOR, J. (1984), "El lino (una industria desaparecida en Valdecaballeros)", *Revista de Estudios Extremeños*, XL, pp. 493-504.

RODRÍGUEZ PASTOR, J. (1984), *El habla y la cultura popular de Valdecaballeros*, Cáceres: Universidad de Extremadura.

RODRÍGUEZ PERERA, F. (1946), "Aportación al vocabulario. Algunos términos lusos y españoles usados en la frontera de Portugal desde Valencia de Mombuey hasta Alburquerque principalmente", *Revista de Estudios Extremeños*, II, pp. 397.

RODRÍGUEZ PERERA, F. (1959), "Aportación al vocabulario", *Revista de Estudios Extremeños*, XV, pp. 79-132.

ROGERS, E. (1962), *Diffusion of innovations*, Nueva York: Free Press.

ROHLFS, G. (1966-1969), *Grammatica storica della lingua italiana e dei suoi dialetti*, Torino.

ROMAINE, S. (1982), *Socio-historical Linguistics*, Cambridge: University Press.

ROMERO Y ESPINOSA, L. (1883-1884), "Caracteres prosódicos del lenguaje popular frexnense", *Folk-lore Frexnense Bético-Extremeño*. Fregenal de la Sierra, Imprenta el Eco.

RONA, J.P. (1972). "Una visión estructural de la Sociolingüística", *Santiago*, 7, pp. 22-36.

SALAS, M. (1974), "Un fenómeno dialectal español: ñ>n", *Anuario de Letras*, 12, pp. 189-196.

SALVADOR, G. (1952), "Fonética masculina y fonética femenina en el habla de Vertientes y Tarifa (Granada)", *Orbis*, I pp. 19-24.

SALVADOR, G. (1964), "La fonética andaluza y su propagación social y geográfica (1963/1964) en SALVADOR, G. (1987), *Estudios dialectológicos*, Madrid: Paraninfo.

SALVADOR, G. (1978), "Discordancias dialectales en el español atlántico", en ALVAR, M. (coord.) (1981), *I Simposio Internacional de Lengua española*, Las Palmas de Gran Canaria: Cabildo de Gran Canaria.

SALVADOR, G. (1980), "Niveles de seseo, ceceo y distinción en la ciudad de Granda", *Español Actual*, 37-38, pp. 25-32.

SALVADOR, G. (1981), "La labiodental sonora en el español actual", *Actas del II Simposio Internacional de Lengua Española*, Las Palmas, pp. 45-54.

SALVADOR, G. (1987), *Estudios dialectológicos*, Madrid: Paraninfo.

SALVADOR, G. (1991), *Léxico del habla culta de Granada*, Granada: Universidad de Granada.

SALVADOR PLANS, A. (1987a), "Principales características fonético-fonológicas", en VIUDAS CAMARASA, A., ARIZA VIGUERA, M. Y SALVADOR PLANS, A., *El habla en Extremadura*, Mérida: Editora Regional de Extremadura, pp. 25-37.

SALVADOR PLANS, A. (1987b), "Principales características morfosintácticas", en VIUDAS CAMARASA, A., ARIZA VIGUERA, M., SALVADOR PLANS, A., *El habla en Extremadura*, Mérida: Editora Regional de Extremadura, pp. 39-44.

SALVADOR PLANS, A. (1998), "Dialectología y folclore en Extremadura en el tránsito del siglo XIX al XX". *Revista de Estudios Extremeños*, 53 (3), pp. 807-832.

SALVADOR PLANS, A. (1999), "Unidad y variedad del español peninsular", en *Memoria del VII Congreso de Filología, Lingüística y Literatura Carmen Naranjo*, Instituto Tecnológico de Costa Rica.

SALVADOR PLANS, A. (2003), "Notas sobre la diversidad dialectal de Extremadura", *Homenaje al profesor Estanislao Ramón Trives*, Murcia: Universidad de Murcia, pp. 719-744.

SAMPER PADILLA, J.A. (1987), "La elisión de -/s/ final en la FN y recursos desambiguadores en el español de Las Palmas de Gran Canaria", *Revista de Filología, Universidad de la Laguna*. 6 y 7, pp. 407- 424.

SAMPER PADILLA, J. A. (1990), *Estudio lingüístico del español de las Palmas de Gran Canaria*, Las Palmas: Caja de Canarias.

SAMPER PADILLA, J. A. (1998), "Criterios de edición del léxico disponible. Sugerencias", *Lingüística*, 10, pp. 311-333.

SAMPER PADILLA, J. A. (2001), "La variación fonológica: los estudios hispánicos sobre la s implosiva", *Las normas regionales y socioculturales. La variación lingüística*.

SÁNCHEZ FERNÁNDEZ, M.J. (1997), "Apuntes para la descripción del español hablado en Olivenza", *Revista de Extremadura*, 23, pp. 109-126.

SÁNCHEZ MOHEDAS, J. (2007), "Diccionario extremeño-castellano de Guijo de Granadilla", Camisón, J.J., *Guijo de Granadilla. 100 años de imágenes (El objetivo de la memoria)*, Guijo de Granadilla: Ayuntamiento de Guijo de Granadilla, pp. 605-613.

SÁNCHEZ MUÑOZ, A. (2007), *Vocabulario zarceño*, Badajoz: A. Sánchez.

SÁNCHEZ ROMO, R. (2011), "Análisis contrastivo del cambio lingüístico de la aspiración: el Sur de Ávila y Extremadura", *Anuario de Estudios Filológicos*, XXXIV, pp. 219-236.

SÁNCHEZ-MARCO, F. (1976), *Acercamiento histórico a la sociolingüística*, México: Instituto Nacional de Antropología e Historia, Centro de Investigaciones Superiores.

SANDE BUSTAMANTE, M. de (1986), *El léxico y la toponimia de las tierras de Alcántara (Cáceres)*, Salamanca: Universidad de Salamanca.

SANDE BUSTAMANTE, M. DE (1997), *El habla de Acehúche*, Mérida: Asamblea de Extremadura.

SANKOFF, G. (1980), *The Social Life of Language*, Pennsylvania: University of Pennsylvania Press.

SANTOS COCO, F. (1936), "Apuntes lingüísticos de Extremadura", *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, X, pp. 167-181.

SANTOS COCO, F. (1940-1944, 1952), "Vocabulario extremeño", *Revista del Centro de Estudios Extremeños (RCEE)*.

SANTOS-COCO, F. (1949-1952), "Vocabulario extremeño", *Revista del Centro de Estudios Extremeños*, XIV-XVIII; *Revista de estudios extremeños*, XVIII, pp. 535-542.

SARACHO VILLALOBOS, J. T. (2002), "Estudios de dialectología en la Campiña Sur de Badajoz", *Reval. Revista de Humanidades y su enseñanza*, 1.

SAUSSURE, F. (1916), *Cours de linguistique générale*, Paris: Payot (edición traducida Saussure (1987), *Curso de lingüística general*, Madrid: Alianza Editorial).

SECO, M. (1998), *Diccionario de dudas y dificultades de la lengua española*, Madrid: Espasa.

SECO, M. (1999), *Diccionario del español actual*, Madrid: Aguilar. Publicaciones Académicas.

SEDANO, M., PÉREZ, Z. (1998), *Léxico del habla culta de Caracas*, Caracas: Consejo de Desarrollo Científico y Humanístico, Universidad Central de Venezuela.

SERRANO BLANCO, J.A. (1987), "Los carboneros de Zahínos", *Revista de Folklore*, 78, pp. 194-196.

SERRANO MERCHÁN, M. (1998), "Características del léxico de Extremadura", *Interlingüística*, 9, pp. 309-314.

SERRANO TRENADO, S., LÓPEZ BLANCO, F. (2006), *Hablas de Extremadura*, Mérida: Consejería de Educación de la Junta de Extremadura.

SILVA-CORVALÁN, C. (1988), *Sociolingüística: teoría y análisis*, Madrid: Alhambra.

SILVA-CORVALÁN, C. (2001), *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington D.C.: Georgetown University Press.

SILVA-CORVALÁN, C. (2001), *Sociolingüística y pragmática del español*, Washington DC: Georgetown University Press.

SUÁREZ ZARALLO, M.P. (1987), "Cambios lexemáticos en algunos topónimos rurales del término municipal de Almendralejo", *Campo Abierto*, 4, pp. 90-96.

TEJADA GIRÁLDEZ, M. (2012), "Factores lingüísticos de la /-s/ implosiva en el nivel de estudios altos de Granada", *Revista de estudios lingüísticos hispánicos*, 2, pp. 185-217.

TELLO, T. (1981-1983), "El habla de Orellana de la Sierra", *Revista de Estudios Extremeños*, XXXVII (1), pp. 147-153; XXXIX (3), pp. 511-530.

TÉRRADEZ GURREA, M. (2011), *Frecuencias léxicas del español coloquial: análisis cuantitativo y cualitativo*, Valencia: Universidad de Valencia.

TERRELL, T. (1978), "La aspiración y elisión de /s/ en el español porteño", *ALM*, XVI, pp. 41-66.

TERRELL, T. (1979), "Final /s/ in Cuban Spanish", *Hispania*, Vol. 62:4. Pp. 599-612.

TERRELL, T. (1980), "La motivación empírica de formas léxicas: datos del Caribe Hispánico", *Boletín de la Academia Puertorriqueña de la Lengua Española*, 8.2, pp. 141-158.

TERRELL, T. (1981), "Sobre la aspiración y elisión de /s/ implosiva y final en el español de Puerto Rico", *Nueva Revista de Filología Hispánica*, XXVII, 24-38.

THORNE, B Y HENLEY, M. (1975), *Language and sex: difference and dominance*, Rowley, Mass: Newbury House.

TORRE, F. DE LA (1969), *Poesías*, edición de Alonso Zamora Vicente, Madrid: Espasa Calpe.

TORREBLANCA, M. (1976), *Estudio del habla de Villena y su comarca*, Alicante: Diputación Provincial de Alicante.

TORREBLANCA, M. (1983), "Las sibilantes sonoras del Oeste de España: ¿arcaísmos o innovaciones fonéticas", *Revista de Filología Románica*, I, pp. 61-108.

TORREBLANCA, M. (1989), "La /s/ implosiva en español: sobre las fechas de su aspiración", *Thesaurus*, XLIV: 2. Pp. 281-303.

TORRES MARTÍNEZ, J. C. (1981), *Encuestas léxicas del habla culta de Madrid*, Madrid: CSIC.

TORRES CABRERA, P. (1910), "Más sobre dialectología extremeña", *Revista de estudios Extremeños*, LXVIII (2), pp. 577-599.

TRUDGILL, P. (1971), *The Social Differentiation of english in Norwich*, Edimburg: University of Edinburgh.

TRUDGILL, P. (1972), "Sec, Covert prestige and linguistic change in the urban british english of Norwich", *Language in society*, I, pp. 179-195.

TRUDGILL, P. (1975), *Accent, Dialect and the school*. London: Edward Arnold.

TRUDGILL, P. (1978), *Sociolinguistic Patterns in British English*, Londres: Edward Arnold.

TRUDGILL, P. (1983), *Sociolinguistics: An introduction to Language and Society*, London: Penguin Books.

TRUDGILL, P. Y HERNÁNDEZ CAMPOY, J. M. (2007), *Diccionario de Sociolingüística*, Madrid: Gredos.

URUBURU BIDAURAZAGA, A. (1992), *Estudios sobre la lengua española en Córdoba*, Córdoba: Diputación de Córdoba.

VALIENTE MARTÍN, A.B. (2012), "Análisis fonético de FO y duración en el habla espontánea del concejo de Casares de las Hurdes (Cáceres)", *Revista de Estudios Extremeños*, LXVIII (2), pp. 577-599.

VALIENTE MARTÍN, A.B. (2012), "Aplicación de la Teoría de la Optimidad al consonantismo del habla del concejo de Casares de las Hurdes", *Anuario de Estudios Filológicos*, XXXV, pp. 235-253.

VEGA, L. DE (1946), *La dama boba*, edición de Alonso Zamora Vicente, Madrid: Espasa Calpe.

VEGA, L. DE (1963), *Las bizarrías de Belisa*, edición de Alonso Zamora Vicente, Madrid: Espasa Calpe.

VEGA ZAMORA, A. DE (1961), "Algunas voces de Cáceres", *Revista de Dialectología y Tradiciones Populares*, XVII, pp. 191-192.

VELO NIETO, J.J. (1956), "El habla de las Hurdes", *Revista de Estudios extremeños*, XII, pp. 59-205.

VERA CAMACHO, J. P. (1971), "El habla de los juegos típicos de la Siberia extremeña", *Revista de Estudios Extremeños*, XXVII, pp. 135-144.

VIDA CASTRO, M. (2003), *Restricciones universales sobre la variación de /-s/ en la distensión silábica. Investigación sobre el español hablado en la ciudad de Málaga*, Tesis doctoral. Málaga; Área de Lingüística General de la Universidad de Málaga.

VILLENA PONSODA, J.A. (2008), *Datos del Estudio sociolingüístico del español de Málaga*. Reunión de coordinación científica, Universitat de Lleida.

VILLENA PONSODA, J.A. y REQUENA, F. (1996), "Género, educación y uso lingüístico: la variación social y reticular de s y z en la ciudad de Málaga", *Lingüística*, 8, pp. 5-51.

VIUDAS CAMARASA, A. (1980), *Diccionario extremeño*, Cáceres: Universidad de Extremadura.

VIUDAS CAMARASA, A. (1984), "Extremeño", *Dialectología Hispánica y Geografía Lingüística en los Estudios Locales (1920-1984)*. Bibliografía crítica y comentada, Cáceres: Institución Cultural "El Brocense", pp. 175-187.

VIUDAS CAMARASA, A. (1990), "El habla de Extremadura", *Extremadura y América*, Madrid: Espasa-Calpe, pp. 293-294.

VIUDAS CAMARASA, A. (1992), "Fonética extremeña en el siglo XIX", en *Actas del II Congreso Internacional de Historia de la Lengua Española*, II, Madrid: Pabellón de España, pp. 291-299.

VIUDAS CAMARASA, A., ARIZA VIGUERA, M. Y SALVADOR PLANS, A. (1987), *El habla en Extremadura*, Mérida: Editora Regional.

VIUDAS, A. (1980), *Diccionario extremeño*, Cáceres: Servicio de Publicaciones de la Universidad de Extremadura.

WALTERS, K. (1992), "Dialectología", en Newmeyer, F.J., *Panorama de la lingüística moderna de la Universidad de Cambridge*, IV, Madrid: Visor, pp. 149-172.

WARTBURGH, V. (1971), *La fragmentación lingüística de la Rumania*, Madrid: Gredos.

WEINRICH, U. (1954), "Is a structural dialectology possible?", *Word*, 10, pp. 388-400.

WIDDISON, K.A. (1993), "Hacia los orígenes de la s aspirada en español", *Estudios de fonética experimental*, Vol. 5, pp. 34-59.

WILLIAMS, L. (1987), *Aspectos sociolingüísticos del habla de la ciudad de Valladolid*, Valladolid: Universidad de Valladolid- Universidad de Exeter.

WITHNEY, W.D. (1901), *Language and the study of language*, Nueva York: Scribner's.

ZAMORA VICENTE, A. (1942a), "Leonesismos en el extremeño de Mérida", *Revista de Filología Española*, XXVI, pp. 89-90.

ZAMORA VICENTE, A. (1942b), "Sobre el léxico dialectal", *Revista de Filología Española*, 26, pp. 315-319.

ZAMORA VICENTE, A. (1943), *El habla de Mérida y sus cercanías*, Madrid: Anejo XXIX de la Revista de Filología Española.

ZAMORA VICENTE, A. (1950a), *De Garcilaso a Valle-Inclán*, Buenos Aires: Edición Sudamericana.

ZAMORA VICENTE, A. (1950b), "El dialectalismo de José M.^a Gabriel y Galán", *Filología*, 2, pp. 113-175.

ZAMORA VICENTE, A. (1952), Carta a don Ramón Menéndez Pidal, 10 de junio de 1942. Madrid: Fundación Menéndez Pidal.

ZAMORA VICENTE, A. (1955), *Primeras hojas*, Madrid: Ínsula.

ZAMORA VICENTE, A. (1958a), "Un recuerdo de don Miguel de Unamuno", *Cuadernos de la cátedra Miguel de Unamuno*, vol. 8, Salamanca pp. 5-8.

ZAMORA VICENTE, A. (1958b), *Lope de Vega: su vida y su obra*, Madrid: Gredos.

ZAMORA VICENTE, A. (1962a), *Camilo José Cela, acercamiento a un escritor*, Madrid: Gredos.

ZAMORA VICENTE, A. (1962b), *Qué es la novela picaresca*, Argentina: Editorial Columba.

ZAMORA VICENTE, A. (1963), "Una introducción a la «Comedia do viuvo», *Separata del Homenaje a Dámaso Alonso*, 3, Madrid: Gredos, pp. 619-634.

ZAMORA VICENTE, A. (1964), "Luis Chamizo, visto por A. Zamora Vicente", *Revista de Estudios Extremeños*, 20 (2), pp. 225-231.

ZAMORA VICENTE, A. (1965a), *Para el entendimiento de la "Dama Boba"*, *Separata de Collected Studies in honor of Americo Castro's Eightieth year*, Oxford: The Limcombe Lodge Research Library.

ZAMORA VICENTE, A. (1965b), "Una cuartilla sobre Américo Castro", *Separata de Papels de Son Armadans*, 110, pp. 141-142.

ZAMORA VICENTE, A. (1967), *Asedio a "Luces de Bohemia"*. *Primer esperpento de Ramón del Valle Inclán*, Madrid: Real Academia Española.

ZAMORA VICENTE, A. (1972), *A traque y barraque*, Barcelona: Alfaguara.

ZAMORA VICENTE, A. (1973), *Valle Inclán, novelista por entregas*, Madrid: Taurus.

ZAMORA VICENTE, A. (1977), *Sin levantar cabeza*, Madrid: Magisterio Español.

ZAMORA VICENTE, A. (1979a), *Dialectología española*, Madrid: Gredos.

ZAMORA VICENTE, A. (1979b), "Hablas de Tránsito", *Dialectología española*, Madrid: Gredos, pp. 332-336.

ZAMORA VICENTE, A. (1979c), "Presentación a los entremeses de Miguel de Cervantes", en CERVANTES, M. *Entremeses*, Madrid: Magisterio Español, pp. 6-23.

ZAMORA VICENTE, A. (1980), *Mesa, sobremesa*, Madrid: Magisterio Español.

ZAMORA VICENTE, A. (1988), *Al trasluz de la lengua actual*, Madrid: Universidad Complutense.

ZAMORA VICENTE, A. (1993), *Nuevas precisiones sobre Luces de Bohemia*, en PIÑERO, P. M., REYES, R. (Eds.), *Bohemia y Literatura (de Bécquer al modernismo)*, 146, Sevilla: Universidad de Sevilla, pp. 11-26.

ZAMORA VICENTE, A. (1995), "Un día extremeño más", *Boletín de la Real Academia de Extremadura*, 6, pp. 189-210.

ZAMORA VICENTE, A. (1999), *¡Estos pobres diablos...!*, Madrid: Fundación Antonio Nebrija.

APÉNDICES

ÍNDICE DE CUADROS

Cuadro 1.1. Sectores económicos predominantes en Mérida entre 1950-2001. Fuente: INE	40
Cuadro 3.1. Población total de Mérida.	125
Cuadro 3.2. Total de habitantes vernáculos mayores de 20 años en el año 2010.....	126
Cuadro 3.3. Distribución demográfica del habla de Mérida por generaciones.	126
Cuadro 3.4. Distribución demográfica de los habitantes vernáculos de Mérida según su nivel de instrucción.....	127
Cuadro 3.5. Número de hablantes por cada celda para el estudio del habla de Mérida..	130
Cuadro 3.6. Descripción de las referencias de cada informante según su edad, sexo y nivel social.....	143
Cuadro 3.7. Descripción detallada de los informantes seleccionados para el estudio del habla de Mérida.....	153
Cuadro 4.1.1.3. Distribución del uso de las variantes anzuelo y orzuelo en Mérida.....	175
Cuadro 4.2.1.1. Distribución de las variantes de -/s/	185
Cuadro 4.2.1.2. Distribución de las variantes de -/s/ según la posición.....	186
Cuadro 4.2.1.3. Resultados de los estudios sobre la distribución de las variantes de -/s/ según la posición en España e Hispanoamérica.....	188
Cuadro 4.2.1.4. Distribución de las variantes de -/s/ según el contexto prevocálico, preconsonántico y prepausal.....	190
Cuadro 4.2.1.5. Resultados de los estudios sobre la distribución de las variantes de -/s/ según el contexto en España e Hispanoamérica.....	191
Cuadro 4.2.1.6. Distribución de las variantes de -/s/ según el contexto prevocálico	194
Cuadro 4.2.1.7. Distribución de las variantes de -/s/ según el contexto preconsonántico	195
Cuadro 4.2.1.8. Distribución de las variantes de -/s/ según su estatus gramatical.....	196
Cuadro 4.2.1.9. Distribución de las variantes de -/s/ según la categoría gramatical.....	198
Cuadro 4.2.1.10. Distribución de las variantes de -/s/ según el rasgo redundante de los modificadores de la FN	199
Cuadro 4.2.1.11. Distribución de las variantes de -/s/ según el rasgo redundante del núcleo de la FN.....	200
Cuadro 4.2.1.12. Distribución de las variantes de -/s/ según el sexo de los informantes	201
Cuadro 4.2.1.13. Distribución de las variantes de -/s/ según el contexto y el sexo de los informantes	202
Cuadro 4.2.1.14. Distribución de las variantes de -/s/ según la edad de los informantes	203

Cuadro 4.2.1.15. Distribución de las variantes de -/s/ según el nivel social de los informantes.....	204
Cuadro 4.2.2.1. Distribución de las variantes de -/d/-.....	215
Cuadro 4.2.2.2. Distribución de las variantes de -/d/- según el estatus gramatical.....	217
Cuadro 4.2.2.3. Distribución de las variantes de -/d/- según la vocal antepuesta.....	218
Cuadro 4.2.2.4. Distribución de las variantes de -/d/- según la vocal pospuesta.....	219
Cuadro 4.2.2.5. Distribución de las variantes de -/d/- según la vocal antepuesta y pospuesta.....	219
Cuadro 4.2.2.6. Distribución de la -/d/- según el sexo de los informantes.....	221
Cuadro 4.2.2.7. Distribución de las variantes de -/d/- según la edad de los informantes.....	222
Cuadro 4.2.2.7. Distribución de las variantes de -/d/- según el nivel social de los informantes.....	223
Cuadro 4.2.3.1. Distribución de las variantes de /y/.....	232
Cuadro 4.2.3.2. Distribución de las variantes de /y/ según la posición.....	234
Cuadro 4.2.3.3. Presencia de la variante Y0 según su procedencia.....	234
Cuadro 4.2.3.4. Distribución de las variantes de /y/ según el sexo de los informantes.....	235
Cuadro 4.2.3.5. Distribución de las variantes de /y/ según la edad de los informantes.....	236
Cuadro 4.2.3.6. Distribución de las variantes de /y/ según el nivel social de los informantes.....	237
Cuadro 4.2.4.1. Distribución de las variantes de /x/.....	244
Cuadro 4.2.4.2. Distribución de las variantes de /x/ según el sexo.....	245
Cuadro 4.2.4.3. Distribución de las variantes de /x/ según la edad.....	247
Cuadro 4.2.4.4. Distribución de las variantes de /x/ según el nivel social.....	248
Cuadro 4.2.5.1.1. Distribución de las variantes -/ð/ y -/θ/ en posición final.....	252
Cuadro 4.2.5.1.2. Distribución de la variante -/θ/ en posición final según el sexo de los informantes.....	253
Cuadro 4.2.5.1.3. Distribución de la variante -/θ/ en posición final según la edad de los informantes.....	254
Cuadro 4.2.5.1.4. Distribución de la variante -/θ/ en posición final según el nivel social de los informantes.....	255
Cuadro 4.2.5.2.1. Distribución de las variantes -/r/ y -/l/ en posición final.....	259
Cuadro 4.2.5.2.2. Distribución de las variantes -/r/ y -/l/ según la edad de los informantes.....	261
Cuadro 4.2.5.2.3. Distribución de las variantes -/r/ y -/l/ según el nivel social de los informantes.....	261
Cuadro 5.1. Número de cuestiones realizadas para la obtención de datos lingüísticos según el campo semántico.....	273
Cuadro 5.2. Índice de frecuencias de aparición léxica por campos semánticos.....	274

Cuadro 5.3. Orden de los campos semánticos según el número de palabras recopiladas	275
Cuadro 5.4. Número de lemas obtenidos con respecto al número de conceptos preguntados	277
Cuadro 5.5. Cómputo de palabras según el nivel social de los informantes.....	279
Cuadro 5.6. Recuento de datos según la generación de los informantes.....	280
Cuadro 5.7. Recuento de datos según la variable sexo.....	281

ÍNDICE DE GRÁFICOS

Gráfico 1.1. Evolución de la población de Mérida (1940-2010). Fuente: INE.....	39
Gráfico 1.2. Evolución sectores económicos de Mérida (1950-2001). Fuente INE.....	40
Gráfico 3.1. Porcentajes de grupos generacionales en el habla de Mérida.....	127
Gráfico 3.2. Número de encuestas y entrevistas realizadas a los 150 informantes.	137
Gráfico 3.3. Relación del nivel social de los informantes y su barrio de residencia	155
Gráfico 3.4. Relación del nivel social de los informantes y su profesión.....	156
Gráfico 4.2.1.1. Contextos de aspiración y elisión en el habla de Mérida	193
Gráfico 5.1. Comparación de preguntas y respuestas totales obtenidas.	275
Gráfico 5.2. Recuento de respuestas observadas por cada concepto en cada campo semántico	278
Gráfico 5.3. Resultados “calvicie”	283
Gráfico 5.4. Resultados “pelo negro”	284
Gráfico 5.5. Resultados “pelo completamente cano”	285
Gráfico 5.6. Resultados “peinarse”	286
Gráfico 5.7. Resultados “pómulo”	287
Gráfico 5.8. Resultados “ojos marrones”	288
Gráfico 5.9. Resultados “pupila”	289
Gráfico 5.10. Resultados “legaña”	290
Gráfico 5.11. Resultados “orzuelo”	291
Gráfico 5.12. Resultados “nariz aguileña”	292
Gráfico 5.13. Resultados “ventanas nasales”	293
Gráfico 5.14. Resultados “gargajo”	295
Gráfico 5.15. Resultados “paladar”	296
Gráfico 5.16. Resultados “mordisco”	297
Gráfico 5.17. Resultados “lóbulo”	298
Gráfico 5.18. Resultados “criticar”	299
Gráfico 5.19. Resultados “pecho”	300
Gráfico 5.20. Resultados “orinar”	301
Gráfico 5.21. Resultados “yema(del dedo).....	302
Gráfico 5.22. Resultados “bebida de hierbas”	303
Gráfico 5.23. Resultados “guisar”	304
Gráfico 5.24. Resultados “cremallera”	305
Gráfico 5.25. Resultados “descamisado”	306
Gráfico 5.26. Resultados “chaquetón”	307
Gráfico 5.27. Resultados “sujeta corbata”	308
Gráfico 5.28. Resultados “calzoncillos ajustados” ..	309

Gráfico 5.29. Resultados “calzoncillos largos”	310
Gráfico 5.30. Resultados “vestido de fiesta” ..	311
Gráfico 5.31. Resultados “suéter con escote redondo”	302
Gráfico 5.32. Resultados “bolso de noche”	303
Gráfico 5.33. Resultados “sandalias” ..	314
Gráfico 5.34. Resultados “sitio para construir”	315
Gráfico 5.35. Resultados “edificio de apartamentos”	316
Gráfico 5.36. Resultados “planta baja”	317
Gráfico 5.37. Resultados “verja”	318
Gráfico 5.38. Resultados “depósito de agua”	319
Gráfico 5.39. Resultados “garaje”	320
Gráfico 5.40. Resultados “sótano” ..	321
Gráfico 5.41. Resultados “cerrojo”	322
Gráfico 5.42. Resultados “escalón”	323
Gráfico 5.43. Resultados “rellano”	324
Gráfico 5.44. Resultados “barandilla” ..	325
Gráfico 5.45. Resultados “felpudo” ..	326
Gráfico 5.46. Resultados “mecedora”	327
Gráfico 5.47. Resultados “mesa de arrimo”	328
Gráfico 5.48. Resultados “estantería”	329
Gráfico 5.49. Resultados “cocina de gas”	330
Gráfico 5.50. Resultados “extractor” ..	331
Gráfico 5.51. Resultados “robot de cocina”	332
Gráfico 5.52. Resultados “mueble para guardar las conservas de cocina”	333
Gráfico 5.53. Resultados “escurridor”	334
Gráfico 5.54. Resultados “estudio”	335
Gráfico 5.55. Resultados “carpeta”	336
Gráfico 5.56. Resultados “libreta”	337
Gráfico 5.57. Resultados “dormitorio”	338
Gráfico 5.58. Resultados “cuarto de baño”	339
Gráfico 5.59. Resultados “hidromasaje” ..	340
Gráfico 5.60. Resultados “cadena”	341
Gráfico 5.61. Resultados “máquina de afeitar”	342
Gráfico 5.62. Resultados “embarazo”	343
Gráfico 5.63. Resultados “dar a luz”	344
Gráfico 5.64. Resultados “parto a los siete meses”	345
Gráfico 5.65. Resultados “recién nacido”	346
Gráfico 5.66. Resultados “fiesta de la boda”	347
Gráfico 5.67. Resultados “el y la que viven en unión libre” ..	348
Gráfico 5.68. Resultados “adulterio”	349
Gráfico 5.69. Resultados “adúltero”	350
Gráfico 5.70. Resultados “nombres familiares del tío”	351

Gráfico 5.71. Resultados “sala de juegos”	352
Gráfico 5.72. Resultados “baraja francesa”	353
Gráfico 5.73. Resultados “(estilo) crawl”	354
Gráfico 5.74. Resultados “chapuzón”	355
Gráfico 5.75. Resultados “hípica”	356
Gráfico 5.76. Resultados “partido individual (de tenis)”	357
Gráfico 5.77. Resultados “juego (de tenis)”	358
Gráfico 5.78. Resultados “mediocentro”	359
Gráfico 5.79. Resultados “postes”	360
Gráfico 5.80. Resultados “tribuna”	361
Gráfico 5.81. Resultados “saque de esquina”	362
Gráfico 5.82. Resultados “saque de portería”	363
Gráfico 5.83. Resultados “asfalto”	364
Gráfico 5.84. Resultados “paso de cebra”	365
Gráfico 5.85. Resultados “escuela”	366
Gráfico 5.86. Resultados “relojería”	367
Gráfico 5.87. Resultados “papelería”	368
Gráfico 5.88. Resultados “academia”	369
Gráfico 5.89. Resultados “aula”	369
Gráfico 5.90. Resultados “cuaderno”	370
Gráfico 5.91. Resultados “parroquia”	371
Gráfico 5.92. Resultados “cáliz”	372
Gráfico 5.93. Resultados “buen tiempo”	374
Gráfico 5.94. Resultados “mal tiempo”	375
Gráfico 5.95. Resultados “puesta de sol”	376
Gráfico 5.96. Resultados “llovizna”	377
Gráfico 5.97. Resultados “escampar”	378
Gráfico 5.98. Resultados “prensa rosa”	379
Gráfico 5.99. Resultados “suplemento dominical”	380
Gráfico 5.100. Resultados “novela de televisión”	381
Gráfico 5.101. Resultados “anuncios (de televisión)”	382
Gráfico 5.102. Resultados “emisora (de radio)”	383
Gráfico 5.103. Resultados “billete (de cine)”	384
Gráfico 5.104. Resultados “actor principal”	385
Gráfico 5.105. Resultados “correo electrónico”	386
Gráfico 5.106. Resultados “correo basura”	387
Gráfico 5.107. Resultados “radio en línea”	388
Gráfico 5.108. Resultados “televisión en línea”	388
Gráfico 5.109. Usos de cada tipo de registro en el habla de Mérida	439
Gráfico 5.110. Uso del léxico estándar y el léxico coloquial en el habla de Mérida	439
Gráfico 5.111. Uso del léxico especializado, eufemismos y disfemismos en el habla de Mérida	441

Gráfico 5.112. Uso de siglas, marcas comerciales y léxico foráneo.....	442
Gráfico 5.113. Uso de voces foráneas según su origen	442
Gráfico 5.114. Léxico regional utilizado en el habla de Mérida	443

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

Ilustración 1.1. Cartel de presentación de la representación teatral de Medea en el año 1933	22
Ilustración 1.2. Gráfico de la comarca de Mérida, realizado por Zamora Vicente para la delimitación geográfica (ZAMORA VICENTE, 1943: 9)	28
Ilustración 1.3. Representación de la aspiración de la -/x/- y la /h/ en Mérida y su comarca (ZAMORA VICENTE, 1943: Lámina III)	30
Ilustración 1.4. Representación de la aspiración de -/s/ en posición implosiva en Mérida y su comarca (ZAMORA VICENTE, 1943: Lámina IV).....	30
Ilustración 1.5. Representación del rehilamiento en el habla de Mérida y su comarca (ZAMORA VICENTE, 1943: Lámina V)	31
Ilustración 1.6. Palatogramas que representan las diferentes articulaciones de ll y y en el habla de Mérida (ZAMORA VICENTE, 1943: 25).	31
Ilustración 1.7. Denominaciones de la Vía Láctea en Mérida (ZAMORA VICENTE, 1943: Lámina VIII)	34
Ilustración 1.8. Representación pictórica del concepto “raspa” (ZAMORA VICENTE, 1943:129).....	35
Ilustración 1.9. Estación del ferrocarril de Mérida en los años 50. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.....	37
Ilustración 1.10. Vista aérea de Mérida en 1947. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida	42
Ilustración 1.11. Vista aérea de Mérida en 1965. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.....	44
Ilustración 1.12. Viviendas ilegales en la zona de El Bizcocho. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.	46
Ilustración 1.13. Imagen del Puente Lusitania. Foto: ©Ceferino López.	46
Ilustración 1.14. Evolución urbana de Mérida (1854-1986). Ilustración de Diego Doncel (1990: 96)	48
Ilustración 1.15. Consejerías de la Junta de Extremadura en el solar la “Las Morerías” y vista del paseo de la isla, junto al río Guadiana. Foto: ©Ceferino López.....	48
Ilustración 1.16. Panorámica de Mérida, año 2008. © Consorcio Monumental de Mérida/ J.M. Romero.	50
Ilustración 1.17. Cambio social de Mérida. Fotos del Archivo Municipal de Mérida y ©Ceferino López	52
Ilustración 1.18. Representación de la obra Lisístrata en el Teatro Romano de Mérida en el año 2010. Foto: ©Ceferino López.	57

Ilustración 1.19. Portada de <i>El habla de Mérida y sus cercanías</i> (ZAMORA VICENTE, 1943). ...	58
Ilustración 1.6.2. Construcción del matadero de Mérida. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida. ©Barrera Fotógrafo	58
Ilustración 1.6.3. Ilustración de la Corchera Extremeña. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.	59
Ilustración 1.6.4. Fábrica de cervezas El Águila. Año 1974. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida	59
Ilustración 1.6.5. Vista aérea de CEPANSA. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.....	60
Ilustración 1.6.6. Fachada de la actual Asamblea de Extremadura. Foto: ©Ceferino López.....	60
Ilustración 1.6.7. Zona de Las Morerías, bajo el edificio de la Junta Extremadura. Foto: ©Ceferino López.....	61
Ilustración 1.6.8. Imagen del mercado de Calatrava. Foto: ©Ceferino López	61
Ilustración 1.6.9. Imagen de los primeros edificios del barrio de la República Argentina. Iglesia de San José. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida	62
Ilustración 1.6.10. Primeras viviendas del barrio de La Antigua, situadas en la carretera de Madrid. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.....	62
Ilustración 1.6.11. Viviendas en locales en la zona de El Concejo. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida	63
Ilustración 1.6.12. Barrio de San Antonio. Año 1957. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida	63
Ilustración 1.6.13. Construcción del Puente de Calatrava y resultado. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.	64
Ilustración 1.6.14. Construcción del Museo Nacional de Arte Romano en el año 1985 y vista actual del museo. Con una foto de ©Ceferino López.....	65
Ilustración 1.6.15. Edificación del Puente Lusitania. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.	66
Ilustración 1.6.16. Primeras viviendas en la Zona Sur. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.....	67
Ilustración 1.6.17. Imagen de la Escuela de Administración Pública, situada en el polígono Nueva Ciudad. Foto: ©Ceferino López	68
Ilustración 1.6.18. Palacio de Congresos de Mérida. Foto: ©Ceferino López.....	68
Ilustración 1.6.19. Imagen del interior del museo romano. Foto: ©Ceferino López.....	69
Ilustración 1.6.20 Parador de Turismo. Foto: ©Ceferino López	69
Ilustración 1.6.21. Plaza de España de Mérida. Año 1975. Foto cedida por el Archivo Histórico Municipal de Mérida.....	70
Ilustración 1.6.22. Plaza de España de Mérida. Foto: ©Ceferino López.....	70
Ilustración 1.6.23. Callejero de Mérida del año 2013. Ayuntamiento de Mérida.....	71

Ilustración 3.1. Recopilación de información de grabaciones y datos de los informantes.....	159
Ilustración 3.2. Hoja de Excel con las respuestas del cuestionario.....	160
Ilustración 3.3. Resultados del análisis fonético-fonológico del segmento -/s/ según los factores sociolingüísticos estudiados.....	163
Ilustración 3.4. Ejemplo de representación de datos lingüísticos y extralingüísticos en SPSS.....	165
Ilustración 3.5. Diseño de tabla personalizada en el programa estadístico SPSS.....	160
Ilustración 3.6. Tabla resultante para el análisis del concepto “arquitecto” en SPSS.....	162
Ilustración 4.1. Distribución de ll y yeísmo (NAVARRO TOMÁS, 1964: 9).....	226
Ilustración 4.2. Límites de la neutralización de -r y -l según el ALPI (FERNÁNDEZ SEVILLA, 1980: 289).....	257

ANEXOS

Hombre. 1ª Generación. Nivel bajo.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven.... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. Lugar de nacimiento
8. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
9. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

10. ¿En qué zona de Mérida vives?
11. ¿Y siempre has vivido aquí?
12. ¿Te has independizado ya?
13. ¿Cómo era tu casa de allí?/¿Cómo era tu casa cuando vivías con tus padres? ¿Era más grande o más pequeña que esta?
14. ¿Te gusta vivir en esta zona?¿O preferirías estar en otro sitio?¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
15. ¿Y conoces mucha gente de por aquí?¿Qué tal con los vecinos?
16. ¿Supongo que el barrio habrá cambiado no? Yo me acuerdo por ejemplo, antes de que hicieran la junta encima de mi casa se veía todo el río... y ahora que está todo lleno de funcionarios... ¿qué recuerdas tú?

FAMILIA Y AMISTAD

17. ¿Y qué tal tu familia?
18. ¿Tienes hermanos?
19. ¿Cuántos?¿Y tú qué puesto ocupas?
20. ¿Y te llevas bien con ellos? Porque al ser el ____ muchas veces.... Yo me acuerdo que con mi hermano...
21. ¿Estás casado /tienes novia?
22. ¿Tienes hijos?
23. ¿Con cuántos años te casaste?¿Muy joven?

24. ¿A qué te dedicas?

25. Si trabajan: ¿y en qué trabajas?

A qué edad te pusiste a trabajar?

¿Por qué? ¿No te gustaba estudiar?

26. Si estudian ¿y qué estas estudiando?

27. ¿Dónde? ¿Aquí en Mérida?

28. ¿Y qué te gustaría hacer? ¿Tienes planes de futuro?

29. ¿Te quedarías aquí o te irías por ejemplo, a Madrid, a Barcelona... o al Sur?

COSTUMBRES

30. ¿Te gusta el deporte?

31. ¿Qué deporte? ¿El fútbol por ejemplo?

32. ¿De qué equipo eres?

33. Pero a ti te gusta verlo o jugar?

34. Y no te gusta por ejemplo la F1, el baloncesto... o no sé.. otro tipo de deporte

35. Y a ver... aquí en Mérida ¿en qué zonas se sale?

36. El centro ahora está un poco apagado no? ¿Tú antes salías por ahí?

37. ¿Qué hacéis un sábado por la noche por ejemplo?

38. ¿Y no vais a pueblos cerca de Mérida?

39. Y la música, ¿te gusta?

40. ¿Qué tipo de música escuchas? De discoteca, pop, rock...

41. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?

42. ¿Qué día se celebra la fiesta?

43. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?

44. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?

45. Y ¿qué se suele hacer?

46. Y la feria ¿cuándo se celebra? ¿Es en verano no?

47. ¿Y salís todos los días o los días de fiesta?

48. Anda que no os lo pasaréis bien... ¿saldréis todos los amigos no?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia (gorda) que hayas hecho?

Hombre. 1ª Generación. Nivel medio.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven.... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. Lugar de nacimiento
8. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
9. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

10. ¿En qué zona de Mérida vives?
11. ¿Y siempre has vivido aquí?
12. ¿Te has independizado ya?
13. ¿Cómo era tu casa de allí?/¿Cómo era tu casa cuando vivías con tus padres? ¿Era más grande o más pequeña que esta?
14. ¿Te gusta vivir en esta zona?¿O preferirías estar en otro sitio?¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
15. ¿Y conoces mucha gente de por aquí?¿Qué tal con los vecinos?
16. ¿Supongo que el barrio habrá cambiado no? Yo me acuerdo por ejemplo, antes de que hicieran la junta encima de mi casa se veía todo el río... y ahora que está todo lleno de funcionarios... ¿qué recuerdas tú?

FAMILIA Y AMISTAD

17. ¿Y qué tal tu familia?
18. ¿Tienes hermanos?
19. ¿Cuántos?¿Y tú qué puesto ocupas?
20. ¿Y te llevas bien con ellos? Porque al ser el ____ muchas veces.... Yo me acuerdo que con mi hermano...
21. ¿Estás casado /tienes novia?
22. ¿Tienes hijos?
23. ¿Con cuántos años te casaste?¿Muy joven?

24. ¿A qué te dedicas?
25. Si trabajan: ¿y en qué trabajas?
A qué edad te pusiste a trabajar?
¿Pero tú hiciste un módulo no? ¿Aquí en Mérida?
¿Dónde?
Ah... y ¿de qué era el módulo?
26. Si estudian ¿y qué estas estudiando?
¿Dónde? ¿Aquí en Mérida?
¿Y qué te gustaría hacer? ¿Tienes planes de futuro?
¿Te quedarías aquí o te irías por ejemplo, a Madrid, a Barcelona... o al Sur?
¿No has pensado quedarte en Extremadura?

COSTUMBRES

27. ¿Te gusta el deporte?
28. ¿Qué deporte? ¿El fútbol por ejemplo?
29. ¿De qué equipo eres?
30. Pero ¿a ti te gusta verlo o jugar?
31. Y no te gusta, por ejemplo la F1, el baloncesto... o no sé.. otro tipo de deporte

32. Y a ver... aquí en Mérida ¿en qué zonas se sale?
33. El centro ahora está un poco apagado no? ¿Tú antes salías por ahí?
34. ¿Qué hacéis un sábado por la noche por ejemplo?
35. ¿Y no vais a pueblos cerca de Mérida?

36. Y la música, ¿te gusta?
37. ¿Qué tipo de música escuchas? De discoteca, pop, rock...

38. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
39. ¿Qué día se celebra la fiesta?
40. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
41. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
42. Y ¿qué se suele hacer?
43. Y la feria ¿cuándo se celebra? ¿Es en verano no?
44. ¿Y soléis salir todos los días o los días de fiesta?
45. Anda que no os lo pasaréis bien... ¿saldréis todos los amigos no?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Hombre. 1ª Generación. Nivel alto.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven.... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. Lugar de nacimiento
8. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
9. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

10. ¿En qué zona de Mérida vives?
11. ¿Y siempre has vivido aquí?
12. ¿Te has independizado ya?
13. ¿Cómo era tu casa de allí?/¿Cómo era tu casa cuando vivías con tus padres? ¿Era más grande o más pequeña que esta?
14. ¿Te gusta vivir en esta zona?¿O preferirías estar en otro sitio?¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
15. ¿Y conoces mucha gente de por aquí?¿Qué tal con los vecinos?
16. ¿Supongo que el barrio habrá cambiado no? Yo me acuerdo por ejemplo, antes de que hicieran la junta encima de mi casa se veía todo el río... y ahora que está todo lleno de funcionarios... ¿qué recuerdas tú?

FAMILIA Y AMISTAD

17. ¿Y qué tal tu familia?
18. ¿Tienes hermanos?
19. ¿Cuántos?¿Y tú qué puesto ocupas?
20. ¿Y te llevas bien con ellos? Porque al ser el ____ muchas veces.... Yo me acuerdo que con mi hermano...
21. ¿Estás casado /tienes novia?
22. ¿Tienes hijos?
23. ¿Con cuántos años te casaste?¿Muy joven?

24. ¿A qué te dedicas?
25. Si trabajan: ¿y en qué trabajas?
A qué edad te pusiste a trabajar?
¿Por qué? ¿No te gustaba estudiar?
26. Si estudian ¿y qué estas estudiando?
¿Dónde? ¿Aquí en Mérida?
¿Y qué te gustaría hacer? ¿Tienes planes de futuro?
¿Te quedarías aquí o te irías por ejemplo, a Madrid, a Barcelona... o al Sur?
¿No has pensado quedarte en Extremadura?

COSTUMBRES

27. ¿Te gusta el deporte?
28. ¿Qué deporte? ¿El fútbol por ejemplo?
29. ¿De qué equipo eres?
30. Pero ¿a ti te gusta verlo o jugar?
31. Y no te gusta, por ejemplo la F1, el baloncesto... o no sé.. otro tipo de deporte

32. Y a ver... aquí en Mérida ¿en qué zonas se sale?
33. El centro ahora está un poco apagado no? ¿Tú antes salías por ahí?
34. ¿Qué hacéis un sábado por la noche por ejemplo?
35. ¿Y no vais a pueblos cerca de Mérida?

36. Y la música, ¿te gusta?
37. ¿Qué tipo de música escuchas? De discoteca, pop, rock...

38. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
39. ¿Qué día se celebra la fiesta?
40. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
41. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
42. Y ¿qué se suele hacer?
43. Y la feria ¿cuándo se celebra? ¿Es en verano no?
44. ¿Y soléis salir todos los días o los días de fiesta?
45. Anda que no os lo pasaréis bien... ¿saldréis todos los amigos no?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Hombre. 2ª Generación. Nivel Bajo.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven.... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. Lugar de nacimiento
8. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
9. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

10. ¿En qué zona de Mérida vives?
11. ¿Siempre has vivido aquí?
12. Sí. ¿Cómo eran las otras casas? ¿Más grandes, más pequeñas...?
13. ¿Te gusta este sitio o preferirías vivir en otra parte de la ciudad?
14. Y si te tuvieses que mudar... ¿dónde te irías? ¿Al centro por ejemplo?
15. ¿Conoces a mucha gente por aquí? No sé... a vecinos, compañeros de trabajo...
16. ¿Cómo ha cambiado el barrio desde que estás aquí? Yo por ejemplo recuerdo que cuanto levantaron la junta delante de mi casa ¡quitaron todas las vistas!

FAMILIA Y AMISTAD

17. ¿Estás casado?
18. ¿Desde hace cuánto tiempo?
19. ¿Dónde te casaste? ¿Aquí en Mérida?
20. Y ahora, viéndolo desde lejos... ¿el matrimonio pensaba que era lo que era?
21. Bueno, ¿y tiene hijos?
22. ¿Y tiene pensado tener más? (en el caso de hombres con edad de tener hijos)

23. ¿A qué te dedicas?

COSTUMBRES

24. ¿Qué haces un día cualquiera?
25. Y en el trabajo, ¿qué puesto ocupas?

26. Si pudieras cambiar de empleo... ¿lo harías?
27. ¿Y con los compañeros qué tal, bien?
28. Consideras a tus compañeros (o a alguno de ellos) amigos tuyos?
29. Por qué dejas de estudiar tan joven? ¿Porque no se podía o porque no le apetecía?
30. ¿Y no ha pensado volver a hacer las pruebas para sacarse el graduado?

31. Y el deporte, ¿le gusta?
32. ¿Qué suele ver en la tele por ejemplo? ¿El fútbol?
33. ¿De qué equipo es?
34. Pues este año va... anda que la gente no está contenta/descontenta ¿tú qué opinas?
35. Y también juegas al fútbol o sólo eres de verlo en televisión?
36. Y la F1, qué te parece? ¿La sigues o sólo te enteras cuando pasa algo importante?

37. Cuándo sales por ejemplo con tu mujer... ¿dónde sueles ir? Al centro, por ejemplo, o ¿te quedas por el barrio?

FIESTAS POPULARES

38. ¿Cuál es la patrona de Mérida?
39. ¿Qué día se celebra?
40. ¿Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
41. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
42. Y ¿qué se suele hacer?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Hombre. 2ª Generación. Medio.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven.... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. Lugar de nacimiento
8. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
9. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

10. ¿En qué zona de Mérida vives?
11. ¿Siempre has vivido aquí?
12. Sí. ¿Cómo eran las otras casas? ¿Más grandes, más pequeñas...?
13. ¿Te gusta este sitio o preferirías vivir en otra parte de la ciudad?
14. Y si te tuvieses que mudar... ¿dónde te irías? ¿Al centro por ejemplo?
15. ¿Conoces a mucha gente por aquí? No sé... a vecinos, compañeros de trabajo...
16. ¿Cómo ha cambiado el barrio desde que estás aquí? Yo por ejemplo recuerdo que cuanto levantaron la junta delante de mi casa ¡quitaron todas las vistas!

FAMILIA Y AMISTAD

17. ¿Estás casado?
18. ¿Desde hace cuánto tiempo?
19. ¿Dónde te casaste? ¿Aquí en Mérida?
20. Y ahora, viéndolo desde lejos... ¿el matrimonio pensaba que era lo que era?
21. Bueno, ¿y tiene hijos?
22. ¿Cuántos?
23. ¿Cuántos años tienen?
24. ¿Y qué están estudiando?
25. ¿Y tiene pensado tener más? (en el caso de hombres con edad de tener hijos)

26. ¿A qué te dedicas?

COSTUMBRES

27. ¿Qué haces un día cualquiera?
28. Y en el trabajo, ¿qué puesto ocupas?
29. Si pudieras cambiar de empleo... ¿lo harías?
30. ¿Y con los compañeros qué tal, bien?
31. Consideras a tus compañeros (o a alguno de ellos) amigos tuyos?
32. Y hablando de los estudios... ¿Qué estudios tienes?me refiero, qué grado medio hizo?
33. ¿Y por qué no seguiste?¿No te hubiera gustado ir a la universidad?

34. Y el deporte, ¿Te gusta?
35. ¿Qué sueles ver en la tele por ejemplo?¿El fútbol?
36. ¿De qué equipo es?
37. Pues este año va... anda que la gente no esta contenta/ descontenta ¿ tú qué opinas?
38. Y también juegas al fútbol o sólo eres de verlo en televisión?
39. Y la F1, qué te parece?¿La sigues o sólo te enteras cuando pasa algo importante?

40. Cuándo sales por ejemplo con tu mujer... ¿dónde sueles ir? Al centro, por ejemplo, o ¿te quedas por el barrio?

FIESTAS POPULARES

41. ¿Cuál es la patrona de Mérida?
42. ¿Qué día se celebra?
43. ¿Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
44. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
45. Y ¿qué se suele hacer?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Hombre. 2ª Generación. Nivel Bajo.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven.... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. Lugar de nacimiento
8. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
9. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

10. ¿En qué zona de Mérida vives?
11. ¿Siempre has vivido aquí?
12. Sí. ¿Cómo eran las otras casas? ¿Más grandes, más pequeñas...?
13. ¿Te gusta este sitio o preferirías vivir en otra parte de la ciudad?
14. Y si te tuvieses que mudar... ¿dónde te irías? ¿Al centro por ejemplo?
15. ¿Conoces a mucha gente por aquí? No sé... a vecinos, compañeros de trabajo...
16. ¿Cómo ha cambiado el barrio desde que estás aquí? Yo por ejemplo recuerdo que cuanto levantaron la junta delante de mi casa ¡quitaron todas las vistas!

FAMILIA Y AMISTAD

17. ¿Estás casado?
18. ¿Desde hace cuánto tiempo?
19. ¿Dónde te casaste? ¿Aquí en Mérida?
20. Y ahora, viéndolo desde lejos... ¿el matrimonio pensaba que era lo que era?
21. Bueno, ¿y tiene hijos?
22. ¿Y tiene pensado tener más? (en el caso de hombres con edad de tener hijos)
23. ¿A qué te dedicas?

COSTUMBRES

24. ¿Qué haces un día cualquiera?
25. Y en el trabajo, ¿qué puesto ocupas?
26. Si pudieras cambiar de empleo... ¿lo harías?
27. ¿Y con los compañeros qué tal, bien?
28. Consideras a tus compañeros (o a alguno de ellos) amigos tuyos?
29. Por qué dejas de estudiar tan joven? ¿Porque no se podía o porque no le apetecía?
30. ¿Y no ha pensado volver a hacer las pruebas para sacarse el graduado?

31. Y el deporte, ¿le gusta?
32. ¿Qué suele ver en la tele por ejemplo? ¿El fútbol?
33. ¿De qué equipo es?
34. Pues este año va... anda que la gente no está contenta/descontenta ¿tú qué opinas?
35. Y también juegas al fútbol o sólo eres de verlo en televisión?
36. Y la F1, ¿qué te parece? ¿La sigues o sólo te enteras cuando pasa algo importante?

37. Cuando sales por ejemplo con tu mujer... ¿dónde sueles ir? Al centro, por ejemplo, o ¿te quedas por el barrio?

FIESTAS POPULARES

38. ¿Cuál es la patrona de Mérida?
39. ¿Qué día se celebra?
40. ¿Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
41. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
42. Y ¿qué se suele hacer?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Hombre. 2ª Generación. Nivel Medio.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefiere que le trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema...
2. ¿Usted por ejemplo qué hace en estas situaciones?

3. ¿Y cree que está cambiando la forma de dirigirse a los mayores?

EL TIEMPO

4. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

5. Nombre
6. Edad
7. Nivel de estudios
8. Lugar de nacimiento
9. ¿Y sus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
10. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

46. ¿En qué zona de Mérida vive?
47. ¿Y siempre ha vivido aquí?
48. ¿Dónde ha vivido?
49. ¿Recuerda cómo era la casa de sus padres?
50. ¿Era más grande o más pequeña que esta?
51. ¿Ahora tendrá muchas más cosas no? Más facilidades...
52. ¿Le gusta vivir en esta zona? O preferiría estar en otro sitio? ¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
53. ¿Y conoce a mucha gente de por aquí? ¿Qué tal con los vecinos? Habrá de todo ¿no?
54. ¿Supongo que el barrio habrá cambiado no? Yo me acuerdo por ejemplo, antes de que hicieran la junta encima de mi casa se veía todo el río... y ahora que está todo lleno de funcionarios... ¿qué recuerda usted del barrio de hace unos años?

FAMILIA Y AMIGOS

55. ¿Está casado?
56. ¿Cuánto tiempo hace que se casó?
57. ¿Y tiene hijos? ¿Cuántos?
58. ¿Y viven también aquí en Mérida o fuera?
59. (si viven en Mérida) Pues entonces los verá a menudo ¿no?
60. ¿Y nietos?
61. ¿Cuántos?
62. ¿Y son muy pequeños o ya mayores?
63. Y los amigos... ¿son de aquí del barrio?
64. ¿Y qué hacen? ¿Van a algún sitio a jugar a las cartas o a tomarse su copa...?
65. Y con su mujer... ¿sale los domingos por ejemplo?

COSTUMBRES

66. ¿Qué hace un día cualquiera, desde que se levanta hasta que se acuesta?... por ejemplo... ¿ayer qué hizo?

67. Y en las fiestas... ¿se reúnen con la familia?

68. ¿Y a usted le gusta el fútbol?

69. ¿De qué equipo es?

70. ¿Y lo suele ver en casa o con los amigos en el bar?

71. Y los toros, ¿le gustan?

72. Anda que la que hay liada con que quieren quitarlos... ¿usted qué opina?

Fiestas tradicionales

73. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?

74. ¿Qué día se celebra la fiesta?

75. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?

76. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?

77. Y ¿qué se suele hacer?

EL ÚLTIMO SUEÑO

78. ¿Me podría contar qué se ha soñado últimamente? Que se acuerde claro

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

79. ¿Me podría contar alguna cosa así peculiar que le haya ocurrido y que la comente con sus amigos, con la familia...?Cosas de la infancia, de la juventud... alguna pifia que haya hecho...

Hombre. 2ª Generación. Nivel Alto.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefiere que le trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema...
2. ¿Usted por ejemplo qué hace en estas situaciones?
3. ¿Y cree que está cambiando la forma de dirigirse a los mayores?

EL TIEMPO

4. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

5. Nombre
6. Edad

7. Nivel de estudios
8. Lugar de nacimiento
9. ¿Y sus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
10. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

11. ¿En qué zona de Mérida vive?
12. ¿Y siempre ha vivido aquí?
13. ¿Dónde ha vivido?
14. ¿Recuerda cómo era la casa de sus padres?
15. ¿Era más grande o más pequeña que esta?
16. ¿Ahora tendrá muchas más cosas no? Más facilidades...
17. ¿Le gusta vivir en esta zona? O preferiría estar en otro sitio? ¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
18. ¿Y conoce a mucha gente de por aquí? ¿Qué tal con los vecinos? Habrá de todo ¿no?
19. ¿Supongo que el barrio habrá cambiado no? Yo me acuerdo por ejemplo, antes de que hicieran la junta encima de mi casa se veía todo el río... y ahora que está todo lleno de funcionarios... ¿qué recuerda usted del barrio de hace unos años?

FAMILIA Y AMIGOS

20. ¿Está casado?
21. ¿Cuánto tiempo hace que se casó?
22. ¿Y tiene hijos? ¿Cuántos?
23. ¿Y viven también aquí en Mérida o fuera?
24. (si viven en Mérida) Pues entonces los verá a menudo ¿no?
25. ¿Y nietos?
26. ¿Cuántos?
27. ¿Y son muy pequeños o ya mayores?
28. Y los amigos... ¿son de aquí del barrio?
29. ¿Y qué hacen? ¿Van a algún sitio a jugar a las cartas o a tomarse su copa...?
30. Y con su mujer... ¿sale los domingos por ejemplo?

COSTUMBRES

31. ¿Qué hace un día cualquiera, desde que se levanta hasta que se acuesta?... por ejemplo... ¿ayer qué hizo?
32. Y en las fiestas... ¿se reúnen con la familia?
33. Y usted ¿dónde estudió?
34. Y lo hizo porque le gustaba o porque...
35. ¿Y a usted le gusta el fútbol?
36. ¿De qué equipo es?
37. ¿Y lo suele ver en casa o con los amigos en el bar?

38. Y los toros, ¿le gustan?
39. Anda que la que hay liada con que quieren quitarlos... ¿usted qué opina?

Fiestas tradicionales

40. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
41. ¿Qué día se celebra la fiesta?
42. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
43. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
44. Y ¿qué se suele hacer?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podría contar qué se ha soñado últimamente? Que se acuerde claro

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podría contar alguna cosa así peculiar que le haya ocurrido y que la comente con sus amigos, con la familia...?Cosas de la infancia, de la juventud... alguna pifia que haya hecho...

Hombre. 3ª Generación. Nivel Bajo

SALUDOS

1. ¿Cómo prefiere que le trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema...
2. ¿Usted por ejemplo qué hace en estas situaciones?
3. ¿Y cree que está cambiando la forma de dirigirse a los mayores?

EL TIEMPO

4. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

5. Nombre
6. Edad
7. Nivel de estudios
8. Lugar de nacimiento
9. ¿Y sus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
10. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

11. ¿En qué zona de Mérida vive?

12. ¿Y siempre ha vivido aquí?
13. ¿Dónde ha vivido?
14. ¿Recuerda cómo era la casa de sus padres?
15. ¿Era más grande o más pequeña que esta?
16. ¿Ahora tendrá muchas más cosas no? Más facilidades...
17. ¿Le gusta vivir en esta zona? O preferiría estar en otro sitio? ¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
18. ¿Y conoce a mucha gente de por aquí? ¿Qué tal con los vecinos? Habrá de todo ¿no?
19. ¿Supongo que el barrio habrá cambiado no? Yo me acuerdo por ejemplo, antes de que hicieran la junta encima de mi casa se veía todo el río... y ahora que está todo lleno de funcionarios... ¿qué recuerda usted del barrio de hace unos años?

FAMILIA Y AMIGOS

20. ¿Está casado?
21. ¿Cuánto tiempo hace que se casó?
22. ¿Y tiene hijos? ¿Cuántos?
23. ¿Y viven también aquí en Mérida o fuera?
24. (si viven en Mérida) Pues entonces los verá a menudo ¿no?
25. ¿Y nietos?
26. ¿Cuántos?
27. ¿Y son muy pequeños o ya mayores?
28. Y los amigos... ¿son de aquí del barrio?
29. ¿Y qué hacen? ¿Van a algún sitio a jugar a las cartas o a tomarse su copa...?
30. Y con su mujer... ¿sale los domingos por ejemplo?

COSTUMBRES

31. ¿Qué hace un día cualquiera, desde que se levanta hasta que se acuesta?... por ejemplo... ¿ayer qué hizo?
32. Y en las fiestas... ¿se reúnen con la familia?
33. Y usted ¿dónde estudió?
34. Y lo hizo porque le gustaba o porque le obligaron
35. Y entonces, ¿a qué se ha dedicado durante toda su vida?
36. ¿Y a usted le gusta el fútbol?
37. ¿De qué equipo es?
38. ¿Y lo suele ver en casa o con los amigos en el bar?
39. Y los toros, ¿le gustan?
40. Anda que la que hay liada con que quieren quitarlos... ¿usted qué opina?

FIESTAS TRADICIONALES

41. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
42. ¿Qué día se celebra la fiesta?

43. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
44. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
45. Y ¿qué se suele hacer?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podría contar qué se ha soñado últimamente? Que se acuerde claro

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podría contar alguna cosa así peculiar que le haya ocurrido y que la comente con sus amigos, con la familia...?Cosas de la infancia, de la juventud... alguna pifia que haya hecho...

1ª Generación. Mujeres. Nivel bajo.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven.... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. Lugar de nacimiento
8. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
9. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

10. ¿En qué zona de Mérida vives?
11. ¿Y siempre has vivido aquí?
12. ¿Te has independizado ya? (dependiendo de la mujer)
13. ¿Cómo era tu casa de allí?/¿Cómo era tu casa cuando vivías con tus padres? ¿Era más grande o más pequeña que esta?
14. ¿Te gusta vivir en esta zona?¿O preferirías estar en otro sitio?¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
15. ¿Y conoces mucha gente de por aquí?¿Qué tal con los vecinos?

16. ¿Tienes amigas en el barrio o son de otras zonas de Mérida?
17. ¿Supongo que todo esto habrá cambiado mucho no? La gente, habrán abierto bares nuevos, tiendas... ¿cómo recuerdas tu el barrio hace, por ejemplo, diez años?

FAMILIA Y AMISTAD

18. ¿Y qué tal tu familia?
19. ¿Tienes hermanos?
20. ¿Cuántos? ¿Y tú qué puesto ocupas?
21. ¿Y te llevas bien con ellos? Porque al ser la ____ muchas veces.... Yo me acuerdo que con mi hermano...
22. ¿Estás casada?/ ¿Tienes novio?
23. ¿Tienes hijos? (depende de la mujer)
24. Si tiene hijos... ¿cuántos hijos tienes?
25. ¿A qué edad los tuviste?
26. Muy joven ¿no?
27. ¿Con cuántos años te casaste?

28. ¿A qué te dedicas?

29. Si trabajan: ¿y en qué trabajas?
¿A qué edad te pusiste a trabajar?
¿Por qué? ¿No te gustaba estudiar o no te quedó otro remedio?

30. Si estudian ¿y qué estas estudiando?
¿Dónde? ¿Aquí en Mérida?
¿Y qué te gustaría hacer? ¿Tienes planes de futuro?
¿Te quedarías aquí o te irías por ejemplo, a Madrid, a Barcelona... o al Sur?

Costumbres

31. ¿Qué haces un día cualquiera?
32. ¿Te gusta la música?
33. ¿Qué tipo de música? La de la discoteca o te gusta más el pop...
34. ¿Te gusta irte de compras? Aunque sea de vez en cuando...
35. ¿Y dónde sueles comprar?
36. Pero tú compras aquí en Mérida o te vas a Badajoz o a Cáceres?
37. Pues dicen que van a abrir ahora un Decathlon ¿no?
38. A ti te gusta el deporte? ¿O si vas allí es sólo para comprar mallas y poco más?

39. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
40. ¿Qué día se celebra la fiesta?
41. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
42. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
43. Y ¿qué se suele hacer?
44. Y la feria ¿cuándo se celebra? ¿Es en verano no?

45. ¿Y soléis salir todos los días o los días de fiesta?
46. Anda que no os lo pasaréis bien... saldréis todos los amigos ¿no?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Primera Generación. Mujer. Nivel Medio.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven.... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. Lugar de nacimiento
8. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
9. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

10. ¿En qué zona de Mérida vives?
11. ¿Y siempre has vivido aquí?
12. ¿Te has independizado ya? (dependiendo de la mujer)
13. ¿Cómo era tu casa de allí?/¿Cómo era tu casa cuando vivías con tus padres? ¿Era más grande o más pequeña que esta?
14. ¿Te gusta vivir en esta zona?¿O preferirías estar en otro sitio?¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
15. ¿Y conoces mucha gente de por aquí?¿Qué tal con los vecinos?

16. ¿Tienes amigas en el barrio o son de otras zonas de Mérida?
17. ¿Supongo que todo esto habrá cambiado mucho no? La gente, habrán abierto bares nuevos, tiendas... ¿cómo recuerdas tu el barrio hace, por ejemplo, diez años?

FAMILIA Y AMISTAD

18. ¿Y qué tal tu familia?
19. ¿Tienes hermanos?
20. ¿Cuántos? ¿Y tú qué puesto ocupas?
21. ¿Y te llevas bien con ellos? Porque al ser la ____ muchas veces.... Yo me acuerdo que con mi hermano...
22. ¿Estás casada?/ ¿Tienes novio?
23. ¿Tienes hijos? (depende de la mujer)
24. Si tiene hijos... ¿cuántos hijos tienes?
25. ¿A qué edad los tuviste?
26. Muy joven ¿no?
27. ¿Con cuántos años te casaste?

28. ¿A qué te dedicas?

29. Si trabajan: ¿y en qué trabajas?
¿A qué edad te pusiste a trabajar?
¿Pero tú hiciste un módulo no? ¿Aquí en Mérida?
¿Dónde?
Ah... y ¿de qué era el módulo?

30. Si estudian ¿y qué estas estudiando?
¿Dónde? ¿Aquí en Mérida?
¿En qué instituto?
¿Y qué te gustaría hacer? ¿Tienes planes de futuro?
¿Te quedarías aquí o te irías por ejemplo, a Madrid, a Barcelona... o al Sur?

COSTUMBRES

31. ¿Qué haces un día cualquiera?

32. ¿Te gusta la música?
33. ¿Qué tipo de música? La de la discoteca o te gusta más el pop...

34. ¿Te gusta irte de compras? Aunque sea de vez en cuando...
35. ¿Y dónde sueles comprar?
36. Pero tú compras aquí en Mérida o te vas a Badajoz o a Cáceres?
37. Pues dicen que van a abrir ahora un Decathlon ¿no?
38. A ti te gusta el deporte? ¿O si vas allí es sólo para comprar mallas y poco más?

39. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
40. ¿Qué día se celebra la fiesta?

41. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
42. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
43. Y ¿qué se suele hacer?
44. Y la feria ¿cuándo se celebra? ¿Es en verano no?
45. ¿Y soléis salir todos los días o los días de fiesta?
46. Anda que no os lo pasaréis bien... saldréis todos los amigos ¿no?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Primera Generación. Mujer. Nivel alto.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven.... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. ¿Dónde has estudiado?
8. Lugar de nacimiento
9. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
10. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

11. ¿En qué zona de Mérida vives?
12. ¿Y siempre has vivido aquí?

13. ¿Te has independizado ya? (dependiendo de la mujer)
14. ¿Cómo era tu casa de allí?/¿Cómo era tu casa cuando vivías con tus padres? ¿Era más grande o más pequeña que esta?
15. ¿Te gusta vivir en esta zona?¿O preferirías estar en otro sitio?¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
16. ¿Y conoces mucha gente de por aquí?¿Qué tal con los vecinos?
17. ¿Tienes amigos en el barrio o son de otras zonas de Mérida?
18. ¿Supongo que todo esto habrá cambiado mucho no? La gente, habrán abierto bares nuevos, tiendas... ¿cómo recuerdas tu el barrio hace, por ejemplo, diez años?
19. Y en (ciudad donde haya estudiado) dónde vives/has vivido? ¿En piso o en residencia?
20. Y por dónde está, ¿por el centro?

FAMILIA Y AMISTAD

21. ¿Y qué tal tu familia?
22. ¿Tienes hermanos?
23. ¿Cuántos?¿Y tú qué puesto ocupas?
24. ¿Y te llevas bien con ellos? Porque al ser la____ muchas veces.... Yo me acuerdo que con mi hermano...
25. ¿Estás casada?/¿Tienes novio?
26. ¿Tienes hijos? (depende de la mujer)
27. Si tiene hijos... ¿cuántos hijos tienes?
28. ¿A qué edad los tuviste?
29. Muy joven ¿no?
30. ¿Con cuántos años te casaste?

31. ¿A qué te dedicas?

32. Si trabajan: ¿y en qué trabajas?
¿Cuándo empezaste a trabajar?
¿Pero trabajas en algo relacionado con lo que estudiaste no?
¿Te costó mucho encontrar trabajo?

33. Si estudian ¿y qué estas estudiando?
34. ¿Es lo que querías estudiar?
Cuando acabes la carrera... ¿Qué te gustaría hacer? ¿Tienes planes de futuro?
¿Te quedarías aquí o te irías por ejemplo, a Madrid, a Barcelona... o al Sur?

Costumbres

35. ¿Qué haces un día cualquiera?
36. ¿Te gusta la música?
37. ¿Qué tipo de música? La de la discoteca o te gusta más el pop...

38. Ir de compras... ¿te gusta?

39. ¿Y dónde sueles comprar? ¿En qué tiendas?
40. Pero tú compras aquí en Mérida o te lo compras en (ciudad en la que estudien) o en Badajoz, Cáceres...

41. Pues dicen que van a abrir ahora aquí en Mérida un Decathlon ¿no?
42. ¿A ti te gusta el deporte? ¿O si vas allí es sólo para comprar mallas y poco más?

43. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
44. ¿Qué día se celebra la fiesta?
45. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
46. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
47. Y ¿qué se suele hacer?
48. Y la feria ¿cuándo se celebra? ¿Es en verano no?
49. ¿Y soléis salir todos los días o los días de fiesta?
50. Anda que no os lo pasaréis bien... saldréis todos los amigos no?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar que te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Segunda Generación. Mujer. Nivel bajo.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven.... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. ¿Dónde has estudiado?
8. Lugar de nacimiento

9. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
10. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

11. ¿En qué zona de Mérida vives?
12. ¿Y siempre has vivido aquí?
13. ¿Cómo era tu otra casa, cuando vivías con tus padres? ¿Era más grande o más pequeña que esta?
14. ¿Te gusta vivir en esta zona? ¿O preferirías estar en otro sitio? ¿Dónde? ¿En los bodegones, en las Abadías por ejemplo?
15. ¿Y conoces mucha gente de por aquí? ¿Qué tal con los vecinos?
16. ¿Tienes amigos en el barrio o son de otras zonas de Mérida?
17. ¿Supongo que todo esto habrá cambiado mucho no? La gente, habrán abierto bares nuevos, tiendas... ¿cómo recuerdas tú el barrio hace, por ejemplo, diez años?

FAMILIA Y AMISTAD

18. ¿Tienes hermanos?
19. ¿Cuántos? ¿Y tú qué puesto ocupas?
20. ¿Y te has llevado bien con ellos? Porque al ser la ____ muchas veces.... Yo me acuerdo que con mi hermano...
21. ¿Estás casada? / ¿Tienes novio?
22. ¿Tienes hijos? (depende de la mujer)
23. Si tiene hijos... ¿cuántos hijos tienes?
24. ¿A qué edad los tuviste?
25. (Muy joven ¿no?)
26. ¿Con cuántos años te casaste?

27. ¿A qué te dedicas?

28. Si es ama de casa
¿Y no te gustaría trabajar en alguna cosa?
Y ¿por qué dejaste de estudiar? ¿No te gustaba?
¿Con cuántos años? Bueno, pero si tampoco lo necesitabas no...

29. Si trabajan: ¿y en qué trabajas?
¿Cuándo empezaste a trabajar?
¿Pero por necesidad supongo no?

- Si tienen hijos
Y ¿cómo te las apañas con los niños y trabajando? Será un lío ¿no?

COSTUMBRES

30. ¿Qué haces un día cualquiera?

31. ¿Te gusta la música?
32. ¿Qué tipo de música? La que ponen en la radio o más el flamenco, el pop...
33. Ir de compras... ¿te gusta?
34. ¿Y dónde sueles comprar? ¿En qué tiendas?
35. Pero tú compras aquí en Mérida o te lo compras en Badajoz, Cáceres...
36. Pues dicen que van a abrir ahora aquí en Mérida un Decathlon ¿no?
37. ¿A ti te gusta el deporte? ¿O si vas allí es a comprarle cosas a los niños y poco más?
38. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
39. ¿Qué día se celebra la fiesta?
40. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
41. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
42. Y ¿qué se suele hacer?
43. Y la feria ¿cuándo se celebra? ¿Es en verano no?
44. ¿Y soléis salir todos los días o los días de fiesta?

EL ÚLTIMO SUEÑO

45. ¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

46. ¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Segunda Generación. Mujer. Nivel alto.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. ¿Dónde has estudiado?
8. Lugar de nacimiento
9. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
10. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

11. ¿En qué zona de Mérida vives?
12. ¿Y siempre has vivido aquí?
13. ¿Cómo era tu otra casa, cuando vivías con tus padres? ¿Era más grande o más pequeña que esta?
14. ¿Te gusta vivir en esta zona? ¿O preferirías estar en otro sitio? ¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
15. ¿Y conoces mucha gente de por aquí? ¿Qué tal con los vecinos?
16. ¿Tienes amigos en el barrio o son de otras zonas de Mérida?
17. ¿Supongo que todo esto habrá cambiado mucho no? La gente, habrán abierto bares nuevos, tiendas... ¿cómo recuerdas tú el barrio hace, por ejemplo, diez años?

FAMILIA Y AMISTAD

18. ¿Tienes hermanos?
19. ¿Cuántos? ¿Y tú qué puesto ocupas?
20. ¿Y te has llevado bien con ellos? Porque al ser la ____ muchas veces.... Yo me acuerdo que con mi hermano...
21. ¿Estás casada?/¿Tienes novio?
22. ¿Tienes hijos? (depende de la mujer)
23. Si tiene hijos... ¿cuántos hijos tienes?
24. ¿A qué edad los tuviste?
25. Muy joven ¿no?
26. ¿Con cuántos años te casaste?

27. ¿A qué te dedicas?

28. Si trabajan: ¿y en qué trabajas?
¿Cuándo empezaste a trabajar?
¿Pero tú hiciste un módulo no? ¿De qué?
¿Lo hiciste aquí en Mérida? ¿En qué instituto?
¿Entonces, trabajabas de algo que relacionado con lo que estudiaste no?
¿Y te gustaría quedarte aquí en Mérida o irte a otro sitio?
Si tienen hijos
Y ¿cómo te las apañas con los niños y trabajando? Será un lío ¿no?

COSTUMBRES

29. ¿Qué haces un día cualquiera?
30. ¿Te gusta la música?
31. ¿Qué tipo de música? La de la discoteca o te gusta más el pop...
32. Ir de compras... ¿te gusta?
33. ¿Y dónde sueles comprar? ¿En qué tiendas?
34. Pero tú compras aquí en Mérida o te lo compras en en Badajoz, Cáceres...
35. Pues dicen que van a abrir ahora aquí en Mérida un Decathlon ¿no?
36. ¿A ti te gusta el deporte? ¿O si vas allí es sólo para comprar mallas y poco más?
37. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
38. ¿Qué día se celebra la fiesta?
39. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
40. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
41. Y ¿qué se suele hacer?
42. Y la feria ¿cuándo se celebra? ¿Es en verano no?
43. ¿Y soléis salir todos los días o los días de fiesta?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Segunda Generación. Mujer. Nivel alto.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefieres que te trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema porque quizás contigo que eres más joven... ¡Pero con los mayores nunca aciertas!
2. ¿Tú por ejemplo qué haces en estas situaciones?

EL TIEMPO

3. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

4. Nombre
5. Edad
6. Nivel de estudios
7. ¿Dónde has estudiado?
8. Lugar de nacimiento
9. ¿Y tus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
10. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

11. ¿En qué zona de Mérida vives?
12. ¿Y siempre has vivido aquí?
13. ¿Cómo era tu otra casa, cuando vivías con tus padres? ¿Era más grande o más pequeña que esta?
14. ¿Te gusta vivir en esta zona? ¿O preferirías estar en otro sitio? ¿Dónde? ¿En los bodegones por ejemplo?
15. ¿Y conoces mucha gente de por aquí? ¿Qué tal con los vecinos?
16. ¿Tienes amigas en el barrio o son de otras zonas de Mérida?
17. ¿Supongo que todo esto habrá cambiado mucho no? La gente, habrán abierto bares nuevos, tiendas... ¿cómo recuerdas tu el barrio hace, por ejemplo, diez años?
18. ¿Y en (ciudad donde haya estudiado) dónde estuviste? ¿En un piso o en una residencia?
19. Tú crees que ahora los estudiantes viven mejor o... tú también te lo pasaste bien?

FAMILIA Y AMISTAD

20. ¿Tienes hermanos?
21. ¿Cuántos? ¿Y tú qué puesto ocupas?
22. ¿Y te has llevado bien con ellos? Porque al ser la ____ muchas veces.... Yo me acuerdo que con mi hermano...
23. ¿Estás casada?/¿Tienes novio?
24. ¿Tienes hijos? (depende de la mujer)
25. Si tiene hijos... ¿cuántos hijos tienes?
26. ¿A qué edad los tuviste?
27. Muy joven ¿no?
28. ¿Con cuántos años te casaste?

29. ¿A qué te dedicas?

30. Si trabajan: ¿y en qué trabajas?
¿Cuándo empezaste a trabajar?
¿Pero trabajas en algo relacionado con lo que estudiaste no?
¿Te costó mucho encontrar trabajo?

¿Y te gustaría quedarte aquí en Mérida o irte a otro sitio? Por ejemplo, volver (donde estudió) o irte a una ciudad más grande.

31. Si tienen hijos

Y ¿cómo te las apañas con los niños y trabajando? Será un lío ¿no?

COSTUMBRES

32. ¿Qué haces un día cualquiera?

33. ¿Te gusta la música?

34. ¿Qué tipo de música? La de la discoteca o te gusta más el pop...

35. Ir de compras... ¿te gusta?

36. ¿Y dónde sueles comprar? ¿En qué tiendas?

37. Pero tú compras aquí en Mérida o te lo compras en en Badajoz, Cáceres...

38. Pues dicen que van a abrir ahora aquí en Mérida un Decathlon ¿no?

39. ¿A ti te gusta el deporte? ¿O si vas allí es sólo para comprar mallas y poco más?

40. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?

41. ¿Qué día se celebra la fiesta?

42. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?

43. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?

44. Y ¿qué se suele hacer?

45. Y la feria ¿cuándo se celebra? ¿Es en verano no?

46. ¿Y soléis salir todos los días o los días de fiesta?

EL ÚLTIMO SUEÑO

¿Me podrías contar qué te has soñado últimamente, que te acuerdes claro, y que sea digno de recordar?

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podrías contar alguna anécdota que recuerdes del instituto por ejemplo, alguna pifia que hayas hecho?

Tercera Generación. Mujer. Nivel Bajo.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefiere que le trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema...

2. ¿Usted por ejemplo qué hace en estas situaciones?

3. ¿Y cree que está cambiando la forma de dirigirse a los mayores?

EL TIEMPO

4. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

5. Nombre
6. Edad
7. Nivel de estudios
8. Lugar de nacimiento
9. ¿Y sus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
10. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

11. ¿En qué zona de Mérida vive?
12. ¿Y siempre ha vivido aquí?
13. ¿Dónde ha vivido?
14. ¿Recuerda cómo era la casa de sus padres?
15. ¿Era más grande o más pequeña que esta?
16. ¿Ahora tendrá muchas más cosas no? Más facilidades...
17. ¿Le gusta vivir en esta zona? O preferiría estar en otro sitio? ¿Dónde? ¿Más en el centro por ejemplo?
18. ¿Y conoce a mucha gente de por aquí? ¿Qué tal con los vecinos? Habrá de todo ¿no?
19. Tiene usted amigas aquí en el barrio?
20. ¿Supongo que el barrio habrá cambiado no? ¿qué recuerda usted del barrio de hace unos años? Porque ahora habrá más tiendas...

FAMILIA Y AMIGOS

21. ¿Está casada?
22. ¿Cuánto tiempo hace que se casó?
23. ¿Y tiene hijos? ¿Cuántos?
24. ¿Y viven también aquí en Mérida o fuera?
25. (si viven en Mérida) Pues entonces los verá a menudo ¿no?
26. ¿Y nietos?
27. ¿Cuántos?
28. (si viven en Mérida) ¿Entonces les tocará cuidarlos de vez en cuando no?
29. ¿Y son muy pequeños o ya mayores?
30. ¿Y con las amigas qué suele hacer? ¿Se van a tomar un cafelito alguna tarde?
31. Y usted, ¿ha trabajado alguna vez o se ha dedicado a cuidar a los hijos, criarlos...?

COSTUMBRES

32. ¿Qué hace un día cualquiera, desde que se levanta hasta que se acuesta?... por ejemplo... ¿ayer qué hizo?
33. Y en las fiestas... ¿se reúnen con la familia?

34. Y suele ver la televisión?

35. ¿Qué programas le gustan? Mi abuela está todo el día con Sálvame puesto...
36. ¿Y sigue alguna novela de las que ponen por la siesta?
37. Y alguna serie de por la noche? Cuéntame, Águila Roja...

FIESTAS TRADICIONALES

38. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
39. ¿Qué día se celebra la fiesta?
40. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
41. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
42. Y ¿qué se suele hacer?
43. Y la feria, le gusta?
44. ¿Se hace en verano no?
45. ¿Y va algún día con su marido o con su familia a comer y a tomarse unos churros?

EL ÚLTIMO SUEÑO

Se acuerda de haberse soñado algo que le haya dado miedo, o risa... algo que se recuerde...

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podría contar alguna cosa así peculiar que le haya ocurrido y que la comente con sus amigos, con la familia...?Cosas de la infancia, de la juventud... alguna pifia que haya hecho... con las amigas...

Tercera Generación. Mujer. Nivel Medio.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefiere que le trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema...
2. ¿Usted por ejemplo qué hace en estas situaciones?
3. ¿Y cree que está cambiando la forma de dirigirse a los mayores?

EL TIEMPO

4. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

5. Nombre
6. Edad
7. Nivel de estudios
8. Lugar de nacimiento
9. ¿Y sus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
10. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

11. ¿En qué zona de Mérida vive?
12. ¿Y siempre ha vivido aquí?
13. ¿Dónde ha vivido?
14. ¿Recuerda cómo era la casa de sus padres?
15. ¿Era más grande o más pequeña que esta?
16. ¿Ahora tendrá muchas más cosas no? Más facilidades...
17. ¿Le gusta vivir en esta zona? O preferiría estar en otro sitio? ¿Dónde? ¿Más en el centro por ejemplo?
18. ¿Y conoce a mucha gente de por aquí? ¿Qué tal con los vecinos? Habrá de todo ¿no?
19. Tiene usted amigas aquí en el barrio?
20. ¿Supongo que el barrio habrá cambiado no? ¿qué recuerda usted del barrio de hace unos años? Porque ahora habrá más tiendas...

FAMILIA Y AMIGOS

21. ¿Está casada?
22. ¿Cuánto tiempo hace que se casó?
23. ¿Y tiene hijos? ¿Cuántos?
24. ¿Y viven también aquí en Mérida o fuera?
25. (si viven en Mérida) Pues entonces los verá a menudo ¿no?
26. ¿Y nietos?
27. ¿Cuántos?
28. (si viven en Mérida) ¿Entonces les tocará cuidarlos de vez en cuando no?
29. ¿Y son muy pequeños o ya mayores?
30. ¿Y con las amigas qué suele hacer? ¿Se van a tomar un cafelito alguna tarde?

COSTUMBRES

31. ¿Qué hace un día cualquiera, desde que se levanta hasta que se acuesta?... por ejemplo... ¿ayer qué hizo?
32. Usted entonces estudio un módulo de formación profesional no?

33. ¿Y de qué era?
34. Y ha trabajado entonces de algo relacionado con eso (la especialidad que sea)
35. Y en las fiestas... ¿se reúnen con la familia?

36. Y suele ver la televisión?

37. ¿Qué programas le gustan? Mi abuela está todo el día con Sálvame puesto...
38. ¿Y sigue alguna novela de las que ponen por la siesta?
39. Y alguna serie de por la noche? Cuéntame, Águila Roja...

FIESTAS TRADICIONALES

40. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
41. ¿Qué día se celebra la fiesta?
42. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
43. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
44. Y ¿qué se suele hacer?
45. Y la feria, le gusta?
46. ¿Se hace en verano no?
47. ¿Y va algún día con su marido o con su familia a comer y a tomarse unos churros?

EL ÚLTIMO SUEÑO

Se acuerda de haberse soñado algo que le haya dado miedo, o risa... algo que se acuerde...

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podría contar alguna cosa así peculiar que le haya ocurrido y que la comente con sus amigos, con la familia...? Cosas de la infancia, de la juventud... alguna pifia que haya hecho... con las amigas...

Tercera Generación. Mujer. Nivel Medio.

SALUDOS

1. ¿Cómo prefiere que le trate de tú o de usted? No sé, es que esto es un problema...
2. ¿Usted por ejemplo qué hace en estas situaciones?
3. ¿Y cree que está cambiando la forma de dirigirse a los mayores?

EL TIEMPO

4. Bueno... vamos a empezar. ¡Uy...! ¿Hace como frío/calor aquí no? Yo es que soy muy friolera... a ti que te gusta más, el invierno o el verano?

DATOS PERSONALES

5. Nombre
6. Edad
7. Nivel de estudios
8. Lugar de nacimiento
9. ¿Y sus padres? ¿Eran de aquí de Mérida?
10. ¿Cómo se les llama a la gente de aquí de Mérida?

LUGAR DONDE VIVE

11. ¿En qué zona de Mérida vive?
12. ¿Y siempre ha vivido aquí?
13. ¿Dónde ha vivido?
14. ¿Recuerda cómo era la casa de sus padres?
15. ¿Era más grande o más pequeña que esta?
16. ¿Ahora tendrá muchas más cosas no? Más facilidades...
17. ¿Le gusta vivir en esta zona? O preferiría estar en otro sitio? ¿Dónde? ¿Más en el centro por ejemplo?
18. ¿Y conoce a mucha gente de por aquí? ¿Qué tal con los vecinos? Habrá de todo ¿no?
19. Tiene usted amigas aquí en el barrio?
20. ¿Supongo que el barrio habrá cambiado no? ¿qué recuerda usted del barrio de hace unos años? Porque ahora habrá más tiendas...

FAMILIA Y AMIGOS

21. ¿Está casada?
22. ¿Cuánto tiempo hace que se casó?
23. ¿Y tiene hijos? ¿Cuántos?
24. ¿Y viven también aquí en Mérida o fuera?
25. (si viven en Mérida) Pues entonces los verá a menudo ¿no?
26. ¿Y nietos?
27. ¿Cuántos?
28. (si viven en Mérida) ¿Entonces les tocará cuidarlos de vez en cuando no?
29. ¿Y son muy pequeños o ya mayores?
30. ¿Y con las amigas qué suele hacer? ¿Se van a tomar un cafelito alguna tarde?

COSTUMBRES

31. ¿Qué hace un día cualquiera, desde que se levanta hasta que se acuesta?... por ejemplo... ¿ayer qué hizo?
32. Usted entonces estudio un módulo de formación profesional no?
33. ¿Y de qué era?
34. Y ha trabajado entonces de algo relacionado con eso (la especialidad que sea)
35. Y en las fiestas... ¿se reúnen con la familia?

36. Y suele ver la televisión?
37. ¿Qué programas le gustan? Mi abuela está todo el día con Sálvame puesto...
38. ¿Y sigue alguna novela de las que ponen por la siesta?
39. Y alguna serie de por la noche? Cuéntame, Águila Roja...

FIESTAS TRADICIONALES

40. ¿Cómo se llama la patrona de Mérida?
41. ¿Qué día se celebra la fiesta?
42. Y en la Semana Santa... ¿salen muchas cofradías?
43. El día de todos los Santos... ¿qué se celebra?
44. Y ¿qué se suele hacer?
45. Y la feria, le gusta?
46. ¿Se hace en verano no?
47. ¿Y va algún día con su marido o con su familia a comer y a tomarse unos churros?

EL ÚLTIMO SUEÑO

Se acuerda de haberse soñado algo que le haya dado miedo, o risa... algo que se acuerde...

ANÉCDOTAS IMPORTANTES DE LA VIDA

¿Me podría contar alguna cosa así peculiar que le haya ocurrido y que la comente con sus amigos, con la familia...?Cosas de la infancia, de la juventud... alguna pifia que haya hecho... con las amigas...

ANEXO 2. ÍNDICE DE CONCEPTOS PREGUNTADOS

1. EL CUERPO HUMANO

1.1. LA CABEZA

1. Cabeza
2. Pelo de la cabeza
3. Un pelo
4. Cabeza sin pelo
5. Calvicie
6. Hombre calvo
7. Coronilla
8. Caspa

1.2. COLOR DEL CABELLO

9. Negro
10. Rubio
11. Castaño
12. Rojo
13. Albino
14. Pelo entrecano
15. Pelo completamente cano
16. Peinarse
17. Afeitarse, rasurarse
18. Pelo lacio
19. Pelo ondulado
20. Pelo rizado
21. Remolino

1.3. LA CARA

22. La cara
23. La piel

24. Pálido
25. Palidez
26. Sudor
27. Sudar
28. La frente
29. Entradas en la frente
30. Las sienes
31. Las cejas
32. Personas de cejas espesas
33. Entrecejo
34. Cejijunto
35. Las mejillas
36. Los hoyuelos

1.4. OJOS

37. Ojos
38. Negro
39. Azul
40. Verde
41. Castaño
42. Grises
43. Claros
44. Ojos saltones
45. Ojos hundidos
46. Guiñar el ojo
47. La pupila
48. La esclerótica
49. Los párpados
50. Bizco
51. Ciego
52. Tuerto
53. Miope
54. Legaña
55. Legañoso
56. Orzuelo
57. Llorar
58. Ojeras

59. Pata de gallo
60. Arrugas
61. Pecas
62. Pecoso
63. Verruga
64. Lunar
65. Barros (granos)
66. Espinillas
67. Los poros
68. Cicatriz
69. Arañazo

1.5. LA NARIZ

70. La nariz
71. Nariz respingona
72. Nariz chata
73. Nariz aguileña
74. Nariz larga
75. Ventanas nasales
76. Sangrar la nariz
77. Estornudo
78. Estornudar
79. Sonarse
80. Mocos
81. Mocosos
82. Destilación continua producida por un resfriado

1.6. LA BOCA

83. La boca
84. Los labios
85. El bigote
86. La barba

- | | | |
|-------------------------------------|---|---|
| 87. Hombre de mucha barba | 121. Bostezar | 149. Cosquillas |
| 88. Perilla | 122. Aliento | 150. Cosquilloso |
| 89. Hombre de poca barba | 123. Tener mal aliento | 1.9. EL TORSO |
| 90. Las patillas | 1.6.1. LOS OÍDOS | 151. Tetillas del hombre |
| 91. Hacer gárgaras | 124. Los oídos | 152. Senos de la mujer |
| 92. Hacerse la boca agua | 125. La cera | 153. Pezón |
| 93. La saliva | 126. Las orejas | 154. Areóla del pezón |
| 94. Gargajo | 127. El lóbulo | 155. Hombros |
| 95. Escupir | 128. Sordera | 156. Estómago |
| 96. La lengua | 129. Sordo | 157. Cintura |
| 97. Los dientes | 130. Sordomudo | 158. Ombligo |
| 98. Los incisivos | 131. Mudo | 159. Nalgas |
| 99. Los colmillos | 132. Tartamudo | 160. Intestinos |
| 100. Las muelas | 133. Tartamudear | 161. La ingle |
| 101. La cordal o del juicio | 134. Tartamudez | 162. Órgano genital masculino |
| 102. Caries | 135. Gangoso | 163. Órgano genital femenino |
| 103. Empaste | 136. La barbilla | 164. La menstruación |
| 104. Empastar | 1.7. DORMIR | 165. Menopausia |
| 105. Puente | 137. Dormir | 166. Vejiga |
| 106. Dentadura postiza | 138. Persona que duerme mucho | 167. La orina |
| 107. Niño sin dientes | 139. Persona que duerme poco | 168. Orinar |
| 108. Adulto sin dientes | 140. Desvelarse, no poder conciliar el sueño (insomnio) | 169. Evacuar el vientre |
| 109. Diente encima de otro | 141. Sobresalto | 170. Vomitar |
| 110. Persona que le falta un diente | 142. Sonámbulo | 171. Nauseas |
| 111. Las encías | 143. Soñar | 172. Arcadas |
| 112. El paladar | 144. Pesadilla | 173. Brazo |
| 113. Morder | 1.8. ACCIONES DE PERSONAS | 174. Codo |
| 114. Mordisco | 145. Cuchichear | 175. Individuos falta de un brazo o dos |
| 115. Comer | 146. Gritar | 176. Muñeca |
| 116. Hambre | 147. Entallar | 177. Manos |
| 117. Eructar | 148. Sonco | 178. Individuo falto de una mano o dos |
| 118. Eructo | | 179. Individuo zurdo |
| 119. Hipo | | 180. Ambidextro |
| 120. Bostezo | | 181. Mañoso |
| | | 182. Dedo pulgar |

- 183. Dedo índice
- 184. Central o corazón
- 185. Anular
- 186. Meñique
- 187. Uñas
- 188. Yema del dedo
- 189. Línea de la mano
- 190. Palma de la mano

1.12. PIERNAS

- 191. Los muslos
- 192. piernas
- 193. Pantorrillas/gemelos
- 194. Canilla/espinilla
- 195. Individuo falto de piernas
- 196. Cojo
- 197. Cojear
- 198. Las rodillas

1.13. PIES

- 199. Los pies
- 200. Dedo gordo
- 201. Planta del pie
- 202. El talón
- 203. Empeine
- 204. El tobillo
- 205. Rozadura
- 206. Callo
- 207. Juanete

1.14. CARACTERÍSTICAS FÍSICAS DEL SER HUMANO

- 208. Hombre bien Parecido (guapo)

- 209. Mujer bien parecida (guapa)
- 210. Hombre gordo
- 211. Mujer gorda
- 212. Individuo alto
- 213. Individuo pequeño
- 214. Persona muy delgada

2. ALIMENTACIÓN

2.1. LUGARES PARA COMER

- 215. Restaurante
- 216. Restaurante de lujo
- 217. Hotel
- 218. Hotel modesto
- 219. Pensión
- 220. Bar
- 221. Cafetería
- 222. Tapería
- 223. Cervecería

2.2. COMIDAS

- 224. El desayuno
- 225. Comida a media mañana
- 226. COMIDA AL MEDIO DÍA
- 227. Merienda
- 228. Cena
- 229. Fruta
- 230. Jugo
- 231. Café con leche
- 232. Té
- 233. Chocolate
- 234. Pan

- 235. Pan tostado
- 236. Churros
- 237. Mantequilla
- 238. Mermelada

- 239. Aperitivo
- 240. Vino
- 241. Vaso de vino
- 242. Tapas
- 243. Sopa
- 244. Tipos de sopa
- 245. Caldo
- 246. Consomé
- 247. Huevos
- 248. Huevos duros
- 249. Huevos pasados por agua
- 250. Huevos fritos
- 251. Huevos revueltos
- 252. Huevos en tortilla
- 253. Tortilla de patatas
- 254. Guisar
- 255. Aliñar

3. EL VESTUARIO

3.1. PRENDAS DE VESTIR

- 256. El traje
- 257. traje de chaqueta
- 258. ropa para trabajar
- 259. Mono
- 260. Traje deportivo
- 261. Pantalón
- 262. Pantalón corto
- 263. Pantalón largo
- 264. Pantalón a media pierna
- 265. Pantalón ancho
- 266. Pantalón estrecho
- 267. Cintura

268. Bragueta
 269. Bolsillo
 270. Vuelta o dobladillo
 271. Raya del pantalón
 272. Cinturón
 273. Hebilla
 274. Clavo de la hebilla
 275. Pasadores del cinturón
- 3.2. TELA DE LA QUE ESTÁ HECHO EL PANTALÓN
276. Lana
 277. Lino
 278. Algodón
 279. Poliéster
 280. Gabardina
 281. Pana
- 3.3. CAMISA
282. Camisa
 283. Presilla
 284. Cuello
 285. Ballenas
 286. Tirilla
 287. pechera
 288. Botones
 289. Ojales
 290. Puño
 291. Gemelos
 292. Arremangarse
 293. Ir desabrochado
 294. Conjunto de ropa que se cambia
- 3.4. CHAQUETA
295. Americana
 296. Cazadora sencilla
 297. Chaquetón
 298. Tirantes
 299. Bufanda
 300. Abrigo
 301. Andar sin abrigo
 302. Impermeable
 303. Poncho
 304. Anorak
 305. Hombrera
 306. Chaleco
 307. Corbata
 308. Nudo de la corbata
 309. Sujeta corbata
 310. Pañuelo
 311. Camiseta
- 3.5. ROPA INTERIOR MASCULINA
312. Calzoncillos
 313. Calzoncillos ajustados
 314. Calzoncillos largos
 315. Gorro
 316. Gorra de visera
 317. Boina
 318. Sombrero
 319. Paraguas
 320. Sombrilla
- 3.6. TRAJE DE BAÑO
321. Bañador
 322. Pantalón de baño
 323. Slip, bikini
 324. Pijama
325. Camisón
 326. Calcetines
 327. Roto en los calcetines
- 3.10. ROPA DE MUJER
328. Vestido
 329. Vestido de casa
 330. Vestido de fiesta corto
 331. Vestido de fiesta largo
 332. Falda
 333. Minifalda
 334. La blusa
 335. Blusa
 336. El sostén
 337. Copa
 338. Media
 339. Carrera
 340. Punto
 341. Suéter
 342. Suéter con un escote en uve
 343. Suéter con escote redondo
 344. Suéter con cuello alto
 345. Suéter con botones
 346. Bata
 347. Bata de baño
 348. Bata de playa
 349. Bolso
 350. Bolsa de noche
 351. Velo
 352. Mantilla
- 3.11. ADORNOS DE LA CABEZA

353. Cinta
 354. Peineta
 355. Lazos
 356. Pañuelo
 357. Diadema
 358. Aretes
- 3.12. ADORNOS DEL CUELLO
359. Collar
 360. Gargantilla
 361. Cadena
 362. Colgante
- 3.10. ARREGLO DEL PELO
363. Peinado
 364. Peinarse
 365. Peinado con raya
 366. Peinarse hacia atrás
 367. Despeinarse
 368. Raya del pelo
 369. Trenza
 370. Coleta
 371. Moño
 372. Rizo
 373. Bucles
 374. Cola de caballo
 375. Caracoles
 376. Marcar
 377. Flequillo
 378. Rizarse el pelo
 379. Ir a la peluquería
 380. Pelo suelto
 381. Pelo recogido
 382. Pelo largo
 383. Pelo corto
 384. Media melena
 385. Recogerse el pelo
386. Horquillas
 387. Corte de pelo al cero
 388. Teñir el pelo
 389. Reflejos
 390. Teñirse las canas
 391. Decolorarse
 392. Lavarse el pelo
 393. Champú
 394. Suavizante
 395. Mascarilla/acondicionador
 396. Peluca
 397. Postizo
- 4.11. EL CALZADO
398. Zapatos
 399. Zapatillas
 400. Sandalias
 401. Pantuflas
 402. Botas
 403. Alpargatas
 404. Zapatos de tacón alto y bajo
 405. Zapatos sin tacón
 406. Zapatos de charol
 407. Zapatos de piel
 408. Zapatos de tela
 409. Crema para el alzado
 410. Cordones
 411. Agujeros para los cordones
 412. Tacón
 413. Cuña
 414. Plataforma
4. LA CASA
- 4.1. LA CONSTRUCCIÓN
415. Sitio para construir
 416. Arquitecto
 417. Albañil
 418. Ayudante
 419. Peón
- 4.2. TIPOS DE CONSTRUCCIÓN
420. Casa de familia
 421. Casa sola, chalet
 422. Edificio de apartamentos
 423. El apartamento
 424. Planta baja
 425. Entreplanta
 426. Primer piso
 427. Segundo piso
- 4.3. PARTES DE LA CASA
428. Jardín delante de la fachada
 429. Césped
 430. Máquina de cortar el césped
 431. Muro
 432. Verja
 433. Fachada
 434. Techo
 435. Teja
 436. Ventana
 437. Claraboya
 438. Azotea/Terraza
 439. Chimenea
 440. Buhardilla
 441. Alero
 442. Canalón
 443. Tubo de bajada

444. Depósito de agua
 445. Garaje
 446. Sótano
 447. Dintel
 448. Puerta
 449. Mampara
 450. Marco de la
 puerta
 451. Gozne (manivela)
 452. Bisagra
 453. Timbre
 454. Llamador
 455. Candado
 456. Pestillo
 457. Picaporte
 458. Ascensor
 459. El peldaño
 460. Bordillo
 461. Descansillo
 462. Barandilla
 463. Pasillo
 464. Felpudo
 465. Mirilla
 466. Balcón
 467. Persianas

4.4. EL SALÓN

468. Sala
 469. Paragüero
 470. Interruptor de la
 luz
 471. El enchufe
 472. Silla
 473. Sofá
 474. Tresillo
 475. Sillón
 476. Mecedora
 477. Mesa de centro
 478. Mesa de arrimo
 (mesita)
 479. Estantería

480. Televisor
 481. Mesa del televisor
 482. Vídeo
 483. DVD
 484. Radio
 485. Tocabiscos
 486. Radiola (radio
 con tocadiscos)
 487. Cadena de
 música
 488. Minicadena

4.5. LA COCINA

489. Cocina
 490. Cocina de gas
 491. Cocina portátil
 492. Barra americana
 493. Mesa de cocina
 494. Fregadero
 495. Calentador de
 agua
 496. Lavadora
 497. Lavavajillas
 498. Microondas
 499. Horno
 500. Campana
 eléctrica
 501. Triturador
 502. Batidora
 503. Robot de cocina

4.5.1. UTENSILIOS DE COCINA

504. Tetera
 505. Cazo
 506. Olla
 507. Cazuela
 508. Tartera
 509. Puchero
 510. Caldero

511. Tapadera
 512. Cubo
 513. Embudo
 514. Lugar destinado a
 guardar
 conservas de
 cocina
 515. Escurreplatos
 516. Vajilla
 517. Vasar (repisa)
 518. Rallador
 519. Nevera/Frigorífic
 o
 520. Basurero
 521. Paño para secar
 los platos
 522. Fregar el suelo
 523. Trapo para fregar
 el suelo
 524. Fregar la cocina
 525. Trapo para fregar
 la cocina

4.6. ESTUDIO O BIBLIOTECA

526. Estudio
 527. Escritorio
 528. Sillas
 529. Sillón
 530. Cojín
 531. Estantería
 532. Anaquel (Estante)
 533. Cesta de los
 papeles
 534. Fotografías
 535. Diplomas
 536. Cuadros
 537. Abrecartas
 538. Carpetas
 539. Muebles para las
 carpetas

540. Pisapapeles
541. Soporte para los libros (sujeta libros)
542. Atril
543. Libreta
544. Carpeta
545. Folio
546. Lápiz
547. Goma
548. Bolígrafo
549. Pluma
550. Típex
551. Rotulador
552. Lapicero
553. Flexo
554. Ordenador de mesa
555. Ordenador portátil
556. Tablet
557. Impresora
558. Fotocopiadora
559. Escáner
- 4.7. EL DORMITORIO
560. El dormitorio
561. Alfombra
562. La cama
563. Cama doble
564. Camas gemelas
565. Orinal
566. Colchón
567. Somier
568. Sábana encimera
569. Sábana bajera
570. Manta
571. Colcha
572. El edredón
573. Almohada
574. Funda
575. Cojín
576. Armario
577. Armario empotrado
578. Mesita de noche
579. Lámparas
580. Lámpara de techo
581. Lámpara de cristal
582. Lámpara de pie
583. Lámpara de mesa
584. Cortinas
585. Visillos
586. Tocador
587. Mesa
588. Espejo
- 4.8. EL COMEDOR
589. El comedor
590. Aparador
591. Mesa
592. Mantel
593. Mantelitos individuales
594. Servilleta
595. Servilletero
596. Salvamanteles
597. Protectores para los vasos
598. Recipiente para el pan
599. Cuchillo
600. Tenedor
601. Cuchara
602. Cucharilla
603. Cuchara para servir
604. Florero
605. Frutero
606. Vasos
607. Copas
608. Vasija para el azúcar
609. Salero
610. Mueble bar
611. Cigarros
612. Cigarrillos
613. Cajetillas
614. Boquilla
615. Pitillera
616. Fósforos
617. Encendedor
618. Cenicero
- 4.9. CUARTO DE BAÑO
619. Cuarto de baño
620. Ducha
621. Plato de ducha
622. Cabina de hidromasaje
623. Bañera
624. Bañera con hidromasaje
625. Lavamanos
626. Excusado (retrete)
627. Bidet
628. Cisterna
629. Rollo de papel higiénico
630. Toalla de manos
631. Toalla de baño
632. Toallero
633. Maquinilla de afeitarse
634. Crema de afeitarse
635. Alacena de baño
636. Espejo en la pared
637. Repisa

638. Jabón
 639. Jabonera
 640. Dentífrico
 641. Cepillo
 642. Colgaderos (perchas)
5. LA FAMILIA, EL CICLO DE LA VIDA.
- 5.1. El embarazo
643. El embarazo
 644. Mujer embarazada
 645. El feto
 646. Mujer primeriza
 647. Parto
 648. Dar a luz
 649. La placenta
 650. Cordón umbilical
 651. Parto a los siete meses
 652. Niño que nace a los siete meses
 653. Parto a los nueve meses
 654. Recién nacido
 655. Gemelos, mellizos
 656. Trillizos
 657. Cuatrillizos
 658. Hermano de leche
 659. Nodrizas
 660. Ama seca, aña
 661. Amamantar
 662. Calostro
 663. Destetar
- 5.2. RELACIONES DE LAS PERSONAS
664. Vecinos
 665. Compañeros de trabajo
 666. Compañeros de estudios
 667. Amistad continuada
 668. Conocido de vista
 669. Noviazgo
 670. Galantear
 671. Acompañar (salir con una mujer)
 672. Declaración
 673. Declararse
 674. Aceptar
 675. Rechazo
 676. Hablar los novios, pelar la pava
 677. Compromiso
 678. Petición de mano
 679. Coquetería
 680. Ligar
 681. Besuquear y manosear a la pareja
- 5.3. BODA
682. Boda (l-e)
 683. Padrinos y madrina
 684. Fiesta de la boda
 685. Matrimonio civil
 686. Unión libre
 687. Adulterio
 688. Adúltero
689. Él y la que vive en unión libre
 690. Aniversario de matrimonio
 691. A los cinco años
 692. A los veinticinco años
 693. A los cincuenta años
 694. A los setenta y cinco años
 695. Viaje de bodas
 696. Luna de miel
 697. Día onomástico
 698. Aniversario del nacimiento
- 5.4. LOS HIJOS
699. Primogénito
 700. Último hijo
 701. Hijo nacido tardíamente
 702. Hijo de matrimonio
 703. Hijo ilegítimo
 704. Madre soltera
 705. Hijo adoptivo
 706. Hijo a quien le faltan los padres
 707. Aborto (natural o provocado)
 708. Abortivo (anticonceptivo)
 709. Persona que se presta a provocar abortos
 710. Mujer que atiende el parto
 711. Hombre que atiende el parto
 712. Bautizo

713. Ahijado	744. Nombres familiares de abuela	775. Parque
714. Inscripción en el registro civil	745. Bisabuelo	776. Plaza
715. Confirmación	746. Bisabuela	777. Biblioteca
716. Primera comunión	747. Tatarabuelos	6.2. JUEGOS Y DEPORTES
717. El parentesco	748. Suegro	6.2.1. JUEGOS DE CARTAS
718. Pariente	749. Suegra	778. Baraja de cartas
719. Padre	750. Consuegro	779. Cartas
720. Nombres familiares del padre	751. Consuegra	780. Baraja inglesa
721. Madre	752. Nuera	781. Baraja española
722. Nombres familiares de la madre	753. Yerno	782. Barajar
723. Marido	754. Cuñado	783. Cortar
724. Mujer	755. Cuñada	784. Repartir
725. Hermano	756. Concuñado	785. Palos
726. Hermanastro	757. Allegados	786. Partidas
727. Hermana	758. Padrino	787. Descríbame juegos de cartas (l-e)
728. Hermanastra	759. Madrina	6.2.2. LA NATACIÓN
729. Padrastro	760. Compadre	788. La natación
730. Madrastra	761. Comadre	789. Crawl
731. Hijastro	6. LA VIDA SOCIAL. DIVERSIONES.	790. Pecho
732. Hijastra	6.1. LUGARES DE REUNIÓN	791. Espalda
733. Tío	762. Billar	792. Mariposa
734. Nombres familiares del tío	763. Bar	793. Libre
735. Tía	764. Teatro	794. Brazada
736. Nombres familiares de la tía	765. Club	795. Patada
737. Sobrino	766. Salón de baile	796. Saltos del trampolín
738. Primo	767. El espectáculo	797. Trampolín
739. Primo carnal	768. Casino	798. Chapuzón
740. Primo segundo	769. Pub	799. Honda/ panda
741. Abuelo	770. Discoteca	800. Equitación
742. Nombres familiares de abuelo	771. Sala pública en las emisoras de tv	801. Hipódromo
743. Abuela	772. Comercios	802. Pista
	773. Mercados	
	774. Iglesias	

- 6.2.3. BALONCESTO
803. Baloncesto
804. Los tableros
805. La cesta
806. Encestar el balón
- 6.2.4. EL TENIS
807. El tenis
808. Partido individual
809. Partido de dobles
810. La pista
811. La raqueta
812. La red
813. La pelota
814. Sacar
815. Saque
816. El juego
817. El set
818. El tenis de mesa
- 6.2.5. EL FÚTBOL
819. El fútbol
820. Equipo
821. Jugadores
822. Jugador amateur
823. Jugador profesional
824. Portero
825. Defensa
826. Medios
827. Delanteros
828. Delantero centro
829. El campo de juego
830. El estadio
831. Vomitorio (entrada)
832. Portería
833. Los postes
834. El larguero
835. La red
836. El área de defensa
837. El círculo central
838. La tribuna
839. La preferencia
840. El balón
841. Saque
842. Saque de banda
843. Saque de esquina
844. Saque de portería
845. Tirar
846. Tiro
847. Tiro directo
848. Tiro indirecto
849. Gol
850. Fuera de juego (l-e)
851. Fuera de banda
852. Falta
853. Penalty
854. Los tiempos
855. Descanso
856. Entrenador
857. Árbitro
858. Arbitrar
859. Juez de línea
860. Hinchas
861. Táctica
7. LA CIUDAD. EL COMERCIO
- 7.1. ZONAS URBANAS
862. Centro de la ciudad
863. Barrio
864. Barrio de gente rica
865. Barrio de gente pobre
866. Villa, barriada
867. Pueblo joven
868. Parque
869. Calzada
870. Asfalto
871. Acera
872. Esquina
873. Calle
874. Manzana de casas
875. Cruce de dos calles
876. Calle
877. Calle sin salida
878. Pasaje, callejón
879. Avenida
880. Paseo
881. Zonas verdes
882. Pasos de cebra
883. Semáforo
884. Glorieta
885. Puente
- 7.2. EDIFICIOS
886. Alcaldía
887. Orfanato
888. Asilo
889. Guardería
890. Museo
891. Mercadillo
892. Monumento
893. Estatua
894. Iglesia
895. Colegio
896. Escuela
897. Jardín de infancia
- 7.3. ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES

- | | | |
|--|---------------------------------------|---|
| 898. Almacén | 932. Imprenta | 955. Patios de recreo |
| 899. Almacén de ropa | 933. Óptica | |
| 900. Almacén de víveres | 934. Papelería | 8.3. LA ESCUELA Y LAS CLASES |
| 901. Almacén de víveres modesto | 935. Sastrería | |
| 902. Almacén de pinturas | 936. Mercería | 956. Mesa o escritorio del maestro |
| 903. Almacén de repuestos para automóviles | 937. Tienda de artículos deportivos | 957. Pupitre del alumno |
| 904. Zapatería | 938. Librería | 958. Asiento |
| 905. Relojería | 939. Carnicería | 959. Tablero, pizarra |
| 906. Joyería | 940. Panadería | 960. Tiza |
| 907. Juguetería | 941. Tabaquería | 961. Borrador para el tablero |
| 908. Perfumería | 942. Supermercado | 962. Armario |
| 909. Droguería | 943. Autoservicio | 963. Portalibros |
| 910. Tapicería | 944. Charcutería | 964. Cartera |
| 911. Sombrerería | 945. Pescadería | 965. Bolígrafo |
| 912. Floristería | 8. LA ENSEÑANZA | 966. Lápiz |
| 913. Ferretería | 8.1 TIPOS DE ENSEÑANZA | 967. Sacapuntas |
| 914. Herrería | | 968. Regla |
| 915. Peluquería | | 969. Compás |
| 916. Tintorería | 946. Enseñanza anterior a la primaria | 970. Escuadra |
| 917. Lavandería | 947. Enseñanza primaria | 971. Libro |
| 918. Mecánica | 948. Enseñanza secundaria | 972. Cuaderno |
| 919. Taller de reparación de automóviles | 949. Enseñanza preparatoria | 973. Grapadora |
| 920. Pasillo ancho y cubierto | 950. Enseñanza superior | 974. Dar clases |
| 921. Cristalería | 8.2. LUGARES DE ENSEÑANZA | 975. Faltar a clase voluntariamente |
| 922. Cervecería | | 976. Falta de un alumno a clase |
| 923. Fotografía | | 977. Tareas, deberes |
| 924. Plaza | | 978. Examen |
| 925. Mercado | | 979. Apuntaciones fraudulentas para el examen |
| 926. Ir a la plaza | | 980. Inscripción |
| 927. Heladería | | 981. Reválida |
| 928. Pastelería | 951. Instituto | 982. Calificación |
| 929. Verdulería | 952. Academia | 983. Aprobar |
| 930. Salchichería | 953. Aula de clases | 984. Suspender |
| 931. Taller de costura | 954. Laboratorio | 985. Calificaciones |

- 986.El estudiante que empieza
 987.El veterano
 988.Tribunal de examen
 989.Claustro de profesores
9. LA IGLESIA
- 990.Iglesia
 991.Catedral
 992.Parroquia
 993.Capilla
 994.Coro
 995.Altar
 996.Pila
 997.Cepo para las limosnas
 998.Santiguarse
 999.Confesionario
1000. Reclinatorio
 1001. Arrodillarse
 1002. Cáliz
 1003. Copón
 1004. Candelero
 1005. Vinajera
 1006. Incensario
 1007. Confesar
 1008. Comulgar
 1009. Cirio
 1010. Vela
10. METEOROLOGÍA
- 10.1.EL TIEMPO
1011. Buen tiempo
 1012. Mal tiempo
 1013. Frío
 1014. Caluroso
 1015. Lluvioso
1016. Ventoso
- 10.2. CLIMA
1017. Frío
 1018. Templado
 1019. Caliente
 1020. Húmedo
 1021. Lluvioso
 1022. Seco
- 10.3. ASPECTOS DEL CIELO
1023. Cielo nublado
 1024. Aborregado
 1025. Claro
 1026. Con celajes
 1027. Estrellado
 1028. Salida del sol
 1029. Puesta del sol
 1030. Insolación
 1031. Candilazo
 1032. Luna nueva
 1033. Creciente
 1034. Llena
 1035. Menguante
 1036. Cerco de la luna
 1037. Crepúsculo
 1038. Alba
 1039. Calor
 1040. Caluroso
 1041. Bochorno
- 10.4. EFECTOS DEL TIEMPO EN EL SER HUMANO
1042. Enfriarse
 1043. Friolero
 1044. Temblar de frío
1045. Castañear los dientes
 1046. Escalofrío
 1047. Entumecerse
 1048. Congelarse
- 10.5. EFECTOS DEL TIEMPO
1049. La humedad
 1050. La temperatura
 1051. El termómetro
 1052. El grado
 1053. El aire
 1054. Aire libre
 1055. Aire viciado
 1056. Viento
 1057. Soplar
 1058. Brisa
 1059. Vendaval
 1060. Huracán
 1061. Tornado
 1062. Niebla
 1063. Neblina
 1064. Niebla baja
 1065. Banco de niebla
 1066. Cielo nuboso
 1067. Borrasca
 1068. Tormenta
 1069. Trueno
 1070. Tronar
 1071. Relámpago
 1072. Relampaguear
 1073. Rayo
 1074. Pararrayos
 1075. Nubarrón
 1076. Lluvia
 1077. Llovizna
 1078. Lloviznar
 1079. Chubasco
 1080. Chaparrón

- | | | |
|---------------------------|----------------------------|---------------------------------|
| 1081. Gota | 1118. Tiempo presente | 1148. Televisor (ya en la casa) |
| 1082. Chispear | 1119. Tiempo pasado | 1149. Programa |
| 1083. Llover | 1120. Tiempo futuro | 1150. Novela |
| 1084. Diluviar | 1121. Ayer | televisión |
| 1085. Inundación | 1122. Anteayer | 1151. Espectador |
| 1086. Escampar | 1123. Trasanteayer | 1152. Anuncios |
| 1087. Aclarar | 1124. Mañana | 1153. Presentador |
| 1088. Mojarse | 1125. Pasado mañana | 1154. Colaborador |
| 1089. Empaparse | 1126. Temprano | |
| 1090. Mojadura | 1127. Tarde | 12.3. LA RADIO |
| 1091. El rocío | 1128. Muy tarde | |
| 1092. Escarcha | 1129. Reloj | 1155. La radio |
| 1093. El granizo | 1130. Despertador | 1156. Emisora |
| 1094. Granizar | 1131. Reloj de pared | 1157. Receptor |
| 1095. Granizada | 1132. De péndola | 1158. Transistor |
| 1096. Helar | 1133. Reloj de Cuco | 1159. Sintonizar |
| 1097. Hielo | 1134. Cronómetro | 1160. Oír la radio |
| 1098. Carámbanos | 1135. Esfera | 1161. Programa |
| 1099. Arcoíris | 1136. Números | 1162. Propaganda |
| 1100. Nevar | 1137. Agujas | |
| 1101. Nevada | | 12.4. EL CINE |
| 1102. Nevazo | | |
| 1103. Copo | 12. PRENSA. CINE. | |
| 1104. Parte meteorológico | TELEVISIÓN. | 1163. Cine |
| | INTERNET | 1164. Local |
| 11. EL TIEMPO CRONOLÓGICO | 12.1. PRENSA | 1165. Taquilla |
| | | 1166. Billete |
| 1105. La mañana | 1138. Periódicos | 1167. Pantalla |
| 1106. Aurora | 1139. Ejemplar | 1168. Película aburrida |
| 1107. Medio día | 1140. Diario | |
| 1108. Tarde | 1141. Semanal | 12.5. EL TEATRO |
| 1109. La noche | 1142. Revista | |
| 1110. Un rato | 1143. Prensa rosa | 1169. El teatro |
| 1111. Una semana | 1144. Prensa amarilla | 1170. Vestíbulo |
| 1112. Un año | 1145. Suplemento dominical | 1171. Pasillo |
| 1113. Este año | | 1172. Patio de butacas |
| 1114. Hogaño | 12.2. LA TELEVISIÓN | 1173. Butaca |
| 1115. El año pasado | | 1174. Escenario |
| 1116. Antaño | 1146. Televisión | 1175. Compañía |
| 1117. Siglo | 1147. Televisora | 1176. Actor |
| | | 1177. Estrella |

- | | | |
|------------------------|--------------------|----------------------|
| 1178. Telonero | 12.6. ORDENADORES. | 1192. Ordenador |
| 1179. Apuntador | INTERNET | 1193. Prensa digital |
| 1180. Ensayo | | 1194. Radio online |
| 1181. Acomodador | 1187. Internet | 1195. Televisión |
| 1182. Decorado | 1188. Web | online |
| 1183. Aplaudir | 1189. Correo | 1196. Señal |
| 1184. Telón | electrónico | inalámbrica |
| 1185. Pantalla de cine | 1190. Correo no | 1197. Teclado |
| 1186. Taquilla | deseado | 1198. Ratón |
| | 1191. Página web | |

